



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos



CINDE

Experiencias para la transformación social y comunitaria

Sistematización de los procesos
de proyección social en
UNIMINUTO

**Margarita Rosa Pérez Carvajal
Cristina Álvarez Vargas**
Editoras



Experiencias para la transformación social y comunitaria

**Sistematización de los procesos de
proyección social en UNIMINUTO**

Experiencias para la transformación social y comunitaria : sistematización de los procesos de proyección social en UNIMINUTO / Ginna Constanza Méndez Cucaita, Margarita Rosa Pérez Carvajal, Maura Audrey Mantilla Niño... [y otros 35.] ; editora Cristina Álvarez Vargas. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO, 2021.

ISBN: 978-958-763-480-8

520p. il.

1. Corporación Universitaria Minuto de Dios -- Proyección social -- Colombia
2. Responsabilidad social -- Estudio de casos -- Colombia 3. Educación para el desarrollo
-- Aspectos sociales -- Colombia 4. Desarrollo de la comunidad -- Investigaciones
-- Colombia 5. Universidades -- Aspectos sociales i. Margarita Rosa Pérez Carvajal ii. Mantilla Niño, Maura Audrey iii. García Colmenares, Jorge Enrique iv. Arias Bravo, Paola Andrea v. Sánchez Torres, Farid vi. Molina Rico, Jhoana Milena vii. Briceño Rodríguez, Andrés Felipe viii. Mejía Madero, Bibiana Andrea ix. Torres Roncancio, José Valerio x. Pérez Sánchez, Cecilia xi. Savid Aguja, Carlos Augusto xii. Collazos Molina, Leidy Patricia xiii. Ríos Chaparro, Luz Mery xiv. Rojas Torres, Nohora Myleimn xv. Maldonado Vásquez, Maritza Adriana xvi. Martínez Mendoza, Giovanni vii. Monsalve Gómez, Yomaira xviii. Cleves Suaza, Gina Patricia xix. Delgado Salazar, Adriana Jineth xx. Chaves Manzano, Haydn Rodrigo xxi. Taborda Morales, Yarmin Lorena xxii. Ovalle Cano, Sandra Patricia xxiii. Alvarado Silva, Giordano xxiv. Cachaya Bohórquez, María Angélica xxv. Durán Criado, Margit Norbelly xxvi. Trujillo Artunduaga, Yina Marcela xxvii. Lizarazo Guerrero, Andersson Hernando xxviii. Julio Vargas, Clara Stella xxix. López Arroyave, Melisa xxx. Pérez Roldán, Juliana xxxi. Henao Morales, Laura Yamile xxxii. Márquez Barreto, Claudia Nataly xxxiii. González Marulanda, Angie Lizeth xxxiv. Arias Perales, Ildelfonso xxxv. Pineda, Jimmy Alexander xxxvi. Izquierdo Ramírez, Patricia xxxvii. Aya Velandía, Luis Alfonso xxxviii. Álvarez Vargas, Cristina (editora)

CDD: 306.432 E96e BRGH Registro Catálogo Uniminuto No. 101451

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib101451>

Experiencias para la transformación social y comunitaria

Sistematización de los procesos de proyección social en UNIMINUTO

Margarita Rosa Pérez Carvajal
Cristina Álvarez Vargas

Editoras

Experiencias para la transformación social
y comunitaria
Sistematización de los procesos de
proyección social en UNIMINUTO

ISBN: 978-958-763-480-8

Prólogo

Sara Victoria Alvarado Salgado.

Directora General Fundación CINDE

Integrante la Misión Internacional de Sabios 2019

Introducción

P. Harold Castilla Devoz, cjm. Rector General

UNIMINUTO

Editoras

Cristina Álvarez Vargas

Margarita Rosa Pérez Carvajal

Autores

Giinna Constanza Méndez Cucaita, Margarita Rosa Pérez Carvajal, Maura Audrey Mantilla Niño, Pbro. Jorge Enrique García Colmenares, Paola Andrea Arias Bravo, Farid Sánchez Torres, Jhoana Milena Molina Rico, Andrés Felipe Briceño Rodríguez, Bibiana Andrea Mejía Madero, José Valerio Torres Roncancio, Cecilia Pérez Sánchez, Carlos Augusto Savid Aguja, Leidy Patricia Collazos Molina, Luz Mery Ríos Chaparro, Nohora Myleimn Rojas Torres, Maritza Adriana Maldonado Vásquez, Giovanni Martínez Mendoza, Yomaira Monsalve Gómez, Gina Patricia Cleves Suaza, Adriana Jineth Delgado Salazar, Haydn Rodrigo Chaves Manzano, Yarmin Lorena Taborda Morales, Sandra Patricia Ovalle Cano, Giordano Alvarado Silva, María Angélica Cachaya Bohórquez, Margit Norbelly Durán Criado, Yina Marcela Trujillo Artunduaga, Andersson Hernando Lizarazo Guerrero, Clara Stella Julio Vargas, Melisa López Arroyave, Juliana Pérez Roldán, Laura Yamile Henao Morales, Claudia Nataly Márquez Barreto, Angie Lizeth González Marulanda, Ildefonso Arias Perales, Jimmy Alexander Pineda, Patricia Izquierdo Ramírez, Luis Alfonso Aya Velandía.

Esta publicación es editada por la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO y El CINDE bajo licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Por tanto, cualquiera puede compartir y distribuir el material publicado bajo cualquier formato. Así mismo, adaptarlo, combinarlo, mezclarlo o transformarlo para cualquier propósito, así sea comercial. Todo lo

anterior es permitido, siempre y cuando se dé el apropiado crédito a la publicación original y se indiquen los cambios introducidos.

©Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Subdirección Centro Editorial Calle 81B No. 72B - 70

Teléfono 2916520 Ext. 7393 centroeditorial@uniminuto.edu Bogotá, Colombia

www.uniminuto.edu

P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm

Presidente del Consejo de Fundadores Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

P. Harold Castilla Devoz, cjm

Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Sthépanie Lavaux

Vicerrectora General Académica

Margarita Rosa Pérez Carvajal

Directora de Proyección Social

©Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE

Calle 93 # 45 A 31 - Barrio La Castellana Bogotá, Colombia.

PBX: (571) 745 1717

www.cinde.org.co

Sara Victoria Alvarado

Directora Nacional

María Camila Ospina

Coordinadora Nacional de Investigación

Cristina Álvarez

Coordinadora Nacional de Desarrollo y Proyectos Sociales

Edna Patricia López

Coordinadora Nacional de Formación Avanzada

Daniela León

Coordinadora Nacional de Circulación del Conocimiento

Héctor Gómez

Corrección de estilo

Jean Carlos López

Diseño editorial, portada y diagramación

Bogotá, Colombia.

2021

Contenido

| | |
|--|----|
| Prólogo | 12 |
| Sara Victoria Alvarado Salgado | |
| Introducción | 18 |
| P. Harold Castilla Devoz, cjm | |
| Presentación. Una apuesta permanente por reconocer el quehacer de la proyección social: la sistematización de las experiencias en los territorios | 21 |
| GINNA CONSTANZA MÉNDEZ CUCAITA MARGARITA ROSA PÉREZ CARVAJAL | |
| Primera parte | 32 |
| Línea psicosocial | |
| Capítulo 1. Línea de atención integral y espiritual “Aló Jesucristo”, Villavicencio | 33 |
| Maura Audrey Mantilla Niño Pbro Jorge Enrique García Colmenares, cjm | |
| Capítulo 2. Intervención psicosocial en salud mental como estrategia de resocialización en personas privadas de la libertad del COJAM (INPEC), para el programa “Preservación de la vida” | 58 |
| Paola Andrea Arias Bravo Farid Sánchez Torres | |

| | |
|---|-----|
| Capítulo 3. Ayúdanos a ayudar: intervención psicosocial Jhoana Milena Molina Rico | 96 |
| Capítulo 4. Desarrollando habilidades sociales con niños y niñas Andrés Felipe Briceño Rodríguez, Bibiana Andrea Mejía Madero José Valerio Torres Roncancio | 113 |
| Segunda parte Línea ambiental | 133 |
| Capítulo 5. Empoderamiento y liderazgo social con comunidades del municipio de Neiva Cecilia Pérez Sánchez, Carlos Augusto Savid Aguja Leidy Patricia Collazos Molina | 134 |
| Capítulo 6. Alternativas para el desarrollo desde la ruralidad territorial Luz Mery Ríos Chaparro Nohora Myleimn Rojas Torres | 159 |
| Tercera parte Línea de emprendimiento y fortalecimiento institucional | 180 |

| | |
|--|-----|
| Capítulo 7. Herramientas básicas de gestión para el emprendimiento en mujeres cabeza de hogar, en alianza con la Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos Cali | 182 |
|--|-----|

Maritza Adriana Maldonado Vásquez
Giovanny Martínez Mendoza

| | |
|--|-----|
| Capítulo 8. Transformando vidas, empoderando sus sueños | 200 |
|--|-----|

Yomaira Monsalve Gómez
Gina Patricia Cleves Suaza

| | |
|---|-----|
| Capítulo 9. De Venezuela a Colombia, un camino en búsqueda de nuevas oportunidades | 224 |
|---|-----|

Adriana Jineth Delgado Salazar
Haydn Rodrigo Chaves Manzano

| | |
|--|-----|
| Capítulo 10. Trasteando saberes en la aridez de un municipio minero | 250 |
|--|-----|

Yarmin Lorena Taborda Morales
Sandra Patricia Ovalle Cano

| | |
|--------------------------|-----|
| Cuarta parte | 281 |
| Línea comunitaria | |

| | |
|--|-----|
| Capítulo 11. Prácticas artísticas y producción de sentido. Formas de trabajo creativo desde la experiencia “Pombo, el aprendiz” | 282 |
|--|-----|

Giordano Alvarado Silva

| | |
|--|-----|
| Capítulo 12. Vejez activa desde el diálogo intergeneracional | 301 |
| María Angélica Cachaya Bohórquez Margit Norbelly Durán Criado Yina Marcela Trujillo Artunduaga | |
| Capítulo 13. Huerta comunitaria Waynakay: jóvenes, territorio y valentía | 325 |
| Andersson Hernando Lizarazo Guerrero | |
| Capítulo 14. Gestión asociada en Colombia | 356 |
| Clara Stella Juliao Vargas | |
| Capítulo 15. Experiencia: programa de formación y realización en apreciación audiovisual para jóvenes “CINEXCUSA” | 384 |
| Melisa López Arroyave Juliana Pérez Roldán | |
| Capítulo 16. Espacios de esperanza: experiencia de la práctica de responsabilidad en la Casa Cultural del Sur y la Casa Cultura de Villa Restrepo en el municipio de Ibagué, Tolima | 400 |
| Laura Yamile Henao Morales | |
| Capítulo 17. Centro de Desarrollo Social García Herreros, Casita Amarilla: horizontes compartidos | 434 |
| Claudia Nataly Márquez Barreto Angie Lizeth González Marulanda Ildefonso Arias Perales | |

| | |
|--|-----|
| Capítulo 18. “Actúo para mi barrio”: una experiencia significativa con los niños, adolescentes y jóvenes del barrio Las Delicias en Villavicencio, Meta | 466 |
| Jimmy Alexander Pineda | |
| Capítulo 19. El arte en tiempos de violencia: una experiencia para propiciar el encuentro comunitario con los niños, niñas y jóvenes | 491 |
| Patricia Izquierdo Ramírez | |
| Capítulo 20. Las comunidades en el desarrollo de sujetos políticos | 510 |
| Luis Alfonso Aya Velandia | |

Prólogo

Como investigadora y profesora de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), desde hace casi cuatro décadas, interesada en construir caminos posibles desde las prácticas de formación comunitaria para tejer un estructura de acción con capacidad de transformación de las instituciones educativas y de los territorios, en las que ellas actúan por medio de proyectos culturales, sociales y políticos, es motivo de gran alegría recibir la invitación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) para participar como prologuista, en el segundo tomo de la publicación digital producida en el marco del diplomado Sistematización de Experiencias de Proyección Social, realizado por esta institución universitaria en convenio con CINDE como entidad formadora. Este diplomado tiene el objetivo de fortalecer las capacidades investigativas de los participantes del área de proyección social de UNIMINUTO a través de un proceso de formación sustentado en un enfoque de acción-formación-reflexión.

En primera instancia, quiero celebrar la emergencia y aparición de esta obra que compila la sistematización de veinte (20) experiencias de proyección social realizadas con organizaciones sociales y comunitarias en diferentes regiones del país, por parte de 34 docentes de la universidad (23 mujeres y 11 hombres), a quienes felicito por su obra. El objeto

de potenciar la apropiación social y la generación de valor público del conocimiento producido en el relacionamiento entre profesores de la universidad y las comunidades en territorio es el propósito central del libro, al mismo tiempo, que, en la práctica, se fueron formando unos y otros como investigadores, desde el diálogo de saberes que allí encontró un espacio legítimo y enriquecedor de acción.

En el actual contexto social, económico, político, cultural y ambiental que vivimos como nación, las universidades requieren una profunda revisión de los sentidos y prácticas que sustentan sus procesos misionales, pues con ellos deben generar una mirada crítica que permita reconocer las limitaciones y fortalecer las potencias internas de las instituciones de educación superior; con el fin de alcanzar niveles de docencia, investigación y proyección-acción mucho más pertinentes, para enfrentar las nuevas demandas de estos tiempos. Es por lo que, la sistematización de los procesos y prácticas de proyección-acción, desde las universidades, se vuelven procesos altamente relevantes para la construcción y difusión de nuevos conocimientos, miradas y formas de abordar las realidades.

En este contexto, la presente publicación es muestra de un valioso esfuerzo y compromiso institucional por parte de UNIMINUTO y CINDE, para articular de manera pertinente los conocimientos producidos en la academia y las prácticas de agenciamiento social que se desarrollan desde ella. Lo anterior, con el fin de incidir en la transformación y potenciación de las realidades de los actores sociales con quienes la Universidad, como institución social, interactúa cotidianamente.

En segunda instancia, considero que la obra no sólo recoge la sistematización de los conocimientos generados, aprendizajes alcanzados, retos y oportunidades identificadas en veinte experiencias diversas de agenciamiento social, configuradas desde diferentes marcos conceptuales y metodológicos, situadas en diferentes territorios y realizadas con diversos actores sociales, que, desde cuatro líneas de trabajo UNIMINUTO ha generado (psicosocial, ambiental, de emprendimiento y fortalecimiento

institucional, y comunitaria); sino que, aporta de manera importante a la comprensión de la sistematización como una práctica social e investigativa.

En este libro, la sistematización es entendida como un ejercicio investigativo que aporta a la comprensión de vivencias sociales. A partir del ordenamiento e interpretación de estas, se evidencia la manera de cómo han sido apropiados los sentidos y significados de las prácticas, los diversos factores que intervienen en ellas, las relaciones que se establecen entre sí y las razones por las que se cimientan.

De acuerdo con Ghiso (2001), la sistematización de prácticas surge en América Latina en la década de 1970, en un contexto de crisis de los sectores populares y de fragmentación de iniciativas sociales, en las que no estaba resuelto el problema de la relación teoría-práctica. Contexto desde el cual se exigían propuestas superadoras y transformadoras del conocimiento, tanto en la producción como en la difusión de las prácticas sociales. En tal sentido, la sistematización de experiencias surgió como un lugar de crítica a la episteme del conocimiento resultante del método científico y sus imposiciones de verificabilidad, medición, rigurosidad, control de la evidencia, generalización-universalidad, abstracción, predominio teórico por sobre lo práctico y del modo experimental por sobre lo experiencial.

La sistematización de experiencias es una apuesta latinoamericana que se ha ocupado de comprender el lugar de las prácticas en la construcción de conocimientos sociales, a partir del reconocimiento y análisis crítico de los significados de la acción y sus efectos; lo cual implica lecturas organizadas de las experiencias, teorización y cuestionamientos contextualizados de la praxis social con el propósito de comunicar el conocimiento producido. La sistematización ha sido entendida como

[...] un proceso teórico y metodológico, que a partir de la recuperación e interpretación de la experiencia, de su construcción de sentido y de una reflexión y evaluación crítica de la misma, pretende construir conocimiento,

y a través de su comunicación orientar otras experiencias para mejorar las prácticas sociales (Carvajal, 2004, p. 25).

Según Jara (2018), es importante diferenciar la sistematización como ordenamiento y clasificación de datos, de la sistematización de procesos históricos complejos en el que interviene diversos actores en un contexto social, económico y cultural determinado, y en situaciones organizativas particulares, que comprenden dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórica y social. La sistematización, desde la perspectiva de este autor, es abordada como un esfuerzo riguroso que formula categorías, clasifica y ordena elementos empíricos; realiza análisis y síntesis, y obtiene conclusiones que operan como pautas para la verificación en la práctica, siendo esta última acepción la de mayor preponderancia en esta propuesta. En este sentido, según Patiño (2017), retomando a Jara,

[...] la sistematización es un proceso reflexivo que permite interpretar críticamente los discursos generados sobre y desde la práctica, trascendiendo la simple descripción, al profundizar el análisis en torno a las lógicas particulares de las experiencias sociales. Comprender aquello que configura y da sentido a las prácticas permite generar aprendizajes significativos que aportan al cambio cognitivo, expresivo, emocional y práctico. No sólo se trata de reconstruir descriptivamente la experiencia, sino ir más allá de lo vivido con el propósito de proporcionar un sentido, al analizar, interpretar y evaluar los aciertos, desaciertos y resultados de lo acontecido; logrando generar o producir aprendizajes que sean útiles en un momento determinado (p. 8).

Amparados en esta concepción de la sistematización de experiencias sociales, los autores de este libro muestran en sus diferentes capítulos que, toda práctica es un proceso social construido en contextos históricos particulares, con intencionalidades y efectos. Así mismo, estas sistematizaciones dejan ver que toda práctica social constituye un sistema de experiencia (pensamiento, emoción, comunicación y acción) que va creándose

y modificándose a partir de las interacciones de sus componentes, y que es susceptible de ser analizada y comprendida por sus actores.

En este sentido, los veinte capítulos del libro muestran que las prácticas sociales tienen una dimensión de creación a través de la cual los grupos sociales y los individuos generan, amplían y transforman sus formas de conocer y de relacionarse.

En síntesis, la importancia de este trabajo colectivo radica en que permite reconstruir participativa, histórica, reflexiva y generativamente el progreso vivido durante estos procesos y prácticas sociales; además de construir conocimiento situado, a partir de las experiencias situadas y las voces de sus participantes con el fin de explicitar, comprender y potenciar aspectos como: las formas de relación en la construcción de conocimiento; los marcos epistémicos, metodológicos, axiológicos y culturales de acción; los significados particulares; los sentidos colectivos y las prácticas; los conocimientos y capacidades emergentes; los cambios y limitaciones alcanzados en torno a las situaciones, intenciones, objetivos, estrategias y dinámicas particulares que la configuraron.

Finalmente, invito a los y las lectoras a adentrarse en los capítulos del libro, en cada una de sus cuatro partes, y dejarse seducir por los cuestionamientos y propuestas que surgen en torno a lo psicosocial, a lo ambiental, al emprendimiento y fortalecimiento institucional, y lo comunitario; a oír y conversar con esas otras voces que aparecen, no solo, como testimonios de una realidad que muchas veces hemos ocultado o ignorado, sino, y fundamentalmente, como protagonistas, como agentes con capacidad de cambio para construir una vida colectiva más justa, digna y potencial.

Sara Victoria Alvarado Salgado

Directora General

Fundación CINDE

Integrante de la Misión Nacional de Sabios (2019)

REFERENCIAS

- Carvajal, A. (2004). *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias*. Editorial Universidad del Valle.
- Ghiso, A. (2001). *Sistematización de experiencias en educación popular*. En *Memorias foro: Los contextos actuales de la educación popular* (pp. 71-88). Fundación Fe y Alegría.
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2121>
- Patiño, J. (2017). *Desarrollo familiar y comunitario en Morritos, Filadelfia. Una comprensión desde la experiencia de sus participantes* [tesis de pregrado, Universidad de Caldas].

Introducción

El artículo 67 de la Constitución Política de Colombia (1991) afirma que: “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social [...]”. Ese derecho y servicio los ha querido garantizar la Corporación Universitaria Minuto de Dios a través de sus funciones sustantivas: Docencia, Investigación y Proyección Social, como ejercicio de promoción y construcción de un conocimiento pertinente capaz de abordar los problemas globales y fundamentales de la sociedad, para inscribir allí los conocimientos parciales y locales, desde la práctica, sobre la práctica y en función de la práctica.

Para lograr ese objetivo, desde el área de Proyección Social, en los últimos años se ha propuesto la “sistematización de experiencias” como un método de investigación que busca la producción de pensamiento crítico, desde las condiciones de nuestra propia realidad. Revalorando la vinculación práctica en los contextos como fuente de conocimiento académico. “La sistematización de experiencias, concebida como una manera de extraer y hacer comunicables los conocimientos que se producen en los proyectos de intervención en la realidad, con intencionalidad de transformación” (Barnechea y Morgan, 2010, p. 97).

Se busca producir un conocimiento que reflexiona la práctica, dialoga con el contexto y propone caminos de transformación. Por eso, no se sistematiza la experiencia como un ejercicio de recopilación, ni como una manera estadística de obtener datos o una forma histórica para conocer los acontecimientos, sino para que los individuos se cuestionen acerca del porqué de esos acontecimientos y de las prácticas, obteniendo como resultado un conocimiento que guía la transformación social. En palabras de Oscar Jara:

La sistematización de experiencias, en sí, no es un proyecto de transformación social, pero se adscribe a los proyectos de trabajo, de acción y reflexión crítica y transformadora como un aporte particular que es producido por las propias personas que son protagonistas de la acción y, en ese sentido, es un factor para su empoderamiento (2015, p. 35).

Es decir, se trata de una epistemología crítica, que crea sinergias entre la acción y el conocimiento, entre la práctica y la teoría.

La sistematización, como base para la realización de una interpretación crítica, es producto de la recuperación de la experiencia y de la reconstrucción de la lógica del proceso vivido. Tiene la finalidad de generar aprendizajes significativos con perspectiva de transformación. Ese conocimiento producido con la sistematización es sugestivo, promueve los procesos de transformación e inspira su aplicación en otros contextos, para proponer soluciones a los problemas estructurales. “[...] nos permite ubicarnos ante nuestras propias experiencias desde otro lugar, desde otra mirada, con otra perspectiva: más integradora, más secuencial” (Jara, 2015, p. 36).

Los ejercicios de interpretación crítica, como el que se propone a través de este segundo tomo de la sistematización de experiencias, desde el área de Proyección Social de UNIMINUTO, tienen tres características fundamentales. La primera se basa en la nueva cosmovisión que da el haber hecho un proceso de descripción, narración o reconstrucción histórica de la experiencia vivida, produciendo, de esa manera, una toma de distancia que va extendiendo el horizonte de comprensión de los acontecimientos, porque mientras más nos alejamos de ellos hermenéuticamente, más podemos comprender las diferentes variables que los componen. En segundo lugar, encontramos las categorías epistémicas que están en la base de los ejercicios de interpretación crítica elaborados por el grupo o comunidad, desde la cual se vive la experiencia. Estos podrían no ser evidentes, pero implícitamente sostienen la experiencia y cuando esta se sistematiza, se pueden percibir desde la narración elaborada. En tercer

lugar, reflexionar acerca de la reconstrucción histórica que se hace de la experiencia, esto exige una investigación de los conceptos evidenciados o de nuevos conceptos que ayuden a sustentar la experiencia sistematizada, ampliando el marco conceptual del investigador (Jara, 2015, p. 36). Su aporte, entonces, consiste en la elevación de “la capacidad explicativa de los fenómenos sociales; contribuye a enriquecer la teoría desde la práctica, acercándola a la realidad en permanente transformación” (Barnechea y Morgan, 2010, p. 105).

El resultado esperado de esta sistematización es visibilizar las prácticas que se han venido realizando desde los diferentes contextos en los que se manifiesta la proyección social de UNIMINUTO, proponiendo aportes conceptuales en la perspectiva de transformación social que promuevan el compromiso de los actores, para que mejoren las condiciones de vida de nuestras comunidades. Así el conocimiento construido no se quedará en estantes y catálogos de libros, sino que, cumplirá su función social desde el enfoque praxeológico de nuestra institución.

P. Harold Castilla Devoz, cjm

Rector General

UNIMINUTO

REFERENCIAS

- Barnechea, M. M. y Morgan, M. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Tendencias y Retos*, (15), 97-107. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929270>
- Constitución Política de Colombia. (1991, 20 de julio). *Gaceta Constitucional* No. 116. <https://bit.ly/3y3cqM1>
- Jara, O. (2015). La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico, transformador. *Docencia*, (55), 33-39. <https://bit.ly/3x3sopt>

Presentación

Una apuesta permanente por reconocer el quehacer de la proyección social: la sistematización de las experiencias en los territorios

*Ginna Constanza Méndez Cucaita*¹

*Margarita Rosa Pérez Carvajal*²

La sistematización de experiencias constituye una práctica investigativa relativamente reciente, pero con una expansión y relevancia creciente en el marco de la investigación cualitativa desde la década de 1970 y se consolida durante la década de 1980, como algunos autores coinciden en señalar (Ayllón, 2002; Jara, 2006, 2012). Su aparición representa una alternativa ética y política en términos de investigación, en diversos campos del saber como el trabajo social, la educación de adultos y la educación popular, en la actualidad,

[...] se ha generalizado la realización de encuentros, seminarios y talleres de sistematización, se publican libros, revistas especializadas, antologías y manuales en torno a la sistematización; la metodología es incorporada a centenares de experiencias, proyectos, programas e instituciones educativas y de promoción social. También, a lo largo de los noventa, algunas universidades incorporaron la sistematización de experiencias en los planes de

1 Licenciada en Filosofía, especialista en Pedagogía, magíster en Educación. Docente investigadora del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).

2 Trabajadora Social, magíster en Participación y Desarrollo Comunitario. Directora de Proyección Social de UNIMINUTO y profesora de la Maestría en Educación de la misma institución.

estudio de carreras como trabajo social y pedagogía social y en la formación postgradual en las mismas áreas (Torres Carrillo y Mendoza, 2013, p. 158).

De esta manera, en lo que a UNIMINUTO se refiere, principalmente desde la función de proyección social, la sistematización de experiencias adquiere una relevancia particular, en tanto que esta se asume como una investigación que dota de sentido la práctica o las prácticas sociales, culturales, educativas, organizativas, entre otras; en función de reconocer que en estas existe una experiencia colectiva, que aporta saberes. Esto implica, a su vez, aprendizajes colectivos, que de manera analítica y crítica promueven el conocimiento, igualmente colectivo; lo que da lugar a la resignificación de estas mismas prácticas, promoviendo decisiones para nuevas acciones de transformación social con las comunidades.

La UNIMINUTO toma lo planteado por Barragán y Torres (2017) en el proceso de formación a través de la sistematización de experiencias de las prácticas de proyección social con UNIMINUTO, pues esta abarca claramente las finalidades más reconocidas por los distintos autores sobre un proceso de sistematización, a saber: 1. Comprender críticamente las transformaciones y saberes generados en la práctica; 2. Fortalecer y transformar la propia práctica; 3. comunicar y aportar a otras prácticas sociales; 4. contribuir desde lo formativo a la producción de subjetividades emancipadoras; y 5. construir vínculos y sentidos comunitarios (pp. 24-28).

Este segundo tomo recoge un total de veinte experiencias sistematizadas por los equipos de profesores y por el área de proyección social de todo el sistema UNIMINUTO. La convocatoria que dio origen al producto editorial que hoy se presenta en este libro, la formación de los equipos, así como el proceso mismo de la sistematización estuvieron marcados por nuevos matices, limitados por una realidad compleja, en el marco de la pandemia ocasionada por el COVID-19, con impactos sociales, econó-

micos y políticos aún sin precisar. Lo anterior, nos implica como humanidad, asimismo, ha venido redefiniendo nuevas dinámicas en los procesos formativos gracias a la necesidad de cambio; igualmente, nos ha exigido y retado metodológicamente a dinámicas y prácticas de relacionamiento pedagógico, que, si bien venían imponiéndose en términos de mediación tecnológica, este recurso supuso un factor determinante en los procesos tanto de formación en sistematización como de sistematización de las experiencias con los actores de estas.

Todo ha sido diferente en este proceso, inclusive, desde la convocatoria se empezó a esbozar los cambios. La reflexión sobre la primera experiencia, en la que se sistematizaron 17 prácticas, nos dio pistas para precisar los propósitos y el acento que queríamos colocar en este segundo proceso de sistematización. Si la primera convocatoria centró sus objetivos en tener claros los criterios de identificación y selección de las experiencias a sistematizar, la segunda convocatoria puso el foco en fortalecer las prácticas de docencia e investigación partiendo de las experiencias de proyección social que se sistematizan. Así como la contribución a partir de la formación en las capacidades investigativas de los maestros que acompañaron los procesos en el territorio y reconocer en la sistematización de experiencias una modalidad de investigación social.

A diferencia de las experiencias contenidas en el primer tomo, en esta ocasión no solo se presentan las experiencias en los territorios y comunidades dinamizadas por los equipos, que de manera directa están asignados a la función de la proyección social, sino que, además, los profesores de los programas académicos también se animaron a presentar y sistematizar las experiencias que, como parte del ejercicio pedagógico, involucran un trabajo comunitario. Lo anterior tiene un valor significativo, ya que empezaron a darse de manera intencionada las diversas articulaciones entre las funciones sustantivas de la docencia y la proyección social, haciendo más factible que las experiencias de aula sean contextualizadas y que

los procesos comunitarios, con reflexión, regresen para alimentar la práctica pedagógica.

Un último aspecto que marcó esta experiencia, de manera determinante, es el hecho de que el proceso de formación y de acompañamiento a los equipos sistematizadores se llevó a cabo de manera virtual, debido al confinamiento que vivimos a nivel mundial en 2020 y parte de 2021. En esta ocasión no eran los maestros tratando de llegar de la manera más pedagógica posible a sus estudiantes, a través de una pantalla, sino que, ahora ellos hacían las veces de estudiantes en un proceso de formación en sistematización que trataba de recrear la esperanza, a partir de la reflexión de las experiencias vividas en los territorios y las comunidades. Ya no existía, en este periodo, la posibilidad de la interacción presencial con los otros compañeros, permitiendo un aprendizaje vivo a partir de la experiencia del otro. Igualmente sucedió con la fase de la sistematización, esta consiste en regresar al campo y recrear la experiencia con sus actores. Esta ocasión, también, fue una etapa marcada por los ejercicios desde la distancia. Aun así, con todos los cambios que marcaron este proceso de sistematización, y con la capacidad de resiliencia de los equipos involucrados, podemos tener la riqueza de veinte experiencias reflexivas y plasmadas en este libro.

Esta presentación describe de manera breve el procedimiento formativo y de acompañamiento que dio lugar a los procesos investigativos que, desde la sistematización de experiencias, se presentan en este libro. A la formación le antecedió la convocatoria, realizada para todo el sistema UNIMINUTO, de la cual se recibieron 33 postulaciones de experiencias desarrolladas por los equipos de las diferentes rectorías y vicerrectorías. Estas fueron analizadas bajo unos criterios específicos, seleccionando finalmente un total de 20 experiencias y tuvieron el acompañamiento de CINDE para tener este producto de sistematización.

Con los equipos sistematizadores, se llevaron a cabo tres encuentros de formación. En el desarrollo del primer encuentro, se trabajó sobre dos aspectos fundamentales: un primer ejercicio con los equipos para identificar la agrupación temática o por líneas temáticas de las experiencias presentadas, y un segundo ejercicio que tuvo como propósito el desarrollo histórico y los fundamentos epistemológicos de la sistematización, desde una perspectiva sociocrítica a la luz de las epistemologías del sur, estas entendidas no solo desde los teóricos del sur epistémico, sino desde los actores mismos de las experiencias.

El segundo encuentro se centró en los aspectos metodológicos de la sistematización, tales como el diseño de los instrumentos y el plan de recolección de la información. Entre estos también estudiaron las siguientes herramientas: la generación de un relato por parte de los equipos sistematizadores, la pertinencia de las lecturas de los contextos en los territorios mediante la cartografía social y la construcción de líneas de tiempo, con el fin de determinar los hitos de las experiencias y el marco de tiempo a sistematizar. Estos como instrumentos propios de las metodologías participativas de investigación social, que vale la pena mencionar, no en todas las experiencias se pudieron desarrollar dadas las dificultades de mediación tecnológica; pero en algunas de estas si se logró concretar, gracias precisamente a la mediación tecnológica y los programas que se han venido generando para facilitar la aplicación de estos instrumentos de investigación, de manera remota a través de la virtualidad. De la misma forma, tal y como se enfatizó en el proceso de formación, los instrumentos de indagación se ampliaron como la revisión documental, los grupos focales, las entrevistas estructuradas, semiestructuradas y a profundidad. Instrumentos de indagación propios y que siempre aportan datos en toda investigación cualitativa.

El tercer y último encuentro tuvo como foco el análisis y la producción del documento preliminar de la experiencia sistematizada. Para el análisis de la información, se partió de una organización de esta a través

de diferentes modelos inspirados en publicaciones que han servido de referencia en CINDE; además, fueron integrados y articulados con las experiencias propias en cuanto a los procesos de sistematización que han acompañado formativamente o que se han logrado configurar desde el equipo sistematizador. Los modelos de organización de información, en correspondencia con el espíritu de la sistematización de experiencias, constituyen un ejercicio creativo, siempre nuevo, dado que la experiencia, siempre única, da lugar a la creación y re-creación permanente. Por su parte, puntualmente con relación al análisis de la información, el elemento crítico es transversal al proceso, de aquí que, por ejemplo, la recomendación de retorno sea permanente a las comunidades con las que se sistematizan las experiencias, su énfasis se centra en el ejercicio interpretativo, que da lugar no solo a una reconstrucción ordenada de la experiencia, sino, también a la producción de teoría sobre las prácticas. Esto implica la comprensión de los sentidos y racionalidades de los sujetos inmersos en esta; pero, además, y tal vez lo más importante, implica la fuerza política de la sistematización de experiencias, el potencial transformador de los saberes que emergen de esta causa.

El proceso de formación, en tanto proceso, se llevó a cabo mediante el acompañamiento y retroalimentación de los ejercicios adelantados por los equipos. Lo anterior, dio lugar a la configuración del producto final, es decir, los 24 documentos que recogieron un número igual de experiencias en los territorios, fruto de los procesos de sistematización.

Desde el inicio del proceso de formación, se delimitaron las líneas a partir de las cuales se organizarían los equipos para ser acompañados, lo cual también marcó las pautas por las cuales se organiza esta obra. En este sentido, se configuraron las siguientes líneas investigativas: psicosocial, ambiental, de emprendimiento y fortalecimiento institucional, y comunitaria.

Es importante resaltar que, una de las líneas que agrupa el mayor número de experiencias es la comunitaria, lo cual es muy consecuente

con las apuestas misionales de UNIMINUTO y la su función sustantiva del área de proyección social; la cual tiene como pilar co-crear cambios positivos que transformen la realidad sociocultural, económica, educativa y ambiental de las comunidades, y de las regiones donde se hace presencia, por medio de procesos articulados de formación, de investigación aplicada y de diversos proyectos con impacto social.

En la línea psicosocial se agrupan las siguientes experiencias: “Línea de atención integral y espiritual ‘Aló Jesucristo’ Villavicencio”; “Intervención psicosocial en salud mental como estrategia de resocialización en personas privadas de la libertad del COJAM (INPEC), para el programa ‘Preservación de la vida’”; “Ayúdanos a ayudar: intervención psicosocial”; y, por último, la experiencia “Desarrollando habilidades sociales con niños y niñas”.

Este grupo de experiencias materializan la apuesta de UNIMINUTO de poner en el centro la dignidad de la persona humana y orientar procesos encaminados a aportarle a su desarrollo integral, los cuales van desde la escucha activa y el acompañamiento fraterno para superar condiciones de salud mental que viven las personas, ya sea porque están privadas de la libertad, se encuentran en situación de abandono o por la condición de confinamiento que vive el mundo en 2020 y parte de 2021. Todas estas experiencias tienen en su base el apoyo a la reconstrucción de proyectos de vida, a construir significados, a transformar realidades y, ante todo, a sembrar la esperanza, bien sea desde el voluntariado o desde la vinculación de profesores y estudiantes en su ejercicio académico.

En la línea ambiental se incluyen los siguientes capítulos: “Empoderamiento y liderazgo social con comunidades del municipio de Neiva” y “Alternativas para el desarrollo desde la ruralidad territorial”. UNIMINUTO, desde los Lineamientos Generales de Proyección Social, comprende que “la responsabilidad ambiental como un imperativo ético que direcciona su quehacer, en procura, no sólo del cuidado y la preservación

del entorno ambiental, sino también de la generación de sujetos conscientes del impacto del ser humano sobre el medio natural” (2018, p. 21).

Las experiencias en esta línea están articuladas al trabajo de los estudiantes con líderes sociales y personas de las comunidades, que tienen como propósito emprender acciones concretas de formación, protección y recuperación del equilibrio de la naturaleza, a partir de diversas alternativas como la agricultura orgánica y las huertas urbanas.

En la línea de emprendimiento y fortalecimiento institucional, se podrán encontrar las siguientes experiencias: “Herramientas básicas de gestión para el emprendimiento en mujeres cabeza de hogar, en alianza con la Fundación Arquidiócesana Banco de Alimentos Cali”; “Transformando vidas, empoderando sus sueños”; “De Venezuela a Colombia, un camino en búsqueda de nuevas oportunidades” y “Trasteando saberes en la aridez de un municipio minero”.

Esta línea reúne experiencias de formación en emprendimiento, una de ellas desarrollada de manera específica con mujeres cabeza de hogar y en alianza con una de las muchas organizaciones con las que UNIMINUTO se relaciona, para fortalecer otras organizaciones y aportar de esta manera al desarrollo local en los territorios. También, se da cuenta de la formación y acompañamiento a los emprendimientos de la población migrante venezolana. Una de las características diferenciadoras de las experiencias de esta línea es que todas han sido acompañadas por los profesores de los programas académicos y no necesariamente por los equipos de proyección social, como ocurre tradicionalmente en UNIMINUTO, lo que enriquece aún más la posibilidad de hacer aportes diversos y de potencializar el impacto en las comunidades.

Por último y llena de ricas experiencias, está la línea comunitaria con los siguientes capítulos: “Prácticas artísticas y producción de sentido. Formas de trabajo creativo desde la experiencia ‘Pombo, el aprendiz’”; “Vejez activa desde el diálogo intergeneracional”; “Huerta comunitaria Waynakay: jóvenes, territorio y valentía”; “Gestión asociada en Colom-

bia”; “Experiencia: programa de formación y realización en apreciación audiovisual para jóvenes ‘CINEXCUSA’”; “Espacios de esperanza: experiencia de la práctica de responsabilidad en la Casa Cultural del Sur y la Casa Cultura de Villa Restrepo en el municipio de Ibagué, Tolima”; “Centro de Desarrollo Social García Herreros, Casita Amarilla: horizontes compartidos”; “Actúo para mi barrio’: una experiencia significativa con los niños, adolescentes y jóvenes del barrio Las Delicias en Villavicencio, Meta”; “El arte en tiempos de violencia: una experiencia para propiciar el encuentro comunitario con los niños, niñas y jóvenes” y, finalmente, “Las comunidades en el desarrollo de sujetos políticos”.

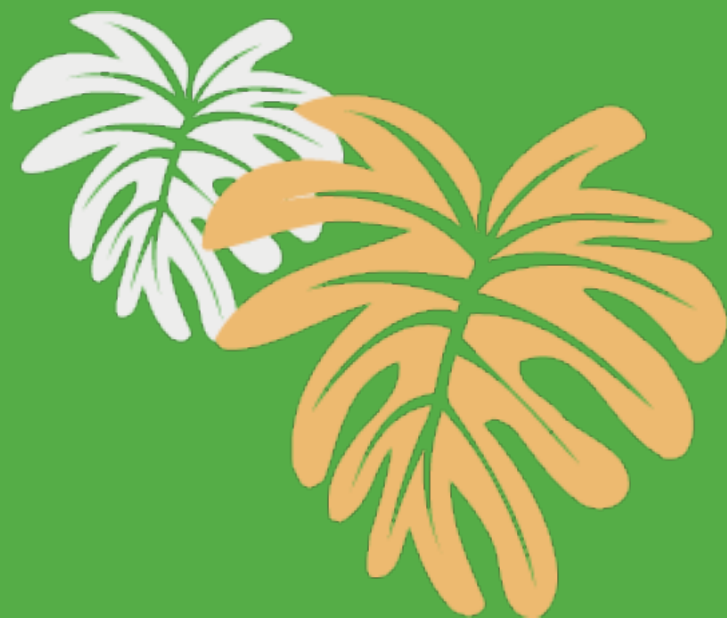
En las experiencias sistematizadas de la línea comunitaria se identifican relaciones participativas e integradoras de la práctica de proyección social en las comunidades. Por un lado, relaciones participativas para el caso de las experiencias en las que las comunidades están directamente implicadas, y, por el otro, experiencias integradoras en aquellas prácticas cuyos procesos se orientan o se desarrollan en función o para las comunidades. Se resalta esta característica de las experiencias comunitarias sistematizadas, dado que, la noción de comunidad es compleja y trasciende la noción de una configuración de colectivos intencionados de acuerdo con intereses, estos basados en necesidades o lugares comunes. Adicional a esto, las comunidades también son representadas simbólicamente, lo que no quiere decir inexistentes, sino configuradas desde fuera. Para el primer caso, se tienen aquellas que están implicadas de manera participativa, tanto en la experiencia misma como en el proceso de sistematización, y, para el segundo caso, las experiencias que dan cuenta de procesos en función de comunidades simbólicamente representadas.

Con lo señalado anteriormente, se busca ambientar al lector en lo que ha sido este valioso ejercicio de formación en sistematización de experiencias y de investigación sobre las experiencias sistematizadas. Se espera que este libro se constituya en un insumo pedagógico para el reconocimiento de las diferentes realidades de los territorios en Colombia,

así como de los diversos procesos adelantados en estas realidades que tan comprometidamente acompaña la función sustantiva de la proyección social en UNIMINUTO; del mismo modo, de los ejercicios de sistematización de experiencias como práctica investigativa que, con rigor epistemológico y metodológico, desde una perspectiva eminentemente transformadora, promueve y genera conocimiento social, a partir de las voces de los actores mismos que dan cuenta de sus prácticas y retornan a ellas para su mejoramiento y cualificación.

REFERENCIAS

- Ayllón, M. R. (2002). *Aprendiendo desde la práctica: una propuesta operativa para sistematizar*. Asociación Kallpa. https://issuu.com/educacionintercultural/docs/entretejidos_de_la_educacion_popula
- Barragán, D. y Torres, A. (2017). *La sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica*. Editorial El Búho; Corporación Síntesis.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018). *Lineamientos generales. Estrategias de proyección social UNIMINUTO*. <https://bit.ly/3645UZv>
- Jara, O. (2006). *Definiciones y criterios para la sistematización de experiencias. Dialogando con Jara*. Fundación SES.
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias: una propuesta enraizada en la historia latinoamericana y caribeña. En *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles* (pp. 27-50). Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2121>
- Torres Carrillo, A. y Mendoza, N. C. (2013). La sistematización de experiencias en educación popular. En L. Cendales, M. R. Mejía y J. Muñoz (eds.), *Entretejidos de la educación popular en Colombia*, (pp. 154-184). Ediciones desde Abajo; Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL); Solidaridad Socialista.



Primera parte
Línea psicosocial

Capítulo 1. Línea de atención integral y espiritual “Aló Jesucristo”, Villavicencio

Maura Audrey Mantilla Niño¹

Pbro. Jorge Enrique García Colmenares, cjm.²

RESUMEN

La sistematización de esta experiencia está basada en el análisis de la labor y los procesos desarrollados por la Línea de atención integral y espiritual “Aló Jesucristo”, en beneficio de la comunidad universitaria y de los usuarios externos a la institución, en forma de acompañamiento espiritual y de orientación psicosocial. El presente capítulo busca evidenciar que el proyecto estudiado es una experiencia innovadora de proyección social, que tiene el propósito de fomentar el desarrollo integral de los participantes a través de asesorías telefónicas, que les permite expresar sus sentires en momentos de crisis, con el fin de brindarles la confianza y la escucha para el desahogo emocional, lo anterior desde los principios humanos fundamentales en la visión de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. El objetivo principal de la realización de este proyecto académico es dar a conocer la estrategia de una forma profunda, haciendo un recorrido cronológico por su historia y su organización para reconocer su impacto positivo en la sociedad y el potencial de crecimiento que muestra; sobre todo, ante la vulnerabilidad que presenta la salud mental al enfrentar las consecuencias del aislamiento social.

1 Psicóloga, especialista en Gestión para el Desarrollo Humano en la Organización. Docente programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Vicerrectoría Regional Orinoquía (vro).

2 Licenciatura en Teología, licenciatura en Psicología, magíster en Psicología, orientación clínica familiar, candidato a doctor en Pensamiento complejo. Coordinador ESP. programa “Aló Jesucristo”. Docente y tutor del programa Estudios Eclesiásticos en Filosofía,

INTRODUCCIÓN

El objetivo de la presente sistematización, que se enmarca en el proyecto “Línea de atención integral y espiritual ‘Aló Jesucristo’, Villavicencio”, promovido por el Centro de Educación para el Desarrollo (CED) y el programa de Psicología de la Vicerrectoría Regional Orinoquía (VRO) de UNIMINUTO, es evidenciar dicho programa como experiencia innovadora de proyección social.

Construir un ejercicio tan importante como la sistematización del proyecto “Aló Jesucristo” implica aspectos como la comprensión del proceso y la metodología a emplear. Se inicia por la conformación del equipo de trabajo, continua con la recopilación y organización de la información, así como la identificación de los principales actores, pero principalmente en la claridad sobre qué se va a sistematizar específicamente del proyecto.

El proceso de sistematización abordado ha permitido analizar críticamente la experiencia y extraer de ella nuevos aprendizajes y la multiplicación de estos a través del conocimiento y el reconocimiento del proyecto. Esto permitirá mejorar la intervención de los diferentes actores estratégicos en el tema de atención espiritual, como lo son los participantes o usuarios internos y externos a la universidad.

JUSTIFICACIÓN

A través de la identificación de la espiritualidad como un factor protector en la salud mental e integral del ser humano, y de la necesidad de abordarla, comunicarla y potencializarla en el ámbito universitario, se busca dar respuestas a las necesidades manifestadas por la comunidad, tanto interna como externa a la Universidad, planteando nuevas posibilidades de diálogo en el escenario académico y de convivencia; además, propiciando reflexiones importantes para la transformación social y espiritual.

“Aló Jesucristo” se presenta en primera instancia como un proyecto de fortalecimiento espiritual para las personas externas a la Corporación

Universitaria Minuto de Dios en las sedes de Bogotá y Villavicencio, Meta (VRO). Aunque en Bogotá funciona como una línea de atención telefónica (*contact center*), se ha venido ejecutando de forma presencial, tanto con el personal interno como externo de la Universidad y la ciudad en general, en el campus universitario San Juan Eudes de Villavicencio, dado el poco tiempo de funcionamiento que tiene.

El propósito de la sistematización de “Aló Jesucristo” se fundamenta en lograr evidenciar, comunicar y difundir la experiencia dentro del marco de las Buenas Prácticas de Responsabilidad Social, en las que se integra con los postulados de UNIMINUTO y se suma a la visión del padre Rafael García-Herreros.

CONTEXTUALIZACIÓN

“Aló Jesucristo” es un proyecto de carácter social fundamentado en la propuesta evangelizadora y de principios humanos de la organización Minuto de Dios, que da sus primeros pasos en la década de 1990 de la mano del Padre Diego Jaramillo Cuartas, cjm (Congregación de Jesús y María, conocidos como padres eudistas), en Bogotá como una línea de atención espiritual, dirigida a la población externa de UNIMINUTO. Este proyecto está pensado con un objetivo claro y específico: “dar una voz de aliento, orientación y acompañamiento”, por lo tanto, “se compromete a velar por el desarrollo integral de la persona humana y de las comunidades marginadas, tanto urbanas como rurales, a la luz del Evangelio” (Desarrollo Social, s.f., párr. 3).

En esta misma línea, se hace referencia a que el Papa Pablo VI enseñó que “el desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, [el desarrollo] debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre” y debe ser verdadero: “el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas” (Papa Pablo VI, párr. 2).

Inicialmente el proyecto “Aló Jesucristo” se desarrolló con el apoyo de laicos comprometidos de la organización Minuto de Dios, en conjunto con los seminaristas de la Congregación de Jesús y María de la Provincia Minuto de Dios. El proyecto les planteó a los encargados generar espacios de guía para los usuarios que se contactan con la línea de atención telefónica, en este caso los asesores y voluntarios. Igualmente, este programa contribuyó a realizar una serie de actividades organizadas y fundamentadas en principios y valores como: el servicio, el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la ética, la sensibilidad y la tolerancia.

El protocolo de atención se basa en una entrevista semiestructurada, tanto para realizar una llamada como para recibirla; también en un estilo de conversación empática, que contempla la manera particular y diferencial en la que cada profesional establece un proceso de afinidad y encuadre con su consultante. A través de la práctica y de la experiencia se ha aprendido que es importante iniciar la conversación con un saludo franco, cordial y de contextualización al participante, contándole que es un espacio donde puede expresar su sentir, puede confiar en la persona que lo escucha y en el que se habla desde la situación que plantea la persona: se habla desde su vida. Por lo tanto, los asesores fundamentados en los valores de “Aló Jesucristo” deben guiar de forma idónea y pertinente a los usuarios que se contactan con la línea, deben estar comprometidos a escuchar y orientar conforme a su preparación bíblica, pastoral y espiritual.

A partir de lo narrado por el usuario, cada caso es remitido al servicio pertinente, según la necesidad o experiencia expresada, bajo parámetros como la búsqueda de asistencia social, el espacio profesional para orientación psicológica o el acompañamiento espiritual. La espiritualidad entendida en un contexto más amplio, anclado a la opción y forma de vida de cada uno, desde la realidad vital, una orientación que lleva la trascendencia a un sentido objetivo. Es en este momento, tan significativo para el usuario, evitar el tema religioso por parte del asesor que atiende el llamado, pues no es realmente lo que plantea el acompañamiento en la

experiencia; sin embargo, durante este diálogo sí es importante informar al participante acerca de la responsabilidad que cada uno asume en la conversación (asesor – participante), dejando en claro que quien asume el rol de escucha se desempeñará como asesor espiritual.

Con la metodología utilizada en la práctica profesional presencial, mediante la llamada telefónica desde cualquiera de los roles, ya sea como practicante del programa de Psicología o Ciencias Bíblicas hasta un asesor de servicios, se brinda la información y el trato adecuado por medio de la escucha activa a los usuarios: se atiende, ayuda y acompaña de manera responsable, ética y comprometida. Durante el primer encuentro presencial se explica y contextualiza de manera detallada sobre que es “Aló Jesucristo”, además, se hace de esta manera por ser un tema complejo para hablarlo y profundizarlo a partir de una llamada; aun teniendo herramientas de apoyo, como las redes sociales, es preferible explicarlo personalmente. A partir del 2020, durante la pandemia y en el proceso de adaptación a “la nueva realidad”, los procesos se han modificado con relación a cómo y dónde se desarrolla el acompañamiento a los usuarios o participantes, por parte de los voluntarios y practicantes.

Se evidencian tres niveles en el equipo de trabajo, identificados con un perfil específico y funciones propias de las actividades a desempeñar dentro del proyecto. Estos niveles están clasificados en la tabla 1 de la siguiente manera:

Tabla 1. *Clasificación por niveles para atención a los usuarios*

| Nivel | Perfil | Líder |
|--------------|---|--|
| Nivel 1 | Practicantes de 9 - 10 semestre y voluntarios no profesionales. | Psicóloga Karen Díaz, coordinadora local. Sede Bogotá, calle 80. |
| Nivel 2 | Voluntarios profesionales. | Pastor Lino Beltrán, agente de servicio. Sede Bogotá, calle 80. |
| Nivel 3 | Profesionales especialistas en temas como el manejo de duelo y la relación de pareja. | Padre Jorge García, cjm, coordinador general. Sede Orinoquía. |

Fuente: elaboración propia a partir de entrevistas a voluntarios y practicantes del programa de Psicología, campus universitario San Juan Eudes (VRO).

Coordinador general del proyecto “Aló Jesucristo”.

Agente a nivel nacional

El perfil de este coordinador es ser sacerdote eudista y profesional en psicología, es el encargado de la gestión de la apertura de los espacios pertinentes al desarrollo del proyecto, con la finalidad de alcanzar un impacto social a nivel nacional; también realiza la supervisión de la calidad del servicio a nivel general. Entre sus funciones se encuentran la dirección, coordinación y supervisión de la operación general de la línea de atención “Aló Jesucristo”, a nivel nacional; asimismo, la gestión de procesos administrativos ante los entes correspondientes en pro del funcionamiento y buen desarrollo de los diferentes procesos del proyecto; la regulación de las funciones de “Aló Jesucristo” a nivel local, según su lugar de permanencia; está facultado para delegar o nombrar personal para el desarrollo de las funciones competentes a dicho nombramiento y para hacer uso efectivo de los diferentes recursos otorgados al proyecto (humanos, económicos, físicos, materiales, etc.).

Coordinador local

Es un profesional en psicología con formación posgradual, que acompaña a la comunidad en pro del bienestar social, emocional y cognitivo del ser humano. Tiene varias funciones entre ellas es quien contribuye con el diseño, ejecución y administración del plan de trabajo acorde a los objetivos; supervisa los procesos de atención al usuario; se encarga de actualizar el archivo documentario de acuerdo con los cambios que se vayan presentando; acompaña desde una perspectiva psicoespiritual permanente a los agentes de servicio: capacita y realiza labores de psicoeducación (primeros auxilios psicológicos, habilidades comunicativas y empatía) para fortalecer y mejorar la atención de los estudiantes a los usuarios de la línea; orienta y capacita a todo el personal bajo la normativa institucional de acuerdo con el cargo que se tenga, entre otras actividades.

Asesor de servicios

Tiene formación y experiencia en alguna de las áreas competentes con la espiritualidad cristiana y actitud de servicio. Esta persona, particularmente, gestiona la recepción y atención de las llamadas, así como de la atención al usuario. Se encarga de atender y acompañar al usuario, abordando la situación desde la necesidad expresada por él (espiritualidad, psicología, trabajo social, etc.); participa activamente en los procesos de promoción publicitaria; actualiza los contenidos de evangelización de la IVR (*Interactive Voice Response*) y convoca a los usuarios a las diferentes actividades propuestas.

Practicantes de Psicología

Se encargan de atender, ayudar y acompañar, desde su área epistemológica, de manera responsable, ética y comprometida; conforme a los principios de UNIMIMUTO. Brindan información y un trato adecuado por medio de la escucha activa al usuario, atendiendo la línea telefónica; además, participan en los procesos de psicoeducación, inducción y formación durante su periodo de prácticas; aportan elementos de construcción institucional en dirección a los objetivos propuestos en la misión y la visión de “Aló Jesucristo”; participan activamente en las diferentes actividades propuestas por el área de trabajo; diligencian los documentos correspondientes a la información específica de sus prácticas, que incluyen elementos como: datos demográficos, características, motivo de las llamadas, procesos aplicados durante la atención, entre otros.

Practicantes de Trabajo Social

Estos estudiantes proponen herramientas de orientación y líneas de acción que contribuyan con los procesos de atención al usuario en sus diferentes dimensiones. Las funciones asignadas están relacionadas con la elaboración y actualización de los directorios de la red de apoyo por localidad y prestación de servicios. Además, se encargan de la organización de bases

de datos, la gestión de convenios con diferentes entidades que permitan realizar un trabajo conjunto con la labor desarrollada en “Aló Jesucristo”, así como, el desarrollo de propuestas de posibles protocolos de acción (rutas de acción) ante los diferentes motivos de llamada (en casos de abuso, violencia familiar, violencia laboral, intoxicación por sustancias, etc.).

Practicantes de Comunicación Social

Ellos crean, divulgan y generan espacios de promoción publicitaria utilizando diversos medios como: redes sociales, boletines de prensa, piezas gráficas, diseño web, producción audiovisual, entre otros. Igualmente, revisan y actualizan los contenidos de divulgación impresa, digital y audiovisual, proponiendo aspectos a mejorar en la difusión de los servicios presentados en dichos canales; dirigen y producen videos de carácter informativo e institucional; se encargan de hacer presencia en los diferentes eventos y producen la transmisión en directo o en diferido de estos; participan activamente en las diferentes actividades propuestas por el área de trabajo, entre otras actividades.

Practicantes de Ciencias Bíblicas

Tienen la función de interpretar la realidad humana y social desde la perspectiva bíblica, aplicando una actualización hermenéutica de los contenidos bíblicos a los contextos correspondientes, en beneficio del desarrollo humano desde su dimensión individual, social y espiritual. Atienden la línea telefónica, acompañan desde la perspectiva espiritual a los usuarios y a los agentes de servicio (en caso de que estos lo requieran o soliciten), proponen temas a tratar en los diferentes medios de comunicación a partir de la exégesis del texto bíblico, participan activamente en las diferentes actividades propuestas por el área de trabajo, así como, en los procesos de promoción publicitaria; desarrollan de forma integral y responsable las funciones propias de su práctica profesional, sugeridas desde su facultad.

La experiencia de la espiritualidad que impacta nace al evidenciar cuando hay un buen manejo espiritual, no necesariamente religioso. La persona tiene más conciencia de su realidad, de lo que está aconteciendo y, en esa medida, hay un beneficio para la persona frente a su realidad vital. Así lo menciona Rozo (1998, citando a Frankl, 1993):

No deberíamos buscar un sentido abstracto a la vida, pues cada uno tiene en ella su propia misión que cumplir; cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto: “a cada hombre se le pregunta por la vida y únicamente puede responder a la vida respondiendo por su propia vida; sólo siendo responsable puede contestar a la vida (pp. 359-360).

“ALÓ JESUCRISTO” EN LA VICERRECTORÍA REGIONAL ORINOQUÍA

En el 2013 el sacerdote eudista y psicólogo clínico Jorge Enrique García Colmenares cjm asumió el liderazgo del proyecto, desempeñándose como coordinador del Centro de Contacto “Aló Jesucristo”. Para el 2014, se concretó la propuesta de realizar la práctica profesional por parte de estudiantes del programa de Psicología, para lo cual ingresaron como apoyo dos psicólogas clínicas y una organizacional. A partir de los siguientes tres años, el proyecto continuó creciendo con el apoyo de tres psicólogos, un practicante del programa de Ciencias Bíblicas del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano de UNIMINUTO, un seminarista eudista y un asesor espiritual en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede principal, donde se continuó con el desarrollo de todos los programas y actividades.

Al inicio de 2019, vinieron una serie de cambios para “Aló Jesucristo” desde la dirección, estructura, procesos y ubicación geográfica. El padre Jorge García, quien hasta la fecha venía desempeñando funciones en la dirección, fue trasladado a la ciudad de Villavicencio, a 85 kilómetros de Bogotá por carretera, con el objetivo de iniciar el proyecto desde un

segundo punto de atención. La sede Bogotá de este proyecto quedó bajo la batuta de María Cristina Sierra, psicóloga al servicio del evangelio.

Por otra parte, “Aló Jesucristo” también presentó cambios con respecto al ejercicio práctico de sus funciones, ya que pasó de ser una línea de acompañamiento psicológico o espiritual telefónico y presencial, a ser una línea de escucha que brinda atención telefónica en crisis. Esta línea se soporta en diferentes instituciones (consultorios sociales, psicológicos, jurídicos, centros de rehabilitación, fundaciones, etc.) a donde se remiten los casos que así lo ameriten.

Al principio, el cambio no fue fácil para el padre Jorge Enrique, pues los procesos estaban centralizados en Bogotá. Al llegar a la sede UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Orinoquía (VRO) y observar el lugar donde está ubicada la sede Parque Infantil —la estructura del lugar da la impresión de ser un laberinto con muchas entradas y salidas— le causó un impacto positivo en él, pues pudo contrastar dicho sitio, con el que había servido unas semanas antes, y se dio cuenta que la distancia que los separa no es solo física, sino también conceptual.

Fue así como el padre Jorge se presentó ante el señor vicerrector Carlos Alberto Pabón Meneses y su equipo de trabajo, con la convicción de mantener una completa disposición para el trabajo en este nuevo lugar. El padre hizo la contextualización de la experiencia de “Aló Jesucristo” en Bogotá y los alcances que podía tener en Villavicencio, puesto que “se necesita apostar a la espiritualidad como factor protector en la salud integral” (J. García, comunicación personal, 8 de septiembre de 2020). No pasó mucho tiempo para el siguiente paso, este fue conocer a quien sería su jefe directo: María Isabel Rodríguez Leyva, coordinadora del programa de Psicología de esta sede de UNIMINUTO. De manera muy ordenada, ella expuso los pormenores respecto al trabajo en el programa de Psicología durante el primer semestre académico de 2019. En esta conversación hubo una explicación acerca del ejercicio realizado por el padre Jorge en Colombia y, por supuesto, el trabajo realizado desde “Aló

Jesucristo”. Sin embargo, en este encuentro se evidenció un reto importante para el plan de trabajo: articular el proyecto en Villavicencio en el menor tiempo posible. Después de esta reunión, se procedió a conocer la oficina de Proyección Social del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) y el Centro Progresía EPE para generar un espacio de diálogo con sus líderes y lograr tener su disposición, atención y escucha, en medio de tantas labores.

Se realizó la primera reunión en colaboración con el señor vicerrector y la líder del programa de Psicología en la oficina de Proyección Social, ubicada en la sede Centro, a unas cuantas cuadras de la sede Parque Infantil. Allí, el encuentro fue llevado a cabo con las coordinadoras de Psicología, Trabajo Social, del Centro de Educación para el Desarrollo e invitadas, mujeres empoderadas.

Los asesores de la dirección de Mercadeo y Comunicaciones, Bienestar Institucional y Pastoral de cada sede fueron aliados que se integraron a generación una campaña de comunicación interna en UNIMINUTO, con el apoyo de Bogotá, para dar a conocer la experiencia “Aló Jesucristo” a nivel nacional; estos, articulados con las personas responsables de áreas como el CED, Internacionalización, Investigación y Prácticas Profesionales de todos los programas, buscaron el objetivo común propuesto con el proyecto: afianzar y fortalecer todo el proceso de “Aló Jesucristo”. El reto constante es lograr que “Aló Jesucristo” sea conocido y reconocido por los colaboradores de la Corporación como un programa que visibiliza y da a conocer a todas las sedes de UNIMINUTO las estrategias que ejecuta como la línea de atención espiritual, social y psicológica, cuyo grupo de interés es el público externo a la universidad, colaboradores, profesores y estudiantes de UNIMINUTO. Los canales de difusión contemplados para esta campaña son las redes sociales nacionales, grupos de colaboradores y profesores en la plataforma Teams, correo masivo, emisoras UNIMINUTO a nivel nacional, entre otros.

Las actividades desarrolladas a través de las rutas estratégicas de la Línea de Atención Integral y Espiritual “Aló Jesucristo” en la VRO son las que se presentan a continuación:

Año 2019:

1. *Comunicativas:*

Divulgación proyecto “Aló Jesucristo”.

2. *Espirituales:*

Formación misionera “Bautizados y enviados”.

Formación acompañamiento espiritual hermanas Clarisas.

Retiro espiritual “Amigos de Jesús a ser comunidad”.

3. *Educativas:*

Encuentro de parejas “La magia de vivir en pareja”.

Encuentros internacionales.

Feria de “Normas APA”.

Escuela de padres “El rol de papá y mamá en el siglo XXI”.

Taller de parejas “La magia de vivir en pareja”.

Encuentro de parejas “Los 5 lenguajes del amor”.

Programa radial semanal “Aló Jesucristo”.

VIDAR, Encuentro de padres de familia de estudiantes de primer semestre.

Team Phoenix.

Semana Salud Mental.

Año 2020

1. *Comunicativas:*

Divulgación proyecto “Aló Jesucristo”.

Reuniones de coordinación.

Reunión con estudiantes practicantes profesionales.

2. *Espirituales:*

Encuentros espiritualidad hermanas Clarisas.

3. *Educativas:*

Taller “Vivir en la crisis desde la espiritualidad”.

Formación misionera.

Charla viviendo desde el duelo.

Programa radial semanal “Aló Jesucristo”.

Team Phoenix.

4. *Sociales:*

Programa de acompañamiento espiritual y salud mental para adultos mayores y personas adultas con disminución cognitiva.

**LLAMADAS A LAS LÍNEAS 5933003
Y 018000111699**

Durante septiembre, octubre y noviembre de 2020, se recibieron un total de 1370 llamadas de personas que se comunicaron a la línea buscando ayuda psicológica, espiritual y social. Para la atención de estas líneas se contó con un equipo de trabajo de once estudiantes practicantes de Psicología y veinte voluntarios (entre psicólogos, biblistas, trabajadores sociales, hermanas franciscanas).

Como estrategia para la continuidad y sostenibilidad de esta práctica de Responsabilidad Social, el programa se encuentra integrado a los planes de formación de la práctica profesional de los programas académicos de Psicología, Trabajo Social, Comunicación Social y Estudios Bíblicos; igualmente, se articula como sistema a través de la Estrategia de Voluntariado UNIMINUTO. En cuanto a esto último, UNIMINUTO recoge el concepto de voluntariado como lo expone la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2015), pues reconoce a este como:

[...] una forma poderosa de involucrar a los ciudadanos para hacer frente a los desafíos en materia de desarrollo. Cada uno puede aportar su tiempo, sus conocimientos y su experiencia mediante actividades voluntarias, y la combinación de todos los esfuerzos puede contribuir de forma decisiva a lograr la paz y el desarrollo (citado por UNIMINUTO, 2018a, p. 194).

Para su replicabilidad, la experiencia radiodifusora UNIMINUTO cuenta con emisoras radiales aliadas en Bogotá, el departamento del Meta y próximamente en el departamento del Casanare (UNIMINUTO, 2018b).

MARCO INSTITUCIONAL DE DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

Algunos de los motivos de consulta en “Aló Jesucristo” responden a diferentes necesidades de las personas consultantes, tales como crisis existenciales y espirituales, sentimientos de abandono divino, preocupaciones por la vida después de la muerte, por la salvación, el castigo eterno y otras que impactan la vida del ser humano.

Todo lo anterior es una muestra del contexto actual colombiano, en el que las personas viven diferentes dificultades y problemáticas en las dimensiones relacionales, laborales, existenciales, físicas, emocionales y espirituales; producto de condicionamientos sociales y factores basados en el estrés que impiden un bienestar integral y, por ende, un sano desarrollo dentro de las comunidades. La depresión, la ansiedad y la psicosis son los problemas de salud mental más comunes en Colombia, en el que los adolescentes y mujeres son la población más vulnerable y con mayor incidencia a padecer estos problemas, según la Encuesta Nacional de Salud Mental de 2015 hecha por la Pontificia Universidad Javeriana, Colciencias y el Ministerio de Salud y Protección Social.

A continuación, se expone la misión, visión, objetivos y principios del proyecto “Aló Jesucristo”.

Misión

Brindar soporte al ser humano a través de un acompañamiento integral, fundamentado en la propuesta evangelizadora y principios humanos de la Organización Minuto de Dios, que incluya el aporte de las ciencias humanas y los medios de comunicación.

Visión

“Aló Jesucristo”, como línea de atención espiritual integral, se proyecta para el año 2020 como un servicio de extensión social a nivel nacional, ofreciendo servicios de ayuda espiritual y humanística de la población *ad extra* de UNIMINUTO.

Objetivo general

Proporcionar espacios de escucha, direccionamiento y orientación en las diferentes áreas funcionales del ser humano, a los usuarios que soliciten nuestro servicio.

Objetivos específicos

- Brindar un servicio de escucha activa a través de diferentes medios de comunicación.
- Generar espacios de práctica profesional para los estudiantes de UNIMINUTO, capacitándose en algunas pautas de atención al usuario.
- Ofrecer asesoría e información sobre acciones concretas que puede realizar el usuario en búsqueda de ayuda integral para su problemática.

Metas 2020-2

- Como miembro del equipo nacional de “Aló Jesucristo”, el coordinador a nivel nacional debe apoyar sus actividades en todas sus áreas.

- Generar una línea de atención integral espiritual para las personas externas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Regional Orinoquía.
- Conformar el equipo de asesoramiento espiritual para la línea de atención de “Aló Jesucristo” Villavicencio.
- Apoyar desde la perspectiva espiritual el proyecto de Investigación Team Phoenix.
- Dar inicio al programa de salud mental espiritual para población adulta mayor.
- Realizar un programa radial semanal a través de la emisora Lux Dei 1260 AM.

Para “Aló Jesucristo” es importante tener como referente fundamental los valores que se deben destacar en el desarrollo laboral, y como elemento integral de todos y cada uno de los colaboradores que conforman el equipo de trabajo. Los valores de “Aló Jesucristo” hacen eco de las características desarrolladas en su momento por el padre Rafael García-Herreros y que permean a la Corporación Minuto de Dios en sus diferentes líneas de trabajo, con el ánimo de dignificar al ser humano en los diferentes ámbitos sociales.

Los principios bajo los cuales se fundamenta el proyecto están definidos de la siguiente manera: servicio, respeto, honestidad, responsabilidad, ética, sensibilidad, tolerancia e integralidad (Reunión interna, 1 de febrero de 2019).

En la Vicerrectoría Regional Orinoquía, además del servicio de atención telefónica, el proyecto “Aló Jesucristo”, dentro de las líneas de servicio y trabajo conjunto para la comunidad, tiene siete líneas de acción mediante las cuales se crean contenidos de ayuda. Estos espacios se han trabajado a partir del 2020 abordando los siguientes servicios (informe interno: Avances y resultados del proyecto):

- Conferencia de la semana: crear y enviar contenido de ayuda integral.

- Evangelización: lectura bíblica, reflexión, oración e intercesión.
- Pódcasts: generar contenidos y mensajes de audios con reflexiones para abrir nuevos canales de comunicación y conexión con la audiencia.
- Frases inspiradoras: mensajes con reflexiones para generar un estado de bienestar frente a retos complicados o situaciones por superar.
- Lecturas y reflexiones bíblicas: Creación de videos
- ¡Hablemos!: es un espacio que busca unir a personas en vivo y directo a través de la plataforma de Facebook, con el propósito de interactuar con los invitados que abordan temáticas relacionadas a las necesidades identificadas en la atención telefónica.
- Conferencias Live: realizar conferencias virtuales desde la plataforma Aló Jesucristo *Online*.
- Programas radiales: espacio de formación humana a través de la palabra de Dios.

De igual manera, se desarrollan actividades adjuntas del servicio de “Aló Jesucristo – Villavicencio”, evidenciadas de la siguiente manera (informe interno: Avances y resultados del proyecto):

- Divulgación del proyecto “Aló Jesucristo”, este se realizó a través de las redes sociales de “Aló Jesucristo”, la emisora Lux Dei, el proyecto “Aló Jesucristo” y líneas telefónicas.
- Junto con el comité de “Aló Jesucristo” Nacional y estudiantes practicantes de Atención Nivel I, con el fin de dar inducción, presentación del equipo asesor, dar a conocer las políticas de funcionamiento y evaluación, ejecutando reuniones de coordinación, asesoría y seguimiento de manera periódica, este tipo de reuniones también se realizan con el Voluntariado de la Vicerrectoría, para coordinar aspectos relacionados como la práctica profesional, programas para adultos mayores, la línea de atención y el programa radial.
- Taller “Desarrollo humano, ciclo biológico, sexualidad”, se realizó de forma virtual, orientado a las hermanas Clarisas en Villavicencio.

- Encuentro Internacional de Capacitación “Atención Psicológica en la Virtualidad”, con la participación de dos ponentes, una de Honduras y una de Colombia.
- Capacitación Pastoral Social, evento denominado “Encuentro consigo mismo”, el cual hace parte de una serie de capacitaciones que aporta “Aló Jesucristo”.
- Participación en el Encuentro Regional Prácticas Profesionales, presentando como ponencia dentro del área social, la Estrategia “Aló Jesucristo”, el 22 y 23 de octubre de 2020, se llevó a cabo la Primera muestra de proyección social de IES en la Orinoquía colombiana.
- Participación en el conversatorio desarrollado durante la semana de la salud mental, en octubre de 2020.
- Se realizaron dos encuentros con el personal administrativo de la Corporación UNIMINUTO de la Vicerrectoría Regional Orinoquía.
- Con la Fundación Huellas del Salvador se proponen encuentros con los miembros de la fundación y sus familias de forma virtual, estos espacios son para orar y realizar actividades de foros y, de manera particular, hacer seguimientos.
- El programa radial semanal “Aló Jesucristo” se transmite los jueves en equipo con la emisora Lux Dei de la Arquidiócesis de Villavicencio, buscando ofrecer un espacio para la formación espiritual y humana.
- Programa acompañamiento espiritual y salud mental para adultos mayores, realizando actividades presenciales y virtuales con adultos mayores; igualmente, acompañando y apoyando desde el ámbito espiritual y psicológico durante la pandemia.
- Facebook Live “Apasiónate por la vida”. Como consecuencia por la pérdida de la sensación de valor de la vida, observada y analizada durante septiembre de 2020, se realizó este encuentro con el fin de sensibilizar y concienciar sobre el valor de la vida.

- Eucaristía de acción de gracias, pidiendo por todas las personas que están pasando dificultades en época de pandemia.
- Desde la etiqueta virtual #UnMinutoDeAmor se llevaron a cabo momentos virtuales de reflexión como “La solidaridad de cuidarnos”, “Un tiempo para todo”, “Érase una vez un nuevo comienzo”, “Cuando las cosas no salen como quiero”, “Cómo vivir conmigo y sin tí”, entre otros.

METODOLOGÍA

La sistematización del proyecto “Aló Jesucristo” se desarrolló durante octubre y noviembre de 2020, tiempo en el cual se fueron articulando los componentes del proceso, a partir de tres fases:

Fase 1:

- Formación en sistematización de experiencias de proyección social como eje del proceso formativo.
- Asesorías sobre los avances del informe en espacios virtuales convenidos.
- Exploración y organización documental propia del proyecto como fuente de información.

Fase 2:

- Realización de entrevistas semiestructuradas a los actores estratégicos.
- Transcripción de las entrevistas.
- Revisión bibliográfica.
- Reconstrucción de la experiencia.

Fase 3:

- Socialización de resultados.

ENCONTRANDO SENTIDO A LO VIVIDO

Los autores de este capítulo llegamos y nos conectamos con cada miembro que va a participar en la entrevista. Muy amablemente asienten y cada uno desde su propia forma de ser va respondiendo, unos con anécdotas, otros desde su realidad, otros desde una toma de conciencia de su aprendizaje mientras se da el diálogo. Lo mejor es que cada uno recoge la forma de cómo “Aló Jesucristo” ha impactado en sus vidas, generando un cambio, ya vienen con una experiencia de vida y es desde ella que sirven. Su manera de entender la espiritualidad va más allá de una convicción religiosa —aunque tengan un credo— porque vibran por el servicio, su espiritualidad se puede enmarcar desde un contexto experiencial tomado de la realidad misma y del servicio; no va en contravía, es inclusiva y aporta al desarrollo del trabajo.

Este panorama nos permitió descubrir que este impacto traspasa las barreras laborales, ya que son orgánicas, cada uno conoce su función y se disponen a articularse con todo el sistema ofrecido por “Aló Jesucristo”. Hay confianza en sus trabajos y de allí la interdisciplinariedad; es un fantástico hecho a pesar de que no exista un contacto físico directo de ellos con sus coordinadores y voluntarios profesionales, ellos respiran un sentir: El SERVICIO. Esa es la base: “Que nadie se quede sin servir”, ese es el legado del padre Rafael García-Herreros y de allí que esta experiencia de servicio, llamada “Aló Jesucristo”, impacte porque no es solo hacia afuera, sino, también, al interior de la organización y a cada uno de los colaboradores. Este proyecto los confrontó como nos confronta, además, nos permite pensarnos a través de varias instancias de la vida, de momentos maravillosos y difíciles conectado con el propósito de vida.

Al continuar con la entrevista, hay risas, palabras, expresiones no verbales que indican seguridad, tranquilidad, confianza en las respuestas, como entrevistadora certificó, una vez más, que la labor del educador se basa en la experiencia de vida, la vocación y la convicción. Esto permite compartir con ellos desde las necesidades de los usuarios —no nos gusta

mucho este nombre, se usa por ser línea de atención—, por eso cuando los entrevistados hablan de los receptores de este servicio lo hacen con el gozo del deber cumplido, puesto que sus ojos brillan, entregan totalmente su corazón y, sobre todo, la conciencia que implica, ya que hablan de la “escucha activa” como parte del servicio. Durante la entrevista podemos evidenciar la facilidad de cada uno de los participantes para establecer el diálogo y la capacidad de expresar las necesidades de sus clientes, son receptivos con los autores, pues lo siente así con cada uno, tal vez por el vínculo que logramos crear desde el aula de clase o cuando compartimos un café. Para ellos su labor voluntaria no se ciñe solo a contestar como una máquina parlante y en el ejercicio de la entrevista se evidencian tal cual son. Sus clientes tienen necesidades y hay que hacer el esfuerzo de responder, hay que estar atentos y en ese momento también fui fuimos clientes, sus usuarios, logrando encontrar respuestas a muchas inquietudes sobre “Aló Jesucristo”.

El impacto de este encuentro no es solo para sus oyentes, lo es para cada uno de ellos, como seres humanos que, en ese proceso de crecimiento individual, se dan la posibilidad de dejarse impresionar sin perder el control frente a la emoción y el sentir; además, encuentran huellas que evidencian la necesidad de dar a conocer y reconocer este servicio, a este gigante acompañado de discípulos dispuestos a emprender un camino de trabajo, hombro a hombro, con un objetivo en común: Servir.

Es importante, como crítica constructiva, promover mejoras a nivel interno, rediseñarse, transformarse y adecuarse a “la nueva realidad” y al contexto en el que se inserta este proyecto, sin perder el horizonte, sus raíces, sin desconfigurarse para que así, sean los mismos colaboradores quienes con su trabajo, logren la ética, la calidad, la efectividad y la objetividad que se necesita, porque este servicio lo amerita. Puesto que este servicio se realiza desde las convicciones personales y grupales, desde el impacto espiritual que se tiene como ese “plus” que marca la diferencia

entre “Aló Jesucristo” y otros servicios de *contact center*. Se propone para lograr estas recomendaciones las siguientes alternativas:

- Descentralizar el proceso interno del servicio telefónico, teniendo en cuenta que este puede limitar el acceso del usuario a ciertas regiones, ya que el número gratuito es nacional.
- Por el tipo de servicio desarrollado, es necesario ubicar esta táctica en un área estructurada que le permita ampliarse, visibilizarse, fortalecerse como unidad de negocio que brinde calidad en sus procesos misionales.
- Rediseñar el documento maestro del servicio de “Aló Jesucristo” evidenciado el impacto durante este último año.
- Pensar en la posibilidad de acompañar en la espiritualidad a la comunidad educativa de UNIMINUTO.

Esta es una pequeña muestra del sentir positivo y espiritual que tienen todos los involucrados en el proyecto “Aló Jesucristo”, este sentir ratifica el objetivo de quienes pensaron y se esforzaron por brindar apoyo a cualquier ser humano necesitado de una voz de redención y esperanza.

Si lográramos ver el sentimiento de todos los participantes directos e indirectos en este proyecto, nos fortaleceríamos aún más, a través de su labor, materializándose en un trabajo bien pensado, estructurado, canalizado y, especialmente, bien concebido, para dar paso a una realidad inspiradora y enriquecedora. Encontrar sentido a lo vivido implica conectarse, conocerse, reconocerse y ser conscientes.

APRENDIZAJES

Durante el proceso de sistematización de la experiencia se logró identificar una serie de hallazgos relacionados con el aprendizaje:

- La sistematización en algunos casos no plantea un punto final frente al ejercicio, por el contrario, permite identificar nuevos ejes temáticos o nuevos alcances a partir de la información recopilada.
- El aprendizaje a partir del otro fortalece el sentido de pertenencia institucional y la creación de vínculos con una persona o con diferentes grupos.
- Es necesario reconocer el proceso de sensibilización ante la dificultad de escribir para sistematizar, con el fin de posibilitar una constante reescritura del texto.
- El principal insumo desde el punto de partida en cualquier proceso de sistematización es la experiencia propia y el conocimiento en el tema por trabajar, de lo contrario, pueden perderse datos importantes que fortalecen el escrito.

CONCLUSIONES

La identidad de grupo, el ejercicio colectivo, la interacción con la comunidad interna y externa del sistema universitario UNIMINUTO, a través de las diferentes líneas estratégicas y especialmente la atención psicoespiritual, han permitido el conocimiento y fortalecimiento del proyecto.

La mejora continua del proyecto se ve representada en aspectos como la capacitación, formación y actualización, específicamente de los practicantes frente al proyecto y el manejo de los recursos físicos a su cargo, así como el apoyo por parte de los directivos de la universidad en la socialización y sensibilización del proyecto en el sistema universitario.

Es importante promover la salud mental de los practicantes y voluntarios, mediante estrategias de autocuidado que fortalezcan el cumplimiento óptimo de su rol dentro del proyecto y generen un vínculo saludable con los participantes o usuarios.

Debido a la situación de contención y al proceso de adaptación a la “nueva realidad”, actualmente se encuentra en desarrollo el proceso de

gestión de cambio de roles a nivel interno del proyecto. En el caso de los colaboradores de Bogotá, más que agentes de servicios, se han convertido en acompañantes de procesos que, al mismo tiempo, realizan trabajos más administrativos.

Es necesario continuar con la estrategia de socialización sobre la atención espiritual integral en el 100 % de la comunidad educativa y coordinar el trabajo con las emisoras de la ciudad, con el objetivo de dar mayor difusión a la línea de atención.

Finalmente, durante la realización del informe de sistematización de la experiencia se ha evidenciado que, frente a “la nueva realidad”, la utilización de la videoconferencia como un recurso esencial puede impactar de manera positiva, fortaleciendo la relación con los usuarios, al tiempo que ayuda a optimizar los costos en términos de tiempo y dinero.

REFERENCIAS

- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018a). Acuerdo 015. Julio 24 de 2018. Lineamientos generales para el desarrollo de la estrategia de voluntariado. En *Lineamientos generales. Estrategias de proyección social* (pp. 187-209). UNIMINUTO. <http://umd.uniminuto.edu/documents/10798585/0/lineamientos+Generales+-+digital.pdf/7c3779a0-fec2-4187-a085-e540216d6637>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018b). *Informe de gestión UNIMINUTO 2018*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <http://umd.uniminuto.edu/documents/10181/0/Informe+de+Gesti%C3%B3n+UNIMINUTO+2018/1f2b5589-3ac2-4adf-89f1-4ce54d673851>
- Desarrollo Social. (s.f.). *Causa de beatificación y canonización del siervo de Dios padre Rafael García Herreros*. <https://padrerafaelgarciaherreros.com/su-historia/obra/desarrollo-social>
- Papa Pablo VI. (1967, 26 de marzo). *Carta encíclica: Populorum Progressio*. <https://bit.ly/3vRjJKa>

- Pontificia Universidad Javeriana, Ministerio de Salud y Protección Social (Minsalud) y Colciencias. (2015). *Encuesta Nacional de Salud Mental*. http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO031102015-salud_mental_tomoI.pdf
- Rozo, J. A. (1998). Viktor Frankl (1905-1997) o el sentido de la existencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(2), 355-361. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80530210.pdf>

Capítulo 2. Intervención psicosocial en salud mental como estrategia de resocialización en personas privadas de la libertad del COJAM (INPEC), para el programa “Preservación de la vida”

Paola Andrea Arias Bravo¹

Farid Sánchez Torres²

RESUMEN

A través de la sistematización de la experiencia vivida en el Complejo Carcelario y Penitenciario de Jamundí (COJAM), con un grupo de personas privadas de la libertad (PPL), es posible reconocer procesos significativos alrededor de las intervenciones psicosociales realizadas, en el marco del proyecto entre UNIMINUTO y COJAM-INPEC durante el 2019. El objetivo de tales intervenciones fue otorgar a los participantes estrategias psicológicas de afrontamiento que les permitieran implementar herramientas encaminadas a la reconstrucción de su proyecto de vida, en relación con el proceso de resocialización orientado a la prevención de conductas disruptivas e ideas suicidas en el marco del programa institucional “Preservación de la vida”. Entre los resultados obtenidos de este ejercicio se pueden mencionar la construcción de un aprendizaje desde lo profundo

1 Psicóloga, especialista en Ética y Pedagogía, magíster en Salud Mental con énfasis en Clínica de lo Social. Docente investigadora y líder proyección social del programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Cali, asesora de prácticas profesionales.

2 Licenciado en Música, psicólogo, magíster Internacional en Psicología Clínica. Docente investigador del programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Cali. Asesor de trabajos de grado. Responsable del componente psicosocial y psicología de complejo carcelario y penitenciario de cobertura nacional.

del comportamiento humano, que ayuda a fortalecer una mirada objetiva y responsable de las distintas realidades observadas; en tanto que, para los participantes, se establece la oportunidad de hacer cambios significativos en su accionar, en el que la reflexión, la devolución terapéutica, el desahogo emocional, el desarrollo de fortalezas para la convivencia y la posibilidad de construcción de un proyecto de vida, se constituyen como un aporte asertivo al proceso de resocialización. Lo anterior permitió el reconocimiento del impacto positivo generado con esta intervención, que ayudó a resignificar la percepción frente a la realidad, las posibilidades de cambio y el compromiso social.

INTRODUCCIÓN

Para la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) uno de los ejes principales, y que transversaliza todos sus procesos, son las acciones encaminadas a la proyección social; entendida esta como la posibilidad de impactar en la sociedad colombiana, a través de proyectos que beneficien a diferentes comunidades, según sus necesidades. Es así como, desde el programa de Psicología de la sede UNIMINUTO Cali, se integraron los cursos electivos Formulación de Proyectos en Salud Mental y Psicología Social Comunitaria con el fin de que, desde la mirada de los profesionales en formación, se propongan, planeen y ejecuten acciones reales para dar respuesta a las necesidades identificadas con las personas privadas de la libertad que se encuentran en el Complejo Penitenciario y Carcelario de Jamundí (COJAM).

El sentido de la prisión es aislar de la sociedad a quienes le están causando daño para favorecer el cambio de pensamiento, la organización de proyectos de vida, la reflexión con consecuencia positiva y la resocialización. Por lo tanto, es necesario comprender que estas personas requieren oportunidades, puesto que es necesario partir del hecho de que en su mayoría son víctimas que se han convertido en victimarios, pues detrás de sus rostros y en sus historias de vida, está la pobreza, la falta de oportunidades, la desestructuración familiar y, en muchos casos, la enfermedad mental.

Así mismo, se ha identificado que el contexto carcelario en Colombia presenta serias dificultades en aspectos como la acumulación de la población por situaciones tales como: falta de definición de la situación judicial, la reincidencia en el delito y los hacinamientos que se presentan. Esto ocasiona malestar e inconformidad, y provoca que se cuente con espacios insuficientes para llevar a cabo la resocialización; por consiguiente, las problemáticas de convivencia, tanto en el interior como en el exterior de los establecimientos, se acrecientan. Lo mencionado anteriormente, sumado al bajo número de profesionales del equipo

psicosocial que atienden las distintas problemáticas evidenciadas en los centros carcelarios, no favorece una atención completa y requerida que permita acompañamientos definitivos en el proceso de atención, tratamiento y resocialización.

Resulta evidente que la sociedad, y en ella la academia, presenten una gran responsabilidad para aportar cambios a través del apoyo a este grupo de personas vulnerables, que, por su condición, en la mayoría de los casos se encuentran entre la omisión, el prejuicio y la indiferencia de la sociedad. Fue precisamente desde la academia que se pensó en establecer una propuesta de intervención que permitiera un acercamiento ético y social al ser humano que se encuentra privado de su libertad, con la intención de brindarle estrategias psicológicas de afrontamiento a su situación, que aporten a la reconstrucción de su proyecto de vida, en relación con su proceso de resocialización, siempre orientado a la prevención de conductas disruptivas e ideas suicidas, así como al fortalecimiento de sus habilidades comportamentales.

De ahí que, en el presente capítulo se ha querido rescatar las voces de quienes han sido partícipes de dicha intervención: las personas privadas de la libertad y los estudiantes. Ello permitirá la identificación de la incidencia de los procesos realizados, soportada a partir de los informes generados por los estudiantes, así como la aplicación de encuestas de evaluación en cada uno de los encuentros realizados y grupos focales con las personas privadas de la libertad y con los estudiantes.

UN ENCUENTRO INUSUAL

El Complejo Carcelario y Penitenciario de Mediana y Alta Seguridad de Jamundí (en adelante COJAM) es uno de los más grandes en Latinoamérica; cuenta con cinco bloques en el que se encuentran recluidas aproximadamente 4500 personas. Dentro de sus procesos, contiene una estructura de tratamiento que pretende redundar en la resocialización, en el que el estudio, la enseñanza, el trabajo, la participación en programas educati-

vos, la atención social, entre otras actividades, es funcional. La necesidad de mayores recursos económicos y el bajo número de profesionales del equipo psicosocial, que dan atención a las distintas demandas y problemáticas evidenciadas en este contexto, son condiciones que no favorecen una atención completa y requerida para brindar acompañamientos de mayor impacto en el proceso de atención, tratamiento y resocialización.

Los procesos de prisionalización provocan que la persona privada de la libertad (en adelante PPL) se enfrente una adaptación a estructuras que pueden aportar o, en su defecto, debilitar la oportunidad de resocialización. Por lo tanto, es necesario que la PPL logre pensar en su futuro, uno que se cruzará nuevamente con la libertad y, en consecuencia, con la sociedad. Sin embargo, al estar privado de la libertad presenta una afectación en sus comportamientos y emociones, lo cual genera que muchas de estas personas presenten pérdida del repertorio de habilidades conductuales o sociales, poca adecuación, así como disminución en las expectativas frente al proyecto de vida; asimismo, el efecto de prisionalización, el nivel de aislamiento al que está expuesta esta población y las dificultades para acceder a las visitas le restan contacto con quienes lo conectan emocionalmente con el mundo.

Desde el programa de Psicología de UNIMINUTO Cali, vinculado a los procesos de proyección social, durante el 2019, desarrollaron una serie de intervenciones psicosociales, en el marco del proyecto “Salud mental y comunitaria para personas privadas de la libertad”. Cuyo objetivo fue brindar estrategias psicológicas de afrontamiento a PPL, que aporten a la reconstrucción de su proyecto de vida, en relación con su proceso de resocialización, orientado a la prevención de conductas disruptivas e ideas suicidas en el marco del programa institucional “Preservación de la vida”. Del ejercicio se han realizado análisis por cada una de las intervenciones llevadas a cabo; sin embargo, es preciso reconocer la incidencia que el proyecto ha generado en cada uno de los actores participantes. Por esta razón y bajo esta mirada, se hace la siguiente pregunta de sistematiza-

ción: ¿cuál es la incidencia del proceso de intervención psicosocial en los diferentes actores, que participaron en el proyecto de salud mental y comunitario en el marco del convenio entre UNIMINUTO y COJAM-INPEC, durante el 2019?

OBJETIVO

Reconocer las experiencias significativas de los actores que han participado en las intervenciones psicosociales realizadas a las personas privadas de la libertad en el marco del convenio entre UNIMINUTO y COJAM-INPEC durante el 2019.

Objetivos específicos

- Revisar los documentos relacionados con los informes generados por los estudiantes en cada una de las intervenciones, así como el estado del arte y el marco normativo del contexto.
- Recolectar información pertinente a la incidencia generada, tanto en las personas privadas de la libertad que participaron en los talleres, como en los estudiantes que realizaron las intervenciones a través de grupos focales.
- Realizar la triangulación de la información relacionada con las categorías, experiencias significativas y actores implicados en el proceso de intervención psicosocial, para la construcción del informe de sistematización.

UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

La indiferencia social frente al sistema penal colombiano y en él a las PPL es una realidad en la que subyace desde el desconocimiento hasta la negación. Al interactuar con estas personas, los primeros acercamientos pueden estar mediados por la sorpresa, el asombro o el desconcierto frente a lo que se espera y lo que se encuentra. Los imaginarios han descrito a

estos seres como raros, diferentes, extravagantes, sucios y con rostros de maldad, pero al entrar en contexto, la realidad nos enfrenta con rostros similares a los nuestros. En ellos reconocemos a seres humanos que, si bien cometieron delitos, también piensan, reflexionan, sienten, tienen anhelos y esperan una oportunidad.

La responsabilidad social como uno de los ejes transversales en los que se forman los estudiantes de UNIMINUTO, desde la perspectiva de la proyección social, y de manera especial quienes escogen como profesión la Psicología, un camino de servicio, debe convocarlos a hacer parte de la solución de esta problemática. Es necesario reconocer las necesidades de las PPL, abrir procesos de investigación y actuar en el desarrollo de intervenciones que fortalezcan los programas de tratamiento y resocialización de los penales, ahondando en la oportunidad que esta población requiere en el presente y futuro de sus vidas; asimismo, generando un cambio de pensamiento para que la mirada vire y haya un reconocimiento de las posibilidades que estos seres humanos pueden aportar a la sociedad. No obstante, muchas de estas acciones quedan en el olvido, bien sea porque no se les da continuidad o porque no son registradas. El trabajo que se ha venido realizando en el COJAM, en el marco del proyecto de Salud Mental, además de constituirse en una oportunidad de aprendizaje que deja huellas imborrables en todos sus actores, permite miradas acertadas y reales que fortalecen la responsabilidad social y la elección de los posibles campos de acción, en los que se desempeñarán los futuros profesionales en Psicología. Este escrito se convierte en una ventana para quienes ignoran esta realidad, puesto que a través del reconocimiento de las acciones y sus significantes podrán establecer una comparación entre el imaginario y la realidad, y contribuir desde el pensamiento, la divulgación y la acción a dar respuesta a esta situación.

REVISANDO EL CONTEXTO

En el artículo de 2005 titulado “Contexto carcelario: un estudio de los estresores y las respuestas de afrontamiento de detenidos primarios y reincidentes”, las autoras Melida Crespi y Isabel Mikulic evaluaron las respuestas de afrontamiento de las PPL ante situaciones percibidas como estresantes, desde el enfoque de los factores de riesgo y protección. Realizaron un estudio de campo exploratorio-descriptivo, comparando dos muestras intencionales: 35 detenidos primarios en Comisarías y 35 reincidentes en Penitenciarias. Se evidenció que los elementos estresores más comunes en personas privadas de la libertad son la privación de la libertad, la muerte o enfermedad de un familiar, el distanciamiento familiar y la ruptura con la pareja.

Por otro lado, Mojica *et al.* (2009) realizaron una investigación denominada “Riesgo suicida, desesperanza y depresión en internos de un establecimiento carcelario colombiano”. Este estudio examinó la relación entre el riesgo suicida, la desesperanza y la depresión, tomando en cuenta variables sociodemográficas, en una muestra de internos condenados de una cárcel colombiana. Se hizo una comparación entre los internos con riesgo suicida y sin riesgo en cuanto a las medias que mostraron en estas variables, y a partir de ello, se realizó un diseño descriptivo comparativo y correlacional, en el que participaron 95 varones con edades entre los 19 y 59 años. La comparación entre los participantes mostró que la media de puntuaciones del grupo con riesgo era significativamente mayor en desesperanza y en depresión. Se concluyó que “los reclusos que presentan riesgo suicida tienen mayores grados y niveles moderados y altos de desesperanza y de depresión y que existe una correlación positiva entre el riesgo suicida y estas dos variables” (Mojica *et al.*, 2009, p. 681).

Por último, Botero *et al.* (2019) realizaron una revisión exploratoria con el objetivo de describir el comportamiento de depresión en hombres privados de la libertad, que fue publicada en la Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Cauca. Para su investiga-

ción, utilizaron estudios realizados sobre salud mental, dados a conocer como artículos científicos en revistas durante el periodo 2007-2017, describiendo las principales características de los estudios incluidos. En los resultados se identificaron 16 estudios que usaron como indicador principal la depresión, la ansiedad y el suicidio; estos estudios se realizaron en Estados Unidos, Europa, Reino Unido y Chile. Dentro de las conclusiones se menciona que, la depresión ha sido identificada en estudios sobre salud mental a nivel mundial, como una condición que se relaciona no solo con el encarcelamiento de los hombres, sino también con determinantes sociales tales como traumas en la niñez, necesidades de salud insatisfechas, dificultades económicas, falta de apoyo social y emocional, entre otros factores, y finalmente las consecuencias de lo anterior elevan las tasas de muertes auto infligidas (p. 24).

Teniendo en cuenta las investigaciones revisadas y la experiencia de intervención realizada en el COJAM-INPEC, se considera pertinente explorar la incidencia generada por la estrategia de intervención, tanto para las PPL, como para los estudiantes que la ejecutaron, desde un contexto más local y a través de la sistematización de dicha experiencia.

UNA MIRADA A PROFUNDIDAD

En Colombia, el sistema penitenciario depende de una institución del Estado, el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (INPEC), que nace de la necesidad de organizar un proceso de resocialización de los individuos privados de la libertad, en aras de regresarlos a la sociedad con mejores perspectivas de vida. En 1940 surgió “La división general de establecimientos de detención, penas y medidas de seguridad”, como parte del Ministerio de Justicia. Para 1992 se establece con el Decreto 2160 la fusión de la Dirección General de Prisiones con el Fondo Rotatorio del Ministerio de Justicia, del cual surge el INPEC (Presidencia de la República de Colombia, 1992), adscrito al Ministerio de Justicia y de orden nacional. Los Ministerios del Interior y de Justicia construyeron 10 establecimien-

tos penitenciarios con el fin de minimizar el hacinamiento en los centros carcelarios del país, siendo el complejo penitenciario de Jamundí uno de los más grandes de Latinoamérica proyectado para atender una población reclusa aproximada de 4700 cupos.

LA PRISIONALIZACIÓN Y SUS EFECTOS

La prisionalización, según el Ministerio del Interior y Justicia *et al.* (2009), se concibe como “el proceso mediante el cual se produce la adopción, en mayor o menor grado, de las tradiciones, usos, costumbres en general y en sí, la cultura de la prisión, por parte de las personas privadas de la libertad” (p. 80). Desde esta perspectiva se entiende que, la comunidad carcelaria, aún con los intentos de control y disciplina ejercidos por parte del personal policial y administrativo de la institución, sigue sus propias reglas. Clemmer (1940, citado por Pérez Fernández y Redondo, 1991) explica que, todo hombre o mujer que entra en la cárcel experimenta, quiera o no, la prisionalización. Por lo tanto, las relaciones en los centros carcelarios establecen una sociedad dentro de la sociedad, es decir, funcionan de manera autónoma, constituyéndose en una realidad compleja de asumir, sobre todo al comienzo de la experiencia, sin que se haga fácil la adecuación en el tiempo.

Desde la perspectiva psicológica, se hacen evidentes condiciones afines a todos los internos, la dinámica de prisión, el medio hostil, la permanente tensión, moverse en la cultura carcelaria, llevar a cabo las rutinas institucionales y demás aspectos son situaciones que se enfrentan al ingreso a una prisión y durante la permanencia en ella. Estas realidades generan malestar psicológico que, aunque no llega a ser patológico en todos los casos, sí requiere de atención permanente, que puede minimizar o neutralizar la respuesta emocional. Las investigaciones establecen que, en el contexto carcelario existe una alta prevalencia de los trastornos de personalidad y el denominado malestar psicológico. Este último se establece desde tres instancias: la ansiedad, que requiere de una mirada especial,

siendo una reacción adaptativa de emergencia ante situaciones que constituyen o sean interpretadas como amenaza o peligro para la integridad psicofísica del individuo. Otro aspecto importante del malestar psicológico es el suicidio, ubicado desde la perspectiva de Durkheim (2012), que sitúa el punto principal de este fenómeno en la respuesta a causas sociales; es decir, el acto de quitarse la vida se entiende a partir de una forma de conducta y no como una enfermedad. Finalmente, en la última instancia, basados en la antropología, se ubican aspectos de la endoculturación donde el privado de la libertad, aún encerrado no se aísla, es decir no rompe con los vínculos sociales que tenía en libertad, sino que, con referencia a ellos, desarrolla unos nuevos. La interculturalidad define también sus relaciones, pues es ahí donde se ubica la capacidad de este para relacionarse con otros y determina la asimilación o no de los cruces culturales (Ministerio del Interior y Justicia *et al.*, 2009).

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS

La Organización Mundial de la Salud (OMS) comprende las ideas suicidas “como aquellos pensamientos pasivos sobre querer estar muerto, o los pensamientos activos sobre asesinarse a sí mismo, no acompañados de conductas de preparación para ello. Las ideas suicidas son aquellos pensamientos negativos que se constituyen principalmente por fantasías de muerte [...]” (Toro-Tobar *et al.*, 2016, p. 476). Dichos pensamientos conllevan efectos negativos para el individuo. Rush y Beck (1978, citado por Toro-Tobar *et al.*, 2016) mencionan que estas ideas surgen como alternativa o en respuesta a situaciones que el individuo no logra resolver y lo inducen a querer terminar con esos estados de angustia. La interpretación que se realiza de las situaciones, en muchas ocasiones, se encuentra mediada por ideas disfuncionales, en donde los individuos sobreestiman las dificultades, negando sus habilidades, orientándose al fracaso.

Por su parte, las estrategias de afrontamiento han sido definidas por diversos autores, Folkman *et al.* (1986) las definen como “aquellos procesos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para mejorar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como desbordantes de los recursos del individuo” (p. 992). Es decir, se hace referencia a los pensamientos e interpretación con los cuales el individuo busca la manera de responder ante determinada situación que le genera malestar o estrés, con el fin de sobrellevarla y gestionar las emociones que esta le genera. Las estrategias de afrontamiento pueden ser de dos tipos: centradas en el problema, las cuales se caracterizan por hacer frente a la situación, buscar posibles soluciones al problema o la situación que está causando conflictos internos; y las centradas en las emociones que buscan una regulación de las consecuencias o derivaciones emocionales causadas, como lo indican Amarís Macías *et al.* (2013).

Para Morales, desde esta perspectiva se conforma “el modelo transaccional de afrontamiento”, donde, según Lazarus (1991, citado por Morales, 2018), se indica que:

[...] la valoración primaria de un evento o situación como amenazante, dañina o desafiante, junto con su valoración secundaria de si tienen o no los recursos para hacer frente al evento estresante, influye en el tipo de estrategia de afrontamiento que se implementa (p. 290).

Navía (2008) postula que, las estrategias de afrontamiento tienen el potencial de impactar, positiva o negativamente, la salud física y mental de las personas, con la capacidad de modificar la evolución del estrés, ya sea evitando la situación estresante o enfrentándola.

En esta línea de ideas, Romero *et al.* (2010, citado por Reyes *et al.*, 2017, p. 241) explican que, durante la aparición de un momento amenazante o causante de angustia, el individuo analiza la situación a partir de una evaluación cognitiva, la cual se fundamenta en dos fases: en la primera fase el individuo evalúa la afectación que tienen los acontecimientos; en la

segunda fase evalúa los recursos que posee para enfrentar, evitar o reducir las posibles consecuencias negativas de la situación. En ese momento, el individuo coloca en marcha el afrontamiento de la situación, retomando lo propuesto por Folkman y Moskowitz (2004) quienes manifiestan que:

El afrontamiento es un proceso multidimensional complejo que es sensible a las demandas y recursos del ambiente, a las disposiciones de personalidad que influyen en la valoración de los factores estresantes y en la valoración de los recursos disponibles del individuo (citado por Morales, 2018, p. 290).

Según Lazarus y Folkman (1986, citados por Castaño y León del Barco, 2010), las estrategias de afrontamiento son desarrolladas para el manejo específico de situaciones o problemas, tanto externos como internos en el individuo. Se pueden clasificar en tres aspectos: el primero es el distanciamiento, el cual hace referencia a la evitación del problema y el tratar de no pensar en él; segundo, se encuentra el autocontrol, el cual tiene relación con los esfuerzos que se requieren para poder controlar los impulsos y las emociones; por último, el escape y evitación, en esta estrategia de afrontamiento suelen aparecer conductas que implican un daño a sí mismo, como ingerir bebidas alcohólicas. En cuanto a este último, Pamies Aubalat y Quiles Marcos señalan que: “la evitación del problema, así como la estrategia de reducción de la tensión, que implica que el individuo intenta sentirse mejor llorando, gritando, bebiendo alcohol y/o fumando, indican un afrontamiento no adaptativo de los problemas [...] (2012, p. 234).

Por su parte, Compas *et al.* (1988) y Frydenberg y Lewis (1997, citados por Uribe Urzola *et al.*, 2018, p. 442) mencionan que, las estrategias de afrontamiento están agrupadas en tres estilos, los cuales pueden tener aspectos funcionales y disfuncionales, estos son: primero, los estilos dirigidos a la solución del problema de manera individual; segundo, estilos basados en la búsqueda de apoyo para lograr hacer frente a la demanda y, por último, los estilos improductivos, los cuales no tienen efectos positivos.

IMPORTANCIA DE LAS HABILIDADES SOCIALES

Dentro de las conceptualizaciones en torno a las habilidades sociales, se mencionan las siguientes, según Linehan (1984, citado por Sánchez y Parejas, 2011):

La capacidad compleja para emitir conductas o patrones de respuesta que maximicen la influencia interpersonal y la resistencia a la influencia social no deseada (efectividad en los objetivos) mientras que al mismo tiempo maximizan las ganancias y minimizan las pérdidas en la relación con otras personas (efectividad en la relación) y mantienen la propia integridad y sentido de dominio (efectividad en el respeto a uno mismo (p. 19).

Por otro lado, Carmen Hernández (2012, citando a Caballo, 1986) indica que:

La conducta socialmente habilidosa es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación y al contexto, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelven los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (p. 134).

Al encontrar diferentes definiciones del concepto, es complejo generar una definición que permita objetividad, ya que resulta difícil realizar una precisión al definir una conducta socialmente adecuada; sin embargo, para poder delimitar su aplicación es necesario tener en cuenta tres de sus componentes, como lo mencionan Hernández (2012, citando a Ballesteros y Gil, 2002), Knut y Frode (2005) y Monjas (2000):

- a) Consenso social: un comportamiento es considerado incorrecto si no es del agrado del grupo que lo juzga, aunque puede ser considerado habilidoso por otro grupo de referencia.
- b) Efectividad: una conducta es habilidosa en la medida en que conduce a la obtención de aquello que se propone.

c) Carácter situacional: un mismo comportamiento es adecuado en una situación, pero puede no serlo en otra (p. 134).

Por lo tanto, las habilidades sociales son los comportamientos o destrezas sociales requeridas para realizar una tarea de tipo interpersonal de manera competente. Cuando se habla de habilidades sociales se hace referencia a un conjunto de conductas o comportamientos adquiridos y aprendidos, y no a un rasgo de la personalidad. Además, son un conjunto de comportamientos interpersonales complejos que se emplean en la relación con los demás (Hernández, 2012, p. 135).

PENSEMOS EN SALUD MENTAL

Se toma como referencia la Ley 1616 de salud mental en Colombia (Congreso de Colombia, 2013), la cual define a este concepto como:

un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad (p. 1).

Cabe considerar un aspecto fundamental para tener en cuenta, es la presencia dentro de la población reclusa de un gran número de casos con trastorno mental y de personalidad, y con estadísticas mayores a las halladas entre la población general. Otro elemento por considerar es la depresión, considerada como una alteración de la afectividad, que se caracteriza por una disminución global del estado del ánimo y se manifiesta en planos psíquicos y somáticos. Asimismo, se pueden evidenciar diferentes afecciones que se generan en el plano afectivo y emocional, y que conlleva al malestar psicológico.

La regularidad de los diagnósticos, en relación con los trastornos mentales en la población penitenciaria, puede derivarse de la interacción entre los factores ambientales y del contexto; así como los relacionados con

las conductas propias de cada sujeto y sus rasgos de personalidad. Grayson y Taylor (2000) mencionan que, uno de los factores que desencadenan las psicosis en estos contextos está asociado a las dinámicas internas, las normas y las restricciones; asociadas también al resultante del efecto de prisionalización. Asimismo, Jiménez-Burillo (1986), señala que, las personas que son reincidentes en prisión, terminan adoptando rasgos característicos de la personalidad, que los hace diferenciarse de otros internos, generando mayor propensión al desajuste en la salud mental.

CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADOS

Para la realización de la sistematización se fundamentó un enfoque cualitativo, con un diseño fenomenológico, entendido como la indagación desde la perspectiva de los participantes tanto de lo individual como de la esencia de la experiencia compartida (Hernández-Sampieri y Mendoza-Torres, 2018). En el análisis de la información, se tuvo en cuenta los informes de resultados generados de cada intervención y de las evaluaciones realizadas por las personas privadas de la libertad. Asimismo, de los relatos obtenidos de los grupos focales realizados, tanto a estudiantes como a las PPL, en los cuales se realizaron preguntas abiertas, teniendo en cuenta tópicos relacionados con imaginarios de los participantes, así como sus significaciones, contribuciones y aportes, al igual que recomendaciones. También se revisaron los documentos relacionados con los informes generados por los estudiantes en cada una de las intervenciones, así como estado del arte y marco normativo del contexto. Estos informes se convierten en un insumo inédito que, al ser relacionados con documentación ya consolidada e investigaciones revisadas, aportan un nuevo conocimiento en este campo.

Cada intervención partió de la exploración teórica dentro de un núcleo básico de formación, en este caso “salud mental”. Este acercamiento ofrece elementos novedosos que, unidos a saberes ya consolidados, interactúan desde la revisión bibliográfica y lograron consolidar una pro-

puesta de intervención con una mirada clara frente a las problemáticas ya referenciadas como la enfermedad mental y, en general, la reconciliación con la vida y sus oportunidades.

Para el cumplimiento de los objetivos específicos, por un lado, se invitaron a estudiantes que hicieron parte de la experiencia y tomaron como referente a quienes voluntariamente narraron sus experiencias, significados, aportes y contribuciones. Por otro lado, se convocó a un grupo focal de personas privadas de la libertad que participaron en al menos dos de los talleres realizados. Cabe anotar que, para facilitar el recuerdo, se presentaron fotografías de las actividades en las que pudieron identificarse, participaron en los talleres y en compañía de los estudiantes se realizó una videollamada. De igual manera, la grabación de lo compartido giró alrededor de cuatro preguntas, relacionadas con lo que representó la visita, los momentos más significativos, los aportes a su presente y visión del futuro, y recomendaciones. Todas las grabaciones fueron transcritas y ubicadas en una matriz de vaciado donde, adicionalmente, se realizaron los primeros análisis. Finalmente se tomaron las evaluaciones realizadas por las PPL después de cada intervención ubicando los aspectos más reveladores frente a cada taller.

Teniendo en cuenta lo trabajado, por medio de los instrumentos de recolección de datos, se cruzó la información obtenida estableciendo los hallazgos en relación con los diferentes actores, así como los aspectos más significativos; igualmente, relacionando la incidencia de las intervenciones en la cotidianidad de las PPL y sus pensamientos frente a las posibilidades futuras en libertad.

ENCUENTROS

Durante el 2019, se realizaron cuatro jornadas de intervención. En todos los casos se estableció la misma metodología, la cual se desarrolló en tres momentos, denominados de la siguiente manera:

- **Adherencia al proceso.** Momento de apertura en el que se buscaba generar *rapport* (relación) con los participantes, así como un reconocimiento de síntomas o situación actual a través de la experiencia propia, además de lograr la identificación de expectativas y reconocimiento de factores psicosociales estresantes.
- **Manejo de los síntomas.** Segundo momento en el que se plantearon herramientas básicas para el manejo de la situación o síntomas, así como la identificación de estrategias de afrontamiento que les permita fortalecer la participación en diferentes actividades, estas relacionadas con la adaptación y convivencia en el sentido de oportunidad para el cambio y mejoramiento del ser.
- **Resignificación y empoderamiento del proyecto de vida.** A manera de cierre, este momento buscaba desarrollar capacidades que permitieran la recuperación o sanación personal, además del apoyo colectivo; igualmente, identificar redes de apoyo, empoderamiento y manejo de fortalezas tanto en el aquí y el ahora, así como fuera de la institucionalidad.

De la revisión realizada a los informes de resultados generados en cada una de las intervenciones, los hallazgos más relevantes son los que se describen a continuación:

La intervención se realizó a aproximadamente a 350 PPL durante el 2019, las cuales estuvieron distribuidos en grupos de 14 a 16 integrantes, con la intención de que el desarrollo de las actividades se diera lo más personalizado posible. Cada grupo se encontraba monitoreado por seis estudiantes en promedio y durante todos los encuentros tuvo acompañado de dos profesionales en psicología. Se identificó que la mayoría de las personas intervenidas presentan diagnósticos relacionados con ansiedad generalizada, depresión, adicciones y esquizofrenia, así como de problemas de adaptación al contexto y con dificultades en habilidades sociales. Cabe resaltar que en algunos de los casos se encontraron participantes medicados, por lo que se pudo observar estados de somnolencia y

momentos de distracción; sin embargo, lo anterior no afectó de manera significativa el desarrollo de las actividades propuestas.

Para la apertura de las intervenciones, se realizó una presentación de los y las estudiantes, así como de los participantes, se explicaron tanto las reglas que tendría la actividad, como los pasos a seguir para su desarrollo y el objetivo de la intervención, lo que llevó a establecer confianza y permitió una manifestación fluida de pensamientos y emociones. En la totalidad de los casos se percibió la aceptación por parte de los participantes, ya que durante la intervención pudieron expresarse libremente, por medio de diferentes estrategias tales como dibujos, narraciones, *collage*, entre otros, utilizando materiales como plastilina, pintura, colores, recortes, lecturas, etc. Con el fin de fortalecer el repertorio de habilidades conductuales, así como para el manejo de los síntomas relacionados con la ansiedad y la depresión, se utilizaron diferentes técnicas a partir de la metodología del taller reflexivo, tales como la construcción de una historia colectiva a través de la narrativa, del fotolenguaje y colcha de retazos, técnicas de relajación, *role playing* (juego de roles), activación conductual, entre otras. Todas estas actividades estaban direccionadas a la manifestación de las emociones, la rememoración de recuerdos, al trabajo en equipo, a propiciar el autoconocimiento y la reflexión. Estos ejercicios se trabajaron desde diferentes enfoques como el construccionista, la *gestalt*, la terapia cognitivo conductual y la psicología positiva.

En cuanto a las temáticas que surgieron en algunas de las intervenciones se pueden mencionar la muerte y el significado que esta tiene para ellos; sin embargo, con los mismos participantes se buscó establecer resignificaciones a dichas ideas y pensamientos planteando otras perspectivas sobre la vida y lo que aún pueden hacer en ella. De igual forma, el tema de la familia y el poco acercamiento que tienen con ella surgió en sus relatos, pues en algunos casos las PPL son procedentes de otras regiones del país, lo cual dificulta la comunicación; por tanto, la pérdida de contacto con sus familias y la ausencia de sus seres queridos evidencian

un impacto en la forma de cómo perciben su presente, esto se refleja en la mayoría de las actividades desarrolladas. La incidencia se evidenció en la posibilidad que tuvieron los participantes de exteriorizar situaciones que en otros espacios no se permitían expresar, así mismo les permitió evocar recuerdos dolorosos y proyecciones positivas de mejora, condicionadas al cambio en sus habilidades comportamentales dentro de la cárcel. Esto se logró movilizándolo sus recuerdos y planteando otras formas de interactuar, pensadas en un mejor futuro, con deseos de transformar lo negativo por un acontecimiento positivo.

En el trabajo con las emociones, se identificó que la ira es la emoción que más los acompaña, según lo manifestado por ellos mismos; no obstante, poco a poco se fueron identificando otras emociones que inicialmente no lograban reconocer, así como también pudieron hacer conscientes distintos síntomas tales como: preocupación excesiva, pensamientos continuos de cómo la sociedad y, especialmente, su familia los percibirán una vez cumplan sus penas y salgan de prisión; también, el no poder compartir con su familia, no ver crecer a sus hijos, tener un estancamiento en cuanto a sus proyectos de vida, no poder contribuir económicamente en su familia, entre otros. Otro factor por resaltar es el encierro. El pasar mucho tiempo sin hacer nada y con solo una hora de sol diaria es motivo determinante para el desarrollo de la ansiedad, este contexto es considerado un detonante de muchos de sus síntomas; por lo tanto, a través de estas actividades se motivó la búsqueda de otras alternativas a dichos pensamientos, procurando pensar y actuar positivamente.

En términos generales las actividades tuvieron impactos efectivos. Dentro de estos, se observa el surgimiento de sentimientos de aceptación, la incorporación de estrategias para inhibir síntomas y para atender la situación de estrés del momento, comprensión de su situación actual, reconocimiento de sus padecimientos y miedos, así como lo relacionado con ser lastimados o agredidos. La interacción con el otro es quizá uno de los síntomas que más detonan el miedo, pues como refieren ellos: “aquí

nadie quiere a nadie” (comunicación personal con una persona privada de libertad, 2020).

La intervención permitió acercarse a la resignificación de pensamientos de temor, miedo, ansiedad y tristeza, y se pudo dar pautas para hacer modificaciones. Los participantes expusieron su cotidianidad y se encontró que la mayoría de ellos narran su vida desde la victimización, así como desde la queja constante sobre lo poco que reciben dentro del centro penitenciario; igualmente, el hecho de no tener agua cuando ellos la requieren, comida en horas no habituales, e incluso, el hecho de pelear por esta, asimismo, el tiempo reducido de salida a las zonas verdes es frustrante para ellos. Para esto se les invita a reconocer otros aspectos relacionados con sus condiciones actuales, por ejemplo, las diferentes actividades en las cuales pueden involucrarse dentro de su proceso de resocialización y que les permitan generar cambios de pensamiento y, por ende, de conducta. Al realizar actividades de relajación se evidenció que, algunos participantes, tuvieron dificultades para alcanzar un nivel adecuado de concentración, posiblemente debido al nivel de ansiedad o percepción en su entorno.

Durante la socialización de sus historias de vida, se puso en evidencia el dolor de haber dejado su familia por un acontecimiento que marcó su vida y del cual ellos mismos son responsables. Reconocen y afrontan la culpa que les genera haber cometido un acto que tuvo como consecuencia la situación que ahora están viviendo. Pese a lo anterior, logran reconocer la importancia de luchar por sueños que, tal vez, han sido olvidados; así como por sus proyectos a futuro fuera la prisión: colocar en práctica lo que han aprendido, reivindicarse consigo mismos por haber frustrado sus sueños cuando tenían la oportunidad de realizarlos y que por malas decisiones no lo pudieron hacer, buscar a Jesucristo para que sea el modelo de un buen comportamiento, fomentar el amor en todo lo que hacen y lo que quieren lograr, pues concluyen que el amor es la raíz de todo. Además, recalcan la importancia del crecimiento personal, de

los cambios personales y espirituales; el arrepentimiento por decisiones erróneas; la toma de conciencia para recuperar el amor en el hogar; la importancia de la amistad, la humildad y la gentileza; el fortalecimiento de lazos en el contexto en el que se encuentran y asumir a los compañeros como una familia les ayuda a minimizar sus sentimientos de soledad, la importancia de apoyarse unos a otros. Por lo anterior, concluyeron que de estos encuentros en adelante buscarán alternativas que les permitan tener una mejor convivencia y bienestar en su estadía en la cárcel.

Se observa que los internos han procurado dar una buena imagen, mostrando una actitud colaborativa en todo momento. Para el cierre de las actividades, los participantes expresaron su opinión sobre el trabajo realizado, ellos manifestaron que quieren que sean más continuas las actividades, mencionaron qué requieren dentro de las instalaciones penitenciarias; también señalaron que necesitan mayores oportunidades y ejecución de actividades enfocadas a sus dificultades y malestar emocional.

En cuanto al grupo focal realizado con los estudiantes, se analizaron tópicos como los imaginarios que los estudiantes tenían, tanto de las personas privadas de la libertad como de la institución. Lo que significó las intervenciones realizadas y los aportes generados, de lo cual se resalta un importante aspecto: “los imaginarios de los estudiantes se pueden identificar en un antes y un después de la intervención”. Los primeros se encuentran mediados por percepciones culturales generalizadas, a partir de la recreación que se hace en las películas o documentales, o por relatos de conocidos. En la mayoría de los estudiantes, antes del ejercicio, no habían entrado a una cárcel, por lo tanto, es un lugar que percibían como: “tétrico, regulador, en donde se ejercen castigos a las malas conductas, y de mucha corrupción al interior de la misma” (comentarios de algunos estudiantes). Después de la intervención, la percepción se modificó en algunos aspectos; sin embargo, otros se mantuvieron y se reafirmaron, sobre todo lo relacionado con la corrupción, dicha situación es reafirmada por los discursos de las PPL. En cuanto a los aspectos que se

modificaron, los estudiantes salen con menos temor con el que ingresaron a este tipo de instituciones y reconocen que existen espacios que pueden ser agradables y se prestan para procesos formativos y de resocialización.

Antes de la intervención, los imaginarios relacionados con las PPL eran negativos y sentían una marcada resistencia al desarrollo del trabajo, ya que sus percepciones estaban fundamentadas en la mirada punitiva, “en cuanto a las personas de allá son percibidas como victimarios, temerarias, malas, no merecedoras de atención, ni de apoyos” (comentario de un estudiante). Sin embargo, esta mirada cambia significativamente una vez realizan la intervención, pues logran generar un sentimiento de empatía, que permiten ver a las PPL, no desde el delito, sino como seres humanos que sienten, que se encuentran afectados en todas las áreas de su vida, de una u otra manera. Ahora su percepción se encuentra mediada por una mirada más humana, encuentran carencias y necesidades básicas y afectivas que son difíciles de suplir, de manera precisa los estudiantes salen con una percepción de que las PPL son tan dignas de reivindicación como cualquier otro ciudadano que comete una falta, sin dejar de reconocer que existen unas causas que los han llevado a estar privados de su libertad. Asimismo, esta mirada trasciende a una comprensión de su microsistema y ya no solo ven al individuo, sino a todos los roles que ha dejado de desempeñar socialmente, mientras se encuentre bajo esta condición y hasta después de recuperada su libertad.

Dentro de las significaciones más relevantes para los estudiantes se pueden distinguir que, “se hace necesario más intervenciones del Estado a este tipo de población, lo cual incluye mayor inversión en lo relacionado con el equipo psicosocial, por encima del proceso de seguridad” (comentario de un estudiante). Puesto que consideran que solo de esta manera se puede garantizar un proceso de resocialización más efectivo y congruente con lo dispuesto. De hecho, este ejercicio les generó reflexiones que van más allá del punto de vista institucional de corrección y reparación, llegando a analizar la función del Estado como responsable de la prevención

de los actos delictivos. Esta intervención también posibilitó reflexiones en torno al valor de la familia, como apoyo fundamental en la vida de los sujetos; de igual modo, cuestionaron el concepto de libertad, entendido como un valor fundamental para la construcción de sociedad, “pero en el que muy pocas veces nos detenemos a pensar” (comentario de un estudiante). Lo vivido permitió acercarse a sus propios conflictos, así como sus creencias personales, estas últimas relacionadas con sus prejuicios y con el área espiritual, además, la experiencia posibilitó reconocer la importancia de la empatía social. En el aspecto teórico, fue muy significativo poner en escena marcos teóricos, pues estos cobraron sentido a través de actividades estructuradas. En esta misma línea, otro de los logros fue el hecho de poder verse en el rol profesional, sorteando las dificultades que pueden vivirse en este tipo de escenarios. En lo personal, los estudiantes manifestaron que la experiencia les ha permitido replantear imaginarios y creencias, y resignificar sus ideas sobre la libertad, la justicia y la familia.

Se identifican como mayores contribuciones, la posibilidad de acercarse a las problemáticas de los internos a partir de técnicas psicológicas planeadas y organizadas; en este punto, las y los estudiantes rescataron la importancia de realizar una adecuada planeación de las mismas y tener elementos teóricos claros para realizar este tipo de abordajes. Asimismo, valoraron las técnicas narrativas y “gestálticas” por encima de las técnicas conductuales, sin descartar su eficacia, sobre todo, para el abordaje del fortalecimiento de las habilidades sociales. De igual manera, afirman que, “con este tipo de encuentros se les brinda a las personas privadas de la libertad un espacio diferente que les permite desconectarse de su día a día y, en consecuencia, poder realizar reflexiones sobre su situación actual” (comentario de un estudiante). Hablar sobre sus experiencias y ser escuchados de manera activa hace que las PPL establezcan procesos de empatía, no sólo con los estudiantes, sino con sus compañeros, pues en el discurso, un tema que se abordó con insistencia, fue el de las malas relaciones interpersonales, las riñas y el individualismo que se vivencia al interior de la institución. El conectar en ese espacio, les permitió recono-

cer lo valioso que puede ser para ellos establecer vínculos más empáticos entre ellos mismos, “dejar de ver al otro como un rival sino como que alguien que es igual, alguien que también está en la misma situación, que perdió su familia y que entre todos se pueden ayudar” (comentario de un estudiante). Si bien, reconocen que una sola intervención no es suficiente para acercarse a procesos de resocialización eficaces, el generar este tipo de espacios permiten aportar de manera significativa a la resocialización, pues darles un lugar a aquellas personas, que por su condición dejan de ser visibles para la sociedad y se les permite estas se sientan identificadas y atendidas, aporta a la reconstrucción de sus propósitos.

El proceso de recolección de datos a través del grupo focal de las PPL tuvo como insumo revelar la evocación de los talleres realizados. Si bien se mostraron fotos que activaron los esquemas memorísticos, se evidenció que los participantes tienen un recuerdo claro de las personas y actividades realizadas antes de estar en el centro penitenciario, pero más allá, se pudo observar que existe un reconocimiento de los beneficios adquiridos en ese momento, en su presente, reflexionado y pensando en su futuro fuera de prisión. Cabe resaltar que, a las PPL que fueron convocadas, se les permitió tomar la decisión de mantenerse en la actividad o retirarse, todos asistieron y se mostraron participativos. Sus discursos, así como el lenguaje corporal, dio evidencia de que se sentían cómodos y que la actividad era de su agrado.

En relación con la primera pregunta presentada sobre la representación de la visita de los estudiantes al complejo penitenciario, se encontraron dos grandes significados por parte de las PPL: uno en relación con lo que les trajeron y otra con lo que se llevaron. En primer lugar, se ubica estos encuentros como una visita importante, puesto que se constituyeron en una oportunidad para generar pensamientos positivos. Fue de alta motivación sentirse acompañados, no solo en ese momento sino entender que la sociedad aún piensa en ellos. Para algunos representó sentirse reconocidos en sus derechos como seres humanos, es decir, reivindicar sus

derechos más allá de lo jurídico, en el aspecto social. Encontrarse con personas diferentes, en especial estudiantes universitarios, abrió expectativas y les permitió soñar frente a posibilidades futuras, fue fundamental que personas de afuera se interesasen en saber de ellos, más allá de sus delitos.

En segundo lugar, fue esencial el cambio de mirada en la forma como son percibidos las PPL. Mostraron las necesidades frente a que la sociedad reconozca quiénes son, lo qué pueden hacer, que observen que sus vidas pueden ser diferentes, que pueden comportarse decentemente, que pueden ser iguales a quienes están afuera.

La perspectiva que se llevaron de nosotros es distinta. Hay veces que en la calle creen que las personas que estamos presas pensamos en matar y seguir delinquiendo, y tener pensamientos más dañados. Claro que todos no pensamos iguales, no, pero hay otras personas que pensamos en nuestras familias ¿no?, tenemos hijos, tenemos otro proyecto de vida para la calle ¿no? (comentario de una PPL).

Fue la oportunidad de los reclusos para mostrarse diferentes y dar a conocer los valores humanos y de comportamiento que pueden alcanzar, un momento para decirle a la sociedad que tienen valor por sus pensamientos y acciones. Se establece en las miradas de estas PPL un deseo gigante de ser mirados como personas buenas y capaces de seguir las normas de comportamiento; por otro lado, surge el anhelo de una perspectiva diferente de la cárcel como espacio donde los valores y las buenas personas también pueden surgir y mantenerse.

Con relación a los momentos significativos se relacionaron con cuatro grandes aspectos: un primer aspecto fue la recurrente posibilidad de interactuar entre ellos y con los estudiantes, sin sentir rechazo o discriminación, el ser tratado con respeto, confianza y sin temor; un segundo aspecto resonó nuevamente en la oportunidad de mostrarse como personas diferentes a lo que puede pensar la sociedad y, de manera especial, al tener contacto con mujeres quienes en su pensamiento son las que más miedo y prevención pueden tener; el tercer aspecto, se evidenció en las posibilidades para darse

apoyo entre sí, se visualizaron como elementos valiosos para sí mismos y para quienes comparten su realidad. Tal vez, encontrar un sentido dentro del penal, como una oportunidad de resarcirse y cambiar en la ayuda mutua:

Fue algo muy importante cuando nos hicieron, o sea, proyectar que, si nosotros podemos apoyar a una persona que está mal, sin burlarse, sin llegar a... al Bullying o algo así; en el momento tenemos la capacidad de darle, que como que, moral como que, echarle una mano para que salga de la crisis emocional, pues hacerlo. Eso fue más o menos, en los talleres de nosotros, los que pudimos estar, si ve; como el apoyo entre nosotros es importante, donde hay, la unión hace la fuerza, mejor dicho, si no hay unión, pues sería difícil (comentario de una PPL).

Finalmente, el cuarto aspecto hizo alusión a las energías, en el sentido de recargarse y sentir otro entorno, otra realidad, en ese sentido, les alienta contactar con buenas personas.

Al hablar de los aportes que le dieron los talleres a su vida presente, a su pensamiento cuando salgan en libertad, se ubicaron aspectos como, ver en los estudiantes el rostro de la sociedad, pero también el de sus familias. Lo anterior, les ayudó a reconocer el dolor de quien dejaron afuera y a entender la responsabilidad con ellos. La necesidad de transformarse es vital, tal como lo indica uno de los participantes:

Eso me ayudó mucho ¿en qué? En pensar que yo no estaba solo aquí, que muchas veces yo tengo que cambiar mi forma de ser porque mi familia también espera eso de mí, si ve, entonces en un momento yo pensaba que estaba acá, solo, pero no es así, ya que en la medida que fui hablando con ellas me di cuenta de que no estaba yo encerrado solo, sino que también tenía cautiva la emoción de mi mamá, de mi papá, la felicidad de mis hijos, el poder estar con mi esposa. Entonces a medida de esto empecé a pensar que debería acoplarme a eso, a cambiar mi mentalidad, mi actitud, mi forma de pensar y me hizo sentir, me hicieron sentir, por lo menos yo, que no era yo de pronto la escoria, del país, de Colombia o la escoria de Cali, o el peor, ¿si me entiende?

Fue importante reconocer las emociones que les movían en esos momentos y las posibilidades que les dieron los talleres, la capacidad de mirar esos sentimientos desde otra perspectiva, canalizarlos y elaborarlos. Se tocaron elementos de la emotividad que aportaron al manejo de crisis depresivas:

Pues la verdad, un cambio también en esos días para nosotros, que a pesar de que estamos en este entorno, ellas nos ayudaron, como te digo a cambiar eso, el tipo de pensamiento, con las cosas que uno puede hacer acá, estando afligido, tratando de no afligirse, ellas también nos dieron varias ideas sobre eso y pues, fue un cambio bueno que tuvimos en este entorno, que estamos aquí diariamente, pero, pues nos ayudó a aprender, a superarnos diariamente (comentario de una PPL).

Comentaron sobre la reflexión realizada frente a las posibilidades en un futuro en la libertad y algo fundamental: el no regresar a la cárcel, centrándose en las posibilidades y en el cambio de pensamiento y acciones. Un instante para proyectarse fuera y canalizar la energía en este sentido: “Nos ayudaron a mirar que podíamos vivir de una mejor manera”, “Aprendí a manejar los tiempos y a servir a los demás” (comentarios de PPL). Lo anterior, les permitió experimentar la posibilidad sobre el control de sus emociones con el fin de ver una oportunidad fuera, en libertad.

En algún momento pudieron reconocer los beneficios del espacio carcelario, en el sentido de que les ha ayudado a cambiar la forma para establecer cierto tipo de relación, un poco en la interacción con las relaciones de poder, pero también en las necesidades y oportunidades de servicio. Finalmente, reconocieron que la calle (libertad) les produce miedo y estos talleres les permitieron acercarse a la sociedad y bajar los niveles de ansiedad y temor, por lo que podrán enfrentar en un futuro. Fue una oportunidad de vislumbrar sus posibilidades, relacionándose con personas diferentes a las que los condujeron a realizar los actos delictivos, así como de ejercitar la capacidad de sentir y actuar dentro de contextos buenos, positivos y productivos. Es decir, se reconoce que salir a la sociedad les genera

temor, pero el hecho de que esta se acerque a ellos les ayuda a disminuir el miedo. Es importante reconocer lo nuevo que hay afuera y sentir que pueden acoplarse.

Nos ayuda a no tener miedo de volver a la calle, eso es mucho apoyo para nosotros también... Por ejemplo, yo llevo cinco años y hay gente acá que lleva más tiempo que nosotros y en uno pensar en salir a la calle, ya sale uno, como con una venda en los ojos, se quita la venda, pero como que uno vuelve a nacer (comentario de una PPL).

Las recomendaciones realizadas se concentraron en repetir las experiencias, en ser visitados con más frecuencia, como una posibilidad de continuar los procesos que se movilizaron y una oportunidad de seguir mostrándole a la sociedad que pueden ser diferentes, volver a ella y reconstruir sus vidas. Por otro lado, expresaron necesidades en lo que se podría llamar adaptación a la vida en libertad. Las visitas son un reflejo de la calle, de la sociedad. Desean que les cuenten de nuevas tecnologías, de los cambios en las ciudades, de las nuevas formas y modas. Es una forma de bajar la ansiedad y consolidar oportunidades futuras demostrándose a ellos mismos y a la sociedad, que pueden volver a su seno, lo que se evidencia en discursos como:

En la calle, hoy en día, se ven muchas cosas que nosotros hoy día no vemos, o sea, acá todos estamos ciegos, hay muchas cosas que nosotros vamos a encontrar en la calle que no vemos acá, ¿si me entiende?... Hay unos que tienen la posibilidad de adquirir tecnología y otros no, ¿si me entiende? por lo menos yo me baso al momento que yo vaya a la calle y pueda ver ya teléfonos sofisticados con una tecnología avanzada (comentario de una PPL).

En general, estos acercamientos tuvieron elementos de reconciliación, fueron terapéuticos, fortalecieron el estima de las personas privadas de la libertad y les dieron reconocimiento frente a la sociedad, al tiempo que, pudieron reconocerse como seres humanos capaces de volver a ella. Finalmente, estas ganancias promueven el amor a la vida y les proporcionaron una visión diferente frente a sus posibilidades presentes y futuras.

DOS MUNDOS, UNA REALIDAD

Ingresar a un establecimiento carcelario plantea una relación diversidad de situaciones nuevas: los filtros y requisas, la variedad de sensaciones y, por supuesto, el primer encuentro con las PPL. Si bien para quienes hacen una visita excepcional representa un encuentro con aquellas realidades que quizás pasan por el imaginario; por el contrario, para quienes deben asumir vivir durante días, meses y años en este lugar, es un reto de alta proporción. Tal como lo menciona Avilés (2007), la prisionalización se manifiesta a través de los trastornos de adaptación, los cuales pueden variar según las características personales; esto indica que, aunque todos los casos se manifestaran de formas diferentes, se encuentran relacionados a las reacciones y respuestas emocionales o conductuales según la cercanía o no a factores psicosociales. Este es un proceso de incorporación y adaptación a un hábitat alternativo. Al respecto, Crespo (2017, citando a Clemmer, 1958) menciona que dicho proceso implica un mecanismo de adaptación individual en que la persona privada de la libertad se adapta al nuevo sistema social de manera progresiva, generando ajustes en su forma de vida y desarrollando nuevos aprendizajes, habilidades y patrones de comportamiento relacionados a su lucha por la supervivencia.

Lo anterior, lleva a plantear intervenciones desde la academia que pugnen por identificar y fortalecer las habilidades de afrontamiento, ya que estas tienen el potencial de impactar, positiva o negativamente, la salud física y mental de las personas, con la capacidad de modificar la evolución del estrés, ya sea evitando la situación estresante o enfrentándola (Naranjo 2009). El encuentro entre estudiantes universitarios de Psicología de la UNIMINUTO y las personas privadas de la libertad del COJAM convocó al restablecimiento de un vínculo deteriorado, y en algunos casos perdido; debido, por un lado, al dolor, la ira, el desconocimiento y la vulnerabilidad a la que fue expuesta la sociedad y, por otro lado, al olvido, la soledad, la discriminación y la fragilidad de quienes se encuentran encerrados en prisión.

Es importante comprender que gran parte de las PPL presentan condiciones sociales, familiares y personales que comprometen su salud mental, ello ha sido determinante para su situación actual. En este sentido, son personas golpeadas por situaciones de vulnerabilidad, lo cual no justifica sus acciones, pero sí permite reconocer las responsabilidades que se tienen como sociedad con el fin de generar espacios de reconciliación y recuperación de seres humanos, en el contexto de lo que se ha llamado resocialización. Es así como, en cada una de las intervenciones, las PPL pudieron identificar estrategias de afrontamiento que les permiten hacer frente a sus dificultades, tanto las propias como las generadas por el contexto. Al respecto, Folkman *et al.* (1986, citado por Cabrera *et al.*, 2016) definen el afrontamiento como “aquellos procesos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para mejorar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como desbordantes de los recursos del individuo” (p. 139).

En una de las actividades, al pedirles a las PPL que le otorgaran un color a los sentimientos que iban identificando, muchos optaron por colores oscuros o el rojo; al pedirles que le dieran una forma o figura algunos dibujaron diablos, granadas, cuchillos; y cuando se les pidió que le otorgaran una sensación algunos lo asociaron a una explosión, otros a un terremoto. Lo anterior, indica que en muchas de estas personas imperan emociones agresivas que las movilizan a tener sentimientos negativos, provocando una desestabilización como sujetos que viven dentro de una comunidad; sin embargo, a través de los ejercicios planteados desde la narrativa, ellos se permitieron hablarle a ese sentimiento o emoción, para liberar la angustia y construir otras significaciones. Esto les ayudó a identificar otras posibilidades de pensamiento y de emociones más adaptativas. Al respecto, una reflexión de uno de los participantes indica lo siguiente:

[...] es como cuando se despiden de alguien que ha hecho mucho daño en su vida, algo así como una novia ingrata. Después de hoy procuraré nunca más volver a ver o sentir estas emociones en mi vida porque quiero ser feliz, terminar de pagar mi pena con tranquilidad.

Se entiende la conducta socialmente habilidosa como el conjunto de acciones emitidas por un individuo, en un contexto interpersonal, este expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación y al contexto (Caballo, 1986). Para las PPL, el encuentro generó la oportunidad de mostrarse humanos, inteligentes, limpios, colaboradores y decentes. La manifestación constante de la perspectiva que se llevaron de ellos, fundamentó las significaciones de las visitas. Necesitan ser mirados de forma diferente, requieren que se le cuente a la sociedad que son personas con capacidades sociales y que pueden vivir fuera de la delincuencia. La capacidad de comportarse bien frente al grupo mixto fue reconocida por ellos mismos como un gran logro. Adicional a esto, dada la soledad y el aislamiento social, la presencia de los estudiantes se consolidó como una ventana al mundo de afuera, como ellos lo llaman, pues se establece como parte del camino de adaptación a la vida en libertad. Cabe resaltar que la interacción con personas de afuera constituyó un encuentro simbólico con sus familias. De alguna manera, estas personas, que compartían actividades para el mejoramiento de sus actitudes, representaron la cara amable, cariñosa, e incluso, formadora de sus familiares; pero también les permitió reconocer las implicaciones que, para sus familias, ha representado su estado actual. De manera constante solicitaron más encuentros, pues requieren ser reconocidos por más personas, esperan poder mostrarse con sus aciertos y posibilidades, y encontrarse con más persistencia con un mundo del cual hoy están aislados.

Para los procesos de tratamiento del COJAM, estas intervenciones se presentan como una opción para fortalecer los programas psicosociales, de manera particular, el programa de “Preservación de la vida” que interviene directamente a personas que han presentado conductas suicidas, al tiempo que trabaja por conocer la ubicación de personas en riesgo, para desarrollar las actividades de prevención del suicidio y promoción de la vida. Es preciso aclarar que, en el tejido carcelario, el pensamiento suicida es recurrente y, entendiendo los contextos de procedencia de muchas de

estas personas, la organización psíquica que constituye la posible conducta suicida puede verse afectada en mayor grado. Dicho lo anterior y en consideración a los procesos de prisionalización y la vida dentro de un penal, los factores desencadenantes terminan siendo numerosos y continuos, esto hace que sean necesarias las intervenciones en este campo, para todas las personas privadas de la libertad.

CONCLUSIONES

La experiencia está enmarcada en ganancias para todos los actores involucrados en el proceso. En los estudiantes, el encuentro parte del requerimiento académico, el imaginario y, quizás, la curiosidad morbosa; no obstante, se transformó en la posibilidad de aprender en la experiencia lo profundo del comportamiento humano y terminó fortaleciendo una mirada responsable y real de esta situación. En la misma interacción, entregaron sus saberes transformados en oportunidades de reflexión, cambio de pensamiento y construcción real de proyectos de vida, sustentados en el presente, pero con coherencia al futuro. Esta posibilidad se encaja no solo en las actividades planteadas, sino que trasciende al mismo proceso de interacción. Es profundo encontrarse con rostros similares a los de la calle, la familia, e inclusive, en el espejo. La comunicación circula incluso en relación con las deudas propias, aquellas que solo hacen parte de la conciencia y pueden redimirse en la experiencia carcelaria de aquellos que hoy se encuentran privados de la libertad.

Para las PPL, el encuentro se visualiza desde dos realidades: una se establece en la oportunidad de hacer cambios significativos, en el que es esencial la reflexión, la mirada diferente, la devolución terapéutica, el desahogo emocional, la constitución de aprendizajes, las fortalezas para la convivencia, la resolución de conflictos y el enfrentamiento de la realidad, así como, la posibilidad de construir proyectos de vida para el momento cuando se salgan de la prisión, entre otros. La otra realidad se establece en la oportunidad de demostrarse a sí mismos y a la sociedad que están recorriendo

un camino para regresar a ella, como bien lo manifestaron, para entender que no son “la escoria y basura de la sociedad”, que pueden hacer mejoras en sus formas de pensar y actuar que los lleve a vivir en concordancia con las normas establecidas. Esto coincide con lo que menciona Caballo (1986), ya que al respetar las conductas en los demás, generalmente, se resuelven los problemas inmediatos de la situación y se minimiza la probabilidad de futuros problemas.

Para las dos instituciones, tanto la académica, representada por UNIMINUTO, como la estatal, representada en el INPEC, este ejercicio es la forma de establecer vínculos de cooperación mutua, que permiten impactar en una población vulnerable y con esto contribuyen social y significativamente. Por lo tanto, el sistematizar este tipo de ejercicios permite dar visibilidad a las acciones que se realizan en pro de la restauración social y que, en la mayoría de las ocasiones, más que quedar en el anonimato, no surten el efecto que se espera por ser acciones aisladas, porque no tienen la posibilidad de apoyos que optimicen este tipo de iniciativas.

¿Qué queda por hacer?

Es importante generar espacios en los cuales las PPL puedan seguir fortaleciendo las estrategias de afrontamiento, que les permitan el reconocimiento de sus potencialidades y, al mismo tiempo, les ayuden a generar consciencia de la importancia de establecer vínculos adecuados, con el objetivo de tener mayores redes de apoyo. Asimismo, es fundamental propiciar espacios de participación, mediante la socialización y el trabajo en equipo, así como el fomento de actividades en las que se refuercen las habilidades comunicativas y sociales, a través de diferentes expresiones artísticas y verbales para que la población pueda expresar, compartir y conocer sus habilidades y fortalezas colectivas e individuales. En este mismo sentido, es necesario generar espacios de intervención donde se involucre a la red de apoyo de las PPL, con el fin de establecer corresponsabilidad en el proceso de resocialización. También reconocemos la necesidad de

pugnar por que el centro carcelario realice la adopción de una política interna que otorgue a la academia acceso permanente a la población, desde la investigación-acción, con proyectos psicosociales planeados y estructurados, con objetivos alcanzables que vinculen directamente a los programas institucionales y permitan el accionar sin causa de daño; igualmente, que la academia pueda integrar a sus procesos de formación acciones que vayan de la mano con los propósitos de la proyección social encaminados a la población carcelaria.

REFERENCIAS

- Amarís Macías, M., Madariaga Orozco, C., Valle Amarís, M. y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología Desde el Caribe*, 30(1), 123-145. <https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2051>
- Avilés, E. (2017). El fenómeno de la prisionalización: complejo penitenciario Islas Marías. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(12), 1-25. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=503954320014>
- Botero, L. E., Arboleda, G., Gómez, A. M., García, M. y Agudelo, A. A. (2019). Depresión en personas recluidas en centros penitenciarios: revisión narrativa. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad del Cauca*, 21(1), 23-33. <https://doi.org/10.47373/rfcs.2019.v21.1259>
- Caballo, V. E. (1986). Evaluación de las habilidades sociales. En R. Fernández Ballesteros y J. A. Carrobbles (comps.), *Evaluación conductual metodológica y aplicaciones* (pp. 553-595). Pirámide.
- Cabrera, V. E., Cuervo, J. C., Martínez, Z. y Cabrera, M. A. (2016). Estrategias de afrontamiento frente al divorcio en personas de las Fuerzas Militares de Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 14(17), 135-154. <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v14n17/v14n17a06.pdf>
- Castaño, E. F. y León del Barco, B. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of Psy-*

- chology and Psychological Therapy*, 10(2), 245-257. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56017095004>
- Compas, B. E., Malcarne, V. L. y Fondacaro, K. M. (1988). Coping with stressful events in older children and young adolescents. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56(3), 405-411. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-006X.56.3.405>
- Congreso de Colombia. (2013, 21 de enero). Ley 1616. *Por medio del cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial 48680. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>
- Crespi, M. y Mikulic, I. M. (2005). Contexto carcelario: un estudio de los estresores y las respuestas de afrontamiento de detenidos primarios y reincidentes. *Anuario de Investigaciones*, 12, 211-218. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139941021.pdf>
- Crespo, F. A. (2017). Efectos del encarcelamiento: una revisión de las medidas de prisionización en Venezuela. *Revista Criminalidad*, 59(1), 77-94. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082017000100077
- Durkheim, E. (2012[1897]). *El suicidio* (2ª. ed.). Ediciones Akal.
- Folkman, S., Lazarus, R. S., Dunkel-Schetter, C., DeLongis, A. y Gruen, R. J. (1986). Dynamics of a stressful encounter: cognitive appraisal, coping, and encounter outcomes. *Journal of personality and Social Psychology*, 50(5), 992-1003. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.50.5.992>.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1997, 24-28 de marzo). *Coping with Stresses and Concerns during Adolescence: A Longitudinal Study* [ponencia]. Annual Meeting of the American Educational Research Association Conference, Chicago, Estados Unidos. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED407647.pdf>
- Grayson, M. y Taylor, L. (2000). Prison psychosis. *Social Justice*, 27, 13-50.
- Hernández, C. M. (2012). *Evaluación de un programa de intervención psicopedagógica como un mecanismo de integración y ayuda al alumnado novel en los nuevos Sistemas Universitarios del EEES* [tesis doctoral, Universidad de Granada]. Repositorio Institucional. <http://hera.ugr.es/tesisugr/20856957.pdf>

- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza-Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativas, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Jiménez-Burillo, F. (1986). Notas sobre las relaciones entre psicología y derecho penal. En F. Jiménez-Burillo y M. Clemente (eds.), *Psicología social y sistema Penal* (pp. 19-25). Alianza Editorial.
- Ministerio del Interior y Justicia, Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (INPEC) y Universidad Pontificia Bolivariana. (2009). *Diseño, validación e implementación de instrumentos científicos para el progreso de valoración, clasificación y seguimiento en el tratamiento penitenciario de la población condenada en los establecimientos de reclusión del orden nacional*. INPEC. <http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/Biblioteca/BDigital/65567.pdf>
- Mojica, C. A., Sáenz, D. A. y Rey-Anaconda, C. A. (2009). Riesgo suicida, desesperanza y depresión en internos de un establecimiento carcelario colombiano. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 38(4), 681-692. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v38n4/v38n4a09.pdf>
- Morales, F. M. (2018). Estrategias de afrontamiento en una muestra de estudiantes universitarios. *INFAD, Revista de Psicología*, 30(1), 289-294. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v2.1228>
- Naranjo, M. L. (2009). Una revisión teórica sobre el estrés y algunos aspectos relevantes de éste en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 171-190. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44012058011.pdf>
- Pamies Aubalat, L. y Quiles Marcos, Y. (2012). Estrategias de afrontamiento evitativas y riesgo de desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria en adolescentes. *Psicothema*, 24(2), 230-235. <http://psicothema.com/pdf/4004.pdf>
- Pérez Fernández, E. y Redondo, S. (1991). Efectos psicológicos de la estancia en prisión. *Papeles del Psicólogo*, 48. <http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=485>
- Presidencia de la República de Colombia. (1992). Decreto 2160. *Por el cual se fusiona la Dirección General de Prisiones del Ministerio de Justicia con el Fondo Rotatorio del Ministerio de Justicia*. Diario Oficial 40703. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66507>

- Reyes, V., Reséndiz, A., Alcázar, R. y Reidl, L. (2017). Las estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes ante situaciones que provocan miedo. *Psicogente*, 20(38), 240-255. <http://doi.org/10.17081/psico.20.38.2544>
- Sánchez, N. J. y Parejas, E. Y. (2011). *Relación de las habilidades intrapersonales e interpersonales de los padres con las habilidades de interacción social de los niños y niñas de cinco años en la institución educativa inicial N° 305 – Monterrey del distrito de Nueva Cajamarca en el año 2010* [trabajo de grado, Universidad Nacional de San Martín]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/11458/1797>
- Toro-Tobar, R. A., Grajales-Giraldo, F. L. y Sarmiento-López, J. C. (2016). Riesgo suicida según la tríada cognitiva negativa, ideación, desesperanza y depresión. *Aquichan*, 16(4), 473-486. <http://dx.doi.org/10.5294/aqui.2016.16.4.6>
- Uribe Urzola, A., Ramos Vidal, I., Villamil Benítez, I. y Palacios Sañudo, J. E. (2018). La importancia de las estrategias de afrontamiento en el bienestar psicológico en una muestra escolarizada de adolescentes. *Psicogente*, 21(40), 440-457. <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3082>

Capítulo 3. Ayúdanos a ayudar: intervención psicosocial

Jhoana Milena Molina Rico¹

RESUMEN

El proceso de sistematización de la experiencia vivida en la Fundación Hogar del Anciano La Sagrada Familia parte de una conexión personal de la autora con el trabajo realizado en dicha institución. El presente escrito tiene como objetivo visibilizar tanto la labor desarrollada en este espacio, en beneficio de la población de adultos mayores del municipio de Fresno, Tolima, como el voluntariado coordinado por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, para vincular a la comunidad universitaria en la ejecución de una acción socialmente responsable. Además, el proyectar las vivencias obtenidas desde la realización de las actividades es reconocer al adulto mayor como sujeto social de derecho, pues son agentes importantes en el rescate cultural de nuestro municipio. “Ayúdanos a ayudar”, como propuesta de voluntariado, ha estado centrado en la generación de actividades que beneficien al adulto mayor, por tanto, su puesta en marcha ha implicado llevar a cabo acciones de fortalecimiento de los ámbitos motriz, manual y lúdico. De igual modo, el contenido de este documento responde a una visibilización y reconocimiento de la trayectoria de la Fundación, haciendo especial énfasis en las dificultades superadas, para lograr la participación activa de la comunidad en general.

¹ Licenciada en Pedagogía Infantil, especialista en Gerencia de Proyectos, magíster en Gestión de la Tecnología Educativa. Docente del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Vicerrectoría Tolima y Magdalena Medio.

INTRODUCCIÓN

Tal vez, describir la experiencia sea sistematizar un modo de estar en el mundo y habitar en él, residir en esos espacios y lugares conocidos como asilos, ancianatos, hogares o fundaciones para los adultos mayores, también. En este caso, este ejercicio se desprende de un vínculo personal con uno de estos espacios en el que se vivió diferentes experiencias de vida, que, como a muchos de los que en algún momento han hecho parte de él, nos hacen más humanos, sensibles, críticos; pero, a la vez, activos en búsqueda de la transformación de sus realidades. Esta es la perspectiva, desde los ojos de la líder de la propuesta, quien desde su planeación vio una oportunidad de regresar a este lugar y con esta comunidad, con la que siempre se identificó.

La Fundación del Anciano La Sagrada Familia es una institución que lleva aproximadamente 30 años al servicio de la comunidad, pero sobre todo al beneficio, amparo y apoyo de los adultos mayores en condiciones de vulnerabilidad del municipio de Fresno, Tolima. La Institución acogió en marzo de 2019 la propuesta de voluntariado de Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), “Ayúdanos a ayudar”, proyecto que surgió con el fin de acompañar, apoyar y valorar al adulto mayor y, a su vez, fortalecer el Centro de Educación para el Desarrollo (CED).

El voluntariado nació después de realizar un ejercicio práctico y académico desde el curso de Responsabilidad Social y, desde entonces, se ha centrado en la dignificación y el reconocimiento del adulto mayor como sujeto social de derecho.

Sistematizar la experiencia “Ayúdanos a ayudar” es reconstruir la práctica desde la perspectiva de los actores, de sus vivencias y aprendizajes a partir de su vinculación a la Fundación Hogar del Anciano La Sagrada Familia. Asimismo, es plasmar la información de todo lo logrado, pues fueron partícipes de diferentes actividades realizadas, aludiendo a un esfuerzo cualitativamente más complejo. De ahí que, la experiencia esté marcada

fundamentalmente por las características de sus protagonistas, sus expectativas, sueños, temores, esperanzas, ilusiones, ideas e intuiciones. Son las personas las que hacen que ocurran esos procesos complejos y dinámicos, y estos, a su vez, nos marcan, nos impactan, nos condicionan, nos exigen, nos hacen ser (Jara, 2018).

La Corporación Universitaria Minuto de Dios ha llegado a este escenario con el deseo y la convicción de sembrar esperanza, amor, unión y, sobre todo, minimizar el impacto que genera en el adulto mayor el abandono de su familia, la soledad a la que se enfrenta en una edad enmarcada por quebrantos de salud, dificultades motoras, deterioro cognitivo, entre otras condiciones; Por esto este espacio trata de forjar para ellos un espacio acogedor, en el que se sientan queridos, valorados y respetados.

PROPÓSITO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Reconocer la labor de “Ayúdanos a ayudar” en la Fundación Hogar del Anciano La Sagrada Familia dada la identificación en las misiones institucionales.

Razones de la motivación

Para dar cumplimiento al propósito mencionado anteriormente es necesario establecer una claridad al respecto de los fundamentos sobre los que se construyó la sistematización de la experiencia. Existen dos elementos primordiales de los que parte este proyecto y se presentan a continuación:

- La necesidad de identificar el papel de la Fundación en su trayectoria como institución que beneficia al adulto mayor en Fresno (Tolima); adicional a ello, el establecimiento de un vínculo personal y profesional de la autora de la sistematización.
- La articulación de diferentes estrategias del programa de proyección social de UNIMINUTO por y para las comunidades que fortalecen

la misionalidad institucional, dado que, “Ayúdanos a ayudar” se basa en los principios y valores destacados por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, ya que se centran en el humanismo cristiano, actitud ética, excelencia, sostenibilidad, praxeología, comunidad educativa, comunidad participativa, identidad cultural, inclusión y equidad educativa; pero, sobre todo, principios centrados en el espíritu de servicio. Puesto que la comunidad educativa cree que servir e incentivar el compromiso de servicio en la sociedad, y en especial a los más necesitados, es una responsabilidad ineludible para todos los seres humanos.

ANTECEDENTES CONCEPTUALES Y REFERENCIALES

Según el Ministerio Nacional de Salud,

las personas adultas mayores son sujetos de derecho, socialmente activos, con garantías y responsabilidades respecto de sí mismas, su familia y su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones. Las personas envejecen de múltiples maneras dependiendo de las experiencias, eventos cruciales y transiciones afrontadas durante sus cursos de vida, es decir, implica procesos de desarrollo y de deterioro. Generalmente, una persona adulta mayor es una persona de 60 años o más de edad (Ministerio de Salud y Protección Social, s.f.).

Lamentablemente, la realidad del adulto mayor de la Fundación Hogar del Anciano La Sagrada Familia es otra, dado que, los adultos mayores allí residentes por sus quebrantos de salud y distanciamiento familiar ya no son socialmente activos, ni son responsables de sí mismos.

Para comprender todo lo que implica el envejecimiento es necesario entenderlo desde los cambios biológicos, psíquicos, físicos y sociales. Es posible que, el envejecer se relacione como un proceso dentro del cual se encuentra indiscutiblemente la vejez, pero es importante entender los cambios que se presentan en esta etapa, para ello Nicanor Aniorte Hernán-

dez hace un significativo análisis relacionado a continuación, desde cada uno de los cambios que se presenta en esta edad.

Cambios biológicos

Según Anierte Hernández, los cambios biológicos suceden:

Con el paso de los años se va produciendo un deterioro de la capacidad del organismo para la regeneración de las células. Los cambios que se producen en el organismo por el envejecimiento son similares a lesiones que ocurren en las patologías. [...] Por otra parte, tenemos la “APOPTOSIS”: muerte celular programada. Durante el desarrollo celular hay un equilibrio entre proliferación de células y apoptosis; es un proceso selectivo, las células están programadas genéticamente para desaparecer selectivamente. Sin embargo, durante el envejecimiento la apoptosis se intensifica resultando en un déficit de células (2003, párrs. 4-5).

Cambios físicos

En cuanto a los cambios físicos que ocurren en la persona adulta mayor, Anierte Hernández señala que:

Con el paso de los años se va produciendo un envejecimiento en el organismo, lo que trae consigo cambios morfológicos cardiovasculares, cambios patológicos estructurales del aparato respiratorio, muscular, óseo, digestivo, genito-urinario, cambios en la boca y dientes, cambios en los órganos sensoriales tales como disminución de la agudeza visual y pérdida auditiva, la piel denota enrojecimiento, se acompaña frecuentemente de una mayor lentitud en la capacidad psicomotriz y de una disminución en los mecanismos termorreguladores del anciano, todo ello puede suponer un riesgo para la salud del individuo (2003, párr. 10).

Cambios psíquicos

Por otro lado, en cuanto a los cambios psíquicos, Anierte Hernández sostiene que:

Con el paso de los años se va produciendo un envejecimiento en las capacidades intelectuales, [...] hay una pérdida de la capacidad para resolver problemas, esta se acompaña de falta de espontaneidad en los procesos de pensamiento. La capacidad de lenguaje y de expresión suelen estar alteradas. La creatividad y capacidad imaginativas se conservan (2003, párr. 11).

Cambios sociales

Las relaciones sociales van cambiando pues ya no son tan activos, participativos y coherentes en sus intervenciones, así lo indica Anierte Hernández (2003).

Uno de los requisitos de la Fundación para la vinculación de los adultos mayores es tener vulnerabilidad social o económica, algunos de ellos son personas solas o abandonadas, y unos pocos cuentan con un apoyo económico mensual de sus familiares para su sustento; no obstante, de manera general, el mayor panorama es el de soledad y abandono.

Los abuelitos residentes en la Fundación se encuentran solos. En muchos casos se presenta en ellos la sensación de que representaban un estorbo para sus familias, quizá por la atención que necesitaban o porque ya no eran tan útiles. En muchos de ellos se puede observar un deterioro emocional, existen casos de depresión y algunos han manifestado el sentirse solos en esta vida, llegando a cuestionarse los motivos por los que ahora se encuentran en este espacio. Otros, en cambio, ven en sus compañeros la familia que ya no tienen; sin embargo, las condiciones generales en las que viven todos dentro de la Fundación son las mejores de las que se podrían encontrar, ya que son tratados con respeto y en un ambiente de dignidad, tranquilidad y afecto.

JUSTIFICACIÓN

“Ayúdanos a ayudar” ha sido un ejercicio de participación ciudadana que ha logrado la vinculación activa de la comunidad en general, permitiendo la visibilización de las acciones que se realizan desde el Centro

de Educación para el Desarrollo de UNIMINUTO, como también, la vinculación de personas externas a la Fundación, beneficiando siempre al adulto mayor, protagonista de la propuesta. Esto hace aún más importante y enriquecedora la sistematización del ejercicio que se adelanta, así mismo vale la pena plasmar algunas experiencias vividas por personas que han hecho y continúan haciendo parte de la Fundación.

Es necesario escudriñar años atrás en lo que ha sido y significa el Hogar del Anciano La Sagrada Familia para el municipio de Fresno. Este espacio desde su creación tuvo como líder a la señora Alía de Vásquez, ella era quien, con los adultos mayores en mejores condiciones de salud, salía todos los sábados a recoger donaciones en especie (alimentos, útiles de aseo, ropa) o ayudas económicas, de esta forma, lograba sostener las necesidades no solo de los adultos allí internos, sino también de todos los gastos del hogar. Fueron pasando los años y la señora Alía de Vásquez tuvo un notorio deterioro en su salud, situación que la llevó a retirarse de ese apoyo constante e incondicional. En 2007 y tras el ingreso de una nueva coordinadora, inició una perceptible desmejora en el Hogar del Anciano, los adultos mayores que allí vivían poco a poco fueron entregados a sus familias, varios murieron y fue así cómo pasó de ser un lugar público en el municipio a ser un sitio aislado dentro de este.

En el 2017, a partir de un ejercicio académico en el curso de Responsabilidad Social dado en UNIMINUTO, comenzó la vinculación con el entonces Hogar del Anciano La Sagrada Familia, reconociendo sus dificultades y, a su vez, generando una articulación interinstitucional que buscaba crear diferentes espacios en beneficio de los adultos mayores. Fue tal la aceptación que, en abril de 2018, el mismo año en el que se realizó una reestructuración interna, surgió la propuesta de un voluntariado llamado “Ayúdanos a ayudar”, en aras de continuar con el fortalecimiento institucional, el acompañamiento y la valoración del adulto mayor.

“Ayúdanos a ayudar”, como propuesta de voluntariado, cuenta con diferentes participantes (voluntarios) quienes apoyan el diseño y la ejecu-

ción de actividades, asimismo, goza del apoyo de los funcionarios de la Fundación para su ejecución, debido al aislamiento en el que se encuentran los adultos mayores en este tiempo de pandemia.

CONTEXTUALIZACIÓN

La Fundación Hogar del Anciano La Sagrada Familia está ubicada en la carrera 9 # 6-36 del municipio de Fresno, Tolima. Su lema es “Corazón y puertas abiertas para el adulto mayor que lo necesita”. La institución lleva aproximadamente 30 años al servicio de la comunidad, con una capacidad instalada para albergar a 45 adultos mayores en condición de vulnerabilidad. En la actualidad, da atención a 30 personas entre mujeres y hombres.

El ejercicio central de la Fundación es albergar a los adultos mayores en condiciones de vulnerabilidad, es decir, con falencias afectivas, económicas, sociales y de salud. Allí se les brinda alimento, estadía, cuidados integrales, pero, especialmente, se les ama, respeta y valora por todo lo que han realizado en el trasegar de su vida. Muchos de los adultos que allí residen tuvieron cercanía o contacto con su familia biológica hasta llegar a la Fundación y algunos pocos cuentan con un apoyo económico mensual, lo que ayuda a cubrir algunos de sus gastos personales; pero su sustento central, como lo explica el presidente de la junta directiva del hogar, está en las personas de buen corazón, que apoyan la labor que realiza la fundación.

La Fundación ha sido referente de servicio para los habitantes de Fresno, quienes asisten desde muy pequeños a esta institución generando lazos de afecto con los residentes. Esta vinculación estable, promueve la creación de recuerdos en los niños que visitan a los adultos mayores que allí residen. Personalmente, siempre existió en mí esa conexión desde niña, recuerdo que junto con mis padres asistíamos con gran frecuencia a visitar a los adultos mayores que residían en el Hogar; quizás me inculcaron valorar lo que teníamos en ese momento, pero para mí fue

el inicio de una gran conexión con los abuelitos, entendiendo que ellos, como nosotros, son seres humanos.

Años después y como un ejercicio académico en mi formación como bachiller, realice allí las horas del servicio social que tenías que cumplir, fortaleciendo aún más la idea de dignificación del ser humano centrada en el adulto mayor. Esta experiencia me permitió valorar con mayor profundidad la sabiduría adquirida en la vejez, renovar mis aprendizajes y nutrir mis conocimientos a partir de sus relatos e historias de vida.

Es así como, al terminar mi formación profesional, aún seguía en mi mente el deseo de ayudar al adulto mayor, lo que se convirtió en un reto personal al asumir la actividad laboral con UNIMINUTO. De ahí que, se identificó la Fundación como el espacio adecuado para realizar el ejercicio práctico de responsabilidad social con la comunidad, iniciando labores en el segundo semestre de 2017. Esto permitió integrar la razón de ser de la Fundación con la misionalidad de UNIMINUTO.

Fue tal la aceptación, participación y disfrute de los adultos mayores con las actividades que realizaban los estudiantes de UNIMINUTO, que se solicitó la continuidad del proceso para no abandonar lo que se había logrado. Por ello, en el 2018 surgió la propuesta de voluntariado “Ayúdanos a ayudar”, que al igual que la Fundación, busca la dignificación del adulto mayor como sujeto social de derecho. UNIMINUTO promueve el voluntariado como una forma de responsabilidad social en los estudiantes, profesores, administrativos, graduados y personas en general que, se identifiquen con los principios y el quehacer de la obra del Minuto de Dios.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta sistematización se debe tener en cuenta lo señalado por Hernández-Sampieri *et al.* (2014):

Los seres humanos utilizamos narrativas para expresar nuestras emociones, sentimientos y deseos. Narrativas diversas: escritas, verbales, no verbales y

hasta artísticas, usando diferentes medios, desde papel y lápiz hasta páginas en las redes sociales de internet. Ellas representan nuestras identidades personales y nos ayudan a organizar las experiencias. Los diseños cualitativos pretenden “capturar” tales narrativas (p. 468).

Es decir, para la realización de la sistematización se hizo una entrevista al presidente de la junta directiva de la fundación quien ha acompañado a la institución desde hace 19 años. Él es partícipe de los cambios que se han presentado y, a su vez, de las acciones generadas desde UNIMINUTO para beneficio de los adultos mayores. También se retoman actividades realizadas en la ejecución de “Ayúdanos a ayudar”, haciendo visible el ejercicio y su aceptación. Se cuenta también con una breve entrevista realizada a una voluntaria de UNIMINUTO.

MARCO INSTITUCIONAL DE DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

El señor Pedro Luis Gómez Vélez, presidente actual de la junta directiva de la Fundación Hogar del Anciano La Sagrada Familia, ha sido la imagen visible de la fundación desde hace 19 años. Al hablar con él, manifiesta que el motivo de su permanencia es la comunidad y su entorno. Llegó por coincidencia y aunque fue reacio a aceptar la presidencia debido a las ocupaciones que le demanda ser comerciante y trabajador del campo, la propuesta e insistencia de la personera municipal de esa época, el alcalde y los señores ediles (consejo) quienes lo consideraron la persona idónea para apoyar y fortalecer el hogar, hizo que asumiera el reto; se enrumbó en este caminar con el adulto mayor y desde entonces ha sido constante su trabajo con la Fundación. Él es quien realiza las entrevistas y visitas requeridas a quienes solicitan un cupo, además, decide su vinculación con base en el criterio de la vulnerabilidad en la que se encuentren.

Don Pedro reconoce que en estos 19 años ha aportado al crecimiento de la Fundación, trabaja con amor y a sus colaboradores siempre les pide tener corazones grandes y manos generosas. Recuerda con aprecio, el

apoyo que tuvo con la señora Alía de Vásquez, resalta su entrega constante con los adultos mayores y manifiesta que su retiro fue de las pérdidas más grandes que ha tenido la institución, con ella sobrepasaron el cupo de los abuelitos, alcanzaron a tener 50 adultos mayores y también brindaban un alimento diario (almuerzo) a 14 personas externas, casi siempre, personas habitantes de calle.

Reconoce, a su vez, la importancia de la comunidad en general, pues gracias a su generosidad, es que aún logran sostener la Fundación y el cuidado integral del adulto mayor. Recalca que ha sido escasa la vinculación de empresas, entes gubernamentales u oficiales, y explica que se ha contado de manera más decidida con personas quienes, de manera particular, se han vinculado a este servicio comunitario, desde sus posibilidades.

Una vez que la señora Alía se retiró de la Fundación, don Pedro seleccionó una persona con preparación profesional y amplia trayectoria gerencial; sin embargo, la gestión no fue consecuente, llevando al hogar a un deterioro en sus instalaciones y a una disminución significativa en la atención de los adultos mayores. La comunidad ya no apoyaba al hogar, en ese momento, él decidió pedir la renuncia a la persona mencionada, quedando él solo al frente del hogar y asumiendo diversos roles, como, por ejemplo: debía bañar los adultos mayores, apoyar en el aseo y en la preparación de los alimentos. Don Pedro con recursos propios sostuvo el hogar y dio lugar a una reestructuración interna, creando una nueva junta directiva y su continuidad en la presidencia; de esta forma, dejaron de ser hogar para ser Fundación Hogar del Anciano La Sagrada Familia, buscando nuevamente la vinculación de la comunidad en general.

El propósito de la fundación es el mismo que tenía cuando se desempeñaba como hogar; no obstante, el cambio permitió constituirse como una entidad privada sin ánimo de lucro, que trabaja por y para las personas adultos mayores con mayor vulnerabilidad. Don Pedro con una expresión de alegría manifiesta que la esencia no cambió, pero reconoce que haberse conformado como Fundación ha permitido generar nuevas

alianzas que benefician a su población, como, por ejemplo, la vinculación con la Universidad de Caldas, con UNIMINUTO y con diferentes escuelas de enfermería y colegios públicos del municipio. Ratifica que la crisis fue lo mejor que les pudo pasar, pues los llevó no solo a la reestructuración, sino, también, a generar cambios para bien y en beneficio de su población.

De otra parte, don Pedro destaca la calidad de las personas del voluntariado de UNIMINUTO por su actuar cimentado en valores, con amor por lo que hacen, resaltando el interés para responder con la misión de las dos instituciones, pues en su Fundación prevalece el amor y la voluntad para beneficiar a los adultos mayores.

Al terminar la entrevista, don Pedro agradece el espacio de diálogo generado, las actividades realizadas con el adulto mayor, así como la vinculación de la Universidad y su interés por el bienestar y acompañamiento para con la Fundación.

Por otro lado, la voluntaria de UNIMINUTO expresó que, el motivo de su vinculación con este espacio es contribuir a mejorar las condiciones de vida de una comunidad vulnerable, a partir de las estrategias que ofrece la Corporación Universitaria Minuto de Dios; pues esta permite cumplir el lema de la institución: “Que nadie se quede sin servir”. Su participación se centra en la planeación de las actividades que permitan promover la conexión activa de los estudiantes y profesores del centro tutorial con la Fundación, y considera que uno de los éxitos del proyecto ha sido la resignificación del rol del adulto mayor porque se aporta al cuidado emocional y físico de este grupo poblacional. Al preguntarle sobre cómo ha incidido la participación como voluntaria en su vida, destaca que al cuestionárselo cree en el buen vivir, para así llegar a una buena vejez. Terminando su escrito relaciona que: El trabajo realizado desde el voluntariado en nuestra institución permite poner en práctica nuestra misión institucional en pro de la formación profesional altamente competente,

éticamente responsable y líderes de procesos de transformación social (Juliao Vargas, 2010).

Como se ha explicado a lo largo de la sistematización, “Ayúdanos a ayudar” ha sido una propuesta cuyo objetivo y ejercicio central ha sido dignificar al adulto mayor, pero también visibilizar a la Fundación y el programa de proyección social de UNIMINUTO; por ello es necesario evidenciar algunas de las actividades y estrategias generadas y los logros obtenidos.

En cada semestre se busca la difusión de la propuesta entre estudiantes de la universidad, egresados y comunidad en general; entre las actividades que se han realizado, podemos mencionar algunas:

La teletón fue una de las primeras actividades realizadas en la propuesta, en ella se visibilizó tanto el actuar de UNIMINUTO, como las necesidades de la Fundación. Esta acción permitió la recolección de diferentes donaciones en el parque municipal (sitio estratégico y central del municipio), desde el principio esta ha sido una de las actividades de una gran convocatoria abierta a la comunidad en general. Para llevarla a cabo con éxito, se asistió a la emisora del Ejército Nacional con sede radial en el municipio, logrando hacer una transmisión en vivo; asimismo, se realizó la grabación de una cuña publicitaria que fue transmitida 3 veces al día durante aproximadamente un mes (tiempo en el que desarrollaría la actividad).

Este ejercicio tuvo efectos que impactaron de manera positiva en la comunidad, ya que a través de esta actividad fue posible no solo la vinculación voluntaria del locutor de la emisora, sino que, también, después de un mes de convocatoria constante a empresas y comercio, en general, fue posible observar que el trabajo realizado durante tanto tiempo dio frutos e hizo eco en los habitantes del municipio. Durante el tiempo de difusión y promoción, para muchos de nosotros, el día de la actividad se presentaba como lejano y lleno de incertidumbre, y hasta angustia, puesto que no se sabía qué expectativas generaría al respecto la participación

colectiva; sin embargo, cuando finalmente llegó el día, fue gratificante recibir desde donaciones en alimentos y útiles de aseo, hasta ropa nueva para el adulto mayor residente en la Fundación.

Han sido muchas las actividades que se han desarrollado, describirlas todas puede ayudar a profundizar la visión de lo ejecutado hasta el momento, pero basta con relacionar no solo las actividades que han hecho eco en la comunidad, sino aquellas que se han centrado en valorar la vida de los protagonistas de esta experiencia: los adultos mayores.

El recordar esas primeras actividades desarrolladas, es recordar, a su vez, esas miradas llenas de alegría, amor y agradecimiento, quizás por el tiempo o, mejor aún, por el rato ameno, divertido y diferente que se les permitió vivir.

A través del diálogo constante se ha realizado una evaluación de los ejercicios que para ellos resultan más significativos. La celebración de cumpleaños infantil ha sido una de las actividades que más satisfacción genera. Esta se desarrolla cada seis meses, previamente, se les hace una invitación al evento en el que se celebran los cumpleaños de sus compañeros, que, según sus propias valoraciones, son considerados como integrantes de su familia. Para este día se les pide que vistan su mejor traje, cada uno recibe un gorro de fiesta, para las mujeres uno de princesa y a los hombres uno de rey. Se adecua el sitio con bombas, serpentinas, piñatas y comida (dulces, torta y gaseosa), este espacio les permite la desinhibición y los anima a adoptar el espíritu festivo y una actitud hasta cierto punto infantil. Se permite bailar, cantar, romper la piñata, comer dulces, que no suelen hacerlo con frecuencia, todo ello aporta no solo diversión, sino también unión entre ellos. Al terminar el evento y quitar las decoraciones, solo se escucha el agradecimiento y una pregunta constante: “¿cuándo habrá otra fiesta?”.

Otra de las actividades realizadas en la Fundación es el embellecimiento de los adultos mayores, a través del cuidado y la atención que se les proporciona en las jornadas de peluquería. En esta actividad,

ellos pueden reafirmar su autoestima, se perciben de un modo distinto, e incluso, cambia su actitud. Han manifestado que estas intervenciones hacen que se sientan lindos y hasta atractivos. Para este ejercicio y con el apoyo de algunos estudiantes, se lleva crema humectante y con ella se les hace masajes en su espalda y brazos, a las mujeres se les maquilla, se les hace pedicura y manicura, y al finalizar se les pregunta ¿cómo les hacen sentir estas actividades? Finalmente, ellos y ellas se encargan de mostrarse con sus compañeros, y siempre manifiesta lo guapos y bellas que están.

Relacionar la visibilización de la Fundación es, también, reconocer que quienes están al frente de ella han trabajado arduamente, buscando de manera incansable el mejoramiento constantemente, tanto de la estructura física como del mobiliario interno. Su trabajo ha sido tan meritorio que, en la actualidad, los adultos mayores cuentan con condiciones dignas para su permanencia, cada uno de ellos cuenta con una cama hospitalaria, minuta nutricional, enfermeras 24 horas, los siete días de la semana; la capilla ya reabrió sus funciones, pudiendo acceder a un acompañamiento espiritual. Asimismo, las directivas de la Fundación han permitido que las actividades creadas para los adultos mayores, desde la propuesta “Ayúdanos a ayudar”, dada la pandemia, se sigan ejecutando. Sin ellos, ninguna de estas historias sería posible.

APRENDIZAJES

Sin duda alguna, uno de los retos más grandes que se tuvo al iniciar la propuesta “Ayúdanos a ayudar” fue la vinculación de diferentes instituciones y voluntarios a ella. Aunque se creyó inicialmente que esta iba a ser la mayor dificultad, una vez realizada la propuesta, aprobada por la Fundación e iniciadas las actividades, se ejecutó una teletón que buscaba obtener donaciones en alimento, ropa o dinero para la fundación, como primera medida, también se realizó con el objetivo de visibilizar la propuesta diseñada a nivel municipal y vincular a diferentes instituciones con las actividades, con el fin de hacer visible todo lo que se estaba haciendo

en beneficio de los adultos mayores que allí residían. Para ese ejercicio se entregaron cartas a las diferentes instituciones, se asistió a la emisora y se promovió la actividad a realizar; asimismo, la propuesta “Ayúdanos a ayudar” invitaba a la comunicada a vincularse con la fundación y los adultos mayores. En este objetivo se ha logrado una vinculación de diferentes instituciones, muchas de ellas se han acercado a la fundación y han apoyado al adulto mayor. En cuanto a los voluntarios, muchas personas han ayudado con las actividades, han apoyado con refrigerios; no obstante, al iniciar la pandemia y con la imposibilidad de ingresar a la fundación para desarrollar las actividades, esta situación ha hecho que los voluntarios apoyen la creación de diferentes estrategias que ayuden a la fundación y fortalezcan la propuesta.

Por lo tanto, “Ayúdanos a ayudar” ha dejado un sin número de enseñanzas, anécdotas y aprendizajes para quienes con amor diseñan y ejecutan las diferentes estrategias que benefician al adulto mayor. Ha sido un trabajo en conjunto de quienes de manera voluntaria se han vinculado con esta labor, y quienes han permitido y apoyado la ejecución de lo planeado. Se ha logrado el goce, diversión, esparcimiento y la dignificación del adulto mayor, también se conseguido hacerles sentir importantes, amados y valorados por una comunidad que, aunque ajena a su núcleo familiar, los reconoce y valora por lo que han hecho en el trasegar de su vida.

Quienes se han vinculado activamente con esta propuesta han valorado aún más a sus seres queridos, sus aciertos y errores, entendiendo que la adultez, como la vejez, hace parte del ciclo de la vida.

CONCLUSIONES

En la Fundación Hogar del Anciano La Sagrada Familia se ha podido observar que la ejecución de la propuesta “Ayúdanos a ayudar” ha mejorado considerablemente el estado de ánimo, salud y convivencia en los

adultos mayores, de aquellos que han sido partícipes de las actividades realizadas.

Las actividades han fortalecido la motricidad fina y gruesa de los residentes, y con ello su movilidad. Los ejercicios de evocación también son de gran aceptación e importancia, pues el recordar vivencias les ha permitido valorar lo que han hecho en su vida, sin sentirse juzgados, por el contrario, se sienten valorados y queridos.

El acompañamiento de personas externas a la Fundación ha permitido que los adultos mayores interactúen con mayor facilidad, salgan de la monotonía y fortalezcan los lazos de afecto con sus compañeros. Quienes se han vinculado a esta propuesta de manera voluntaria, se han dado cuenta que el cariño por los adultos mayores crece y el vínculo se hace cada vez más fuerte y duradero, esto hace que la propuesta tienda a sostenerse y a no desaparecer.

REFERENCIAS

- Aniorte Hernández, N. (2003). El proceso del envejecimiento. *Medwave*, 3(11), e2753. <https://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Enfermeria/Dic2003/2753>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6^a. ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2121>
- Juliao Vargas, C. G. (2010). *La responsabilidad social: una práctica de vida*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/1524?show=full>
- Ministerio de Salud y Protección Social (Minsalud). (s.f.). *Envejecimiento y vejez*. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx>

Capítulo 4. Desarrollando habilidades sociales con niños y niñas

Andrés Felipe Briceño Rodríguez¹

Bibiana Andrea Mejía Madero²

José Valerio Torres Roncancio³

RESUMEN

El siguiente capítulo da cuenta del diálogo de saberes y las dinámicas de coaprendizaje de carácter intergeneracional, interinstitucional, horizontal y comunitario generadas a partir del proyecto social formativo denominado “Desarrollando habilidades sociales con niños y niñas”, que se enmarca en la práctica en Responsabilidad Social y el voluntariado de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, regional Cundinamarca Sabana Occidente. A través de este ejercicio pugnamos por visibilizar procesos de formación social y trabajo comunitario, respondiendo a la visión universitaria que promueve nuestra institución para dar voz a aquellos que, debido a sus condiciones y circunstancias, no tienen la posibilidad de ser escuchados. De igual modo, este documento permite dar a conocer la labor social y desinteresada que realizan diferentes actores involucrados en el proyecto a lo largo de la región. Adicionalmente, la sistematización de esta experiencia pretende generar

1 Educador popular e investigador social, profesional en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, especialista en Pedagogía y magíster en Docencia. Docente del Centro de Educación para el Desarrollo y líder de la Práctica en Responsabilidad Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

2 Profesional en Terapias Psicosociales, especialista en Gerencia Social y magíster en Mediación y Resolución de Conflictos. Docente investigadora en temas sociales y ambientales.

3 Licenciado en Filosofía, especialista en Voluntariado. Profesor del Centro de Educación para el Desarrollo y gestor del Voluntariado de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Madrid.

espacios de reflexión con respecto a la realidad que actualmente viven niños y niñas en situación de abandono, pobreza u otra suerte de vulnerabilidades. Igualmente, quiere dar a conocer los resultados de la interacción entre estos grupos poblacionales y los estudiantes de diferentes programas académicos de UNIMINUTO, con el acompañamiento de voluntarios, interlocutores y profesores.

INTRODUCCIÓN

Para los estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social (PRS), así como voluntarios y colaboradores, la puesta en marcha del proyecto “Desarrollando habilidades sociales con niños y niñas”, ha sido una experiencia enriquecedora, ya que les ha permitido experimentar un proceso de sensibilización y empatía con la comunidad; además, aportar en la solución de una problemática social posiblemente no contemplada en el espectro de su formación profesional. No obstante, para la cual se debe actuar debido a la ausencia de programas de línea educativa, psicológica o social. Lo anterior, debe ser visto más como una oportunidad que como un obstáculo, puesto que permite formar profesionales íntegros y con sentido social.

Debido a lo anterior, la satisfacción es una de las emociones que puede embargar a los estudiantes después de generar los encuentros con los niños y niñas; así como sentirse orgullosos al ser tratados como profesores por parte de los niños (sin necesidad de serlo a la luz del quehacer avalado o remunerado por parte de alguna institución educativa), también establecer conexión con los niños y poder adentrarse un poco más en la comprensión de una de las más difíciles problemáticas en Colombia como es el maltrato y abandono infantil. Igualmente, estos encuentros les permiten escuchar las breves, pero significativas historias de vida de cada niño y niña, y en muchos casos, confrontarse a sí mismos por aquello que les ha sido compartido. Ya que en muchas ocasiones han escuchado a un menor de edad justificar la ausencia de sus padres, culpándose a sí mismo, maltratándose verbalmente con el deseo de que su vida regrese a la normalidad, la que según él o ella es mejor que cualquier centro de protección.

Así mismo, la felicidad por el aporte social tan significativo que se encuentra en el compartir con un niño y niña, es uno de los más importantes resultados, pues para los niños de la Fundación Darwin, las actividades que se realizan promueven otro tipo de ambiente, les ayuda alejándolos

de la rutina de sus realidades personales, les permite construir habilidades para ser mejores seres humanos, como ellos mismos lo manifiestan. Cabe resaltar que, en los momentos en los que los grupos terminan sus actividades también se generan sentimientos de nostalgia y tristeza, debido al establecimiento de lazos afectivos entre los estudiantes y los menores, cuando estos lazos son muy fuertes los estudiantes continúan el trabajo en la Fundación Darwin, desde el voluntariado.

En otras palabras, el proyecto “Desarrollando habilidades sociales en niños y niñas” es de alto interés para los estudiantes de la PRS, los cuales se vinculan fácilmente en esta, trabajando el proyecto no solo desde las prácticas, sino también desde el voluntariado. Esta motivación está dada por el interés en trabajar con la población infantil, además de poder generar eventualmente una transformación, no solo de un niño a través de las actividades, sino también se contempla que estas cuentan con posibles repercusiones sobre toda la sociedad, generando una cultura de paz y convivencia multiplicadora.

PROPÓSITO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

La presente sistematización surge por el carácter de servicio en el que está inmersa la obra social de la Organización Minuto de Dios, reflejada a través de UNIMINUTO y su incidencia a nivel nacional, y en la región del Gualivá (Cundinamarca) desde del 2013. Esta institución, a partir de su repertorio académico, pretende llevar la educación superior a una población descentralizada y en continuo crecimiento poblacional; sin embargo, esta se encuentra enmarcada en dos líneas: por un lado, la profesionalización que permite acceder a ofertas laborales con mejores condiciones dentro del acelerado desarrollo industrial y económico de la región, contribuyendo con el mejoramiento de la calidad de vida; por otro lado, la proyección social que, inicialmente, promueve la generación de líderes en la región, comprometidos con la promoción social de las comu-

nidades y la superación de las principales problemáticas que aquejan la región, no solo desde el ámbito profesional, sino desde la co-creación de espacios socioeducativos, socioambientales y socioculturales, que animen el arraigo territorial mediante la participación ciudadana.

Desde la responsabilidad social, se entiende la ciudadanía como el compromiso u obligación que los miembros de una sociedad tienen entre sí y con la sociedad en su conjunto (Juliao Vargas, 2010). Así, la vocación de servicio de UNIMINUTO se entiende como una profunda necesidad de comprender los retos que presenta la sociedad y la forma de actuar determinadamente para la superación de estos, a través de las personas que se involucran en los procesos formativos y de proyección social.

Descrito lo anterior, resulta importante entender que la sistematización es un proceso de carácter colectivo, que facilita el diálogo de saberes y conocimientos, ya sean académicos, profesionales o producto de otros contextos al margen de los entornos institucionales, pero sí a la dinámica de los contextos y las realidades sociales. En ese sentido, los saberes y conocimientos implícitos en el proyecto son de toda naturaleza, y se encuentran en función de los niños y niñas de manera sustantiva, pero responden, igualmente, a otra suerte de intencionalidades, propósitos e incentivos, los cuales son de nuestro interés cualificar. Con el fin de lograr un mayor entendimiento de las dinámicas propias de la experiencia, y establecer así mapas, tanto epistémicos como prácticos, que permitan hacer más visibles estas realidades y reproducir las posibles buenas prácticas que allí yacen.

Para tal propósito específico, realizaremos un análisis a la luz de las siguientes categorías: (i) las habilidades sociales y (ii) el trabajo comunitario. Además de las subcategorías: (iii) comunicación asertiva, (iv) empatía, (v) trabajo en equipo, (vi) liderazgo, (vii) interrelación y (viii) sostenibilidad. Lo interior, interrelacionándose en un ejercicio de triangulación aplicado a la metodología e instrumentos enunciados posteriormente.

Es por lo que, el eje de sistematización que se plantea es la “caracterización de las motivaciones y los aprendizajes de los actores partícipes

del proyecto ‘Desarrollando habilidades sociales en niños y niñas’; siendo a su vez el propósito general de la sistematización: “cualificar las acciones socialmente sostenibles dentro de la organización Fundación Darwin, ubicada en el municipio de Funza, y llevadas a cabo desde el Centro de Educación para el Desarrollo – Madrid, de UNIMINUTO”.

Seguidamente, se planeó los siguientes propósitos específicos de sistematización:

- Analizar las motivaciones de los actores partícipes del proyecto “Desarrollando habilidades sociales en niños y niñas”.
- Cualificar las prácticas inmersas en las experiencias por sistematizar.
- Caracterizar a los actores partícipes del proyecto.

El último punto, es una respuesta a la oportuna diversificación de las miradas, análisis e interpretaciones de un quehacer investigativo complementario, al que le demandan ciertos indicadores y obligaciones propias de la labor docente. Esto debido a que, ante las obligaciones institucionales, producto de una estructura, si se quiere de educación a nivel nacional, el quehacer comunitario se suele traducir en miradas meramente cuantitativas, que minimizan las historias y las voces de los territorios; en una suerte de rutina y sinergias técnico-normalizadas, fundamentadas en una racionalidad que tiende a predeterminar los conocimientos en función de las dinámicas propias del mercado (en este caso, de la educación).

Esto no quiere decir que las matrices, los indicadores y otra índole de particularidades de los informes sean necesariamente negativos. Mejor aún, la sistematización de experiencias aparece en estos contextos como una estrategia complementaria, con el potencial de resignificar tanto la práctica, como los valores y las creencias derivadas de esta.

En consecuencia, el propósito de la sistematización trasciende el ordenamiento y la clasificación de la información de las experiencias, para así, abordar las configuraciones históricas desde una mirada dialógica e históricamente menospreciada. En otras palabras, este ejercicio

plantea la oportunidad de entretelar saberes e intersubjetividades a la luz de contextos de vulnerabilidad y olvido; ya que, se conoce de primera mano el punto de vista de los participantes del proyecto, además, facilita su difusión, a manera de contrapartida; con el fin de humanizar los procesos desde el ejercicio académico, paralelamente.

JUSTIFICACIÓN

El trabajo con niños y niñas resulta innovador gracias a el contexto social en el que se vive (y el modo en que se gestiona la labor, tanto de manera directa como indirecta). Además de la gestión de habilidades sociales, el proyecto sugiere crear actitudes como la resolución de conflictos, la construcción armoniosa y pacífica de relaciones y el arraigo territorial, facilitando así la generación de proyectos de vida fuera del conflicto.

Paralelamente, se trabaja con una población para incentivarla a ser transformadora de sus propias vivencias y cotidianidades enmarcadas en la cultura de la violencia y los contextos de vulnerabilidad. Al mismo tiempo, se inculcan principios de solidaridad, diálogo, respeto y justicia para generar un efecto no solo multiplicador sino, además, transgeneracional.

Según la Resolución 912 (ICBF, 2009), los Hogares de Paso nacen como sitios en los cuales se busca hacer una restitución de los derechos y procurar por el cuidado de los niños cuando estos son abandonados o sufren algún tipo de riesgo o vulneración de sus derechos. Estos espacios se encuentran bajo el seguimiento del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y en el marco del código de infancia y adolescencia, la Ley 1098 (Congreso de Colombia, 2006).

Dicha resolución ordena tanto el carácter de los hogares de paso, como las funciones y cuidados que deben tener para aportar al proceso de restitución de los derechos del menor. Así, un hogar de paso se denomina a una familia, persona natural o jurídica que, autorizado por el ICBF, de manera voluntaria y subsidiado por el Estado, brinda un servicio de pro-

tección integral que busca restituir y garantizar los derechos a los niños y niñas.

Dentro de disposiciones planteadas en la resolución, se presentan algunos aspectos importantes que se deben tener en cuenta, entre estos: que el servicio ofrecido es para niños, niñas y adolescentes en situación o amenaza de vulneración de sus derechos; la familia de origen extensa o las personas responsables de su atención no aparezcan o representen un factor negativo para el menor. Este servicio propende por la protección integral en un espacio y medio familiar constituido, previamente seleccionado y liderado por adultos que representan figuras de vínculos afectivos para la sana convivencia y el desarrollo integral (ICBF, 2009).

También es importante destacar que, las condiciones de infraestructura son determinantes para la figura de estos espacios; es así que, se dispone del hogar de paso como el primer sitio de llegada, antes de un Centro de Emergencia, debido a que, lo primero por reestablecer en el menor es la figura y el sentido de familia que le ayude a la restitución y garantía de sus derechos. Cabe destacar que, las únicas causales de remisión a un sitio de emergencia son la falta de cupo en los hogares de paso o la inexistencia de estos lugares en de su sector. Otra disposición está relacionada con el cupo de menores en un hogar de paso, esta establece un máximo de cinco (5) niños, menores de 5 años, un máximo de (siete) 7 menores pertenecientes a la primera infancia, y un máximo de (cinco) 5 niños en etapa de adolescencia, para un número total de 17 niños y niñas por hogar de paso. Otro aspecto importante es el tiempo de estadía que, en este caso, debe ser transitorio y no sobrepasar los 8 días hábiles; transcurridos estos, el comisario de familia deberá tomar otra medida de protección para el menor (ICBF, 2009).

Teniendo esto en cuenta, en la práctica, las cosas suceden de otra forma, debido a que en el caso que compete a este proyecto, se cuenta con un solo hogar de paso para toda una región, por lo que el cupo máximo ha llegado a ser de más de 20 niños, los cuales sobrepasan el tiempo de

estadía estipulado. Las causas de esto son varias como el alto número de procesos, no se dicta una medida de protección oportuna o, en otros casos, los niños se convierten en reincidentes por ser víctimas de nuevas situaciones de riesgo.

En la explicación anterior radica la importancia del proyecto, ya que se estructura una propuesta de refuerzo de habilidades sociales para la vida del niño o niña vulnerado, como lo son la escucha activa, la asertividad, la validación emocional, la empatía, la capacidad de negociación, el respeto, la compasión, entre otras. Lo mencionado, permitirá afirmar cualidades y contrastar con las situaciones que se presentan en el entorno familiar de los niños y niñas que llegan al hogar de paso, para realizar un aporte al proceso de desarrollo integral de cada uno, en el tiempo que permanezcan en la fundación.

CONTEXTUALIZACIÓN

El proyecto “Desarrollando habilidades sociales con niños y niñas” nació a partir de un ejercicio realizado entre docentes del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) y estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social (PRS), en el segundo semestre de 2017. En este, se realizó una serie de actividades enfocadas a conocer la organización social de la Fundación Darwin, ubicada en el municipio de Funza, y a la población beneficiaria con la cual se inició la construcción de un proyecto de la PRS. En un primer momento, se realizó el acercamiento a través de dos profesores del CED del Centro Regional Madrid, allí se dieron a la tarea de iniciar la apuesta por reconocer las necesidades y particularidades de la población beneficiaria de la Fundación. Esta última tiene como razón social servir como hogar transitorio para niños y niñas en situación de abandono y que necesitan un restablecimiento de sus derechos; esta institución sirve, a las comisarías de Funza, Mosquera y Tabio, para recibir a los niños y niñas que son declarados legalmente en situación de abandono.

Así las cosas, dentro del proyecto han participado inicialmente profesores del Centro de Educación para el Desarrollo, estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social, voluntarios nacionales y extranjeros, profesores de los programas y administrativos de UNIMINUTO, los cuales, desde su interés personal y sus expectativas, de poder solidarizarse con esta causa, han logrado participar en diversas actividades que permiten un acercamiento con los niños y niñas.

En los primeros abordajes se implementaron actividades de recreación, de embellecimiento de los espacios comunes y elaboración de decoraciones que aportaran sentido a los niños y niñas, y su estadía en la Fundación. A comienzos de 2018, la propuesta fue configurar un proyecto social formativo; en este entonces, se contó con la participación de estudiantes de los programas de Salud Ocupacional, Administración de Empresas y Administración Financiera, los cuales quedaron impactados desde un primer encuentro con la población de la fundación. A partir de esto, se llegó a la conclusión de que los niños y niñas estaban viviendo procesos emocionales, biológicos y cognitivos diferentes a los que debería vivir un niño o niña de su edad, dentro de un proceso normal y con el cuidado adecuado. Debido a la situación personal de cada niño y niña que ingresaba a la fundación, se lograron determinar tres grandes escenarios en los cuales se podía enfocar las actividades: la autoaceptación (afectada por la situación de abandono en la que se encontraban), la comunicación asertiva de sus emociones (ya que vienen de un ambiente familiar complejo) y la promoción de valores para convivir con otros (en razón al ambiente social del cual provenían). Es así que, cada una de las actividades que se realizaron tiene un componente lúdico y pedagógico en el cual, por medio del juego, se puede tener un proceso de refuerzo y aprendizaje. Las principales temáticas que se trabajan por medio de las actividades son autoesquemas, comunicación asertiva, empatía y liderazgo.

Así, el proyecto se ha desarrollado desde la planeación de actividades que promueven las habilidades sociales. Sin embargo, por tratarse de una población que está en constante rotación, ya sea porque regresan con su familia o se han reinstalado en un centro del ICBF con condiciones permanentes, se presentan situaciones en las cuales un niño, que ha permanecido mucho tiempo en la fundación, puede ver la misma temática o actividad con otros grupos. Por esta razón, es importante generar una estrategia que tenga en cuenta no solo las edades y procesos cognitivos de los niños, sino el acompañamiento que se les puede brindar a cada uno durante su estadía en la fundación.

La estrategia contempla que los estudiantes de la PRS o los voluntarios vinculados con la institución construyan un cronograma de trabajo, en el cual las actividades permitan una labor conjunta con tres grupos de niños: a) los que llevan entre 1 y 6 meses en la Fundación, b) los que llevan de 6 meses a 1 año y c) los que llevan más de 1 año, por las razones anteriormente expuestas. De esta manera, se permite cualificar el conocimiento previo y la intencionalidad específica de cada acción, con el fin de enfocar los esfuerzos para brindar herramientas que faciliten a los niños y las niñas visualizar y construir un mejor proyecto de vida; potencializando sus habilidades y el manejo adecuado de sus emociones, a través de un escenario de aprendizaje lúdico y pedagógico.

METODOLOGÍA

Hasta ahora han quedado descritas las cuestiones elementales del contexto del proyecto y las motivaciones para sistematizar las experiencias inmersas en él. Además de la pertinencia de analizarlo desde el enrarecimiento y la toma de distancia crítica propios de un ejercicio de sistematización de experiencias, al mismo tiempo, contemplando el eje diferenciador de las prácticas en responsabilidad social y la labor solidaria del voluntariado como referentes.

Queda pendiente, entonces, aclarar qué estrategia metodológica, qué concepciones y enfoques metodológicos habrían de ser tenidos en cuenta para alcanzar los propósitos planteados; que en las circunstancias de la pandemia del COVID-19, nos antepone a una serie de limitantes en términos de instrumentos y contacto físico con los actores inmersos en las experiencias.

En ese mismo contexto, conviene recordar que, en contrapartida, la sistematización que se pretende desarrollar se concibe desde la necesidad de realizar un ejercicio de recuperación histórica, en el cual, los oportunos análisis y cualificaciones de las experiencias deben acercarnos a los principales hitos, aciertos y aspectos por mejorar, con el fin de poner en evidencia y someter a reflexiones toda suerte de desigualdades y tensiones. Al mismo tiempo, que sirva para que cada sujeto inmerso en las actividades mencionadas sea capaz de desarrollar su potencial reflexivo, rompiendo, a su vez, las barreras de las epistemes pensadas únicamente en los resultados y utilidades del conocimiento (Barbosa-Chacón *et al.*, 2015).

Es por esto que, el presente proyecto de sistematización parte de un enfoque histórico-dialéctico, no necesariamente por pretender un abordaje teórico desde la práctica, como lo sugiere Oscar Jara (1994). Sino porque como ya se enunció, la intencionalidad del proceso gira en torno a una reconcepción de las prácticas educativas de la institución, a partir de los actores y de las voces de su contexto, y no solo desde los indicadores, resultados y matrices en los que al fervor de la “formación en gestión de empresa”, se traducen los resultados en clave del quehacer y sus responsabilidades cotidianas (Barbosa-Chacón *et al.*, 2015).

Así las cosas, las experiencias son consideradas dinámicas y complejas. Se entienden como elementos en movimiento que pueden estar en relación con otras de similares contextos y las hace susceptibles de ser explicadas desde diferentes perspectivas (Ghiso, 1998). Por lo que, un enfoque histórico-hermenéutico resulta oportuno para ayudar a leer y

analizar realidades, a partir del diálogo y la co-construcción “desde” y “para” los participantes.

En otras palabras, el visibilizar los procesos, las interacciones humanas y los roles cambiantes (y flotantes) de cada actor inmerso en las experiencias de la Fundación Darwin, más allá de las eventuales cualificaciones, permitiría el reconocimiento de actitudes y dinámicas de transformación; que resultan alineadas tanto a la misionalidad de la UNIMINUTO como de las vocaciones implícitas de los docentes/investigadores, voluntarios, practicantes, interlocutores y demás partícipes del proyecto (Barbosa-Chacón *et al.*, 2015).

Para complementar lo explicado anteriormente, esta recuperación histórica se complementa con una mirada dialógico-interactiva. Por una parte, comprendiendo las experiencias como espacios de “relación y comunicación”, contemplando la Fundación Darwin como el contexto base, su ruta metodológica se alimentará de núcleos temáticos propios de las perspectivas de los actores, con las mediaciones cognitivas y estructurales implícitas en las experiencias interinstitucionales e interpersonales. No obstante, los elementos hasta ahora descritos implican rigurosidad y distancia crítica en sus interpretaciones, es por eso que, se utilizó un enfoque de sistematización histórico-hermenéutico para integrar el entendimiento transversal de los participantes a modo de práctica reflexiva, en función de una perspectiva comprensiva a través de significados y significantes (Barnechea García y Morgan Tirado, 2007).

Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que la mirada de sistematización desde donde nos situamos es, ante todo, un ejercicio pedagógico, pues mientras sistematizamos, intercambiamos saberes y comprendemos elementos formativos, explícitos e implícitos en el ejercicio, a partir de los conocimientos que resultan puestos en diálogo, también se trata de una apuesta ética, más que teórica, en función de las historias y los contextos a visibilizar. Estas razones permiten explicar que los instrumentos utilizados en el proyecto, primeramente, fueron los siguientes:

(i) Los *grupos focales* como primer instrumento para facilitar la pluralización de individualidades en pro de la co-construcción y la reflexión colectiva, siendo no solo las veces de primer insumo susceptible de triangulación, sino, además, una herramienta clave en la consolidación y validación de la ruta metodológica, la cual fue consensuada durante el mismo, para abrir paso así a; (ii) la *entrevista flexible*, empleada para realizar preguntas de control, evitar sesgos a partir de la colectividad, y permitir el entretrejo de saberes y el diálogo de las intersubjetividades, así como ser un segundo insumo que se preste para la eventual triangulación, lo cual conduce a; (iii) una validación de resultados a partir tanto del compromiso ético del ejercicio y los sujetos inmersos en él, como del sometimiento a otras miradas que fomentaron el enraicamiento de estas, al mismo tiempo de la construcción colectiva de estrategias de difusión, los aspectos a mejorar y las lecciones aprendidas del proceso.

MARCO INSTITUCIONAL DE DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

De acuerdo con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de UNIMINUTO, el desarrollo pedagógico de los programas académicos se realiza desde el enfoque de formación praxeológico que, “[...] como teoría sobre la acción, constituye un discurso reflexivo y crítico sobre la práctica social y profesional, que busca la innovación social en términos de pertinencia, coherencia y eficiencia [...]” (2014, p. 42).

El enfoque praxeológico se dinamiza en los currículos con cuatro coordenadas metodológicas, las cuales son: a) *Ver*, a partir de la práctica, realizar ejercicios de observación y problematización; b) *Juzgar*, reflexiona y teoriza a partir de análisis e interpretaciones; c) *Actuar*, interviene tomando decisiones desde sus propias prácticas y las reelabora; y d) *Devolución creativa*, es el momento prospectivo en el que se vivencia la

teoría, evalúa e imagina otras posibilidades de práctica para mejorarla y transformarla.

El desarrollo bajo el modelo educativo praxeológico se centra en la formación integral, entendida como la educación que pretende el desarrollo armónico de todas las dimensiones de la persona. En este modelo, el sujeto integra el saber y la práctica, y los articula con la sociedad junto con su proyecto de vida. De esta manera, mediante el proyecto “Desarrollando habilidades sociales en niños y niñas” los estudiantes tienen un contacto directo con la comunidad permitiendo realizar los procesos de la praxeología.

UNIMINUTO entiende la transversalidad como una forma de pensamiento relacional y como una serie de interpretaciones del conocimiento, desde la perspectiva de la vida humana y el compromiso social. Esta transversalidad se da desde el área de Proyección Social, en el que dos de sus ejes fundamentales son las prácticas en Responsabilidad Social y el Voluntariado.

Dentro de esta transversalidad se pretende la generación de experiencias de transformación de los contextos, a través de la praxeología pedagógica y las metodologías de curso, para el desarrollo del conocimiento desde el punto de vista de la vida humana y el compromiso social.

Con base en esto, los estudiantes tienen contacto con la población en diversas etapas, en una inicial, se realiza un proceso de contextualización de la población, allí se identifican las características principales de la organización y los miembros. En una segunda etapa, se hace un diseño de un plan de trabajo, en el cual se planea un cronograma con cada actividad por desarrollar, posteriormente, se ejecuta este plan de trabajo. Por último, se hace un análisis de los resultados; de esta manera, se logra incorporar todo el enfoque praxeológico dentro del trabajo con la comunidad.

APRENDIZAJES

El proyecto “Desarrollando habilidades sociales en niños y niñas”, en su construcción e implementación, permitió la adquisición de aprendizajes y experiencias significativas para cada uno de los actores. En los estudiantes de la práctica de Responsabilidad Social y Voluntarios generó un proceso de conciencia frente a la realidad social de otras comunidades, les enseñó a valorar las cosas pequeñas, a disfrutar el tiempo en familia. Del mismo modo, los niños y niñas de la fundación tienen la oportunidad de compartir con otras personas, generando la práctica de habilidades sociales para relacionarse con el otro.

En cuanto al proceso de sistematización, la inmersión tanto teórico-metodológica como la puesta en práctica de tales insumos permiten evidenciar elementos propios para la reflexión de la práctica docente, igualmente, de las necesidades de las comunidades en el centro de las intersubjetividades y las individualidades de cada uno de las y los actores.

En ese sentido, el ejercicio de sistematización, iniciado en el marco del Diplomado de Prácticas en Responsabilidad Social de CINDE y Unincorporativa, nos deja como principal lección aprendida la necesidad de escuchar a las comunidades y a cada actor partícipe del trabajo comunitario y de las acciones socialmente sostenibles, que se emprenden desde los Centros Tutoriales hacia los territorios; además de pensar en los aportes que cada individuo puede dar a proyectos como “Desarrollando habilidades sociales en niños y niñas”.

Asimismo, esta resultó ser una oportunidad no solo para pensar en la trascendencia de los ejercicios de memoria colectiva y la recuperación histórica de territorios sistemáticamente oprimidos. También, se avanzó sobre la importancia y riqueza de este tipo de ejercicios a la hora de trascender la mera cuantificación traducida en informes, matrices y datos susceptibles de auditoría. Puesto que, en este tipo de ejercicios y dadas las obligaciones de carácter contractual, muchas veces se pierde

la cualificación propia de estos procesos, que pueden tanto mejorarlos como reproducirlos y visibilizarlos.

El grupo focal que se realizó con los actores, expuso cómo, a partir de experiencias personales, se ve la necesidad de trabajar con niños y niñas en estado de vulnerabilidad; de esta manera, se logró generar un proceso de construcción social a través de la empatía.

El proyecto “Desarrollando habilidades sociales en niños y niñas” permite evidenciar, desde la experiencia, la importancia de incluir en la formación inicial el desarrollo de habilidades que les permitan a niños y niñas comunicar asertivamente sus emociones, relacionarse positivamente con otras personas, ser empáticos con las necesidades de otros y proyectarse dentro de una comunidad como agentes que aportan e inciden en el desarrollo de la misma.

CONCLUSIONES

“Desarrollando habilidades sociales con niños y niñas” es valorado por la líder de la fundación, los niños, los estudiantes de la práctica y voluntarios, por lo tanto, se requiere que continúe con su ejecución y desarrollo, no solo a solicitud constante de los interlocutores, sino por el clamor de los mismos niños y niñas, quienes han manifestado constantemente que disfrutan mucho de los espacios producto del desarrollo del proyecto.

Adicional a lo mencionado, se ve la necesidad de realizar un plan de trabajo general en el que se desarrollen actividades con los niños, teniendo en cuenta sus edades y el tiempo que llevan en la fundación. Ya que, como cada semestre llega un grupo de estudiantes diferente, es posible que repitan algunas temáticas, de esta forma se hace una ruta de aprendizaje que los niños van recorriendo durante el tiempo que estén en la organización.

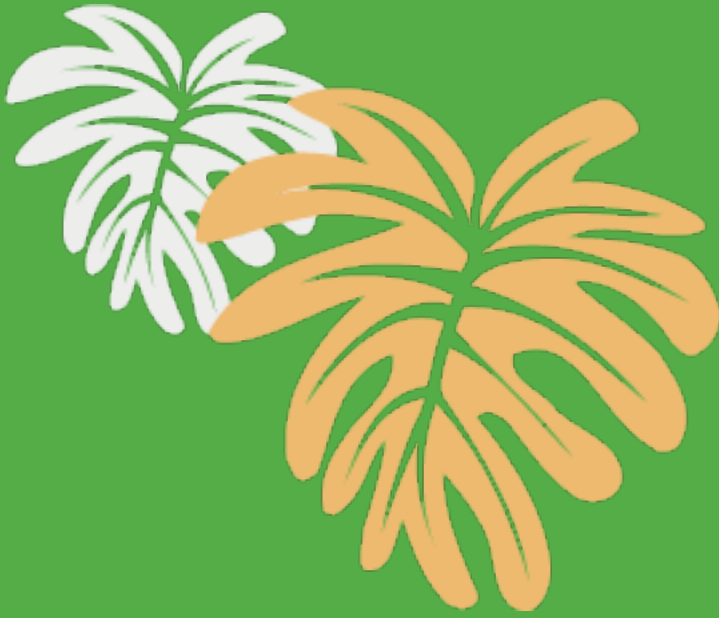
Vale la pena recalcar que, para los estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social este es el proyecto de mayor elección y desarro-

llo, razón que refuerza y robustece los puntos anteriormente expuestos, y demanda la visibilización y multiplicación de este tipo de articulaciones, en clave del sentido social y la transformación desde la niñez.

REFERENCIAS

- Barbosa-Chacón, J. W., Barbosa Herrera, J. C. y Rodríguez Villabona, M. (2015). Concepto, enfoque y justificación de la sistematización de experiencias educativas. Una mirada “desde” y “para” el contexto de la formación universitaria. *Perfiles Educativos*, 37(149), 130-149. <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v37n149/v37n149a8.pdf>
- Barnechea García, M. M. y Morgan Tirado, M. L. (2007). *El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias* [tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://cepalforja.org/sistem/documentos/Conocimiento_desde_practica.pdf
- Congreso de Colombia. (2006, 8 de noviembre). Ley 1098 de 2006. *Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*. Diario Oficial 46446. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014). *Proyecto Educativo Institucional (PEI) UNIMINUTO*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://bit.ly/3vMwhxe>
- Ghiso, A. M. (1998, agosto). *De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización* [ponencia]. Seminario Latinoamericano: Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana, Medellín. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=661.htm>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2009, 7 de mayo). Resolución 912 de 2007. *Por la cual se aprueban los lineamientos técnicos para los “Hogares de Paso”*. Diario Oficial 47417. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/resolucion_icbf_0912_2007
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. Editorial Alforja.

Juliao Vargas, C. G. (2010). *La responsabilidad social: una práctica de vida*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/1524/UVD_Responsabilidad_Social.pdf?sequence=1&isAllowed=y



Segunda parte
Línea ambiental

Capítulo 5. Empoderamiento y liderazgo social con comunidades del municipio de Neiva

Cecilia Pérez Sánchez¹

Carlos Augusto Savid Aguja²

Leidy Patricia Collazos Molina³

RESUMEN

La presente sistematización nos permite exponer la importancia de identificar los procesos de formación y empoderamiento de los líderes sociales en la comunidad de Timanco, y desarrollar las estrategias de las 5R (reparar, reducir, reutilizar, reciclar y recuperar) con el fin de recuperar los espacios verdes para una vida saludable. A través del proyecto social de formación, “Guardianes del planeta”, se desarrollaron acciones como la siembra de árboles, el apadrinamiento de los mismos y el embellecimiento artesanal para sensibilizar a los participantes, de manera individual y colectiva, sobre la necesidad de proteger, recuperar y conservar los recursos. Al mismo tiempo, promover el cuidado y equilibrio natural del medio ambiente con el objetivo de mitigar el impacto negativo que ha generado el factor humano ante la falta de atención en estas áreas comunes, que tienen una gran importancia para la comunidad. En este sentido, es

1 Magister en Administración Educativa.

2 Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía.

3 Abogada, especialista en Pedagogía de los Derechos Humanos.

importante subrayar que, el desarrollo de esta experiencia se dirige a la reflexión en torno al proceso de empoderamiento de los líderes locales, a partir de acciones socialmente responsables con el medio ambiente, para comprometerlos en la transformación social y el desarrollo sostenible.

CONTEXTO

Neiva es la capital del departamento del Huila, está ubicada entre las cordilleras Central y Oriental de los Andes colombianos, en una planicie sobre la margen del río Magdalena, en la valla del mismo nombre. Esta ciudad es atravesada por los ríos Ceibas y Oro, tienen un territorio de 1533 km², es rica en fauna y flora, característica que le proporciona una de sus principales fuentes económicas: el ecoturismo.

Dentro de la ciudad está la Comuna 6, esta se localiza al sur del área urbana sobre la margen derecha del río Magdalena siendo la comuna más extensa, de mayor proyección urbanística, industrial y comercial de la ciudad. Se encuentra entre las cuencas del río del Oro y la quebrada La Barrialosa, en ella se ubican el Centro Comercial Oasis y Unicentro Plaza. Esta comuna limita al norte con la Comuna 4, la Comuna 7 y la Comuna 8; al oriente con el corregimiento de río de las Ceibas; al sur con el corregimiento del Caguán; y al occidente con el municipio de Palermo.

En el febrero de 2019, se realizó el proyecto “Guardianes del Planeta” en la Comuna 6, cuya iniciativa fue gestada y puesta en marcha por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Vicerrectoría Sur. Este proyecto consistió en el desarrollo permanente de actividades de reforestación, reciclaje y embellecimiento de las zonas comunes y verdes. Este proceso contribuyó a la conservación, mantenimiento y equilibrio del medio ambiente, lo cual permitió generar procesos de empoderamiento y de liderazgo social, así como de apropiación por parte de la comunidad de las estrategias de las 5R, principalmente, en el Parque Reservas de Timanco. Esta labor se desarrolló con la comunidad, aliados estratégicos y estudiantes de los diferentes programas académicos, los cuales, a través de la cátedra de Responsabilidad Social, realizaron jornadas de trabajo representativo para su formación personal, profesional y social.

A través de este proyecto, se plantearon estrategias que ayudaron a mitigar el impacto negativo que ha generado el factor humano y la falta

de cuidado en estas áreas comunes, que tienen una gran importancia para la comunidad.

JUSTIFICACIÓN

La presente sistematización de esta experiencia nos permite exponer la importancia de identificar los procesos de formación y empoderamiento de líderes sociales, y desarrollar las estrategias de las 5R que son reparar, reducir, reutilizar, reciclar y recuperar. Desde estos elementos podemos determinar las características y los resultados de las acciones llevadas a cabo, con el fin de recuperar espacios verdes para una vida saludable.

La práctica de Responsabilidad Social (PRS), como área transversal, busca ejecutar proyectos sociales de formación comprometidos con el mejoramiento de las condiciones de vida de una comunidad. Entre ellos, tenemos el proyecto “Guardianes del planeta” que permite ratificar nuestra misión de formar excelentes seres humanos, profesionales competentes, éticamente orientados y comprometidos con la transformación social y el desarrollo sostenible que fortalece la formación integral de los estudiantes.

Lo anterior, nos permitió acercarnos a la comunidad de Timanco, en donde encontramos una problemática ambiental muy amplia. En este lugar, se implementó el diagnóstico a partir de la primera visita al contexto en la que partimos de la realidad social y de las necesidades que presenta la comunidad, para luego definir un cronograma de actividades encaminado a la realización de una acción socialmente responsable.

Una de las grandes necesidades identificadas en esta comunidad era la falta de forestación, adecuación y embellecimiento de las zonas verdes. Por lo tanto, desde esta perspectiva se ejecutaron acciones enfocadas al fortalecimiento del cuidado medioambiental como la siembra de árboles, el apadrinamiento de los mismos y el embellecimiento artesanal implementando las 5R: reparar, reducir, reutilizar, reciclar y recuperar. El principal objetivo pedagógico fue lograr que los participantes tuvieran

un acercamiento más sensible, de manera individual y colectiva, ante la necesidad de proteger, recuperar y conservar los recursos, siempre promoviendo el cuidado y equilibrio natural del medio ambiente, mediante la restauración del parque Reservas del Timanco.

Cabe resaltar el momento vivido por la comunidad, pues a partir de una pequeña siembra de árboles fue posible generar una actividad de compartir. Una vecina llamada Raquel, desde su pobreza material y con una gran alegría, nos compartió una jarra de limonada; otro vecino llamado Camilo con una canasta de pan y con un gesto de acogida se unió a nuestro encuentro; igualmente, Lilia nos amenizó con buena música, y Carlos, otro vecino, se puso a bailar, esto hizo que llegaran más personas a apoyar el proceso de reforestación y embellecimiento, que cada día tenía mayor acogida en el sector. Es por esto que es necesario resaltar el empoderamiento social y los lazos de amistad, solidaridad e integración comunal que se tranzaron en esta experiencia.

Lo vivido nos permite reflexionar sobre el proceso de empoderamiento surgido a raíz de las acciones propuestas en pro del medio ambiente, pues, de esta manera, se logró fortalecer a líderes locales comprometidos con la transformación social y el desarrollo sostenible. Asimismo, se les otorgó la posibilidad de dar vida a esta experiencia, de allí que la importancia de sistematizar se deba al bien común compartido con la comunidad, lo que nos permite destacar esta actividad como un baluarte que vale la pena mostrar y replicar.

Pregunta

¿Cuáles fueron y de qué manera se desarrollaron los procesos de generación y empoderamiento de liderazgos sociales que permitieron la apropiación de las estrategias de las 5R en la comunidad del parque Reservas de Timanco, comuna 6 de Neiva?

Objetivo general

Dar cuenta del proceso de la práctica de Responsabilidad Social para la generación de liderazgo social en la estrategia de las 5R en el parque Reservas de Timanco, comuna 6 de Neiva

Objetivos específicos

- Describir las acciones socialmente responsables que se implementaron en el parque Reservas de Timanco, en las que se basaron los procesos de empoderamiento y generación de líderes sociales.
- Determinar los procesos de empoderamiento de los líderes sociales en la implementación de la estrategia de las 5R lo que permitió la apropiación de la comunidad.
- Dar a conocer la importancia de la implementación de la estrategia de las 5R en la comunidad.

MARCO TEÓRICO

Es importante resaltar las líneas de acción de los principales conceptos que definen el proyecto de “Guardianes del planeta”, son los que se presentan a continuación.

Ecología social-reciclaje

La práctica en Responsabilidad Social, desde la “ecología social”, incluye todas las relaciones de los seres humanos con la naturaleza y las gestiones que buscan el equilibrio. Se tendrán en cuenta para el desarrollo de este proyecto las acciones conocidas como las 5R. El objetivo pedagógico es lograr que los estudiantes se sensibilicen de manera individual y colectiva sobre la necesidad de proteger, restaurar y conservar los recursos, promoviendo el cuidado y equilibrio natural del medio ambiente.

De igual forma, el estudiante de UNIMINUTO debe cultivar y fortalecer su vocación y compromiso de servicio por el otro, respetando

y reconociendo las individualidades y particularidades del ser humano —ya sea en su condición de niños, niñas, adolescentes, adultos y tercera edad—. El estudiante debe estar vincula permanentemente a procesos sociales que contribuyan a la práctica integral en Responsabilidad Social de la Universidad y que, a su vez, tengan el gusto e interés por las actividades de cuidado, protección y procesos ambientales.

Misión animal

Esta línea de acción genera una respuesta a la necesidad de la sociedad en general de tomar conciencia y participación en la defensa, promoción y protección de los derechos de los animales, especialmente de los que se encuentran en algún estado de afectación, como el abandono y el maltrato. A través de una articulación institucional, los estudiantes de la cátedra en Responsabilidad Social deberán diseñar e implementar una acción voluntaria que responda a las acciones de motivar y sensibilizar el entorno, en relación con la defensa y promoción de los derechos de los animales.

Promoción y prevención para la conservación y mantenimiento del medio ambiente

Los estudiantes que participen en esta línea de acción tienen como finalidad co-construir una cultura ambiental, que fomente el cuidado y la preservación del medio ambiente con la comunidad e instituciones públicas o privadas, empoderando a toda la población que se encuentre cerca de la zona donde se va a desarrollar el trabajo socialmente responsable. Para ello, se contempla el diseño de campañas, charlas, capacitaciones y actividades ambientales, todas ellas encaminadas a crear conciencia sobre el impacto que causan en el ambiente la acumulación de residuos sólidos y la contaminación del agua, esto permitirá el surgimiento de mejores alternativas para el manejo de los problemas ambientales mencionados. Lo anterior, con la finalidad de prevenir y dar solución a los problemas

ambientales que podrían generarse por una inadecuada gestión ambiental, asimismo, en la prevención y control de los riesgos para la salud de la comunidad.

Por otra parte, este tipo de acciones permitirá a los estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social fortalecer la cultura ambiental, ejercitando buenos hábitos y actitudes en la comunidad frente al cuidado y conservación del medio ambiente, para alcanzar así la promoción del desarrollo sostenible.

Desde sus inicios en 1974, el Día Mundial del Medioambiente se ha convertido en una plataforma global que fomenta la toma de conciencia y la acción comprometida con respecto a temas cada día más urgentes en cuestión ambiental, tales como: la contaminación marina, el calentamiento global, el consumo sostenible y los delitos contra la fauna y la flora silvestres, por mencionar algunos. Toda la problemática que gira en torno al medio ambiente, en la actualidad, ha dado como resultado diferentes proyectos de investigación, así como numerosos artículos, ensayos, columnas de opinión en periódicos y revistas científicas, que de diversas maneras invitan a debatir, exponer o investigar todo lo relacionado con la contaminación ambiental, así como, todo lo relacionado con los procesos que se puedan desprender de esta temática.

Sin duda el despliegue documental que se ha mencionado se puede encontrar bastante información, pero, si bien es cierto, el debate sobre la contaminación ambiental ha generado una preocupación creciente en los últimos años, tal como lo mencionan Sánchez y Acosta (2018):

[...] se podría decir que el auge del tema sólo se ha dado a mediados del siglo XX; de manera concreta el hecho de que el tema medioambiental sea una preocupación relativamente nueva, genera un inconveniente frente a los referentes teóricos que se puedan emplear para la construcción de todo un marco de teoría con autores suficientemente “importantes” frente a la comunidad científica.

A pesar de que los referentes teóricos sean escasos no significa que no se pueda fundamentar la teoría en los proyectos o propuestas de las organizaciones o autores que están enfocadas en el cuidado del medio ambiente o el problema de la contaminación ambiental, es decir, los referentes aunque pocos, existen, ya sean de autores autónomos que han querido teorizar la problemática o conceptualizarla, o en otros casos los gobiernos de cada país delegan a entidades gubernamentales la responsabilidad de afrontar los problemas del medio ambiente, en este caso específico se indagará y teorizará lo referente al desarrollo sostenible, la contaminación ambiental, educación ambiental y el Proyecto Ambiental Universitario (PRAU) (p. 24).

El concepto de ecología fue acuñado por el biólogo alemán Ernst Heinrich Haeckel en 1869. A partir de sus estudios construimos una base que nos permite tener una visión general de lo que se quiere implementar como prácticas ambientales, en las que resaltamos la importancia y el cuidado del medio en el que nos desenvolvemos como seres humanos. Según el sociólogo José Mussi:

[el término] deriva del griego *oikos* –hogar– y comparte su raíz con economía. Podríamos decir que etimológicamente, ecología significa el estudio de la economía de la naturaleza. Sin embargo, la ecología nace prácticamente en este siglo [siglo XX], como ciencia que estudia las relaciones entre las diferentes formas de vida y de ellas con el medio ambiente. Existe una gran variedad de definiciones referidas a la temática, muchas de ellas vinculadas con las ciencias biológicas, por lo que se fracturaría su vinculación con la “economía de la naturaleza” (2002, p. 19).

Por este motivo, al no estar circunscrito a un campo específico del conocimiento, el entendimiento del concepto obliga a una perspectiva multidisciplinar. Esto explica que, como señala Mussi (2002), entre las definiciones con mayor aceptación por la comunidad científica y los sectores preocupados en la problemática, se encuentran las que discriminan entre una Ecología teórica y una Ecología aplicada” (p. 19). La ecología aplicada es la que suele aludir más el público especializado, por ser la que más afecta.

Ética del cuidado de la naturaleza y entorno común

La ética del cuidado de la naturaleza tiene que ver con el fomento de los valores que permiten que el hombre pueda vivir en armonía con la naturaleza. Este fomento es el medio de concientización a la población y es un elemento necesario para el desarrollo de la vida humana, ya que enseña a ver al hombre no solo como un sujeto más, sino como un ser consciente del respeto y cuidado que le debe al medio en el que se desenvuelve.

Al hablar de una ética orientada al cuidado y respeto del medio ambiente, hacemos referencia a las conclusiones tituladas “Land Ethic”, (Ética de la Tierra), que se mencionan en el libro de memorias del ingeniero forestal norteamericano, Aldo Leopold, “*A Sand County Almanac*” publicado en 1949. Según Lecaros Urzúa, “en los años setenta, en el ámbito académico anglosajón, se comienza [a] utilizar la expresión ‘*Environmental Ethics*’ para referirse a esta nueva área de la ética aplicada” (2013, p. 178).

Asimismo, Lecaros Urzúa indica que, esta expresión se consolidó a partir de una conferencia impartida en 1971 en la Universidad de Georgia titulada “Filosofía y crisis medioambiental”, conferencia “en la que se hacía eco de una preocupación por estos temas ya presente [...] en el debate social, a través de los primeros movimientos ecologistas de los años sesenta, y en el debate político-jurídico internacional” (2013, p. 178).

Velayos Castelo (2013, citado por Vásquez-Caicedo, 2017), en su libro *La ecoética*, nos enseña que

la ética ecológica no solo es una aplicación más que pueda estar normada o coaccionada a aplicarla, esto va más allá, pues la ética no está determinada por la ecología o el ambiente, pero si evoluciona natural y socialmente. La ecoética nos enseña a ver al hombre [...] como sujeto natural que forma parte de él, tenemos que tener en cuenta que a la naturaleza se le debe respeto, cuidado y responsabilidad (p. 69).

En este mismo sentido, Guzmán Díaz abrió el debate desde el punto de vista filosófico sobre la ética ambiental:

En los últimos años, pensadores que son más radicales desde una perspectiva filosófica, han argumentado que sí hay responsabilidad ética hacia la naturaleza más allá de un mero cuidado para nuestro propio provecho, es decir, una responsabilidad que no depende de las consecuencias hacia los hombres. Las propuestas son muy variadas. Aquí nos referiremos a dos de ellas, una de carácter específico denominado biocentrismo y otra de carácter más general, como un grupo de propuestas a las que se les conoce bajo el rubro de ecología profunda (*deep ecology*) (2013, p. 6).

De acuerdo con lo expuesto por Guzmán Díaz (2013), en su texto “Ética ambiental y desarrollo: participación democrática para una sociedad sostenible”, la idea de una ética ambiental exige la participación democrática para una sociedad sostenible, ya que la premisa parte de la reflexión en torno a la responsabilidad de los otros y a los derechos que podemos ejercer. Una ética tradicional, de carácter utilitarista y deontológico, limita esta relación la que se da entre seres humanos, no atribuyendo estatus moral a otros tipos de entidades (p. 6)

Kant, mencionado en Guzmán Díaz (2013), es tomado como ejemplo, pues según este último autor, él “establecía que nuestros deberes hacia la naturaleza son indirectos, es decir, en realidad son deberes para con otros seres humanos” (p. 6), puesto que se basa en asignar un valor intrínseco a la vida (Des Jardín, 2001, citado por Guzmán Díaz, 2013, p. 6). Asimismo, señala Guzmán Díaz que, desde es una perspectiva cualquier ser vivo merece las mismas consideraciones, bajo un principio de reverencia por la vida. También menciona que:

Los críticos de estas posturas hacen una caricatura de ellas como románticas e ingenuas, pues es difícil comprender que tengan el mismo valor un ser humano y un microbio. Después de todo, para mantener la vida, otras vidas deben sacrificarse como comida. Pero no se trata de eso, sino que es una cuestión de actitud de máxima consideración hacia la vida, como virtud moral que nos hace mejores seres humanos. Y aunque ciertas normativas deban en un momento derivarse de estas posturas, el asunto principal no es la forma de acción específica que debemos asumir en ciertas

situaciones, sino la perspectiva sobre el tipo de personas que deseamos ser, la nueva visión que debemos tener sobre nosotros mismos (2013, p. 6).

Por su parte, Osorio (2000), en el texto titulado “Ética y educación en valores sobre el medio ambiente para el siglo XXI”, manifiesta que con el pasar del tiempo se ha observado con gran preocupación sobre el impacto negativo en el medio ambiente o ecosistemas, particularmente los más vulnerables. Esto ha permitido la construcción de políticas públicas ambientales cuyo objetivo es preservar, proteger y mejorar el medio ambiente, conservando los principios naturales de la vida humana y fomentando el desarrollo sostenible, tanto en el ámbito público como privado, procurando buscar una conciencia ambiental creciente; y esta requiere de la participación ciudadana en el cuidado y protección medioambiental, dentro de la ética del cuidado de la naturaleza y el entorno en común. Así, puntualiza Osorio:

Es en este punto que aparece el principio de responsabilidad, como el elemento de base para considerar una nueva ética. Porque ya no se trata de que los hombres hagan las cosas con la diligencia del deber cumplido. De lo que se trata es de que las hagan con responsabilidad, es decir, teniendo en cuenta la existencia de la naturaleza, las acciones incluyen al presente y al futuro. Es el futuro indeterminado más que el espacio contemporáneo de la acción, el que nos proporciona el horizonte significativo de la responsabilidad. Esto exige una nueva clase de imperativos éticos. En principio, la moral tendrá entonces que invadir la esfera de la producción económica, de la que anteriormente se mantuvo alejada, y habrá de hacerlo en la forma de política pública. De hecho, la esencia modificada de la acción humana modifica la esencia básica de la política. En síntesis, la ética que tiene que ver con el medioambiente, es la ética de la responsabilidad. Tal como ya se ha dicho, es una responsabilidad con el futuro (2000, p. 10).

METODOLOGÍA

El diseño metodológico de la sistematización de la experiencia estuvo basado en el reconocimiento por observación directa del lugar, la realización de un diagnóstico de las condiciones encontradas y, posteriormente, la elaboración de una propuesta de mejoramiento a partir de lo revisado en el marco teórico.

Por consiguiente, la primera acción realizada fue la preparación de la comunidad y la extensión de la invitación a participar en las campañas que se realizaban cada ocho días. Ello nos permitió terminar de diagnosticar la situación de los parques y los actores que en ellos intervienen; además, informar a los habitantes sobre nuestro compromiso y el de todos los ciudadanos participantes del proyecto social de formación.

Posteriormente, se procedió a ejecutar la Campaña “Adopta Verde”, que consistió en un apadrinamiento de las plantas ornamentales que se sembrarían en el lugar. Lo que se deseaba lograr con ello, fue establecer un compromiso de los participantes con sus “hijos” verdes, para garantizar su supervivencia, puesto que sería responsabilidad de cada adoptante mantener a su planta viva. Asimismo, a todos se les dio la oportunidad de bautizar a su plantita y, con la finalidad de facilitar su identificación, se elaboraron placas o membretes. Estas acciones estuvieron encaminadas a fortalecer la relación con el medio y, en el caso de la comunidad infantil, a ofrecer una forma divertida de recordar su compromiso humano.

Este tipo de iniciativas lideradas por la Corporación Universitaria Minuto de Dios en la práctica de Responsabilidad Social afianza entre los estudiantes y las comunidades un sentido de pertenencia por el cuidado y la protección del medio ambiente, para construir un impacto positivo que se vea reflejado en la transformación social.

Para todo el equipo de trabajo, el desarrollo de esta actividad fue una gran oportunidad para reivindicar nuestro compromiso, como seres

sintientes, sobre el impacto ambiental que generamos a través de nuestras acciones y que en momentos van en contravía de nuestro entorno natural. Que sea esto una oportunidad para retribuir y subsanar en algo el daño que se ha hecho al medio ambiente.

Con esta práctica se buscó potenciar acciones conjuntas desde la gestión comunitaria y participativa, para lograr un desarrollo integral del medio natural, social y cultural, promoviendo la convivencia ciudadana y la concientización de una problemática que nos concierne a todos y genera conciencia ambiental.

RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para recolectar la información necesaria para el posterior análisis, se implementó la entrevista como herramienta fundamental. Para su realización se invitó a la interlocutora del barrio, tres estudiantes y al docente encargado del área de PRS. Al respecto de lo escrito y vivido por cada uno de ellos, se manifiestan lo siguiente:

La interlocutora y los alcances del proyecto

Ella manifestó que los vecinos residentes del sector no comprenden la importancia de este tipo de acciones y desea que muchos más sectores tengan oportunidades similares a la que tuvo tenido su comunidad. Así mismo, planteó la necesidad de motivar el apoyo integral comunitario para mejorar la labor realizada y que se preserve por mucho tiempo. El ejercicio permitió entrever los sentimientos de felicidad y gratitud de la entrevistada, frente al trabajo realizado por parte de los practicantes de UNIMINUTO y el docente líder, que, con su esfuerzo y dedicación, procuraron un espacio de vida saludable y confortable, además, permitieron el uso y disfrute del parque Reservas de Timanco, 1 etapa.

Los estudiantes y el aporte a la comunidad

El trabajo de los estudiantes con la comunidad evidencia el compromiso en el embellecimiento del parque Reservas de Timanco, 1 etapa, donde todos aportaban ese granito de arena a la mitigación del cambio climático y el calentamiento global, por medio de la limpieza, el embellecimiento la zona, el regado de las plantas, entre otras acciones. Su participación se concentró en una serie de trabajos de campo e intervenciones, con las cuales se evidenció la necesidad de seguir haciendo este tipo de labores por el cuidado y la conservación del medio ambiente, ya que muchas personas se unieron a la labor y así, junto con ellos, se logró una gran transformación en ese espacio. También se logró poco a poco que la comunidad se vinculara al entender que ellos eran los beneficiarios directos, dada la cercanía de su residencia con el parque.

Los estudiantes expresaron que, dejar huella en cada actividad que se realizó con la comunidad, fue un aprendizaje sobre el cuidado del medio ambiente. En sus entrevistas invitaron a tomar conciencia sobre la importancia de este tipo de espacios, puesto que, como ellos lo manifestaron, es un pulmón de la Tierra que debemos cuidar y conservar. Igualmente, agradecieron el espacio de formación integral brindado por la universidad, también por generar estos proyectos que inculcan espacios para la reflexión y el crecimiento personal. Asimismo, resaltaron la oportunidad dada al poder ser parte del proyecto social de formación (PSF) “Guardianes del planeta”, pues a través de sus aportes a la construcción de un ambiente sano fue posible desarrollar un crecimiento tanto personal como profesional; debido a que, el contacto con los habitantes del sector les permitió esa capacidad de escucha, de liderazgo y de respeto hacia el otro.

El docente y el impacto de la práctica

El docente líder de la (PRS) describió como una gran experiencia la oportunidad brindada a los estudiantes de acercarse a los contextos reales y generar acciones socialmente responsables. Desde su perspectiva, esto

les permite una formación integral porque aporta a la transformación social y rompe la indiferencia que cada día se ve con mayor frecuencia en sociedad actual.

A la fecha, este proyecto ha dejado un impacto y huella en la mente y corazón de los participantes, esto se debe a lo agradable y satisfactorio que es servir a los demás; sobre todo, contribuyendo a la conservación y cuidado del medio. Es importante decir que, este proyecto social de formación denominado “Guardianes del planeta” ha sido la base para empezar a emprender proyectos en beneficio de nuestras comunidades.

ACCIONES QUE SE REALIZARON EN LA PRÁCTICA

1. Campañas de sensibilización y concientización a los habitantes del barrio sobre el cuidado y respeto por el medio ambiente

Las jornadas de sensibilización en el sector del barrio Timanco, primera etapa, se llevaron a cabo en el 2019. Estos eventos consistieron en la realización de actividades de forma amena y acogedora para los habitantes del sector, logrando que los participantes disfrutaran de cada evento. El disfrute de las actividades permitió una gran acogida de cada una de las acciones ejecutadas realizadas semanalmente, también contó con la participación de una gran parte de la comunidad aledaña al parque Reservas del Timanco y, desde luego, de los estudiantes practicantes de Responsabilidad Social. Ellos permitieron atender las problemáticas encontradas en la primera visita de contexto al sector, relacionadas con el mal tratamiento que se les daba a las basuras, el descuido de las zonas verdes, la falta de cultura y conciencia por el cuidado y protección del ambiente.

Es necesario mencionar que, para lograr la atención y participación de los habitantes del sector, en el primer acercamiento relacionado con campañas de sensibilización, fue indispensable la realización de actividades de tipo “rompe hielo”, tales como las dinámicas grupales que permitieron el acercamiento de la comunidad y los practicantes. Estas acciones

enseñaron a los vecinos y estudiantes que con un poco de disposición y voluntad se logra movilizar masas. A causa de la gran participación de la comunidad surgió la campaña denominada “Basuraleza” y “Adopta Verde”, cuyo logro fue que cada familia hiciera la donación de plantas y el correspondiente apadrinamiento de ellas. Otras familias participaron en la elaboración de letreros con mensajes alusivos a la protección y cuidado de las zonas del parque; asimismo, se subrayó el reiterado mensaje hacia la comunidad aledaña a este parque, para que sean ellos quienes asuman el compromiso moral con el entorno donde residen.

2. Recolección de escombros, jornadas de limpieza, pintura, embellecimiento y siembra de árboles en el parque Reserva de Timanco

Una de las consecuencias de esta acción fue el hecho de que los habitantes del sector tuvieran un acercamiento entre vecinos que, durante mucho tiempo, han vivido cerca y en muchos casos ni siquiera conocían sus nombres. Por ejemplo, en la jornada de recolección de escombros se pudo realizar una actividad de compartir un gran almuerzo comunitario, en el que todos aportaron lo que tenían en sus alacenas. Esto nos permitió entender que el proceso de empoderamiento, que surgió de las acciones propuestas en pro del medio ambiente, logró generar lazos de solidaridad, confianza, fraternidad, unión familiar y vecinal, y lo más importante el afianzamiento de los líderes sociales; puesto que estas acciones no requieren del acompañamiento constante de los estudiantes practicantes, porque los líderes lograron alcanzar la capacidad de sostener y replicar la experiencia vivida.

3. Jornadas de perifoneo informando los horarios de recolección de basura por parte de la empresa Ciudad Limpia y adicionalmente invitando a la comunidad a la actividad de recolección de excrementos de los animales que viven en la zona cerca del parque

En el proyecto “Guardianes del planeta”, para la conservación y cuidado del medio ambiente en el sector de barrio Timanco, se llevaron a cabo

campañías de perifoneo llegando a la comunidad de una manera muy cautivadora, tratando a cada miembro del sector como líderes emprendedores de acciones para que tomara conciencia y se sumara a las actividades de responsabilidad social. Los perifoneos se realizaron en tres ocasiones por las principales calles del barrio Timanco. En la primera etapa, con aviso previo a la presidenta del sector, se envió el mensaje de que estuvieran atentos a los mensajes que se iba a difundir por sus calles; de esta manera la comunidad estuvo atenta a escuchar nuestros anuncios. En estas campañas, se sensibilizó a la comunidad para que reconocieran la importancia de que los sitios estuvieran ordenados al momento de sacar sus basuras en los horarios establecidos por la empresa recolectora, con un lapso tiempo no mayor a 3 horas. Los contenedores y recipientes deben presentar seguridad e higiene para evitar la contaminación en el proceso de descomposición de los fluidos contaminantes. También, incluimos en nuestra campaña la participación responsable de los dueños de las mascotas, para que sus heces sean recogidas cuando estas sean sacadas a los parques y calles del sector, conservando las condiciones higiénicas y estéticas del parque y zonas aledañas, con el fin de que la salud y el sano esparcimiento ciudadanos sea el ejemplo perfecto para la comunidad. Asimismo, se crearon algunos compromisos por medio de nuestras campañas y estos fueron acogidas por la comunidad.

El ejercicio pedagógico que lideramos como equipo de trabajo, se llevó a cabo a través de la creatividad de los estudiantes y vecinos, para informar a la comunidad sobre el proyecto que se desarrollaría y sobre el compromiso que ellos recibirían desde el momento que inició el proyecto.

De esta manera, las plataformas virtuales fueron los medios utilizados para alcanzar a la población aledaña al parque Reservas de Timanco; desde luego, la presidenta de la Junta de Acción Comunal (JAC) fue el eje principal de esa comunicación. Gracias a ella, llegamos a los vecinos del sector y, a través de foros y reuniones virtuales, informamos el cronograma de actividades que se desarrolló, así como los recursos humanos o mate-

riales con los que nos podrían ayudar para ejecutar la idea. También se comunicó que la veeduría final al proyecto daría un parte de tranquilidad sobre el compromiso real de los involucrados y beneficiados.

Finalmente, gracias a las campañas, los habitantes lograron comprender lo importante que es estar organizados para mantener el parque en armonía, paz, limpieza y, sobre todo, generar un ambiente sano para la misma comunidad. Dos habitantes del sector realizaron un par de letreros de alerta y concientización hacia las personas que, por algún motivo, creen que no hacen daño cuando dejan sus residuos sólidos en los parques o aquellos poseedores de mascotas que no se hacen responsables de los excrementos de estos últimos. Esto con el fin de culturizar a los habitantes sobre todas las enfermedades y el daño en general que trae consigo la contaminación.

El proyecto “Guardianes del planeta” generó un impacto social, ya que permitió a la comunidad ayudar, tanto a estudiantes como a la población, a tomar conciencia y sentido de pertenencia sobre los territorios para promover la conservación y el cuidado del medio ambiente. Esto ayuda a que se puedan desarrollar propuestas articuladas entre la universidad y la sociedad, que vayan encaminadas a construir espacios de sana diversión para las familias y motivar a la comunidad a emprender nuevas estrategias, que permitan convertir los espacios olvidados en espacios de sana diversión y esparcimiento. El embellecimiento de las zonas verdes, las capacitaciones, los talleres, las visitas casa a casa y las jornadas de limpieza, deben ayudar a la población a emprender acciones que se vean reflejadas en la sociedad.

Para las organizaciones sociales, tener la oportunidad de que UNIMINUTO haga presencia en sus comunidades, es de gran ayuda y apoyo, ya que estas son zonas en las cuales hasta el momento pocas instituciones de educación superior privadas o públicas se interesan en aportar y trabajar en favor de sus necesidades y problemáticas, aún más a nivel de medio ambiente. Por lo tanto, la intervención realizada se convierte en

un bienestar que ayuda a los estudiantes a generar ideas y procesos desde sus problemáticas y realidades, asimismo ayuda a adquirir conocimientos que aportan a la academia y a la transformación social.

Finalmente, se concluye que el principal aporte de estas actividades al trabajo de las organizaciones sociales y comunitarias, se fundamentó en la participación y organización colectiva, con el objetivo esencial de que dichas organizaciones promovieran un verdadero desarrollo medioambiental y una educación ambiental. Teniendo en cuenta que, este proyecto social de formación se construyó con la finalidad de contribuir a la conservación y cuidado del medio ambiente, en el que los estudiantes desarrollaron unas acciones socialmente responsables desde la práctica en Responsabilidad Social, se logró los siguientes beneficios:

A. Sensibilización y motivación: se adquirió una actitud positiva hacia el medio ambiente, logrando la motivación y estimulación de los sentimientos de forma grupal y del trabajo en equipo, con el fin de sensibilizar a la comunidad con la observación del entorno (paisajes, actividades comunales, entre otros).

B. Conocimiento e información: se obtuvieron conocimientos a partir de lo que ocurre en el entorno y el sitio seleccionado para el proyecto; posteriormente se fueron considerando y evaluando cuáles eran los posibles cambios complejos y de qué forma se podía realizar dicha intervención.

C. Experimentación e interacción: se viven experiencias significativas en los lugares. Se logra a través de la práctica o vivencia personal o grupal en el medio, resolviendo problemas, o mediante otras estrategias y compartiendo con las personas del sector y estudiantes estrechando nuevas relaciones y construyendo amistad con nuevas personas.

D. Capacidades desarrolladas: el proyecto concibió uno de los mejores momentos para desplegar formas de aprender, de hacer y

de actuar con las diferentes perspectivas de vida en la comunidad. Es decir, se ejercitó las competencias, tales como: saber reunir y compartir actividades e información, desarrollar habilidades para la vida al aire libre, valorar y defender la vida y la diversidad cultural, entre otras.

E. Valoración y responsabilidad: se fomentó el compromiso de las personas, para ello se estimuló una actitud crítica y de responsabilidad, la capacidad de brindar aportes, entre otros comportamientos de valoración y transformación del lugar; siempre observando e interviniendo con nuestras propias ideas, materializándolas y poniéndolas en marcha.

F. Acción voluntaria y participativa: fue el momento de llevar a la práctica el compromiso asumido como estudiantes de UNIMINUTO, con vocación de servicio, para ser mejores profesionales y personas en nuestra sociedad.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Es importante resaltar lo vivido por la interlocutora. Ella manifestó que al inicio se vivieron dificultades, sin embargo, fue a partir de esas mismas limitaciones que se logró ejecutar el proyecto. Se describió muy agradecida por que la experiencia le permitió empoderarse en la comunidad, así como ejecutar y acompañar los procesos.

Los tres estudiantes entrevistados destacaron la obtención de una formación integral para sus vidas, que desembocó en un cambio personal significativo, así como su contribución para el mejoramiento de la sociedad, también generó la planeación de diferentes proyectos para ayudar con un granito de arena en la transformación social.

Uno de ellos enfatizó la importancia de interactuar con la naturaleza y la comunidad, pues es a partir de esta interacción que se aprende a cuidar el medio ambiente. También relató de forma satisfactoria que, le

nacieron ánimos para continuar su formación académica y, de esta manera, poder aportar de una forma cada vez más significativa a la sociedad.

Se obtuvo reconocimiento por parte de la junta de acción comunal en el 2019 por el compromiso y la dedicación en el embellecimiento de los parques del barrio Timanco, 1 etapa. Algunos vecinos del sector han expresado abiertamente su gratitud con UNIMINUTO y el curso de Responsabilidad Social, asimismo, con los actores que hicieron la planeación y ejecución del mejoramiento de estas zonas, que requerían un decorado de forma inmediata. La JAC del barrio realizó un acto público en el que estuvieron presentes el tutor, los estudiantes que desarrollaron el proyecto, las autoridades religiosas y los habitantes de la localidad. Durante el acto, se resaltó el esfuerzo realizado por todos en cumplir responsablemente con las labores que habían sido planteadas cada fin de semana. De esta forma, la comunidad destacó que el proyecto fue hecho una realidad y que está presta a contribuir con cualquier ayuda que sea necesaria para el desarrollo de las actividades en su barrio, tal como lo ha dicho en distintas oportunidades Ximena Trujillo, la presidenta de la Junta.

También se evidenció que, el Diario del Huila, en una nota publicada el nueve de octubre de 2019, hizo un especial reconocimiento al proyecto “Guardianes del planeta para la conservación y el cuidado del medio ambiente”, liderado por estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Allí se mostró a los lectores huilenses que, este es un proyecto social de formación con énfasis en la parte ambiental y que como objetivo principal fue la recuperación de los parques de la Comuna 6. Esto dejó como enseñanza la importancia de la conservación del medio ambiente. Fue un trabajo en conjunto con la presidenta de la JAC del barrio Timanco, los habitantes del sector y los estudiantes. Por lo tanto, se convierte en una valiosa experiencia educativa no solo para los alumnos ejecutores, sino para la ciudadanía.

Como otros resultados de esta experiencia, se puede resaltar las acciones propuestas tendientes a reparar, reducir, reutilizar, reciclar y

recuperar, correspondiente a las 5R. Igualmente, se puede determinar que los procesos de empoderamiento de los líderes sociales, a los cuales hacemos referencia, corresponden a la capacidad de sostenibilidad y continuidad de las acciones propensas al mejoramiento, cuidado y respeto por el medio ambiente. Lo anterior, fue logrado mediante el acompañamiento continuó por parte de los estudiantes practicantes de la cátedra de Responsabilidad Social, quienes, a través de talleres prácticos y manuales, creación de poster y folletos, capacitaciones, sesiones de ornato y embellecimiento, lograron el empoderamiento social de los habitantes del sector.

CONCLUSIONES

El proyecto “Guardianes del planeta” ha sido totalmente positivo y enriquecedor para cada uno de los participantes, ya que ha logrado elevar el grado de compromiso que cada uno tiene con la sociedad y con la vida. Además, ha conseguido que cada quien se apropie no solo de lo que es teóricamente la responsabilidad social, sino, también de su ejecución en los entornos en que sea necesario y posible.

Gracias a esta labor realizada, se ha conseguido mejorar un espacio supremamente vital para la naturaleza, y del cual se beneficia de forma inmediata una pequeña población; pero que, en términos generales, y a largo plazo, favorece a todo un ecosistema en lo particular y a todo el planeta, en lo general, pues cada espacio y zona verde juega un importante papel.

Es por ello que, consideramos que esta práctica fue innovadora, dado que el proyecto tiene una inclinación hacia la práctica exploratoria. El trabajo fue realizado en práctica de campo y fortalecido por las pruebas que cada uno de los estudiantes experimentó desde sus propias acciones, mediante las cuales obtuvieron una comprensión sobre la importancia de la recuperación de espacios verdes y el fomento del cuidado en la comunidad. Esta actividad también buscaba presentar ciertos criterios de edu-

cación, sensibilización y divulgación de temas ambientales, y que fueran aplicados con ayuda de metodologías complementarias ante esta situación.

Lo más significativo es el empoderamiento que se implementó en los líderes sociales, capaces de replicar y sostener lo elaborado y aprendido, tendiente a la aplicación de la estrategia de las 5R. Así como de la promoción de la solidaridad, de lo comunitario, de la unión y del trabajo en equipo en cada uno de nosotros, convirtiéndonos así en verdaderos GUARDIANES DEL PLANETA PARA LA CONSERVACION Y CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE. Cabe resalta la importancia de la vivencia de la ética del cuidado de la naturaleza dentro de la comunidad, que es entendida como el fomento de los valores que permiten que la comunidad y cada miembro puedan vivir en armonía con la naturaleza. Asimismo, es un elemento necesario para el desarrollo de la vida humana, ya que enseña a ver al hombre (mujer, niño, niña, etc.) no solo como un sujeto más, si no como un ser consciente del respeto y cuidado que le debe dar al medio ambiente.

REFERENCIAS

- Guzmán Díaz, R. (2013). Ética ambiental y desarrollo: participación democrática para una sociedad sostenible. *Polis. Revista Latinoamericana*, 34, 1-14. <https://journals.openedition.org/polis/8951>
- Lecaros Urzúa, J. A. (2013). La ética medio ambiental: principios y valores para una ciudadanía responsable en la sociedad global. *Acta Bioethica*, 19(2), 177-188. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v19n2/art02.pdf>
- Mussi, J. (2002). *La protección institucional del medio ambiente: un estudio de la experiencia en Catalunya* [tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. <https://tdx.cat/bitstream/handle/10803/2864/TOL68.pdf?sequence=1>
- Osorio, C. (2000, 15 de noviembre). **Ética y educación en valores sobre el medio ambiente para el siglo XXI** [ponencia]. Segundo Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Jóvenes por el Medioambiente, la Vida y la Paz, Bogotá. [157](https://www.buenasta-</p></div><div data-bbox=)

reas.com/ensayos/%C3%89tica-y-Educaci%C3%B3n-En-Valores-Sobre/24529097.html

- Sánchez, A. M. y Acosta, V. A. (2018). *Proyecto ambiental universitario (PRAU). Por una educación consciente entorno al desarrollo sostenible: enfocado desde y para el Centro de Atención Universitario (CAU) Chiquinquirá (Boyacá), Universidad Santo Tomás* [trabajo de especialización, Universidad Santo Tomás]. Repositorio Institucional. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/15364/2019anasanchez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vásquez-Caicedo, J. G. (2017). Ecoética en el Perú. Participación ciudadanía en el cuidado y protección del medioambiente. *M+A. Revista Electrónica del medioambiente*, 18(1), 63-78. <https://doi.org/10.5209/MARE.56881>

Capítulo 6. Alternativas para el desarrollo desde la ruralidad territorial

Luz Mery Ríos Chaparro¹

Nohora Myleimn Rojas Torres²

RESUMEN

La experiencia denominada “Alternativas para el desarrollo desde la ruralidad territorial” expone lo vivido en el municipio de Guachetá, Cundinamarca, a partir del análisis realizado en torno al impacto que genera la extracción del carbón en la comunidad, particularmente, en las limitaciones del desarrollo y de la generación de oportunidades para los habitantes de la región. El capítulo da cuenta de la implementación de una propuesta de agricultura orgánica en el contexto rural, con el objetivo de capacitar a la población víctima del conflicto armado, a las madres cabeza de familia y a la población en general del municipio, sobre buenas prácticas agrícolas para la producción de huertas caseras, promoviendo alianzas estratégicas con la Alcaldía Municipal y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). Esto facilita acciones en beneficio de la toma de conciencia sobre el cuidado del ambiente, asimismo, amplía las posibilidades de desarrollo de los participantes a través de un proyecto alternativo a su fuente de ingresos primordial.

1 Licenciada en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana, especialista en Educación y Orientación Familiar. Docente del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de Zipaquirá de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

2 Fisioterapeuta, especialista en Gestión Ambiental y, especialista en Gerontología, magister en Salud Pública y Desarrollo Social. Docente del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

CONTEXTO

En Colombia, el auge de la extracción minera está siendo impulsado por el crecimiento económico. La explotación del carbón es una de las principales razones de este fenómeno, ya que el incremento en el desarrollo de esta actividad ha sido constante durante los últimos años. A nivel internacional se evidencia una tendencia estable al alza, contraria a la inestabilidad del petróleo.

Sin embargo, por muy rentable que resulte para la economía, los riesgos que representa su proceso de extracción tienen implicaciones nocivas para la salud de las personas y el turismo, ocasionando la ausencia de economías alternativas en los territorios donde se explota el mineral; esto genera un peligro para la calidad de vida de las comunidades.

Al Colombia ser uno de los países latinoamericanos con mayores recursos y reservas de carbón de alta calidad, con competitividad a nivel internacional, al interior del territorio se promueve el incremento en la extracción de este mineral, ocasionando impactos ambientales propios de la actividad. Asimismo, en los municipios donde se presenta dicho proceso, es posible observar que no se generan nuevas alternativas de desarrollo económico, esto causa una poca o nula intervención de nuevas formas de economía en las zonas rurales, a través de prácticas agrícolas, lo que limita el desarrollo de otras oportunidades en los municipios, en especial, con respecto a Guachetá, Cundinamarca, lugar donde se realizó la experiencia. Este es uno de los sectores con mayor producción del mineral en Colombia, además, cuenta con una variedad de sitios turísticos por sus grandes reservas ambientales ubicadas en los sectores veredales, pero su economía está basada principalmente en la extracción del carbón.

El municipio de Guachetá se encuentra ubicado en las montañas altoandinas de Cundinamarca. Guachetá pertenece a la Provincia de Ubaté, se localiza a 118 km de Bogotá. El municipio es conocido por su producción de carbón mineral de primera calidad y los abundantes hatos

de ganado lechero. También, es conocida como la “Ciudad Carbonífera de Colombia”. Por sus rocas perfectas para la escalada, Guachetá es considerado como un destino turístico. Administrativamente cuenta con 20 veredas, sus límites son “limita al norte con los municipios boyacenses de Ráquira y San Miguel de Sema; al oriente con Ventaquemada y Samacá; al sur con los municipios cundinamarqueses de Lenguazaque y Ubaté; al occidente con Fúquene y la Laguna de Fúquene” (Guachetá, Wikipedia, 2021).

Teniendo en cuenta que, el carbón es la principal columna económica en el municipio, es necesario mencionar que su forma de extracción está basada en explotaciones de bajo nivel tecnológico y ausencia de planeación ambiental, lo cual genera cambios en el entorno paisajístico, altera los recursos naturales de agua y suelo, y restringe las oportunidades de desarrollo para las familias que allí habitan. Puesto que los sectores agrícola y ganadero han pasado a un segundo plano, esto repercute en el progreso económico, en la calidad de vida de los habitantes, especialmente, en las mujeres madres cabezas de familia y la comunidad víctima del conflicto armado que se encuentra en el territorio.

Frente esta contextualización del territorio estudiado, tres estudiantes del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo, de cuarto semestre de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), habitantes del municipio, identificaron esta problemática, analizaron la ausencia de actividades agrícolas, particularmente, en la comunidad antes mencionada y pudieron advertir que el área rural no es aprovechada en su totalidad para generar productividad a través del trabajo con la tierra.

JUSTIFICACIÓN

El desarrollo social, la integración a una comunidad y el progreso fueron factores fundamentales en la creación de una propuesta para realizar intervenciones con las comunidades a través del desarrollo del proyecto “Buenas

Prácticas Agrícolas”, ligado al proyecto social de formación “Haciendo propuestas comunitarias”. El objetivo general es “implementar proyectos sociales de formación que respondan a las necesidades e intereses de las comunidades que habitan territorios cercanos al Centro Regional Zipaquirá y a los estudiantes que lo integran”, en el marco de la asignatura de práctica de Responsabilidad Social (PRS). Esta es definida como:

un espacio de enseñanza-aprendizaje que tiene como objetivo fortalecer en el estudiante la dimensión social de su proyecto de vida a través de la formación ciudadana, llevándolo a asumirse como un ciudadano socialmente crítico, activo y responsable, por medio de un proceso de reflexión y aprendizaje basado en la praxis en un proyecto social con comunidades en situación de vulnerabilidad social (UNIMINUTO, s.f.).

Conociendo las necesidades del territorio, las estudiantes reconocieron la importancia de hacer acciones en su comunidad, que motivaran opciones diferentes a la economía principal del municipio de Guachetá. Dicho contexto generó en ellas la búsqueda de identificar alternativas productivas diferentes, enfocadas al desarrollo agrícola, con el fin de promover la seguridad alimentaria, los mercados campesinos y la concientización sobre el uso y cuidado de la tierra y del medio ambiente. Con apoyo de la docente de práctica de Responsabilidad Social se diseñó una propuesta para investigar alternativas, a través de experiencias agrícolas para la comunidad, que diera respuesta al objetivo del proyecto.

El paso inicial fue realizar una planeación de las acciones a desarrollar con los participantes de la experiencia y sus familias, que promovieran las actividades, buscando llevar un proceso exitoso en cada una de las Buenas Prácticas Agrícolas. Al mismo tiempo, incentivando el trabajo de campo, la generación de ingresos y la soberanía alimentaria en los beneficiarios y participantes de la experiencia.

De acuerdo con este contexto, el de la experiencia y a través de su ejecución, fue posible conocer actores y procesos para generar la sistematización, en la que surgió la siguiente pregunta: ¿cuál es la percepción

de las estudiantes antes, durante y después de la experiencia “Buenas prácticas agrícolas”?

Objetivo

Conocer la percepción de las estudiantes frente a la minería antes, durante y después de la aplicación de la alternativa “Buenas prácticas agrícolas”.

MARCO TEÓRICO

Según Logihfrutic (s.f.), “las buenas prácticas agrícolas (BPA) es el nombre que reciben una serie de actividades y prácticas aplicadas a la producción de frutas, hortalizas y demás cultivos, encaminadas a asegurar la calidad del producto entregado al consumidor” (párr. 1). Estas acciones se encuentran asociadas al desarrollo sostenible, ya que su ejecución implica que se debe buscar la manera de que la producción agrícola sea amigable con el medio ambiente.

Para que un sistema de producción agrícola sea sustentable, es necesaria la sinergia entre los aspectos sociales, tecnológicos, económicos y ecológicos. Desde lo social, se debe garantizar que los sistemas productivos sean incluyentes con la población local, generando mejores condiciones de vida para la comunidad. A nivel tecnológico se deben utilizar semillas e insumos y maquinaria adaptada a las necesidades del productor, del cultivo y que garanticen una producción amigable con el medio ambiente. En cuanto a los factores económicos, se deben tener en cuenta los gastos asociados a la producción y hacer una planificación detallada del cultivo. Los tres aspectos anteriores deben ir encaminados a garantizar el desarrollo sostenible del área de producción (Logihfrutic (s.f., párr. 1).

Para implementar las buenas prácticas agrícolas se deben tener en cuenta los distintos elementos que configuran el sistema productivo, para alcanzar el objetivo final, el cual es garantizar la producción de un alimento o una materia prima (Logihfrutic, s.f.).

Con el concepto anterior, la propuesta liderada por las estudiantes, quienes conocen y viven en Gachetá, se promueve dentro de la práctica de Responsabilidad Social la implementación de acciones alternativas en conjunto con la comunidad desde la ruralidad; en las que se va a identificar la importancia de las percepciones que tienen las alumnas de la experiencia realizada dentro del proceso de las buenas prácticas agrícolas, el antes, durante y después. Por lo tanto, es importante conocer desde que concepto hablaremos sobre la percepción. Dicha noción comenzó a ser estudiada en el siglo XIX, es el primer proceso cognoscitivo en el cual el individuo capta la información necesaria de su entorno, generando procesos sensoriales.

Para Calixto Flores y Herrera Reyes (2010), “las percepciones resultan de la necesidad que se tiene para desenvolverse en un ambiente determinado y hacer frente a las exigencias o problemáticas de la vida” (p. 228). A través de las percepciones, se desarrolla referencias organizadas, las cuales se construyen por medio de las experiencias de vida. Estas no se encuentran aisladas, ya que intervienen diversas características relacionadas con las vivencias cotidianas. La percepción no se puede aislar de la personalidad del individuo y de las experiencias obtenidas.

Para Corbella (1994, citada por Calixto Flores y Herrera Reyes, 2010), “con la percepción, el sujeto extrae de forma automática e inconsciente la información del medio ambiente” (p. 229). Asimismo, Calixto Flores y Herrera Reyes (2010, citando a Pidgeon, 1998) señalan que, “la percepción determina juicios, decisiones y conductas, y conduce a acciones con consecuencias reales” (p. 229).

Es importante mencionar que, al momento de percibir, el individuo solo percibe aquello con lo cual es posible relacionarse. Igualmente, la percepción se refiere a “las expectativas como la anticipación y actualización imaginativa de sucesos venideros en relación con los objetivos de nuestras aspiraciones y son los fines que el individuo desea conseguir” (Calixto Flores y Herrera Reyes, 2010, p. 231).

Las experiencias reflejan las diferentes percepciones que el sujeto pueda tener a través del tiempo, esto caracteriza el pensamiento del individuo dentro del contexto donde desarrolle sus vivencias, ideas, opiniones y conceptos. Finalmente, la percepción implica asociar diferentes situaciones de la persona teniendo en cuenta sus costumbres, relaciones como ser social y miembro activo de una comunidad.

METODOLOGÍA

La sistematización, según Puerta (1996, citado por González, 2015), es

un acto de conocimiento ligado a una experiencia práctica. Como acto de conocimiento pretende explicaciones científicas sobre los acontecimientos, es decir, se plantea como una modalidad de investigación [...], pero si bien, la sistematización se nutre de la acción, no se agota allí, pues las acciones de un proyecto de investigación difieren de la sistematización, ya que ésta requiere espacios y tiempos específicos, actores determinados, métodos y destrezas particulares (p. 118).

Los principios de la sistematización se conciben como criterios o guías que orientan su aplicación, de este modo, estos principios se rigen por los significados, la globalidad, la articulación, la relatividad, la historicidad, el pluralismo y la socialización (González, 2015, pp. 1-2).

En cuanto al enfoque, la experiencia se enmarcó en la metodología cualitativa, ya que “la realidad que importa es la que las personas perciben como importante” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 16). Asimismo, la metodología cualitativa, por un lado, permite establecer una relación con los aspectos más subjetivos del otro como la comprensión, la palabra, los significados, entre otros aspectos, y así poder dar cuenta de la vivencia de la persona; en este sentido, poder ingresar a la forma en la que el sujeto observa e interpreta el mundo, desde el punto de vista de los entrevistados. Por otra parte, la metodología cualitativa no busca realizar generalizaciones de los datos recolectados, sino tener una comprensión de lo estudiado

y señalar que, si bien el grupo de entrevistados reunió a las estudiantes partícipes de la experiencia, esto no implica en ningún caso establecer un parámetro universal y, mucho menos, generalizar las vivencias y experiencias de todas las personas involucradas.

Teniendo en cuenta lo anterior y para vincular las experiencias, se busca que los procesos de sistematización generen experiencias significativas, ya que sus propósitos son:

comunicar y difundir las experiencias; [...]; evaluar proyectos de promoción social; [...] ordenar las acciones, los procesos y las actividades de una experiencia; permitir un conocimiento más profundo de la realidad; recuperar de manera crítica la realidad; formular nuevos conceptos; hacer una historia y cronología de la misma (González, 2015, p. 2).

La sistematización de experiencias examina algunos procesos metodológicos que derivan en el “cómo hacerlo”, en otras palabras, cómo realizar dicha sistematización, para esto se debe considerar algunas situaciones anteriores como:

tener conciencia real de la importancia de llevar a cabo una sistematización; observar cuidadosamente que la experiencia se pueda sistematizar (delimitar el objeto); analizar que la sistematización tenga viabilidad y factibilidad (que sea posible con las políticas y los recursos institucionales); conformar el equipo de sistematizadores (González, 2015, p. 5).

En concordancia con lo anterior, la intención de este análisis de la experiencia es comprender una realidad de acuerdo con quienes la experimentan, y, en este sentido, tal como lo afirman Taylor y Bogdan (1987), describirlo a partir de “[...] datos descriptivos, desde las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 20). Con esto la sistematización de las experiencias no pretendió manipular la realidad, sino, en esta medida, dar cuenta de cómo es aquella realidad desde la perspectiva de quien la vive.

Considerando que el objetivo de la experiencia es conocer la percepción de las estudiantes frente a la minería antes, durante y después de la aplicación de la alternativa “Buenas prácticas agrícolas”, el interés se centra en conocer a través de las participantes de la experiencia, las percepciones de cada una de ellas.

RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Frente al concepto sistematización de la experiencia a analizar, se identifican acciones culturales que influyen en la interpretación de saberes de diferentes actores, cuyo proceso y resultado obtenido condicionan la información. Esto no solo aporta a la construcción de conocimiento, sino, también, produce logros en el aprendizaje para los involucrados de la experiencia, más allá de percepciones particulares. Así, la sistematización evidencia la experiencia y la complejidad de sus relaciones, haciendo accesible los sentidos, sus conflictos, sus fortalezas y debilidades. Lo menciona así Zuñiga (1992, citando a Cide-Flacso, 1984):

La sistematización es un proceso de reflexión sobre la práctica, [...] orientada por un marco de análisis y por un método de trabajo, [...] su sentido es dar cuenta de la historia del proyecto y producir un conocimiento que permita comunicar lo que ha sido su trabajo; a través de este análisis se intenta tomar conciencia de lo realizado, de las transformaciones que ha tenido el proyecto y definir así las nuevas líneas de acción (p. 19).

Con el fin de recolectar información de las estudiantes frente al proceso de la experiencia que se sistematiza en este documento, se implementaron dos herramientas, las cuales se desarrollaron en conjunto.

Línea de tiempo

Se define como representación gráfica de periodos cortos, medianos o largos, donde se identifica la duración de los procesos, hechos y acontecimientos que suceden en el tiempo y cuanto duran, así mismo, se pueden relacionar en qué momento ocurrieron (Utel, 2012, p. 1).

Entrevista

De acuerdo con Vargas-Jiménez (2012), es importante resaltar la importancia de la entrevista cualitativa, esta permite recopilar “información detallada en vista de que la persona que informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida” (p. 123).

Entrevista semiestructurada: según Vélez Restrepo (2003, citado por Tonon de Toscano, 2009), este tipo de entrevista se define como

un evento dialógico propiciador de encuentros entre subjetividades, que se conectan o vinculan a través de la palabra, permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones, racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad socio cultural de cada uno de los sujetos implicados (p. 49).

En cuanto a la técnica de recolección de datos, esta fue la entrevista semiestructurada, se realizó a través de tres preguntas orientadoras con el fin de conocer cada uno de los procesos de la experiencia e identificar las diferentes acciones que se desarrollaron en esta.

Las entrevistas tuvieron lugar en un ambiente de cordialidad, de manera virtual, previa concertación con las estudiantes, se les dio a conocer el proceso a desarrollar en el encuentro, también se les informó que la grabación luego sería transcrita con el fin de conocer la información y llevar a cabo el proceso de sistematización. La duración total de las entrevistas fue de 60 minutos y 21 segundos. A continuación, en la tabla 1 se presenta el tiempo de duración de cada entrevista:

Tabla 1. *Participantes y duración de las entrevistas*

| Entrevistas | Tiempo |
|--------------------|---------------|
| E1 | 15:01 |
| E2 | 11:00 |
| E3 | 13:20 |
| P1 | 13:00 |
| P2 | 8:00 |

Nota. E1: estudiante 1; E2: estudiante 2; E3: estudiante 3; P1: profesor 1; P2: profesor 2.

Fuente: elaboración propia.

ACCIONES DE LA PRÁCTICA QUE SE REALIZAN — DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES

Se desarrollaron encuentros con las estudiantes que participaron en las experiencias de “Buenas prácticas agrícolas” con el fin recolectar información acerca de las percepciones presentes, teniendo como referencia los tres tiempos (antes, durante y después), apoyándose en tres preguntas orientadoras que nos facilitaron el proceso, las cuales son: ¿por qué desarrollaron la propuesta?, ¿cuáles fueron las percepciones que generó en ustedes la experiencia de “Buenas prácticas agrícolas”? y ¿cuál es su percepción actual de las buenas prácticas?

Con lo anterior, se identificó las siguientes categorías frente a la sistematización de la experiencia: buenas prácticas agrícolas, experiencias, percepciones, estudiante, docente, cultivos alternativos, alimentación saludable y otras categorías relacionadas. A continuación, se presentarán las categorías al lector.

Buenas prácticas agrícolas

Como se ha explicado anteriormente, “las buenas prácticas agrícolas es el nombre que recibe una serie de actividades y prácticas aplicadas a la producción de frutas, hortalizas y demás cultivos, encaminadas a

asegurar la calidad del producto entregado al consumidor” (Logihfrutic, s.f. párr. 1). Las BPA se encuentran asociadas al desarrollo sostenible, ya que su ejecución implica que se debe buscar la manera en que la producción agrícola sea amigable con el medio ambiente.

Las buenas prácticas agrícolas son un conjunto de principios, normas y recomendaciones técnicas, aplicables a la producción, el procesamiento y el transporte de alimentos; asimismo, están orientadas a cuidar la salud humana, proteger al medio ambiente y mejorar las condiciones de los trabajadores y su familia.

Experiencias

Según expresa Hamui *et al.* (2013, citados por Arroyo y Vázquez, 2016),

la experiencia es una forma de conocimiento o habilidad que se genera por la observación de una vivencia de un acontecimiento o de las cosas que suceden en la vida cotidiana y que conjuga realidad y pensamiento; el sujeto elabora la vivencia desde sus mapas mentales previos, la aprehende, reflexiona, interpreta, transmite y pasa posteriormente a la acción, en la que generalmente se busca bienestar, satisfacción y felicidad (p. 152).

De lo anterior, se puede indicar que, la experiencia nace de la vivencia, pero también se puede apropiarse la experiencia de otra persona. Esto quiere decir que, se puede aprender de la experiencia de un sujeto diferente al que al vive, a través de un proceso que involucra la capacidad de repensar, lo que conlleva a transmitir la vivencia en un orden que le dé más sentido. En otras palabras, que la experiencia no es un punto de partida o de llegada, sino que, hace referencia a un acontecimiento en el cual interfieren los diferentes marcos conceptuales, perspectivas, vivencias y creencias de la persona.

Percepciones

Las percepciones, de acuerdo con Calixto Flores y Herrera Reyes (2010),

no se encuentran aisladas, intervienen diversas características, con las cuales el sujeto se encuentra conviviendo en su cotidianidad, y percibe a través de los sentidos, lo que otros no alcanzan a percibir, por lo que es común ver o escuchar lo que de forma emocional queremos o para lo que estamos preparados, dado que la percepción no puede deslindarse de la personalidad, así, el receptor interpreta dependiendo de las circunstancias que vive y experimenta.

[...]

En esta característica de las percepciones, radica de la importancia de estudiarlas. Si la percepción conduce a los estímulos de la acción, entonces la percepción es una respuesta a algún cambio o diferencia en el ambiente que pueda sentirse u observarse con el fin de obtener conocimiento de los objetos y eventos externos a través de los sentidos. Entonces debe tratarse como una respuesta al estímulo que pueda definirse de manera física, y, en tal sentido se trataría de lo que se percibe, o de lo que se escucha cuando se presenta un fenómeno (pp. 229-230).

Estudiante

Es cualquier sujeto que tiene como ocupación principal la actividad de estudiar, percibiendo tal actividad desde el ámbito académico. La principal labor o función de los estudiantes es la de aprender siempre cosas nuevas sobre diversas materias o ramas de la ciencia, incluso, de arte, o cualquier otro campo que se pueda poner en estudio. El que estudia realiza tanto la lectura como la práctica del asunto o tema sobre el que está aprendiendo (Estudiante, 2021).

Docente

Es una persona que ejerce la docencia, cumple con la labor de enseñar. Asimismo, se refiere a aquello que se relaciona con la enseñanza. El docente o educador se caracteriza especialmente por reflexionar, cavilar

y teorizar sobre métodos de enseñanza, los que aplica en diferentes áreas de conocimiento humano (Docente, 2019).

Cultivos alternativos

La agricultura es una de las actividades más importantes en el desarrollo y producción de alimentos para el consumo humano. Su desarrollo implica tener áreas delimitadas y aptas para su explotación agrícola y con el fin de obtener el mayor potencial para lograr exitosas producciones de alimentos, también está determinada por factores biofísicos, suelo, clima y relieve (Gobierno de México, s.f.).

Los cultivos alternativos favorecen a romper el ciclo de plagas y enfermedades, puesto que mejoran el proceso de fijación de nitrógeno y otros nutrientes que contribuyen con la fertilidad del suelo; además, permiten aprovechar mejor la humedad que existen en él, así como un ahorro en el agua de riego (Gobierno de México, s.f.).

Alimentación saludable

La alimentación saludable, según el Ministerio de Salud (s.f., citado por García Buitrago, s.f.),

es aquella que proporciona los nutrientes que el cuerpo necesita para mantener el buen funcionamiento del organismo, conservar o restablecer la salud, minimizar el riesgo de enfermedades, garantizar la reproducción, gestación, lactancia, desarrollo y crecimiento adecuado. Para lograrlo, es necesario el consumo diario de frutas, verduras, cereales integrales, legumbres, leche, carnes, aves y pescado y aceite vegetal en cantidades adecuadas y variadas.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN (ENTREVISTAS)

Tabla 2. *Caracterización de las participantes*

| Genero | Codificación | Estado civil | Programa | Lugar de residencia | Ocupación |
|---------------|---------------------|---------------------|-----------------|----------------------------|------------------|
| Femenino | E1 | Soltera | ASST | Guachetá | Empleada |
| | E2 | Soltera | ASST | Guachetá | Empleada |
| | E3 | Soltera | ASST | Guachetá | Empleada |
| | P1 | Casada | CED | Sogamoso | Docente |
| Masculino | P2 | Casada | CED | Zipaquirá | Docente |
| | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |

Nota. E1: estudiante 1; E2: estudiante 2; E3: estudiante 3; P1: profesor 1; P2: profesor 2.

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2 se da a conocer la caracterización de las personas que intervinieron en el proceso de sistematización, los sujetos con codificación (E) se refieren a las estudiantes que vivieron la experiencia y (P) se refiere a las profesoras que sistematizaron la experiencia. Sin embargo, es importante mencionar que, en su momento, se realizó un acompañamiento por parte de la profesora de practica quien orientó el proceso y realizó un seguimiento al proyecto.

La categoría principal estudiada fue “Percepciones de las estudiantes antes, durante y después de la experiencia”, la cual se definió como:

El ser humano le otorga sentido a la vida a partir de sus experiencias y cuando interactúa con otros en la representación de dichas experiencias a través de sus narraciones; es decir, el significado que cada persona le da a sus experiencias (Epston y White, 1993, p. 27).

Para el desarrollo de este documento, se toma como referencia que

las percepciones resultan de la necesidad que se tiene para desenvolverse en un ambiente determinado y hacer frente a las exigencias o problemáticas de

la vida. La conformación de las percepciones ocurre en un proceso donde se puede extraer la información, en la adquisición de conocimiento y concebirla como un conjunto total que beneficie en los niveles de educación formal y no formal en donde el aprendizaje y el pensamiento se integren al proceso perceptivo, sin dejar de lado aspectos que intervienen de manera consustancial, como lo es el término de cognición ambiental que se incluye al abordar las percepciones (Calixto Flores y Herrera Reyes, 2010, pp. 228-229).

Como subcategorías se abordaron las siguientes:

Subcategoría 1. Percepción antes: este proceso se realizó con las estudiantes a través de una línea en el tiempo, desarrollada en el 2017. Esto permitió identificar las percepciones antes del fenómeno, dejando claro preguntas como: ¿cuáles eran las características de la cotidianidad?, ¿cuáles eran las percepciones de ese tiempo?, ¿qué veían? y ¿qué sentían y qué escuchaban?

Estas son algunas de las respuestas cortas de las estudiantes frente a la percepción antes de la experiencia:

- E1: “*se pensaba en buscar alternativas diferentes a la producción minera para generar progreso en el municipio*”.
- E2: “*teniendo en cuenta mi labor como funcionaria de la administración municipal, evidencie la necesidad de realizar una actividad agrícola en la zona rural del municipio*”.
- E3: “*fomentar nuevas alternativas económicas para el municipio, con la participación de la comunidad, capacitaciones sobre técnicas de cultivo y el trabajo realizado en el campo para recuperar la agricultura*”.

Análisis: a partir de las entrevistas realizadas a las estudiantes, en el primer momento de la línea de tiempo planeada, se puede observar que sus percepciones están dadas por una necesidad o un interés por buscar alternativas de desarrollo económico, diferentes a la que se ha desarrollado principalmente en el municipio, que es la minería.

Ante estos procesos hegemónicos de minería, las estudiantes perciben la posibilidad de diversificar la ocupación de las personas del municipio. Así mismo, las estudiantes manifestaron un interés por generar alternativas de desarrollo, mediante elementos que se encuentran en el municipio, para contribuir al progreso social y sostenible del territorio contribuyendo a una transformación social

Subcategoría 2. Percepción durante: frente al proceso en la vigencia de la experiencia, durante el 2018, las estudiantes, conociendo y evidenciado una necesidad previa, desarrollaron estrategias con el fin de promover acciones en pro de la comunidad de guachetunos. Con el desarrollo de la práctica de Responsabilidad Social se realizó la experiencia “Buenas prácticas agrícolas” en el municipio de Guachetá. Se concluyó en este momento que el proceso ejecutado tuvo gran éxito, ya que se evidenció en la participación de la población y en los análisis realizados por la administración municipal y agentes externos.

Estos son algunos apartes de lo expresado por las estudiantes frente a la percepción durante la experiencia:

- E1: *“buscaron formación para realizar la experiencia, apoyándose en capacitaciones relacionadas con la agricultura, a través de convenios con el SENA”.*
- E2: *“se logró la participación comunitaria, en especial, de las madres cabezas de hogar y población víctima, recibiendo las capacitaciones y las técnicas adecuadas para realizar la siembra y la utilización de los recursos”.*
- E3: *“se logró el apoyo de la administración municipal y la comunidad, promovieron la alianza con la oficina de agricultura del municipio para suministrar maquinaria para el terreno; asimismo, la experiencia generó muchas expectativas, realizando publicidad del desarrollo de la misma”.*

Análisis: de acuerdo con la experiencia, las estudiantes convocaron a la comunidad vulnerable, con el fin de participar en diferentes propues-

tas innovadoras, para generar un impacto en la población a intervenir. Además, surgieron alianzas estratégicas que permitieron el desarrollo de esta buena práctica, con un gran éxito en la comunidad.

Subcategoría 3. Percepción después: finalmente, las estudiantes dieron a conocer las percepciones y características vividas posterior a la experiencia, se evidenció la trascendencia del proceso en las familias involucradas. Esta experiencia logró perdurabilidad en el tiempo gracias al proceso desarrollado en el marco de la práctica de Responsabilidad Social.

Lo siguiente son apartes de lo que comentaron las estudiantes frente a la percepción después de la experiencia:

E1: *“generar aprendizajes frente a la utilización adecuada de los recursos y promover las ayudas necesarias a la población vulnerable”.*

E2: *“fue un proyecto significativo, ya que trascendió a la realización en los hogares, aportando economía y el aprovechamiento del tiempo libre”.*

E3: *“se continuó la capacitación en temáticas de cultivos a las comunidades, ampliaron los conocimientos para nuevos cultivos. Hay que promover la continuidad de los proyectos que benefician a la comunidad con nuevas técnicas y ampliar la propuesta de intervención con otras comunidades, como lo son los adultos mayores”.*

Análisis: finalmente, durante todo el proceso del antes y durante de la aplicación de las buenas prácticas agrícolas, se generaron acciones de trascendencia en el tiempo y perdurabilidad con las personas involucradas y sus familias. Gracias a las capacitaciones realizadas por la gestión con las alianzas, como el SENA, la comunidad aprendió técnicas para la implementación de huertas en sus hogares, favoreciendo su seguridad alimentaria y aplicando un valor importante a la práctica dentro de una producción colectiva con sentido social. Igualmente, este ejercicio permitió la interacción con la comunidad, produciendo conocimiento, buscando

un cambio dentro de los imaginarios sociales que ayude a construir progreso para la región.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la sistematización de la experiencia “Buenas prácticas agrícolas” ha sido parte de un ejercicio sumamente gratificante y significativo en nuestro proceso. Es resultado de la información de las estudiantes quienes intervinieron en una población determinada, generaron una propuesta de acción a través de la práctica de Responsabilidad Social de UNIMINUTO, realizada en el municipio de Guachetá. La experiencia ha dejado un gran aprendizaje, aunado al reforzamiento de un conjunto de valores como: solidaridad, participación, respeto, responsabilidad, compromiso, entre otros, que, sin duda, han dado lugar al crecimiento y desarrollo de una comunidad.

Teniendo en cuenta la economía presente en el municipio de Guachetá, la implementación de las “Buenas prácticas agrícolas” contribuye al fortalecimiento situacional —socio-económico— del territorio, buscando trascender con el proyecto y sus participantes. Asimismo, promovió percepciones diferentes a su dependencia económica actual, dando a conocer nuevos sistemas de producción para apoyar a la economía familiar.

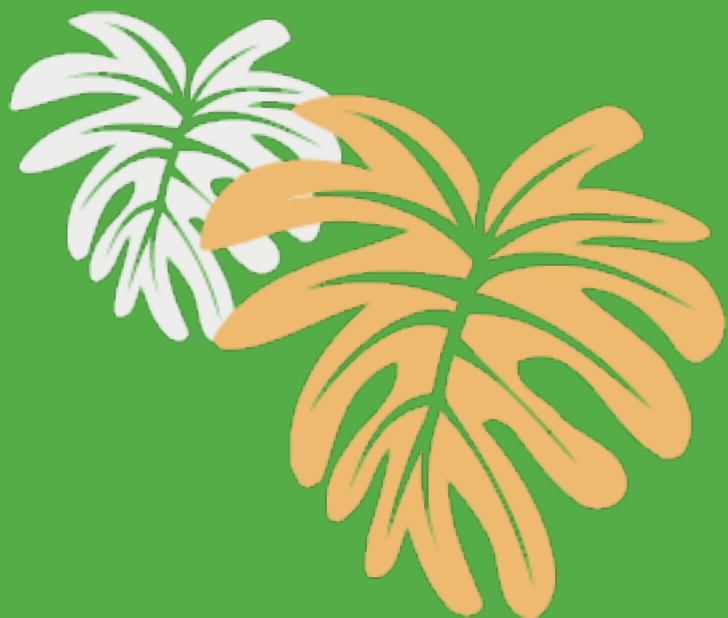
La implementación de un proyecto de PRS posibilitó un mayor conocimiento sobre una temática/problemática específica a abordar. Requirió de una etapa de estudio, investigación, diagnóstico, ejecución y evaluación como herramienta básica para llegar a conocer los posibles logros, alcances y obstáculos del proyecto. Cabe destacar que, en la comunidad guachetuna se evidenció la participación, el compromiso y la ayuda para contribuir al mejoramiento del impacto del proyecto. La disposición de nuestro equipo por aprender nuevas ideas y técnicas de trabajo, y por intercambiar experiencias fue muy significativa para el logro de nuestros objetivos y metas de la sistematización.

Las buenas prácticas agrícolas generaron acciones de perdurabilidad en el tiempo, lo que lo hace lo hace ser un proyecto innovador, que trasciende no solo en los participantes sino en las familias y en la comunidad; puesto que otorgó oportunidades de desarrollo e impactó positivamente en su calidad de vida.

REFERENCIAS

- Arroyo, M. C. y Vázquez, L. (2016). Percepción de personas mayores sobre la atención recibida en instituciones de salud de la ciudad de Durango. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 11(21), 144-172. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2016.21.12>
- Calixto Flores, R. y Herrera Reyes, L. (2010). Estudio sobre las percepciones y la educación ambiental. *Tiempo de educar*, 11(22), 227-249. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/38939>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (s.f.). *Práctica en Responsabilidad Social*. <http://umd.uniminuto.edu/web/cundinamarca/practicas-en-responsabilidad-social>
- Estudiante. (2021, 19 de junio). En *Concepto Definición*. <https://conceptodefinicion.de/estudiante/>
- Docente. (2019, 25 de abril). En *Significados.com*. <https://www.significados.com/docente/>
- Epston, D. y White, M. (1992). *Experience, contradiction, narrative & imagination: selected papers of David Epston & Michael White, 1989-1991*. Dulwich Centre Publications.
- García Buitrago, A. (s.f.). Vida saludable y alimentación balanceada. *Actualidad UNIMINUTO*. <https://bit.ly/3yxRJYJ>
- Gobierno de México. (s.f.). *¿Sabes que son los cultivos alternativos en el campo mexicano?* <https://www.gob.mx/firco/articulos/sabes-que-son-los-cultivos-alternativos-en-el-campo-mexicano>
- González, C. M. (2015). *Propósitos y metodología de la sistematización*. <https://bit.ly/3gSgh7v>
- Guachetá. (9 de mayo de 2021). En *Wikipedia*. <https://es.wikipedia.org/wiki?curid=350296>

- Logihfrutic (s.f.). *Buenas Prácticas Agrícolas (BPA)*. Logihfrutic. <https://logihfrutic.unibague.edu.co/buenas-practicas/agricolas>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (2ª. ed.). Trad. Jorge Piatigorsky. Ediciones Paidós.
- Tonon de Toscano, G. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. En G. Tonon de Toscano (comp.), *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa* (pp. 47-68). Prometeo Libros; Unlam. <https://bit.ly/3gMHt9c>
- Universidad Tecnológica Latinoamericana en Línea (Utel). (2012). ¿Qué es una línea del tiempo? *Línea de tiempo*. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r162r/w18192w/linea_tiempo.pdf
- Vargas-Jiménez, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139. <https://doi.org/10.22458/caes.v3i1.436>
- Zuñiga, R. (1992). Sobre el sistematizar. *Revista de Trabajo Social*, (61), 19-29. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/6018>



TERCERA PARTE
LÍNEA DE EMPRENDIMIENTO Y
FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL

Capítulo 7. Herramientas básicas de gestión para el emprendimiento en mujeres cabeza de hogar, en alianza con la Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos Cali

Maritza Adriana Maldonado Vásquez¹

Giovanny Martínez Mendoza²

RESUMEN

Este capítulo detalla la sistematización de experiencias de un proyecto social, puesto en marcha a través de la Corporación Universitaria Minuto de Dios regional suroccidente, que buscó cambiar las condiciones de vida de mujeres cabeza de hogar en alianza con la Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos Cali entre segundo semestre de 2018 y el primer semestre de 2019. Esta experiencia es descrita desde la visión de dos de los autores de este proyecto, los cuales detallan cómo se tomó un programa de emprendimiento que se encontraba desactualizado y se transformó en un proyecto social de transferencia de conocimiento, el cual benefició a un gran grupo de mujeres que veían al emprendimiento como su proyecto de vida y una forma de lograr el crecimiento económico de sus hogares. En este escrito, se relaciona el inicio del proyecto social, cuál fue su enfoque, cómo se llevó a cabo, los aspectos que limitaron o facilitaron el proceso, las reflexiones y los resultados obtenidos.

1 Profesional en Finanzas y Negocios Internacionales, especialista en Gerencia Financiera. Docente y líder de proyección social de los programas de Administración de Empresas y Administración Financiera de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Cali.

2 Contador Público y especialista en Normas Internacionales de Información Financiera. Docente del programa de Contaduría Pública de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Cali.

INTRODUCCIÓN

Un proyecto social tiene como razón de ser cambiar las condiciones de vida de las personas, es decir, su entorno cotidiano. Estas condiciones son producto de varias circunstancias económicas, sociales y físicas. Este documento concentra la sistematización de experiencias vividas a partir de un proyecto social puesto en marcha mediante un programa de formación en emprendimiento al cual nombramos “Herramientas básicas de gestión para el emprendimiento en mujeres cabeza de hogar, en alianza con la Fundación Arquidiócesana Banco de Alimentos Cali” llevado a cabo entre el periodo 2018-2 y 2019-1. Este plan se convirtió en uno de los proyectos sociales de formación más enriquecedores de la región suroccidente con el aporte de varios programas académicos.

El objetivo principal de esta sistematización es documentar el proceso vivido en la creación y desarrollo del programa de formación en emprendimiento y explicar la manera en que los factores involucrados se enlazaron entre sí, para proyectar un mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de las mujeres aliadas a la Fundación Banco de Alimentos Cali. Este emprendimiento fue una medida de contexto social que buscó ayudar en el incremento de los ingresos personales o familiares a través de la ocupación, como acción desempeñada para ganar su sustento y disminuir las brechas de conocimiento a través de la formación.

En este documento se relacionan varios aspectos que permiten sistematizar la experiencia. Se inicia explicando el propósito de esta puesta en marcha; después se continua con una exposición sobre la importancia de la experiencia en sí; posteriormente, se realiza una contextualización en la que se detalla dónde se desarrolló, qué actores estuvieron involucrados, cuáles fueron las condiciones del ejercicio y los lugares de los encuentros; al mismo tiempo, se aborda la metodología y, por último, se detallan los aprendizajes adquiridos.

El relato aquí desarrollado es una interpretación crítica de las experiencias de los autores que hacen parte del Programa de Formación en Emprendimiento quienes de manera voluntaria quisieron hacer parte de este proceso.

PROPÓSITO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Como institución universitaria y como docentes dispuestos a compartir el conocimiento adquirido, los autores consideran de gran importancia la sistematización de esta experiencia, ya que ella reúne unas características que la posicionan como modelo para ser replicado en otras comunidades que necesitan del acompañamiento que les puede dar. Asimismo, se considera a este ejercicio como una forma de expresar la necesidad de capacitación que existe entre las personas, de manera que, las ideas no se escapen, sino que se vuelvan una realidad.

Otra de las metas de esta sistematización es presentar resultados que demuestren que el trabajo realizado no es en vano, puesto que deja grandes satisfacciones no solo en las participantes sino en los docentes que hacen hecho parte de este gran sueño.

A la vez, se busca que esta sistematización sirva para recopilar el hacer, para que con ese motivo otras personas que deseen llevar a cabo una experiencia similar puedan acceder a esta información, como punto de referencia para alcanzar las metas propuestas, según lo planeado por ellos y sus proyectos.

La experiencia que decidimos sistematizar fue la que se desarrolló entre agosto de 2018 y junio de 2019, en la que participaron un grupo de 60 mujeres que aceptaron la convocatoria de la Fundación Arquidocesana Banco de Alimentos.

Esta sistematización tiene dos propósitos importantes: el primero es comprender más profundamente nuestra experiencia y poder mejorarla

descubriendo los aspectos que facilitaron y limitaron el proyecto durante la creación y desarrollo del programa; y el segundo es contribuir a la reflexión teórica, pues mediante la vinculación de la práctica y la teoría, a través de los conocimientos adquiridos con la experiencia, es posible intercambiar y compartir nuestros aprendizajes con experiencias similares.

JUSTIFICACIÓN

Para las personas, en general, tener la oportunidad de adquirir conocimientos de los cuales se puedan servir para llevar a cabo una idea que les posibilite mejorar sus condiciones de vida, genera una motivación que se expresa en el entusiasmo y compromiso por aprender y trasladar lo estudiado a la práctica.

Esa razón llevó, a los autores, a aportar un grano de arena para ofrecer esa oportunidad, por ello, desde la experiencia en la transferencia de conocimiento y a partir de las diferentes metodologías utilizadas, las participantes del proyecto social de formación titulado “Herramientas básicas de gestión para el emprendimiento en mujeres cabeza de hogar, en alianza con la Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos Cali” pudieron comprender e implementar lo aprendido en sus contextos particulares. El aporte de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) en este aspecto ha sido significativo para la generación de soluciones a problemas socioeconómicos desde el emprendimiento, obteniendo un resultado positivo que evidencia su efectividad y sustentabilidad.

La alianza estratégica entre UNIMINUTO y la Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos de Cali ha permitido el acercamiento a la población beneficiaria objetivo: mujeres que llegan con el sueño de un mejor mañana para sí mismas y sus familias. De ahí que, resulte fundamental subrayar la importancia de este proyecto.

De igual manera, esta experiencia ha permitido escalar el modelo de transferencia de conocimiento a otra comunidad y continuar benefi-

ciando a más personas en el municipio de Candelaria (Valle del Cauca), ya que ha formado alrededor de 45 personas durante el 2019.

La academia ha asumido el reto en torno a la transposición didáctica para poder transferir conocimiento a través de medios y actividades que permitan llegar a mujeres, entre los 25 y 80 años, que, en algunos casos, cuentan solo con formación básica, es decir, solo saben leer, escribir y manejar una calculadora, por lo que desconocen muchos conceptos y la educación formal les es ajena.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Este proyecto se realizó en un entorno que posibilitó conocer experiencias de vida de mujeres que han tenido que luchar por sacar adelante una familia ellas solas, pero, también, mujeres que han desarrollado un proyecto de vida al lado de un apoyo emocional, ya sean sus esposos o compañeros.

El espacio donde se desarrolló esta experiencia fueron las instalaciones de la Corporación Universitaria Minuto de Dios de Cali, en el barrio San Fernando, en uno de los salones del cuarto piso. En este lugar, se llevaron a cabo las capacitaciones impartidas por cada uno de los docentes que hicieron parte de esta experiencia. Las participantes eran citadas a las nueve de la mañana los días miércoles y viernes, separadas en dos grupos; hasta las doce del día se compartía el conocimiento necesario que ellas necesitaban para la implementación de sus ideas. El espacio también servía para la reflexión, ya que muchas de ellas pudieron expresar sus pensamientos, deseos y frustraciones con el objeto de ser escuchadas y, a veces, aconsejadas, no solo por los docentes sino, también, por sus compañeras; estos eran relatos que conmovían los corazones al escuchar situaciones desgarradoras que las participantes con la voz entrecortada y en ocasiones con lágrimas, expresaban. Para nosotros, como docentes, ser testigos de estas manifestaciones de solidaridad nos sirvió y nos sirve de motiva-

ción para continuar realizando este tipo de proyectos que dejan huella en quienes, directa o indirectamente han participado de la experiencia.

Cabe resaltar que, esta experiencia se vivió gracias a las mujeres participantes de los talleres convocados por la Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos, los cuales tienen como objeto la formación de ellas en diferentes aspectos, no solo en lo referente a la economía sino también en el ámbito psicológico. Ellas son el principal insumo para poder llevar a cabo este proyecto, que se desarrolla en Cali, ya que las participantes pertenecen a las diferentes comunas de la ciudad. La mayoría de ellas se encuentran ubicadas en zonas de alto conflicto, con problemas económicos, sociales y ambientales, como el distrito de Agua Blanca, las zonas de Ladera, Siloé, el sector de El Calvario, entre otras localidades, que son estigmatizadas por la violencia y la inseguridad que se viven en sus calles, donde las oportunidades para salir adelante a veces son limitadas.

Cali está viviendo una transformación de índole económica, pues al dejar de ser municipio y convertirse en un distrito las oportunidades y apoyos que el gobierno entrega son mayores; sin embargo, en muchas ocasiones estos no son recibidos por personas con ideas productivas, debido a la falta de información y preparación de estas personas.

Esta es la contextualización que tiene esta experiencia de socialización, su contenido nos permite contar con nuestras propias palabras el entorno en el que estas mujeres se encuentran ubicadas y el espacio que la universidad les ofreció, el cual las llenó de satisfacción al sentirse parte de una comunidad en la que se forman a profesionales de diferentes ramas.

METODOLOGÍA

En agosto de 2018, varios docentes y coordinadores de los programas de Ciencias Empresariales de UNIMINUTO fuimos invitados por la directora de Extensión y Proyección Social de la Rectoría Suroccidente a escuchar una propuesta de alianza estratégica de proyección social. En ella, la Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos Cali buscaba realizar un

trabajo conjunto con UNIMINUTO. Los docentes y jefes de programas fuimos escogidos para escuchar esta propuesta, debido a nuestro enfoque en gestión de empresas e interés en realizar actividades para lograr una mejora en la vida de las comunidades en general.

En ese primer encuentro con la Fundación conocimos a la coordinadora de Gestión Social del Banco de Alimentos, una mujer que con su pasión nos transmitió el amor y dedicación puesto al programa de Mujeres Emprendedoras, desarrollado desde hace 14 años. Dicho proyecto está dirigido a mujeres mayores de 25 años de los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 decididas a aprender y generar un proyecto de vida que les permita alcanzar sus sueños.

En su contextualización, mientras se comprobaba todos los aportes sociales que este programa brindaba, se lograba evidenciar que desde el 2004 las mujeres se estaban formando en las mismas líneas temáticas, es decir, éstas no habían sufrido cambios ni transformaciones a través del tiempo, no estaban actualizadas a la realidad, ni ajustadas a la comunidad participante; justo eso era lo que la Fundación había concluido y la razón por la cual ese día estábamos reunidos. El Banco de Alimentos, a través de su Programa de Educación, necesitaba lograr cambios en las condiciones económicas de las mujeres y que se ajustaran a los contextos actuales, ya que la falta de oportunidades de empleo, el desequilibrio social y las brechas existentes en torno a la equidad de género son los escenarios que las mujeres se enfrentan y sienten que no tienen las mismas oportunidades que los hombres.

Los representantes de la Fundación explicaron que su punto fuerte no era la formación y buscaban una alianza con la academia para fortalecerse en ese ámbito, pero no con cualquier institución académica, sino con una que reconociera la proyección social como nosotros lo hacemos. En UNIMINUTO nos apropiamos del concepto de proyección social a través de la interacción de la comunidad educativa con la sociedad, para que juntos se generen cambios que transformen las condiciones de vida

de las comunidades y regiones donde se hace presencia institucional, teniendo en cuenta los diferentes contextos que pueden afectarle.

Es fácil para nosotros los docentes visualizar esta proyección social como una estrategia para generar transformación en la sociedad, ya que al mencionarlo viene a nuestra memoria todo lo que la Universidad ha realizado en el tiempo, desde iniciativas en espacios que buscan el progreso, como un índice de mejora en la condición humana, hasta la superación de la pobreza entendiéndola como la erradicación de las privaciones de las necesidades básicas humanas, pasando por crear oportunidades de aprendizaje, cimentar procesos de participación y de desarrollo de herramientas de inclusión para lograr este cambio.

Esto nos lleva a una frase del padre Rafael García-Herreros, la cual se menciona en el Proyecto Educativo Institucional (PEI), en la que visualiza a UNIMINUTO como una “universidad distinta, con propósitos grandiosos, con métodos filosóficos y científicos, que sea la síntesis del pensamiento moderno acerca de la ciudad futura” (2014, p. 29). Esas palabras nos llevaron a reflexionar y buscar la manera de dar continuidad a esta visión, por esta razón, tanto docentes como coordinadores vimos en este Programa de Mujeres Emprendedoras de la Fundación, el medio para hacerlo y generar cambios en sus condiciones socioeconómicas, analizando diversos factores como los ingresos del hogar, los niveles de orientación en educación y la ocupación, con el fin de lograr mejoras en estos factores desde nuestros saberes.

La propuesta para nosotros era enriquecedora. Como academia sabíamos que el emprendimiento ha ganado terreno, sobre todo, en las poblaciones más vulnerables que encuentran en él una alternativa a la falta de oportunidades de empleo formal, estas se manifiestan principalmente en actividades comerciales de fácil acceso, ya sea de producción de alimentos (comidas rápidas) o de comercialización a través de redes sociales o catálogos, siendo este último uno de los más recurrentes en la población femenina.

Sin embargo, lo que evidenciamos en el sector económico informal es que no existe una formación consciente en materia de negocios y de administración para que sus proyectos perduren en el tiempo, evitando así que, los recursos que ingresen se agoten rápidamente. Si bien la mayoría de estos emprendimientos son de supervivencia, era necesario formar una cultura en las mujeres adscritas al programa, que permitiera hacer de ese ejercicio un proyecto de vida sostenible, lo cual, con las tres **líneas temáticas que tenía** la Fundación no se estaba logrando.

La primera línea temática era contabilidad a nivel muy técnico. El contenido de esta les enseñaba conceptos que superaban el conocimiento básico que ellas tenían y que son necesarios para formalizar la información acerca de los ingresos y gastos de sus emprendimientos. En ejemplo es que, las capacitaban en cuentas T, deber y haber, manejo de libros contables y PUC. La segunda línea estaba dirigida al proceso de ventas, no obstante, no se ajustaba a la realidad de las redes sociales y el uso de aplicaciones. La tercera línea contenía información sobre el desarrollo del ser.

Después de tan fructífera reunión y de comprender la necesidad expuesta, algunos docentes y coordinadores de manera voluntaria asumimos este reto con el fin de lograr una transformación del Programa de Mujeres Emprendedoras que estaba vigente en ese momento; se quería buscar el empoderamiento de las mujeres adscritas y brindar soluciones a problemas sociales como la falta de ingresos y ocupación desde el emprendimiento.

Nuestra primera tarea fue identificar qué líneas temáticas debíamos incluir, puesto que el programa contaba con tres temáticas. Para nosotros era evidente realizar cambios en las primeras dos líneas e incorporar otras que el contexto económico actual requería. Fue entonces que, teniendo como base la preparación que la academia ofrece a los estudiantes de Ciencias Económicas y Empresariales, la cual no se limita solo al terreno profesional sino que brinda herramientas que les permiten generar sus propias ideas de negocio, el Banco de Alimentos observó el potencial que

la Universidad tiene a través de los docentes, ya que no solo tienen experiencia sino la capacidad de poder compartir el conocimiento, de manera que las mujeres cabezas de hogar comprendan y puedan organizar sus ideas productivas.

Es así que, se empezó a proponer metodologías, temas y nombres más acordes a las capacitaciones para este programa, de este modo, a través de un trabajo de articulación, definimos el objetivo a alcanzar: brindar a las mujeres cabeza de hogar beneficiarias de la Fundación Banco de Alimentos herramientas básicas de gestión que les permitan estructurar sus ideas de negocio, de tal manera que, estas fueran fuente de recursos para cubrir sus necesidades básicas insatisfechas y pensar en un proyecto de vida fundamentado en el emprendimiento.

Como resultado de este objetivo, se desarrolló un módulo cuyo nombre considerábamos que cubriría lo que queríamos alcanzar: “Habilidades para microempresarios”. Este módulo incluía las líneas temáticas: Entienda sus cuentas, Maneje sus finanzas, Organice su negocio, **Tácticas de venta y atención al cliente.**

La línea “Entienda sus cuentas” estaba pensada para desarrollar contenidos que le permitieran a la mujer comprender la importancia del detalle en el manejo del dinero del negocio o emprendimiento, porque el registro de esos datos daría la pauta para tener una mejor perspectiva de la administración y toma de decisiones; todo esto desde conceptos más simples y comprensibles para ellas, relacionándolos con su día a día.

“Maneje sus finanzas” fue la línea por la que llegaríamos a una parte de sus hogares, mediante el fortalecimiento de sus capacidades para tomar decisiones informadas que les permitieran optimizar el manejo del dinero, y conocer sobre presupuesto, gasto y ahorro.

“Organice su negocio” fue la manera de enseñarles cómo formalizar su negocio, los beneficios de hacer este proceso, los mitos y temores sobre el tema y las ventajas de hacerlo.

“Tácticas de venta y atención al cliente” fue nuestra introducción a la estrategia de venta utilizando los medios digitales actuales, tomando provecho de ellos y de la facilidad de su uso; al igual que, las estrategias tradicionales para mejorar sus ventas, pero adaptándolas a su entorno.

Cada línea temática fue liderada por uno de los profesores y coordinadores voluntarios, para ello desarrollamos un formato en el que se contextualizara el proceso, con el fin de tener un instrumento guía que nos sirviera de apoyo como docentes del programa de Mujeres Emprendedoras. Nuestra respuesta, a inicios de 2019, a la alianza académica que la Fundación nos proponía fue una transferencia de conocimiento con cambio social, a través del **módulo para microempresarios impartido por nosotros**, los docentes de UNIMINUTO en las instalaciones de la Universidad, sede San Fernando, Cali.

En febrero de 2019, se dio inicio al módulo con una participación de alrededor de 60 mujeres, las cuales fue un placer conocer. A través del diálogo pudimos evidenciar la aceptación y empatía con la que nos recibieron, para nosotros, esta información resultó impactante y satisfactoria. Tenían muchas expectativas y agradecimiento por la oportunidad que desde la academia les estábamos brindando al transmitirles ese conocimiento que les aportaría a mejorar su calidad de vida. Parte de ese primer encuentro nos permitió realizar un diagnóstico para conocer más de ellas y de su idea de negocio o emprendimiento.

En nuestro segundo encuentro las mujeres fueron divididas en 2 grupos para que, a nosotros como docentes, nos fuera más fácil la interacción participativa con ellas, cada grupo por línea temática recibía dos capacitaciones. Durante el desarrollo de este maravilloso proyecto nos enfrentamos a varios retos, como, por ejemplo, nos encontramos con un grupo de mujeres que presentaban diferencias generacionales muy amplias, con unos conocimientos muy básicos por el bajo grado de escolaridad que algunas de ellas tenían, lo cual se reflejaba al momento de presentar las actividades propuestas en las capacitaciones, pues era necesario el uso de

herramientas como la calculadora y para algunas esto representaba una dificultad, debido a que tenían muchos años sin asistir a un salón de clase.

Tales condiciones complicaban en cierto grado la forma de abordar los temas por parte nuestra, ya que para poder entender lo visto en las horas de capacitación tenían que realizar cálculos, análisis o, en otras ocasiones, dar su opinión sobre situaciones que, como algunas de ellas lo expresaban, en su época no se veían. En la forma de afrontar esta dificultad pudimos observar que, el compañerismo y apoyo que entre ellas se brindaban fungió como estrategia para fortalecer los lazos establecidos; las mujeres más jóvenes estaban pendientes de explicar a las de mayor edad cómo se usaba la calculadora o de qué se estaba hablando en la clase.

Del mismo modo, nosotros los docentes, empezamos a modificar el desarrollo de las actividades adoptando un lenguaje más sencillo y práctico, sin perder la esencia de la formación que estábamos impartiendo. En algunas ocasiones, intentamos adentrarnos en la forma de pensar de ellas para comprender lo que trataban de expresar y así despejar las dudas que se generaban por la transferencia del conocimiento.

Las líneas temáticas fueron desarrolladas en el orden con el que se propusieron. Durante la explicación de cada tema nosotros, como docentes, conocimos a estas mujeres y sus entornos, desde su parte más humana. Nuestras metodologías incluían el aprendizaje cooperativo, por proyectos y basado en problemas, todo ello resultaba pertinente para trabajar con ellas, siempre buscando la manera de llevar el conocimiento de una forma más clara y ayudarlas en su proceso; en el cual el emprendimiento, como proyecto de vida, debía ser consolidado mediante nuestro objetivo, que era lograr que las mujeres que ya tuvieran un negocio lo fortalecieran y las que tuvieran ideas por ejecutar, las desarrollaran.

Ofrecían sus productos entre ellas y a nosotros, creaban alianzas estratégicas y durante este proceso escuchamos sus historias emprendedoras, llevamos a la práctica lo que les enseñábamos realizando actividades en las cuales aplicaban lo del aula en su actividad productiva. Asimismo,

les revisábamos los emprendimientos, las retroalimentábamos y desarrollábamos con ellas ideas; también podíamos evidenciar su crecimiento y gratificación, nos solicitaban más tiempo, querían aprender más, los docentes abríamos espacios para que nos visitaran en la Universidad, fuera de la agenda del programa y así aclarar sus inquietudes, enfocados ya en cada una de ellas.

Desde ese primer grupo a la fecha, ya hemos interactuado con dos grupos más, hemos visto el crecimiento que este proyecto ha alcanzado, ya no solo hemos llegado a mujeres si no que la Fundación ha visto el cambio positivo que el programa ha causado y ha aceptado a hombres dentro del grupo, esto ha diversificado la comunidad con la que trabajamos. La pandemia en 2020 nos implicó cambios, que se han aprovechado para fomentar en ellas el espíritu de reinención. En este proceso el uso de plataformas representó un reto: los conocimientos sobre las plataformas virtuales eran de cierta manera nulos, no solo por el hecho de no saber manejar un computador sino porque muchas de las participantes ni siquiera contaban con uno en sus hogares.

Pero nuestro objetivo no ha cambiado y siempre se ha buscado la manera de ayudarlas en su proyecto de vida, basado en el emprendimiento. Nuestro enfoque está apoyado en generar cambios que les permitan disminuir esa desigualdad de conocimientos y brechas económicas; y es desde esta intención que seguimos trabajando, desarrollando, pensando y actualizando la forma en que nos acercamos a la comunidad, para seguir apoyando a más mujeres en su proceso.

Durante el desarrollo del taller, las participantes recibieron capacitación por parte de los docentes en temas específicos que les otorgarían las herramientas necesarias para llevar a cabo la puesta en marcha de sus ideas productivas. Entre estas ideas se pueden mencionar la preparación de alimentos con base en las tradiciones culturales e idiosincrasia en las cuales vivieron su infancia, la elaboración de prendas de vestir y, también, todo lo relacionado a la belleza.

Para organizar la información que se les impartió a las mujeres se creó un cronograma de trabajo que incluía la presentación de cuatro módulos, dictados por diferentes docentes. Esto permitía que la información se compartiera de forma organizada y, de esta manera, ellas podían ir llevando a la práctica, a través de ejercicios, la transferencia de conocimiento que recibían por parte de la academia.

Estos son los cuatro módulos que fueron presentados ante la Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos y ante las participantes del taller.

Módulo 1. “Entienda sus cuentas”

El objetivo de este módulo era explicar los elementos básicos para el correcto registro de las operaciones contables necesarias para llevar a cabo un proyecto productivo.

El módulo estuvo compuesto por cuatro unidades, las cuales se presentaron de manera aplicada, con la finalidad de que las mujeres participantes del taller lograran reconocer entre otros: la necesidad de entender la contabilidad como una herramienta organizacional en la ejecución de ideas, en un marco económico; las formas de lograr una adecuada distribución de los recursos económicos que por principio son escasos; el costo real desde un enfoque mínimo para lograr un adecuado precio de venta; y, por último, un espacio donde de manera normativa conocieran aquellas leyes que enmarcan los procesos tributarios de los proyectos que nacen a partir de una idea y de una experiencia personal.

Módulo 2. “Maneje sus finanzas”

Este módulo estuvo compuesto por tres unidades, a través de las cuales las mujeres reconocieron la importancia de emplear adecuadamente un presupuesto personal y del hogar, entendiendo que las deudas y necesidades del hogar deben ser separadas de la operación del negocio. Identificaron, además, de qué manera afecta positiva o negativamente el manejo de las

deudas y finalmente analizaron posibles estrategias para la generación de nuevos ingresos.

Módulo 3. “Organice su negocio”

A través de este módulo y sus cuatro unidades, las participantes lograron materializar su idea de negocio. Este proceso permitió, también, entender los beneficios de formalizar su empresa y de realizar los procedimientos necesarios para la creación de una entidad; además, de conocer su funcionamiento financiero, operativo y de responsabilidad tributaria, esto con el fin de tomar la mejor decisión en el tipo de empresa a crear y que se adaptara a las necesidades personales y necesidades de todos los usuarios.

Para este módulo en particular, las unidades que se desarrollaron fueron las siguientes:

- Formación del negocio.
- Creación y organización del negocio.
- Actividades y recursos clave del negocio.
- Evaluación de competencias del módulo.

Módulo 4. “Tácticas de ventas y atención al cliente”

Este módulo se constituyó por cuatro unidades, en las cuales las participantes reconocieron la importancia de identificar correctamente las necesidades de los clientes, teniendo en cuenta los gustos, preferencias y tipos de público al cual se pueden dirigir, para atender sus requerimientos de manera asertiva.

A través del conocimiento del cliente, lograron desarrollar habilidades en las relaciones interpersonales con principios éticos, empatía, actitud, escucha activa e iniciativa, los cuales les permitirían acercarse más fácil a sus potenciales compradores, y ejecutar las diferentes estrategias de mercadeo y ventas del negocio o proyecto en mente.

APRENDIZAJES

El encontrar una propuesta como la que nos compartió el Banco de Alimentos permitió a los programas y docentes de UNIMINUTO tener la oportunidad de realizar proyección social, a través de la transferencia de conocimiento. Ello nos llevó a pensar de qué manera esto podría beneficiar a las mujeres que pertenecían a este programa y nos hizo reinventarnos en nuestra metodología para llegar a ellas de una manera más comprensible, sustentable y entendible.

Los docentes aprendimos de ellas, de sus historias, de sus entregas y de la vida propia, las adversidades que han afrontado a lo largo de sus años y cómo estas les han permitido crecer como individuos pensantes y ser mejores seres humanos.

Vimos reflejada en sus experiencias, la historia de muchas mujeres que son el sustento de sus hogares en nuestro país, aprendimos a transformarnos, a modificar y buscar nuevas metodologías de enseñanza que nos permitieran lograr nuestro objetivo: el de transmitir a las mujeres el conocimiento y las habilidades administrativas que les ayudaran a mantener sus emprendimientos e ideas de negocio en el tiempo, para que este fuera su generador de ingresos, mejorando la calidad de vida de sus familias y de ellas al poder cubrir sus necesidades básicas. Identificamos nuestro alcance y modificamos nuestra primera propuesta del programa, fue actualizada gracias a las dudas, inquietudes y recomendaciones que las mujeres tenían, para así proporcionarles más apoyo. Nuestra propuesta estaba enfocada en brindarles conocimiento, aquel que les permitiría hacer mejor las cosas, darles un enfoque más claro a sus ideas para que pudieran continuar y, al mismo tiempo, ayudarles a entender cómo se mueve la economía de los negocios, cómo se vende, cómo se administra, entre otros. No obstante, nosotros también obtuvimos conocimiento, el que ellas nos ofrecían, el de cómo habían llegado a donde estaban con su intuición, su visión, sus ganas de salir adelante y su empuje innato.

Aprendimos mutuamente, ellas de la academia y nosotros de su experiencia, estos aprendizajes nos llevan a mantener el proyecto actualizado, tanto a las necesidades de ellas como al enfoque de nosotros.

Otro aprendizaje que nos dejó esta experiencia es el hecho de saber que en las personas hay talento, ideas, propuestas e ideales, que, por falta de apoyo, de motivación y de dirección, lamentablemente se pierden y quedan en el olvido, a causa de la poca confianza que en estos tiempos tenemos por nuestros semejantes, en los cuales hay bastante potencial. En particular, en estas mujeres, dicho potencial se ha visto despreciado en muchas ocasiones, al pensar que ellas solo están para atender a la familia y no para salir adelante con una idea de emprendimiento.

Igualmente, se refleja el reto que ha asumido la academia en torno a la transposición didáctica para poder transferir conocimiento a través de medios y actividades que permitieron llegar a mujeres desde los 25 hasta los 80 años, algunas con conocimientos básicos —solo saben leer, escribir y manejar una calculadora—, quienes desconocen muchos conceptos y la educación formal les es ajena, en la mayoría de ocasiones.

CONCLUSIONES

A través de este proyecto social de formación basado en la transferencia de conocimiento, se logró evidenciar que esta estrategia nos permite llegar a la comunidad e impactar en el entorno de la vida y del pensamiento colectivo, particularmente, en las mujeres que hacen parte de este proyecto, pues les permitió ir cambiando su perspectiva frente a los retos que el ambiente económico les presenta. Para muchas de ellas las condiciones generaban incertidumbre, ocasionando una limitación en la construcción de una visión de negocios; sin embargo, gracias al emprendimiento, trabajado durante los talleres, pudieron llevar a la práctica algo que para ellas hace parte de su día a día, transformaron una actividad diaria en su sustento y afinaron una idea que con su constante cambio va dando vida a un sueño, que las circunstancias no pueden apagar.

Es importante mencionar que, la falta de oportunidades de empleo y la escasa formación académica de la mayoría de las beneficiarias permite que el emprendimiento sea una alternativa de autosustento para las familias de las mujeres participantes, las que tuvieron la posibilidad de acceder a este proyecto.

Otra conclusión que también nos deja esta experiencia, es que estas mujeres tienen una gran necesidad de participación en diferentes actividades, quieren dejar a un lado ese pensamiento machista de que la mujer solo es para los quehaceres del hogar, que no les es permitido su desarrollo laboral y hasta profesional de muchas de las mujeres que nos acompañaron durante esta experiencia, por lo cual mencionamos algunos de los comentarios expresados por ellas:

- Luz Carmen: *“muy buena, para mí es un orgullo poder pertenecer al Banco de Alimentos”*.
- Claudia Patricia Zuluaga: *“ayuda a mejorar la visión para los negocios”*.
- Natalia Vivas Collazos: *“fue muy buena la experiencia porque obtuve conocimientos para mejorar las ventas y las relaciones humanas”*.

Por otra parte, y para finalizar, desde la experiencia en la transferencia de conocimiento y a partir de las diferentes metodologías utilizadas, las participantes de este proyecto comprenden e implementan lo aprendido en sus contextos de vida. El aporte de UNIMINUTO en este aspecto ha sido significativo para la generación de soluciones a problemas sociales desde el emprendimiento, ya que el resultado positivo obtenido es evidencia de su efectividad y sustentabilidad.

REFERENCIAS

Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014). *Proyecto Educativo Institucional (PEI) UNIMINUTO*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://bit.ly/3vMwhxe>

Capítulo 8. Transformando vidas, empoderando sus sueños

Yomaira Monsalve Gómez¹

Gina Patricia Cleves Suaza²

RESUMEN

La sistematización de la experiencia vivida en la ciudad de Neiva a través del trabajo realizado en el Centro Progresía EPE, en beneficio de la comunidad de estudiantes y graduados de los diferentes programas académicos ofertados en esta localidad, mediante los servicios de asesoría y acompañamiento en el emprendimiento, concentrada en este documento, tiene como objetivo reconocer la labor desarrollada tanto por los estudiantes como por los asesores-técnicos que se han comprometido con la construcción de una región más productiva y equitativa; mediante el trabajo constante para la materialización de ideas de negocio que, a lo largo del tiempo y con gran esfuerzo, en la actualidad rinden frutos como empresas constituidas y formalizadas que fortalecen el desarrollo económico de la región. En este capítulo, se da cuenta de la historia del Centro Progresía como una unidad de gestión académica y administrativa de UNIMINUTO creada para apoyar a empresarios en formación y se destaca que son precisamente ellos, los estudiantes, nuestra fuente de inspiración, soñadores incansables y compañeros de lucha quienes le han dado sentido a lo vivido, gracias a su impulso y voluntad de hacer realidad sus sueños.

1 Especialista en Administración de Empresas. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

2 Profesional en Pedagogía Infantil, especialista en Ambientes Virtuales y magister en Educación.

INTRODUCCIÓN

Todos tus sueños pueden hacerse realidad si tienes el coraje de perseguirlos.

WALT DEWEY

Sistematizar es un proceso que posibilita la trascendencia de experiencias significativas que avanzan durante el desarrollo de actividades programadas y ejecutadas constantemente en el transcurso del ejercicio docente. El presente documento contiene la sistematización de una experiencia que se ha desarrollado en Centro Progresía EPE de Neiva, cuyo propósito es contribuir a la formación de competencias emprendedoras enfocadas en la cimentación de unidades productivas de negocio, que brinden a los estudiantes el conocimiento y la comprensión necesaria para tomar decisiones en el ámbito de las finanzas. Al mismo tiempo, ayudando a la proyección de un futuro de vida productivo, que responda a las necesidades económicas del medio y se convierta en un factor determinante en la economía de la región.

Lo anterior, está fundamentado en la importancia creciente que han dado las instituciones de educación superior a la formación de ciudadanos competentes en términos financieros con el fin de que contribuyan al desarrollo de la economía regional. Es por ello que, la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) presenta a la comunidad educativa la estrategia Centro Progresía EPE, una metodología de proyección social que surge para dar soporte a estudiantes y egresados tanto en la formación de competencias emprendedoras como en los diferentes servicios de empleabilidad, práctica profesional y emprendimiento. La estrategia Centro Progresía EPE tiene como finalidad contribuir a la sociedad y al servicio de esta bajo el lema que nos identifica: “que nadie se quede sin servir”, enunciado por el padre Rafael García-Herreros.

Con base en ello, Centro Progresía EPE de Neiva, desde la Unidad de Emprendimiento, busca la implementación de diferentes estrategias

que apoyen las ideas de negocio de los estudiantes, tarea que ha sido un reto para cada uno de los actores que hacen parte de la experiencia, por cuanto han demostrado que las barreras y los obstáculos se debilitan en la medida que el esfuerzo y la valentía invaden las fuerzas del conocimiento y el corazón. Estas formas de pensamiento y disposición han permitido el crecimiento, la sostenibilidad y la proyección del Centro de Servicios, ya que han mostrado satisfactoriamente el reconocimiento y los resultados obtenidos en el curso de tres años de experiencia, mediante la oferta de servicios de calidad a toda la comunidad educativa de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

En este orden de ideas, el presente documento contiene tanto la importancia y fundamento de la creación y funcionamiento de la estrategia Centro Progresía EPE de Neiva, como la contextualización de la experiencia en cuanto al espacio geográfico en la que se desarrolla, así como los protagonistas de esta. Con el fin de brindar información objetiva y eficiente sobre la cimentación, surgimiento, desarrollo y evolución de este proceso alrededor de la contribución y apoyo a estudiantes, en los momentos más decisivos y culminantes de su carrera profesional.

De igual manera es importante mencionar que, el documento indica la metodología de trabajo utilizada, las estrategias establecidas y los resultados alcanzados a lo largo de tres años de experiencia, durante los cuales, se han ejecutado ferias de talento e innovación, muestras empresariales y materialización de ideas de negocio que han logrado consolidarse como empresas sostenibles en la región.

¿POR QUÉ ESCRIBIR ESTE DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN?

Ordenar, estructurar y sistematizar una experiencia significativa posibilita lograr su trascendencia y posicionarla en un lugar privilegiado, que asegure su accionar durante futuras generaciones. Este documento busca registrar la evidencia de la forma en que Centro Progresía EPE apoya a

los estudiantes, ofreciendo la oportunidad de realizar su práctica profesional en empresas con las cuales se ha celebrado un convenio especial y otorgándoles la opción de elegir como modalidad de grado la planeación, estructuración y puesta en marcha de una unidad productiva de negocio. Cualquiera de las alternativas elegidas brinda a los jóvenes universitarios el apoyo y asesoría profesional de un grupo de docentes especializados en el tema.

De otra forma, la sistematización de la estrategia Centro Progresas permite conocer el recorrido, avance y evolución que se ha vivido a lo largo de tres años de experiencia. Por lo cual, es válido aludir que, sistematizar la experiencia posibilita la demostración de acciones continuas de mejora, adelantadas en su historia y el análisis de la puesta en marcha de diferentes estrategias utilizadas para su sostenimiento, logrando al final contar con un registro histórico tangible que permita a futuros actores del proceso conocer la historia de Centro Progresas. Asimismo, reconocer los esfuerzos realizados por cada uno de los pioneros que han hecho de esta idea una realidad palpable y eficiente, a la luz de las necesidades y prioridades de la comunidad educativa.

En la actualidad, 80 estudiantes reciben asesoría por el área de emprendimiento y otros 45 son atendidos para fundamentar y consolidar sus ideas de negocio, avanzando de esta manera hacia el fortalecimiento de las competencias emprendedoras, como estrategia viable ante la necesidad de formación de empresarios eficaces y eficientes, que potencien la producción comercial en la región de la que hacen parte.

JUSTIFICACIÓN

Sólo hay una forma de comenzar a construir tu sueño: dejando de hablar y comenzándolo a hacer.

WALT DISNEY

La sistematización de la experiencia de Centro Progresía EPE en Neiva se acredita en la gestión de los servicios de emprendimiento, cuyo objetivo es beneficiar a estudiantes y graduados de los diferentes programas académicos que UNIMINUTO tiene en Neiva.

En cuanto a prioridad, la estrategia Centro Progresía EPE define su importancia al mencionar el beneficio otorgado a los estudiantes, quienes pueden visualizarla como una unidad de apoyo, una amiga que aporta a su formación profesional, quien los toma de la mano para que sientan que pueden dar sus primeros pasos profesionales seguros. Actualmente, todo esto se ha convertido en un verdadero reto, ya que la iniciativa y el crecimiento social se convierten en elementos esquivos ante la necesidad de potencializar la creatividad y las ideas de negocio.

En este sentido, la estrategia citada busca un desarrollo social significativo, por lo cual, es importante resaltar las experiencias vividas en Centro Progresía EPE, y mostrar cómo los deseos y la certeza de creer en estudiantes y asesores-técnicos evidencian hoy resultados positivos y exitosos, fruto de un trabajo en equipo con la comunidad estudiantil; siendo los estudiantes la semilla que se requiere para la construcción de una región más productiva, equitativa y sólida, nacida a partir de los esfuerzos compartidos entre docentes y estudiantes.

Por otro lado, para los jóvenes universitarios, el Centro Progresía EPE se ha convertido en una unidad de servicios que, además de brindar orientación profesional necesaria en torno al desarrollo de competencias emprendedoras, ofrece una gama de posibilidades encaminadas a dar solución a situaciones problemáticas presentadas al respecto de la gestión de las prácticas profesionales, las modalidades de grado y la obtención del

título profesional. De esta manera, la estrategia Centro Progresía EPE se ubica como la clave para el fortalecimiento del liderazgo, la interactividad y la conexión entre las oportunidades que el mundo exterior brinda, en cuanto a la conformación de empresas, y la actualización y capacitación de jóvenes universitarios en tales retos. Lo anterior, permite evaluar el impacto de la estrategia tomando acciones de mejora, basadas en hechos concretos, que garanticen el avance y posicionamiento de nuevos enfoques metodológicos, axiológicos y actitudinales, que potencialicen la formación de empresarios íntegros en la región.

CONTEXTUALIZACIÓN

El éxito es la suma de pequeños esfuerzos que se repiten día a día.

ROBER COLLIER

Esta experiencia de sistematización, denominada “Transformando vidas empoderando sus sueños”, se sitúa en el departamento del Huila, en Neiva, su capital, particularmente en el barrio Quirinal, sector reconocido en la comunidad neivana como un punto estratégico y tradicional, lo que facilita el acceso y atención a los estudiantes universitarios de los diferentes municipios del departamento del Huila, que hacen parte de la estrategia Centro Progresía EPE.

Es importante mencionar que, la unidad de emprendimiento se encuentra estructurada jerárquicamente de la siguiente manera: un coordinador de Centro Progresía EPE Neiva, un profesional de emprendimiento y tres docentes de tiempo completo que pertenecen al programa de Administración de Empresas. El tiempo de los docentes se encuentra distribuido de esta forma: medio tiempo para funciones como docentes y el otro medio tiempo como asesores-técnicos de la Unidad de Emprendimiento.

Centro Progresía EPE abrió sus puertas para ofrecer sus servicios el 26 de febrero del 2016. Esta estrategia, llena de oportunidades para

estudiantes universitarios de UNIMINUTO, visualizó el reto de formar líderes en competencias emprendedoras, focalizando su accionar tanto en estudiantes creativos, que tienen ideas innovadoras de negocio e ilusiones de ver sus sueños cumplidos, como en estudiantes que requieren apoyo profesional para adelantar su carrera universitaria. Razón por la cual, se empezó a trabajar con ahínco, en pro de facilitar la igualdad de oportunidades y reducir las diferencias socioeconómicas de los estudiantes que eligen UNIMINUTO como la universidad para realizar una carrera profesional.

A partir de ello, inició una relación recíproca de crecimiento entre los docentes formadores de Centro Progresá EPE y los estudiantes de las diferentes áreas de formación profesional. Los primeros acercamientos se dieron a través de visitas a las aulas de clase y motivación directa por parte de los docentes que orientan los módulos de Innovación y Creatividad, lo que permitió ofertar los servicios de Centro Progresá a toda la comunidad educativa de UNIMINUTO; iniciando así el proceso de divulgación de la información y motivando a estudiantes matriculados y próximos a obtener títulos profesionales.

Como resultado de este primer acercamiento surgió la necesidad de generar acciones enfocadas a encontrar una manera de involucrar a la comunidad educativa en el emprendimiento, desde las diferentes áreas transversales, buscando que los estudiantes de los distintos grupos sociales y demográficos fueran los receptores directos de los servicios y utilidades que ofrece Centro Progresá. Esto permitió romper el ciclo de desconocimiento financiero que impide a los jóvenes universitarios emprender en ideas de negocio, con el fin de fortalecer tanto la economía familiar como la comunitaria en la región donde se desenvuelven.

En este orden de ideas, es necesario identificar al Centro Progresá EPE Neiva como una estrategia de proyección social de UNIMINUTO, que ofrece servicios de emprendimiento, empleabilidad y apoyo a la práctica profesional. Igualmente, está encargado de prestar orientación en

competencias emprendedoras, con el objetivo de generar oportunidades para la consolidación de proyectos de vida viables y sostenibles.

METODOLOGÍA

El proceso de planeación, ejecución y evaluación de la experiencia sistematizada en este documento, desarrollada en Centro Progresía EPE de Neiva, se desarrolló en diferentes etapas, cada una de ellas articulada con la anterior y dispuesta a reinventarse, en caso de que existiera una oportunidad de mejorar; siempre buscando favorecer a los estudiantes que hacen parte de la estrategia y, de esta manera, motivar a futuros estudiantes que deseen beneficiarse de los servicios que ofrece este programa de emprendimiento.

A continuación, se presentan de manera organizada y detallada las diferentes etapas metodológicas del proceso que cada estudiante atravesó, continuamente acompañado por un docente asesor que se convirtió en su representante, defensor y orientador, hasta lograr juntos cumplir la meta de convertir una idea de negocio en una realidad tangible.

Primera etapa: difusión de Centro Progresía EPE

La estructuración de esta primera etapa se focalizó en la difusión de la información sobre los servicios y beneficios otorgados por Centro Progresía, para el bienestar de la comunidad educativa en temas relacionados con el desarrollo de prácticas profesionales y opciones en modalidades de grado, para estudiantes que se encuentran en la etapa final de su carrera profesional.

Como primera acción en esta etapa, se planearon y ejecutaron diferentes visitas a las aulas de clase de los estudiantes de las diferentes carreras profesionales. En cada visita, el docente de emprendimiento brindó información a los estudiantes sobre los servicios de Centro Progresía y, a su vez, los invitó a conocer las instalaciones, el personal docente y de apoyo,

logrando ampliar su visión frente a la expectativa palpable de concebir esta estrategia como una opción viable en la culminación de su carrera profesional. El tiempo requerido para dar a conocer los servicios fue aproximadamente de dos meses, periodo suficiente para que los estudiantes y los otros estamentos de la comunidad educativa conociera la existencia de Centro Progreso EPE, y así los estudiantes pudieran considerarla como una de las mejores elecciones y oportunidades de su carrera profesional, sin importar su área de formación específica.

Segunda etapa: motivación y focalización de estudiantes

Si tu no trabajas por tus sueños, alguien te contratará para que trabajes por los suyos.

TEVEN JOBS

En esta etapa, el objetivo principal estuvo direccionado a incentivar a los estudiantes para hacer parte de la Unidad de Emprendimiento. Para ello, se trazó una línea estratégica a partir del 2016, durante los meses de febrero a mayo, en ese periodo los estudiantes matricularon y adelantaron las materias de Innovación y creatividad de idea de negocios, Estructura y plan de negocios, y Emprendimiento. Este grupo de estudiantes se convirtió en pioneros de la organización y ejecución de la primera muestra empresarial de las ideas de negocios concretadas durante las diferentes clases dadas.

La muestra empresarial “Innovando: el camino hacia sus sueños” se desarrolló el 25 de marzo de 2017, de 7 a. m. a 12 m. en las instalaciones de la Institución Educativa Atanasio Girardot de Neiva. En este evento, los estudiantes de las áreas transversales de Emprendimiento, innovación y creatividad para la generación de la idea de negocio y Formulación y evaluación de proyectos expusieron sus ideas de negocio.

Para ello, se realizó un póster con el fin de invitar a toda la comunidad educativa y, de esta manera, ampliar el porcentaje de participa-

ción de estudiantes, docentes y personal administrativo al primer evento comercial de ideas de negocio. La muestra daría viabilidad y continuidad al proyecto iniciado por el Centro Progresista de esta ciudad.

Los *stands* estuvieron organizados por el equipo de trabajo de Centro Progresista, en ellos se expusieron las ideas de negocio relacionadas con servicios del área de salud ocupacional, servicios de planes turísticos, atención en geriatría, degustación de la gastronomía típica de la región, bisutería, accesorios como bolsos elaborados en material reciclaje, entre otras ideas.

Para evaluar las ideas de negocios presentadas en esta feria, se priorizaron como factores esenciales la innovación y el valor agregado, para lo cual, se contó con el acompañamiento de un jurado con amplios conocimientos en el tema de emprendimiento, todos ellos vinculados a la Red de Emprendimiento del Departamento del Huila, de la cual Centro Progresista EPE hace parte. Los jurados invitados tuvieron la misión de seleccionar las tres ideas de negocio que demostraron mayor innovación y valor agregado al producto comercializado. Los grupos de estudiantes que hicieron parte de las unidades productivas seleccionadas recibieron reconocimiento especial a través de una placa entregada al finalizar la muestra empresarial.

La tabla 1 contiene información detallada en torno a la cantidad de estudiantes participantes como protagonistas o invitados a la primera muestra empresarial “Innovando: el camino hacia sus sueños”.

Tabla 1. *Participantes primera muestra*

| | |
|--|------------|
| Número de ideas participantes | 110 |
| Número de estudiantes expositores | 400 |
| Número de visitantes a la feria | 720 |

Fuente: elaboración propia.

Las ideas de negocio ganadoras fueron: el primer lugar para la empresa de Proyección Ecomotos y el segundo lugar fue concedido a

la empresa impulsadora del sabajón de cholupa. Los ganadores fueron motivados para continuar en el fortalecimiento de sus empresas en pro de lograr la cristalización de las ideas de negocio y, de esta manera, empoderar a los estudiantes como futuros empresarios de la región opita.

La presentación de esta muestra de talento, creatividad e innovación fue todo un éxito; tanto que, hasta el 2020 se han realizado más de 12 muestras y se ha otorgado reconocimiento a más de 18 ideas de negocios, conformadas por 72 estudiantes emprendedores. Algunos de ellos ya lograron transformar las unidades productivas exhibidas en las ferias de talento e innovación, en empresas reales al servicio de la comunidad huilense.

La búsqueda de nuevos emprendedores ha sido una misión forjada por cada uno de los actores sociales, potenciada a través de la oferta de talleres y seminarios, que tienen el objetivo de descubrir habilidades en el emprendedor, para que ejerza el liderazgo en el medio y lleve a cabo la ideación e innovación; pero, sobre todo, que pueda diferenciarse por sus competencias y capacidades emprendedoras en cualquier contexto.

Por otro lado, esta etapa tuvo un segundo propósito, que fue invitar a los estudiantes que para el segundo semestre del 2016 estaban a punto de iniciar sus prácticas profesionales; de acuerdo con el lineamiento de práctica, los estudiantes pueden escoger la modalidad de emprendimiento como una opción para la obtención de grado, y de acuerdo a la divulgación de la información para el segundo semestre 2016 se inscribieron los primeros 24 practicantes en la modalidad de emprendimiento con sus ideas de negocio; para ese entonces Centro Progresía E.P.E. ya contaba con aproximadamente 30 estudiantes y 15 ideas de negocio.

Es importante mencionar que el éxito y reconocimiento alcanzados durante estos tres años de recorrido y gestión, han generado un clima de confianza de los estudiantes UNIMINUTO, por cuanto, a la fecha, es cada vez mayor el porcentaje de estudiantes de diferentes carreras profesionales que encuentran en la estrategia E.P.E. una opción viable y oportuna para

dar soporte a la práctica profesional y emprendimiento. Demostrando que la focalización y motivación de los estudiantes es cada vez más efectiva debido a la eficacia de los procesos realizados y el éxito alcanzado por los estudiantes que han depositado su confianza en la estrategia para lograr el cumplimiento de sus metas.

Lo anterior demuestra que la durabilidad y sostenibilidad de la estrategia se convierte en un factor determinante que motiva a los estudiantes a elegir la estrategia y atravesar las diferentes fases hasta lograr la consolidación de sus objetivos académicos y profesionales.

Tercera etapa: asistencia técnica para el emprendimiento

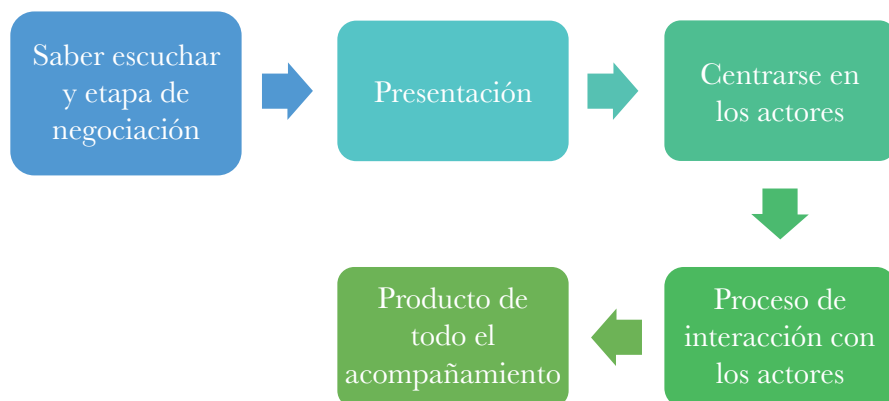


Figura 1. Asistencia técnica para el emprendimiento en el Centro Progreso.

Fuente: elaboración propia.

La figura 1 muestra cada una de las fases por las que debe transitar un estudiante desde el momento que decide hacer parte del Centro Progreso hasta la conformación final de su proyecto, especialmente, en la modalidad de Generación de ideas de negocio. Cada etapa debe ser asimilada y consolidada para lograr avanzar a la siguiente, logrando solidificar cada fase del proceso e ir avanzando de manera segura hacia la estructuración de la idea de negocio postulada por los estudiantes, hasta convertirla en una unidad productiva, que fácilmente puede cristalizarse

en una empresa comercial que beneficie el desarrollo social y sostenible de la región.

La primera fase corresponde a saber escuchar. Es a partir de allí que, el estudiante conoce todos los elementos necesarios para estructurar sus ideas de negocio nacientes, e inicia una búsqueda de estrategias para realizar una negociación que ayudará al crecimiento de sus emprendimientos. En esta misma ruta se muestra la necesidad de trabajar en ideas de negocio que aporten al desarrollo social y económico de la región, partiendo de un compromiso único, la responsabilidad y participación en cada una de las asesorías ofrecidas en periodos de ocho días, durante los cuales, los estudiantes y asesores asumen compromisos de entrega, recepción y validación de documentos que evidencian el avance de la estructuración de la idea de negocio.

No obstante, en el desarrollo de las asesorías técnicas, cada ocho días pueden ocurrir diferentes sucesos que no se pueden obviar, como: la existencia de situaciones problemáticas entre los estudiantes, miembros de los diferentes equipos, que en la mayoría de las ocasiones logran ser superadas luego de diálogos y nuevos acuerdos; o el porcentaje de estudiantes que desertan porque se desmotivan, porque no logran identificar y validar su emprendimiento de la mejor manera.

La segunda fase es la presentación oficial de la idea de negocio. Esta se convierte en la oportunidad para los estudiantes de mostrar la consolidación de su proyecto en un documento oficial, a través del cual demuestran la viabilidad de su propuesta y el valor agregado que contiene su producto o servicio para el beneficio de los futuros clientes. De acuerdo con los resultados obtenidos en esta fase, los estudiantes continúan su proceso de consolidación de su idea de negocio o realizan los ajustes necesarios a partir de las sugerencias hechas por los asesores técnicos.

La tercera fase, centrada en los actores, evidencia la importancia de fundamentar la idea de negocio con base en las sugerencias comerciales y legales, brindadas por los asesores técnicos y los puntos de vista de

los estudiantes como emprendedores. Esta interacción entre los actores genera una relación de factores internos y externos que hace posible la modificación y continua actualización del trabajo, hasta lograr establecer su propuesta como unidad productiva viable en el comercio de la región.

La ejecución de las diferentes etapas que conllevan al fortalecimiento de las competencias emprendedoras en los estudiantes universitarios trae consigo retos paralelos como el sostenimiento de los estudiantes dentro de la estrategia, la necesidad de impulsar sus ideas de negocio y la continua motivación. Por lo cual, es necesario empoderar continuamente a los estudiantes en cuanto a sus capacidades y fomento de la confianza en sus unidades productivas de negocios, por medio de la generación de espacios dinámicos de formación que proporcionen habilidades para tomar decisiones eficaces en distintos contextos financieros.

La cuarta fase responde a la elaboración del plan de negocios, dentro de la cual, los estudiantes deben seguir los pasos mencionados en la figura 2.

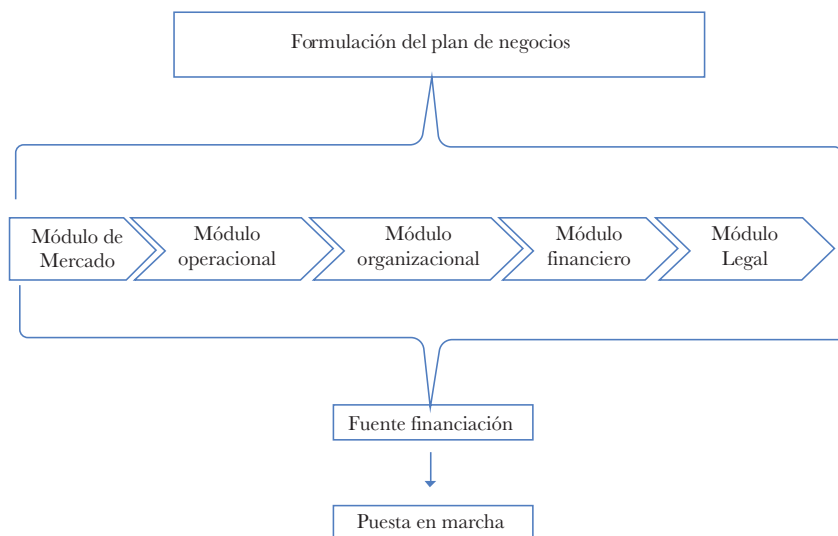


Figura 2. Guía del plan de negocios de Centro Progreso.

Fuente: elaboración propia.

La figura 2 permite conocer los documentos administrativos y legales que deben realizar los estudiantes en la construcción y solidificación de su plan de negocios, de tal manera que, fundamenten su emprendimiento; por lo cual, deben realizar el análisis de mercado del producto o servicio que contemplan ofrecer, identificar materias primas, construir la filosofía institucional de su empresa relacionada con el establecimiento de la misión, visión y perfil de los empleados o funcionarios que harán parte de ella. Es igual de importante, encontrar la necesidad de cimentar las bases del proyecto y sus posibilidades de sostenimiento en el mercado, así como los lineamientos legales que garanticen la convivencia y legalidad de la empresa en construcción.

La quinta fase reconoce el producto o servicio final alcanzado por el estudiante, luego de dar cumplimiento a cada una de las fases anteriores. La validación de esta quinta fase cumple con su meta final al ser expuesto en una feria de talento y creatividad, o en una muestra empresarial organizada por el equipo de trabajo del Centro Progresá.

Con el cumplimiento de las anteriores fases, Centro Progresá proporciona el acompañamiento necesario a los emprendedores, para que logren plantear sus ideas de emprendimiento, hacer la validación temprana de productos y servicios, participar en actividades como muestras, ferias empresariales y avanzar hacia la creación de nuevas empresas que optimicen el desarrollo económico de la región.

La estrategia durante estos tres años de recorrido ha posibilitado la formación de estudiantes de diferentes carreras profesionales en competencias emprendedoras a través de los diferentes módulos, manejo de formatos y documentos administrativos. En este sentido, que se logre la consolidación de las ideas de negocio y la validación de generación de empresa como una forma de expandir la economía de la región, convirtiendo, al mismo tiempo, al Centro Progresá EPE en una estrategia de proyección social que le apunta al desarrollo de una comunidad, es todo un logro UNIMINUTO. Como muestra de ello se conoce el avance, el man-

tenimiento y la concretización de algunas ideas de negocio que a la fecha se mantienen en el mercado, demostrando la efectividad de la estrategia.

Cuarta etapa: financiación de los emprendimientos

Las oportunidades están donde otros encuentran excusas.

JACK MA

Esta etapa es importante para el emprendedor del Centro Progresía EPE, ya que, en ella, los asesores técnicos brindan orientación sobre las diferentes fuentes de financiación, lo que permite identificar y seleccionar la más apropiada para el emprendimiento en desarrollo, con el fin de lograr facilitar el acceso a ellas, todo en beneficio de apoyar la consolidación de los emprendimientos que requieren ser financiados.

Es por esto que, el Centro Progresía busca realizar una alianza con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), en especial con el Fondo Emprender, gestión que después de varias reuniones entre los directivos de ambas instituciones se pudo formalizar con el inicio del proceso de firma de un convenio, mediante el cual Centro Progresía EPE se convirtió en una fuente externa del SENA, en materia de emprendimiento. Dicha gestión potencia las oportunidades de los estudiantes emprendedores y la consolidación del Centro Progresía como una unidad de servicios y oportunidades, al alcance de los estudiantes de los diferentes grupos poblacionales y socioeconómicos que adelantan carreras profesionales en UNIMINUTO.

Con el objeto de ofrecer una aclaración a lo expuesto anteriormente, es necesario definir los beneficios que implican contar con una fuente externa, tanto para Centro Progresía como para los estudiantes. El apoyo de una fuente externa representa la validación de los proyectos realizados por los emprendedores en la Unidad de Servicios de Centro Progresía EPE ante el Fondo Emprender, sin necesidad de hacer parte de dicho fondo, solo se requiere del diligenciamiento de un *pitch*, formato

utilizado por los emprendedores para presentar su idea o proyecto. Si la idea de negocio expuesta ante los representantes del SENA es avalada, los estudiantes que la presentan se convierten de manera inmediata en miembros de emprendimiento de capital semilla de esta institución.

Por lo anterior, la estrategia Centro Progresía EPE, en la actualidad, cuenta con formatos establecidos para generar el plan de negocios con base en los instituidos por el Fondo Emprender, para que los estudiantes que integran esta propuesta desde el inicio se familiaricen con la oportunidad de hacer parte de esta institución, y logren la financiación de proyectos que promuevan el desarrollo económico familiar y regional.

Además de las oportunidades mencionadas, Centro Progresía realizó una segunda alianza con la estrategia llamada “Tienda Huila”, con la finalidad de dar mayor alcance al potencial de los diferentes emprendimientos presentados por los estudiantes. La “Tienda Huila” es una estrategia de la Gobernación del departamento que consiste en el establecimiento de una plataforma comercial y de apoyo, diseñada para comprar y crear en lo nuestro, lo que permite reducir intermediarios y aumentar la economía productiva de los empresarios regionales.

Lo anterior, permite que los estudiantes que adelanten emprendimientos consolidados y que cumplan con los requisitos de la “Tienda Huila” puedan comercializar sus productos en dicha plataforma, logrando de esta manera contribuir, desde la estrategia de Centro Progresía EPE, a la orientación de las diferentes fuentes de financiación que se ajustan al emprendimiento adelantado por los estudiantes de UNIMINUTO.

Como una tercera alianza comercial, se presenta la Red Huila Emprende. Un conjunto de organizaciones públicas y privadas que se articulan, con el propósito de facilitar la iniciación formal de la actividad empresarial y promover el acceso a la financiación para emprendedores y empresas.

De esta manera, hacer parte de la Red Huila Emprende se convierte en una alianza representativa, para la estrategia del Centro Progresía,

porque a través de ella se logra participar de las mesas de trabajo que se desarrollan en torno al emprendimiento, apoyan acciones de ideas de negocio innovadoras y generadoras de empleo en la región y el país; con el objetivo de fomentar la transferencia de tecnologías de la universidad y centros de investigación al sector empresarial.

Las anteriores alianzas permiten que los estudiantes, que expongan unidades de negocio creativas, productivas y viables orientadas en Centro Progresá, logren la financiación de sus proyectos, apoyados por los distintos entes gubernamentales que impulsan el emprendimiento en Colombia.

La gestión adelantada, en cuanto a la concertación de alianzas con las diferentes entidades comerciales, evidencia la credibilidad en la conformación de las ideas de negocio y el fortalecimiento de las competencias emprendedoras de los estudiantes que adelantan sus proyectos de emprendimiento, a través de la estrategia EPE. Condiciones que contribuyen al reconocimiento de esta, dentro de los diferentes escenarios comerciales de la región, como resultado positivo dentro de estos tres años de maduración de la experiencia.

Quinta etapa: puesta en marcha de los emprendimientos

Donde veas un negocio exitoso, alguien tomó alguna vez una decisión valiente.

PETER DRUCKER

Como una quinta etapa del proceso, se contempla la puesta en marcha de la unidad productiva. Es importante cumplir la meta, lograr que los emprendimientos lleguen a esta etapa es el mayor de los retos que enfrentan tanto estudiantes como docentes orientadores de las diferentes unidades de negocio. Es la etapa de la cosecha, del reconocimiento de los frutos, de la evidencia del trabajo realizado durante largas jornadas de asesoría y constantes cambios, de acuerdo con las sugerencias realizadas en pro de obtener un producto o servicio de la mejor calidad.

Esta etapa cumple una función importante para aquellas unidades de negocio que buscan incursionar en el mundo comercial, por cuanto se invita y orienta a los emprendedores a registrar sus unidades de negocios en la Cámara de Comercio de Neiva, con el objetivo de consolidar legalmente su empresa y empezar a producir y comercializar sus productos o servicios, así como abrir nuevos mercados que permitan la generación de ingresos y mejoren los índices de empleabilidad en la región.

Por esta razón, cada año en el mes de noviembre se lleva a cabo la feria EXPOUNIMINUTO, una estrategia de difusión y promoción de las unidades de negocio consolidadas durante el año lectivo, en los cursos de Innovación, Estructura de negocio y Emprendimiento. La feria se realiza en un espacio abierto para que la comunidad en general conozca y adquiera los productos y servicios ofrecidos por los estudiantes en las diferentes unidades productivas.

Los estudiantes que logren evidenciar innovación y valores agregados a los productos o servicios ofrecidos son aquellos que logran mayor visibilidad y patrocinio de empresarios que contribuyen a su consolidación comercial, llevando la idea de negocio a una realidad tangible que ayuda al bienestar familiar y social de la región huilense.

Ejemplo de lo anterior, son empresas como “Café San Roque” y la “Plataforma de Asesoría Médica” liderada por estudiantes esforzados y valientes, que lograron superar diferentes obstáculos hasta conseguir consolidar sus empresas en la región, sostenerlas y entrar en el mercado laboral; demostrando que, ante las situaciones difíciles, solo la autoconfianza y la iniciativa se convierten en herramientas seguras que posibilitan el conseguir las metas propuestas.

El reconocimiento de las empresas que han surgido y logrado evolucionar, hasta mantenerse en el mercado, son muestras de la efectividad, seriedad y confiabilidad de la estrategia. Los frutos cultivados y los resultados alcanzados, durante estos tres años, demuestran que apoyar las ideas de negocio de los estudiantes y creer en sus proyecciones empresariales

es una forma de generar oportunidades y avanzar hacia el desarrollo sostenible de una región. Razones por las cuales, el Centro Progresía EPE considera necesario continuar con su fortalecimiento y mantenimiento dentro de las estrategias de proyección social de UNIMINUTO.

APRENDIZAJES

El aprendizaje es considerado como aquella competencia cognitiva que obtenemos luego de enfrentar diferentes situaciones académicas o cotidianas que posibilitan la experiencia directa con una situación problemática, de la cual debemos obtener los mejores resultados. Los estudiantes que hacen parte de la estrategia Centro Progresía EPE están expuestos a este tipo de experiencias diariamente, por cuanto en un inicio deben confrontar su propia iniciativa y creatividad, para realizar propuestas innovadoras e ideas de negocio que busquen la satisfacción de necesidades de los clientes; además, de postular valores agregados que logren consolidar su idea en el mercado laboral.

El desarrollo de las diferentes actividades que se llevaron a cabo para lograr la meta propuesta de hacer tangible una idea de negocio, posibilita a los estudiantes asimilar nuevas formas de aprendizaje, potenciar algunas habilidades desconocidas y exigir la generación de nuevas estrategias que les permitan dar continuidad al proceso iniciado.

Por otro lado, el acompañamiento de los asesores técnicos durante la planeación, validación y valoración de la propuesta de negocio, permite a los estudiantes contrastar ideas, argumentar situaciones y proponer soluciones, mediante el uso de sus habilidades cognitivas, que logran ser progresivas en la medida que los estudiantes asumen el reto de empoderar su idea y crecer junto con ella durante su consolidación.

Centro Progresía EPE ha sido reconocido como la única unidad de emprendimiento, a nivel universitario en la región, que tiene claro y ha definido los procesos de emprendimiento al servicio de la comunidad

educativa universitaria. Este reconocimiento permite a los estudiantes disfrutar de diferentes oportunidades para crecer tanto profesional como académicamente, por medio de la realización de prácticas profesionales y diversas opciones de grado.

A continuación, se presenta un abanico de opiniones de los estudiantes que han hecho parte de la experiencia Centro Progresas:

- *“Agradecimientos a Centro Progresas EPE, quien ha sido nuestro acompañante en la formación académica, guiándonos en cada obstáculo, paso a paso, para lograr obtener nuestro título profesional de manera exitosa e impulsando nuestros emprendimientos hacia la empleabilidad”³.*
- *“Centro Progresas EPE devolvió la fe en mi emprendimiento, enseñándome que, con el apoyo adecuado, disciplina y amor todo se puede lograr. Llegué a Centro Progresas cuando estaba a punto de desfallecer y gracias a profesionales de emprendimiento y sobre todo a la docente, logré ejecutar y poner en marcha mi proyecto de vida empresarial”⁴.*
- *“Gracias a Centro Progresas EPE que me ha ayudado, acompañado y asesorado, en la que, en su momento fue una idea, hoy es una realidad mi proyecto Rial Chocolate Algeciras. Y lo más importante, permitió transformar mis sueños”⁵.*
- *“Centro Progresas EPE y sus docentes creyeron en mí, en la idea de negocio, y con su cariño, asesorías y palabras de motivación lograron que hoy mi empresa Café Casas Montilla sea reconocida por su producto. ¡Gracias!, Centro Progresas sin tu ayuda no hubiera sido posible transformar mi sueño y mi finca cafetera”⁶.*
- *“Gracias a Centro Progresas EPE y a la docente por su dedicación, y la seguridad que nos brindan en el momento de iniciar nuestro proyecto, con el fin de que nuestras vidas se transformen para un mejor futuro. ¡Dios los bendiga, Centro Progresas!”⁷.*

3 Emprendedor 1: estudiante de Administración de empresas.

4 Emprendedor 2: estudiante de Contaduría.

5 Emprendedor 3: estudiante de Contaduría.

6 Emprendedor 4: estudiante de Contaduría.

7 Emprendedor 6 Estudiante de Contaduría.

La experiencia de los estudiantes de UNIMINUTO de las diferentes carreras profesionales, frente a la participación en el Centro Progresía EPE, evidencian un alto grado de satisfacción, en cuanto al desarrollo y puesta en marcha de las diferentes etapas que consolidan las ideas de negocio, hasta convertirlas en empresas, considerando la experiencia como un elemento trascendental que fortalece, tanto las competencias emprendedoras como la oportunidad de construir proyecto de vida. Convirtiendo la estrategia EPE en un centro de oportunidades al servicio de la comunidad educativa, se debe continuar fortaleciendo sus objetivos de proyección a la comunidad y generando nuevas oportunidades y mecanismos de participación, que posibiliten a los estudiantes de UNIMINUTO crecer en el desarrollo de competencias emprendedoras, necesarias para enfrentar los desafíos de una sociedad y una economía que urge de creatividad e iniciativa para reactivar procesos que aún se encuentran en fase de latencia.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Adelantar acciones encaminadas hacia la sistematización de experiencias significativas en contextos universitarios hace posible la extensión de una estrategia metodológica en distintos ámbitos de formación profesional. En tanto, registrar el surgimiento, avance y evolución de la estrategia Centro Progresía EPE y dar a conocer a otros los logros alcanzados y las situaciones difíciles superadas, se convierte en una oportunidad para romper el ciclo de desconocimiento en contenidos financieros, que cada día abren una brecha más grande de desigualdad entre los diferentes grupos poblacionales y socioeconómicos que integran la comunidad UNIMINUTO.

La sistematización de la experiencia denominada “Transformando vidas, empoderando sus sueños” permite evocar procesos adelantados, recordar la suma de esfuerzos unidos en pro de alcanzar un sueño colectivo y reconocer la fortaleza y el empoderamiento de un grupo de docentes y

estudiantes, que invirtieron su tiempo y confianza en la puesta en marcha de una unidad de servicios, que finalmente cumplió con las expectativas de toda una comunidad educativa universitaria.

Centro Progresía EPE es una unidad de servicios que ofrece a estudiantes y egresados la oportunidad de fortalecer las competencias emprendedoras, que posibiliten la consolidación de un proyecto de vida, sustentado en unidades de negocio productivas; y al mismo tiempo, que potencien el crecimiento de empresas modernas, actualizadas y viables a nivel comercial.

La experiencia de la estrategia Centro Progresía EPE ha demostrado tener un impacto positivo en la comunidad educativa de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, al evidenciar el crecimiento continuo del número de estudiantes que día a día desean hacer parte del centro de servicios y obtener tanto los beneficios académicos otorgados, para gestionar de manera eficiente y productiva la obtención de su título profesional, como la oportunidad de reafirmar su unidad productiva de negocios; con miras a convertirse en futuros y prósperos empresarios, que puedan avanzar hacia la disminución de la grieta de desigualdad que aflige constantemente a gran parte de la población vulnerable de la región huilense. Todo lo anterior, hace posible la mejora continua de las oportunidades de empleabilidad, logrando de esta manera constituir a los estudiantes de UNIMINUTO como gestores sociales de transformación.

El éxito y reconocimiento de las unidades de negocio expuestas a través de las diferentes ferias de talento y muestras empresariales contribuyen al posicionamiento e impacto de la estrategia propuesta por Centro Progresía EPE. Esto demuestra que la iniciativa, perseverancia y responsabilidad son elementos esenciales que acompañan el surgimiento de ideas y el alcance de sueños y metas propuestas.

La sistematización de la estrategia adelantada por Centro Progresía —“Transformando vidas, empoderando sus sueños”— despierta el compromiso por continuar alimentando esta propuesta de trabajo en beneficio de los protagonistas de nuestra historia, los estudiantes, fuentes de

inspiración, compañeros de lucha, soñadores incansables, que cada día se convierten en la motivación para prolongar nuestra misión y el legado del padre Rafael García-Herreros: “que nadie se quede sin servir”.

Capítulo 9. De Venezuela a Colombia, un camino en búsqueda de nuevas oportunidades

Adriana Jineth Delgado Salazar¹
Haydn Rodrigo Chaves Manzano²

RESUMEN

Este capítulo se enfoca en describir la experiencia vivida a partir del contacto con un grupo de migrantes venezolanos con vocación de permanencia en la ciudad de Santiago de Cali, partiendo de un acercamiento empático que dejó de lado el prejuicio y el rechazo al que están expuesto cotidianamente este grupo poblacional. El objetivo de este documento es hacer un registro del proceso de formación que atravesaron los participantes y con el cual les fue posible adquirir herramientas que les ayudaron a potenciar el desarrollo de un proyecto de vida en nuestro país, basado en el emprendimiento para resignificar su condición humana. En este capítulo se explica la forma en que la experiencia permitió el entretendido de relaciones entre los migrantes y aquellos que participaron en el proceso, mostrando un vínculo que los une más allá de las fronteras geográficas y que, finalmente, permitió sentir como propios los problemas que ellos enfrentan a diario. Asimismo, se subraya la importancia de haber entrado en contacto con su realidad y contarla desde la vivencia con la intención de contribuir al mejoramiento de sus condiciones de vida.

-
- 1 Administradora de Empresas, magíster en Administración y doctora en Educación. Docente y directora del programa de Contaduría Pública de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Cali. Investigadora en el campo de las Ciencias Económicas y Administrativas, Educación y Proyectos Sociales.
 - 2 Administrador de Empresas y magíster en Administración de Empresas. Docente y director de programas Administración de Empresas y Administración Financiera de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Cali. Investigador en el campo de las Ciencias Económicas y Administrativas, Educación y Proyectos Sociales.

INTRODUCCIÓN

Este documento de sistematización presenta la experiencia vivida durante la ejecución del proyecto social denominado “Desarrollo de habilidades de gestión para la consolidación de unidades productivas de población venezolana migrante con vocación de permanencia en la ciudad de Santiago de Cali”, que inició en el 2018 y que, en la actualidad, continúa desarrollándose por parte de los programas de la Unidad de Ciencias Empresariales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), Rectoría Suroccidente, en su Centro Regional de Cali.

La sistematización está enfocada en describir el proceso de formación en habilidades de gestión para el emprendimiento, en los migrantes venezolanos que llegaron a Santiago de Cali en condiciones de vulnerabilidad. Sumado a esto, el contexto socioeconómico y político que vive actualmente Colombia genera en el territorio una necesidad latente de propiciar alternativas que aporten a la solución del fenómeno migratorio.

Para desarrollar la experiencia, en primer lugar, el documento presenta y explica el propósito de la sistematización, posteriormente, justifica el ejercicio desde la relevancia que tienen para UNIMINUTO y para los programas de Ciencias Empresariales, la proyección social y su impacto en la transformación de realidades sociales. Luego, continúa con una contextualización de lo que fue el proceso formativo llevado a cabo con los migrantes venezolanos, se recogen sus experiencias y las de los que participaron activamente en ese proceso, es decir, los autores. Después, se presentan los aspectos metodológicos y teóricos sobre los cuales se cimienta el proceso de sistematización, a partir del análisis de resultados se evidencian unos aprendizajes que se convierten en lecciones de vida para los actores. Finalmente, se dan a conocer las conclusiones de lo que fue el proceso.

Este documento fue realizado por los actores que trabajamos activamente con una parte de la comunidad venezolana desde los programas

de Administración de Empresas, Administración Financiera y Contaduría Pública, así como el Centro de Educación para el Desarrollo (CED) y la Corporación Minuto de Dios, cada uno desde su posición articuladora en el proyecto y de las vivencias recogidas durante el desarrollo del proceso formativo con los migrantes venezolanos en Cali.

PROPÓSITO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

La sistematización de la experiencia de formación en habilidades de gestión para el emprendimiento en los migrantes venezolanos, asentados en la Comuna 1 de Santiago de Cali, evidencia una realidad que vive la ciudad desde el 2018, cuando empezó en mayor medida el fenómeno migratorio. Tomamos la llegada de los migrantes, como una oportunidad de ayudar a nuestros hermanos ante una situación compleja que los obligó a salir de sus hogares, en busca de nuevas y mejores oportunidades, dejando atrás no solo sus bienes o sus familias, sino también su historia.

Esa travesía, ardua de por sí, es el inicio de esta experiencia. No es fácil llegar a Cali desde Venezuela, por vía terrestre, y, menos aún, hacerlo a pie, teniendo en cuenta el camino que tuvieron que recorrer para llegar hasta el suroccidente de Colombia. Además, hay que tomar en cuenta el tiempo que les tomó llegar, las vicisitudes por las que tuvieron que pasar y con las que tienen que lidiar a diario para subsistir, algunos junto a sus familias e incluso con niños pequeños. Ellos tienen que ver el rechazo al que diariamente se ven sometidos por algunos habitantes de la ciudad, que producto de la xenofobia consideran a los migrantes como un problema y no logran empatizar con la situación crítica que atraviesan, sobre todo, cuando históricamente nos hemos llamado pueblos hermanos. En palabras de Cortina (2017), se crea un rechazo fundamentado por un temor a la pobreza que traen consigo los migrantes, esta idea la complementa Castles (2010) señalando que, para los gobiernos solo es bienvenido el migrante que aporta de manera legal a la economía.

Nuestra historia se enfoca en contar esa experiencia, pero no desde el rechazo, sino desde el abrazo les damos a nuestros hermanos, quienes hacemos parte de UNIMINUTO y la Corporación Minuto de Dios. Nuestra intención es relatar y dejar en la memoria que, a través de un proceso de formación se brindaron herramientas para que ellos pudieran desarrollar un proyecto de vida en nuestro país, que les permitiera resignificar su condición humana que parecía haberse perdido. El objetivo es contar cómo se dieron las relaciones entre los migrantes y aquellos que participamos del proceso, mostrando el vínculo que nos une más allá de las fronteras geográficas y evidenciar que, finalmente, sentimos como propios los problemas que afrontan a diario.

Es una experiencia que nos invita a reflexionar sobre un tema que se está dando a nivel mundial y que lastimosamente, como colombianos, no logramos dimensionar porque no nos ha tocado vivirlo, pero que no por eso debemos pasar de largo y que sean otros los que se encarguen.

JUSTIFICACIÓN

Sistematizar esta experiencia nos brindó la posibilidad de exponer elementos propios de una realidad conocida por muchos, pero pocas veces entendida como una problemática de índole económico y social: la migración forzosa. El desplazamiento de población venezolana en las últimas dos décadas ha sido catalogado por expertos y medios de comunicación como la migración más grande en la historia de Colombia.

Para UNIMINUTO, desde el punto de vista de su orientación misional y sus principios institucionales, cobra una gran importancia intervenir en este tipo de situaciones y hacer un aporte significativo a los procesos de cambio social. Ofrecer a los beneficiarios de la experiencia la posibilidad de constituir sus negocios propios y generar una fuente de ingresos para el sostenimiento de su grupo familiar. Igualmente, hace parte de la búsqueda de soluciones productivas que aportan a la recuperación de la dignidad humana, tal como se expone en los lineamientos institucionales

para el desarrollo del emprendimiento de estudiantes y graduados de la institución y que, a través de este tipo de iniciativas, se ha querido extrapolar a otras poblaciones, como la de los migrantes, en este caso.

Por medio de experiencias como esta, se pone de manifiesto el interés de los programas académicos por establecer un vínculo con las comunidades, coadyuvando en su transformación a través de acciones socialmente responsables, que ratifican el compromiso misional de contribuir a la construcción de una sociedad fraterna, justa, reconciliada y en paz.

CONTEXTUALIZACIÓN

Si algo ha caracterizado a UNIMINUTO es su amplia incursión en temas sociales. Para la universidad, hacer presencia en la sociedad tiene una connotación superior, y la función sustantiva de la proyección social se erige como un pilar fundamental en las acciones de cualquiera de las áreas que la componen. Esta característica no es la excepción en los programas académicos y dentro de sus labores se deben contemplar proyectos de impacto social; sin embargo, los programas de Ciencias Empresariales no participan en este tipo de proyectos. Estos estaban apenas entendiendo la esencia de la proyección social y su importancia como función sustantiva; por eso los docentes de estas ciencias se preguntaban ¿cómo, desde este campo del conocimiento, se podría realizar proyectos con comunidades que generaran transformaciones en sus entornos?

Históricamente, este tipo de proyectos eran formulados, liderados y ejecutados por los programas de las Ciencias Sociales y Humanidades. Por esto, desde el parecer de los autores, docentes de Ciencias Empresariales, era difícil pensar en participar en ellos, pues no se lograba vislumbrar de qué forma se podría articular el saber administrativo con lo social. No obstante, siempre estaba presente la inquietud de cómo participar, cómo impactar, con el ideal de no quedarse tan alejados de la orientación misional y los principios institucionales, destacando entre ellos, el espíritu de servicio. Estas reflexiones siempre fueron hechas en silencio por cada coordinación,

cada uno de nosotros intentaba darle respuesta desde su posición, desconociendo el universo que estaba por nacer.

Motivados por la invitación del área de Proyección Social, las coordinaciones de los programas de Ciencias Empresariales expresamos nuestras preocupaciones. Asimismo, manifestamos ese deseo latente de incursionar en lo social, incluso en ocasiones haciendo un mal uso del término “social”, pero encontramos que esta inquietud era común en los programas de Administración de Empresas y Contaduría Pública. Se pudo evidenciar que teníamos las mismas preguntas, los mismos deseos, pero, también, las mismas incertidumbres de cómo lograr esa anhelada participación. En ese instante, entendimos que la unión hace la fuerza, que trabajando en conjunto era posible encontrar esas respuestas; en otras palabras, sabíamos que lo haríamos, pero aún no teníamos claro el cómo.

Se inició, entonces, una búsqueda en nuestros programas para dar respuesta a esa interrogante, se presentó una gran oportunidad para nosotros: la Corporación Minuto de Dios estaba desarrollando un proyecto de impacto social con población migrante venezolana y requería de un aliado fuerte que le ayudara a desarrollar habilidades en emprendimiento. UNIMINUTO, al ser una institución de educación superior con alta vocación de servicio y con apuestas muy altas en el ámbito social, cuenta con la experiencia suficiente para brindar ese apoyo que la Corporación necesitaba; puesto que se conoce que precisamente una de sus unidades promueve el emprendimiento como una estrategia generadora de cambio, de transformación social a partir del desarrollo de unidades productivas, no solo de sus estudiantes, sino de la comunidad en general. Ante esta propuesta, no se dudó en participar y de esta forma inició nuestra incursión en lo social.

Este nuevo reto, implicó profundizar nuestros conocimientos sobre el tema. Si bien es cierto que en los diferentes medios de comunicación se hablaba frecuentemente del problema que traía consigo el masivo desplazamiento de venezolanos hacia Colombia, sentimos la necesidad de abordar la situación desde una perspectiva más humana que nos permitiera ayudar

a nuestros hermanos venezolanos. El fenómeno migratorio, además de afectar social y económicamente a un país, se convierte en una imagen que retrata la desolación, la dura realidad de familias que se ven obligadas a abandonar sus tierras para aventurarse a nuevas e inciertas experiencias de vida. Muchas de estas familias han recorrido miles de kilómetros por rutas inhóspitas, bajo inclementes condiciones climáticas, hasta llegar a asentarse en las calles de nuestras ciudades como única opción para, al menos, hallar un reposo y aliviar su cansancio, quedando a expensas de la bondad de otros para calmar su hambre.

Consciente de su compromiso misional, orientado al servicio de las personas y comunidades vulnerables, en noviembre de 2018, la Corporación Minuto de Dios propuso que los recursos recaudados en la versión número 58 del Banquete del Millón, evento anual en el que se reciben donaciones económicas con el objetivo de ayudar a los más necesitados del país, estuvieran destinados a transformar las condiciones de vida de los migrantes venezolanos en Colombia. Con estos fondos se pretendía promover la consolidación de emprendimientos que les permitieran trazar un camino hacia la autosostenibilidad.

Nuestra participación en el logro de este propósito no hubiera sido posible sin el voto de confianza que la Corporación Minuto de Dios depositó en UNIMINUTO como aliado, para unir esfuerzos y capacidades en el desarrollo de un espacio de formación, en el que los migrantes tuvieran la oportunidad de pensar un proyecto de vida, que les permitiera mejorar sus condiciones sociales y reafirmara su vocación de permanencia en nuestro país.

El resultado del banquete fue muy satisfactorio y se logró la participación de la comunidad estudiantil, algo que en anteriores versiones del evento no había sido posible, dado que únicamente podían participar en él los asistentes al Salón Rojo del Hotel Tequendama en Bogotá. Sin embargo, en el 2018 se descentralizó; así, por primera vez, sin importar la cantidad, se pudo aportar a una causa que nos unió a todos como institución.

Durante diciembre de 2018 y enero de 2019, la Corporación y la Universidad estudiaron la mejor manera de compartir esos conocimientos sin alejarnos por completo de la academia, pero siendo conscientes de que era necesario un lenguaje más cercano, que más que almacenar unos saberes, les permitiera a los participantes vivirlos. Esto era imprescindible, debido a que, lo último que pretendíamos era saturar con tareas, entregables y calificaciones a personas que estaban en busca de una solución. Es así, cómo después de mucho revisar, articular y ajustar, se estructuró una ruta de formación que, de manera vivencial y práctica, permitiera a los migrantes apropiarse de conceptos sobre habilidades de gestión para aplicarlos en sus ideas de negocio, a través de unos talleres muy didácticos. Esperábamos con ansias poder iniciar el proceso de formación que estaba planeado para febrero de 2019.

La Corporación Minuto de Dios inició una caracterización de la población migrante ubicada en la Comuna 1 de Santiago de Cali. Uno de los programas que ofrecía la Corporación a esta población estaba dirigido a aquellos que querían ubicarse laboralmente, y a través de una estrategia de empleabilidad y legalización laboral, les orientaba para su búsqueda y colocación de acuerdo con las ofertas de empleo que llegaban a sus oficinas.

Por otro lado, estaban los migrantes que, producto de su llegada a Colombia y a las pocas posibilidades de ubicarse laboralmente, habían desarrollado o puesto en marcha algunos emprendimientos, que en su mayoría eran de tipo gastronómico, ofreciendo la amplia variedad culinaria venezolana en Santiago de Cali. A ellos estaba dirigida la ruta de formación; después de registrarse en la Corporación, cumplir con los requisitos documentales e identificar que tuvieran vocación de permanencia en la ciudad, se conformaría un primer grupo de participantes que acudirían a las instalaciones de la Universidad, a recibir el proceso formativo aplicado a esas unidades de negocio. En esa oportunidad, resultaron beneficiados un total de 78 migrantes.

Todo estaba dispuesto para recibir al primer grupo de migrantes. A quienes íbamos a participar nos envolvía cierto grado de nerviosismo, producto de tener nuestra primera experiencia con una comunidad, conscientes de la responsabilidad tan grande que teníamos enfrente, pero, al mismo tiempo, embargados por una felicidad intensa de poder ayudar a una causa tan noble.

El primer encuentro con la realidad de los participantes, para nosotros fue revelador. Pudimos observar los rostros de personas marcadas por el sufrimiento y ver en ellos la esperanza de encontrar un espacio que los acogiera, que les diera un lugar en una sociedad que hasta ese momento les había negado la posibilidad de sentirse valorados como seres humanos, capaces de aportar socialmente desde sus saberes y experiencias, en lugar de ser considerados como una carga o estorbo. Es importante resignificar la experiencia de ser migrante, una experiencia llena de dolor y tristeza, un sufrimiento que se puede superar transformando ese aprendizaje en algo positivo, que nos permita aferrarnos y darnos el valor para seguir adelante. Precisamente, los espacios de formación buscan aportar en la construcción de ese giro de pensamiento para mostrar al emprendimiento como ese punto de anclaje que permite cimentar un nuevo comienzo.

La interacción entre nosotros y los participantes en el taller tuvo un significado especial, nuestra intención fue generar un ambiente de confianza y relación entre iguales, donde prevaleciera la empatía humana más que el rol de profesor y estudiante. Despojarnos de nuestra investidura de profesionales, y “expertos” en un determinado campo disciplinar, permitió que el relacionamiento fuera más espontáneo y que ellos percibieran estos encuentros como eventos que dieran rienda suelta a su imaginación y ponerla en función de una idea de negocio. Además, que representar un escape momentáneo de su realidad, que para muchos de ellos resultaba bastante compleja por las condiciones socioeconómicas en las que vivían en la ciudad.

Estos espacios de encuentro también nos permitieron reconocer una realidad familiar en algunas de las mujeres participantes, quienes para poder asistir a la formación debían acudir en compañía de sus hijos, al no contar con alguien que pudiera quedar al cuidado de ellos en su ausencia. Fue así, como a través del programa de Licenciatura en Educación Infantil, se dispuso un espacio atendido por estudiantes en práctica para que las madres pudieran tomar el taller mientras sus hijos participaban en las actividades de recreación, en un lugar acondicionado para que pasaran un momento agradable entre juegos y risas.

Ya en las aulas, los profesores dimos una calurosa bienvenida a nuestros estudiantes, nos mostramos abiertos al diálogo y nos presentamos más como orientadores y amigos que, como profesores que les íbamos a evaluar aprendizajes. Nuestro reto, al momento de transmitir las temáticas definidas para cada taller, fue enfrentarnos al manejo de una comunicación más cercana que permitiera a los participantes la apropiación y aplicación de los conceptos.

Con esto, buscábamos que no fuera un espacio muy formal, lleno de tecnicismos que generaran una barrera entre profesor y estudiante, lo cual suele presentarse en los ámbitos académicos, convirtiendo el escenario de aprendizaje en una clase tediosa. Aquí no tendría cabida el ego del título académico y de la experiencia; queríamos hablar en un lenguaje sencillo y cercano, como cuando buscamos a un hermano o hermana para un consejo o una guía, y ese ser nos brinda sus conocimientos con amor y con el firme deseo de que nos vaya bien.

Fue gratificante para nosotros observar la actitud receptiva de ellos, quienes en todo momento estaban indagando, queriendo conocer y profundizar más sobre los temas que se estaban tratando. Al ver esa amabilidad, ese deseo de salir adelante en ellos, y a su vez, ellos ver en nosotros personas cercanas y fraternas, se configuró una relación muy bonita entre seres humanos que se brindan la mano cuando más se necesita. En palabras de una de las participantes:

[...] estos espacios donde los capacitadores con sus conocimientos nos hicieron sentir cálidos y bienvenidos, porque en ese momento nosotros no nos sentíamos como en un lugar seguro, pues teníamos muchas expectativas de cómo nos iban a acoger las personas colombianas (L. Sánchez, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020).

A través de talleres prácticos, esta población nos dejó ver cómo sus sueños iban tomando forma en la medida en que fuera posible la aplicación de los conocimientos adquiridos. Ya que, generalmente, los emprendimientos de la población migrante son de un corte más empírico, en los que abunda el empeño y dedicación por salir adelante (Pérez-Roa, 2019).

Desde el primer taller, denominado “Ideación de negocio”, los participantes fueron observando que sus emprendimientos tenían una razón de ser y que obedecían a un propósito más allá de la situación que estaban viviendo; es decir, no por la crisis se escoge vender empanadas venezolanas, la elección se da porque hay un conocimiento previo, una habilidad adquirida que les hace confiar que el camino es por ahí.

El segundo taller los llevó a comprender cómo funciona ese negocio, cómo lo pueden operar de una mejor manera, identificar cuáles son las tareas esenciales que lo hacen exitoso y cuáles, por el contrario, son las barreras que se presentan. De esta manera, los migrantes empezaron a apropiarse de su idea y a sentir que no solo era una actividad temporal para obtener unos recursos, sino que esta pudiera convertirse en algo duradero, en la medida en que ellos mismos asumieran la responsabilidad de sacarlo adelante, y para tal fin la Universidad estaba dispuesta a orientar.

En el tercer taller se mostró la forma en la que los recursos pueden ser manejados eficientemente, sobre todo, los financieros. Generalmente, los emprendimientos fracasan porque no hay un correcto uso del dinero; sin embargo, no podemos desconocer que precisamente los emprendimientos inician por la escasez de dicho activo. Con el taller de “Educación financiera”, los migrantes evidenciaron que, si hay un manejo adecuado del dinero, no solo están en posibilidad de solventar sus necesidades, sino

que, también, pueden potenciar su idea de negocio, hacerla más próspera, dejando a un lado esos gastos innecesarios que terminan perjudicando tanto al negocio como a la economía de la familia.

Finalmente, los talleres de “Mercadeo” y “Administración de recursos” les permitieron a los migrantes orientar mejor su negocio, con estrategias de promoción creadas por ellos mismos. En este taller, fuimos testigos de la forma en que afloró la creatividad de los participantes, la Universidad solo orientó y fueron ellos quienes trabajaron en formular sus propuestas. En esos dos últimos talleres, pudimos evidenciar cómo los participantes fueron transformándose, desde el primer taller que tenían cierto nerviosismo, hasta verlos, en estos últimos, propositivos y convencidos de que su idea de negocio tiene un potencial muy grande, y que depende exclusivamente de ellos sacarla adelante. Como seres humanos, cuando hemos apropiado algo y somos capaces de sentirlo nuestro, es cuando más ganas y empeño les ponemos a las ideas. A través de su participación en los talleres, las ideas de negocio de los migrantes se convirtieron en un miembro más de su familia que, como todos, requiere atención y apoyo para salir adelante.

Pudimos entender que, para ellos era motivo de orgullo y satisfacción socializar sus propuestas y sentir que estaban depositando la primera piedra de esa construcción de proyecto de vida, llamada emprendimiento, a partir de lo aprendido en la formación y con nuestras orientaciones.

Cada espacio de formación se había convertido en una generación de nuevos universos, nuevos mundos, a partir de un proyecto de vida en el que se ponía el alma, la vida misma. Los profesores fuimos apropiando esos emprendimientos, los sentimos muy nuestros, también, y depositamos en ellos no solo nuestros conocimientos, sino nuestros más fervientes deseos por hacerlos realidad. Así transcurrieron los espacios de formación, en medio de risas, anécdotas, bullicio, pero, igualmente, vivimos momentos de reflexión y tristeza, pues es imposible escapar completamente de la realidad.

Pero como en todo proceso, así como hubo un inicio, llegó un momento en el que debía finalizar. En ese punto, relacionamos la analogía del ave que le ha enseñado a su hijo cómo volar y, entonces, inevitablemente el polluelo deberá abrir sus alas y lanzarse, solo así aprenderá a aprovechar las corrientes de aire para elevarse sobre los cielos. Los talleres habían finalizado y era hora de emprender el “vuelo” para que estas ideas de negocio se elevaran. La Universidad que los albergó, exaltó su logro en una ceremonia cargada de emotividad, a la que profesores y migrantes asistimos para ser testigos de la entrega del capital semilla que destinaba la Corporación Minuto de Dios a los nuevos emprendedores.

Fue un acto solemne, con todos los ingredientes para un evento de esta magnitud. Se hizo el llamado de cada participante, se notaba en ellos esa felicidad al escuchar sus nombres, algunos no lograban contener sus lágrimas, y es que estaba permitido llorar, pues había mucha felicidad en sus corazones. Volviendo a la analogía, la ceremonia se convirtió en ese pequeño empujón que le da la madre al polluelo para que se lance y vuele.

Algunos, pasaban al frente en compañía de sus hijos pequeños que no lograban entender qué estaba pasando, otros, más grandecitos, cogidos de la mano de sus padres, desfilaban orgullosos mientras sus demás compañeros aplaudían a cada participante. Fue un momento muy hermoso, los aplausos nunca cesaron y todos portaban felices su certificado de culminación. Para finalizar el acto, uno de los participantes decidió regalarnos una interpretación musical, la canción que entonó nos puso la piel de gallina a todos los asistentes, una hermosa melodía llamada *Me fui* compuesta por Reymer Perdomo, considerada como el himno de los migrantes y que a continuación, compartimos unas líneas:

[...]Y yo decía: ¿Cómo carajo se hace esto?

Dejar mi casa, mi familia y mis afectos.

Dejar mi tierra y mis amigos

¿Por qué no todos se vienen conmigo? [...]

Y me fui (yo me fui, yo me fui),

me fui (ay, me fui).

Con mi cabeza llena de dudas, pero me fui.

Y aquí estoy, creyendo en mí.

Acordándome de todo aquello que un día fui [...] (Perdomo, 2016).

Sin duda alguna, esto nos hace reflexionar sobre el papel que como los seres humanos asumimos en esta vida. Más allá de estratos sociales, de niveles de formación, de costumbres, al final todos somos parte de este mundo y debemos tendernos la mano.

Recorrer el camino por el que nos ha conducido esta experiencia nos ha permitido entender que desde el campo del conocimiento de las Ciencias Empresariales se pueden generar apuestas para la transformación social, pasando por el filtro del humanismo, el paradigma mercantilista de nuestra formación profesional. Ha sido importante para nosotros comprender que, además de una preocupación por una cifra o indicador, debemos también enfocarnos en el ser humano que trae consigo un bagaje de vivencias y situaciones de vida tan únicas, que no se pueden desconocer o ignorar.

En todo este proceso ha sido de gran estímulo trabajar de la mano con el Centro de Educación para el Desarrollo, unidad que, a través de los conocimientos y experiencias de sus profesionales, nos ha orientado y marcado la ruta para lograr el propósito de esta experiencia y fortalecer nuestras capacidades para ponerlas al servicio de las comunidades que más necesitan de nosotros, reafirmando nuestro compromiso con la proyección social de UNIMINUTO. Así mismo, y no menos importante, queremos reconocer el inmenso valor del trabajo realizado por la Corporación Minuto de Dios, la cual se constituye en el eje articulador entre los diferentes actores que hacemos parte de esta experiencia, promoviendo el desarrollo integral y la innovación social.

Como parte de una misma organización, sentimos que esta iniciativa responde al llamado a servir que nos hace nuestro fundador, el padre

Rafael García-Herreros. El amor al prójimo que tanto promulgó, se hace acción a través de la promoción humana que él mismo impulsó en el barrio Minuto de Dios, desde su construcción, a través de una filosofía inspirada en aquel proverbio chino que dice: “si yo regalo un pescado a un pobre, le quito el hambre por un rato. Pero si le enseño a pescar, le quito el hambre para toda la vida”. En palabras del padre Diego Jaramillo, la caridad por el hermano debe ser activa, creadora de nuevas posibilidades e impulsora de la promoción de comunidades (Jaramillo, 2017), y esa fue precisamente la motivación que nos empujó a hacer parte de este hermoso proyecto.

Para nosotros, tener la posibilidad de ofrecer a nuestros hermanos venezolanos un espacio de formación en el que, además de sentirse acogidos y valorados, pudieran fortalecer habilidades para desarrollar sus propios negocios, se convirtió en nuestro principal reto. Pensar en que, al final del camino recorrido, ellos pudieran hacer realidad su emprendimiento y convertirlo en su fuente de sustento, dignificando sus condiciones de vida, ese fue el premio recibido por esta labor.

METODOLOGÍA

El enfoque dado a la experiencia obedece a lo cualitativo con diseño investigación-acción que conlleva a la solución de una problemática social. Esta forma de investigación permite asociar problemas de determinados contextos con acciones sociales, de tal forma que, se logren simultáneamente conocimientos y cambios sociales (Vidal Ledo y Rivera, 2007). La experiencia pretendió conocer y analizar la realidad de un contexto en particular, el de la población migrante venezolana en Santiago de Cali, e intervenirlo para proponer soluciones que generarán condiciones de vida digna bajo su situación de desplazamiento.

Lo anterior, nos presenta una relación muy marcada con el enfoque pedagógico de UNIMINUTO, basado en la praxeología y sobre el cual está fundamentado todo este ejercicio. Para la institución, este enfoque nos

lleva como actores del proceso académico a una construcción colectiva del conocimiento, en la que los saberes y experiencias previos juegan un papel fundamental y se genera una interacción entre el saber y la acción (Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2014). Este ejercicio resalta el vínculo entre la investigación-acción y el enfoque praxeológico a través de la intervención en los migrantes, con el fin de llevarlos a conocer sus problemáticas y actuar para producir cambios e innovación. Igualmente, permite recoger la experiencia a través del lenguaje auténtico y espontáneo de los participantes, desde sus creencias y significaciones (Lamas Rojas *et al.*, 2019).

Para la intervención y puesta en marcha del proyecto, se contó con la participación de una parte de la población de migrantes venezolanos ubicados en la Comuna 1 de Santiago de Cali, con una muestra compuesta por 78 emprendedores, que correspondió al 100 % de los inscritos en la convocatoria.

El proyecto se desarrolló en dos fases, con una etapa inicial de caracterización a cargo de la Corporación Minuto de Dios, entidad a la cual le correspondió hacer la convocatoria y selección de los migrantes provenientes de Venezuela, que, posteriormente, serían los beneficiarios del capital semilla. Por medio de la aplicación de un formato de caracterización socioeconómica y una visita a la unidad productiva, se identificó el estado, el nivel del emprendimiento y las habilidades con las que contaban estos migrantes para desarrollar la idea de negocio. Fue fundamental analizar si el participante tenía una unidad productiva de sostenimiento pasajero y no poseía las herramientas de gestión para fortalecerla, pero que contaba con motivación para desarrollar esas habilidades.

A partir del análisis de los resultados obtenidos en la caracterización, la Corporación Minuto de Dios propuso la ruta de formación, la cual fue replicada por UNIMINUTO a través de los talleres ofrecidos a los participantes.

Inicialmente, la formación estuvo enfocada en emprendimiento a cargo de la Unidad de Ciencias Empresariales de UNIMINUTO y se contó con el acompañamiento psicosocial del Centro de Educación para el Desarrollo y del área de Bienestar Universitario de esta institución. El programa estuvo compuesto por dos talleres, el primero taller tenía cinco módulos de herramientas básicas de gestión:

- **Módulo 1. Ideación:** se realizó un ejercicio de exposición de las ideas de negocio que cada participante tenía en mente y se les asesoró para que pudieran concretarlas.
- **Módulo 2. Conociendo mi plan de negocio:** se conceptualizó el modelo Canvas y se realizó un ejercicio práctico, en el que cada participante aplicó este modelo a su propia idea de negocio.
- **Módulo 3. Habilidades empresariales – educación financiera:** se impartieron principios básicos para el manejo de las finanzas personales y del negocio.
- **Módulo 4. Habilidades empresariales – mercadeo:** se orientó a los participantes en la definición del precio de su producto, la promoción y comercialización.
- **Módulo 5. Habilidades empresariales – administración y operaciones:** los participantes recibieron pautas para la gestión eficiente de los recursos del negocio.
- **Taller psicosocial: “un día es una vida”, abordaje al duelo migratorio:** el equipo psicosocial de Proyección Social realizó un taller en el que los participantes hicieron un cierre de los episodios dolorosos de su proceso migratorio y con el cual pudieran asumir positivamente esta nueva etapa de sus vidas.

La segunda fase consistió en el seguimiento de las habilidades emprendedoras de cada participante, lo que permitió volver sobre la experiencia y revisar el estado actual de la unidad productiva, a partir de un diagnóstico.

El análisis permitió revisar en qué condiciones se encontraba el emprendimiento y cuáles habían sido los logros o dificultades que pudie-

ran tener para enfrentar y sacar adelante su emprendimiento. Esta revisión se concentró principalmente en asesorías financieras, de procesos internos, y de manejo de redes y mercadeo.

Esta ruta fue definida por la Corporación Minuto de Dios, en ella se evidencia la necesidad de indagar las situaciones problema que pudieron tener esos emprendimientos después del proceso formativo, para reorientar en el caso de ser necesario las estrategias y así continuar su operación o reformular la idea de negocio si fuera el caso, siempre desde aspectos muy puntuales.

MARCO CONCEPTUAL DE LA EXPERIENCIA

Para el desarrollo del proceso formativo fue necesario contar con unos cimientos académicos y conceptuales que permitieran soportar toda la estructura de los talleres, de tal forma que, existiera una verdadera transferencia del conocimiento a partir de herramientas claras y precisas, con el fin de cumplir con nuestro objetivo. Para lograr articular cada uno de los talleres, nos apoyamos en el modelo Canvas, un lienzo que permite estructurar proyectos de una manera simple y que visualmente permite al emprendedor observar los detalles más relevantes de su idea de negocio. Según Oliveira y Ferreira (2011), este modelo se constituye en una estrategia para agregar valor a las ideas de negocio. En los emprendimientos resulta importante considerar los múltiples escenarios pues

[...] el contexto innovador y emprendedor en que hoy se desarrollan los negocios, genera la necesidad de modelos de negocios dinámicos y simples que respondan rápidamente a los cambios del entorno y presenten una visión organizada de la información con la que se cuenta (Ferreira-Herrera, 2016, p. 78).

Una de las ventajas de este modelo es la posibilidad de reflexionar sobre el negocio a través de una imagen o radiografía completa de lo que se pretende lograr, con esto se identifican aspectos tan importantes como

la promesa de valor, el segmento de clientes, socios clave, relacionamiento con los clientes, canales de distribución, actividades clave, recursos clave, estructura de costos y, por supuesto, el flujo de ingresos. De acuerdo con Capó Vicedo y Ortiz Rodríguez:

Estos nueve módulos cubren las cuatro áreas principales de un negocio: clientes, oferta, infraestructura y viabilidad económica. El modelo de negocio es una especie de anteproyecto de una estrategia que se aplicará en las estructuras, procesos y sistemas de una empresa (2015, p. 234).

En la siguiente figura se pueden observar los nueve módulos del modelo CANVAS.



Figura 1. Modelo Business Canvas.

Fuente: Santa Lucía Impulsa (2018).

Es así como, en los talleres correspondientes a los módulos de “Idea-ción” y “Conociendo mi plan de negocio”, el migrante pudo identificar el lienzo y logró reconocerlo como una herramienta que le permite empezar a dar forma a su unidad productiva y, al mismo tiempo, lo motivó a continuar adelante, teniendo en cuenta que, uno de los factores más relevantes para

que un emprendimiento fracase es la poca motivación que los emprendedores tienen para buscar otras alternativas (Dupleix y D'Annunzio, 2018).

Por otro lado, poder identificar el panorama financiero del emprendimiento, su estructura de costos y las fuentes de ingresos, le permiten al emprendedor comprender que no todos los recursos que se invierten o ingresan son objeto de ser convertidos, automáticamente, en dinero de bolsillo, que rápidamente se destina a otros menesteres diferentes a la idea de negocio. Con el taller de educación financiera, se presenta al emprendedor migrante una reflexión a conciencia sobre **cómo ser más efectivos con los pocos recursos que se tienen** y el por qué en esta época de crisis resulta poco conveniente someterse a procesos de endeudamiento con entidades financieras, a tasas de interés muy elevadas, que finalmente van a terminar perjudicando al emprendedor, debido a su poca capacidad de pago (Goodell, 2020).

Finalmente, el taller de “Mercadeo” permitió al emprendedor identificar cuáles serán sus clientes potenciales y la forma en que podrá llegar a ellos. El papel de las redes sociales como medio de divulgación y comercialización de los emprendedores, en el siglo XXI, permite dar inicio al proceso de digitalización de la economía, garantizando la continuidad y, sobre todo, la operatividad del negocio, a pesar de no contar con espacios físicos para su operación. Por otro lado, y desde una perspectiva más optimista, los medios digitales permiten llegar a un mayor segmento de mercado y el impacto del contenido ayuda al posicionamiento de la marca (Haeffele *et al.*, 2020).

Ahora bien, no podemos desconocer la importancia e impacto que tuvo el taller de “Duelo Migratorio” porque detrás de ese deseo por emprender y montar su propio negocio, se esconde un proceso emocional silencioso que psicológicamente afecta al migrante, pues su deseo natural es poder regresar a su lugar de origen en algún momento, superando las causas que lo obligaron a desplazarse a otro país, a otra cultura, intentando recuperar, al menos en su imaginario, el tiempo y las condiciones perdidas por el desplazamiento (Carsrud y Brännback, 2011).

APRENDIZAJES

Más que aprendizajes, estos son lecciones de vida, pues la experiencia marca un antes y un después de la concepción de la proyección social en los programas de las Ciencias Empresariales, iniciando con un proyecto en el que pensábamos enseñar a los migrantes cómo desarrollar una idea de negocio y ponerla en marcha, y terminamos siendo nosotros los que recibimos formación humana por parte de ellos.

Estas lecciones de vida no hubieran sido posibles sin la alianza entre UNIMINUTO y la Corporación Minuto de Dios. En palabras de María del Pilar Hernández, coordinadora del Centro de Desarrollo Integral de la Corporación Minuto de Dios:

La obra del Minuto de Dios está compuesta por varias instituciones que tienen como objetivos diferentes frentes, pero paradójicamente, a veces no ha sido posible articularse entre ellas, lo que resulta valioso es lograr este proyecto en conjunto entre dos instituciones hermanas (M. P. Hernández, comunicación personal, 9 de diciembre de 2020).

Sin temor a equivocarnos, fue una experiencia que trascendió las fronteras del conocimiento y se ubicó en el campo del ser. Sobre todo, porque en sus inicios tuvo un carácter de voluntariado, puesto que las actividades académicas ya habían dado inicio y las horas de trabajo estaban asignadas, y ante la propuesta tan atractiva de realizar este proyecto, los programas académicos dieron el sí (M. Delgado, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020).

Desde la proyección social, el proyecto de migrantes venezolanos permite desarrollar acciones sociales y atender poblaciones con necesidades específicas, y generar un impacto positivo y de posicionamiento de UNIMINUTO Rectoría Suroidente, como un elemento destacado que no solo ofrece el servicio de educación superior, sino que, también, es una organización que, desde su misión, está llamada a ayudar a los más necesitados y no medirá esfuerzos para lograrlo. Este ha sido uno de los proyectos

más responsables, porque sin ser definitivamente un ejercicio de salvación para los migrantes, sí es un proyecto que está pensado para mostrar otras alternativas de vida (M. Delgado, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020).

Para los migrantes significó una oportunidad de mejorar en sus condiciones de vida en Colombia, a través del desarrollo de sus ideas de negocio, como lo manifiesta Lizeth: “gracias a la ayuda recibida, he podido generar ingresos y mejorar mis ventas, a pesar de la pandemia he logrado subsistir junto con mi familia” (L. Sánchez, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020). Esto sin duda alguna, es un gran logro para una población que llegó a Cali con unas necesidades latentes, ya que después de un proceso de orientación han logrado asentarse en un territorio que los va acogiendo y, sobre todo, aceptando. Gracias a la “verraquera” que le ponen para salir adelante y si algo contagia a las personas es ese espíritu resiliente que nos invita a continuar adelante, a pesar de las situaciones difíciles que se nos presenten.

Para los programas académicos, la lección aprendida fue incursionar por primera vez en proyectos sociales. Cuando se inició este camino teníamos muchas dudas, pero hoy son certezas de un proyecto que nos deja una experiencia significativa de vida, que nos invita a continuar trabajando de la mano de esta población. Como lo mencionó Margarita Delgado, directora de Proyección Social de UNIMINUTO Rectoría Suoccidente:

Este proyecto no es la solución definitiva de la problemática migratoria, pero sí es un grano de arena que ayuda a construir desde los programas y, en general, desde la Universidad. Se continuarán desarrollando proyectos para mejorar las condiciones de vida de los venezolanos en nuestra ciudad; es una tarea que no ha terminado, que nos presenta grandes desafíos para seguir desarrollando esas unidades productivas de los participantes que ya pasaron por el proceso formativo, y continuar formando a aquellos que apenas se van a incorporar (M. Delgado, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020).

Como programas académicos, más allá de concebir la puesta en marcha de estos proyectos como un indicador de gestión, los entendemos como un medio para aportar a la construcción de una sociedad incluyente, que acoge y ayuda a quienes lo necesitan, y que pone sus conocimientos y experticias a favor de ese objetivo. Queremos apostar, en los próximos años, por dinamizar el ejercicio social, un proyecto de largo aliento que termine reduciendo los niveles de pobreza en estas poblaciones (M. Delgado, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020).

Vale la pena destacar que, en el desarrollo de esta experiencia no se presentaron mayores obstáculos, debido a que desde su planeación se consideraron aspectos que podrían afectar su normal ejecución. Entre estos se contemplaron los gastos de transporte y alimentación, cubiertos directamente por la Corporación Minuto de Dios, garantizando de esta manera la asistencia a los espacios formativos. Otro aspecto que se consideró fue el apoyo a las mujeres participantes con hijos, mediante un espacio a cargo de estudiantes en práctica pedagógica del programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, quienes se hicieron cargo de los niños en la ludoteca de la Universidad.

A pesar de haberse considerado las anteriores variables, en ocasiones se percibieron sentimientos de desesperanza a causa de la incertidumbre por su condición migratoria, en algunos de los participantes, situación que fue atendida por el equipo psicosocial a través del taller de duelo migratorio que cerró el proceso.

CONCLUSIONES

El fenómeno migratorio es una problemática que no solo afecta a Colombia, sino que está latente en todos los países. Poder abordar esta situación a partir de un ejercicio de transformación social, nos permite aportar a la reducción de brechas de desigualdad, mediante un proceso de transferencia del conocimiento. Los procesos educativos continuamente serán un motor

de desarrollo en las comunidades, siempre y cuando esos conocimientos adquiridos sean de fácil aplicabilidad en la cotidianidad.

Para UNIMINUTO, resulta fundamental poder reconocer los contextos sociales en los cuales se circunscriben sus programas académicos. Más allá de su núcleo base de conocimiento, están llamados a aportar y a transformar las sociedades, como parte de esa responsabilidad social que caracteriza a la institución, por esta razón, pugnamos porque su presencia trascienda y genere un desarrollo sostenible. Los programas de Ciencias Empresariales tienen un reto muy grande, pues dadas las condiciones actuales de empleabilidad, cada vez es más difícil acceder al mercado laboral y el emprendimiento se erige como una alternativa plausible para transformar esa realidad.

Esto, sin duda, es lo que más afecta a la población migrante: las pocas oportunidades laborales quedan en lo informal debido a su condición de legalidad en el país, o a la imposibilidad de convalidación de sus estudios, limitándolos exclusivamente a trabajos con bajos salarios que no permiten un sustento para la familia. Lo anterior, termina impactando negativamente al migrante que tiene vocación de permanencia en Cali y en diferentes ciudades, debido a que, si no logra encontrar un sustento estable, lo más probable es que inicie nuevamente su peregrinación hacia otros territorios o, en el peor de los casos, que acuda a actividades ilegales.

Esta inestabilidad laboral en la que los migrantes terminan, es el resultado de una estrategia neoliberal que lo que busca es precarizar las condiciones de los trabajadores y segmentar las funciones en relación con la productividad, donde aquellos procesos de alto impacto se realizan en las economías avanzadas y los de baja productividad terminan siendo maquilados en las economías menos desarrolladas. Sectores como la construcción, por ejemplo, suelen ser de los primeros empleos informales a los que pueden aspirar los migrantes, en los que pueden ser contratados y despedidos fácilmente, sin procesos complejos o altos costos para el empleador (Delgado-Wise y Márquez Covarrubias, 2007).

REFERENCIAS

- Capó Vicedo, J. y Ortiz Rodríguez, B. (2015). 10 pasos para desarrollar un plan estratégico y un *business model canvas*. *3C Empresa. Investigación y Pensamiento Crítico*, 4(4), 231-247. doi: <https://doi.org/10.17993/3cemp.2015.040424.231-247>
- Carsrud, A. y Brännback, M. (2011). Entrepreneurial motivations: what do we still need to know? *Journal of Small Business Management*, 49(1), 9-26. <https://doi.org/10.1111/j.1540-627X.2010.00312.x>
- Castles, S. (2010). Migración irregular: causas, tipos y dimensiones regionales. *Migración y Desarrollo*, 7(15), 49-80. <http://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v8n15/v8n15a2.pdf>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014). *Proyecto Educativo Institucional (PEI) UNIMINUTO*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://bit.ly/3vMwhxe>
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Ediciones Paidós.
- Delgado-Wise, R. y Márquez Covarrubias, H. (2007). The reshaping of Mexican labor exports under NAFTA: Paradoxes and challenges. *International Migration Review*, 41(3), 656-679. <https://doi.org/10.1111%2Fj.1747-7379.2007.00089.x>
- Dupleix, M. D. y D'Annunzio, C. (2018). El éxito del fracaso: casos de discontinuidad de iniciativas empresariales jóvenes en el sector de software y servicios informáticos. *Estudios Gerenciales*, 34(148), 262-278. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2018.148.2646>
- Ferreira-Herrera, D. C. (2016). El modelo CANVAS en la formulación de proyectos. *Cooperativismo & Desarrollo* 23(107), 69-80. <https://doi.org/10.16925/co.v23i107.1252>
- Goodell, J. W. (2020). COVID-19 and finance: Agendas for future research. *Finance Research Letters*, 35. <https://doi.org/10.1016/j.frl.2020.101512>
- Haeffele, S., Hobson, A. y Storr, V. H. (2020). Coming Back from Covid-19: Lessons in Entrepreneurship from Disaster Recovery Research. *Mercatus Center Research Paper Series*, 1-7. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3592966>

- Jaramillo, D. (2017). *Rafael García Herreros: una vida y una obra*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.
- Oliveira, M. y Ferreira, J. J. (2011). Business Model Generation: A handbook for visionaries, game changers and challengers. *African Journal of Business Management*, 5(7), 22-30. <https://doi.org/10.5897/AJBM.9000124>
- Perdomo, R. (2018, 14 de mayo). *Me fui (en vivo)* [video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=UduzxYvfoX4&list=OLAK5uy_mbZ-7DyTbfsyEmi9bFUydDfQ0V-Z30quQ
- Pérez-Roa, L. (2019). Emprendedores por necesidad: el emprendimiento como estrategia de pago de deudas en un contexto precariedad laboral. *Aposta, Revista de Ciencias Sociales*, (83), 61-75. <http://aposta-digital.com/revistav3/hemeroteca/loperoz.pdf>
- Lamas Rojas, H., Lamas Lara, V. y Gómez Meza, D. N. (2019). Investigación-Acción. Una práctica para entender y transformar la educación. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 7(1), 23-36. <https://doi.org/10.32544/psicologia.v7i1.648>
- Santa Lucía Impulsa. (2018, 21 de febrero). ¿Qué es el Modelo Canvas y cómo completar el lienzo? *Santaluciaimpulsa.es*. <https://www.santaluciaimpulsa.es/que-es-el-modelo-canvas-y-como-completar-el-lienzo/>
- Vidal Ledo, M. y Rivera, N. (2007). Investigación-acción. *Educación Médica Superior*, 21(4), 1-15. <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v21n4/ems12407.pdf>

Capítulo 10. Trasteando saberes en la aridez de un municipio minero¹

Yarmin Lorena Taborda Morales²

Sandra Patricia Ovalle Cano³

RESUMEN

Este documento es el resultado de los aprendizajes obtenidos por el programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo de la Facultad de Salud en la sede Bello, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), a partir del trasegar por las unidades mineras artesanales del municipio de Amagá. En este, se exponen las miradas de los mineros, la inmersión del pragmatismo académico y la subjetividad de quienes asisten a los territorios para extrapolar las realidades y ser, a modo de laboratorio, analizadas en las aulas. En este texto, se expresan las etapas emergentes y los resultados de las miradas que, en la diferencia e intersubjetividad, desafían los saberes. El trayecto se estructuró a partir de (1) la sistematización como un modo de recoger las voces de los actores y (2) la fotonarrativa como recurso metodológico que avizora las formas

1 Documento resultado del proyecto de investigación titulado “Condiciones socioeconómicas y culturales que inciden en el desarrollo de los estándares del sistema de gestión de seguridad y salud en el trabajo en Minas Artesanales del Municipio de Amagá”, desarrollado en 2017-2018.

2 Periodista Comunicadora Social, magíster en Educación. Docente del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Antioquia-Chocó. Docente Fundación Universitaria CEIPA.

3 Fisioterapeuta, especialista en Gerencia de la Salud Ocupacional, magister en Administración y Planificación Educativa. Directora del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Antioquia-Chocó. Docente del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.

de representación y las líneas asimétricas de la interpretación. El resultado trasluce el valor no solo del modelo educativo de UNIMINUTO, que aboga por la praxis y la transformación de territorios, sino que es, también, una apuesta por hacer un aporte a la necesidad de la permeabilización de la academia en las comunidades.

INTRODUCCIÓN

Los acercamientos comunitarios a través de los métodos de investigación son, para algunos teóricos, la forma apropiada de reconocer las miradas de una población y determinar las apuestas que se deben hacer (Cohen y Gómez, 2019). De hecho, algunos paradigmas definen la investigación-acción-participativa como un proceso social pertinente para comprender la realidad, para modificar o permear sus estructuras, mediante la integración de los sujetos incidentes en el contexto (Jara, 2012). Además, como metodología, permiten clarificar las concepciones, las comprensiones y los sustentos referidos a las dinámicas, intencionalidades e interacciones palpables en el territorio (Sigalat Signes *et al.*, 2019).

Pese a lo anterior, este ejercicio inició sin partir de ningún paradigma de investigación (Kuhn, 1996), sin revisar los enfoques, sin darse cuenta cómo se integraría la comunidad al escenario de la resolución de problemas y a la búsqueda de objetivos; casi sin reconocer cómo algunas bases científicas podrían ayudar a la generación de ideas y de líneas de acción que propendieran por aportar a la población. Sin embargo, fue justamente allí donde estuvo la riqueza del proceso; y quizá era la apuesta del modelo praxeológico de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) que ya había hecho mella en las conciencias de quienes allí trabajan y estudian, acto que terminó incidiendo en las acciones académicas.

Fue así, con una mirada endógena, inocente y sutil, sin juzgar, ni intentar saber más que los mismos habitantes, como nos fuimos acercando a ellos y reconociendo sus dilemas y formas de existencia; ello nos llevó a lo que en este documento denominamos como “El trasteo de saberes”. Su desarrollo se plantea en el marco descrito por Jara (2012) para la reconstrucción de la historia, es decir, se tomarán las etapas principales del proyecto y luego se mostrará a partir de la fotonarrativa (recurso que permite resguardar y de alguna manera perpetuar el instante) aquel momento ya vivido, pero que hoy recrea la memoria de los habitantes (Rivera, 2017). Esta forma de expresión parte de la pregunta detonante ¿qué habilida-

des obtenidas a través del proceso fueron desarrolladas o puestas en las unidades mineras artesanales o qué manifestaciones de transformación se evidencian en las imágenes? Por último, se establecerá algunos aprendizajes que consideramos relevantes para la sistematización y para el ejercicio de investigación, de corte social; de tal manera que, sea una forma de resignificar los conocimientos que ya tienen los lugareños.

Fue en el escenario o municipio llamado Amagá, a través de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, con el deseo de sembrar esperanzas y minimizar el impacto que la minería genera, que se inició la travesía. Como un camino de arriería y en la lógica de Fraire (1997), este viaje facilitó la dialogicidad y la reflexión del investigador/observador de una realidad que comienza con la concepción de estar entre iguales, para llegar a ese estado en el que la cooperación es el mecanismo para hábitos más óptimos dentro de la comunidad (Lewin, 1988).

PROPÓSITO DE LA EXPERIENCIA

En mi relación con las personas he aprendido que, en definitiva, no me resulta beneficioso comportarme como si yo fuera distinto de lo que soy.

CARL ROGERS

Una vez en el territorio, trasegándolo, siendo parte de su diario vivir, pero sin la intención clara de un proyecto de investigación, ni de un proceso de intervención, iban apareciendo aquellas ideas y necesidades de la comunidad, que con el hambre de servicio nos pedían contribuciones totalmente fuera de nuestros alcances:

- “No tenemos recursos para explotación minera”.
- “Queremos tener títulos mineros”.
- “Necesitamos apoyo del Estado” (entre otros comentarios).

Muchas veces nos preguntamos, si era posible estar allí, si era lo indicado y no eran solo las ínfulas de investigadoras lo que nos llevaba a intentar hacer cosas por la madera virgen, o si era mejor dejarla ahí con su propia naturaleza.

Pese a ello, y gracias a los rostros que nos invitaban a revisar el fondo, las miradas que nos decían inician y hasta aquellos gestos que parecían dudar de nuestra presencia, dimos un paso fácil, describir las condiciones socioeconómicas y culturales de las unidades mineras, y revisar el cumplimiento que estas tenían de los estándares mínimos del sistema de gestión de seguridad y salud en el trabajo.

El calor de Amagá, la aridez del terreno, el olor a aguas con mal tratamiento y el color negro de las montañas, nos recibían todas las tardes, a veces parecía una tregua sin sentido, se perdía el impulso y era tanto el agotamiento que las llegadas a las clases de la noche en la Universidad se daban con el último aliento. Sin embargo, como quien conoce su responsabilidad, nos quitábamos el tizne superficial de investigadoras y pasábamos de tomar el carbón a agarrar el marcador, y hablar de la consciencia organizacional.

Un día, cuando estábamos reunidos con la comunidad, un minero dijo:

X universidad vino a realizar unos estudios topográficos, y aquí sentados nos contaron que Amagá sí podía continuar con la explotación, estos estudios nos ayudaban tanto con los títulos mineros, pero luego, apareció el Ministerio y la universidad cambió todos los resultados y se fueron. Para nosotros, las universidades juegan con nuestras ilusiones (minero, comunicación personal, 2017).

Con estos discursos el compromiso era más grande y, asimismo, lo era el miedo a defraudar a una comunidad que no confiaba en las intenciones de los “mal llamados académicos”. Nos mirábamos y mostrábamos con los gestos el nerviosismo de un investigador que no sabe qué busca, ni

qué podrá decir con los resultados que pueda hallar. Pero escuchábamos otras voces de apoyo y esto nos animaba para seguir el camino.

Cada tarde hacíamos más amigos, la comunidad parecía estar de nuestro lado. Esa era nuestra percepción y en ella vivíamos, no nos interesaba pensar de otra manera. Con las frías encuestas se identificaron los aspectos socioeconómicos y culturales; debemos confesar que nos costaba mirar la economía local y la cultura estaba tan condicionada al trabajo, que parecía imposible ver sus trazos delgados que se entretejen por las cocinas de las casas, por las entradas de los socavones, por las madrigueras que pretendían dar sombra.

Cuando compartimos los resultados, socializamos una ruta de formación que considerábamos podía favorecer a la comunidad. No era viable conseguir maquinaria para la excavación o explotación, y menos comprometernos con títulos mineros, pero considerábamos que desarrollar algunas habilidades podría ser útil para entender los elementos que confluyen en dicho oficio. Nos concentramos en cómo desvestirnos de investigadoras y ponernos el delantal de maestras.

La experiencia, como lo plantea Larrosa (2006), es eso que nos sucede, aunque no sepamos que nos va a suceder, es un proceso social y dinámico que puede ayudar a poner en marcha otras experiencias. Esta travesía, sin propósito inicial, logró construir unidad con la comunidad y cimentó las bases para que la inmersión de las Instituciones de Educación Superior (IES) pueda generar proyectos que mejoren la calidad de vida, la autogestión y el emprendimiento social.

El propósito, entonces, trasciende más allá que el plasmar las experiencias vividas en el marco del desarrollo del proyecto de investigación e intervención, lo principal era identificar los factores de éxito que se obtuvieron en el contacto con la comunidad y así revelar los retos que se abordaron al intentar identificar las características socioculturales de la comunidad; así como generar un mayor grado de cumplimiento de estándares de seguridad y salud en el trabajo en las Unidades Mineras Artesa-

nales, al mismo tiempo, irrumpir las miradas viciadas de una comunidad a quien solo le servía una alternativa de transformación.

JUSTIFICACIÓN

La educación superior es un entramado de procesos, allí aparecen algunos misionales que objetivizan el actuar como: los de apoyo que se convierten en articuladores y los estratégicos que orientan la dinámica de la institución. Dentro de esa comprensión misional, se incluyen tres ejes: la docencia, la investigación y la extensión y proyección social. Este último trasciende la mirada interna organizacional y se inclina hacia las realidades sociales, para, con su experticia, brindar apoyo a las comunidades y presentarse como una posibilidad de cambio. La proyección social está orientada a contribuir con una transformación positiva en las comunidades más vulneradas; a veces se convierte en la única alternativa para aquellas en las que el Estado no alcanza a intervenir.

En el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios se plantea el propósito de la proyección social y las acciones que se generan a partir de este, dicho objetivo se centra en

garantizar la interacción entre la comunidad educativa y la sociedad, para que a partir del reconocimiento de diferentes contextos, se puedan co-crear cambios positivos que transformen la realidad socio-cultural, económica [educativa] y ambiental de las comunidades y las regiones donde se hace presencia institucional, a partir de procesos articulados de formación, de investigación situada y aplicada y de diversos proyectos con impacto social (UNIMINUTO, 2014, p. 70).

Desde esta perspectiva de proyección social, UNIMINUTO ilumina las otras funciones sustantivas y de apoyo de la educación superior y sus demás acciones:

- Docencia: Desde el pilar de responsabilidad social del modelo, se implementa, en forma teórica y práctica, la formación ciudadana de los estu-

diantes; se reconoce la ciudadanía como el proceso mediante el cual los individuos y colectivos se apropian de su contexto local, global y planetario, lo problematizan y son co-responsables de su desarrollo, proponiendo y gestionando alternativas de transformación social [En concreto, para los programas de pregrado, es en el componente curricular Minuto de Dios (CMD), donde se desarrollan transversalmente los temas relacionados con la formación humana, la formación social y la en emprendimiento, incluyendo la Cátedra Minuto de Dios y la inclusión social], como líderes e innovadores sociales. Desde las prácticas en responsabilidad social y las profesionales, como estrategias específicas, los estudiantes tienen la posibilidad de un aprendizaje experiencial para comprender la realidad en la que están inmersos, sus causas, implicaciones y su relación local-global.

- Investigación: De modo similar a la docencia, también refleja la responsabilidad social de UNIMINUTO, tanto en el contenido de lo que se investiga, como en el modo de investigar. El campo de investigación que se prioriza es el desarrollo humano, social, integral y sostenible, el cual se nutre a través de las cuatro líneas de investigación institucionales: (1) Educación, transformación social e innovación, (2) Desarrollo humano y comunicación, (3) Innovaciones sociales y productivas, y (4) Gestión social, participación y desarrollo comunitario (UNIMINUTO, 2014, pp. 70-71).

Cumpliendo con estos lineamientos, el programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo de UNIMINUTO, sede Bello, desarrolla proyectos sociales que impactan en la comunidad y favorecen cambios positivos en ella. De tal manera que, desarrollar el proyecto con los Mineros Artesanales del Municipio de Amagá, lugar ubicado a 30 kilómetros de distancia de la sede mencionada de la Universidad, nos permitió no solo iniciar una práctica, sino también mejorarla, comprenderla y hoy recontarla, porque con ella se reconocieron las acciones sujetas a un oficio y se precisaron los conocimientos y sentidos en los investigadores y la comunidad, tal como lo menciona Jara (1994), para hacer alusión al impacto de la sistematización.

Los proyectos sociales dinamizan el saber, permean las formas de aprendizaje y sirven como nexo en la brecha social; además, nutren a las comuni-

dades en las que se desarrollan y a las instituciones de educación superior las colman de habilidades para la interacción e integración con agentes sociales. El desarrollo de la sistematización, más que la documentación, es la consolidación de los aprendizajes y los logros obtenidos, es la posibilidad de reflexionar y de analizar el valor agregado manifestado en las relaciones con las comunidades, aportando en su crecimiento personal y empresarial; al mismo tiempo, apoyando la gestión en el marco de la seguridad y salud en el trabajo, lo que en últimas se traduce en condiciones de salud y prevención de eventos mortales. Esto va permeando en las poblaciones a través de otras formas de cómo hacer su oficio, para el bien de su territorio.

Es así como, todo lo anterior, se convierte en una experiencia que trasciende el ámbito de lo social y se posa en la conciencia y en la piel de cada habitante de la comunidad; también, se encarna, pero no de forma estática, sino dinámica y compleja. Una experiencia que podrían ser “miles”, dado que en esta se interrelacionan un conjunto de factores subjetivos y objetivos, entre los que se encuentran: las condiciones del contexto, las situaciones particulares, las acciones intencionadas, las percepciones e interpretaciones traducibles en resultados (esperados e inesperados), que no son más que la manifestación de las relaciones y reacciones entre los que nos dejamos tocar el alma con el proyecto.

REFERENTES CONTEXTUALES

Detente en los emporios de Fenicia y hazte con hermosas mercancías, nácar y coral, ámbar y ébano y toda suerte de perfumes sensuales, cuantos más abundantes perfumes sensuales puedas. Ve a muchas ciudades egipcias a aprender, a aprender de sus sabios

(Cavafis, 1982, p. 61).

Hacer una travesía y no darse cuenta de los elementos básicos que allí convergen, es desconocer cómo algunas personas y lugares son esenciales

en la transformación de los territorios. La travesía que aquí se presenta es la alegoría de la metáfora que un día Kavafis (1863-1933) nombró como Ítaca, definiéndola como la meta que todo viajero desea conseguir, pero sin ser precisamente un lugar o un objeto, pues en su poema sugiere que el recorrido *mucho nos enseña*. El encuentro con lestrigones (pueblo de gigantes antropófagos), ciclopes (gigante que tiene un solo ojo en medio de la frente), emporios (económico, artístico o cultural), y demás hallazgos del camino, preparan al viajero para entender y luego recoger aprendizajes que no estaban a su alcance. De tal manera que, nuestro viaje no fue diferente, en este, los cíclopes estuvieron representados por nuestros miedos y los emporios fueron aquellos lugares donde nos detuvimos para comprender la realidad de un municipio que, hostigado por la minería y corroído por la explotación de manos angustiadas por adquirir recursos, tenía la necesidad de ser narrado.

En este viaje comprendemos a UNIMINUTO como lugar de partida; Senuat como un pequeño refugio en el camino, Amagá, como el todo, e incluso los Socavones, como esos lugares donde *hasta* la muerte vive, son puntos álgidos que no son el viaje en sí mismo, tampoco son el camino, ni la llegada, son simples anclas para narrar aquello que al inicio no considerábamos contable.

Emporio 1. Corporación Universitaria Minuto de Dios

UNIMINUTO es una institución universitaria (como lo indica la Ley 30 de 1992), sin ánimo de lucro, encaminada a la docencia y a los procesos de proyección social, siendo la investigación un eje misional complementario de las demás funciones sustantivas. En esta dirección, su propósito la lleva a promover la inclusión social y el apoyo al desarrollo de los proyectos de vida de sus estudiantes, incluida su profesionalización, que impacta permanentemente en los proyectos de las comunidades, las regiones o de la sociedad en general, con un enfoque centrado en la acción, como lo evidencia su modelo educativo (UNIMINUTO, 2019, p. 191).

UNIMINUTO se constituye como un sistema universitario, que ofrece a las regiones acceso a la educación superior, operado a través de rectorías y vicerrectorías ubicadas en lugares estratégicos del territorio nacional. Asimismo, esta institución “se caracteriza por la formación y el cumplimiento de las funciones sustantivas con un enfoque local, concentrándose en atender estudiantes que pertenecen a comunidades con dificultades de acceso a la educación superior” (UNIMINUTO, 2019, p. 191).

Emporio 2. Empresa Senuat

En el municipio encontramos un aliado para el desarrollo de nuestro proyecto, una empresa relacionada con la seguridad y salud en el trabajo: “Senuat” (Seguridad y Nuevo Ambiente en el Trabajo). Senuat es una pequeña empresa, de economía familiar, que presta sus servicios de asesoría a las empresas del sector minero. Está conformada por 8 personas, cuando la cosa va bien, y 5 cuando los dueños de las minas dejan de usar los servicios porque no siempre “la seguridad es primero”. La empresa cobra una “miseria” por llegar al socavón, revisar que no haya riesgos latentes, capacitar las personas en manejo de condiciones peligrosas, y apagar “incendios” cada vez que toca: porque hay un derrumbe, una bolsa de agua se rompió, se reventó un malacate, llegó la autoridad competente a cerrar una mina, entre otras situaciones. Fue constituida por Diego, un hombre pequeño, delgado, con mucho ímpetu por su población. Él nació en medio del carbón y reconoce que, capacitándose, abriendo sus puertas a cualquier idea, pudo fortalecer sus habilidades y su criterio para seguir echándose a la espalda, “hasta las culpas de los muertos que deja anualmente este oficio”.

Diego Luis Chaverra es un enamorado de la minería, de sus ancestros, de su municipio, una persona amable y servicial, que nos ayudó a establecer un enlace con la comunidad, nos llevó de la mano a conocer más que a las minas, a las personas que laboran en ellas. Realizó una labor

encomiable, nos allanó el terreno para que la comunidad nos permitiera acercarnos y ver de cerca su realidad, tocarla y que esta decidiera tocarnos.

Emporio 3. Municipio de Amagá

Nuestro Departamento de Antioquia está dividido en 9 subregiones, incluyendo el Valle de Aburrá, una de estas subregiones es el Suroeste, zona en la que se encuentra ubicado el municipio de Amagá. Las características topográficas del municipio están dadas por su localización entre las cordilleras Central y Occidental. Esta condición montañosa ha permitido que tradicionalmente las principales formas de subsistencia del municipio sean la extracción del carbón y la agricultura. Dentro de esta última se destaca, como en toda la región circundante, el cultivo de café.

Amagá con aproximadamente 30 mil habitantes, ha sido reconocido como el Municipio Minero de Colombia. Desde sus orígenes ha estado sujeto a la producción carbonífera y metalúrgica, dado que, a partir de 1825, a pocos años de su fundación, se obtuvo la primera evidencia de exploración y es, desde 1914, cuando se inició el verdadero proceso industrial, ya que la Asamblea Departamental ordenó una investigación de la zona para reconocer las riquezas geológicas y hacer la clasificación de rocas y minerales para la explotación. Aunque Amagá por su ubicación topográfica, es un municipio generador de otros productos como el plátano, la caña de azúcar, el tabaco y el café, su economía y oficios están centrados en la extracción de minerales (el carbón, la arcilla y el cobre); de tal manera que, es más factible encontrarse un arrastrador⁴ que un cafetero; un malacatero⁵ que un leñador; una clasificadora⁶ que una chapolera (Franco Sepúlveda y Vargas, 2009).

4 Arrastrador: persona que arrastra el carbón al interior de la mina.

5 Malacatero: persona que hala el malacate (dispositivo para extraer el carbón del socavón).

6 Clasificadora: persona que se encarga de agrupar el carbón por tipologías.

Emporio 4. Socavones

Podríamos decir que el socavón es un túnel que lleva al minero hasta la riqueza, pero en Amagá, éste lleva a otros lugares (muerte, drogadicción, búsqueda de satisfacción de necesidades básicas); y los personajes, es decir, los dueños de minas, las empresas privadas, las empresas públicas, las instituciones educativas y los habitantes, cada uno, busca o escarba la tierra, intentado extraer de ella su propio interés. ¿Cuál?, no lo sabemos, tal vez, lo suponemos como investigadoras, porque aún, en el papel más formal de la “academia”, no dejamos de lado la condición de sospechar cosas como cualquier mortal, cuando deja que las ideas que rondan el cerebro salgan sin ningún cuidado por entre los labios, pero en el fondo, siempre quedará la pregunta: ¿cuál es la ruta o camino que podría ser común a todos? Estamos seguras que su respuesta permitiría aunar esfuerzos y dejar de ser solo (sin simplificar) un conjunto de agentes ocupando posiciones (Bourdieu, 1989).

REFERENTES CONCEPTUALES

Para comprender las realidades, permearlas y convivir con ellas, tenemos regímenes de verdad que están histórica y geográficamente cerca de la ciencia, y otros, muy alejados de ello, pero que no difieren de lo verdadero y posible (Foucault, 1979). Es precisamente ese aspecto de los regímenes de verdad coherentes y complejos, pero alejados en extremo del régimen científico (Brière y Blanchet, 1980) del que hemos partido, porque son prácticas que contemplan como inicio, el examen de sí mismo, la exploración de los secretos de la conciencia, la remisión de las faltas y la capacidad de darse cuenta de aquello de lo que jamás fuimos conscientes.

Por ende, la experiencia que hoy hacemos consciente, vivida y sentida, se aproxima a algunas líneas epistemológicas que nos permiten focalizar aquello que es relatable, por su capacidad de ser claro, breve y verosímil (Valdés García, 2011), y que se convierte en una narración que da cuenta de la vida puesta en un escenario. En la figura 1 se puede ver

sintetizado los referentes conceptuales que son base para la sistematización de la experiencia aquí narrada.

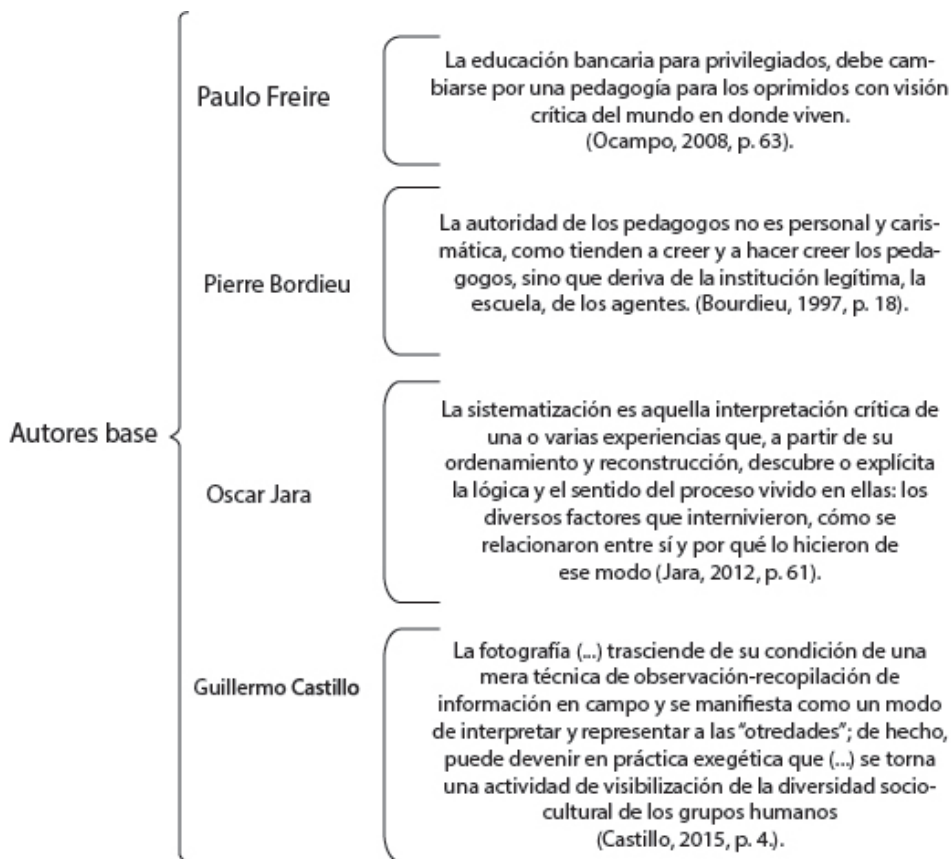


Figura 1. Referentes conceptuales.

Fuente: elaboración propia a partir de cada uno de los autores citados en la figura.

En Amagá nos encontramos con personajes analfabetas de la escritura, pero no de la palabra, analfabetas de la ciencia, pero no del saber y analfabetas de la seguridad y salud en el trabajo, pero no de la vida o la muerte. Todo ello, hacía eco en la pertinencia de lo que queríamos poner allí, por ende, aprendimos de Larrosa (2006) que, podíamos alfabetizar, no desde el sentido de enseñar, ni en el sentido de la comprensión, sino en el sentido de la experiencia, porque la alfabetización tiene que ver

con la apertura hacia su propia transformación y esta era precisa desde diversos métodos.

Es así como, nuestra travesía no era más que un trasteo de saberes, de contenidos, de experiencia. En esta cargamos, como en los cantones, información sobre seguridad y salud en el trabajo, datos financieros, prácticas en recursos humanos, sin dejar de lado sus propias habilidades, sus características y la forma de comprender el mundo. Nos trajimos de Amagá, además de una piel más oscura, prácticas ejecutadas, miradas de cambio y apuestas a repensarnos el currículum, de tal forma que, este sea la base real para reconocer las verdaderas problemáticas y que la universidad pueda ser un ancla para facilitar la resolución de situaciones, y no solo la apuesta por la mirada lejana a la vida de los otros, como a veces se gesta.

“Nos encomendamos a la virgen todas las mañanas” es quizá la alternativa más usual para llegar sano a casa todas las noches; “oramos para pedirle a Dios que nos proteja” es la forma de hacerle frente a lo desconocido: al incendio intempestivo, a la inundación, a la explosión por un golpe no previsto, a un alud que caiga sobre sus cuerpos y a un escape de gas que, sin mucha maldad, los deje allí tendidos, dentro de las minas. Los mineros en Amagá nos ofrecieron su experticia, nos explicaron sobre la estancia en los socavones, nos permitieron vivir la extracción del “Oro negro”, nos mostraron las marcas en el cuerpo como resultado del oficio, vimos hombres: sin brazos, sin ojos y sin pies, de hecho, dejamos de ver el hombre que conocimos una vez. Reconocimos las bondades y hasta las formas de protección más comunes, con ellos amamos la valentía de hacerle frente a la vida y odiamos la cobardía de no hallar otra manera de subsistir.

Si para Freire (1997) la educación debía estar al servicio de la transformación, del facilitamiento de herramientas para enfrentar la vida y de la generación de procesos para ser autónomos, con criterio en el vivir, no desde una mirada comunitaria, sino desde la vertiente sociológica. Esta era nuestra misión, recoger aquellos saberes instaurados en la comunidad,

reconocer las formas propias de comprender la minería, de relacionarse con ella sin descuidar aquello con lo que nosotras llegábamos (de libros y academia), cumplir con la labor docente, agudizar la mirada político-pedagógica y plantear modificaciones endógenas de los territorios.

METODOLOGÍA

El proyecto con los mineros artesanales inició con las visitas al territorio, pasó por la generación de ideas y terminó con una propuesta de formación en habilidades gerenciales para mineros artesanales, ello con el propósito de mejorar las condiciones de las unidades mineras. Esta travesía nos llevó a realizar un reconocimiento de un terreno hasta ese momento desconocido, una realidad que genera accidentes fatales, que solo se traducen en estadísticas, pero no en acciones de apoyo para evitarlas.

Por un lado, están las grandes mineras que cuentan con el soporte financiero para garantizar el desarrollo de las actividades con acompañamiento técnico, la infraestructura, las condiciones ambientales y de seguridad y salud en el trabajo; todo esto amparado bajo un título minero, que no es más que el instrumento a través del cual el Estado colombiano otorga a una persona, jurídica o natural, el derecho a realizar exploración y explotación de minerales propiedad del Estado, en un área determinada, de forma exclusiva, y por cuenta y riesgo del titular. Por el otro, están los mineros artesanales o la minería a pequeña escala, que es una minería de subsistencia, una minería del día a día, de resistencia, dada por la herencia de otro que consideró que podía dejar, en vez de riqueza, un oficio, que no cuenta con las condiciones técnicas ni de seguridad y mucho menos con el músculo económico que las respalde.

Lo anterior, fue la base de la discusión al interior del aula de clase, esta realidad nos llevó a confrontarnos, a palpar y a buscar las estrategias para acercarnos a ella, con el fin de conocer las verdaderas condiciones socioculturales, técnicas, económicas y de seguridad en las que se lleva a cabo la tarea de la extracción en minería artesanales. Esta discusión aca-

démica nos enfrentó con las siguientes preguntas: ¿cuál es nuestro papel como profesionales de la seguridad y salud en el trabajo?, ¿cuál es nuestro rol como personas que quieren un cambio social?, ¿cómo podemos ser instrumentos de apoyo para generar un cambio que vaya más allá de nosotros? Fue así como nos lanzamos y embarcamos a desarrollar este proyecto, a conocer una realidad que difiere de la nuestra, en una travesía con un rumbo, pero con el desconocimiento de lo que nos esperaba en el camino.

Nuestra realidad más cercana nos llevó al municipio de Amagá, el cual es rico en “Oro negro”, ese carbón que se convirtió en el combustible y la energía para el Ferrocarril de Antioquia, la industria textil y las cementeras en el siglo XX. La cercanía con el Valle de Aburrá nos permitió desplazarnos a conocer cómo se desarrolla la minería a pequeña escala, cuáles son las características de las personas que laboran en las minas, las técnicas de extracción empleadas y las condiciones de seguridad que rodean su práctica.

Al embarcarnos en esta nueva propuesta, y con la mente clara frente al desconocimiento de una comunidad que lleva toda su vida en la labor de la minería artesanal, nos atrevimos a contactarlos, a ganarnos su confianza, a quitarles y quitarnos las prevenciones, y llegar. Este primer paso nos abrió una nueva perspectiva, un rumbo, que incluyó el desarrollo de un proyecto de investigación y un proyecto de carácter social, con esta misma comunidad.

A continuación, se presenta la línea de tiempo (figura 2) con los hitos de nuestro proyecto, pero también como imagen que da cuenta de aquella travesía para el trasteo de saberes.

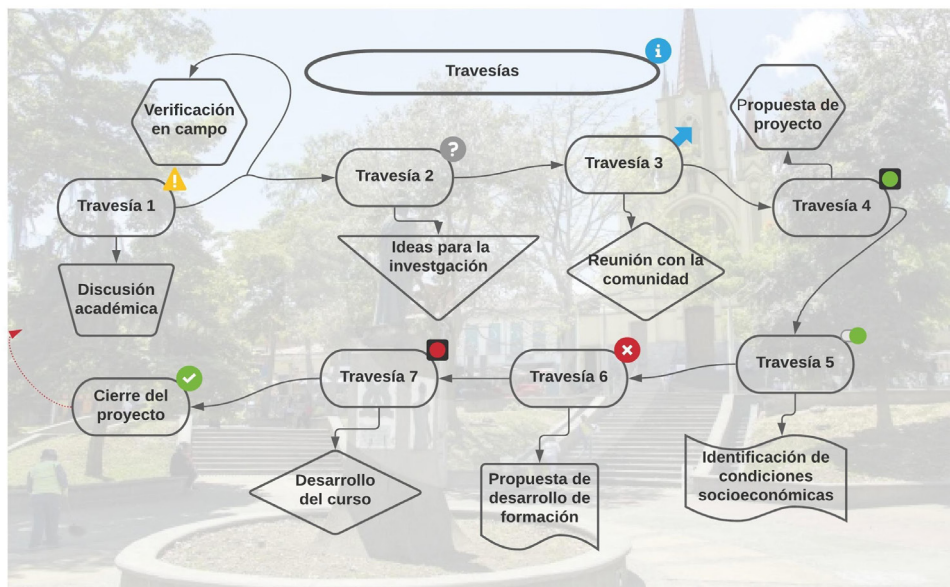


Figura 2. Línea de tiempo de la travesía.

Fuente: elaboración propia.

El contacto inicial que se realizó en la “Travesía 1” tenía como propósito la discusión académica y el análisis de la fundamentación teórica desde el concepto de seguridad y salud en el trabajo. Esta era la mejor forma de comparar si lo expuesto en el aula sobre *autocuidado, actos y comportamientos inseguros* se parecía a la realidad; sin embargo, el proceso se convirtió en algo más. La travesía que representa el desplazamiento hacia las minas de Amagá, con un grupo de estudiantes para verificar y contrastar la información, permitió el surgimiento de ideas, la manifestación de las preguntas, la generación de hipótesis y hasta la búsqueda de soluciones para y por las condiciones (no visibles) de los mineros artesanales.

A partir de las visitas a las minas, se conoció que la extracción del mineral inicia con la búsqueda de la veta, esto implica abrir socavones apuntalando las paredes y el techo de la mina, evaluando los gases a través de la reacción de un gato. Parece extraño mencionar un gato en un proceso tan poco amigable con el ambiente como este, pero estas son

las formas tradicionales de reconocer los peligros a los que se encuentra el minero, igual que: con el husmear de los gatos por la mina o con la inserción de un canario en la entrada al socavón.

La estrategia para el análisis de la calidad del aire dista de los avances tecnológicos actuales, esto demuestra la precariedad de los procesos en la minería artesanal, si la estabilidad de la estructura lo facilita y la calidad del aire lo permite, se da continuidad a la apertura de socavones, hasta que llegan a un punto en que no pueden seguir y solo pueda ingresar un hombre: “el arrastrador”. Cuando el mineral es extraído, se pasa a la clasificadora, en esta etapa se determina el valor del carbón de acuerdo con su calidad.

En la “Travesía 2” se generaron las ideas para el proyecto de investigación, esto nos hizo cuestionarnos: ¿qué queremos?, ¿hacia dónde vamos?, ¿cuál va a ser el eje de nuestro proyecto?, ¿nos vamos a restringir a las condiciones laborales? En definitiva, la respuesta a esta última pregunta era no, teníamos que ir más allá. Para complementar esto queríamos incluir a la comunidad y empezamos a hacer reuniones con los mineros, escuchamos sus inquietudes, sus propuestas, sus necesidades y las articulamos con nuestras ideas de proyectos. Todo esto se realizó en la “Travesía 3” y de todos estos dilemas surgió nuestro proyecto: “Identificación de las condiciones socioeconómicas y culturales que inciden en el desarrollo de los programas de salud y seguridad en el trabajo en 15 minas del municipio de Amagá, con el fin de orientar el diseño de un programa de intervención”. Lo anterior, constituyó la cuarta etapa del proyecto, es decir, la “Travesía 4”.

El desarrollo del proyecto de investigación dio sus frutos, conocimos a fondo las condiciones de vida de los mineros artesanales, su nivel de formación, las condiciones de compensación laboral a las que están sujetos, los beneficios que representa el tipo de contratación para su núcleo familiar y demás datos que nos permitieron hacernos una imagen de las

verdaderas circunstancias en las que se desenvuelven; con esto logramos llegar a la “Travesía 5”.

Dada la filosofía institucional de UNIMINUTO, y nuestra intencionalidad personal de trabajar con comunidad, nos propusimos darle continuidad al proyecto y devolverle a la comunidad todo el apoyo que nos había brindado para el desarrollo de la propuesta investigativa. Fue esta una de las razones que nos llevó a generar la propuesta del proyecto de formación en “Habilidades gerenciales para mineros artesanales del municipio de Amagá”; esto corresponde a la sexta etapa de nuestra travesía (“Travesía 6”). Finalmente, con base en esta propuesta de formación procedimos a ejecutarla con el personal de las minas (“Travesía 7”); la propuesta presentada se fundamentó en un curso de 40 horas, que se desarrollaron en un semestre.

Como agradecimiento a la comunidad, se realizó un evento de clausura, en el que tuvo lugar una actividad de reconocimiento y un ágape para los mineros.

TRASTEEO DE SABERES

La fotografía se ubica como una herramienta para la reunión de datos en la investigación social y, puede acompañar a la palabra en diversas instancias para dar cuenta de aquellos elementos menos visibles que hacen al objeto de estudio

(Bonetto, 2016, p. 74).

Al hacer un *flashback*, evidenciamos los frutos del haber respondido a la confrontación académica en un aula de clase, de habernos dejado llevar, de seguir nuestra curiosidad científica y personal, y generar una apertura a una realidad en el entorno laboral que dista de lo que se encuentra en los libros, de lo que conforma esa fundamentación teórica en el ámbito de la salud y seguridad laboral.

A continuación, en la figura 3 se presenta una serie fotográfica de nuestra experiencia, recabada por diferentes actores que participaron en el proceso (docentes, estudiantes, egresados, mineros, líderes, entre otros). Las fotografías presentadas ponen en relieve, además de la percepción del proceso desarrollado en Amagá, algunos elementos como: la crítica a la minería, las condiciones de las unidades, la participación de la comunidad en las distintas actividades, las formas de relacionamiento entre la academia y las comunidades, y los diversos actores del proceso. Con la fotografía como relato se puede evidenciar la percepción de aquellos que hicieron parte de este ir y venir por Amagá, además del conjunto de acciones que quedan como huella en cada uno.



Figura 3. Relato fotográfico.

Fuente: elaboración propia.

La imagen, para algunos, es el resultado de un proceso técnico llamado fotografía, para otros, es la condensación y manifestación de una práctica sociocultural que ha acompañado a la sociedad por siglos; y para nosotras, es la expresión intencionada de la objetividad que es trastocada por la percepción, egolatría, narcicismo o simples rasgos de personalidad a los que difícilmente renunciamos.

En este “trasteo”, la fotografía se usa como resultado de aquello que los actores de este proceso quisieron almacenar, congelar en el tiempo; para posteriormente narrarse o narrar a otros, con palabras, lo que la foto contiene y que, tal vez, en esa pérdida de enfoque no es claramente advertido. González Granados (2015) alude a la fotografía como una herramienta que puede ser de utilidad para facilitar la autonomía a las poblaciones, además, ratifica que la fotografía, principalmente aquella tomada por los actores, “elicitó una información que no obtendríamos por medio de otro tipo de técnicas, como la entrevista tradicional” (p. 68).

Continuamente obturamos nuestra cámara y guardamos con recelo algún momento que consideramos memorable por su gracia, singularidad o trascendencia. Es así como esa imagen vuelta texto, revela condiciones no vistas, sombras no delimitadas, paisajes no observados, sonrisas no calcadas y episodios no almacenados; de tal manera que, en la mirada de otro, provoqué profundizar.

Estamos convencidas que la imagen habla sola, sin embargo, poner a hablar a quien la tomó permite que la imagen se vuelva móvil y que allí se vean esos escenarios no abarcados, y esas emociones no garantizadas por la opacidad o la falta de nitidez de la cámara. Por ello, a partir de los registros fotográficos entregados por los participantes de la travesía, se reconocieron aquellos elementos que manifiestan la subjetividad e intersubjetividad de los proyectos, que, en circunstancias poco sensibles, se quedan por fuera de la mirada académica.

La tabla 1, describe las 12 fotografías que componen la figura 3, las cuales tienen dos tipos de intenciones:

- **Experiencial:** hacer referencia a lo que se hizo, se vivió y se disfrutó.
- **Crítica o reflexiva:** manifiesta el detalle del escenario fotografiado.

Tabla 1. *Matriz de fotonarrativas*

| <i>Número</i> | <i>Actor</i> | <i>Nombre</i> | <i>Narración</i> | <i>Experiencial</i> | <i>Crítica</i> |
|---------------|--------------|------------------------------------|--|---------------------|----------------|
| Foto No. 1 | Estudiante | ¿Esto es verdad? | “La experiencia de conocer una mina nos abre la posibilidad de enfrentarnos a más riesgos laborales”. “Estar aquí fue significativo”. | X | |
| Foto No. 2 | Investigador | La mirada inocente de la realidad. | “El minero está permeado por su realidad en los socavones, pero desde su perspectiva, este es un empleo más, no se visualiza en una situación de riesgo, solo vive el día a día, así sin camisa, con escasos elementos de protección. Solo vive para la extracción del ‘Oro negro’, el que le da el sustento a él y a su familia”. | | X |

| | | | | | |
|------------|--------------|-------------------------|---|---|---|
| Foto No. 3 | Estudiante | Profundidad. | “Esta es la entrada a la labor diaria de los mineros artesanales, esta es la puerta al cielo y al infierno, un infierno del que no siempre pueden salir, y se convierte la puerta al cielo porque allí se desarrollan como personas, como mineros, allí obtienen su sustento y el de sus familias”. | | X |
| Foto No. 4 | Estudiante | ¿Qué vamos a hacer? | “Pensábamos en el desarrollo de proyectos que favorecieran a la sociedad”. | X | |
| Foto No. 5 | Aliados | Hagamos un diagnóstico. | “Nos enamoramos de Amagá y por eso ayudamos a tocar puertas, a quitar las prevenciones a proyectarnos con ellos”. | X | |
| Foto No. 6 | Investigador | Expectativas. | “Vimos un paisaje que no parecía de Amagá y sí, era un pedazo aun no corroído por la minería”. | X | |

| | | | | | |
|-------------|----------------|-----------------------------|---|---|---|
| Foto No. 7 | Estudiante | La realidad de los mineros. | “Aquí comienza la travesía de los mineros, en la boca del túnel, se convierte en el último resquicio de claridad y aire que disfrutan previo al ingreso a la mina”. | | X |
| Foto No. 8 | Minero | Compromiso. | “Esta fue una de las sesiones que se desarrollaron para formarnos en habilidades gerenciales para los mineros artesanales”. | X | |
| Foto No. 9 | Estudiante | Fruto anhelado. | “Este es el ‘Oro negro’, el que garantiza la subsistencia de la comunidad”. | | X |
| Foto No. 10 | Docente | Conflicto. | “Un tema que se vive, pero no se piensa”. | X | |
| Foto No. 11 | Empresa Senuat | Agradecimiento. | “Cierre de una formación que nos enseñó sobre el trabajo en equipo, los riesgos laborales, finanzas y, sobre todo, a ser buenos jefes”. | X | |
| Foto No. 12 | Investigador | Reconocimiento. | “Y nos dimos cuenta que teníamos que reconocer su labor y decirles gracias por dejarnos entrar al socavón y a sus prácticas”. | X | |

Fuente: elaboración propia.

Fotografiar fue un acto de libertad y hoy es una forma de recoger aquello que con la imagen quisimos guardar. Ellos, los actores, les dieron nombre a las fases del proyecto, permitieron la asertividad en las decisiones y construyeron en nosotros y en su comunidad un punto de partida.

APRENDIZAJES

*Es posible aprender de lo que otros hacen sin quedarse en la antesala de la admiración
(Alliaud y Antelo, 2009, p. 45).*

A partir de los ejes que fundamentan la educación superior en Colombia, en los cuales se encuentran los componentes de docencia, investigación y proyección social, el desarrollo de proyectos de investigación no solo nutre los contenidos de la línea de docencia, sino que sirven de puente para establecer relaciones y alianzas, algunas con organizaciones y en otros casos con comunidades. Es así como en este caso particular, la puesta en marcha de este proyecto de investigación nos llevó a conocer a los mineros artesanales del municipio de Amagá.

El conocer Amagá y sus habitantes abrió nuestras perspectivas de actuación, ya que no solo nos circunscribimos al desarrollo del proyecto en sí, sino que nos motivó a proponer una estrategia de cualificación que los favoreciera en los ámbitos personal, familiar y laboral, como una práctica de Responsabilidad Social, que se correlaciona con la misión institucional.

Pero, además, nos confrontó, ya que desde el componente administrativo gerencial se pierde el foco de la importancia de la proyección social y el significado no sólo para las instituciones de educación superior, sino para las comunidades que participan de manera activa en su propia transformación.

CONCLUSIONES

Durante este proceso de investigación y de desarrollo del programa de formación, conocimos las capacidades de las personas para adquirir conocimiento, aplicarlo y compartirlo dentro de su vida. Pudimos darnos cuenta de la distancia que existe entre la academia y la vida real, de lo que los investigadores desconocemos y no dimensionamos de los territorios. Como investigadoras nos llevamos de Amagá un cardumen de experiencias, de relatos, de vida real para contrastar con los estudiantes en las aulas, pero les dejamos en el territorio, la mirada objetiva de la existencia, algunos consejos para cuidar de su salud y mantener la seguridad en la mina, asimismo, formas de relacionarse entre unos y otros, pero, principalmente, les dejamos la sensibilidad por hacer un oficio consciente.

En este viaje reconocimos aquellos saberes que fueron trasteados, desde UNIMINUTO para el socavón, del socavón para la oficina de Senuat, de la oficina para el socavón, del socavón para UNIMINUTO y, sin lugar a dudas, desde el socavón para el hogar. Nada de esto estaba escrito en un documento de investigación, ni una sola cosa de lo acontecido fue consecuente con una planeación meticulosa. Todo esto fue producto de ingresar a un territorio con la humildad necesaria para recibir de él lo mejor, lo que nos podía ofrecer.

El registro fotográfico pone en evidencia aquello que hoy se recuerda como grato, que vale la pena ser contado o conservado en una red social o en un álbum, aquello que fue merecedor de algún cambio en la unidad minera.

Contarles a otros, a través de imágenes, da cuenta del sentido que para ellos y nosotros tuvo el recorrido por su territorio, de cómo se metieron a nuestras casas, cómo nos llevamos el ejemplo y hablamos de la minería en el salón de clase. También fue prueba, de cómo ellos se fueron a sus lugares y hablaron de lo relevante que es la gestión humana, la seguridad, la elaboración de un plan financiero, entre otros conocimientos. Y

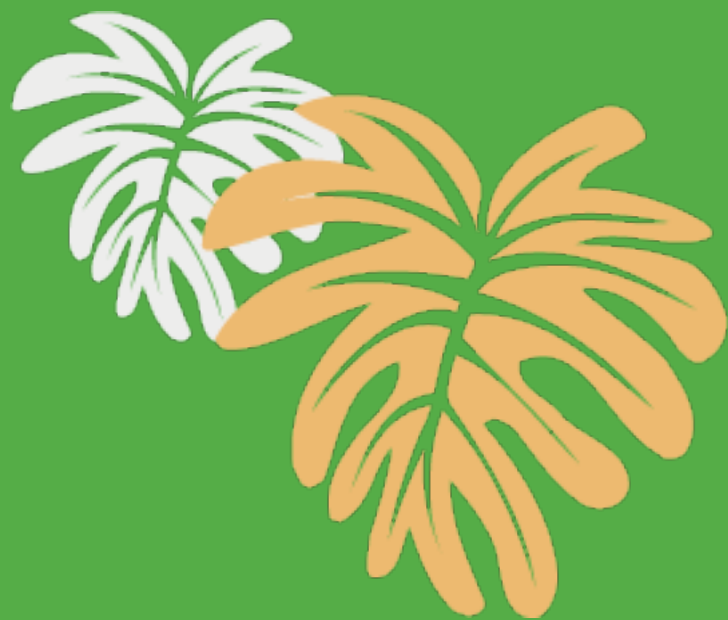
lo mejor de todo es que, lo encontraron con sus propios términos, con sus propios saberes... porque al final todos, ¡vimos la luz al final del túnel!

REFERENCIAS

- Alliaud, A. y Antelo, E. (2009). Iniciarse a la docencia. Los gajes del oficio de enseñar. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 13(1), 89-100. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56711733007.pdf>
- Bonetto, M. J. (2016). El uso de la fotografía en la investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 11(6), 71-83. <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/81>
- Bourdieu, P. (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Librairie Droz.
- Bourdieu, P. (1989). El espacio social y la génesis de las "clases". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 3(7), 27-55. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31630703.pdf>
- Brière, C. y Blanchet, P. (1980). El espíritu de un mundo sin espíritu. Entrevista a Michel Foucault. En *Irán, la revolución en nombre de Dios* (pp. 9-17). Editorial Terra Nova. <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/13-Foucault-entrevista.pdf>
- Castillo, G. (2015). La fotografía como registro antropológico. Aproximaciones, alcances y limitaciones de la imagen fotográfica como fuente y representación de la otredad. *Margen, Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (77), 1-6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5177835>
- Cavafis, C. (1982). *Poesía completa*. Trad. Pedro Bádenas de la Peña. Alianza Editorial. https://issuu.com/marisolzapiain/docs/cavafis_poesia_completa
- Cohen, N. y Gómez, R. (2019). *Metodología de la investigación, ¿para qué?: la producción de los datos y los diseños*. Editorial Teseo.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014). *Proyecto Educativo Institucional (PEI) UNIMINUTO*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://bit.ly/3vMwhxe>

- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2019). Antecedentes del Documento maestro para la creación del Programa Técnico Profesional producción Agroecológica y Desarrollo Rural Metodología presencial San José del Guaviare, Guaviare y La Macarena, Meta. En M. F. Gonzáles y M. A. Prieto (eds.), *La educación superior regional al servicio del desarrollo rural en escenarios de paz y reconciliación. Departamentos: Meta y Guaviare.* (pp. 189-230).
- Franco Sepúlveda, G. y Vargas, J. (2009). Gestión y valoración económica de recursos carboníferos: distrito minero de Amagá - Antioquia. *Boletín de Ciencias de la Tierra*, (26), 61-68. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/30387>
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa.* Trad. Guillermo Palacios. Siglo XXI.
- Foucault, M. (1979). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.* Siglo XXI.
- González Granados, P. (2015). Hacia una Antropología compartida. Reflexiones, experiencias y propuestas acerca de la fotografía participativa en investigación antropológica. *Revista de Antropología Social*, 25(1), 61-84. https://doi.org/10.5209/rev_RASO.2016.v25.n1.52625
- Jara, O. (1994). *Tres posibilidades de la sistematización: comprensión, aprendizaje y teorización.* *La Piragua*, 9, 129-135. http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0589/6_CEA_POS.pdf
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista Internacional de Investigación en Educación Global para el Desarrollo*, (1), 56-70. <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf>
- Kuhn, T. S. (1996). *La estructura de las revoluciones científicas.* Trad. Agustín Contin. Fondo de Cultura Económica.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación y Pedagogía*, 18, 43-51. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065>
- Lewin, K. (1988). Acción-investigación y problemas de las minorías. *Revista de Psicología Social*, 3(2), 229-240. <https://doi.org/10.1080/02134748.1988.10821586>

- Ocampo López, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>
- Rivera, M. X. (2017). Tejer y resistir. Etnografías audiovisuales y narrativas textiles. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 15(27), 139-160. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6128049>
- Sigalat Signes, E., Calvo Palomares, R., Roig Merino, B. y Buitrago Mera, J. M. (2019). La investigación acción participativa (IAP) en el sector empresarial. Interviniendo desde lo local. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (44), 47-78. <https://doi.org/10.5944/empiria.44.2019.25352>
- Valdés García, M. A. (2011). El relato y su posible argumentación según los tratadistas griegos de *Ejercicios preparatorios*. *Nova Tellus*, 29(1), 75-100. <http://www.scielo.org.mx/pdf/novatell/v29n1/v29n1a3.pdf>



Cuarta parte
Línea comunitaria

Capítulo 11. Prácticas artísticas y producción de sentido. Formas de trabajo creativo desde la experiencia “Pombo, el aprendiz”

*Giordano Alvarado Silva*¹

RESUMEN

Este capítulo se propone describir el trabajo creativo de la Escuela de Medios para el Desarrollo de la Facultad de Comunicación de UNIMINUTO, a la luz de la experiencia “Pombo, el aprendiz”, desarrollada en la Feria del Libro de Bogotá de 2019. A través de una propuesta escénica que integra elementos sonoros, plásticos, performativos y audiovisuales se reflexiona acerca de la importancia de las prácticas artísticas y los procesos de creación en el desarrollo de laboratorios de aprendizajes. De la misma manera, invita a pensar el papel que tiene el trabajo transdisciplinar en la articulación de experiencias de proyección social y en los procesos de construcción de conocimiento, que se llevan a cabo desde la investigación-creación. El principal resultado es la construcción de un circuito de exploración-creación que logra la activación de los sentidos desde diversas formas de experiencia sensible, haciendo énfasis en la importancia del pensamiento creativo y de las estrategias de trabajo, que alimentan el desarrollo de planes de proyección social.

¹ Licenciado en Lingüística y Literatura, especialista en Gerencia de Proyectos Educativos, magíster en Educación. Docente del programa de Comunicación Visual y Tecnología en Comunicación Gráfica de la Facultad de Comunicación. Coordinador del Laboratorio Escolar de la Escuela de Medios para el Desarrollo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

PRESENTACIÓN

La Escuela de Medios para el Desarrollo es una unidad de trabajo de la Facultad de Comunicación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), sede Bogotá, interesada en producir experiencias de proyección social que indaguen en el pensamiento creativo y los procesos de creación, escenarios pedagógicos no convencionales donde ocurren los aprendizajes.

A lo largo de ocho años, la coordinación en Comunicación Escolar (Lab-Escolar) y la coordinación en Comunicación Digital (Lab-Digital) han desarrollado experiencias pedagógicas² que exploran, en las prácticas artísticas, los medios de comunicación y la producción de contenidos, narrativas que articulan el trabajo con la comunidad y que ven en el espacio, la percepción visual, el gusto, el olfato, el movimiento y la *performance* excusas para contar historias.

“Pombo, el aprendiz” es el resultado de ese interés y emerge como una experiencia de innovación pedagógica y creatividad, que tuvo el objetivo de acompañar y reposicionar a la Fundación Rafael Pombo en su participación en la Feria Internacional del Libro de Bogotá, en 2019. La carpa destinada para este evento en Corferias fue el espacio escénico, logístico y creativo que albergó durante 19 días los universos y las producciones hechas por las personas que participaron de la experiencia.

CONTEXTO

La Fundación Rafael Pombo³ ha participado en 31 ediciones de la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FilBo), ofreciendo a los asistentes una programación cultural y artística gratuita y de excelente calidad, que ha convocado una cantidad de experiencias significativas alrededor

2 Modus Operandi I, II y III, Imagina la Paz, Escuela Transformando Territorios, Comunicación escolar, experiencias de innovación pedagógica y creatividad.

3 <https://fundacionrafaelpombo.org/>

de este personaje literario. Desde su origen, ha centrado su trabajo en el diseño de estrategias que conectan a grandes y chicos con el universo literario de sus personajes a través del juego, el arte y los distintos escenarios de expresión.

En noviembre de 2018, la Escuela de Medios para el Desarrollo fue convocada a presentar una propuesta que pudiera dialogar con la perspectiva de trabajo desarrollada por la Fundación y, sobre todo, que tuviera como objetivo resaltar su participación en la FilBo 2019 con una narrativa multiplataforma.

Los puntos de referencia para crear “Pombo, el aprendiz” son experiencias que se preocupan por la experimentación de las artes vivas, plásticas y visuales, el uso de plataformas multimediales, el trabajo con medios y el diseño de experiencias digitales. A continuación, se enuncian algunas de experiencias más relevantes.

El laboratorio Modus Operandi⁴ se realizó como parte de la “Investigación arte y educomunicación: una propuesta metodológica para crear nuevos escenarios de aprendizaje” de la Facultad de Comunicación, en colaboración con el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá (MAC). Este trabajo recoge algunas experiencias desarrolladas con el interés de conectar el pensamiento artístico, los procesos de creación y la producción de contenidos desde una propuesta pedagógica y comunicativa experimental. Aborda preguntas sobre las implicaciones que tiene el pensamiento creativo en los procesos de enseñanza y aprendizaje, además, contribuye a expandir la mirada sobre las prácticas artísticas y el arte en los procesos de construcción de conocimiento.

Por otro lado, Imagina la paz⁵, laboratorio de experiencias, es un proyecto ganador de la Convocatoria CREADIGITAL 2016, promovida por el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y el Ministerio de Cultura, que tiene como base una plataforma digital, a

4 <https://laboratoriomodusoperandi.weebly.com/>

5 <http://imagonalapaz.com/>

través de la cual se da a conocer una práctica pedagógica y creativa diseñada para niños y niñas de 6 a 12 años. Los contenidos web se generan a partir de laboratorios creativos lúdico-pedagógicos donde los niños y las niñas crean productos en radio, video y fotografía, basados en personajes colombianos que han sido olvidados de nuestro relato como nación.

Esta plataforma digital dio a conocer, en primer lugar, los alcances que tiene el desarrollo de este tipo de experiencias de creación y trabajo colaborativo, en tanto que, pone en circulación las producciones hechas por los niños y las niñas que participan de la experiencia. En segundo lugar, pone sobre la mesa la importancia del trabajo multiplataforma y el acercamiento a otras expresiones del arte para potenciar el trabajo pedagógico.

Otra experiencia es Profes Transmedia⁶, esta es una iniciativa de la Escuela de Medios para el Desarrollo y el programa de Especialización en Comunicación Educativa, que tiene como objetivo fortalecer los procesos de divulgación, uso y apropiación de las investigaciones e innovaciones pedagógicas hechas por el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP) y UNIMINUTO. Por esta razón, se propuso una plataforma digital que acompaña cinco experiencias de colegios públicos de Bogotá, que reflexionan sobre aspectos pedagógicos y conceptuales que se dan en los escenarios educativos, y pone en evidencia la relación con la tecnología, las narrativas multiplataforma y los procesos de aprendizaje colaborativo en la producción de contenidos.

Finalmente, el trabajo desarrollado por la coordinación en Comunicación Escolar, (Lab-Escolar)⁷, presta especial atención a la reflexión sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, el uso de los medios escolares y los procesos de creación, en tanto que, conecta la reflexión pedagógica con el pensamiento artístico. El trabajo colaborativo que se da en los proyectos, así como las estrategias de inmersión en el uso de herra-

6 <http://www.idep.edu.co/transmedia/>

7 <https://view.genial.ly/6034374ca7aa360d4789e8be/interactive-image-constelaciones>

mientas tecnológicas y los maratones de medios escolares, ha puesto en evidencia la importancia de indagar sobre otras formas de expresión que se dan desde la experimentación de las prácticas artísticas.

Es por esto que, los proyectos de comunicación del Instituto Educativo Distrital (IED) Tomas Carrasquilla, IED Nestor Forero Alcalá, IED Nueva Delhi y Colegio Marillac, son puntos de referencia que funcionan como *pilotaje* de los laboratorios de aprendizaje para conocer alcances, potencias, límites y contradicciones que en ocasiones se dan en este tipo de experimentos.

APROXIMACIONES CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS

Las miradas contemporáneas acerca de los procesos dados en la enseñanza y el aprendizaje cada vez más están centrando su atención en aspectos que, hasta hace algunas décadas, se habían olvidado. Justamente, esta exploración a nuevas sensibilidades que emergen en las prácticas artísticas y el arte ha dado cabida a que más profesionales se interesen por reconocer, en este tipo de disciplinas, elementos que le aportan al desarrollo cognitivo de los niños y las niñas, a través de mecanismos que activan la percepción, promueven la expansión de los sentidos y potencian la experiencia del mundo.

Elliot Eisner (2002) ha trabajado los últimos 30 años en el desarrollo de programas educativos que ven en las artes plásticas y visuales un escenario de trabajo, para fortalecer procesos cognitivos propios de la producción visual y que requieren cierto tipo de elementos de carácter sensible, que fortalecen sistemas neuronales no tenidos en cuenta como lugares fundamentales para el desarrollo.

Este autor recuerda la importancia de ver en el movimiento coreográfico, así como en el fenómeno sonoro, el arco dramático de un personaje o la producción visual del espacio (Eisner, 2002), un lugar para

desarrollar mecanismos que amplíen la experiencia estética del mundo y la conviertan en una práctica constante, para el desarrollo de nuevos sentidos y sensibilidades.

Todas las formas de representación tienen una estructura sintáctica. El término *syntaxis* viene del latín *syntaxis* y significa disposición. Por ejemplo, las formas de representación usadas en la pintura o el dibujo requieren que el alumno disponga las cualidades dentro de la obra de modo que guarden coherencia entre sí. Lo mismo ocurre con la composición musical o coreográfica. La estructura sintáctica de esas formas es estructuradora o figurativa. Lo que busca el individuo es una forma coherente y satisfactoria (Eisner, 2002, p. 51).

Cuando se confronta el mundo con el universo que circula en una obra de arte, por ejemplo, el sujeto interactúa con una representación especial del mundo, con un mundo que es construido desde la interacción de formas simbólicas que le atribuyen matices y significados. Es precisamente en el entorno colectivo donde se complementa la propuesta que nos plantea Nicholas Bourriaud, en su texto *Estética relacional* (2008), él afirma que, el arte puede establecer relaciones simbólicas intersubjetivas que promuevan la producción de sentido y dan lugar a nuevos acercamientos y relaciones con el orden del mundo. “A medida que los lenguajes se enriquecen y se extienden, hay más posibilidades de simular, imaginar, hacer imaginar otro lugar o una alteridad” (Lévy, 1999, p. 57).

Bajo esta mirada, se entiende las prácticas artísticas como un escenario que busca, “ocupar un lugar en el que se redistribuyen las relaciones entre cuerpos, imágenes, espacios y tiempos” (Rancière, 2005, p. 5), y en el que se otorgan ordenamientos de carácter sensible que tienen sus propias velocidades y flujos, en la medida que posicionan acercamientos simbólicos y coordenadas de sentido que expanden las formas de asumir la experiencia en el mundo.

Las prácticas artísticas emergen como una posibilidad de deconstruir el orden simbólico vigente, como una posibilidad de establecer relaciones insospechadas de la experiencia de sí, en tanto que

[...] lo que somos o, mejor aún, el sentido de quién somos, depende de las historias que contamos y que nos contamos. En particular, de las construcciones narrativas en las que cada uno de nosotros es, a la vez, el autor, el narrador y el personaje principal (Larrosa, 2005, p. 278).

En última instancia, las prácticas artísticas y los procesos de creación funcionan como dispositivos que conectan otras experiencias del mundo y expanden las posibilidades narrativas, para que nos contemos otras historias y otras formas de entender la realidad.

Desde este argumento, el ejercicio académico que se propone hace énfasis en visibilizar propuestas pedagógicas que buscan, en distintos campos disciplinares, espacios físicos o simbólicos donde se construyen, no solamente el sentido y el conocimiento, sino la propia experiencia de sí. Las prácticas artísticas, los procesos de creación y la producción de contenidos son dispositivos que activan procesos colaborativos que hacen parte de los laboratorios de aprendizaje y ven en la experimentación otras formas de experiencia sensible. Estos ejercicios “presentan momentos, ambientes, eventos, y vivencias tal vez imposibles en la realidad, tal vez nuevas realidades que permiten nuevas experiencias que activan la presencia de quien está enfrente” (Daza Cuartas, 2009, p. 87).

María Acaso (2013), por su lado, ha llevado a la práctica la llamada *rEDUvolution*. Un nuevo concepto que mezcla los términos revolución – educación y que apunta a la necesidad de ejecutar una transformación en los espacios educativos a través de cinco ejes claves:

- Aceptar que lo que enseñamos no es lo que los estudiantes aprenden.
- Cambiar las dinámicas de poder.
- Habitar el aula.
- Pasar del simulacro a la experiencia.

- Dejar de evaluar para pasar a investigar.

Acaso (2013) rescata la importancia de la disrupción y el pensamiento divergente, característico del arte contemporáneo, y el pensamiento artístico como elemento estratégico en su propuesta. La colaboración, un ambiente diverso, el intercambio multidisciplinario, contar con tiempo y recursos, y la aceptación y estímulo hacia las respuestas incorrectas (Acaso, 2013) son algunos elementos que contribuyen, desde su mirada, a fortalecer la creatividad y establecer relaciones disciplinares con otros campos del conocimiento.

Finalmente, se hace uso de la propuesta conceptual de Henry Jenkins (2008), quien fundamenta su trabajo sobre la convergencia mediática y las narrativas transmedia; proponiendo la participación activa de los *consumidores*, en tanto que son ellos quienes “deben asumir el papel de cazadores y recolectores, prosiguiendo fragmentos de la historia a través de los canales mediáticos, intercambiando expresiones con los demás mediante grupos de discusión virtual y colaborando para garantizar una experiencia de entretenimiento más rica” (p. 31).

El creciente interés por esta narrativa tiene su origen en la combinación de medios, que, si bien hace la labor de dispersar contenidos, también alienta las formas de participación (Jenkins, 2008, p. 115). De hecho,

[...] la convergencia mediática, es el flujo de contenido a través de diversas plataformas mediáticas, la cooperación entre industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento (Jenkins, 2008, p. 14).

Bajo esta perspectiva, afirma Jenkins (2008), se entiende que ninguna parte del mundo transmediático tiene la capacidad de reproducir todos los elementos, pero cada una emplea los suficientes para que podamos reconocer que estas obras pertenecen a un mismo reino de la ficción (p. 118). De tal modo que, las narrativas transmedia superan la necesidad

de tratar temáticas universales y se ocupan de fenómenos específicos que se expresan en su totalidad.

En ese orden de ideas, una narración transmediática se desarrolla a través de múltiples plataformas y cada nuevo espacio, virtual o análogo, hace su contribución específica y valiosa al mundo narrativo en su totalidad. Esta mirada posiciona los desarrollos tecnológicos y las multiplataformas como excusas para indagar, crear y proponer nuevos encadenamientos narrativos, que le aportan miradas acerca de la historia.

ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA Y ESCÉNICA DE LA EXPERIENCIA

“Pombo, el aprendiz” surge del hecho de que el universo literario de Rafael Pombo necesitaba renovarse, resignificarse y expandirse. Además, se entiende que tuviera la posibilidad de interactuar a través de distintas formas de expresión y desarrollos tecnológicos multiplataforma propios de las nuevas generaciones.

Bajo esta perspectiva, se crea un montaje escénico en la carpa de Corferias, donde convergen cinco universos narrativos que funcionan como laboratorios de aprendizaje. Cada universo propone un acercamiento a un personaje de la obra de Pombo, en el que los niños tienen la posibilidad de ampliar la mirada sobre las historias de estos personajes, participar de una experiencia escénica donde desarrollan un ejercicio creativo y, finalmente, expandir la experiencia de sí mismo, desde distintos planos de expresión que se dan en el arte.

Dada la naturaleza del proyecto y las características estéticas que lo constituyen, el documento maestro⁸ contiene textos propios del lenguaje teatral como guiones literarios, técnicos, requerimientos escenográficos, utilería, vestuario, maquillaje, propuesta de iluminación, sonido, materia-

⁸ Este trabajo hace parte de un ejercicio de escritura que se encuentra en etapa de desarrollo por parte de la Dirección de la Escuela de Medios. Si desea conocer un poco más acerca de la propuesta acceda al siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=GUG6a4vrfGI>.

les de trabajo, despliegue logístico, etc., así como documentos de carácter investigativo que apuntan a completar la experiencia.

La mirada que se propone en este capítulo es una forma de sintetizar el trabajo narrativo desarrollado y, de ninguna manera, busca limitar el alcance que tiene cada *universo* y todo su trabajo creativo. Más bien, es un ejercicio que desarrolla una apuesta por entender el papel de las prácticas artísticas y los procesos de creación en el desarrollo de este tipo de proyectos.

¿EN QUÉ CONSISTE LA HISTORIA?

La historia transcurre en 1888, mientras Rafael Pombo, a sus 55 años, no consigue escribir una sola línea. Exhausto, descansa sobre su escritorio durante un par de horas y despierta un siglo después, bajo la mirada atónita de un grupo de niños. Pombo les pregunta insistentemente sobre los personajes que él ha creado y les pide que indaguen acerca de cuáles han sido sus transformaciones y sus ocupaciones en la actualidad. Les solicita que busquen a sus personajes a través de los mundos que se encuentran ubicados en la carpa de Corferias y que inicien un *viaje por la imaginación*.

Cada mundo es la representación *plástica y simbólica* de un libro abierto, a gran escala, que contiene el universo de cada personaje. En ese lugar, los niños escuchan con atención los cambios que han tenido que afrontar los personajes en el tiempo presente y descubren, con asombro, que han tenido transformaciones con respecto a las historias que inicialmente fueron creadas.

Los valores y sentidos profundos creados en las obras de Pombo a través de sus personajes cambian radicalmente. Cada uno aborda un tema, tiene unas motivaciones específicas que le dan sentido a su mundo y tienen, también, un conflicto que está relacionado con su historia original.

Todos los *libros-universo* van acompañados de un elemento de la naturaleza, un sentido, un mantra y un poder, e invitan a reflexionar sobre

algunas problemáticas actuales. Los niños exploran, junto con los personajes, otras narrativas de sus mundos a través de formas de expresión que ven en el arte, que son excusas para crear y formas de expandir la experiencia de sí mismo.

Cada laboratorio de creación representa un mundo *mágico-contemporáneo* y nos conecta con distintos escenarios de nuestra geografía nacional. A través de ellos, invitan a explorar un lenguaje artístico con el objetivo de expandir la experiencia del mundo y ver en los detalles, las texturas, las formas, los sabores, los sonidos, colores y movimientos coreográficos una forma de experiencia estética, que va a ser el insumo para contarle a Pombo, en qué andan sus personajes en la actualidad.

Las producciones creativas hechas en cada laboratorio funcionan como dispositivos de aprendizaje que aportan experiencias para imaginar, crear y producir sentidos. Una vez terminado el recorrido por la carpa, los participantes llevan, nuevamente a Pombo, los aprendizajes materializados en videos, canciones, presentaciones teatrales, historias sobre la naturaleza o la importancia del pensamiento divergente.

Finalmente, se reúnen en la tarima principal de la carpa con el objetivo de socializar las experiencias y compartir con los personajes.

PROCESO DE CREACIÓN Y FORMAS DE TRABAJO PARA EL DESARROLLO DE PROYECTOS CREATIVOS

Es importante insistir que la naturaleza de un proyecto de tal envergadura fluctúa en elementos de carácter técnico, logístico, académico, pedagógico, investigativo y artístico; en su mayoría, dependen específicamente de las necesidades y los contextos de trabajo que se quieran abordar. Sin embargo, dada la experiencia del Laboratorio Escolar, este documento presenta un circuito de algunas estrategias de construcción narrativa que contribuyen, de manera general, a potenciar la sensibilidad, pensar creativamente y proponer espacios de trabajo colaborativo.

En efecto, estos son algunos lineamientos de trabajo que pueden estar presentes en la construcción de un proyecto creativo y llenarlo de sentido. Producir estas experiencias requiere cierto tipo de sensibilidad que brindan las prácticas artísticas, en tanto que, establecen relaciones de carácter estético que contribuyen a imaginar cómo y de qué manera se pueden articular a los proyectos. Justamente,

[...] la imaginación es alimentada por la percepción, la percepción por la sensibilidad y la sensibilidad por el desarrollo artístico. Al refinarse la sensibilidad aumenta el alcance de la percepción. Con una mayor percepción se incrementan los recursos que alimentan nuestra vida imaginativa (Eisner, 2002, p. 98).

A pesar de que, en este documento se presentan diferentes lenguajes en un orden específico (exploración narrativa, exploración sonora, exploración visual, exploración plástica, exploración audio-visual y montaje), es necesario recordar la idea de trabajo que nos propone Liliana Daza Cuartas (2009), en la medida en que, “la imaginación y la creatividad aparecen en estos procesos, pero no de manera explícita, ya que como son de carácter difuso, inestable e incontrolable, no es posible esquematizarlas, simplemente fluctúan en el proceso investigativo y en el proceso de creación” (p. 89).

Los recursos que se presentan, no necesariamente se trabajan en un orden específico, sino que emergen como posibilidades creativas de abordar el cuerpo, el espacio, la producción visual o el movimiento, y fluctúan en las necesidades investigativas del trabajo con los proyectos. El banco de ejercicios y activaciones corresponde al interés por explorar lenguajes mediáticos y artísticos que pueden ser consultados en el libro *Comunicación escolar: experiencias de innovación pedagógica y creatividad* (Alvarado y Zárate, 2017).

Exploración narrativa

En esta sección, se propone el cuerpo como un espacio narrativo, en tanto es quien percibe las experiencias del mundo y expande las posibilidades perceptivas y sensitivas de la experiencia. Se plantean ejercicios de carácter performativo que pueden contribuir a descubrir el personaje, identificar intereses, desarrollar el espacio simbólico, generar una apertura al proceso de creación y establecer coordenadas de sentido que pueden ser utilizadas en el montaje final.

Se sugiere desarrollar ejercicios de respiración, improvisación, activación corporal, atención, partituras de movimiento e interpretación como recursos estéticos que pueden encaminar el desarrollo de una secuencia narrativa, que pase por la experiencia sensible del cuerpo.

Exploración sonora

El universo narrativo de un proyecto no solamente se comprende de los meta-relatos que se construyen con los personajes y del espacio simbólico donde interactúan, sino que, además, pueden ser representados a partir de una reflexión sobre el fenómeno sonoro. Se proponen ejercicios exploratorios que indagan por el sonido como materia para la creación y que reflexionan sobre los procesos de percepción mediados o no, que hacen parte del universo narrativo de los personajes.

En esta exploración, se invita a pensar en la voz como dispositivo de proyección de las ideas y pensamientos, así como características estéticas que texturizan, matizan e identifican a los personajes. De igual forma, es necesario que la exploración transite, además, hacia el fenómeno sonoro como un espectro que acompaña el espacio y la construcción narrativa del universo de los personajes. Algunas preguntas se surgen a propósito son las siguientes: ¿cómo suena el espacio simbólico de los personajes?, ¿qué características estéticas tienen los sonidos que imaginamos-escuchamos?, y ¿cómo puede ayudar la voz y el sonido del espacio simbólico para desarrollar un personaje, un conflicto o una secuencia narrativa?

Exploración visual

Los procesos imaginativos, en la mayoría de los casos, emergen de la posibilidad de construir imágenes en la mente. En este caso, la exploración está encaminada a imaginar las formas, los colores, las texturas, las dimensiones estéticas de carácter visual que acompañan, no solamente a los personajes, sino que hacen parte de todo el universo narrativo del proyecto.

En esta sección se sugiere hacer uso de referentes visuales que le aporten al desarrollo creativo y a las características estéticas que resuenen con el proyecto en general. Se propone que en las exploraciones se tenga en cuenta la teoría del color, para identificar la paleta y hacer uso de estrategias de producción de imágenes con materiales no convencionales, con el objetivo de afinar nuestra percepción, proponer maquetas o borradores de trabajo, y desarrollar sistemas visuales que posibilitan el desarrollo del proyecto.

Exploración plástica

Otra mirada que aporta al desarrollo de los proyectos creativos y que, en ocasiones, pertenece solamente a una dimensión del pensamiento artístico, tiene que ver con el desarrollo de la percepción bidimensional o tridimensional. La luz, el volumen, el espacio o el color son algunos conceptos que se desarrollan en esta exploración.

Los ejercicios que se proponen tienen que ver con la selección de materiales, el trabajo con herramientas o el uso de elementos técnicos que contribuyen, no solo a desarrollar espacios escenográficos, sino, a crear objetos que pueden ser utilizados como utilería o vestuario en la propuesta general. El desarrollo de maquetas, miniaturas tridimensionales, dioramas o planos del escenario de trabajo de los personajes son activaciones de carácter creativo que aportan a la disposición de los elementos en el espacio y configuran una relación más cercana con el *universo* de la propuesta.

El uso de los materiales y recursos, con los que van a interactuar en el espacio los personajes y los espectadores, debe ser objeto de reflexión, mientras que se permite pensar aspectos de carácter estético, administrativo, logístico o técnico. Es necesario que no solo se preste atención a este recurso cuando se van a desarrollar objetos o dispositivos para pensar el espacio simbólico del personaje, sino que, en sí mismo, es un ejercicio potente para resolver problemas creativos que buscan activar la imaginación y poner en juego otras capacidades del pensamiento artístico.

Exploración audio-visual

El uso de superficies digitales, que pueden expandir el desarrollo del proceso de creación y las posibilidades narrativas que se dan a través de la tecnología, es una preocupación constante en este tipo de experiencias, en tanto que remite a otros alcances y acercamientos desde el campo de la comunicación en el proyecto. Desde la perspectiva que propone Daza (2009), este tipo de enfoque desarrolla “[...] propuestas con componentes de interactividad, creaciones electrónicas o propuestas digitales interactivas, en las que el espectador es quien elabora, termina, complementa, y vivencia la obra” (p. 87).

El lenguaje audio-visual se convierte en una excusa por descubrir cómo el manejo de los recursos tecnológicos permite la producción de contenidos a través del uso de cámaras fotográficas, grabadoras de periodista o *software* de edición y montaje. Así la producción de contenidos multiplataforma contribuye a expandir la narrativa general del proyecto e invita, si es el caso, a los espectadores a hacer parte de la obra.

Montaje

La idea de montaje en un proceso de creación depende en gran medida de las decisiones de circulación y exhibición que tienen las propuestas y el tipo de público al cual van dirigidas las acciones, en tanto, son ellas las que nos permiten condensar la manera de presentar nuestro trabajo. El

montaje es la materialización del proceso creativo, mientras es, a través de él, que los espectadores o las personas que participan del proyecto tienen la posibilidad de ser parte de la experiencia.

En este caso, las opciones que proponen las prácticas artísticas y el arte son trabajos que hacen uso de las artes vivas como el teatro, la danza o la *performance*, y que podrían articularse con instalaciones interactivas que hagan uso de los lenguajes digitales para el desarrollo de la propuesta. Por supuesto, esto depende del tipo de proyecto que se esté gestando y la manera como quiere darse los procesos de circulación y exhibición de la experiencia.

¿ALGUNAS APRECIACIONES ALREDEDOR DEL ARTE Y LOS PROCESOS DE CREACIÓN

El documento presentado hasta este momento condensa una mirada sobre la propuesta “Pombo, el aprendiz” desarrollada para la Feria del Libro de Bogotá en 2019. Si bien, ha buscado reflexionar sobre el alcance que tienen este tipo de apuestas, a la luz de las prácticas artísticas y los procesos de creación, es sobre todo un ejercicio académico que da cuenta de formas de trabajo, que se dan al interior de las coordinaciones de la Escuela de Medios (Lab-Escolar y Lab-Digital), que apuntan a posicionar la *investigación-creación* como un lugar de la práctica educativa, que tiene en cuenta al pensamiento artístico y el arte contemporáneo como esferas investigativas para producir laboratorios de aprendizaje.

De hecho, en este tipo de proyectos se involucra la *experiencia sensible* y pone en

evidencia la importancia de reconocer en los procesos creativos y en las prácticas artísticas, escenarios legítimos de producción de conocimiento; no solo desde la prevalencia del texto y la lógica del pensamiento científico, (como ha sido tradicionalmente) sino desde otros lenguajes y disciplinas artís-

ticas que intervienen en los *fenómenos sensoriales* y que, [...], no corresponden necesariamente al campo de la comunicación (Alvarado, 2017, p. 1106).

Bajo esta mirada, la perspectiva de trabajo de la Escuela de Medios reflexiona sobre la importancia de diversificar los procesos de racionalización y de estructuración del pensamiento que se dan en el campo de las ciencias humanas y sociales, ya que aporta un espectro adicional de la experiencia del mundo y configura nuevas apuestas de carácter transdisciplinar que requiere el aprendizaje de nuevos enfoques metodológicos y epistemológicos para su desarrollo.

Este tipo de apuestas produce diferencias, establece conexiones, reorganiza el plano simbólico y permite pensar nuevamente la manera de cómo se produce el sentido y el significado; mientras construye la posibilidad de entender el mundo bajo otros mecanismos de movilidad discursiva e intersubjetiva que desterritorializa y reterritorializa la experiencia; al mismo tiempo, que crea conceptos, encuentros, realidades inéditas individuales y colectivas (Deleuze, 2002).

La experiencia en la FILBO 2019 conjugó elementos visuales, plásticos e interactivos en un espacio físico, donde los mundos desarrollados para cada personaje tuvieron la visita de miles de niños y niñas, y cientos de maestros y personas interesadas en la nueva narrativa que se propuso para este evento. Artistas, talleristas, coordinadores y personas de apoyo, que fueron convocadas por la Universidad, tuvieron la posibilidad de compartir, crear y desarrollar durante 19 días una agenda de trabajo que, desde un principio, le apostó al desarrollo de la imaginación en un ambiente enriquecido por estímulos, que posicionaron al cuerpo y los sentidos como zonas de aprendizaje y nuevas experiencias.

“Pombo, el aprendiz” puso sobre la mesa temas relacionados con la autopercepción, la toma de decisiones, el pensamiento divergente, el pensamiento crítico, la autenticidad y la identidad, entre otros, a través de una narrativa en la que los participantes tuvieron la posibilidad de interactuar con los personajes de Rafael Pombo de manera creativa,

desplegando la curiosidad, la indagación, así como la participación y el trabajo colaborativo.

En este sentido, la perspectiva metodológica que plantea la Escuela de Medios, emerge como un escenario donde los procesos de construcción de conocimiento están dados no solamente por ejercicios de experimentación, que buscan en las prácticas artísticas y el arte nuevos escenarios en los que ocurren aprendizajes; sino que, además, funciona como una bisagra para encadenar experiencias de proyección social que se han venido posicionando en la Universidad, a lo largo de su historia. En este trabajo, se presentan caminos, interacciones y experiencias, que reclaman una sintaxis interna que articule cualidades formales, aspectos estéticos y manejos técnicos, como posibles métodos a seguir (Daza Cuartas, 2009).

Este texto es, fundamentalmente, una puerta de entrada para abrirnos al diálogo. Una invitación para discutir las formas tradicionales en las que hemos construido nuestros procesos de investigación y el trabajo con proyectos. Es, en efecto, un dispositivo que permite pensar nuevamente el trabajo desarrollado hasta el momento por las diferentes coordinaciones que hacen parte de la Escuela de Medios para el Desarrollo. También, es una herramienta que aborda la creación y la producción de contenidos desde los saberes y los sentires que se configuran en la experiencia de la vida cotidiana. Igualmente, es un ejercicio que busca en los intersticios de la creación, su propia ruta para conocer cómo venimos siendo y cómo llegamos a convertirnos en nosotros mismos.

REFERENCIAS

- Acaso, M. (2013) *La rEDUvolution. Hacer la revolución en la educación*. Paidós Contextos.
- Alvarado, G. (2017, 13-14 de octubre). *¿Dónde viven los monstruos? Apuestas metodológicas desde la investigación-creación para el trabajo con medios en la escuela* [ponencia]. Congreso Internacional de Educación Artística. Investigación e interdisciplinariedad, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá. <https://bit.ly/2TZBPrq>
- Alvarado, G. y Zárate, A. (comps.). (2017). *Comunicación escolar: Experiencias de innovación pedagógica y creatividad*. Centro Editorial UNIMINUTO. <http://hdl.handle.net/10656/5511>
- Bourriaud, N. (2008). *Estética relacional* (2ª. ed.). Trad. Cecilia Beceyro y Sergio Delgado. Adriana Hidalgo Editora.
- Daza Cuartas, S. L. (2009). Investigación-Creación. Un acercamiento a la investigación en las artes. *Horizonte Pedagógico*, 11(1), 87-92. <https://horizontespedagogicos.iber.edu.co/article/view/339>
- Deleuze, G. (2002). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (5ª. ed.). Trad. José Vásquez. Pre-textos
- Eisner, E. W. (2002). *La escuela que necesitamos*. Amorrortu Editores.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia en los medios de comunicación*. Trad. Pablo Hermida. Ediciones Paidós.
- Larrosa, J. (2005). Tecnologías del Yo y educación. (Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí). En J. Larrosa (ed.), *Escuela, poder y subjetivación* (pp. 256-332). Ediciones de La Piqueta.
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Trad. Diego Levis. Ediciones Paidós.
- Ranciere, J. (2005). *Sobre políticas estéticas*. Universidad Autónoma de Barcelona; Museo de Arte Contemporáneo.

Capítulo 12. Vejez activa desde el diálogo intergeneracional

María Angélica Cachaya Bohórquez¹

Margit Norbelly Durán Criado²

Yina Marcela Trujillo Artunduaga³

RESUMEN

Este capítulo da cuenta del diálogo intergeneracional alimentado por el afecto, las memorias y el acompañamiento de los estudiantes de práctica en Responsabilidad Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) y los adultos mayores del Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera de Neiva. Experiencias de participación e integración que en algunos apartes del capítulo son contadas desde las mismas voces de estudiantes y adultos mayores, desarrolladas bajo la visión del proyecto social de formación “Construyendo ciudadanía en territorios de paz y amor”.

1 Comunicadora social y periodista, magíster en Educación y cultura de paz. Docente investigadora del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Vicerrectoría Regional Sur.

2 Administradora de Negocios con énfasis en Negocios Internacionales, especialista en Gerencia de Proyectos. Docente del Área de Responsabilidad Social del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Vicerrectoría Regional Sur.

3 Psicóloga, especialista en Gerencia de la Salud Ocupacional. Coordinadora del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Vicerrectoría Regional Sur.

INTRODUCCIÓN

Transitar por la vejez sugiere variadas interpretaciones sobre los aprendizajes y vivencias significativas que se han delineado por el afecto, por las relaciones de cercanía, por el reconocimiento mutuo y por el compartir de saberes. Pero, asimismo, es el momento en el que se pasa por la discriminación, la segregación y el olvido. Para algunos, el tránsito de la vejez, también, se experimenta en el convivir con otros, con extraños, en un lugar antes no pensado, y que con el tiempo se convierten en un nuevo hogar y una nueva familia.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), sede Neiva, ha venido acompañando desde el proyecto social de formación, titulado “Construyendo ciudadanía en territorios de paz y amor”, al Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera desde el 2017. A través de la práctica socialmente responsable, denominada “Integración social para la vejez activa”, se ha buscado elevar el nivel de conciencia de la ciudadanía sobre las duras condiciones de rechazo e inequidad que aquejan a amplios sectores de la población, tratando de disminuir las percepciones discriminatorias en torno a la vejez y contribuyendo con su transformación, desde un diálogo intergeneracional promovido entre estudiantes y adultos mayores.

La sistematización de la experiencia buscó ampliar la reflexión sobre las prácticas desarrolladas desde y con los adultos mayores. Para lograrlo, se analizó la participación en el diálogo intergeneracional entre los estudiantes de UNIMINUTO y los adultos mayores en el marco de la experiencia desarrollada.

¿DE DÓNDE PARTIMOS? Y ¿POR QUÉ SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA?

Cada vez es más frecuente encontrar lugares que albergan a adultos mayores, como un refugio para pasar los últimos años de vida, acompa-

ñados de pares con necesidades que exigen atención, cuidado y acompañamiento. Su anhelo es vivir una vejez tranquila y en dignidad.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios, a través de la práctica en Responsabilidad Social, y bajo el proyecto social de formación “Construyendo ciudadanía en territorios de paz y amor”, llegó al Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera, con la idea de sensibilizar sobre los temas de ciudadanía. En primera instancia, con los adultos mayores en su autoreconocimiento como sujetos protagónicos de su contexto y realidad, y, en segunda instancia, con las organizaciones dedicadas al cuidado directo de los adultos mayores, entidades territoriales encargadas de las políticas sociales y la comunidad en general.

El concepto de ciudadanía activa abarca las oportunidades de participación e implicación de un conjunto de esferas de la vida económica y social, en la que se asume que todos aportan como individuos a la sociedad, desde sus conocimientos y experiencias. Sin embargo, al momento de hablar sobre los asuntos del ejercicio de la ciudadanía, factores como la edad resultan predominantes en las condiciones de exclusión, que, en general, la sociedad construye basada en las actitudes y prácticas sociales del día a día.

Esta es la razón por la cual, desde las prácticas de Responsabilidad Social, se buscó disminuir las percepciones discriminatorias en torno a la vejez y contribuir con su transformación desde un diálogo intergeneracional, que le diera sentido significativo al rol de las personas mayores como ciudadanos comprometidos con su comunidad y con el interés colectivo.

A partir de la interacción entre los estudiantes de la práctica, docentes y la comunidad de la Tercera Primavera surgió como acción socialmente responsable la iniciativa “Integración social para la vejez activa”; la cual, haciendo uso del diálogo intergeneracional, los estudiantes se acercaron a las historias de vida de los abuelos. Este acercamiento tiene la intención de reconocer las vivencias y logros que les permitieron ser en algún momento miembros de una familia y una comunidad en la que aportaron saberes,

hombres y mujeres que se constituyeron en pilares y acciones de vida para otros, y que, en la actualidad, luchan entre la memoria y el olvido de sus seres queridos. También, luchan en medio de una sociedad indolente e indiferente, asimismo, frente a una realidad que les ofrece escasas oportunidades, anulando con ello su voz y participación.

El valor otorgado al diálogo intergeneracional, como elemento vital en la integración social para la vejez activa, está dado por el valor atribuido a la memoria como dispositivo y proceso para reconocer en las historias de vida transcurridas una oportunidad para pensar y reflexionar el presente, no desde la nostalgia o señalamiento, sino desde la empatía de la práctica individual como aporte a la práctica colectiva. Aquí, la memoria fundamenta la conducta futura, logra adaptarse a las condiciones actuales y permite el crecimiento en comunidad. Conforme se va envejeciendo, la memoria más reciente, por lo general, decrece y el pasado cobra mayor protagonismo, dando sentido a cada relato de una larga trayectoria en la vida.

Por lo anterior, resultan categóricos los relatos e historias derivadas de las memorias de los abuelos, tal como lo plantea Gabriel García Márquez: “la vida no es la que vivimos, sino, como la recordamos para contarla”. Ello permite la imaginación, el conocimiento de datos y conocer el contexto de quienes lo cuenta, y construye, al mismo tiempo, relaciones de respeto y afecto, que ubican a los adultos mayores como conocedores e interlocutores en una sociedad necesitada de miradas experimentadas, para elaborar una acertada solución a los conflictos y proponer convivencias sociales más maduras.

DE LA EXPERIENCIA Y SUS ACTORES

El Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera se encuentra ubicado en el barrio Calixto de Neiva, capital del departamento del Huila. Fue creado en el 2004 como un hogar para el cuidado del adulto mayor, enfocado en su atención integral, de forma temporal o indefinida, y

acompañado por un grupo de profesionales especializados en el manejo de programas gerontológicos.

Estos programas se enfocan en establecer un plan de cuidados, actividades recreativas y culturales que permita identificar y satisfacer las necesidades del adulto mayor, a través de un apoyo médico, funcional, psicológico y social.

Justamente en el apoyo social es donde los estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social de UNIMINUTO se han articulado con el hogar geriátrico para la realización de actividades como lecturas, apreciación de películas, juegos de mesa, canto, baile, entre otras, que ayudan a prevenir la aparición de enfermedades neurodegenerativas, como el Alzheimer, o empeorarlas en aquellos casos en los que ya existen síntomas y su desarrollo es más progresivo. De igual manera, se han realizado actividades como caminatas, yoga y ejercicio físico que ayudan al fortalecimiento de su corazón, pulmones y músculos, controlando su nivel de colesterol y azúcar; igualmente, ayudando a su relajación corporal y control del estrés.

Como grupo base del trabajo y de diálogo intergeneracional se encuentran 25 adultos mayores, residentes del hogar, y sobre quienes se canalizan las acciones socialmente responsables que han permitido mejorar su capacidad creadora, ganando mayor autonomía y, particularmente, elevando su autoestima.

Este aporte social se ha realizado bajo la iniciativa “Integración social para la vejez activa”, la cual, en su concepción inicial, buscó desde distintas acciones fortalecer el acompañamiento psicosocial en adultos mayores, cimentando su autonomía, participación y bienestar integral en el entorno que este se desenvuelve. A la fecha, la iniciativa no ha presentado modificaciones en su idea original, pero si se han insertado cambios en su desarrollo práctico, debido a la demanda del hogar geriátrico y a la necesidad de los abuelos. En sus inicios, solo se iba cuatro veces en el semestre a los sitios de práctica, espacios insuficientes para lograr un conocimiento profundo de la comunidad y sus problemáticas,

así como para un desarrollo riguroso de la metodología propuesta en el trabajo de acompañamiento.

A partir del cambio de la temporalidad en la metodología de las prácticas de Responsabilidad Social, en la que se pasó de cuatro visitas a doce en el semestre, se percibió un impacto positivo en los participantes, debido a que la ampliación de las jornadas de acompañamiento fortaleció la comunicación, disposición y continuidad de las estrategias y actividades desarrolladas en el marco del proyecto. Esto permitía evidenciar las actividades que tenían mayor acogida y participación por parte de los adultos mayores, y, también, las actividades que debían ser adaptadas a las condiciones particulares de algunos abuelos, que por su condición o deterioro físico no podían responder de igual forma al estímulo de lo propuesto, desde el proyecto.

Así mismo, la afectividad entre los abuelos y estudiantes era más notoria tras la culminación e inicio de un nuevo encuentro. La empatía enriquecida por el trato respetuoso y fraterno era recibida con alegría y expresiones de cariño mutuo, dados en la proximidad. Las sonrisas, los abrazos y la activación instantánea de los adultos mayores a florada por la motivación generada de la chispa de los jóvenes estudiantes; chispa que se movía por el respeto y el valor que cada uno de los adultos mayores merecía, por sus madurez y años cargados de historias.

El valor de la experiencia más significativas se halla en los encuentros y diálogos intergeneracionales, en ese compartir que propicia una ruptura con la cotidianidad de los días en el hogar geriátrico; la charla amena mediada por las actividades como el juego, el canto, el dibujo, que abren el camino a las historias y relatos de sus vidas, mayoritariamente, motivadas por las anécdotas de la niñez y la juventud, sobre las vidas y partidas de sus seres queridos, y, además de, hechos de la historia comunal y del país que reflejan nostalgias y recuerdos, algunos apreciados y otros no tanto. Al otro lado de la conversación están los estudiantes en su rol

de interlocutores, con escucha atenta y retroalimentación propia dada por la temática compartida.

DE LA EXPERIENCIA EN PANDEMIA...

Tras la pandemia, la experiencia de integración social para la vejez activa, tuvo cambios importantes. De un lado, a los estudiantes les implicó ser más creativos en la planeación y desarrollo de los encuentros en la modalidad virtual; por otro lado, a los adultos mayores les significó romper con la barrera tecnológica y con el acompañamiento asistido aprender a hablar a través de una pantalla, en la cual, según ellos: “se sentían importantes saliendo en televisión”.

Para la mediación fue fundamental establecer bases en la comunicación, por ejemplo, siempre debía estar encendida la cámara, ya que para ellos era muy importante percibir al otro, así fuera en la distancia; pero ver y escuchar a los estudiantes era el motor de la interacción y motivación para romper el hielo, y, por lo tanto, darle continuidad al proceso que se dejó en pausa por algunas semanas, mientras las acciones de orientación y adaptación se iban gestando desde la Universidad y el hogar geriátrico, este último con disposición y compromiso facilitó el proceso.

LA SISTEMATIZACIÓN: MÁS QUE UNA METODOLOGÍA UNA OPORTUNIDAD PARA REFLEXIONAR

La sistematización es un proceso de investigación participativa de la acción social colectiva, originaria de América Latina (Verger i Planells, 2007). Por ello, se considera un método próximo a la teoría y a la práctica de la educación popular. En este sentido, no existe un concepto único que defina o se entienda por sistematización, lo que si se tiene claro es que, estas diversas interpretaciones están mediadas por prácticas y enfoques diferentes, que dan pistas sobre lo que es.

De acuerdo con Mejía (2008), se puede comprender la sistematización como una mirada de saberes propios sobre la práctica, ella busca “experimentar colectivamente la producción de una nueva mirada sobre la práctica, que trata de hacer visibles aquellos procesos [...] que están presentes en ella. [...] busca dar cuenta de que la práctica sea leída desde múltiples miradas y expresada desde múltiples voces” (p. 17). De igual forma, Cendales González y Torres Carrillo (2006), indican que la sistematización se puede definir

como una autorreflexión que hacen los sujetos que impulsan una experiencia de acción social o educativa, a partir del reconocimiento de los saberes que ya poseen sobre ella y de un esfuerzo colectivo e intencionado por reconstruirla, de comprender los contextos, factores y elementos que la configuran, para transformarla (p. 11).

Por lo anterior, se ha decidido que esta sea una investigación que se enmarca en el enfoque cualitativo, con un proceso metodológico propio que permite reconstruir, interpretar y comunicar una experiencia social y comunitaria. Dentro de las técnicas de recolección de información implementadas se encuentran la entrevista a profundidad y la revisión documental. La primera permitió recoger testimonios de la experiencia directa de los actores involucrados, mientras que, la segunda permitió organizar y analizar información concerniente a informes, material pedagógico y material de apoyo, tal como videos y fotografías de la experiencia “Integración social para la vejez activa”.

El universo de la sistematización está conformado por los actores directos e indirectos de la experiencia desarrollada en el Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera de Neiva, en el cual, por un lado, se encuentran 25 adultos mayores de diferentes procedencias regionales, sus edades oscilan entre los 60 y 98 años. Asimismo, se encuentran los administradores del hogar: dos profesionales permanentes, con el acompañamiento periódico de otro personal calificado en atención en salud. Por otro lado, el universo está constituido por los estudiantes de la práctica de Responsabili-

dad Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Neiva, pasan alrededor de 15 estudiantes por el escenario de práctica (hogar geriátrico), este es el promedio por semestre. En representación de UNIMINUTO también se encuentra una docente que acompaña y orienta la formación e intervención de los estudiantes. De la población estimada, se concretó la recolección de información con dos adultas mayores, una administradora del hogar, tres estudiantes de la práctica de Responsabilidad Social y su docente.

ALGUNAS CATEGORÍAS CONCEPTUALES, REFLEXIONADAS DESDE LA EXPERIENCIA

Adulto mayor y memoria

El concepto construido de adulto mayor y su definición como caracterización de grupos poblacionales ha tomado diferentes matices en la historia, entre los cuales, y con mayor acento, están los asociados con la experiencia, tranquilidad y sabiduría. Este último, se ha convertido en un hito para el progreso de la vida humana y las diferentes culturas, pues, debido a ello, se ha establecido la permanencia de la raza humana y el desarrollo de los pueblos hasta lo que conocemos actualmente. Contrario a eso, también se ha usado el termino adulto mayor como un eufemismo para caracterizar de forma despectiva algunos rasgos de inutilidad, torpeza y enfermedad.

Con el fin de complementar el concepto y operatividad de adulto mayor, se propone emplear lo propuesto por el autor Dueñas (2011, citado por Abaunza Forero *et al.*, 2014), el cual establece que

son aquellas personas que, debido al proceso de los años, se hallan en una etapa de cambios a nivel físico y psicológico, y dentro de la comunidad se les debe dar condiciones y garantías para la efectividad de los derechos económicos y sociales, ya que requieren de cuidados especiales durante el proceso de envejecimiento (p. 62).

Otros autores coinciden en que, al adulto mayor se le debe asignar un rol en la sociedad, pues no puede ser reduccionista y ni limitarlo al final de un periodo de tiempo, ya que no puede ser un espacio exclusivo para la desocupación, el dolor, la pérdida de memoria, la angustia y la orfandad, en espera de la muerte.

Desde el Ministerio de Salud y Protección Social (s.f.) y los programas de envejecimiento y vejez:

Las personas adultas mayores son sujetos de derecho, socialmente activos, con garantías y responsabilidades respecto de sí mismas, su familia y su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones. Las personas envejecen de múltiples maneras dependiendo de las experiencias, eventos cruciales y transiciones afrontadas durante sus cursos de vida, es decir, implica procesos de desarrollo y de deterioro. Generalmente, una persona adulta mayor es una persona de 60 años o más de edad. Conforme al Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018 (DANE), para el año 2019 se proyectó un total de 6.509.512 personas de 60 años o más, lo que representa el 13,2 % de la población total colombiana en ese mismo año (párr. 1).

Entre las características antes mencionadas del adulto mayor, de forma protagónica está la relacionada con una función psicológica superior o como se describe en algunos textos de desarrollo humano, como función del cerebro que permite al ser humano y demás mamíferos codificar, almacenar y responder a las necesidades, de esta forma, se está hablando de la memoria como función vital del ser humano. En este mismo sentido Díaz (2009) entiende la memoria como

Ese conjunto organizado de funciones mentales puede desglosarse al menos en cinco grandes procesos que de manera esquemática siguen el camino de la información desde su entrada hasta su recuperación o su eliminación. [Los cinco procesos esenciales son]: 1. Fuente de la información: estímulo y experiencia; 2. Codificación de la información: consolidación y aprendizaje; 3. Almacenamiento de la información: huella y engrama; 4. Recuperación de la información: recuerdo y reconocimiento y 5. Eliminación de la información: olvido (p. 514).

La memoria como función en el adulto mayor sufre procesos biológicamente degenerativos, que impide en algunas ocasiones evocar o simplemente distorsiona al momento de recordar y también puede perder recuerdos. Algunos documentos sobre envejecimiento y vejez han establecido que entre las funciones de mayor afectación en la población del adulto mayor esta la alteración de la memoria.

Participación en adultos mayores

La psicología del desarrollo humano estableció la categoría de adulto mayor como la etapa más distante al nacimiento y la más cercana al final de la vida, también se ha relacionado con el alcance de la madurez. Este último, entiéndase como la configuración de aprendizajes a lo largo de la vida, sabiduría popular, contextual y capacidad para la toma de decisiones de forma acertada. Sin embargo, también ha sido asociado con la disminución de la capacidad de dinamismo, de actividad laboral y de poca funcionalidad social. Esto en relación con la definición que propuso el autor Erik Erikson en cuanto a las etapas básicas del desarrollo de una persona, en la que caracterizó a la población de adultos mayores como la etapa de edad adulta tardía y preciso que “comprende desde los 65 años en adelante. La mayor parte de las personas siguen teniendo buena salud física y mental, aunque poco a poco decaen. Se produce una aceptación del fin de la vida” (Equipo de Expertos Universidad Internacional de Valencia, s.f., párr. 14)

Dentro del desarrollo de la propuesta “Integración social para la vejez activa”, toma relevancia la participación como uno de las categorías centrales, orientada a la interacción de los actores a través del compartir experiencias, saberes, dialogo e inclusión. Asimismo, el reconocimiento por el otro también se considera como punto central en el proceso de recuperación de la funcionalidad social, pues la integración social para la vejez, como ha sido definida por varios autores que se verán más adelante, es una forma de generación de tejido social e

inmersión en procesos colectivos que contribuyen a la población adulto mayor a incrementar su autopercepción de funcionalidad en la sociedad. Por lo tanto, se considera que la participación contribuye ampliamente en la “calidad de vida de los adultos mayores, en la medida en que, formar parte activa y comprometida de una actividad conjunta puede llevar a los sujetos a experimentar altos niveles de satisfacción, como resultado de dicho involucramiento” (Gonzales, 1994, citado por Fernández Lorca, 2012, p. 62).

Para articular la funcionalidad de esta propuesta con el desarrollo conceptual que tiene la categoría participación, a continuación, se realiza un recorrido teórico sobre la dimensión de la participación, la cual se convierte en un factor esencial para el desarrollo de las comunidades, especialmente, en la población de adultos mayores, caracterizada por diferentes autores y relacionada en los textos como categoría relevante y de complementación en diferentes contextos.

Una definición etimológica planteada en el texto “Niveles de actividad y participación social de las personas mayores de 60 años” refiere que, el verbo “participar”, procede del latín *participare*, cuyo significado comprende «tener parte» o «comunicar». A su vez, ambos significados comparten origen común con la palabra *cummunis*. Así, la raíz última de «participar» es «común», término estrechamente vinculado con «comunidad», de tal forma que se puede afirmar, por lo tanto, que la participación es una dimensión esencial de la comunidad (Vega Vega *et al.*, 2002, p. 33); o en otro sentido similar, participar tiene como raíz lo común, término análogo a comunidad, por lo que participar y comunidad se encuentran relacionados.

Para acercarse a una definición de participación social citaremos autores como McDonald (1996, citado por Vega Vega *et al.*, 2002), quien ha definido la participación en base a tres dimensiones: el vecindario, la implicación en actividades organizadas o de asociaciones y la amistad. Por su parte, Mitchel y Kemp (2000, citado por Vega Vega *et al.*, 2002)

relacionaron la participación social con la calidad de vida, medida en niveles de depresión, satisfacción, etc. Por último, y menos compartida, está la conceptualización de Li *et al.* (1997), que opinan que “la participación social debe entenderse, junto con el apoyo emocional y el apoyo al cuidador, como un tipo de apoyo social” (citado por Vega Vega *et al.*, 2002, p. 35).

Diversas investigaciones coinciden en que, los procesos de socialización son importantes para mejorar la calidad de vida en los adultos mayores. Esta misma línea lo señala McGuinn y Mosher-Ashley (2001), quienes indican que, se evidencia que las actividades que se realizan en grupo o en conjunto con otras personas tienen un mayor efecto positivo en términos de bienestar, a las que se desarrollan de manera individual o en solitario. Con lo anterior, se valida lo obtenido a través de las entrevistas con los actores de la propuesta, se evidenció que la participación de los adultos mayores del Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera, en las distintas actividades programadas por los estudiantes, tuvieron un efecto positivo y contribuyeron en el proceso de participación social, autoreconocimiento inclusivo y vinculante. De esta manera, se minimizó un poco el riesgo de padecer enfermedades físicas o de salud mental asociadas a la edad, contribuyendo con la generación de satisfacción por la vida.

Diálogo intergeneracional

El diálogo intergeneracional se presenta como un proceso de relacionamiento en el que se exponen dos o más generaciones, en el marco de un interés común o un proyecto colectivo que posibilita el acercamiento, la conversación; sin embargo, hace evidente la diferencia y tensión entre las partes. Tras el desarrollo de la experiencia “Integración social para la vejez activa”, ha sido relevante el componente del diálogo intergeneracional, más allá del encuentro cotidiano entre los jóvenes estudiantes de UNIMINUTO y los adultos mayores del Hogar geriátrico, lo que

hace significativo el interés por indagar la forma en la que se desarrolla dicho diálogo y los componentes propios de la relación de los sujetos inmersos en la experiencia, a ese interés se suma,

La tendencia al envejecimiento poblacional, que conlleva a la coexistencia de diferentes generaciones en un mismo espacio social, diversifica y complejiza las relaciones intergeneracionales. En este sentido, las polaridades que se dan entre el posicionamiento tradicional de los adultos mayores, así como las necesidades de participación de las nuevas generaciones, subrayan la importancia de colocar a estas dos generaciones en un proceso de diálogo (D'Angelo Hernández, 2011, p. 10).

Este diálogo interactúa entre los intereses, las motivaciones y las convicciones de quienes deciden entrar en comunicación desde orillas distintas. En este mismo sentido, se ha tenido el precepto de “que las generaciones jóvenes introducirían a los veteranos a los temas tecnológicos y los llevarían a familiarizarse con la asimilación de sistemas informáticos, pero, por fortuna, se han trascendido estos límites” (Durán Mena, 2019, párr. 4). Entre las partes se mueven saberes que no necesariamente buscan ser absorbentes de la realidad de los otros, sino que hay factores también asociados a la afectividad y el reconocimiento de los otros; por lo tanto,

la concepción de intergeneracional no solo se encuentra arraigado al hecho de unir a dos generaciones distintas, en sí, lo importante de esto es, hacer y hacerse juntos, es decir que el hacer vaya más allá de una mera interacción y pase a la relación, en donde los sujetos obtengan experiencias y conocimientos de una forma recíproca mediante la constante interacción y ésta sea apropiada (Meléndez Colón, 2017, p. 27).

APRENDIZAJES Y OPORTUNIDADES

La participación social, una oportunidad para propiciar el desarrollo personal e integración social

A partir del análisis de los relatos generados por los actores principales que desarrollan la propuesta “Integración social para la vejez activa”, se puede evidenciar la capacidad de relacionamiento, disposición e interés que tienen los adultos mayores del Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera para participar de las diferentes actividades programadas por los estudiantes de UNIMINUTO.

La participación se ve reflejada en 3 subcategorías siendo la primera el **compartir que genera felicidad**. Esta es entendida como el bienestar que genera el acercar intereses, necesidades, gustos y deseos con un grupo poblacional determinado, esto se respalda en los relatos siguientes fragmentos de algunos relatos de los participantes del proyecto:

Estudiante 1: *“es muy bonito aprender, cuando uno está compartiendo con ellos, pues se sienten felices, eso nos enseña a que se hace la diferencia con poquitas cosas”*.

Estudiante 2: *“nos mostraban fotos, la importancia de escucharlos para que ellos sean de una manera u otra más felices por lo menos en ese instante de interacción con ellos”*.

Administradora del hogar geriátrico: *“pero el ánimo que pone el universitario, el estudiante, la dedicación, la fortaleza que ponen los estudiantes, la voz, la dinámica, la actitud, la alegría, eso hace que el adulto mayor se quede allí”*.

La segunda subcategoría es la **participación como reconocimiento e inclusión**, a través de los diferentes relatos se puede ver como los espacios construidos por los estudiantes y adultos mayores han significado una oportunidad para ser tenidos en cuenta. Asimismo, ser aceptados al valorar todo lo que como resultado de las distintas actividades obtenían, promoviendo en el adulto mayor un sentimiento de reconocimiento y validación de su rol como persona social, al interactuar

con otros, en este caso jóvenes o “no-viejos”, tal como se evidencia en las siguientes narraciones:

Estudiante 1: *“ellos estaban como a la expectativa de qué llegaríamos y esperaban siempre listos con anhelo las actividades”*.

Administradora hogar geriátrico: *“los veo yo, alegres, con mucha disponibilidad para hacer las tareas, que los niños universitarios nos dejan”*.

Adulto mayor 1: *“ellos nos ponían a pintar, ellos no nos rechazaban, así hicieramos dos palitos, ellos no lo rechazaban a uno nada, eso es lo que a mí me gusta de los niños”*.

Estudiante 2: *“el solo hecho de que uno se siente a escucharles da un momento cálido e inolvidable”*.

Estudiante 3: *“ellos nos reciben por medio de estas pantallas y muestran la alegría con la que nos reciben, nos mandan abrazos, besos”*.

Como tercera subcategoría esta la **recreación como estrategia de bienestar**, se evidencia una coincidencia en la opinión de los actores que fueron entrevistados respecto a la preferencia, aceptación y valoración positiva de las actividades lúdico pedagógicas y lúdico recreativas, como instrumento para llegar a los adultos mayores al momento de interactuar y proyectar actividades. Esto está representado en los siguientes relatos:

Administradora hogar geriátrico: *“cuando Uniminuto llega, se abren más espacios, más campos, empiezan a jugar más con ellos”*.

Estudiante 1: *“por ejemplo, les encantaba bailar, cantar, hacer ejercicios, hacer una dinámica”*. *“Desde la virtualidad, nos comunicábamos por Skype, y nosotros los motivábamos, fue una experiencia muy linda y ellos se motivaban así, nosotros haciéndoles actividades lúdicas”*.

Adulto mayor 1: *“a mí lo que más me ha gustado es colorear, nos da alegría, contamos cuentos, contamos adivinanzas, nos ponen a colorear, nos ponen a bailar”*.

Estudiante 3: *“llevamos canciones, karaoke, caigan en la nota, cuando le pedimos que plasmen un dibujo, llevamos pinturas, temperas, cartulina que le decimos ahí van a plasmar un recuerdo de ustedes”*. *“Les pone uno las pistas de la canción y la cantan a la perfección, narran cuentos y chistes”*.

El dialogo intergeneracional, una relación de afecto y reconocimiento

Dentro del proceso de recolección de información con los sujetos de la experiencia, se pudo evidenciar algunas subcategorías derivadas del diálogo intergeneracional dado en el desarrollo del proyecto. Por un lado, está la **relación de afecto y cercanía** que se genera entre los estudiantes de la práctica de UNIMINUTO y los adultos mayores del hogar geriátrico, que, en gran proporción, esta mediada por la alegría y felicidad que se produce en los encuentros y actividades generadas en la experiencia, ello se sustenta por estos relatos:

Estudiante 1: *“ellos desde el principio mostraron la felicidad, como la alegría de que nosotros llegáramos allá”*.

Administradora hogar geriátrico: *“complacido con la alegría que ellos transmiten por esa intervención estudiantil”*.

Adulto mayor 1: *“se integra con nosotros, a bailar, entonces ellos son muy querendones de los abuelos, juegan con nosotros, los niños de ellos también”*.

De igual forma, aparece otra subcategoría que alude al **reconocimiento mutuo** que entre los actores del proceso se genera y se evidencia en el trato y el valor dado los unos a los otros. Aquí podemos ver algunas apreciaciones:

Estudiante 1: *“aprender de los mayores y respetarlos y quererlos y saber que ellos fueron los que nos ayudaron a formarnos desde un principio”*.

Estudiante 3: *“ellos relacionan ese tono de voz con el ánimo que yo les estoy transmitiendo o por lo menos hay un compañero que les gusta cantarles y les*

canta, y de una vez dicen: ‘¿Camilo o Edward?’, ‘¿dónde está Edward que no nos cantó hoy?’, es muy bonito que estas actividades cumplan con su fin”.

Administradora hogar geriátrico: *“que se sientan queridos y que se sientan útiles por la sociedad”.*

Por último, como tercera subcategoría se tiene el **valor por el saber del otro**, lo que significa, además de respeto y reconocimiento al otro, una valía especial a lo que aprendo del otro, lo que me edifica y me aporta a mi crecimiento como persona. Si bien la diferencia generacional y contextual está presente en las características individuales y colectivas de los sujetos (estudiantes y adultos mayores), cada encuentro en el marco de la práctica posibilita activar recuerdos y reflejos, de una parte, porque los adultos mayores pueden verse reflejados en los estudiantes en su juventud, a sus hijos o nietos, y el estudiante puede verse reflejado en los adultos mayores hacia el futuro, o ver a sus padres y abuelos, lo que significa un valor de cercanía potenciada por el reflejo de otro que puedo ser yo. Así se los manifiestan los participantes del proyecto:

Estudiante 3: *“ellos nos pueden enseñar a nosotros la paciencia el amor que ellos reflejan hacia nosotros independiente de lo que ellos padezcan de lo que hayan vivido”.* *“Es mucho lo que aprendí de ellos que nosotros tenemos que seguirle transmitiendo a todas las generaciones”.*

Administradora hogar geriátrico: *“a mí me parece que han compaginado las dos partes, la juventud de pronto tiene una visión diferente del abuelo y el abuelo, en este momento, siente que tiene el poder, la sabiduría y que el abuelo es el que le enseña al chico”.* *“Ellos siempre anhelan, como todo ser humano, relacionarse con alguien diferente al que está todos los días contigo”.* *“Escuchando a los muchachos que están en la televisión para obtener un beneficio y puede ser la gratitud de ver un dibujo pintado en una hoja”.*

De los aprendizajes y vivencias significativas

Dentro del proceso de recolección de información con los sujetos de la experiencia, los estudiantes, adultos mayores y administradora del hogar geriátrico lograron evidenciar tres categorías dentro de los aprendizajes y vivencias connotados por ellos como significativos en el desarrollo de la experiencia. Uno de estos es el **reconocerse y reconocer al otro**, por ejemplo, que los adultos mayores presentan unas patologías de base tal como lo manifiesta la Estudiante 2: “son adultos con diferentes patologías tanto psicológicas y psiquiátricas, y en algunos casos físicas”. Esto les permitió aterrizar las actividades que habían pensado en desarrollar con ellos, luego de conocer las necesidades de cada uno, tal como se evidencia en estos dos relatos:

Estudiante 1: *“con lo que me quedé, es que esas personas existen y tienen unas necesidades de cariño y de afecto y de amor”*.

Estudiante 2: *“fue una experiencia reveladora, teníamos un sesgo y, aun así, no sé cómo, una predisposición no negativa, como un preconcepción de la relación, de cómo sería trabajar con los abuelos, pero al darnos cuenta de cómo son ellos en realidad, cambio”*.

Otra categoría que se destaca es **avivamiento de emociones**, pues se logró dar claridad que estos espacios llenaron de alegría a la población del Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera, como se puede inferir en cada uno de los relatos:

Adulto mayor 1: *“nos da alegría estar con los estudiantes”*. *“Eso es lo que me satisface a mí, el modo de ellos con nosotros, son cariñosos con nosotros, cualquier bobadita que reparten es para todos”*.

Adulto mayor 2: *“todo me gusta, me gusta todo”*.

Estudiante 2: *“los adultos mayores se sentían muy amenos y contentos por recibir ese contacto con nosotros los estudiantes”*.

Administradora hogar geriátrico: *“ellos son muy agradecidos, eso es lo bonito que tiene el adulto mayor, que él es muy agradecido, por la sonrisa, por el saludo, por la presencia”*.

Otro de los aspectos que se destacan de este proceso es el **fortalecimiento de saberes**, que desde la práctica ha permitido a los estudiantes estimular y generar habilidades y aptitudes tanto personales como profesionales. Pues son los mismos estudiantes quienes manifiestan en diferentes intervenciones que, se ha propiciado un crecimiento personal desde esa interrelación con una comunidad de personas de épocas muy diferentes. Los estudiantes identifican sus capacidades y destrezas para empatizar con los adultos mayores, “hay algo muy positivo que nos hizo encariñar de una manera inmediata de la población, sacando como un talento de bueno como esa pericia que nosotros tenemos como estudiantes a nivel individual y al nivel grupal”, como lo indica el Estudiante 2.

Así mismo, los estudiantes refieren que la práctica contribuye al aprendizaje de gestión y organización de proyectos, tal como se evidencia en lo manifestado por la Estudiante 2: “aprendí mucho sobre la gestión de proyectos y actividades”; “se notaba la mejoría en nuestros procesos para poder brindar una mejor experiencia en el momento que fue presencial y en el momento en el que nos pasamos a la virtualidad”.

CONCLUSIONES

De acuerdo con el propósito inicialmente planteado en la sistematización de la experiencia “Integración social para la vejez activa”, en el que se buscaba analizar la participación en el diálogo intergeneracional entre adultos mayores del Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera de Neiva y los estudiantes de la práctica de Responsabilidad Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, se encontró que a partir de las categorías centrales indagadas (participación, diálogo intergeneracional y aprendizajes y vivencias significativas) resulta evidente la relación intrínseca que existe entre las subcategorías emanadas en el proceso de análisis y cruce

de los datos arrojados por las entrevistas hechas a los sujetos de la investigación. Lo anterior, se estima en la abstracción de los resultados que se muestran en la figura 1.

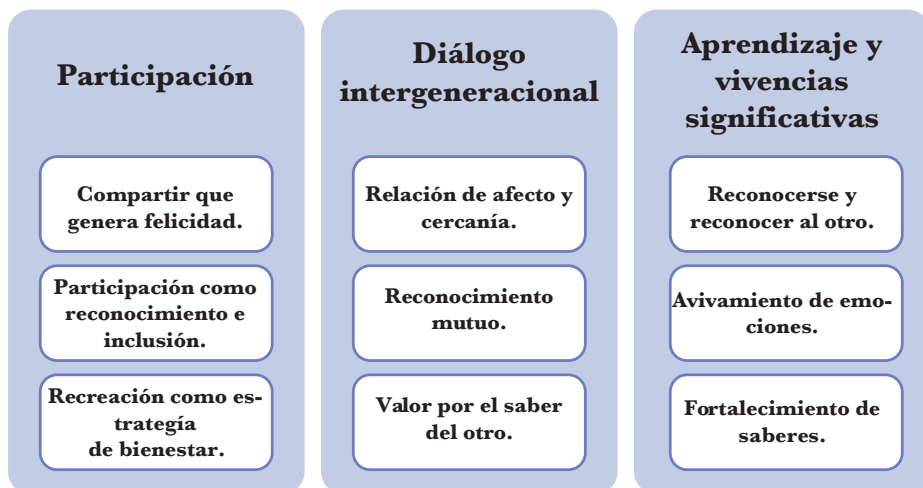


Figura 1. Resultados por categorías de análisis.
Fuente: elaboración propia.

Lo que permite advertir el análisis del proceso realizado es que aparecen con fuerza las emociones asociadas a felicidad y a alegría, tras el vínculo relacional generado entre los estudiantes y los adultos mayores. En suma, el reconocimiento por el otro en su esencia, ser y saber redunda en procesos participativos e incluyentes, en el que se resaltan las actividades lúdico recreativas, las cuales posibilita la interacción, comunicación y activación de valores y destrezas. Estas fortalecen la memoria, la salud mental y anímica, y permite aflorar saberes compartidos desde distintas orillas.

De igual forma, el respeto y reconocimiento por el otro, se transversaliza por el afecto y los sentimientos compartidos como el cariño, la compasión y la empatía. Si bien, en la actualidad, el apoyo tecnológico permitió la continuidad de la experiencia, se percibe una urgencia de la presencialidad que potencia la palabra del relato, la escucha atenta y la acción compartida en las actividades que se recrean en el proyecto; puesto

que, rompen con la inactividad y los imaginarios asociados a la impro-ductividad, en la que recae el reposo de los adultos mayores.

La práctica en Responsabilidad Social ha posibilitado la acción articulada entre los intereses de la política de proyección social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y la misión social del Hogar Geriátrico Mi Tercera Primavera, pues en el centro se ubicó la atención y el cuidado armónico de los adultos mayores, donde se prima por el reconocimiento, la dignificación de sus condiciones de vida y la inclusión a los procesos derivados de la planeación de acciones conjuntas entre las entidades, para favorecer la participación y el diálogo intergeneracional entre abuelos y estudiantes de UNIMINUTO.

Del mismo modo, la experiencia ha permitido entrever los vacíos, pero también las potencialidades que existen alrededor de la participación de los adultos mayores en la vida social y comunal, en función de su ejercicio constitucional y democrático a ejercer sus derechos y deberes como ciudadano. Aún se evidencian limitantes vinculadas con el desarrollo de políticas públicas sociales, en el que es necesario reconocer al adulto mayor más allá de un sujeto de atención y alta vulnerabilidad, que es vulnerado por sus condiciones de segregación, afectaciones en su salud y el abandono que en cierta forma reproduce las familias y el Estado.

REFERENCIAS

- Abaunza Forero, C. I., Mendoza Molina, M. A., Bustos Benítez, P., Paredes Álvarez, G., Enriquez Wilches, K. V. y Padilla Muñoz, A. C. (2014). Concepción del adulto mayor. En *Adultos mayores privados de la libertad en Colombia* (pp. 61-98). Editorial Universidad del Rosario. <https://doi.org/10.7476/9789587385328.0007>
- Cendales González, L. y Torres Carrillo, A. (2006). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. *La Piragua*, (23), 1-14. http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/lola_cendales-alfonso_torres-la_sistematizacion_como_experiencia_investigativa_y_formativa.pdf

- D'Angelo Hernández, O. (2011). *Los jóvenes y el diálogo intergeneracional en la transformación comunitaria y social*. (Documento de trabajo). Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20110406031028/ovidio3.pdf>
- Díaz, J. L. (2009). Persona, mente y memoria. *Salud Mental*, 32(6), 513-526. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v32n6/v32n6a9.pdf>
- Durán Mena, C. (2019, 14 de noviembre). *Las bondades de propiciar un diálogo intergeneracional en la empresa*. Forbes México. <https://www.forbes.com.mx/las-bondades-de-propiciar-un-dialogo-intergeneracional-en-la-empresa/>
- Equipo de Expertos Universidad Internacional de Valencia. (2018, 21 de marzo). *Psicología evolutiva y etapas del desarrollo*. Universidad Internacional de Valencia. <https://www.universidadviu.com/int/actualidad/nuestros-expertos/psicologia-evolutiva-y-etapas-del-desarrollo>
- Fernández Lorca, B. (2012). Participación social entre los adultos mayores chilenos. *Revista Trabajo Social*, (83), 61-68. <https://doi.org/10.7764/rts.83.61-68>
- McGuinn, K. K. y Mosher-Ashley, P. M. (2001). Participation in Recreational Activities and Its Effect on Perception of Life Satisfaction in Residential Settings. *Activities, Adaptation & Aging*, 25(1), 77-86. https://doi.org/10.1300/J016v25n01_06
- Mejía, M. R. (2008). *La sistematización como proceso investigativo. O la búsqueda de la episteme de las prácticas*. [Archivo pdf]. http://www.cepalforja.org/sistem/sistem_old/sistematizacion_como_proceso_investigativo.pdf
- Meléndez Colón, D. M. (2017). *Sistematización: alcances del diálogo intergeneracional entre el grupo de jóvenes del servicio social comunitario del CDA y el grupo organizado de adultos mayores del barrio Villa Estrella* [trabajo de grado, Universidad de Cartagena]. Repositorio Institucional. <https://bit.ly/3wS41uw>
- Ministerio de Salud y Protección Social (Minsalud). (s.f.). Envejecimiento y vejez. *Minsalud.gov.co*. <https://www.minsalud.gov.co/proteccion-social/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx>
- Vega Vega, J. L., Buz Delgado, J. y Bueno Martínez, B. (2002). Niveles de actividad y participación social en las personas mayores de 60 años.

Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, (45), 33-53. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27404504>

Verger i Planells, A. (2007). *Sistematización de experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales*. [Archivo pdf]. https://cepalforja.org/sistem/documentos/sistemat_verger.pdf

Capítulo 13. Huerta comunitaria Waynakay: jóvenes, territorio y valentía

*Andersson Hernando Lizarazo Guerrero*¹

La huerta es un proceso no solo de trabajar la tierra sino un proceso político. No solo las grandes empresas o las industrias pueden dar ciertos servicios, la misma gente se puede surtir su comida sin necesidad de una gran corporación, sin necesidad de una gran entidad.

Daniel Romero, 21 años.

RESUMEN

No es lo mismo crear una huerta en una zona periférica de Bogotá que crearla en un barrio central, así mismo, no es igual ser joven en espacios en los que históricamente las adversidades que pone la vida han caracterizado la cotidianidad, a serlo en zonas en donde todos los medios de subsistencia y bienestar se dan por sentados. Este capítulo, a partir de la sistematización de la experiencia de construcción de una huerta comunitaria por parte de un grupo juvenil ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, muestra cómo las condiciones territoriales que los rodean configuran un escenario susceptible para albergar prácticas políticas alternativas, que, a partir del establecimiento de nuevas formas de relacionamiento con la vida y el trabajo en la tierra, construye sujetos que se hacen cargo de su realidad, resistiendo a lo que está establecido, a

¹ Sociólogo, magister en Investigación Social Interdisciplinaria. Docente del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) y de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Virtual y a Distancia.

pesar de los riesgos —o tal vez gracias a ellos—; apostando a lo común sobre lo individual, al cuidado sobre la producción y el consumo, y al bienestar sobre el crecimiento económico a perpetuidad.

¿DE QUÉ TRATA ESTA SISTEMATIZACIÓN?

La experiencia de la que trata este escrito se sitúa en la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá, en los sectores de Jerusalén, Potosí, Arborizadora, Tanque y Caracolí. Hablar de estos lugares y su surgimiento es hablar de la historia de muchos barrios periféricos de las grandes ciudades latinoamericanas, que, desde mediados del siglo XX, fueron conformándose producto, en primer lugar, de las dinámicas de migración del campo a la ciudad, de quienes, atendiendo al nuevo orden mundial (que establecía el progreso y el desarrollo como aquello que le daba valor a los países, a las ciudades y a las personas), se desplazaban desde los espacios rurales a las principales zonas urbanas, las que comenzaba a fortalecer el sector industrial. En segundo lugar, muchas personas llegaban a las ciudades en Colombia producto de la violencia bipartidista presente en diferentes departamentos y municipios, en el marco de las confrontaciones entre liberales y conservadores (Lizarazo Guerrero y Sánchez Mojica, 2019).

El asentamiento en los barrios, a partir de dinámicas de invasión, de ventas ilegales realizadas por tierreros² y de algunas compras legales de espacios, dio forma a una historia de solidaridad y autogestión que pronto se convirtió en movilización social, organización comunitaria y luchas populares para asegurar la vida digna. Este era un panorama en el que la llegada permanente de personas sería un producto de las oleadas de violencia ocurridas en el país³, lo anterior, establecía un escenario árido y complejo, de empobrecimiento y violencia, que, a su vez, devenía en resistencia a una realidad que no se eligió, pero que se estaba viviendo,

2 En términos generales, se puede entender a los tierreros como personas que identifican terrenos que no están siendo habitados por sus dueños y los venden a otras personas que creen que están realizando una compra legal, es decir, venden terrenos que no son su propiedad.

3 Para mediados de la década de 1980 el crecimiento desmedido del narcotráfico y la consolidación de grupos armados a lo largo del país configuró una nueva cara de la violencia, que se veía más compleja que en sus oleadas anteriores, a partir de nuevas variables y elementos que se sumaban a aspectos políticos, manejo de territorios y rutas para la exportación de drogas, además del control por el expendio de las mismas dentro de las regiones.

dio paso a acciones que no existen en otros espacios de la ciudad, pero sí en la periferia. Entonces, las madres comunitarias, las casas culturales, las asociaciones de toda una serie de gremios propios del lugar (junta de usuarios de cocinol, junta de transportadores informales, entre otros), así como los grupos de mujeres y de jóvenes, dieron paso al reconocimiento de lo que ya hablaba Jean Paul Sartre unas décadas anteriores: somos lo que hacemos con lo que han hecho de nosotros.

En este contexto nacen iniciativas como el Instituto Cerros del Sur (ICES), un centro de educación escolar que surge en la década de 1980 con un enfoque de educación pública popular, un colegio sin uniformes y sin manual de convivencia por el cual pasaron la mayoría de los fundadores y de los primeros integrantes de la Corporación de Trabajo Comunitario Inti Tekoa. Una organización sin ánimo de lucro que trabaja en el sur de Bogotá, en la localidad de Ciudad Bolívar, en los sectores mencionados al inicio de este escrito. Junto con la comunidad, esta entidad desarrolla estrategias que promueven el empoderamiento de los actores que habitan el territorio, con el fin de que sean agentes transformadores de su contexto para el bien común. Desde el enfoque de la educación popular, la corporación fomenta el desarrollo autónomo de niños, jóvenes y adultos permitiendo que la comunidad sea la protagonista de su propio aprendizaje, con una visión crítica de la realidad.

El contacto con Inti Tekoa ocurre por medio de la realización de acciones en el marco de la práctica en Responsabilidad Social, una estrategia implementada en los territorios de incidencia de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), ejecutada por estudiantes de diferentes semestres y programas de formación, y que agrupa las tres funciones sustantivas de la universidad: docencia, investigación y proyección social. La práctica en Responsabilidad Social permitió, en 2019, identificar un proceso centrado en la apropiación territorial y la difusión del cuidado ambiental, por medio de la creación y sostenimiento de una huerta comunitaria (huerta Waynakay), pensada por un grupo de

jóvenes de Inti Tekoa como un espacio de encuentro comunitario que, en el marco de la reflexión que se estaba realizando desde la corporación sobre la soberanía alimentaria y la justicia ambiental, permitiera experimentar otras formas de contacto con la naturaleza y la resignificación de un territorio, marcado por prejuicios históricos tanto de externos como de los propios habitantes.

El trabajo realizado en ese contexto consintió en identificar el modo en que, las acciones adelantadas en la huerta constituían un compromiso significativo, con un lugar en el que históricamente la juventud, por el simple hecho de organizarse, es vista como una amenaza desde algunos sectores.

La identificación de los siguientes aspectos: la iniciativa de trabajo ambiental de la corporación, la organización juvenil para la apropiación del territorio y el discurso del cuidado de la vida por encima de intereses económicos, dan paso al propósito central de la sistematización, que es fortalecer la línea de trabajo ambiental de la Corporación de Trabajo Comunitario Inti Tekoa, a partir del análisis crítico de sus prácticas en torno a la huerta comunitaria Waynakay. Para ello, se avanza en el análisis (presentado más adelante) y el planteamiento de un ejercicio de reconstrucción de acciones ambientales que han derivado en la Huerta Waynakay, y son susceptibles de interpretarse conceptualmente, desde categorías que ponen de presente el valor de la acción colectiva de los jóvenes y el cuidado de sí como resistencia.

CONCEPTOS PARA LA INTERPRETACIÓN

[...] es muy interesante hablar sobre cuestiones políticas, sobre la interferencia de la política en las comunidades, pero también a veces siento que uno se queda muy en lo intelectual hablando de cosas ajenas. Entonces, prefiero, si voy a hablar de política, como pensar hacer un cambio o involucrarme en cuestiones, tengo que también trabajar con la comunidad, involucrarme y hacer un proceso.

Diego Alejandro Romero, 18 años.

Este apartado expone los elementos conceptuales a partir de los que se realizó la interpretación de la experiencia. Específicamente, se abordan tres categorías que permiten una profundidad en el análisis, dando paso de una interpretación superficial a una interpretación crítica: acción política juvenil, parresía (Foucault, 1994) y acto valiente (Butler, 2020).

Acción política juvenil

Hablar de acción política y de juventud implica establecer límites que precisen qué se entiende al respecto, teniendo en cuenta la variedad de miradas y posturas desde las que se han abordado.

JUVENTUD

Toda clasificación que se haga de sujetos consiste en mostrar, en ocultar y en correr un riesgo: mostrar aquellos elementos y características que son útiles para realizar la categorización; ocultar todo aquello que no responde a la categoría y que no resulta de interés; y en línea con esto, el riesgo de homogenizar a todas y todos quienes entran en la categoría, dejando de lado elementos diferenciales que constituyen la integralidad de cada quien, y que necesariamente inciden en todas sus prácticas y expectativas, o, en otras palabras, el riesgo de anular la diversidad.

En este punto, se habla de la categoría juventud, no para homogenizar a quienes la componen, sino queriendo visibilizar algunas aproximaciones y reflexiones que se han realizado sobre el concepto, para que sirva como fundamento en el abordaje de las formas de acción colectiva o política que surgen desde la congregación juvenil, y que en entornos marginales se piensan nuevos modos de relación con el territorio.

Se parte aquí de la idea de que, juventud (o joven, o jóvenes) es una categoría socialmente construida, producto de un momento histórico, para catalogar una serie de actores sociales, esto, en contraposición a una serie de delimitaciones creadas desde marcos oficiales y gubernamentales para organizar y clasificar a los integrantes de una sociedad, a partir de

la edad con la que cuentan. Si se acoge esta postura, se reconoce de la mano de Reguillo Cruz (2008) que, “‘ser joven’ no es ‘estar joven’” (p. 13), y en línea con ello, se debe reconocer también que la idea de juventud no es estática, sino que se recompone permanentemente. También hay que decir que, así como fue construida en un momento histórico⁴, cambia con las épocas y los contextos, tomando forma a partir de las narrativas que se elaboran al respecto.

Resultado de lo anterior, no se cuenta con una definición cerrada de la juventud, sino que se reconoce la pluralidad y posibilidad de comprenderla, alejándose de aspectos esencialistas y normativos de los sujetos, y dando paso a entender que, más allá de características específicas (edad, género, estado civil), las realidades de cada quien se pueden abordar a partir de las relaciones que establecen entre sí y con sus condiciones históricas de existencia.

Lo anterior, permite realizar una aproximación sobre lo que se entenderá como el sujeto joven en el escrito, concibiéndolo como aquel que encuentra su lugar en la irrupción de los órdenes establecidos y que es distinto del adulto, entendido este como aquel sujeto producto de la superación de etapas previas que lo han preparado para ser alguien que aporta en el progreso y desarrollo social. No es la juventud como etapa para llegar a la adultez ideal y productiva, sino como sujeto que se reivindica en su diferencia, no reactiva u opuesta, es develadora de diversidades y posibilidades.

PRÁCTICAS POLÍTICAS ALTERNATIVAS

Hablar de las acciones y prácticas juveniles que comportan procesos de participación política es hablar de algo con tantas expresiones como jóvenes pueden encontrarse. Plantea Martha Lucía Gutiérrez Bonilla (2011) que,

⁴ La juventud surge luego de la Segunda Guerra Mundial en el marco del establecimiento de un nuevo orden internacional en el que, además de lógicas económicas, políticas y sociales, se establecían roles y formas de comportamiento para los sujetos, lo que llevó a la constitución de los jóvenes “como sujetos de derechos y, especialmente [...], como sujetos de consumo” (Reguillo Cruz, 2007, p. 23).

para dar cuenta de este tipo de participación política es necesario “[...] acceder a mundos diversos juveniles asociados a sus formas de vida, de actuación, y de estar juntos” (p. 9); entendiendo estos tres últimos como elementos transversales en las expresiones políticas, pero que cambian y se ajustan de formas particulares dependiendo de los contextos territoriales en los que acontecen.

El punto anterior es particularmente significativo para dar paso a una caracterización del cuidado ambiental, llevado a cabo desde una huerta comunitaria como una expresión política. Tradicionalmente, desde discursos hegemónicos ha tendido a construirse una idea dualista sobre lo que es el accionar político⁵; por una parte, se entienden las prácticas políticas como aquello que responde directamente a las herramientas constitucionales y normativas que garantizan representación, veeduría y elección; y por otra, aquellas acciones que se salen de la norma y que plantean, en el marco de la clandestinidad o la ilegalidad, acciones en contra de lo establecido, por medio de la vinculación a corrientes ideológicas extremas.

La instalación de esta dualidad en el imaginario moderno dificulta el reconocimiento de acciones y prácticas alternativas que, sin salir de la norma, pero sin ingresar en el engranaje institucional y formas tradicionales de hacer política, buscan tener impacto en las tensiones y afectaciones que se generan en los espacios que se habitan. Un aspecto que hace presencia y acompaña la situación mencionada tiene que ver con la idea de que los jóvenes asumen como un elemento característico el desinterés por la participación política, haciéndolo casi un rasgo que define una época de la vida (Gutiérrez Bonilla, 2011).

Parte de la idea sobre la separación entre juventud y acciones políticas, se relaciona paradójicamente con lo que lleva a que la juven-

5 Dejando de lado provisoriamente, en este punto, la idea de que todo acto constituye un acto político en tanto que tiene incidencia e implicaciones en diferentes interacciones en las que se instalan relaciones de poder.

tud genere nuevas formas y modalidades de acción y presencia en lo público: la falta de representatividad que existe en los modos tradicionales de organización y tomas de decisiones. Esto lleva a construir nuevas ideas de lo que debe y puede ser lo ciudadano, a nuevas rutas para habitar aquello que descarta a la juventud y la pone al margen, tanto en la toma de decisiones como de los aspectos sobre los que se decide y se legisla.

Las expresiones juveniles en el campo político, al ser mayoritariamente expresiones alternativas, sostienen su particularidad al contar con marcos de referencia que van más allá de los establecidos en las formas tradicionales de participación, constituyendo en esencia resistencias frente a la invariabilidad de los asuntos a los que se les da más relevancia en las agendas gubernamentales. Es decir, estas formas alternativas de participación política son muestras de una postura que cuestiona las ideas establecidas en torno a elementos que guían la vida en la actualidad, como la búsqueda infinita de desarrollo y la acumulación de capital, lo que muestra la existencia de aspectos que van más allá de la falta de representatividad, aunque la contienen y complejizan (Reguillo Cruz, 2008).

De la parresía al acto valiente

A continuación, se muestran los principales aspectos que dan cuenta de la parresía en línea con lo planteado por Michel Foucault, para posteriormente introducir la propuesta de Judith Butler al respecto, la cual permite transferir algunas de las propiedades de ese concepto, que originalmente se otorga a sujetos individuales por medio del acto del habla, hacia sujetos colectivos y prácticas que van más allá del discurso, como es el caso de la huerta Waynakay. Este recorrido se va a denominar como el paso de la parresía al acto valiente.

CUIDADO DE SÍ Y PARRESÍA

Hablar de parresía, desde lo planteado por Michel Foucault, requiere de una claridad inicial que especifique el marco reflexivo en el que se sitúa la propuesta dentro de las diferentes etapas del pensamiento del autor. Lo que viene a continuación se ubica dentro de lo que algunos nombran como el último Foucault, y que se relaciona con sus últimos años de vida, en los que su reflexión se enfoca en la pregunta por el sujeto y las formas en que éste y su verdad se producen a partir de la relación que él establece consigo mismo (Perea Acevedo, 2009).

Si en el análisis de las técnicas de gobierno, Foucault reconocía que cada época establece relaciones de poder mediadas por expresiones verdaderas en un saber que legitima un conjunto de técnicas, que permiten llevar a la práctica finalidades perseguidas por los modos de gobierno, en el análisis crítico e histórico que posteriormente realiza de las técnicas de sí, reconoce otro lugar en el que también se produce al sujeto y en donde este tiene la posibilidad de plantear la verdad de sí: cómo hallarla, justificarla y conservarla por medio de tales técnicas (Foucault, 1994; Foucault, 2011; Perea Acevedo, 2009).

El reconocimiento de la existencia de una relación que establece el sujeto consigo mismo permite identificar que tal relación es lo que determina su *ethos* o su forma de vivir, conduciéndolo a establecer y llevar a cabo una serie de prácticas del cuidado de sí. El sujeto en el marco de la relación consigo mismo es consciente de su libertad para elaborarse a partir de sus actos.

El modo en que la parresía configura una posibilidad de resistencia y afectación a lo político implica ahondar en la relación existente entre el cuidado de sí y la verdad. Esto lo hizo Foucault a partir de un estudio histórico que permitió identificar el modo en que en la antigüedad griega las relaciones particulares del sujeto con la verdad terminaron por tener impacto en la gubernamentalidad (Perea Acevedo, 2009). Foucault (1994) menciona que parresía “refiere a la vez, a mi juicio, a la cualidad moral (la

actitud, el *ethos*) y al procedimiento técnico indispensable para transmitir el discurso verdadero a aquel que tiene necesidad de él para constituirse en soberano de sí mismo” (p. 98), y agrega que esto funciona (funcionaba en la antigua Grecia) para que el discípulo reciba por parte del maestro el discurso verdadero en la medida en que es necesario, pero, para que esto sea efectivo, debe hacerse en forma de parresía, que etimológicamente significa “decirlo todo” (p. 98).

El “decirlo todo” que implica la parresía, no es un “todo” literal, es más bien, el decir lo que se dice creyendo que es verdad con franqueza y libertad, lo que constituiría más bien un hablar franco. Es en este punto, donde se entiende la relevancia de la relación entre verdad y cuidado de sí, pues, al ser la parresía un hablar con la verdad, cobra relevancia la idea que se tiene de tal verdad, que puede entenderse como decir lo que realmente se piensa de forma comprometida, decir todo cuanto se tiene en mente (Carreño Zuñiga, 2018).

Sin embargo, no basta con el hablar franco para que la parresía acontezca en el marco de la relación sujeto-verdad, existen por lo menos cinco características o requisitos que debe cumplir (incluyendo la franqueza) para consolidarse como tal y aspirar a tener el impacto esperado. Para precisar dichas características se retoma lo planteado por Adrián Perea Acevedo (2009) en su libro *Estética de la existencia, Las prácticas de sí como ejercicio de libertad, poder y resistencia en Michel Foucault*. Perea Acevedo, antes de dar cuenta de los aspectos en mención, precisa: la parresía constituye fundamentalmente un acto verbal, que se ve completo cuando implica asumir el peligro de señalar la verdad a quien no quiere verla, pues incide, ya no solo en la relación que quien la enuncia tiene con la verdad, sino en la relación que tiene con la misma quién escucha lo enunciado. Para establecer los aspectos que la complementan, se menciona que la parresía: 1. Establece una relación con la franqueza; 2. Establece una relación directa con la verdad; 3. Encarna peligro; 4. Constituye un ejercicio crítico; y 5. Es un deber. Estos elementos serán ampliados en el

apartado final del presente documento en la medida en que se relacionan con la experiencia de la huerta Waynakay.

ACTO VALIENTE: DE LO INDIVIDUAL A LO COLECTIVO, DEL DISCURSO A LA ACCIÓN

La parresía, tal como ha sido abordada en el punto anterior, no constituye en sí misma un marco interpretativo efectivo para entrar a analizar la experiencia que aquí se sistematiza, en la medida en que responde fundamentalmente a acciones individuales y centradas en la discursividad, en la palabra dicha. Para precisar el modo en que puede aportar al análisis planteado, se retoma a continuación lo planteado por Judith Butler al respecto.

Butler (2020) habla de “discurso valiente” (p. 11) para hacer mención al concepto de parresía, y avanzar en el cuestionamiento sobre cómo se puede relacionar con “la tentativa de comprender las asambleas políticas” (p. 11), que caracteriza como modos organizativos con potencial democrático. En este punto, vale la pena precisar que ese tipo de formas de organización contiene lo realizado por la Corporación Inti Tekoa y es en línea con eso que, la indagación por el modo en que la parresía puede concebirse como una acción colectiva enriquece la propuesta interpretativa de la experiencia de la huerta comunitaria.

A partir de los planteamientos realizados por Foucault, el decir la verdad en el marco de situaciones que supongan peligro, constituye una virtud. Un ejemplo de la valentía como virtud, “es el del filósofo que se dirige a un soberano, a un tirano, y le dice que su tiranía es molesta y desagradable, porque la tiranía es incompatible con la justicia” (Butler, 2020, p. 12). En dicho ejemplo, se ven reflejadas las cinco características mencionadas en el apartado anterior, dejando abierta la posibilidad de cualquier tipo de retaliación por lo mencionado, asumiendo un riesgo, que no es necesariamente la muerte, ni siquiera el castigo físico, pero que puede significar algún tipo de sanción. También se deja de presente que, solo se puede ejercer la parre-

sía si se está siendo oprimido o dominado, pues quien tenga la autoridad no correría el peligro o riesgo característico del acto parresiástico o acto valiente.

Frente a los elementos constitutivos del acto valiente, Butler menciona que, en la actualidad es posible reconocer que las formas de resistencia y expresión política, si bien pueden manifestarse en forma de discurso, no es la única forma en que lo hacen, pues existen contextos en los que es la acción la que muestra una postura sin necesidad de que se articule por medio del discurso. No obstante, aun contando con las características que la constituyen como acto valiente, son acciones guiadas por la franqueza, encarnando una verdad, en línea con una serie de situaciones adversas e injusticias que enfrentan quienes las realizan, y, así mismo, se fundamentan en un ejercicio crítico en el que la valentía se sitúa dentro de la ética de la virtud.

La relación entre valentía y parresia, para Butler, cuenta con una particularidad y es que, la autora establece que, en la misma no existe necesariamente la ausencia de miedo, es decir, pueden llevarse a cabo acciones que pongan en riesgo la integridad sin dejar de sentir miedo por ello y aun así (o justamente por ello) constituiría un acto valiente, el cual, además, se fortalece desde la exploración de una nueva dimensión: “La valentía suele remitirnos a una ‘ética de la virtud’: pensamos en individuos valientes, pero ¿qué hay de la valentía que nace de actuar de común acuerdo?”(Butler, 2020, p. 23). La autora plantea en este punto, el modo en que la acción colectiva que se realiza de forma presencial para la realización de una acción, se encuentra fundamentada en la valentía, en la medida en que es esta la que se transmite entre las personas, por medio de lazos de solidaridad. De esta manera, el acto solidario posibilita hacer un desplazamiento de la noción de coraje individual como una virtud moral, hacia una expresión acumulativa de sujetos.

Sin embargo, la solidaridad en sí misma no recoge todas las garantías para que el acto organizativo responda a las características mencionadas, pues en el marco de ejercicios solidarios pueden ocurrir las acciones más atroces y excluyentes. De esta manera, deben tenerse en cuenta, además de los objetivos perseguidos, otros aspectos que podrían catalogar estas accio-

nes organizativas como actos valientes. El primero consiste en las formas de gobernanza que se dan en los procesos, pues aquellas colectividades que reproducen dinámicas de exclusión y violencia, también reproducen las estructuras de toma de decisiones y organización establecidas que generan tales dinámicas. Las opciones democráticas y valientes cuentan con formas alternativas de organización y autoridad, partiendo de modos horizontales de trabajo y toma de decisiones (Butler, 2020).

Otro punto que se suma a estas prácticas de solidaridad tiene que ver con mirar, no solo los objetivos, sino aquello sobre lo que se busca hacer frente; esto permite distinguir, por ejemplo, un discurso racista de uno antirracista, aunque ambos tengan formas similares de organización y solidaridad. Así las cosas, observar los poderes a los que se opone la acción organizativa permite tener claridad sobre la posibilidad de establecerlo como un acto valiente. Cuando Foucault hablaba del discurso valiente:

Tendía a imaginar instituciones estatales o psiquiátricas en el lugar de estos poderes frente a los cuales se requería nuestra valentía. Nos corresponde a nosotros reformular ese concepto para nuestros tiempos: hacer que funcione una política de izquierdas antiautoritaria, antifascista y antirracista que se opone a formas de opresión y dominación basadas en el género y la sexualidad, una política que se opone a las condiciones de precariedad bajo las que un número cada vez mayor de gente se ve obligada a vivir (Butler, 2020, p. 26).

Las acciones ambientales y por la defensa de la vida, en todas sus manifestaciones, se incluyen en este tipo de reivindicaciones, en el que la construcción de una huerta comunitaria funge como una acción que, en sí misma, devela unos impactos en torno a diversos lugares de constitución y fundamentación de lo hegemónico: la desconfianza por la ocupación de la tierra con fines ligados a la urbanización, las dinámicas de contaminación y explotación de la tierra que se han configurado como cotidianas en territorios similares a Ciudad Bolívar, y el accionar de la juventud como diverso y cuidador de sus entornos, de los otros y de sí.

SOBRE EL SENTIDO DE LA SISTEMATIZACIÓN

Yo creo que lo que se debe tener son las ganas, eso es lo único que hay que tener en la huerta, ¿no? Las ganas de camellar y hacer un trabajo colectivo. Acá nosotros no hacemos como filtro para que alguien entre al equipo, simplemente es querer aportar.

Camilo Vilorio, 18 años.

A partir de lo planteado por Oscar Jara (2018), Disney Barragán y Alfonso Torres (2017) es posible reconocer que la sistematización de experiencias no es algo determinado ni determinante. No está compuesta por una serie de procedimientos y formas de verificación enfocados en garantizar un esquematismo académico que garantice una validez y universalidad; al contrario de ello, busca aproximarse a realidades, a fenómenos, a experiencias, y a partir de estas poder explorar sus componentes, para luego establecer hojas de ruta. Son las experiencias las que brindan el conocimiento. Lo anterior no debe confundirse con la ausencia de claridades y fundamentos sobre cómo hacer una sistematización, sino más bien, invita a tener de presente que la sistematización da prioridad a la realidad y no busca solo leer los fenómenos sociales desde elementos y herramientas prediseñadas y preestablecidas (Jara, 2018).

La reconstrucción de la experiencia de la huerta se compone de dos momentos. El primero es una reconstrucción ligada a los aspectos temporales, de manera que se organiza la trayectoria de la experiencia a partir de su surgimiento, su existencia y momentos más significativos, sus hallazgos y estado actual. El segundo es una interpretación a la luz de los elementos desarrollados en el apartado anterior, se busca una conceptualización de las acciones políticas, visibilizando una serie de aspectos que puede que no sean del todo claros en el examen experiencial del proceso.

Oscar Jara (2018) plantea el modo en que, además de los puntos anteriores, la sistematización de experiencias se ve caracterizada por “su dimensión de proceso, su aporte individual y colectivo a la construcción

teórica, su vinculación esencial con la práctica social y su sentido colectivo, crítico y transformador” (p. 60). Es por ello que, una sistematización que no aporte a la transformación en algún nivel, se aleja de los fundamentos políticos que la soportan, limitándose a un ejercicio interpretativo. Para evitar el riesgo de quedar en la interpretación, se requiere acompañar el ejercicio permanentemente de una interpretación crítica, no esperando quedarse en una teorización sino en una apropiación, para orientar lo que viene en el futuro a partir de conocer y cuestionar lo hecho hasta el momento.

Visibilizar las tensiones y contradicciones, que han hecho presencia en la experiencia de trabajo ambiental, permite que no sea un ejercicio complaciente y posibilita evidenciar puntos que aporten a la transformación de las prácticas implementadas hasta el momento. Esto no sugiere cambios radicales, sino ajustes a partir de lo recorrido.

DE CÓMO IMAGINARSE UNA HUERTA COMUNITARIA

El simple hecho de nacer en una zona implica que usted tiene unos derechos y unos deberes, entonces, tengo el derecho de una vida digna, pero también tengo el deber de garantizar esa vida digna para otras personas y para mí.

Diego Alejandro Romero, 18 años.

Inti Tekoa nace de la iniciativa de un grupo de exalumnos del Instituto Cerros del Sur (ICES) y del Instituto Social Nocturno de Enseñanza Media (ISNEM), en el 2001, un año en el que, por primera vez, una cantidad significativa de sus egresados ingresaba a cursar estudios de educación superior en diferentes universidades del país. En ese contexto, se realizaban reuniones para organizar actividades dirigidas a jóvenes y niños, y con el paso del tiempo, se constituyeron como Corporación de Trabajo Comunitario con una sede física.

De esa forma, Inti Tekoa se fue consolidando como una organización sin ánimo de lucro y con la pretensión de aportar en la apropiación territorial por parte de las personas que habitan en sectores como Jerusalén, Potosí, Arborizadora, Tanque y Caracolí. En el marco de esto, se ha implementado a lo largo de los años diferentes estrategias para orientar el liderazgo, difundir saberes populares, formar sujetos críticos, entre otros, por medio del trabajo con la niñez, la juventud, la adultez, las familias, las instituciones y en general con aquellas personas que quieran hacer parte de las acciones que se proponen de forma permanente⁶.

La incursión de la organización en acciones centradas en el medio ambiente se remonta al 2016, pues si bien desde siempre ha habido una tendencia por la apropiación territorial, la seguridad alimentaria y el cuidado de la vida, es desde este año que se pueden identificar hitos que comienzan a constituir un punto de quiebre, según cuenta Fernando Cardona, cofundador de la corporación, debido a un compromiso generacional:

Esta es una generación ambientalista, yo me acuerdo que por allá en los 90 hubo una ola de la seguridad alimentaria aquí en Ciudad Bolívar a partir de los cultivos hidropónicos, pero eso duró máximo dos o tres años y ya; pero el nivel de crecimiento de las huertas es exagerado, y cuando uno se fija, la mayoría son jóvenes con el discurso de lo ambiental (F. Cardona, comunicación personal, noviembre de 2020).

En el 2016, la corporación obtiene la financiación y el apoyo para llevar a cabo una propuesta centrada en la visibilización de las propiedades curativas de las plantas, enfocándose en los niños como el público predilecto para recibir la formación, en donde por medio del contacto con trabajadoras de la plaza de mercado se comienzan a impulsar otras formas de relacionamiento con la naturaleza y los saberes:

6 Intentar abordar en estas líneas la variedad de estrategias y experiencias que han ocurrido gracias a la corporación sería ir más allá de los límites de la sistematización, y seguramente no le haría justicia a la trayectoria del proceso y a los impactos que ha tenido en su entorno. Sin embargo, se mencionan estos aspectos generales para ir situando el proceso sobre el que se ahondará a continuación.

[...] les dijimos a los niños ‘vamos a ir a mirar lo de las plantas, con una profesora que sabe todas estas cosas’, y nos fuimos para el lugar y la que nos iba a explicar pues era la señora de las plantas [...] (F. Cardona, comunicación personal, noviembre de 2020).]

Posteriormente, iniciando el 2017, se continuó trabajando con los niños en el marco de otro proyecto, en el cual se aprendía desde la práctica sobre la siembra y el cuidado de las plantas y los cultivos. Producto de estas acciones y en un contexto en el que el cuidado ambiental se abría espacio en la corporación, surge la iniciativa por utilizar espacios públicos aledaños como lugares de siembra. Este es el caso del borde de las escaleras próximas a la entrada de Inti Tekoa, en el que se inicia un proceso de trabajo con la tierra y surge una propuesta más ambiciosa: crear una huerta comunitaria en un espacio amplio, deshabitado y ubicado al lado de la casa de una integrante de la organización.

Bajo esa pretensión, se comienza un proceso de indagación y establecimiento de acuerdos para la utilización del terreno, pues, en un lugar en el que las dinámicas históricas de ocupación responden a relaciones complejas entre actores legales e ilegales, es importante tener claridades y autorizaciones para su uso. El apoyo en un primer momento de la Junta de Acción Comunal marcó la posibilidad para que se establecieran acuerdos con otros actores que tienen influencia y ejercen poder en el territorio, con el fin de dar paso así al trabajo con la tierra.

La huerta comunitaria

Para finales del 2018, proyectar una huerta comunitaria en el espacio elegido era un proceso atravesado fundamentalmente por la imaginación, ya que el lugar era un espacio habitual para botar desechos, escombros y basura, no porque así estuviera reglamentado, sino porque los habitantes del sector lo habían convertido en ello. De esta manera, el primer trabajo por realizar era el de limpieza. En este contexto, se participó en una convocatoria para la obtención de insumos para la ejecución de pro-

yectos locales, en la cual se recibieron herramientas para el trabajo con la tierra (carretillas, palas, picas), dejando como único pendiente, iniciar las acciones en el espacio.

Para ese entonces eran varias las personas entusiasmadas con la iniciativa, algunas habían ingresado recientemente a la corporación, otras llevaban más tiempo. A continuación, se dará cuenta de la experiencia de la huerta comunitaria Waynakay, a partir de la voz de tres jóvenes^{7,8} que han hecho parte activa del espacio desde finales de 2018, cuando se da inicio al trabajo.

La idea de la construcción de la huerta dio paso a la adhesión de jóvenes y adolescentes, quienes no llegaban únicamente por una sensibilidad y preocupación por el medio ambiente, sino, porque tenían conocidos allí, o mostraban sincero interés por la corporación, o porque querían realizar actividades para pasar el rato haciendo algo diferente, pero, sobre todo, algo que les llamaba la atención, por ejemplo, la presencia de lo juvenil, la presencia de pares, la posibilidad de identificarse con lo que se estaba haciendo y sentir que se tenía un lugar allí: “Yo recuerdo que el ambiente como en toda la corporación era como juvenil ¿no?, de personas, más o

7 Este apartado se elabora a partir de los testimonios compartidos por parte de Diego Alejandro Romero, de 18 años, estudiante de licenciatura en Física; Camilo Vioria de 18 años, estudiante de Ingeniería Topográfica; y Daniel Romero de 21 años, trabajador independiente. Los tres son parte de Inti Tekoa y residen desde niños en la localidad Ciudad Bolívar.

El reconocimiento y visibilización de las condiciones en las que se llevó a cabo la experiencia sistematizada brinda la posibilidad de mencionar también las condiciones de esta, en las que se adelantó el presente proceso de sistematización. Esto se menciona, ya que este acontece en el marco de la pandemia por Coronavirus, lo cual establece una serie de particularidades en todo el ejercicio, con mayor impacto en la propuesta metodológica, puesto que debido a las restricciones que se establecen para el encuentro de forma presencial, se debe apelar a medios virtuales y tecnológicos para poder conversar sobre lo que se quiere conocer. La situación mencionada, entre otras, lleva a que el número de personas directas con las que se trabaje sea muy específico en relación con las posibilidades existentes en un contexto sin riesgo de contagio.

8 Se tenía planeado que una de las personas fuera una mujer, ya que solo hay hombres y se enriquecería la perspectiva del proceso, a partir de la experiencia y trayectoria que se tiene desde el rol de ella en la huerta; sin embargo, por tiempos y dificultades en el contacto no se pudo contar con la posibilidad de hacer parte del ejercicio.

menos, de mi edad. Entonces, yo me fijé en eso” (C. Viloría, comunicación personal, noviembre de 2020). “Primero que todo, como la *compinchería*, como esa sociabilidad que tenemos los jóvenes, con nosotros y con la gente del común” (D. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

La conformación de un grupo de jóvenes que se consolidó en torno a la idea del cuidado ambiental, así como la articulación eventual con instituciones como colegios públicos del sector y practicantes de universidades, dio paso a la construcción de la huerta. Allí se resalta una actividad que más adelante se replicaría y que constituye uno de los hitos en la experiencia: las mingas de trabajo. Estas mingas consisten en acciones de trabajo colectivo para lograr un beneficio común. Frente a la primera minga en la huerta mencionan los jóvenes entrevistados lo siguiente:

El día que yo me uní estaban preparando una minga, iba a ser una reunión chiquita, íbamos a conocernos y todo bien. Entonces, yo fui el día anterior para la reunión, para ver cómo se iba a cuadrar todo y yo estaba súper tranquilo y pues, al otro día llegaron cien personas. Yo no sabía ni cómo presentarme, si tenía que dar órdenes, si tenía que interactuar de alguna manera (D. A. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

Para mí fue algo muy hermoso porque cuando nos unimos de verdad podemos hacer muchas vainas y locas “huevón”, porque era muy poco probable que ese botadero se fuera a ver bonito, toda esa gente decía: “ah, ese botadero es todo feo, ese botadero siempre se va a ver así porque la alcaldía, porque el gobierno no hace algo” y fue impresionante que la misma comunidad —porque era mayormente pelaos de por ahí, de colegio inclusive— bajó eso y fue muy bonito para mí, esa parte fue hermosa (D. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

Luego de esta limpieza del espacio se dio continuidad al proceso, por medio de trabajo específico a lo largo de la semana por parte de quienes estaban más cerca del espacio y que habían conformado un equipo base, así como de eventuales mingas y encuentros multitudinarios los fines de

semana. En el marco de estas acciones, se comenzó a identificar un reto significativo que consistía en eliminar la distancia que existía entre la huerta y la comunidad, es decir, al pensarse el espacio se esperaba que fuera un lugar de encuentro, no solo de quienes hacían parte de la corporación, sino de quienes habitaban el territorio, ya que en la medida en que hubiera una apropiación general del espacio, se aseguraría su continuidad; pues se dejaría de ver como un botadero de basura y se contaría con más personas para el trabajo de cuidado, que implicaba una exigencia física significativa.

Para ello, cada que se iban a realizar acciones los fines de semana, se desplegaban convocatorias por medio del *voz a voz*, difusión en redes sociales y socialización por parte de la corporación en sus diferentes espacios, y cuando se realizaban los encuentros se hacían sancochos comunitarios y se invitaba a los transeúntes a tomar agua de panela mientras se les brindaba información sobre la huerta. La importancia que tiene el encuentro con la comunidad se entiende al ver lo que mencionan los jóvenes, al ser indagados sobre a quién o quiénes les pertenece la huerta:

Más que todo es del que quiera trabajar, al fin y al cabo, todos vivimos en la misma zona, todos somos dueños del territorio. El que quiera unirse simplemente tiene que ir a trabajar, no tiene que ser físicamente, a lo mejor quiera hacer una cuestión espiritual, una cuestión más personal, o irse a trabajar, como tal, en la tierra, eso depende de cada quién (D. A. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

No, la huerta es de la comunidad. Realmente nosotros, los que estamos ahí, somos simplemente intermediarios ¿no? intermediarios para llegar a construir y para lograr tejer con la misma comunidad, con la misma gente (C. Vioria, comunicación personal, noviembre de 2020).

¿La huerta? Es de la misma comunidad, de la misma gente que la trabaja, nunca va a tener un dueño particular. La huerta son los árboles, son los bichitos, es la gente que ayuda, es todo eso, o sea, es todo ese proceso (D. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

A lo largo del 2019, las acciones adelantadas en la huerta fortalecieron la línea de trabajo ambiental de la organización y permitieron una madurez frente a los discursos acciones y percepciones sobre las problemáticas ambientales del contexto. Lidar con la indiferencia de parte de la comunidad que aún botaba basura en el espacio; tener que responder a indagaciones y acusaciones de acaparamiento del terreno en una localidad en la que la ocupación y venta ilegal de lugares constituye un rasgo histórico; así como adelantar acciones que aportan al espacio, pero no se evidencian de forma tan clara, como la digitalización de los resultados; la participación en convocatorias y proyectos para obtener insumos y financiación para el espacio, han sido situaciones que los participantes entienden como aportes y enseñanzas para lo que se está haciendo en la actualidad y lo que viene.

Para el 2020, el proyecto que se había planteado, hace poco más de un año, ya tenía forma de huerta, se había limpiado todo el lugar, se habían elaborado estructuras para la siembra delimitadas con madera, se había puesto una malla que rodeaba el lugar y, en general, se comenzaba a proyectar el proceso de siembra y cuidado del cultivo. Para ese entonces, además de los logros evidentes al observar el sitio, se contaba con una serie de logros intangibles y que tiene que ver con “[...] el reconocimiento que nos da la misma gente y algunas veces el respaldo” (C. Viloría, comunicación personal, noviembre de 2020); así como “[...] el crecimiento de manos para trabajar. Digamos que sí es más grande que antes la huerta, el grupo de la huerta y se le siente esa pasión [...]” (D. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

Sin embargo, para el mes de marzo de este año, la pandemia de COVID-19 y, en especial, el aislamiento establecido en Bogotá, afectaron a la huerta y todo lo adelantado hasta el momento. La ausencia de personas trabajando en el lugar llevó a que poco a poco se convirtiera nuevamente en un botadero de basura y escombros. En pocos meses desapareció el trabajo que se adelantó por cerca de año y medio, ya que,

si bien se seguían realizando acciones desde la virtualidad, el no poder hacer presencia en el espacio para conversar con las personas y mantener el terreno generó una percepción de abandono y dio paso a su deterioro.

Para finales del 2020, algunos jóvenes de la corporación identificaron en un lugar cercano una iniciativa similar a la que había dado paso a Waynakay: la construcción de una huerta comunitaria, una idea de una habitante del barrio:

Acá arribita está la señora Magnolia, una señora que, bueno, perdió a su hijo en el barrio, un muchacho que tenía quince años y aun así le inventaron muchas cosas a partir de puros estigmas. La vecina no se podía quedar en la casa, tenía que salir o no se sentía bien. Entonces, en vez de coger odio hacia el territorio o irse a otro lugar, decidió salir al frente de su casa y empezar a armar una pequeña huerta, y empezar a retomar ese espacio y darle otro significado (D. A. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).]

La experiencia de trabajo en Waynakay, los aprendizajes obtenidos y la apuesta vital de los jóvenes por el cuidado de la vida y las acciones de transformación social, por medio del trabajo con la tierra, dieron paso a un involucramiento directo y activo con este nuevo espacio, el cual constituye en la actualidad el centro de las acciones y reflexiones ambientales de Inti Tekoa. Este espacio ha tenido mejor acogida que el anterior, ha contado con más participantes y se proyecta como el lugar en el que podrán alcanzar los objetivos que se plantearon al inicio del proceso.

Estábamos bastante desilusionados mirando qué hacer y ¡pum!, supimos que la vecina de Camilo estaba haciendo una huerta, no quería más invasión y volver a echar pica fue nuestro *switch* para volver a apostarle a un cambio. Porque sí, reconozco que el día que vimos otra vez un poco de escombros en la huerta (Waynakay) fue bastante desalentador, pero otra vez trabajar con la señora Magnolia y aprender de alguien que sí sabe bastante del campo fue algo muy bonito, solo estábamos los tres, pero fue algo muy bonito para mí y otra vez iniciar, no como quería, pero iniciar otra vez, seguir en la lucha (D. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

INTERPRETACIÓN CRÍTICA

Sí, nosotros trabajamos como si fuera el “qué trabajo más fundamental”, como si de verdad no nos fueran a dar comida sino trabajáramos de 8:00 a.m. a 6:00 p.m., porque nos hemos quedado esas horas por pura pasión y es muy bacano.

Daniel Romero, 21 años.

Waynakay

El nombre de la huerta comunitaria, *Waynakay*, viene del quechua y se puede entender en español como *juventud alegre*, aunque sus integrantes lo enuncian solo como “juventud”. La juventud es el tema central de este proceso, la juventud en su dimensión política, crítica y alternativa; la juventud que reconoce sus condiciones históricas y contextuales, y establece nuevas formas de relación con ella y con otros seres vivos.

La llegada de los jóvenes a la huerta responde, si se quiere, a aspectos fortuitos que no manifiestan necesariamente un compromiso previo con la justicia ambiental; sin embargo, con el avance de los encuentros, las jornadas de trabajo y el contacto con el territorio, las pretensiones y formas de asumir lo que se estaba realizando fueron cobrando un carácter particular que partía del cuidado de la vida y las apuestas por la soberanía alimentaria. Asimismo, llegaba a nuevas formas de comprensión de los impactos que podían tener: “[...] empezamos a entender las injusticias dentro de nuestro territorio, empezar a charlar con la comunidad sobre lo que implica tener una minera cerca o sobrepoblación, o bueno, estos problemas que tenemos en Ciudad Bolívar, empezamos a buscar esa justicia ambiental” (D. A. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

En ese marco, llegar a la gente por medio de la huerta, se convirtió en una apuesta central, no solo para sumar manos, sino para visibilizar problemáticas, para invitar a la reflexión y el cuestionamiento de

las formas de poder establecidas y su impacto en la vida del planeta; no solo por medio del discurso, sino a partir de mostrar las potencialidades del territorio por medio de la unión, el trabajo físico y otras formas de relacionamiento. Lo anterior permite acercarse a comprender cómo se gestan formas alternativas de ejercer lo político, desde los espacios territoriales y transgrediendo los modos tradicionales de intervención y representación, evidenciando “una deslegitimación de la política tradicional (prácticas y sujetos), el desplazamiento del Estado como eje central de lo político (nuevas formas de asumir lo público) y la puesta en práctica y reivindicación de nuevas prácticas políticas o prácticas alternativas” (Varón Cárdenas, 2014, p. 120).

Lo juvenil como plataforma para la promoción del cuidado colectivo deja en entredicho las visiones y prejuicios que históricamente se instalan frente a los jóvenes y pone de presente la potencialidad de su agencia:

[...] hemos querido que eso siempre sea algo muy, muy presente dentro de la huerta, que sean personas jóvenes a las que vean trabajando ahí. Pues, porque, al fin y al cabo, eso al barrio le da otra mirada. Acá en Ciudad Bolívar se tiene una perspectiva diferente de los jóvenes: o somos mano de obra, o somos unos perdedores, en resumen. Entonces, ver que queremos hacer un proceso más allá, un proceso por nuestro propio territorio, da otra mirada (D. A. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

Esta experiencia posibilita la identificación de lo político y de los asuntos que aborda lo político como algo que va más allá de lo tradicionalmente instituido. Las nuevas formas de organización, la autogestión y la generación de otros modos de preocupación por la vida desplazan discursos centrados en el crecimiento económico como punto de referencia para medir el progreso y el desarrollo; igualmente, da paso a nuevas formas de entender el bienestar, a la vez que reivindica todos los “modos de relación” (Cubides y Guerrero, 2011, p. 72) juvenil que desde el grafiti, la música, el baile, la escritura y un sinfín de acciones artísticas y culturales manifiestan otras formas de hacer presencia y transgredir.

La solidaridad como acto valiente

Una vez abordado el carácter político y alternativo de la experiencia, se precisa el modo en que esta cuenta con la posibilidad de entenderse desde la idea de acto valiente que Butler (2020) elabora, a partir de los planteamientos de Foucault sobre la parresía. Vale la pena recordar que la parresía ocurre cuando un sujeto, por medio de su discurso, enuncia su postura o su verdad frente a lo que está establecido y con lo que no está de acuerdo, aunque ello le implique correr riesgos, configurando un ejercicio de resistencia que le permite ser soberano de sí mismo. La categoría de acto valiente, por su parte, traslada estos aspectos del sujeto individual al sujeto colectivo, y del discurso a la acción. A continuación, se da cuenta de aspectos constitutivos de este acto valiente, haciendo central los aspectos de la franqueza-verdad, el deber, el peligro, la crítica y la solidaridad a partir de exponer el modo en que hacen presencia en la experiencia de la huerta comunitaria Waynakay.

FRANQUEZA Y VERDAD

La categoría de acto valiente surge como un recurso para abordar los modos organizativos con potencial democrático (Butler, 2020) que se evidencian en diferentes partes del mundo, en la actualidad. La primera propiedad que se retoma de estos es que constituyen actos sinceros, actos que parten de la convicción, de la ejecución de una idea sobre lo que está bien, de un actuar franco que busca de manera directa tener un impacto real frente a una situación.

Esto implica, en un primer momento, tener una certeza, una versión de la verdad compartida con otros que, a partir de las experiencias y la idea que tienen de sí mismos y su realidad, les permita dar paso a una práctica que apunte hacia la misma dirección. Para el caso de la huerta, la realización de acciones con la tierra y la comunidad, para aportar a la

defensa de la justicia ambiental y la soberanía alimentaria, constituyen esa pretensión compartida,

[...] creo que esos dos puntos son los más esenciales, digamos, el hacer una huerta comunitaria a lo que va a ayudar es a generar a que esos mismos alimentos que se cosechan en la huerta sean para la misma gente [...] el tema de justicia ambiental también es como un tema político, es cómo nosotros como comunidad o como sociedad impactamos en el medio ambiente (C. Vilorio, comunicación personal, noviembre de 2020).

DEBER

El actuar en consecuencia con esas convicciones hace que las acciones vayan más allá de una utilización del tiempo libre y no sean fortuitas o eventuales, sino que, cuenten con el compromiso que tiene cada uno por medio de sus actos para buscar, crear y transformar. La franqueza y la verdad se ponen en marcha, se convierten en actos, cuando esa verdad encarna un compromiso, una responsabilidad. Foucault hablaba del deber de decirle esa verdad a quien no está dispuesto a reconocerla; aquí se reconoce como el deber de hacer frente y mostrar alternativas a aquellas formas establecidas de comprender la realidad, que centrada en lógicas de producción y consumo deja de lado el cuidado y lo común, atentando contra los recursos y la sostenibilidad.

Así como no son acciones realizadas por una sola persona, tampoco tienen un solo destinatario, sino que buscan apuntar a las personas más cercanas para tener un efecto de resonancia, de poder llegar a quienes no están dispuestos a reconocer, o a quienes simplemente no conocen otras posibilidades de ser y estar.

PELIGRO

El actuar con franqueza, verdad y compromiso para mostrar alternativas a lo establecido encarna riesgos. Estos riesgos son de diversa índole y pueden ir desde sanciones sociales hasta afectaciones físicas directas: el

acto valiente implica reconocer y asumir un peligro, esto, además, teniendo en cuenta que los actos que se realizan ponen en cuestión e interpelan a sujetos o colectividades más poderosos y con posibilidades de coacción.

Ciudad Bolívar, al igual que muchas localidades periféricas de ciudades colombianas, ha sido testigo del modo en que la juventud se ha constituido como blanco histórico de criminalización y estigmatización. Fenómenos como los asesinatos selectivos y los reclutamientos forzados por parte de los actores de la guerra, así como el microtráfico y el consumo de sustancias psicoactivantes, han llevado a que, al observar jóvenes reunidos en espacios públicos genere incomodidad, desconfianza y que ello signifique riesgo (Lizarazo Guerrero y Sánchez Mojica, 2019).

Además de ello, en un entorno en el que los terrenos constituyen posibilidades de asentamiento o venta para la consecución de recursos, el generar acciones que, en lugar de construir espacios para habitar, se centren en la siembra y el cultivo choca con las dinámicas habituales y lleva a que no sea una propuesta bien recibida por todos los actores. El salirse de las lógicas establecidas para habitar el territorio es salirse del orden y las dinámicas de control establecidas:

[...] hay intereses propios de personas con el mismo terreno, entonces, por ese lado sí hay unas cuestiones un poco complicadas (C. Vioria, comunicación personal, noviembre de 2020).

[..] uno necesita, primero que todo, para hacer esas acciones, ganarse la confianza de la gente. Si la gente no confía en uno, no van apoyarlo, entonces, uno ya está más abierto a sufrir cualquier tipo de ataque, o de que lo echen del territorio, de que no pueda trabajar más (D. A. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

En Waynakay, en el espacio que está cerca del comedor comunitario sí hubo bastantes problemas con el tema de la invasión y con temas de gente armada y bueno... una cosa bastante densa por el terreno (D. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

CRÍTICA

La parresía es un ejercicio crítico, ya que tiene dentro de sí una relación entre tres aspectos: el sujeto (sujeto colectivo en este caso), la verdad y el poder. Dicha relación ocurre en un contexto de enunciación, en donde la verdad expresada es algo que no es evidente y no es reconocido (Perea Acevedo, 2009). El establecimiento entre estos tres elementos se hace presente en el proceso juvenil de la huerta Waynakay y puede identificarse de forma transversal en el presente escrito. Apostarles a otras formas de bienestar y concepción del territorio, haciendo frente a afectaciones ambientales que ocurren en la localidad y dando paso a que otros se cuestionen al respecto, constituye la dimensión crítica del proceso: “Hacer cosas que le pregunten a la gente ¿usted sabe de dónde nació?, ¿sabe qué proceso lleva todo este territorio?, ¿sumerce sabe lo que se está construyendo?, ¿sumerce sabe qué pasa si nos quedamos sin territorio?” (D. A. Romero, comunicación personal, noviembre de 2020).

VALENTÍA Y SOLIDARIDAD

Para Foucault (1994), la parresía al establecer un deber que lleva en últimas a asumir una serie de riesgos, constituye una virtud. De allí parte Butler, para ahondar en la relación que se establece entre los sujetos y esos riesgos, precisando que allí no existe necesariamente una ausencia del miedo, y que esa situación hace que la valentía y la virtud de lo que se hace sean más significativas, porque se soportan en el encuentro con otros, en una solidaridad que construye una valentía colectiva y permite que todos los otros rasgos del acto valiente tomen forma.

Esta solidaridad, agrega Butler (2020), no es cualquier solidaridad, sino que es aquella que cuenta con formas de gobernanza que desde la toma de decisiones reproducen modos horizontales de organización y que, junto con ello, tenga como objetivo el cuidado de la vida, la inclusión, la diversidad, a la defensa de la libertad y todas aquellas acciones que aporten al fortalecimiento de lo democrático. El compromiso de la

juventud que dinamiza la huerta y su forma de asumir el proceso es una muestra clara de cómo la solidaridad encarna una valentía para dar paso a espacios de transformación, ya no es un cuidado de sí, sino un cuidado de nosotros como resistencia:

Yo creo que lo que lo que nos une es, como el amor, el cariño que nosotros le tenemos a estos proyectos y las ganas de cambiar esta realidad, porque si miramos bien Ciudad Bolívar está llena de prejuicios. Entonces, nosotros somos los que le apostamos al cambio dentro de la misma localidad. Yo creo que la huerta es una buena manera de decir que acá no solo hay esas cosas negativas de las que siempre se habla, entonces, es más que todo eso (C. Vilorio, comunicación personal, noviembre de 2020).

REFERENCIAS

- Barragán, D. y Torres, A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Editorial El Búho; Corporación Síntesis.
- Butler, J. (2020). *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*. Taurus.
- Carreño Zuñiga, A. P. (2018). Hermenéutica y ontología: el sujeto y la verdad o del cuidado de sí y la parresía. *Valenciana*, 11(21), 347-378. <https://doi.org/10.15174/rv.v0i21.337>
- Cubides Cipagauta, H. y Guerrero Ramírez, P. (2011). Política como relación. Prácticas de agrupaciones juveniles de la ciudad de Bogotá. En M. L. Gutiérrez Bonilla (ed.), *Nuevas expresiones políticas. Nociones y acción colectiva de los jóvenes en Colombia* (pp. 65-78). Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Trad. Fernando Álvarez-Uría. Ediciones de La Piqueta.
- Foucault, M. (2011). *El gobierno de sí y de los otros. Curso en el Collège de France: 1982-1983* (2ª. ed.). Trad. Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica.
- Gutiérrez Bonilla, M. L. (2011). *Nuevas expresiones políticas. Nociones y acción colectiva de los jóvenes en Colombia*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2121>
- Lizarazo Guerrero, A. H. y Sánchez Mojica, J. F. (2019). *Asentarse en Ciudad Bolívar: una historia de sociabilidad y solidaridad en la construcción de la ciudad popular*. Centro Editorial UNIMINUTO. <https://hdl.handle.net/10656/11147>
- Perea Acevedo, A. J. (2009). *Estética de la existencia. Las prácticas de sí como ejercicio de libertad, poder y resistencia en Michel Foucault*. Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Reguillo Cruz, R. (2007). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma.
- Reguillo Cruz, R. (2008). Jóvenes imaginados: la disputa por la representación (contra la esencialización). *Punto Cero*, 13(16), 7-14. <https://www.redalyc.org/pdf/4218/421839608002.pdf>
- Varón Cárdenas, D. (2014). La ciudadanía juvenil y los mecanismos de participación en jóvenes: el Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley 1622 de 2013) y la construcción de la realidad desde el derecho. *Verba Luris*, (31), 115–134. <https://doi.org/10.18041/0121-3474/verbaiuris.31.51>

Capítulo 14. Gestión asociada en Colombia

Clara Stella Juliao Vargas⁹

RESUMEN

En este capítulo se presenta lo vivido, las reflexiones realizadas y los aprendizajes que, desde 2014, se han logrado con el ejercicio de aplicación del enfoque de *gestión asociada* y el uso de algunas de sus metodologías en escenarios concretos, dos de ellos con mayores desarrollos y permanencia como primeras experiencias en Colombia. Experiencias diseñadas para favorecer la planificación y la gestión participativa de actores comunitarios, públicos y privados que, de manera articulada, pueden favorecer el desarrollo y la transformación del territorio y sus habitantes. Se muestra el proceso de convocatoria, convencimiento y trabajo conjunto, en torno al proyecto denominado “Gestión asociada en Colombia”, durante los últimos ocho años y se dejan planteados los retos frente a la participación comunitaria y la integración entre los tres tipos de actores, para alcanzar su articulación en beneficio de todos.

9 Economista y Trabajadora Social, especialista en Gerencia Social, magister en Economía, doctora en Paz, Conflictos y Democracia. Docente investigadora adscrita al programa de Trabajo Social y al grupo de investigación “Construcción de Ciudadanía, Comunidad y Tejido Social – CRISÁLIDA”. Actual directora del Centro de Transformación Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

INTRODUCCIÓN

La experiencia que se trae a colación en este documento se denomina “Gestión asociada en Colombia” y cuenta con dos escenarios de desarrollo en los cuales se adelantaron procesos de gestión-planificación participativa. Los dos escenarios están directamente relacionados con las comunidades de influencia cercana de la sede principal de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO): el barrio Minuto de Dios cuyo proceso inicio en el 2014 y la Unidad de Planeación Zonal (UPZ) 29 que también responde al nombre Minuto de Dios, y empezó el desarrollo de la experiencia en el 2017, como ejercicio de diseminación del primer escenario.

El enfoque praxeológico se encuentra en la base del modelo pedagógico y de acción de UNIMINUTO, por lo que se consideró recuperar la experiencia vivida durante los seis años del proyecto de “Gestión asociada en Colombia” y evidenciar la praxis y los aprendizajes para ser replicada en otros escenarios de participación popular y articulación de actores, con el fin de incidir en la política pública.

La sistematización-investigación, iniciada en el 2020, buscó acopiar las opiniones y vivencias de diferentes actores vinculados al proyecto. A partir del diálogo y la interacción con ellos, se recogieron sus opiniones y vivencias a fin de revisar e interpretar la lógica de lo actuado, verificar el recorrido y las oportunidades de mejora en beneficio de todos los interesados. Por esto, se planteó como objetivo general evidenciar aspectos que pueden ser considerados transformaciones en cuanto a la visión del proceso participativo y en relación con comportamientos frente a este, que pueden atribuirse al desarrollo de la experiencia “Gestión asociada en Colombia”. Como objetivos específicos, se definió, primero, describir las dinámicas y procesos metodológicos y operativos que caracterizan el proyecto desde la perspectiva de los diferentes actores involucrados y, segundo, develar los logros y retos del paso a paso vivido en las voces e interpretaciones de los actores vinculados.

En esa búsqueda, se formularon como preguntas orientadoras las siguientes: ¿cuáles son las transformaciones que el proyecto ha favorecido desde la perspectiva de los actores participantes a lo largo de las sesiones de trabajo que se sostuvieron mensualmente? y ¿cuál es la percepción, los sentires y los aprendizajes que la población involucrada conserva del proceso vivido?

LA RAZÓN DE SER Y EL PROCESO METODOLÓGICO

La gestión asociada como enfoque y herramienta metodológica posibilita el encuentro de diversos actores y, por lo cual, se convierte en oportunidad para construir “un nosotros” a partir de un diagnóstico elaborado en conjunto; asimismo, para planificar-gestionar colaborativamente en situaciones que aparecen en cualquier contexto o territorio. Es también una experiencia de articulación de actores públicos, privados, comunitarios y académicos, en suma, con sus procesos de planificación-gestión, que se convierte en una posibilidad para otras comunidades barriales, solo si se sistematiza y se da a conocer, es decir, si se difunde la experiencia.

Para abordar la evolución en esta experiencia se recurre a la sistematización-investigación con enfoque praxeológico. Gracias a su carácter de autorreflexión frente al propio actuar, como praxis cotidiana, se abre la posibilidad de recoger, identificar y esquematizar lo actuado dentro del proyecto “Gestión asociada en Colombia”. Al aplicar su esquema de ver, juzgar, actuar y devolución creativa, se analiza lo que ha venido desarrollando en el proyecto, desde cada uno de los actores involucrados, durante los últimos seis años, al tiempo que favorece la organización de un proceso que, a la fecha, no ha sido explicado ni difundido a cabalidad.

Se asume que, desde la investigación praxeológica, la sistematización de experiencias implica un camino de reflexión crítica, de construcción de conocimiento que es útil a los implicados en el proceso que se pretende sistematizar, y lógicamente a otros que se puedan beneficiar de dicho conocimiento para replicar o fortalecer experiencias afines

(Juliao Vargas, 2014). Así se entiende y acepta que, primero se dio la práctica de convocatoria, planificación y gestión a partir de un trabajo multiactoral, con enfoque de gestión asociada, y ese fue el hacer que se recuperó, interpretó, textualizó, analizó y se replanteó (si fue necesario) a través del proceso investigativo, lo que dio origen a un documento que recoge la experiencia.

Es necesario tener presente que, en la investigación praxeológica, hablar de herramientas e instrumentos implica referirse necesariamente a la observación y al registro. La observación (de campo, si se quiere) de la actuación e interacción durante los plenarios de gestión asociada, en sus escenarios y con sus grupos de trabajo, de la revisión de los documentos, actas, informes de gestión de Centro de Transformación Social (CTS), trabajos de práctica y de grado realizados en su interior, pueden ser vistos como observación documental que da cuenta de las experiencias, de las formas de ver el proceso mismo y, sobre todo, de la praxis cotidiana de cada actor vinculado en el proyecto. El registro por su parte, como expresión escrita de lo observado, facilitó reunir aspectos y versiones que permitieron ilustrar, a veces gráficamente, las actividades y tareas adelantadas, las metodologías aplicadas y sus variaciones al ajustarse al caso colombiano, así como las interacciones que se dieron entre métodos y los diversos actores al vincularse en estos.

Con la observación y el registro se logró desarrollar el proceso de investigación-sistematización praxeológica, cubriendo las fases de ver, juzgar, actuar y devolución creativa. La primera fase, la del ver o fase empírica, consistió en observar qué se hacía, quién lo hacía, para quién lo hacía, con quién lo hacía, cuándo y dónde lo hacía, cómo lo hacía y, específicamente, si todos lo hacían en la misma forma y condición. Esta fase permitió establecer procedimientos operativos, pasos, momentos, características o perfiles de los implicados, y empezar a vislumbrar relaciones entre actores y actuaciones. De igual manera, esta fase confrontó los objetivos y propósitos enunciados desde la gestión asociada y la praxis

vivida durante meses y años, con el fin de verificar si dicha práctica fue realmente eficaz y eficiente, y así poder comprobar la necesidad de reformular objetivos, estrategias y procesos planteados al inicio del proyecto.

Como técnicas de recolección de información se recurrió, además de la observación documental, al desarrollo de entrevistas individuales con miembros de la comunidad que se detectó, estos fueron relevantes para la obtención de la información necesaria. Como instrumentos esenciales se definieron: una matriz de revisión de actas de plenarios para determinar acciones y procesos desarrollados a lo largo de los años de ejecución del proyecto, relatorías de grupos de trabajo y entrevistas individuales (según los actores identificados) y mapas de relaciones entre actores y dinámicas de acción.

La fase del juzgar o fase de análisis determinó qué podía hacerse; qué podía ajustarse o mejorarse; si existía alguna práctica que no se hubiera asumido, pero debiera generalizarse; si había alguna que debiera eliminarse, aunque la mayoría la considerara válida. En síntesis, como diría Julio Vargas (2014), una práctica “surgida” durante el proceso mismo que se investiga y sistematiza.

La fase del juzgar implicó, también, pasar por la *formulación de los discursos*, el marco teórico y los referentes bibliográficos que orientan el enfoque de gestión asociada, asimismo, acercarse a los actores involucrados y a su forma de hacer, lo que llamaríamos *volver a las fuentes*, con el fin de delimitar aquellos que hay necesidad de mejorar, aquellos que hay que incluir y aquellos que hay que abandonar. Igualmente, involucró confirmar si se percibían avances y resultados del proceso, y validar nuevos procedimientos propuestos frente a posibles ajustes, limitaciones o inconvenientes que aparecieran en su desarrollo.

Una vez concluida la fase del juzgar, se pasó a la fase del actuar o fase programática, en la cual se definieron los ajustes necesarios, las nuevas relaciones, emprender con nuevos actores y los procedimientos o acciones que se necesitaban implementar. Era hora de concretar áreas

y temas de trabajo prioritarios, ejes de actuación desde el plenario y los grupos de trabajo, así que se inició la formulación de estrategias y formas de trabajo, además, se revisaron posibles ajustes a las metodologías de gestión asociada hasta ahora utilizadas.

Para cerrar el ciclo de sistematización-investigación praxeológica fue indispensable abordar la fase de devolución creativa o fase prospectiva, estrictamente relacionada con lo que se aprendió del proceso y del cómo socializar los resultados de la sistematización de la experiencia. Este momento implica definir cómo proceder a presentar y diseminar la experiencia en otros escenarios y contextos, así como a otras poblaciones y comunidades para ampliar el radio de acción de una práctica valorada como participativa y válida para el momento del país.

UNIMINUTO Y SU COMUNIDAD DE INFLUENCIA CERCANA

Con la intención de contribuir en la transformación y el mejoramiento de estas comunidades e instituciones de influencia de UNIMINUTO, se toma la decisión de autorizar la operación del Centro de Transformación Social (CTS) como expresión de la proyección social de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, por lo mismo de la Sede Principal de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO, 2014). La propuesta del centro fue lanzada desde la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales como proyecto táctico de 2014, en el marco del plan de desarrollo 2013-2019 de UNIMINUTO.

El CTS fue creado para contribuir a la transformación y el mejoramiento de las comunidades, instituciones y contextos sociales del área de influencia de UNIMINUTO. Por ese motivo, se le encargó como primera función el fortalecimiento de la integración y el trabajo colaborativo entre las diferentes facultades e instancias de la sede principal, de forma que, dicha articulación permitiera generar sinergias y favorecer la interlocución e interacción en el barrio Minuto de Dios. Función que se extendió a

los diferentes actores sociales vinculados a las comunidades de influencia de la sede, a través de tres áreas de trabajo: gestión social, estudios interdisciplinarios y consultoría y proyectos. De la primera de estas áreas, la gestión social, depende el proyecto de “Gestión asociada en Colombia” y todas sus acciones y actividades, aunque siempre termina relacionado con las otras dos áreas.

UNIMINUTO evidenció un nuevo enfoque de trabajo comunitario que, al constituirse el Centro de Transformación Social, cobró vida propia como proyecto y estrategia de articulación con los múltiples actores sociales, bajo el supuesto de que favorecer su participación necesariamente fortalecería procesos de planificación-gestión corresponsable, que conlleven a transformaciones sociales en beneficio de las comunidades de influencia más cercanas a la sede principal de UNIMINUTO en Bogotá; es decir, el barrio Minuto de Dios, la UPZ 29 y la localidad de Engativá, dando paso a una experiencia de gestión asociada.



Figura 1. Áreas de trabajo del Centro de Transformación Social.

Fuente: adaptado de CTS (2019, p. 5).

La primera comunidad de influencia correspondió al barrio Minuto de Dios, donde se encuentra ubicada la primera sede de UNIMINUTO y las sedes de otras entidades de la Organización Minuto de Dios. Como barrio, fue fundado por el padre Rafael García-Herreros al iniciar la década de 1960, se construyó por sectores, con diferencias en sus modelos de vivienda, pero con los servicios necesarios para el desarrollo de una comunidad a nivel religioso, educativo, cultural y laboral. Las viviendas, destinadas a familias de escasos recursos, llegaron a ocupar más de 1650 predios, en su mayoría residenciales, pero que con el tiempo pasaron a diferentes usos comerciales, institucionales, mixtos, de carácter unifamiliar y multifamiliar.

Con la transformación de la ciudad, su organización y desarrollo territorial, el barrio entró a formar parte de la Unidad de Planeación Zonal número 29 (UPZ 29) que asume su mismo nombre y reúne cerca de 26 comunidades barriales, cada una con su Junta de Acción Comunal, así como servicios habitacionales y comerciales, rutas de transporte, parques, espacios públicos, nuevas vecindades, nuevas presiones y múltiples situaciones, conflictos y necesidades vecinales. La UPZ 29 cuenta con una población cercana a los 160 000 habitantes, incluidos los del barrio Minuto de Dios.

Esta UPZ es una de las nueve que conforman la localidad de Engativá y para 2014 contaba con una población de 873 286 habitantes (Secretaría Distrital de Planeación, 2017). Cada uno de sus barrios, incluido el barrio Minuto de Dios, cuenta con vivienda consolidada y edificaciones entre 1 y 5 pisos. La cobertura de servicios públicos está en el 100 % para energía eléctrica, acueducto y alcantarillado y recolección de basuras, mientras que, para el servicio telefónico fijo estaba en el 75,9 %, para el 2017. Existe percepción de inseguridad especialmente en la ronda del Humedal Juan Amarillo, donde además la disposición inadecuada de residuos, los espacios públicos deteriorados y el reciclaje informal, contribuyen con la estigmatización de este sector. Cuenta con un parque zonal, un humedal

y parques barriales desaprovechados y descuidados por parte de la comunidad. En general, la población tiene nivel educativo entre técnico y universitario, con un nivel de escolaridad infantil y juvenil aceptable.

El primer escenario de gestión asociada se adelantó a nivel barrial y partió de considerar las transformaciones sociales, culturales, físicas y territoriales vividas en el barrio y lo que dichas transformaciones generaron en sus habitantes. Transformaciones físicas y sociales hicieron que, el barrio pasara de ser una comunidad estrictamente residencial, concebida por su fundador el padre Rafael García-Herreros, a un barrio que cuenta con múltiples instituciones y dinámicas sociales, que impactan el territorio tanto de forma positiva como negativa. Las condiciones iniciales fueron descritas por el mismo padre Diego Jaramillo (2004) al indicar que, era un barrio simpático, sencillo y hermoso, con jardines, árboles y esculturas, que cuenta con un templo, museo, teatro, colegio, Centro Carismático, puesto de salud, guardería infantil y con casitas blancas muy adornadas de flores y jardines que son habitadas por familias cristianas que conforman una gran comunidad. Cabe resaltar que, los antiguos habitantes no comparten actualmente esta definición, pues con el paso del tiempo y las transformaciones mencionadas, el barrio no es lo que era, fue absorbido por la evolución urbana al estar ubicado en el cruce de dos arterias importantes (Avenida Boyacá y Avenida Calle 80) que atraviesan la localidad y por las cuales circulan los habitantes del noroccidente de la ciudad.

Se tuvo en cuenta que los cambios despertaron en los diferentes actores sociales una serie de conflictos y problemáticas sociourbanas, que apremiaban una intervención apropiada para buscar su solución. En ese contexto, el Centro de Transformación Social, en cumplimiento del objetivo estratégico 6 de UNIMINUTO, Comunidades transformadas, que plantea la “generación, gestión y apropiación de conocimiento que transforme comunidades, que sea situado y responsable social y ambientalmente” (UNIMINUTO, 2013, p. 139), se dio a la tarea de plantear un proyecto innovador y eficaz para solucionar dichas problemáticas, asu-

miendo la acción de la universidad en el marco de la formación-gestión en la acción (Juliao Vargas *et al.*, 2008).

A partir del desarrollo y la difusión del primer escenario se posibilita la ampliación de la experiencia hacia la UPZ 29, lo que da origen a un segundo escenario de planificación-gestión participativa, también dentro de la localidad de Engativá, y a otros ejercicios de aplicación de sus metodologías, que permitieron el desarrollo de diagnósticos participativos como semilla de futuros desarrollos. Actualmente, el mayor desarrollo se encuentra en el escenario de la UPZ 29 que acogió organizaciones y habitantes del barrio que dieron origen al proyecto.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE GESTIÓN ASOCIADA?

La gestión asociada resulta ser un salto cualitativo que se da a partir del uso de conceptos técnicos como la planificación-gestión, articulación, alianzas estratégicas, coordinación, innovación y responsabilidad, hacia nuevas formas de culturas organizacionales que promueven con su actuar la democratización de la participación multiactoral, en diversos asuntos públicos y políticos fortaleciendo con ello, entre otros, la cohesión y el tejido social. Un proceso de participación de actores ciudadanos debe considerar el contexto nacional y las contradicciones de la relación Estado y sociedad civil (sector privado y público, organizaciones sociales y ciudadanos en general, a nivel individual o comunitario). Contexto que, autores como Ferreti Ramos y Arreola Calleros (2013) o Couriel (2010) podrían caracterizar como de pérdida y fragmentación del tejido social dadas ciertas condiciones de pobreza, desigualdad, inequidad y exclusión social.

El desarrollo de las ciudades contempla momentos de transformación que pueden generar inconformidades por dinámicas urbanas, brechas sociales, económicas y culturales que se dan cuando los grupos poblacionales no se adaptan o acomodan a dichos cambios, en función de sus propias circunstancias y contextos (Cifuentes Quin y Fiori, 2012). Para el caso con-

creto de la experiencia, hay que considerar, a nivel urbano, la construcción y renovación de espacios públicos, algunos procesos de gentrificación, privatización y, a nivel social, el bajo relevo generacional en las organizaciones comunitarias —especialmente en juntas de acción comunal (JAC)—, el aumento demográfico como consecuencia de eventos de migración y desplazamiento. A estos procesos se suma la escasa articulación entre actores públicos, privados y comunitarios que fue la razón de ser de la experiencia objeto de sistematización.

Existen en las ciudades fenómenos sociales que exigen ser intervenidos con nuevas visiones y perspectivas que superen las restricciones percibidas por la población, frente al sistema de participación democrática y la posibilidad de incidencia política; visiones y orientaciones que favorezcan la planificación-gestión participativa, en el marco de un trabajo colectivo y colaborativo de carácter horizontal, desde la gestión asociada. Como opción para fortalecer las relaciones sociales se revela la necesidad de un enfoque cuya concepción sea multiactoral, intersectorial e interdisciplinar.

La gestión asociada como enfoque de acción, trabajo conjunto y herramienta metodológica facilitó la construcción de un proyecto de territorio compartido, que partió de la identificación conjunta de la problemática y la posible visión de transformación; así como de la definición de un plan de trabajo, que permitió asumir responsabilidades y compromisos por parte de cada actor social, que admite “jugar” en el sentido de “tomar parte”, mientras que, al mismo tiempo, se entiende que existe el otro, no siempre de acuerdo, pero que en medio del “juego” aparece como opositor aceptable y reconocido (Juliao Vargas, 2020). Ese proceso de identificación de la problemática y definición de acciones y grupos de trabajo se llevó a cabo mediante sesiones de trabajo regulares denominados plenarios, en los cuales se aplica la metodología de gestión asociada y se concretan las acciones y compromisos entre los diferentes actores públicos, privados y comunitarios que participan en ellos.

Es útil entender que, la participación encierra tres componentes que no se pueden separar: información (datos, mensajes, opiniones), comunicación (diálogo con mensaje) y conocimiento (proceso en el cual se interpreta y se explica parte o la totalidad de la realidad). Así, el ejercicio de participación de comunidades se hace a través del conocimiento de su realidad y del territorio en que se desenvuelven. Gracias a la información que puedan manejar, a la apropiación que logren tanto de los lenguajes propios y ajenos, como de las necesidades y objetivos comunes, y a la comunicación que desarrollen entre todos, se puede ampliar la oportunidad de conocimiento y acción conjunta para transformar la realidad que los une. La participación implica modelos horizontales de relación y trabajo colaborativo para la revelación de creaciones propias y colectivas que surgen del consenso (Aparici y Osuna Acedo, 2013).

El conocimiento de la realidad y de la creación de opciones orientadas a la transformación abren la compuerta para vislumbrar posibles acciones para emprender entre todos, cada uno aportando lo que tenga a disposición: conocimiento, recursos, pero, sobre todo, la voluntad de colaboración (Amtmann, 1997); de forma que de paso a un proceso de articulación de objetivos comunes y propuestas de interacción entre actores, que permite mantener el impulso de cualquier propuesta inicial (Serplac Region los Lagos, 1995, citado por Amtmann, 1997). Recordando a Albarrán Ulsen (2011), la articulación implica que cada uno de los actores lleve a cabo tareas determinadas bajo relaciones de cooperación horizontal, tal como está planteada en el enfoque de gestión asociada, en el que las diferencias de poder, formación e información, se tratan como prioridad para proteger los actores más débiles (Poggiese, 2011), e igualar la participación para la toma de decisiones.

Así, la relación entre actores, que se pueda alcanzar gracias a la participación y la articulación, posibilita ejercicios de planificación-gestión en los que la base es “planificar mientras se gestiona y gestionar mientras se planifica, interviniendo con múltiples actores colectivos, de manera con-

tinua, en los procesos que modelan la realidad que se quiere transformar” (Poggiese, 2011, p. 19).

Y ¿CUÁLES FUERON LOS DESCUBRIMIENTOS DEL PROCESO VIVIDO?

Teniendo en cuenta el proceso seguido a lo largo del tiempo (figura 2), se puede analizar su continuidad y sus acciones de gestión y planificación, que siempre han sido de carácter participativo. Siendo la primera experiencia de aplicación del enfoque y la metodología de gestión asociada en el país, esta puede ser considerada como una experiencia significativa e innovadora para el contexto colombiano, por facilitar el escenario de encuentro de tres tipos de actores, que normalmente no se articulan de forma horizontal y difícilmente definen acciones y objetivos comunes, en favor de la transformación y el desarrollo territorial, a pesar de que sus misionalidades, discursos y recursos así lo establezcan.

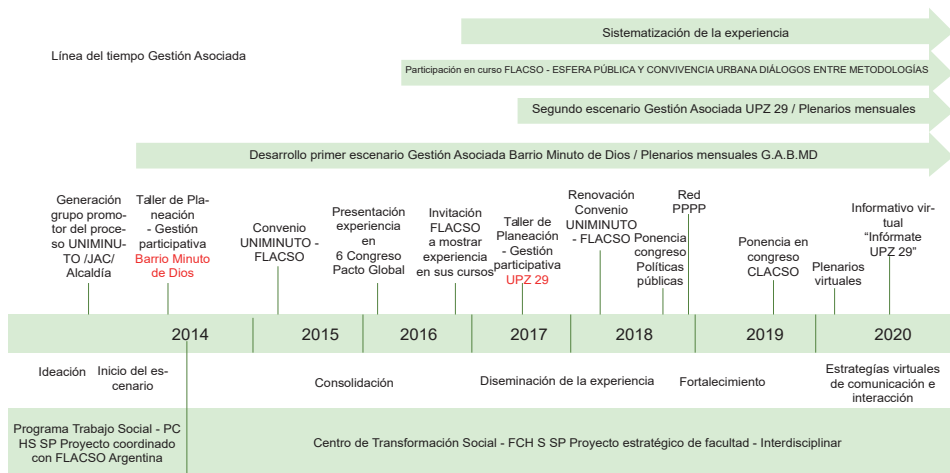


Figura 2. Línea del tiempo proyecto “Gestión asociada en Colombia”.

Fuente: elaboración propia a partir de informes internos.

En abril de 2014, se convocaron diversos actores sociales para lanzar la propuesta de generar un espacio de interlocución y participación, como vía para reflexionar frente a conflictos y problemáticas. La convocatoria fue aceptada por UNIMINUTO (docentes y estudiantes), la Junta de Acción Comunal del barrio Minuto de Dios, la Alcaldía Local, los habitantes y comerciantes del barrio, conformándose el equipo promotor del proyecto barrial, que contó con el apoyo de un docente de Flacso Argentina. Con estos actores se realizó el primer taller de gestión asociada, se adelantó el diagnóstico participativo del barrio, se construyó el mapa decisional (figura 2) y se acordó la realización de plenarios mensuales, lo que dio inicio a Gestión Asociada Barrio Minuto de Dios (GABMD). Mensualmente, se desarrollaron sin interrupción las sesiones plenarias hasta mediados del 2019. A partir de junio, de ese mismo año, las sesiones se han espaciado y se han configurado algunos grupos de trabajo en función de proyectos y actividades concretas de interés de los habitantes.

Para el 2017, se aumenta el radio de acción de la experiencia de planificación gestión-participativa, al involucrar otros territorios barriales, ampliando a una unidad de planeación zonal (UPZ) de la localidad de Engativá, la UPZ 29, a la cual pertenece el barrio Minuto de Dios y que, como se indicó, lleva su mismo nombre. Trabajo que se perfiló a partir de las 26 juntas de acción comunal correspondientes a cada uno de los barrios que la integran. Así, comienza un proceso paralelo que se denominó Gestión Asociada UPZ 29 (GAUPZ 29) y que, atendiendo la metodología de gestión asociada, inicio con un taller para el diseño del mapa decisional o mapa diagnóstico participativo de la UPZ.

Los mapas decisionales formulados permitieron organizar las acciones a seguir en cada uno de los escenarios mencionados e involucraron procesos de gestión, de acuerdo con las problemáticas priorizadas en conjunto con la comunidad en cada uno de ellos. Para el caso del escenario del barrio Minuto de Dios, se priorizó la articulación de acciones entre los actores para mejorar la integración y la participación barrial, asimismo, se

generó mecanismos de información y comunicación con el fin de iniciar acciones para enfrentar los conflictos sociourbanos detectados.

Para la integración barrial se organizaron eventos como la feria “Somos barrio” en sus seis versiones y el “Carnaval de la amistad” con solo dos versiones, pues la tercera estaba pensada para el 2020, pero se suspendió por la pandemia del COVID-19. Para el mecanismo de información y comunicación se definió la publicación impresa de un informativo barrial llamado “El Minuto, la voz del barrio”, que se entregaba puerta a puerta con apoyo de líderes comunitarios y practicantes, del cual se lograron editar 26 ejemplares y ahora está en proceso de convertirse en un informativo virtual.

Para atender los conflictos sociourbanos, se priorizó el tema de movilidad y espacio público, se desarrollaron varias campañas para su uso adecuado y responsable. En coordinación con la Secretaría Distrital de Movilidad y la Alcaldía Local de Engativá, se logró disminuir la ocupación del espacio público utilizado como parqueadero por parte de motociclistas, y con el apoyo de la Corporación Minuto de Dios se logró abrir una zona de parqueo para estudiantes y docentes de UNIMINUTO. De igual forma, se firmó el “Pacto de Movilidad”, se ubicó en la vía principal del barrio un semáforo peatonal frente de la Plaza de Banderas y se demarcaron los pasos peatonales con el trabajo comunitario de sus habitantes. También, se inició un proceso de concertación entre entidades distritales, locales, la policía y las entidades de la Organización Minuto de Dios (OMD) para generar acciones que disminuyeran las ventas informales a la entrada del barrio; acciones que no se lograron concretar, a pesar de haber desarrollado varias sesiones de trabajo con delegados de las entidades competentes, entre otras razones, porque no se alcanzaron los acuerdos con ellas, ni se dieron las condiciones de reubicación de los vendedores informales.

El segundo escenario surge de la presentación de los avances y e informes de resultados y relación de actores involucrados del primero,

que se realizó ante la Comisión Local Intersectorial de participación de la Alcaldía Local de Engativá, que reúne a delegados de las diferentes entidades públicas que tienen presencia e incidencia en la localidad. Con esta comisión, se realizó un ejercicio de diagnóstico participativo y se socializó la experiencia del barrio Minuto de Dios. En ese marco, se solicitó a los delegados del plenario de GABMD que estaban presentes, replicar la experiencia y se acordó citar a los presidentes de las juntas de acción comunal de toda la UPZ 29 a uno de los plenarios del barrio, con miras a iniciar un ejercicio similar, pero que integrara y articulara las acciones y esfuerzos de los barrios que integran la UPZ.

Para el desarrollo del escenario de la UPZ 29, se conformó el grupo inicial teniendo en cuenta que el grupo promotor partió del proyecto de GABMD. Se realizó el taller en agosto de 2017, dando como resultado un mapa de las problemáticas del sector. Como resultado, se generaron escenarios participativos, se invitaron otras JAC, **aún no vinculadas**, y se plantearon eventos culturales y deportivos orientados a apropiar el espacio y aumentar el sentido de pertenencia a la UPZ.

Se emprendieron recorridos por los diferentes barrios para mostrar el proyecto e invitar nuevos actores. Se empezó un análisis de riesgos y se formularon mapas de riesgo para cada uno de los barrios, excepto el del barrio Luis Carlos Galán que en su momento no participó en el proceso. El informe de análisis de riesgo se presentó en el plenario de diciembre de 2019, con participación de Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC) y la Secretaría de Movilidad, quedando el compromiso de promover nuevos espacios de difusión y discusión de las problemáticas detectadas.

A partir de las visitas a los barrios se vio la oportunidad de formular un proyecto conjunto que involucrara la caracterización y el estado de los parques del sector mientras, en paralelo, determinar la percepción de los habitantes frente al uso de los espacios públicos y parques del sector. En su momento, se planteó también la caracterización de las juntas de

acción comunal, acción que no se concretó por reticencia para brindar o completar la información solicitada por algunos de delegados. Una vez iniciado el estudio de parques, se definió la necesidad de formular un proyecto que incluyera no solo el estado de los parques, y retomara varios de los aspectos contemplados en el diagnóstico situacional, sino que, los integrara en un ejercicio multidimensional con aspectos culturales y turísticos para gestionar la financiación por parte de organismos de cooperación y entidades de carácter público local y distrital.

Así, surgió el proyecto “Cultura, arte y trabajo en un ambiente solidario y seguro para todos”, que fue postulado con una cooperación española y, aunque quedó en espera por la situación de pandemia, ha servido para llamar la atención de entidades como el IDPAC y la Secretaría de Ambiente, que empezaron a participar con mayor regularidad en los plenarios. Ellos están revisando el trabajo realizado en los parques y definiendo acciones para incluir en su plan de acción, convocando a los actores comunitarios y miembros de la comunidad académica de UNIMINUTO, con el fin de trabajar conjuntamente en el territorio base del proyecto.

El proyecto no se detuvo, no obstante, en función del aislamiento físico de 2020, se planteó la alternativa de desarrollar plenarios virtuales, lo que ha implicado una variación en la metodología de trabajo y en los procesos concretos que se atienden. Durante el 2020, se realizaron nueve plenarios virtuales, con participación variable, en virtud de algunas limitaciones de conexión y experiencia en manejo de redes y herramientas virtuales, pero se ha seguido en contacto y reflexionando sobre temas locales con participación de entidades distritales y locales. De ese espacio virtual surgió la idea de diseñar y poner en funcionamiento un informativo virtual, del cual ya van siete números y un proceso de formación virtual tipo diplomado, bajo esquema de pilotaje gratuito, que está en proceso de ejecución. Mientras se adelantan esos nuevos procesos, se ha dado continuidad a los proyectos en curso, adelantando las acciones que las medidas para enfrentar la pandemia han posibilitado.

Y ¿CUÁLES SON LOS ACTORES DEL PROCESO?, ¿CUÁLES SUS OPINIONES?

Hablar de un proceso como el que se sistematiza aquí, implica necesariamente detenerse en los actores que participaron y aun participan en él. Tres tipos de actores con diferentes relaciones y experiencias, y también con contrastes frente a si su actuación, han estado permanente o esporádicamente en relación con las acciones dentro del proyecto. En plenarios, eventos y actividades hay representantes de los actores comunitarios permanentemente, sean delegados de algunas de las juntas de acción comunal u otras organizaciones comunitarias o habitantes del sector; sin embargo, se aspira a que el número se incremente poco a poco. Los actores públicos, sean entidades locales o distritales, son más inconstantes, su asistencia y participación se da como respuesta a convocatorias concretas y su permanencia depende siempre del tiempo de ejecución de las acciones que les competen. Por su parte, los actores privados diferentes al Centro de Transformación Social de UNIMINUTO, que actúa como secretaría técnica del proyecto, se vincularon durante el lanzamiento y difusión del proyecto, y, en ocasiones, participan en los grupos de trabajo, pero su participación en plenarios y procesos de planeación es más bien ocasional.

Se han tenido altos y bajos, opiniones encontradas de la comunidad respecto a la participación y articulación de los diferentes actores, frente a si han asumido o no sus roles en el proceso bajo criterios de corresponsabilidad o no, así como con relación al proceso mismo de planificación-gestión propuesto. Hay evidencias de que existen participantes que valoran los logros y otros que los desestiman, posiblemente en función de que las expectativas, tiempos de espera y capacidad de respuesta no son iguales para todas las personas, organismos y entidades.

Para habitantes de barrios como Sidauto y Minuto de Dios, el proceso ha sido válido por haber propiciado la participación y la articulación, y haber convocado diferentes actores en igualdad de condiciones, además, por generar nuevos escenarios de encuentro. Algunos resaltan que: “El

proceso ha tenido continuidad y no nos han dejado solos” (habitante de Minuto de Dios); asimismo señalan que, han estado motivados, pues: “el programa nos ha gustado, tanto a la JAC como a los del barrio” (habitante de Sidauto). Percepción confirmada también por algunos líderes que mencionaron una intencionalidad común: “A mí me pareció eso un momento muy importante para que la comunidad se uniera y tuvieran un propósito en común que le permitiera mejorar” (líder de Tisquesusa), o posibilidades de interacción multiactoral, ya que: “se interactuó con estudiantes, profesores de la universidad, gestores locales de la Alcaldía, y en todo lo que se hacía participaba la comunidad, los niños, los papas” (líder de Sidauto).

Para algunos el proceso de participación sigue condicionado a la cultura política existente y las expectativas de inversión y gestión pública; además, mencionan la falta de confianza y credibilidad en dicha gestión, dados los cambios constantes de los gestores, así opinan algunos habitantes: “[...] los grupos de trabajo no progresan porque los delegados de los entes públicos los cambian muy rápido, [...] lo que se acuerda no se alcanza a ejecutar, pues toca empezar otra vez” (líder de Minuto de Dios); y las promesas incumplidas o escasos beneficios para las JAC: “[...] se le está brindando demasiado espacio a entidades como el IDPAC y personas de la Alcaldía de Engativá, [...] quienes han utilizado estos espacios para presentar temas que no se materializan en nada beneficioso para las Juntas de Acción Comunal [...], para después salir con una serie de excusas y si llenar a las comunidades con una gran cantidad de expectativas” (líder de La Palestina); por otro lado: “[...] hicimos acciones maravillosas y esa de la escuela de seguridad es uno de los logros más bonitos, luego la trasladaron y los que vinieron siguieron apoyando, pero en otras líneas y la escuela de seguridad no se continuo como venía” (líder de Tisquesusa).

Otros mencionan la importancia dada a la obra física a costa de las obras sociales: “[...] una obra física impacta muchísimo, pero se nos

olvida, la importancia de la obra social, y proyectos como este que destacan más la participación no se aprecian” (líder de Tisquesusa).

En algunas entrevistas se menciona lo esencial de la vinculación del actor público en relación con los planes y recursos a ejecutar: “Es útil contar con los recursos que ejecutan las entidades públicas, es cuestión de que se articule sus planes con las propuestas nuestras, a veces no se logra, pero otras sí, hay que seguir trabajando juntos” (líder de La Española). Pero también argumentan la lentitud en la respuesta por parte de dichas entidades: “[...] la gestión se vuelve tediosa porque las entidades no responden rápido, toca con derechos de petición. Pero en otras ocasiones, aunque se demoren se han vinculado a los proyectos y hemos logrado cosas en conjunto, depende del tipo de funcionario” (habitante de Minuto de Dios).

Valoran los procesos de planificación-gestión, sus logros y acciones: “Si recuerdo haber estado en plenarios donde se presentaron los avances, eso es esencial, evaluar e informar que sea hecho” (líder de Tisquesusa); “[...] decidimos entre todos, con profesores y estudiantes que es lo que quiere la comunidad como parte de un proyecto, y que hacemos para mejorar, por ejemplo, lo que hicimos en nuestra comunidad fue de común acuerdo, participando y planeando en conjunto” (líder de Sidauto); también concuerdan en que: “las personas que dirigen este proyecto lo están haciendo de la mejor manera, han dedicado todos sus esfuerzos en lograr dinamizar los trabajos de manera interdisciplinaria con las comunidades” (líder de La Palestina), y manifiestan conformidad con algunas de las apuestas y tienen expectativas de continuidad: “[...] lo del informativo virtual me parece maravilloso creo que hoy en día es una de las mejores herramientas que se tienen para poder estar actualizado, entonces pues, genial que lo continúen” (líder de Tisquesusa).

Igual indican las limitaciones y lo que ha faltado, por ejemplo, en materia de información: “[...] faltó más información a nivel de lo que implicaban los proyectos, de las estrategias [...], pero bueno creo que

fue una excelente labor” (líder Tisquesusa); también sobre la baja participación de algunos actores: “Es difícil la situación de articular cuando a un plenario solamente van 4 personas y que solo una tal vez es de las juntas [de acción comunal]” (líder de Tisquesusa); igualmente: “[...] no podemos negar el tema de la falta de participación de otras juntas, de 26 juntas cómo es posible que solo asistan a los plenarios 5 o 6 cada vez, nunca hemos podido reunirnos todos, y eso dificulta todo” (líder de Sidauto); de la misma manera: “Es importante siempre contar con presencia de entidades públicas, y exigirles trabajar juntos, pues son más las veces que no llegan, aunque no siempre respondan hay que insistir” (líder de La Española)

Argumentan la existencia de celos entre líderes y organizaciones, además de cómo incide esto en los procesos de articulación para la gestión: “yo no soy dignataria de la JAC solo soy afiliada y si digo que apoyo algo, con los de las directivas se genera ese celo y dicen que los de la junta son ellos, yo dejo de estar, para que tengan protagonismo y después me entero que no ha ido ninguno, pero tampoco me dejaron que yo representara al barrio” (líder de Tisquesusa).

Frente al proceso mismo, su enfoque y metodología definieron algunos elementos que lo diferencian de otros escenarios en los que han participado antes; valores como el respeto: “La forma de tomar la palabra y el respeto al tiempo” (líder de Minuto de Dios); la oportunidad de participar por voluntad: “La posibilidad de solo observar y poder decidir después si se quiere o no vincularse a grupos de trabajo” (habitante de La Palestina), “[...] puedo asistir al plenario a título personal” (líder de Tisquesusa), “Que se pueda participar, aunque seamos solo habitantes sin ser delegados de alguna organización, porque a veces hay muchos liderazgos que no hacen parte de pronto de la junta de acción comunal y que también aportan mucho en la comunidad” (habitante de Tisquesusa); la posibilidad de planear y aprender: “[...] ha permitido no solo programar actividades, sino que, además, está generando

el hábito de conocer de mejor manera las herramientas informáticas para estar informado sin salir de sus sitios de trabajo o sus casas” (líder de La Palestina); la oportunidad de rotar los sitios de encuentro: “Que la universidad abra sus puertas a la comunidad para los plenarios, pero que también acepte la invitación a nuestros salones comunales, es decir, que se rote el lugar de encuentro” (líder de Sidauto).

Con relación a expectativas, en general, se centran en que se dé continuidad al proceso de planeación y participación de diversos actores, para llegar a consensos y fortalecer la posibilidad de gestionar recursos de manera organizada: “[...] interesante llegar a acuerdos de acción, aunque no se piense igual” (líder de Tisquesusa), “[...] hay que tener presente que desde las entidades públicas se plantean actividades y se asignan recursos” (líder de La Palestina), “ya que se caracterizaron los parques hay que mantener la idea compartida de darles usos y apropiación cultural y deportiva” (habitante de Sidauto).

Surgen temas de interés referidos a procesos de reflexión y formación en temas de seguridad, espacio público, control social, agricultura urbana y, por temas de la pandemia, aspectos como educación y salud mental; que, de alguna forma, se empiezan a trabajar y otros quedan en agenda como la necesaria vinculación de la juventud a los procesos en curso.

Y ¿QUE SE APRENDIÓ?

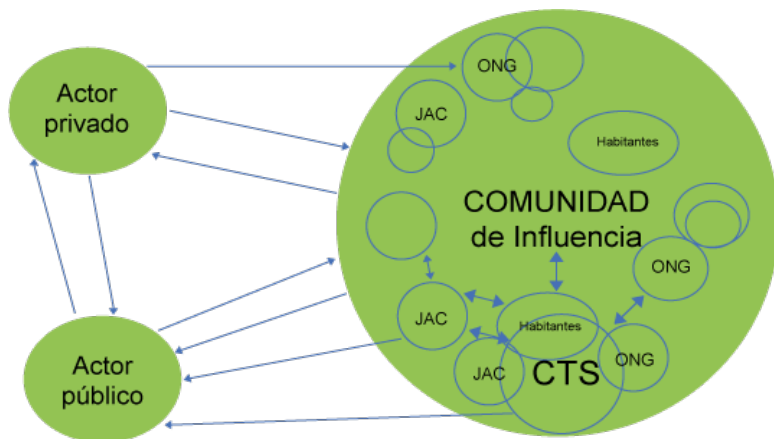
Desde el Centro de Transformación Social con el enfoque de gestión asociada que se adoptó desde el 2014, se consiguió el fortalecimiento de los lazos sociales de la comunidad Minuto de Dios y, en los últimos años, se logró ampliar sus zonas de influencia, beneficiando con ello tanto a los habitantes del sector como a las diferentes organizaciones sociales, ambientales y culturales, que generan impactos en él. Este proceso articulado y de participación ascendente de gestión asociada resultó más

que innovador en un momento en que las personas se ven enfrentadas a contextos y situaciones de vida complejas.

El análisis situacional y su mapa decisional permitieron cumplir con el objetivo de construir una experiencia en la que se encontrarán las organizaciones comunitarias, las iniciativas o propuestas de desarrollo barrial y los múltiples actores del territorio. El resultado sigue siendo enriquecedor y significativo en el sentido que ha logrado permanecer en el tiempo, pero, aún mejor, ha logrado activar proyectos que impactan directamente algunas de las problemáticas o conflictos identificados por los mismos actores afectados del sector.

Por medio de varios ejercicios participativos, en los que, además, se concretó la co-gestión entre personas de la comunidad, representantes de las juntas comunales, representantes de la alcaldía y la academia, se formularon propuestas y estrategias, y se evaluó la factibilidad de estas, de aquí surgieron procesos de investigación como el de “Hitos y transformaciones sociales en el barrio Minuto de Dios” y procesos de intervención como la “Feria somos barrio”, el “Carnaval de la amistad”, el “Encuentro de sabios y sabias” y el informativo barrial “El Minuto, la voz del barrio” para el escenario del barrio Minuto de Dios, y más recientemente para la UPZ el informativo virtual “Infórmate Upz29”, razones que, en general, muestran que esta experiencia a nivel nacional es la primera en su tipo.

El proceso lleva a aceptar que, a pesar de los esfuerzos, aún hace falta trabajar más en la vinculación de otros actores, pues como se muestra en la figura 3, no se han establecido relaciones de carácter bilateral que articulen acciones de largo aliento entre los tres tipos de actores (públicos, privados y comunitarios). Para el caso de actores comunitarios, se han logrado vincular algunas JAC, organizaciones no gubernamentales (ONG) y de base comunitaria, pero se tiene certeza que son muchas más las que no se han vinculado.



CONTEXTO: Político, cultural, económico, institucional

Figura 3. Mapa de relaciones entre actores.

Fuente: elaboración propia a partir de actas de plenarios y relatorías de grupos de trabajo.

De la misma forma, se gestionó y logro que actores públicos y privados entren en contacto con el proyecto y participen en los plenarios y grupos de trabajo, aunque esta presencia no es permanente. Por lo anterior, la relación aparentemente es bilateral en la medida en que cuando el tema les corresponde, misionalmente hablando, o les interesa, es más fácil lograr su vinculación; pero no es igual de fácil hacer que, para el caso de entidades públicas, lo que la comunidad define y organice se incluya en sus acciones y planes. Para el caso de actores privados, la cuestión está en lograr que los proyectos llamen su atención y se logre el contacto adecuado para ser escuchados. Si bien se reconoce que falta un mayor esfuerzo para ubicar las necesidades y propuestas de las comunidades en la agenda pública o privada, ellos están abiertos a varios escenarios en los cuales se puede lograr que el interés y la voluntad de los delegados de algunas entidades se afiance y se propague a otras instancias, al mostrar los avances y acciones que se están realizando, lo cual permite vislumbrar y mostrar alternativas de intervención y solución a dichas necesida-

des y problemáticas. Para lograr este efecto, se reforzaron las estrategias de comunicación e información permanente, favoreciendo la interacción por redes sociales y boletines e informativos digitales.

También se entendió que, se puede trabajar como una red de apoyo solo si se hace con diversos actores, pues no todos asumen y viven las circunstancias de la misma forma. Asimismo, se entendió que hay diversidad en la forma de aprendizaje, ya sea individual o colectivo, para acceder, por ejemplo, a plataformas y herramientas virtuales. Esto logró el reconocimiento y la valoración del otro, así como de sus condiciones, con el fin de generar metodologías de trabajo, de manera virtual o presencial, más flexibles para los plenarios y grupos de trabajo, con la finalidad de que se respeten los procesos particulares y se ajusten a las circunstancias y momentos en cada caso.

A partir del diálogo multiactoral y el análisis de la información disponible es clara la necesidad de:

- Afianzar el grupo promotor del proyecto con el aumento de participantes por cada tipo de actor social, como marco para favorecer la pertenencia al proyecto.
- Fortalecer la participación de los actores institucionales como parte del proyecto y detectar los puntos de encuentro entre sus planes de trabajo y los diagnósticos situacionales participativos, para unificar un proyecto que desarrolle el territorio y su gente.
- Reforzar los procesos de integración de la comunidad local a partir del reconocimiento de las nuevas condiciones y las formas de vivenciarlas por parte de cada uno.
- Adecuar las metodologías a escenarios de crisis sanitarias con estrategias de acercamiento social por medio de lo virtual y de mecanismos de información digital.
- Orientar y acompañar nuevos procesos de organización a partir de las metodologías de gestión asociada y estrategias virtuales de formación y trabajo por grupos.

CONCLUSIONES

Las acciones y herramientas utilizadas para fortalecer la participación y la integración articulada de la población y demás actores vinculados a procesos y proyectos, como este de gestión asociada, deben ajustarse a las circunstancias y contextos. En últimas, los procesos de integración de la comunidad local deben partir siempre del reconocimiento de las nuevas condiciones y las formas de vivenciarlas por parte de cada uno.

Existe la necesidad permanente de afianzar el grupo promotor del proyecto, sumando participantes por cada actor social, de forma que se sostenga la pertenencia al proyecto. Se requiere fortalecer la participación de los actores institucionales como parte del proyecto, para unificar un proyecto que desarrolle el territorio y su gente.

En escenarios donde la conectividad es importante y no está al alcance de todos, es esencial acordar nuevas formas de interactuar y de expresarse frente a lo que interesa. Por lo anterior, hay que adecuar las metodologías al escenario de crisis sanitaria, con estrategias de acercamiento social virtual y mecanismos de información digital. Para lograr este efecto, debe aumentarse la orientación y el acompañamiento a nuevos procesos de organización, a partir de las metodologías de gestión asociada y de estrategias virtuales de formación y trabajo por grupos.

Es indispensable generar escenarios de socialización del conocimiento, conocer y revisar mecanismos, estrategias y experiencias participativas utilizadas por otros barrios u organizaciones; así como planes y proyectos de la alcaldía local y distrital. Desde la academia se debe entender que no se tiene todo ni el único saber hay que “bajarse del curubito académico” para afianza nuevos escenarios de socialización del conocimiento que involucren los otros actores y sus expectativas.

De igual forma, ante situaciones específicas o coyunturales como la pandemia vivida en el último año, le corresponde al proyecto y su equipo entender que no todos asumen y viven las circunstancias de la misma

forma, por lo que es prioritario entender el trabajo como una red de apoyo para cada actor vinculado; además, se necesita utilizar estrategias de comunicación e información permanente, de doble vía, para alcanzar no solo los objetivos definidos en conjunto, sino el aprendizaje individual y colectivo, que transforme las realidades y los contextos para los cuales se creó el proyecto.

REFERENCIAS

- Albarran Ulsen, M. (2011). Articulación de actores público-privado para el desarrollo local del territorio. *Urbano*, 14(24), 7-14. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/284>
- Amtmann, C. A. (1997). Identidad regional y articulación de los actores sociales en procesos de desarrollo regional. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (1), 5-14. <https://www.redalyc.org/pdf/459/45900101.pdf>
- Aparici, R. y Osuna Acedo, S. (2013). La cultura de la participación. *Revista Mediterránea*, 4(2), 137-148. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/36434/1/ReMedCom_04_02.pdf
- Centro de Transformación Social (CTS). (2019). *Informe de gestión 2019*. Centro de Transformación Social. <https://linker.uniminuto.edu/index.php/s/XNAyPs9rbEWaP9J#pdfviewer>
- Cifuentes Quin, C. A. y Fiori, S. (2012). El urbanismo y lo urbano en la transformación. Discursos expertos y palabras de los habitantes. *Dearq*, (11), 138-147. <https://doi.org/10.18389/dearq11.2012.14>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2013). Plan estratégico: sede principal. En UNIMINUTO, *Uniminuto. Plan de desarrollo 2013-2019* (pp. 121-140). Corporación Universitaria Minuto de Dios. <http://hdl.handle.net/10656/4414>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014, 7 de julio). Resolución Rectoral no. 392. *Por medio de la cual se autoriza la operación del proyecto Centro de Transformación Social de la sede principal*. <https://bit.ly/3BjP7jC>
- Couriel, J. (2010). *De cercanías a lejanías. Fragmentación sociourbana del Gran Montevideo*. Ediciones Trilce.

- Ferreti Ramos, M. y Arreola Calleros, M. (2013). Del tejido urbano al tejido social: análisis de las propiedades morfológicas y funcionales. *Nova Scientia*, 5(9), 98-126. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ns/v5n9/v5n9a8.pdf>
- Jaramillo, D. (2004). *Rafael Garcia Herreros: una vida y una obra*. (1^a. ed.). Corporación Centro Carismatico Minuto de Dios.
- Juliao Vargas, C. S., Docal, M. C. y Romero, O. L. (2008). *Observatorio social a los planes de desarrollo municipal: proceso de formación en la acción*. Centro Editorial UNIMINUTO.
- Juliao Vargas, C. G. (2014). *Una pedagogía praxeológica*. Centro Editorial UNIMINUTO. <http://hdl.handle.net/10656/3030>
- Juliao Vargas, C. S. (2020). *Presentación de la experiencia gestión Asociada en Colombia* [archivo pdf]. <https://linker.uniminuto.edu/index.php/s/3o75X23yc3o7txD#pdfviewer>
- Poggiese, H. (2011). *Planificación participativa y gestión asociada (PPGA)*. Espacio Editorial.
- Secretaría Distrital de Planeación. (2017). *Informe localidad de Engativá. Caracterización de sectores LGBTI. Encuesta multipropósito 2014 y bienal de culturas 2015*. Secretaria Distrital de Planeacion. <http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/locengativa.pdf>

Capítulo 15. Experiencia: programa de formación y realización en apreciación audiovisual para jóvenes “CINEXCUSA”

*Melisa López Arroyave*¹

*Juliana Pérez Roldán*²

RESUMEN

CINEXCUSA es un proyecto que nació en el 2012 con el propósito de fortalecer las habilidades lectoescriturales y de creación audiovisual, a partir de la apreciación cinematográfica y la reflexión ciudadana. La realización de talleres favoreció el acercamiento a los conceptos de realización audiovisual, visualización de piezas filmicas, espacios de discusión y escritura reflexiva sobre las películas observadas. Este proceso se materializa en productos audiovisuales como filminutos, magacines y creación de cineforos, todos producidos por los jóvenes participantes. A lo largo de tres versiones, se han dejado piezas filmicas que relatan la mirada de las realidades y percepciones de quienes participan en este proceso. En ellas se logra de forma diferente y dinámica un acercamiento al cine, ese espacio al que es factible acceder para muchos, pero que no todos tienen la oportunidad de saber leer, desde *otros términos*, con cada película y darles una nueva apreciación a las piezas filmicas. Cinexcusa es, entonces, un

1 Comunicadora social-periodista, especialista en Relaciones Públicas. Coordinadora del Centro de Producción Audiovisual de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Seccional Antioquia-Chocó.

2 Administradora de empresas, especialista en Gestión Empresarial. Coordinadora de Proyección Social y Extensión de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Seccional Antioquia Chocó.

espacio de formación académica que, en el tiempo transcurrido de su desarrollo, genera espacios de diálogo y reflexión para la construcción de una nueva mirada de las realidades de los contextos, del país y de su propio entorno.

INTRODUCCIÓN

Cinexcusa es un proyecto que nace en el 2012 desde el semillero de investigación Ucrónico, perteneciente al programa de Comunicación Social - Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), Seccional Antioquia-Chocó, con el propósito de fortalecer las habilidades lectoescriturales desde la apreciación cinematográfica y la reflexión ciudadana, a través de la materialización de productos audiovisuales como filminutos y magacines, pensados y producidos por jóvenes pertenecientes al municipio de Bello y de Caldas, así como de Medellín, perteneciente al departamento de Antioquia, quienes han sido los beneficiados de las diferentes versiones del proyecto.

Entendiendo las potencialidades que tienen nuestros jóvenes, quienes cuentan con diversas herramientas digitales que les permiten tener una mirada más amplia del mundo —ese que está a *un click* de sus manos—, ellos nos retan a crear escenarios y actividades que los vinculan a hacer parte del cambio, a pensar de manera positiva y ser ejemplo para otros; buscando disminuir cifras que en la actualidad de Colombia son preocupantes dadas las situaciones como: deserción escolar que para el 2010, según estadísticas del Ministerio de Educación (Durán, 2010), se encontraba en un 46,4 % en educación básica y media, y un 46,3 % para educación superior; el analfabetismo en el país era del 5,24 % (Mineducación, 2018). Por otro lado, la drogadicción y consumo de alcohol están en porcentajes alarmantes, puesto que en el alcohol las cifras están entre un 84 %, reportado por el DANE (2019); la prostitución, según el Ministerio de Salud, tiene mayor prevalencia en ciudades capitales, entre ellas Medellín; los embarazos a temprana edad se acercan a una cifra del 20 %, a nivel nacional (Ramos Rodríguez, s.f.); finalmente, la incursión de jóvenes en grupos armados ilegales va en aumento, en la actualidad.

Actualmente, este proyecto ha desarrollado tres versiones en municipios del área metropolitana de Antioquia, impactado alrededor de 211 personas de manera directa y aproximadamente 2150 personas de forma

indirecta. Cada una de las versiones ha contado con la participación de instituciones privadas y públicas que han creído en el proyecto como escenario de fomento a la producción audiovisual.

Es importante mencionar que el proyecto dentro de su formulación ha priorizado la creación y fomento de los cineclubes escolares como escenarios de encuentro, participación, diálogo y debate que amplía la visión de quienes participa, con el fin de generar conclusiones y posibles actuaciones que, en este caso, ayuden a las comunidades. El reto justamente es hacerlo atractivo para los jóvenes, a partir del lenguaje y el acercamiento a la producción audiovisual, las técnicas que se utilizan y, por lo tanto, a la comprensión de las diferentes etapas de la producción, haciendo que los participantes vean el lenguaje audiovisual y sus creaciones desde otras perspectivas. Es por lo que, al utilizar películas se genere una referencia de cercanía a términos técnicos, esto permite que los jóvenes entiendan las dinámicas de la producción y la realización cinematográfica.

¿PARA QUÉ SISTEMATIZAR LA EXPERIENCIA?

Sistematizar el proyecto de Cinexcusa permite visualizar un proceso en el que los participantes evidencian, a través de productos audiovisuales, lo que ellos ven del mundo y su realidad. En esta se busca mostrar el proceso de observación de piezas filmicas y de cómo un proyecto impacta, lleva conocimiento y deja espacios de transformación en quienes participan de este.

La sistematización busca, ante todo, mostrar la forma en que se realiza el proyecto y los pasos que se dan para impactar a las comunidades y los jóvenes participantes, así como la importancia de apostarle y aportarle a este tipo de proyectos y procesos a la sociedad. No es una guía para replicar a pie de letra cada paso, pero sí, es la puesta en común de un proyecto que lleva años buscando llevar conocimiento audiovisual, generar espacios de disertación en torno al cine y conocer la manera en

que se visualizan los jóvenes y cómo estos ven su entorno, su vida y su contexto.

Este proyecto se ha concebido como un espacio de formación que busca que los jóvenes participen y tengan acceso al cine y las formas de realizarlo, es una puerta a la generación de piezas audiovisuales, pero también a los espacios de discusión y análisis de los contenidos cinematográficos. Todo el proceso de formación, escritura de guiones, diligenciamiento de formularios y actividades relacionadas con el proyecto convergen en la producción de piezas visuales pensadas por los participantes, escritas y realizadas por ellos, en el que evidencian su percepción de la vida y sobre temas como la violencia, la drogadicción, la sexualidad, su entorno, entre otros.

La experiencia de Cinexcusa es la muestra de que no es necesario contar con grandes títulos para hacer filminutos o magacines; también, de que los proyectos para uso del tiempo libre son una forma de acompañar el desarrollo de jóvenes que se ven envueltos en realidades difíciles y siempre existe un deseo de conocer y acercarse a nuevos caminos, como el de la educación a través de las cámaras. Igualmente, es la posibilidad de entrar en el contexto de otros y permitirles contar su vida y su realidad con otros lentes, con otros ojos.

JUSTIFICACIÓN

Cinexcusa se formuló con el propósito de que otras personas, preferiblemente jóvenes en formación secundaria, conocieran sobre el lenguaje y la producción audiovisual, a través de la apreciación cinematográfica, haciendo del cine una excusa para que, desde el desarrollo de las habilidades de formación audiovisual, los participantes adquirieran las competencias para comprender la importancia de la comunicación, la intención de un filme, el objetivo que tiene una pieza audiovisual y sus componentes, y así, lograr convertirse en generadores de historias que vislumbren su percepción sobre la realidad.

Lo que soporta la idea del cine como vehículo de interacción social es que, al utilizar el lenguaje audiovisual, los jóvenes pueden entender y hacer críticas sobre su situación, ver el reflejo de ambientes similares a los suyos y, asimismo, replantear su quehacer cotidiano.

El proyecto, que se desarrolla en alianza con instituciones educativas, propone la creación de cine clubes institucionales que, aún terminada la aplicación del proyecto, sean perdurables en los espacios y convoquen a la comunidad a un ambiente para la visibilizar y hacer una lectura del contexto que comparten, a partir de la visualización de películas que abordan temáticas relacionadas con la comunidad, la vida en sociedad, el proyecto de vida y las realidades de las poblaciones. En este lugar, a través de la discusión abierta de visto y lo que ello genera en los espectadores, se busca el fortalecimiento de las habilidades de lectura por medio de sinopsis, críticas y opiniones del filme. Asimismo, se hace un afianzamiento del sentido crítico basado en la percepción de la película que han visto, la discusión en el encuentro y la comprensión de la producción audiovisual como medio para contar, conocer, retratar, e incluso, acompañar en la mejora de los entornos dentro de las comunidades.

Para lograrlo, durante el desarrollo de los talleres teórico-prácticos, se brindan las guías orientadas a la creación de un cine club y se enmarca la importancia, alcance, conformación, necesidades y recomendaciones para su análisis. Como insumo adicional, estas pautas y temáticas son recogidas en una cartilla digital que da cuenta de este paso a paso, logrando así que los jóvenes e instituciones educativas, que se suman al proyecto, cuenten con un material base para continuar con su desarrollo.

Al ser un proyecto de generación y análisis de contenidos audiovisuales es imprescindible contar con productos o evidencias de esta misma línea de formación, en la que los participantes del proceso muestren sus aprendizajes, la experticia de lo aprendido, pero, ante todo, la capacidad analítica de su entorno y la lectura crítica y asociativa que hacen a partir de las películas proyectadas. Este ejercicio es acompañado de los talleres-

tas que facilitan el aprendizaje, orientan y empoderan a los integrantes del proyecto, para que logren realizar el proceso de producción, desde la concepción del guion hasta el acompañamiento de grabación, edición y difusión de su filminuto.

Hacer que un proyecto continúe vigente y, sobre todo, que siga generando interés es un reto. Por ello, si bien las versiones se han desarrollado de manera presencial, tanto en las condiciones actuales de pandemia —con el auge de las redes sociales y plataformas virtuales—, esto nos lleva a seguir actualizando la ejecución del proyecto para adaptarlo a herramientas y procesos de virtualidad, brindando una oportunidad de formación adicional. Puesto que, la digitalización sumada a la forma de recibir y acompañar una clase, desde los entornos individuales, serán los epicentros e insumos para producir nuevas historias.

CONTEXTUALIZACIÓN

El Valle de Aburrá está integrado por 10 municipios: Barbosa, Copacabana, Girardota, Bello, Medellín, Envigado, Itagüí, Sabaneta, La Estrella y Caldas; es un espacio rodeado de montañas y productivas tierras, y está habitado por gente que se ha distinguido por ser una de las más pujantes de Colombia. También es una población que ha vivido situaciones de violencia, especialmente en las zonas rurales. Con ello no solo se ven afectados adultos, sino, también, los jóvenes y niños que en edades tempranas de sus vidas han estado marcadas por necesidades y desigualdades. Lo anterior, se ve representado en la deserción escolar, el analfabetismo, la drogadicción, la prostitución, los embarazos a temprana edad y la incursión de grupos armados ilegales en la zona.

Se buscó aplicar cada una de las versiones del proyecto en diversas instituciones educativas de Bello, Caldas y Medellín, comprendiendo estas como escenarios donde se cohabita con otros, en los que hay diversas miradas y, por lo tanto, existe una oportunidad mayor para construir otras perspectivas de las realidades ciudadanas.

Tocar sus puertas no ha sido una tarea fácil, buscar quienes se animen a creer en un proyecto de transformación es una tarea dispendiosa. Sin embargo, para la primera versión, el proyecto contó con la participación de estudiantes provenientes de cinco instituciones educativas de la Comuna 1 de Medellín. Allí, a partir de grupos de discusión, cine foros, talleres de apreciación cinematográfica y creación audiovisual, los chicos tuvieron herramientas con las que abordaron el tema de las drogas, la violencia y el sexo desde una nueva perspectiva, reconociendo su contexto, al mismo tiempo, construyendo nuevas formas de contar sus experiencias, fortaleciendo su capacidad crítica a través de procesos de creación audiovisual y escrita.

En el 2015, se sumaron al proyecto más personas e instituciones. En este año se realizó la segunda versión, esta se desarrolló en seis instituciones educativas ubicadas en tres Comunas de Medellín (5 instituciones) y el municipio de Caldas (1 en Caldas), impactando a 109 estudiantes.

El proceso de formación y creación audiovisual apuntó a plantear reflexiones sobre qué significa y cómo es ser un habitante de las comunas de la periferia. Con estos estudiantes se logró un proceso de concientización sobre los entornos que habitan, sus dificultades, y, principalmente, acerca de las oportunidades y fortalezas que existen. Con las herramientas audiovisuales se logró materializar en seis filminutos y en seis programas magacines, pensados y producidos por los participantes, la visión que tenían de su realidad, su comuna, su historia y su contexto.

El municipio de Bello ha sido el gran beneficiado de la presencia académica de UNIMINUTO, dado que, fue el lugar donde se ejecutó la tercera versión del proyecto, en el 2018. En este lugar, estudiantes de seis instituciones educativas públicas se sumaron al reto de visualizar, analizar, proyectar, escribir y producir las versiones filmicas de su vida, su día a día y su acontecer en el contexto académico.

En cada versión se han tocado puertas y se ha logrado contar con aliados como la Biblioteca España, el municipio de Medellín y el

Ministerio de Cultura que se vincularon y aportaron recursos económicos provenientes del Programa de Concertación Nacional. Por su parte, las instituciones educativas han aportado recursos físicos, así como el acompañamiento a la convocatoria del proyecto. Por otro lado, UNIMINUTO, desde el programa de Comunicación Social - Periodismo y del Centro de Producción Audiovisual han puesto a disposición del proyecto docentes, graduados, recursos académicos, financieros, físicos y técnicos.

En cuanto a la teoría, se puede decir que, la apreciación cinematográfica se da mediante un proceso de observación constante y de conocimientos básicos previos acerca de su forma técnica, su forma narrativa y todo lo que ella incluye. Zavala (2010) dice en su texto “El análisis cinematográfico en el salón de clases” que: “El objetivo del modelo de análisis no consiste entonces en interpretar (o sobreinterpretar) la película, sino en reconstruir la experiencia de haberla visto” (p. 3). Por ello, se puede decir que el cine es una herramienta educativa que, además de entretener, aporta culturalmente, nos ofrece diversas miradas sobre temáticas que afectan directamente a nuestra comunidad y nos acerca, en cierta medida, al mundo real.

El proyecto logra generar formación a partir del lenguaje audiovisual, constituyéndose en un espacio académico que hace que los participantes empiecen a vislumbrar su camino de formación en la educación superior, si lo desean, en artes escénicas, cine o comunicación. Por ello, el proyecto ha permitido que los jóvenes conozcan el enfoque institucional y, además, se sientan identificados con el proyecto y los programas que se ofrecen, por lo que, actualmente hay estudiantes en UNIMINUTO, que iniciaron su participación en Cinexcusa.

Asimismo, el proyecto ha logrado vincular graduados del programa de Comunicación Social - Periodismo, quienes, actualmente, son los talleristas y replican la importancia del lenguaje audiovisual en los participantes del proyecto, desde su experiencia y conocimiento académico.

MARCO INSTITUCIONAL DE DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

Apostarle a la instrucción ciudadana, a través de manifestaciones culturales y la formación de público en los jóvenes con alto riesgo social, así como buscar nuevos espacios de interacción y de aprendizaje, apunta al cumplimiento de la concepción de la línea de investigación de UNIMINUTO, reconociendo “la auto transformación de quienes participan en concreto en cada situación educativa; transformación de sus conocimientos, actitudes y comportamientos, así como la de las comunidades en las que están insertos” (UNIMINUTO VAC, 2004, p. 18).

Por su parte, en el marco académico propuesto en el enfoque para la comunicación, el desarrollo, y desde perfil profesional de los comunicadores de UNIMINUTO, Seccional Antioquia-Chocó, surge la pregunta de *¿cómo utilizar la cultura como vehículo para potenciar competencias comunicativas y crear proyectos que ayuden a las comunidades a resolver sus propios conflictos sociales, potencializar habilidades y generar espacios de interacción y aprendizaje?* Para lograr esto, se reconoce la imagen como un lenguaje cercano a los jóvenes de hoy, lo cual nos presenta una inmejorable posibilidad para convocar estudiantes alrededor de una propuesta lúdica y, a la vez, reflexiva para construir focos culturales y multiplicadores escolares, que puedan ofrecer a sus pares estrategias de manejo del tiempo libre y desarrollo de diversas competencias.

DESARROLLO TEÓRICO

A lo largo de la historia, los contenidos de corte audiovisual han servido para realizar proyectos formativos a través de la radio, la televisión y el internet; se han vuelto la herramienta para acceder a diversa información. Estos medios, de acuerdo con el contenido, buscan aportar a las funciones de los medios de comunicación: informar, educar, entretener y formar opinión. Vale recordar cómo el proyecto de Radio Sutatenza

logró ser en Colombia un programa que transmitía contenidos culturales y educativos, además, cómo su función comunicativa impactó en las familias que se reunían en torno a la radio para aprender y mejorar las habilidades acerca del conocimiento del alfabeto, las matemáticas básicas, la espiritualidad, la convivencia, entre otros.

Por otro lado, el uso del cine como herramienta de formación para los espectadores ofrece la opción, desde sus contenidos y elementos que conforman una pieza visual, de generar reflexiones en quienes lo visualizan. El cine ayuda a formar un análisis crítico del contexto, por su representación de la vida cotidiana y del desarrollo de la sociedad.

Según De La Torre *et al.* (2005), “el cine como recurso audiovisual tiene un gran poder motivador y de atracción. Como estrategia didáctica ayuda a pensar y sentir, consolida conocimientos y genera actitudes. Como estrategia educativa despierta el sentido crítico, la creatividad y la capacidad de análisis”. En este sentido, Saturnino De La Torre y colaboradores coinciden con Lauretti *et al.* (2009) cuando califican el cine como un recurso educativo:

Una película sirve de reflexión si los espectadores se involucran en el mundo de ficción y viven una catarsis cinematográfica. Cuando se cuestiona e internaliza lo que se ha visto, el cine se convierte en un recurso potencial para iniciar un proceso de transformación personal (p. 61).

El cine se vuelve, entonces, un recurso de empatía e inmersión de quienes lo visualizan, por lo cual se enfatiza en la búsqueda, la identificación, la profundización y el debate de temas que son cotidianos. Esto permite que los involucrados lleguen a reflexiones propias de sus realidades, que se traducirán en reconocimiento de las realidades, cambio de comportamientos y reflexión en las actitudes que se desarrollen en espacios propios o colectivos.

El cine club, por su parte, es un espacio en el que se conjugan intenciones, reflexiones, herramientas y puntos de vista. Allí, quienes partici-

pan dan uso a su tiempo desde una construcción sana y de conocimiento, pues, se conforma un grupo que no solo ve la película, sino que logra generar espacios de discusión o debates en torno a la temática o aspectos técnicos, donde se da cumplimiento a la acción etimológica de la comunicación: *hacer común*. El cine club, como práctica conocida y usada desde 1920, logra lo planteado por Londoño (2005)

[...] hacer cultura, propiciar otros espacios, para el debate, la reflexión, el reencuentro, donde el pretexto ha sido el cine temático, y con su ayuda seguir leyendo la realidad [...], comprendiéndola, analizándola a partir de la mirada, la experiencia, la sabiduría, la magia, el arte de otros (p. 11).

Para llegar a que el cine club sea un espacio real de reflexión y lograr que la visualización de las piezas vaya más allá de un ejercicio de ser espectador, es importante generar un análisis filmico a partir de las herramientas que se comparten en las sesiones de formación. A partir de esto, Rodríguez Merchán (1995) dice que “el análisis filmico [...] permite la producción de conocimiento, la reflexión amplia sobre el fenómeno filmico en toda su extensión y la «interpretación» particular del fragmento o fragmentos analizados” (p. 162).

Al integrar las herramientas de visualización y análisis de los elementos audiovisuales, se logró tener en el cine un espacio para la generación de conocimientos y reflexiones sobre temáticas específicas. Así, al abrir espacios de discusión, de debate e interacción, se construyen espacios donde más personas confluyen desde su interés crítico y reflexivo.

METODOLOGÍA

La metodología cualitativa profundizó en las experiencias, opiniones y perspectivas de los jóvenes frente a diversos temas relacionados con su entorno, buscando conocer cómo ellos perciben su realidad a través del lenguaje, este se refleja a partir de los contextos ficcionales de películas.

La comunicación es la herramienta fundamental, por ello, se generan fases en el proceso de recolección de información y del análisis cualitativo, que son las siguientes:

Primera fase. Recolección de datos a través de grupos de discusión: los grupos de discusión se generaron al terminar de ver la película. Allí, se conversó el tema que trata el filme y organizadamente se dio un discurso, que arrojó resultados confiables para la explicación de su percepción sobre la realidad, a través de las competencias comunicativas.

Segunda fase. Recolección de datos desde el análisis crítico del discurso: se recolectaba la información y con ello se daba a los jóvenes un espacio para escribir sobre un tema específico visto a través del cine. En esta fase tenían la oportunidad de demostrar cómo utilizan la escritura para reflejar su realidad y la interpretación que poseen del mundo.

Tercera fase. Sistematización y análisis de datos a través de categorías: se realizaba una recolección minuciosa de los datos arrojados y se sistematizaba a partir de categorías para facilitar su análisis. Las categorías fueron creadas a partir de las técnicas utilizadas, de la siguiente forma:

- Grupos de discusión: categoría lógica y semántica (coherencia, cohesión y significado de expresiones orales).
- Análisis crítico del discurso: categoría gramatical y relación con la apreciación cinematográfica
- A cada una de las sesiones de formación, que se realizaba semanalmente en cada institución educativa, se desarrolló una contra jornada.

Asimismo, en cada sesión, a través de informes bajo la modalidad de diario de campo, los talleristas contaban el desarrollo, las fortalezas y las oportunidades de mejora encontradas en cada grupo que participaba. A partir de estos, se generaron actividades de seguimiento y evaluaciones cuantitativas, que daban cuenta de los avances y conocimientos adquiridos.

Al proceso de formación de los estudiantes vinculados al proyecto no se le realizó evaluación cuantitativa. Ya que, se fomentó la búsqueda de resultados y logros en grupo, pues la creación de las diferentes piezas audiovisuales se realizó con la participación de todos los estudiantes. Se realizó seguimiento al desempeño de cada uno de los estudiantes para detectar dificultades durante el proceso de formación.

Al terminar los encuentros, se realizó una sesión de evaluación y autoevaluación con el fin de obtener lecciones aprendidas y ver los cambios y enseñanzas que se obtuvieron a lo largo de este proyecto.

CONCLUSIONES

Contar con un proyecto como Cinexcusa es, sin duda, un reto que pone de frente algunas situaciones: por un lado, conocer el público al que va dirigido, entender el contexto más allá de las historias posiblemente trágicas, pero, sin dejar de reconocer la realidad; acercarse a la población; lograr interesar a otros actores como organizaciones y las mismas instituciones educativas; desarrollar sesiones formativas oportunas y pertinentes y así obtener productos audiovisuales que cuenten con la calidad necesaria, la identidad de quiénes los hacen y la satisfacción de una población que queda con un insumo para su continuidad.

Este proyecto es un referente del impacto de UNIMINUTO en las comunidades, pues ha ayudado a fortalecer y crear otros espacios de discusión y debate como el cine club, asimismo, muestra el cine como una excusa para generar conocimiento.

Las piezas audiovisuales cuentan historias que motivan, que llevan a quienes las crean a usar toda su imaginación y su conocimiento para evidenciar lo que desean contar, ya que crear una historia que otros puedan ver y comprender, no es tarea sencilla. En ocasiones, los mismos directores de cine, con amplia trayectoria, han manifestado que sus películas no son valoradas o no son entendidas por el público. Lograr que jóvenes

en cortas sesiones desarrollen y fortalezcan habilidades audiovisuales es un desafío mayor, pues significa que deben asumir el papel de productores, de hacedores de historias; esas que muestran a todos, su visión del mundo y de la realidad.

A partir de todo lo vivido con el proyecto, de su movilización, vigencia y, por supuesto, la transformación e impacto que ha tenido, y transmutar este en una sistematización, es la oportunidad para visibilizar las acciones de transformación de las comunidades y la importancia de la producción audiovisual como vehículo para generar sentido crítico en los jóvenes. Asimismo, cabe resaltar la trascendencia del cine club como un espacio que fomenta la discusión, el debate respetuoso y constructivo en torno a la reflexión sobre los procesos de la vida. Por ello, el proyecto Cinexcusa proporciona las bases y pasos, a través de una cartilla digital, para desarrollar los cineclubs, así como las películas y temáticas a discutir, también, de qué manera visualizar más críticamente el contenido audiovisual y cómo propender por mantener este espacio de conocimiento e interacción.

Este proyecto no se ha gestado por sí solo. Por ello, contar con el apoyo de organizaciones públicas y privadas para desarrollar cada una de las versiones de Cinexcusa, es una muestra del valor y potencial que este proyecto tiene, pues genera seguridad y confianza en las comunidades, fomenta el respaldo institucional con recursos y movilización, por lo tanto, promueve una mayor participación.

Desde nuestra perspectiva, el proyecto ha sido una herramienta que ha logrado sembrar en los jóvenes la semilla de la formación, la creación y la conservación de espacios de debate, desde lo audiovisual. Ha permitido que quienes participan comprendan el mundo desde otra visión y usen el cine como excusa para transformar su realidad individual y colectiva.

REFERENCIAS

- De La Torre, S., Pujol, M. y Rajadell, N. (coords.). (2005). *El cine, un entorno educativo: diez años de experiencias a través del cine*. Narcea Ediciones. <https://bit.ly/3j2YT2J>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2019). *Encuesta nacional de consumo de sustancias psicoactivas (ENCSPA)*. <https://bit.ly/3d1LwvQ>
- Durán, D. M. (2014). *Estadísticas e indicadores de deserción estudiantil*. Ministerio de Educación (Mineducación). https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_archivo_pdf_indicadores_permanencia.pdf
- Lauretti, P., Gonzáles, L. y Flores, Y. (2009). Cine interactivo como estrategia de intervención grupal. *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 6(2), 57-69. <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3003133.pdf>
- Londoño, E. L. (2005). *El cine siempre está entre nosotros*. Sexto festival de cine y video de Santa Fe de Antioquia.
- Ministerio de Educación (Mineducación). (2018, 12 de septiembre). Tasa de analfabetismo en Colombia a la baja. *Noticias Ministerio de Educación*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-376377.html?_noredirect=1
- Ramos Rodríguez, N. (s.f.). *Embarazo en adolescentes, problema de salud pública creciente en Colombia*. Sociedad Colombiana de Pediatría., <https://bit.ly/3j5qtfU>
- Rodríguez Merchán, E. (1995). Análisis y crítica cinematográfica: el lugar de la inocencia de espectador. *Yu Dou (semilla de Crisantemo)*, una película de Zhang Yi Mou. China-Japón, 1990. En J. González Requema (comp.), *El análisis cinematográfico. Teoría y práctica del análisis de la secuencia* (pp. 159-176). Editorial Complutense. <https://bit.ly/3wOmYyd>
- Vicerrectoría Académica de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO VAC). (2013). *Manual de investigaciones*. [Documento interno].
- Zavala, L. (2010). *El análisis cinematográfico en el salón de clases*. <https://bit.ly/35Kjm4y>

Capítulo 16. Espacios de esperanza: experiencia de la práctica de responsabilidad en la Casa Cultural del Sur y la Casa Cultura de Villa Restrepo en el municipio de Ibagué, Tolima

Laura Yamile Henao Morales¹

RESUMEN

Este capítulo contiene la sistematización de la experiencia de práctica en Responsabilidad Social llevada a cabo por estudiantes de UNIMINUTO en dos casas culturales de Ibagué. La indagación giró en torno a la pregunta ¿cuál es el papel de los líderes de las casas culturales en la experiencia pedagógica transformativa del curso de Responsabilidad Social? Esta fue trabajada a partir de un ejercicio documental de informes elaborados por los estudiantes y por entrevistas semiestructuradas realizadas a los líderes de las dos casas culturales focalizadas. El análisis de datos se da a partir de categorías emergentes que se derivan de la experiencia misma y la mirada teórica desde la pedagogía de la crítica y pedagogía transformativa, el concepto de comunidad y bienestar humano. En los hallazgos se encontró que el liderazgo comunitario y sentido de comunidad, asimismo, la responsabilidad social como práctica de vida y modelo

¹ Psicóloga, especialista en Infancia, Cultura y Desarrollo, magister en Territorio, Conflicto y Cultura. Docente tiempo completo del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Vicerrectoría Tolima y Magdalena Medio, sede Ibagué.

pedagógico praxeológico, son los marcos conceptuales y prácticos desde donde se comprende el papel de los líderes comunitarios en el curso de Responsabilidad Social, igualmente, en su papel académico desde la pedagógica transformativa.

INTRODUCCIÓN

La práctica en Responsabilidad Social no solamente busca que la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) tenga un despliegue hacia las comunidades. Su objetivo es lograr que los estudiantes tengan una formación integral y se instalen en la realidad como agentes de cambio, no sin antes, por supuesto, cambiar ellos. Las casas culturales tienen un efecto comunitario en los estudiantes, el efecto de la cohesión y del tejido social, el efecto de una historia de reivindicación, de lucha y de memoria.

En estas casas culturales los líderes comunitarios son agentes de cambio, que impactan en la experiencia pedagógica de los estudiantes y que generan una mirada crítica de la realidad. Esta postura de los líderes de estas casas tiene un efecto en el *despertar* de los estudiantes, pues les permiten reconocer las diversas miradas de un territorio, su complejidad y la historia de construcción de los escenarios que dan vida a las prácticas culturales que hacen parte de las casas; además, resulta muy cercano el concepto de casa, como un lugar de acogida, de bajo umbral, donde los estudiantes pueden sentirse cómodos y trabajar de manera horizontal con los integrantes del lugar.

Sistematizar la experiencia tiene el propósito de conocer el papel de los líderes de las casas culturales en la experiencia pedagógica transformativa, que busca el curso de Responsabilidad Social de UNIMINUTO. Lo anterior, se realiza a través de la voz de los líderes de las casas culturales objeto de esta experiencia: la Casa Cultural del Sur y la Casa Cultural de Villa Restrepo, así como de los estudiantes que tuvieron la oportunidad de trabajar en estos dos escenarios. Se pretende con esta sistematización conocer el papel que ejercen estos líderes en la experiencia pedagógica de los estudiantes, además, si constituyen una fuente de inspiración que faculta el nacimiento de nuevos liderazgos en quienes los conocen, y si con esta interacción es posible lograr el reconocimiento de la lucha social que está detrás de los procesos de organización comunitaria.

JUSTIFICACIÓN

Sistematizar la experiencia de los estudiantes del curso de Responsabilidad social: una práctica de vida es relevante a nivel académico y social es por una razón especial. Esto se debe a que, la alianza que realiza UNIMINUTO con los escenarios comunitarios, donde se adelantan las prácticas los estudiantes, es una oportunidad para articular lo académico con lo cultural, social y comunitario de la ciudad, lo que permite que se enriquezcan mutuamente las dos entidades generando posibilidades de investigación y de transformación social.

Por otro lado, este curso tiene como propósito generar una experiencia de vida transformadora en los estudiantes, que los impregne de solidaridad y de conocimientos para que puedan tomar decisiones justas y responsables en el futuro. Las casas culturales son escenarios que despiertan el pensamiento crítico y creativo, pues sumerge a los estudiantes en nuevas perspectivas de vida y los inspiran a ser coherentes en su vida cotidiana.

Es así como esta sistematización pone de relieve la comprensión que hace UNIMINUTO del territorio y de la reivindicación que tienen los procesos organizativos propios de la base comunitaria. Este reconocimiento es el que permite que las experiencias que viven los estudiantes sean genuinas y faciliten materializar el modelo praxeológico, este último es entendido como la posibilidad de “analizar las lógicas de los actores concretos y pretende reconstruir objetivamente su realidad social” (Carvajal, 2016, p. 426).

Los resultados de esta sistematización servirán de base para comprender el rol que tienen los líderes de los escenarios comunitarios donde se desarrollan las acciones socialmente responsables de los estudiantes. Asimismo, dará pistas sobre cómo podemos relacionarnos en el futuro con ellos, con el fin de fortalecer la experiencia pedagógica transforma-

tiva que UNIMINUTO busca obtener para los estudiantes en el marco del curso Responsabilidad Social: una práctica de vida.

RESPONSABILIDAD SOCIAL DESDE LA PRAXEOLÓGICA, PEDAGOGÍA TRANSFORMATIVA, COMUNIDAD Y BIENESTAR HUMANO

Uno de los principales conceptos que guiaron la sistematización de esta experiencia es la responsabilidad social, en el marco del modelo praxeológico que maneja UNIMINUTO, para dar vida a su apuesta misional mediante el curso de Responsabilidad Social: una práctica de vida. Igualmente, otro concepto del cual se habló es el de las experiencias pedagógicas transformativas, desde la pedagogía de la liberación y la mirada Latinoamérica de la pedagogía crítica, finalmente, se ampliará el concepto de comunidad desde la perspectiva de Maritza Montero (1984) y se realizará una relación con el enfoque de bienestar humano y calidad de vida de Martha Nussbaum (2012).

Estos tres conceptos sirven para comprender y, posteriormente, analizar el rol de los líderes de las casas culturales en la experiencia pedagógica transformativa que vive el estudiante. Por un lado, el modelo praxeológico indica el sentido que UNIMINUTO tiene por una apuesta exclusiva en un curso transversal a todos los programas académicos, donde le permite al estudiante acercarse a la realidad social de manera propositiva. Por otro lado, comprender la apuesta latinoamericana desde la pedagógica de la liberación y la crítica nos permitirá observar la importancia de la relación del conocimiento con la realidad social, del rol del docente como mediador y de la virtud de adentrarse en la reflexión profunda del orden social. Todo esto, para luego proponer desde el hacer y aportar a la transformación social, que está íntimamente ligada con el concepto de bienestar, que, en esta sistematización, se vinculó con el concepto de comunidad, con el fin de entender esta desde las necesidades humanas y, por supuesto, desde el bienestar humano.

Modelo praxeológico y responsabilidad social como práctica de vida

El proceso educativo en UNIMINUTO tiene el propósito de construir posibilidades para formar de manera integral a los futuros profesionales que ocuparán cargos directivos y que tendrán que tomar decisiones que pueden afectar a una comunidad, al mundo natural o a sí mismos. Este proceso de formación integral garantiza que los estudiantes sean más sensibles a la reflexión sobre la toma de decisiones, que se vincule emocionalmente con el desarrollo en su clave alternativa y que se permita a sí mismo cuestionarse en relación a su vida cotidiana y laboral.

La pedagogía se trataría, entonces, de un cuerpo de conocimientos de diversas procedencias (filosofía, sociología, psicología, política, etc.) que, a su vez, se nutre, en un proceso reflexivo, de la propia práctica socioeducativa —que es siempre una práctica interactiva— y del diálogo de esta con las diversas disciplinas que intervienen en el quehacer educativo, buscando siempre generar alternativas e innovaciones educativas, es decir, otra educación (Juliao Vargas, 2014, p. 11).

En este sentido, el conocimiento solo tiene vigencia y es aceptado en los sujetos cuando se establece una reflexión sobre lo que se conoce; esto es una invitación a renovar el estilo pedagógico tradicional en el que el docente asume un papel de mediador y permite a los estudiantes explorar diversos escenarios donde ocurren transformaciones sociales y aprenden desde allí.

Esta nueva forma de educación busca construir nuevas ciudadanías y, en el marco de la educación superior, busca aportar a una formación integral a los futuros profesionales de diferentes áreas.

Este profesional da cuenta de la ética y la responsabilidad sociopolítica cuando consigue, desde su práctica profesional como líder, gestor y educador social, aumentar las posibilidades de logro y disfrute de la cultura, mientras simultáneamente enriquece los contextos para que la educación pueda desplegar sus potencialidades como transformadora de realidades individuales y sociales (Juliao Vargas, 2014, p. 21).

Así, entonces, el modelo praxeológico de UNIMINUTO se desarrolla en todos los cursos y la idea es potenciar al futuro profesional con una ética y responsabilidad sociopolítica. Es en el curso Responsabilidad social: una práctica de vida, donde se enfatiza la oportunidad que se le da al estudiante de conocer una realidad social en el marco de un desarrollo comunitario. Estas experiencias comunitarias muestran el poder de la construcción de *abajo hacia arriba* y una postura crítica frente a lo que ocurre a través de la historia de estos territorios.

Pedagogía de la liberación o crítica

La pedagogía de la liberación propuesta por Paulo Freire no es solamente una propuesta pedagógica de alfabetización, ni tampoco se reduce a un planteamiento que enseña una nueva forma de educar; es un estilo de vida que permite el desarrollo del pensamiento crítico como habilidad humana. La cual es poco trabajada en los escenarios pedagógicos tradicionales, pues requiere el manejo de perspectiva y flexibilidad pedagógica (Ocampo López, 2008).

Este enfoque pedagógico visualiza la educación como un pilar fundamental para el desarrollo humano, asimismo, presenta en la vida de las personas y de los grupos poblaciones la educación como una oportunidad para evolucionar y cambiar las realidades que deterioran la calidad de vida. Podemos analizar varios elementos de este enfoque: el primero de ellos es la pregunta por el quién, que es precisamente ese sujeto que se enuncia como educador o como educando y que asume un rol determinante para que la relación pueda establecerse en términos de reciprocidad y construcción conjunta; el segundo elemento es la posibilidad de crear las herramientas oportunas para que se genere un intercambio de saberes y se aprehendan conceptos y teorías ligadas a la realidad; y el tercer elemento es la pertinencia al contexto, construir en conjunto los saberes, determinar qué se aprende y para qué se aprende, esto, por supuesto, de manera transparente con las comunidades.

En la propuesta de ecología de saberes de Boaventura de Sousa Santos (citado por Ayestarán y Márquez-Fernández, 2011), se establece que:

Frente a la lógica de la monocultura del saber y del rigor científico, cabe la posibilidad de una ecología más amplia de saberes, donde el saber científico pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber campesino, con el saber tradicional. La ecología de los saberes propone que no hay ignorancia ni saber en general o en abstracto. Toda ignorancia es ignorante de un cierto saber y todo saber es la superación de una ignorancia particular, en un diálogo de saberes y conocimientos, incluidos los científicos (p. 13).

Se pone de relieve en este planteamiento lo que la pedagogía de la liberación busca, que es comprender la realidad desde su diversidad, sin verdades absolutas que generan un efecto estático y hacen énfasis en la necesidad de transformar, de pasar de una situación de monocultura a una de mayor diversidad. Es una invitación que desde la pedagogía se realiza al exponer la posibilidad de generar nuevos escenarios educativos, construir nuevas metodologías y herramientas para que se produzcan aprendizajes. Es así como, “la nueva pedagogía de los oprimidos tiene un poder político para que con conciencia social pueda enfrentar a la dominación opresora y buscar la transformación social y política de esa realidad” (Ocampo López, 2008, p. 64). Lo que se busca es agudizar la mirada crítica, cuestionar los saberes y los procedimientos hegemónicos típicos de la occidentalidad, para construir sujetos consiente de su realidad e interesados en generar nuevas maneras de ser y hacer que sean propias de sus territorios.

Sentido de comunidad y bienestar humano

La comunidad como fenómeno social logra un carácter dinámico, en constante transformación, así como ocurre con las personas que la

integran, creando lazos de unión, adaptación y arraigo. Como constructo teórico expresa la amplitud de relaciones que se establece en un grupo de personas que comparten un territorio y unas prácticas culturales. A propósito, Montero (2004) señala que, la comunidad es “un grupo en constante transformación y evolución (su tamaño puede variar), que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes conciencia de sí como grupo, y fortaleciéndose como unidad y potencialidad social” (p. 100). En esta definición encontramos que, una comunidad es un grupo de personas que, al compartir una historia, tienen eventos que los unen y los identifican, generan procesos mediados por sus relaciones dependientes y pueden consolidar transformaciones en su entorno.

Una comunidad, según Montero (2004), para existir requiere convivir en una determinada vecindad, lo que implica un cierto territorio, razón por la cual el barrio o un sector particular vienen a ser la comunidad típica en la ciudad, encontrando condiciones territoriales que identifican y unen a las comunidades. “Se comparten expectativas socialmente construidas, necesidades o problemas que crean un sentido de grupo más o menos grande según circunstancias compartidas, y esa interacción surge un sentido de comunidad que está íntimamente ligado a una identidad social comunitaria” (Montero, 2004, pp. 97-98).

El sentido de comunidad es un constructo que resalta el poder de lo comunitario y la importancia para las personas pertenecer a un grupo. Esto se define como una identidad social y, en el sentido de construcción por parte de sus miembros activos, está regulado por hábitos y expresiones que permiten que estos individuos se mantengan juntos (Montero, 2004).

Diferentes autores han abordado el tema de la trascendencia que posee el trabajo de la psicología en el desarrollo de las comunidades para alcanzar un mayor nivel de bienestar. Todos ellos parecen concordar en que un solo atributo no puede abarcar las múltiples cualidades de una sociedad ideal; es, con relación a esto, que el sentido de comunidad no

se refiere solamente a la identidad comunitaria, sino que, está atravesado por otras definiciones, entre ellas: pertenencia, emocionalidad, estatus, resolución de necesidades personales en los colectivos, entre otras.

El bienestar personal está ligado con los aspectos interpersonales y sociales, en la forma en cómo nos sentimos, cómo nos comportamos respecto al entorno cultural, político y económico; lo cual está asociado con las necesidades interpersonales basadas en intercambios, en el respeto y el apoyo mutuo. A su vez, el bienestar está directamente relacionado con las estructuras colectivas, en especial, con las políticas que son las encargadas de proveer el bienestar público o limitarlo, mediante la corrupción y opresión (Blanco y Valera, 2007).

El desarrollo humano está relacionado con cubrir de igual forma las cualidades personales, relacionales y sociales de una comunidad. Aunque las necesidades pueden ser psicológica y subjetivamente experimentadas, todas tienen factores que inhiben o facilitan su satisfacción, por ello cuando una esfera del bienestar domina al resto se generan desbalances que necesitan ser corregidos para restaurar el equilibrio individual y comunitario (Montero, 2004).

Es cierto, además, que las necesidades personales y relacionales corresponden principalmente al dominio psicológico, asimismo, pudiera pensarse que el bienestar individual es suficiente para que el individuo encuentre un estado ideal; sin embargo, estas necesidades no pueden ser alcanzadas en aislamiento. La mayoría de ellas requiere la presencia de relaciones colectivas que apoyen el cubrimiento de las necesidades que de otra forma sería muy difícil lograr (Blanco y Valera, 2007).

APUESTA METODOLÓGICA

A partir de lo anterior, esta sistematización al pretender contestar la pregunta ¿cuál es el papel de los líderes de las casas culturales en la experiencia pedagógica transformativa que busca el curso de Responsabilidad Social en dos grupos de estudiantes UNIMINUTO? La sistematización orienta su

mirada desde un corte cualitativo, con enfoque fenomenológico. Se trata de un trabajo de carácter inductivo, es decir, desde la experiencia misma, con el que se intentará reconocer la experiencia vivida por los estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social, en el marco de las actividades llevadas a cabo en la Casa Cultural del Sur de Ibagué y la Casa Cultural de Villa Restrepo; al igual que, este carácter reconoce el rol que cumplen los líderes de estas casas en esta experiencia pedagógica transformativa.

Se trata de una invitación para adentrarse en una realidad y analizarla desde una mirada teórico-crítica, ya que proporciona el marco ideal para darle sentido a la información recolectada. A diferencia de la investigación cuantitativa que permite examinar la información de manera numérica a partir del análisis de variables, el método cualitativo pretende comprender un fenómeno desde una realidad social que cambia y se transforma con el tiempo. Este es un tipo de investigación que comprende al sujeto de una manera individualizada, es decir, que no lo adapta, sino que lo reconoce “en el propio proceso de aproximación metodológica del investigado se construye la especificidad del sujeto como un momento concreto del desarrollo del conocimiento, separándose de la relación directa entre el sujeto investigado y la teoría” (Ruiz Carrillo, 1997, párr. 34).

Desde esta aproximación metodológica, se tiene como principio el reconocimiento de la voz de los participantes en la experiencia, el rol de la Casa Culturales del Sur de Ibagué y la Casa Cultural de Villa Restrepo como escenario de resistencia y de expresión cultural, a través de los líderes que hacen posible el mantenimiento de estos espacios en medio de las tensiones sociales, económicas, políticas y culturales de la ciudad. También, permite el análisis desde una mirada teórico-crítica con el modelo praxeológico, la pedagogía de la liberación, el bienestar humano y el concepto de comunidad.

CONTEXTOS DE PRÁCTICA EN RESPONSABILIDAD SOCIAL

Casa cultural del sur – Ibagué

La Casa Cultural del Sur se ubica en el barrio Ricaurte de Ibagué en la comuna 12, en un punto limítrofe con la comuna 11. La casa constituye un punto de encuentro estratégico para muchos habitantes de diferentes barrios que confluyen en este lugar por la cercanía con las vías de acceso, con instituciones educativas y, principalmente, por ser paso obligado para tomar el transporte público. En las instalaciones funcionó un puesto de salud que cubría las necesidades de los habitantes del sur de Ibagué, dicho establecimiento fue cerrado y la estructura, propiedad de la Alcaldía de Ibagué, estuvo abandonada alrededor de ocho años. Durante este tiempo maduraron procesos culturales musicales, de teatro y de arte urbano en estos barrios, que fueron organizándose en corporaciones, fundaciones y colectivos de arte y cultura. Estos colectivos que iniciaron de manera informal tuvieron como punto de encuentro las calles y parques de los barrios de estas comunas. En el 2016, el alcalde de Ibagué Guillermo Alfonso Jaramillo Martínez fue invitado al sur de la ciudad y se le solicitó de manera formal dar en comodato a los colectivos de arte y cultura este espacio para convertirlo en un punto de encuentro que permitiera la creación de escuelas de música, pintura, teatro y demás, con el fin de generar un impacto en la ciudad, un impacto alternativo para la formación en artes. Desde el 2017, se abre entonces lo que hoy se conoce como la Casa Cultural del Sur, un lugar que permite la reunión de artistas, jóvenes y que ha salvado vidas al permitir que otros lenguajes, en especial el del arte, sean válidos en estos barrios y comunas; donde el único lenguaje conocido anteriormente era el de la marginalidad. La casa es un espacio de esperanza y de oportunidad a través del arte, en la que varios jóvenes, niños y niñas asisten a expresar artísticamente sus emociones y carencias afectivas e inconformidades que devienen de la injusticia social e inequidad evidente en las zonas margina-

das. Los ejemplos de vidas impactadas de manera positiva a través de este espacio son varios, algunos jóvenes han encontrado su proyecto de vida en el arte con esta experiencia; otros han encontrado la solución a sus problemas emocionales y han equilibrado su vida. Además, la posibilidad de sinergia y amplitud de grupos sociales que ofrece el espacio, también, constituye un factor protector, pues se busca que se tejan redes de apoyo entre jóvenes para que superen sus dificultades o pidan ayuda a tiempo.

Casa Cultura de Villa Restrepo

La Casa Cultural de Villa Restrepo fue construida y financiada por la Fundación Ignacio Betancourt, en alianza con la junta de acción comunal del corregimiento y de colectivos como Travesía Verde, que se dedica al montañismo y cuidado del cañón del Combeima, puerta para ingresar al nevado del Tolima. Particularmente, en este ingreso al nevado del Tolima, uno de los mayores atractivos turísticos del país por su majestuosidad y apetecido por los montañistas profesionales y novatos por su complejidad, no existe un control por parte del Parque de los Nevados; es la comunidad la que recibe a los foráneos y debe realizar un ejercicio de control social para preservar las fuentes hídricas, la flora y fauna de la región, la movilidad vial y la zona de páramo que es una de las zonas más importantes para el equilibrio natural del país.

Esta casa cultural nace en el 2014 como una iniciativa para que, mediante el arte y cultura, se dé un punto de encuentro con los visitantes y habitantes de la región para hablar sobre el tesoro ambiental en el que están ubicados y la necesidad de la cultural del cuidado; además de preservar la memoria sobre situaciones relevantes de la región, como, por ejemplo, las especies animales que habitan el cañón del Combeima y todo el páramo, las fuentes hídricas y la importancia de su protección, asimismo, la casa busca establecer alianzas para enriquecer el territorio.

La casa está abierta al público en especial los fines de semana, que son los días de mayor concurrencia de visitantes; se tienen exposiciones de

fotografías que son útiles para hacer pedagogía del cuidado ambiental o que muestran una sensibilidad hacia la naturaleza acorde con el espacio habitado por la casa. Además de esto, conserva en su interior una colección de instrumentos musicales tradicionales que pueden ser usados por los habitantes del corregimiento y que se utilizan para clases de música. Existe la tradición de invitar a diferentes músicos y artistas de la ciudad a que hagan un voluntariado en sus instalaciones, para así brindar espacios diferentes que estén siempre acompañados del disfrute del paisaje, del clima y, en especial, de la diversidad ambiental que se vive en el corregimiento de Villa Restrepo.

Para llevar a cabo el análisis de la información, se desarrollaron dos técnicas para la recolección de ésta y del análisis documental: por un lado, se cuenta con información documental asociada a los escenarios de práctica en Responsabilidad Social, por el otro, se acude al análisis documental como técnica que permite sintetizar, organizar y visualizar aspectos propios para el análisis que se busca en la sistematización.

El análisis documental constituye un proceso ideado por el individuo como medio para organizar y representar el conocimiento registrado en los documentos, cuyo índice de producción excede sus posibilidades de lectura y captura. La acción de este proceso se centra en el análisis y síntesis de los datos plasmados en dichos soportes mediante la aplicación de lineamientos o normativas de tipo lingüístico; a través de las cuales se extrae el contenido sustantivo que puede corresponder a un término concreto o a conjuntos de ellos tomados aisladamente, o reunidos en construcciones discursivas (Peña Vera y Pirela Morillo, 2007, p. 59).

En este orden de ideas, se trabaja con el siguiente tipo de documentos: guías de visita de reconocimiento territorial y planes de trabajo de los estudiantes que han realizados las acciones socialmente responsables, en el marco de las casas culturales; asimismo, los informes finales de estos ejercicios, en el que se reflexionan acerca del proceso y la experiencia llevada a cabo. Las categorías que se van a utilizar para organizar la información del

análisis documental están plasmadas en la tabla 1, que son las siguientes:

Tabla 1. *Insumos del análisis documental*

| Categorías de análisis | Tipo de documento estudiado | No. de documentos Casa Cultural del Sur | No. de documentos Casa Cultural de Villa Restrepo. |
|--|---|--|---|
| Análisis de variable sociocultural de los territorios. | Guía de visita de reconocimiento territorial. | 0 | 1 |
| Objetivo de las acciones socialmente responsables. | Plan de trabajo de grupo. | 2 | 2 |
| Aprendizajes obtenidos de la experiencia. | Informe final del grupo. | 2 | 2 |
| Aspectos a mejorar del lugar de la práctica. | Informe final del grupo. | 2 | 2 |

Fuente: elaboración propia.

También se llevaron a cabo entrevista semiestructuradas. Esta técnica suele ser una de las más usadas en el marco de investigaciones de tipo cualitativo, ya que facilita la inmersión en la subjetividad del participante al permitir que la conversación se amplíe, además posibilita que el investigador retome varias veces el objetivo de la entrevista al tener un guion predeterminado que responde al interés de investigación; esta flexibilidad es lo que la hace tan recurrente.

Entrevistas semiestructuradas: presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz-Bravo *et al.*, 2013, p. 163).

Tabla 2. Instrumento de entrevista a líderes y estudiantes

| Entrevista a líderes | Entrevista a estudiantes |
|--|---|
| 1. La experiencia de la casa cultural | 1. La experiencia de la casa cultural |
| ¿Qué significa para ti la casa cultural? | ¿Qué significó para ti conocer la casa cultural? |
| ¿Cuáles son las características y capacidades que debe tener un líder de una casa cultural? | ¿Cuáles son las características que crees deben tener los líderes de la casa cultural? |
| 2. La articulación con UNIMINUTO | 2. La articulación con UNIMINUTO |
| Puedes contarnos lo positivo de la articulación con UNIMINUTO | ¿Consideras que este lugar de práctica aportó en tu formación? ¿Por qué? |
| ¿Consideras pertinente el trabajo realizado por los estudiantes UNIMINUTO en la casa cultural? | ¿El trabajo desde sembrando ciudadanía lo consideras pertinente? |
| ¿Cuáles han sido las actividades que más recuerda y resalta del trabajo con los estudiantes? | ¿De los momentos que viviste en la casa cultural, cuáles fueron los más significativos? |
| 3. Liderazgo | 3. Liderazgo |
| ¿Cuál cree que es el papel de los líderes de las casas culturales en la experiencia pedagógica que tienen los estudiantes cuando la visitan? | ¿Aprendiste y te sentiste inspirado por los líderes de la casa cultural? |
| ¿Crees que tu perfil y capacidades se transmiten a los estudiantes que te visitan?, ¿consideras qué eres inspiradora? | ¿Recuerdas algún momento en particular donde compartiste con los líderes de las casas culturales?, cuéntanos. |

Fuente: elaboración propia.

¿QUÉ SE ENCONTRÓ?

Liderazgo comunitario y sentido de comunidad; responsabilidad social cómo practica de vida y modelo pedagógico praxeológico

Las casas culturales y sus líderes articulados con la docente de UNIMINUTO constituyeron parte fundamental de la experiencia pedagógica de los estudiantes del curso de Responsabilidad Social como practica de vida; ya que su presencia y organización hicieron que la práctica fuera

posible y con ella la interacción entre estudiantes-participantes de las casas culturales y el espacio de la casa con su historia.

La organización de las categorías dada a partir de las fuentes de análisis teóricas, las del análisis documental y de las entrevistas semiestructuradas dio como resultado la siguiente tabla 3:

Tabla 3. Categorías y subcategorías de análisis

| Categorías macro | Subcategorías |
|---|--|
| Liderazgo comunitario y sentido de comunidad. | <ul style="list-style-type: none"> • Características del liderazgo. • Gestión territorial. • La experiencia de la casa cultural. |
| Responsabilidad social como práctica de vida. | <ul style="list-style-type: none"> • Aprendizajes obtenidos de la experiencia. • Aspectos a mejorar en el lugar de la práctica. |
| Modelo praxeológico de educación. | <ul style="list-style-type: none"> • Análisis de variable sociocultural de los territorios. • Articulación UNIMINUTO – casas culturales. • Objetivo de las acciones socialmente responsables. |

Fuente: elaboración propia.

En relación con la categoría “Liderazgo comunitario y sentido de comunidad” se encuentran relacionados diferentes subcategorías, dos de ellas preestablecidas y otra emergente. Las preestablecidas son características del liderazgo y la experiencia de la casa cultural; la emergente fue la gestión territorial, categoría que nace al ser una característica de los líderes que se destacó por su potencial y por ser muy especializada.

Es evidente que la práctica en Responsabilidad Social genera tensiones que se pusieron de relieve con mayor fuerza en la categoría “Responsabilidad Social como práctica de vida”. Allí se trabajaron dos subcategorías preestablecidas: aprendizajes obtenidos de la experiencia y aspectos a mejorar en el lugar de práctica. Las tensiones en estas dos subcategorías son evidentes, pues los estudiantes en sus reportes destacan experiencias significativas, pero, adicionalmente, pone en evidencia las dificultades propias

de la sinergia entre UNIMINUTO y las casas culturales, estas dificultades se narran como aspectos a mejorar y la mayoría de ellas se relaciona con la participación de la comunidad y la comunicación con los líderes.

En relación con el “Modelo praxeológico de educación”, se relacionan tres subcategorías: análisis de variables socioculturales de los territorios, articulación UNIMINUTO-casas culturales y los objetivos de las acciones socialmente responsables. Allí, se hace evidente la perspectiva de los estudiantes sobre los territorios, el cómo esta mirada también permite construir acciones socialmente responsables y el objetivo en la práctica en Responsabilidad Social, que son en últimas la raíz y fundamento de la articulación entre la universidad y las casas culturales.

Liderazgo comunitario y sentido de comunidad

En esta categoría se encuentra la mirada sobre las tareas que asumen los líderes y cómo estas permiten que se puedan desarrollar las actividades y los planteamientos que se proponen en el espacio cultural. Este apartado contiene parte de las entrevistas realizadas a los líderes de las casas culturales y, también, los apartados de los documentos revisados.

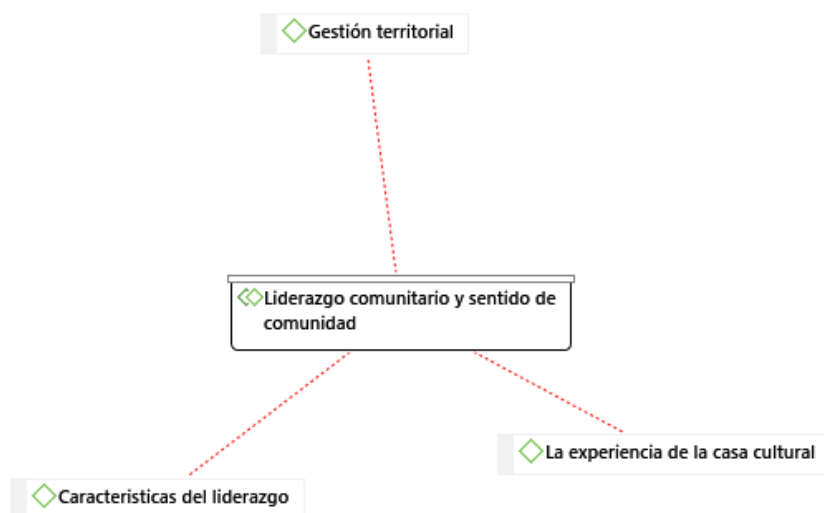


Figura 1. Red semántica categoría liderazgo comunitario y sentido de comunidad.

Fuente: elaboración propia.

Frente al rol que asume el líder de cada casa cultura, se expone que “el papel que tienen los líderes en estos espacios y escenarios precisamente es ser un interlocutor y articular” (M. Rodríguez, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020); además de tener una facultad que lo debe distinguir: “una característica es que tenga pasión, pasión por lo que hace, pasión realmente por entender las dinámicas” (M. Rodríguez, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020).

Sobre la gestión en el territorio, las casas de cultura tienen agendas de acciones futuras que les permiten proyectar sus liderazgos más allá de sus casas culturales, algo que pasa con la Casa Cultural de Villa Restrepo es: “[poder] articular el espacio con otras casas culturales urbanas para hacer la circulación de procesos y estas experiencias y los productos que allí se generan, allí se quedó” (P. Varón, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020). También en relación con el aprovechamiento de las alianzas con universidades se propone: “reforzar la experiencia de aprendizaje y de retroalimentación de estudiantes a nivel individual y colaborativo, y entonces esto quedo para nosotros como reflexión y reforzarlo a nivel interno” (P. Varón, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020).

A nivel de experiencia como casas culturales, se observa una distinción entre la Casa Cultural del Sur y la Casa Cultural de Villa Restrepo. En la Casa Cultural del Sur el espacio fue apropiado por la comunidad y al preguntarles por la experiencia de la casa cultural, se manifiestan de la siguiente manera:

[...] en este caso la casa de la cultura no se construye a través de un proyecto de inversión del Estado en una infraestructura, sino que tuvo un proceso de apropiación y un espacio de participación ciudadana, entonces, para mí es como un sueño que la ciudad tenga un espacio digno y exclusivamente para el arte y la cultura de la ciudad (M. Rodríguez, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020).

Además, es un espacio que es visto a nivel ciudad, no solamente para la comuna o el barrio: “es para que los niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayores se puedan encontrar con ese quehacer y con ese gusto y hobbies, y con esa propuesta y proyecto que tiene cada uno” (M. Rodríguez, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020). En la Casa Cultural de Villa Restrepo el espacio fue gestionado por varias instituciones y apoyado por una de ellas, así lo manifiesta el entrevistado: “la casa cultural es un espacio autogestionado por la Fundación Ignacio Betancourt, Travesía Verde y la junta de acción comunal de Villa Restrepo para la preservación y difusión del patrimonio natural y cultural orientado a la comunidad local y visitante” (P. Varón, comunicación personal, 27 de noviembre de 2020).

Responsabilidad social como práctica de vida

Esta categoría se construye a partir de la revisión documental que se realiza de los informes entregados por los estudiantes en su práctica de Responsabilidad Social. Allí se ponen en evidencia los aprendizajes obtenidos de la experiencia y los aspectos a mejorar en el lugar de la práctica.

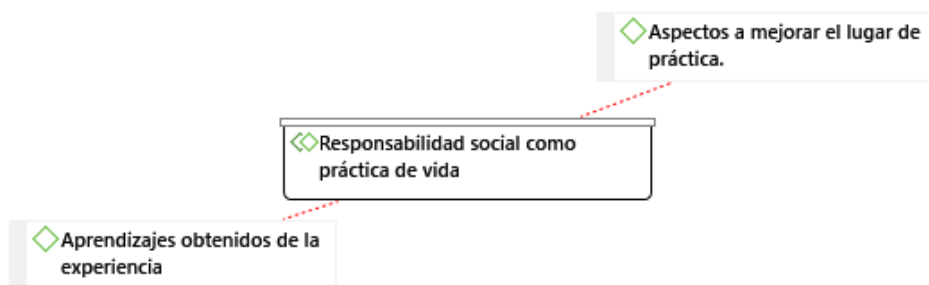


Figura 2. Red semántica categoría responsabilidad social como práctica de vida.

Fuente: elaboración propia.

Sobre los aprendizajes obtenidos de la experiencia se enuncia que: “la materia responsabilidad y practica de vida nos enfoca y nos

ayuda a visualizar diversas necesidades que se encuentran en nuestro entorno, nos enseña a contribuir y trabajar con nuestra sociedad para nosotros brindarles un cambio o una perspectiva diferente” (Informe grupo de trabajo, documento interno, 2019). Así mismo, se relacionan experiencias positivas que tuvieron los estudiantes al lograr establecer alianzas con otras instituciones por cuenta propia: “se puede generar un trabajo de campo óptimo y un apoyo por parte de personas de la Alcaldía y de la casa cultural, las personas de la Alcaldía generaron apertura para trabajar en otros lugares de la ciudad” (Informe grupo de trabajo, documento interno, 2019).

Sobre los aspectos a mejorar en la práctica se enuncia que para la Casa Cultura de Villa Restrepo: “El lugar de práctica no es el adecuado porque no existe participación de la comunidad” (Evaluación lugar de práctica, documento interno, 2019). Debido a que la práctica supone un esfuerzo del estudiante por trasladarse, por práctica en otro escenario; es por esto que algunos sugieren que se debe: “tener en cuenta que las personas que viven en otros municipios puedan trabajar directamente en esos lugares y que se les brinde el acompañamiento para trabajar al interior de sus municipios” (Evaluación lugar de práctica, documento interno, 2019).

Modelo praxeológico de educación

En esta categoría se relacionan tres subcategorías: análisis de variables socioculturales de los territorios, articulación entre UNIMINUTO-casas culturales y los objetivos de las acciones socialmente responsables.

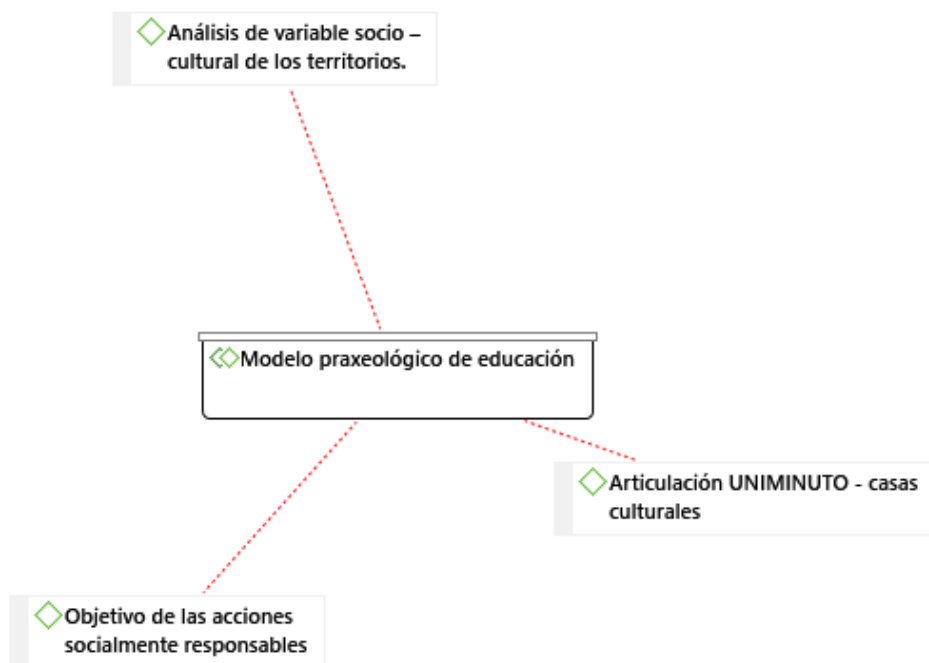


Figura 3. Red semántica categoría modelo praxeológico de educación.

Fuente: elaboración propia.

Las variables socioculturales de los territorios permitieron la construcción de un análisis sobre las guías de recorrido territorial, donde los estudiantes observaron fenómenos del territorio que fueron de interés para su comprensión de la realidad, como, por ejemplo: “El parque principal y la casa de la cultura, porque son estos lugares donde se reúnen algunos líderes para realizar diferentes actividades, cuentan con pocos espacios que sean seguros para que puedan realizar recreación y demás actividades” (Guía territorio grupo de trabajo, documento interno, 2019).

Sobre la articulación entre UNIMINUTO-casa cultural los líderes en las entrevistas expusieron varias ideas claves, entre ellas, un líder en la Casa Cultural de Villa Restrepo señala que:

[...] los aportes que han brindado los estudiantes en las diferentes acciones si han sido pertinentes porque han contribuido en un nivel a facilitar los propósitos y podríamos destacar acciones allí como, por ejemplo, las acciones que se enfocaron a la tenencia responsable de mascota y la campaña de esterilización (P. Varón, comunicación interna, 27 de noviembre de 2020).

En la casa cultural del sur se pueden: “identificar aspectos o cosas o acciones que nosotros a veces no identificamos y que nos pueden mejorar, igual como decimos nosotros estamos en constante construcción a mejorar y no sea ha permitido eso” (M. Rodríguez, comunicación interna, 27 de noviembre de 2020). Además, se reconoce que desde las casas se debe fortalecer el acompañamiento que se realiza por parte de los líderes a los estudiantes en la Casa Cultural de Villa Restrepo:

[...] algunos fallos que se generaron en estos procesos de planificación y de ejecución y, digamos que, dé seguimiento más que por los estudiantes, seguramente por inconsistencias internas nuestras que nos han permitido un espacio de reflexión, espacios de apoyo de las pasantías o desde el voluntariado (P. Varón, comunicación interna, 27 de noviembre de 2020).

En los documentos de planeación pedagógica de los grupos de estudiantes, se encontró que en la Casa Cultural de Villa Restrepo un grupo se propuso a realizar acciones socialmente responsables que ayudarán a

[...] disminuir el maltrato animal mediante la realización de jornadas pedagógicas que permitan que la comunidad identifique sus riesgos ambientales, los comprendan y le den sentido en su vida social; construyan planes, rutas de atención y de denuncia de casos especiales como el abandono de mascotas, maltrato animal, tenencia irresponsable de las mismas, que permitan la intervención quirúrgica de alrededor de cien (100) animales domésticos entre perros y gatos, para su esterilización y castración (Plan de trabajo grupo, documento interno, 2019).

Por otro lado, en la Casa Cultural del Sur otro grupo propone

[...] llevar a cabo propuestas de restablecimiento de zonas comunes y fortalecimiento ambiental al servicio de la comunidad del barrio Ricaurte y de la Casa Cultural del Sur. Fortalecer la conciencia ambiental en los habitantes del barrio Ricaurte de la ciudad de Ibagué por medio de campañas efectivas (Plan de trabajo grupo, documento interno, 2019).

Los documentos de planeación pedagógica de los estudiantes que trabajaron en las casas culturales estuvieron orientados bajo el proyecto social de formación “Sembrando ciudadanía”. Este proyecto tiene por finalidad incrementar la conciencia ambiental para generar nuevas prácticas sociales relacionadas con el hombre y la naturaleza, está fundamentado en la ética, orientada al futuro de Hans Jonas (2005[1979]) y en el reencantamiento del mundo de Patricia Noguera (2004). El objetivo es que desde estas dos miradas se pueda conversar, debatir y construir alrededor de fenómenos sociales asociados al medio ambiente en las comunidades, pues

[...] en nuestros días, las acciones del hombre frente a la naturaleza son objetivamente más fuertes e irracionales; esto, debido a las características productivas que se tienen en la sociedad contemporánea, donde todo es válido, hasta agotar los recursos naturales para lograr una ganancia individual (Henao, 2015, p. 231).

Por eso, el proyecto tiene su fundamento en tres líneas estratégicas. Una de ellas es la pedagogía ambiental, que busca sensibilizar y generar nuevas miradas a la relación hombre-naturaleza, para suavizar la interacción y hacerla más sana. En esta línea se trabajan talleres de formación, transformación de espacios grises a verdes y procesos de capacitación sobre riesgos ambientales. La otra línea, denominada turismo sostenible, fue creada de manera especial para responder a la realidad del corregimiento de Villa Restrepo en el municipio de Ibagué, que es un destino turístico por excelencia de la capital tolimense y que tiene en su interior fuentes hídricas, de flora y fauna que deben ser cuidadas y preservadas; de allí que, el turismo debe ser sostenible y amigable. Al interior de esta línea se trabajan actividades con turistas para generar conciencia de los efectos de su com-

portamiento en estos lugares, tesoros naturales, con el fin de crear espacios artísticos para hablar de la riqueza ambiental. Por último, con el objetivo de aportar a la idea de ciudades sostenibles, se creó la línea de movilidad vial, un escenario propicio para debatir sobre los efectos del transporte y sus medios tradicionales en el ambiente, debido a la huella de carbono que deja y a la necesidad de adoptar nuevas formas de transporte, más limpias y renovables; en esta línea se promueve el uso de la bicicleta y de transporte público o compartido (Vicerrectoría Regional Tolima y Magdalena Medio, 2019).

ANÁLISIS DE LA REALIDAD: LAS CASAS CULTURALES DE IBAGUÉ COMO ESPACIOS DE ESPERANZA

Las casas culturales son un espacio de resistencia, donde se generan miradas críticas de la realidad y se le permite al estudiante una experiencia de práctica en Responsabilidad Social, asimismo, pueden explorar desde la acción situaciones que los llevan a reflexionar sobre el mundo, la realidad social y su posición en él. Es importante comprender que la finalidad del curso es permitir que los estudiantes tengan no solo una mirada crítica de la realidad, sino, también, se acerquen al sentimiento de empatía que despiertan las relaciones humanas honestas que se tejen en el marco de los escenarios comunitarios y que experimente la pertenencia a un grupo de trabajo que construye acciones relevantes para un territorio. En este propósito, entonces, se han destacado los líderes de las casas culturales como modelos de cambio y agentes de admiración por parte de los estudiantes, de sus características depende gran parte del proceso pedagógico que se logra con el grupo de universitarios.



Figura 4. Nube de palabras casas culturales Ibagué.

Fuente: elaboración propia.

En relación con el liderazgo comunitario, la forma de liderazgo tradicional en el que se construyen relaciones lejanas y se operativiza el liderazgo para lograr objetivos concretos, sin establecer vínculos cercanos, ni proyectar hacia el futuro las acciones, no es el tipo de liderazgo que se experimentan en las casas culturales, pues en dichos escenarios se opta por un liderazgo más sostenible y horizontal. Frente a lo anterior, se puede decir que:

[...] los distintos enfoques sobre el liderazgo directivo tienen bases teóricas e incluso a veces representan posiciones ideológicas divergentes, es posible visualizar que ellas iluminan ámbitos claves y distintos dentro de la dirección escolar. En este sentido, interesa cómo el liderazgo pedagógico pone el acento en los procesos de enseñanza-aprendizaje; el transformacional hace ver el imprescindible desarrollo de los miembros de la escuela, en especial de los docentes; el distribuido llama la atención sobre los procesos de participación y de desconcentración del poder; el de sistema alerta sobre la necesidad de considerar la acción hacia otras escuelas de la dirección escolar; y el sostenible insiste en que la conducción institucional debe trascender a las personas individuales y proyectarse en el tiempo (Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación, 2009, p. 24).

En este sentido, el liderazgo comunitario está vinculado con una noción de sostenibilidad que hace posible que se proyecte el futuro como

una nueva oportunidad de transformación y como un escenario que requiere la formación actual de los participantes para que se preparen para el relevo.

Además, es una crítica profunda al liderazgo que promueve las estructuras jerárquicas y cerradas como la única opción para el crecimiento de las organizaciones y de los colectivos. Igualmente, este liderazgo comunitario se posiciona frente al compromiso como un referente para lograr un avance en las organizaciones que están presentes cuando se hace una distribución del liderazgo en varios de los miembros y se da una organización cooperativa para lograr el cambio.

El compromiso (*commitment*) es un vínculo psicológico o identificación de los individuos con una organización, actividad o persona particular, que da lugar a determinadas acciones. Es un estado psicológico particular en la forma como los empleados entienden su relación con la organización o empleador, teniendo consecuencias en el ejercicio de su trabajo y en el sentido de pertenencia a la organización (Bolívar, 2013, p. 69).

Entonces, el liderazgo comunitario que se vive en las casas culturales del Sur y de Villa Restrepo de Ibagué, aunque tiene sus diferencias en cuanto a las personas y configuración de las actividades de las casas, tiende a ser un liderazgo distributivo que propenden por promover el compromiso en sus miembros y generar una preparación para el relevo. Es así que, crea una independencia de los procesos con las personas, pero sí una adherencia de los procesos con la organización, en este caso la casa cultural.

LIDERAZGO COMUNITARIO Y SENTIDO DE COMUNIDAD

- Características del liderazgo

Los líderes son entendidos como sujetos que reconocen el territorio, que inspiran a los diferentes actores a vincularse al trabajo comunitario y

artístico que sucede en las casas culturales. Se distinguen por su pasión, su entrega y su proyección al futuro, no solamente para mantener las casas culturales, sino para agenciar esta idea en otros lugares y articular acciones que amplifiquen las acciones llevadas a cabo.

- Gestión territorial

Es una subcategoría emergente que nace al ser una de las características más fuertes del liderazgo que se presenta en las casas culturales, pues los líderes de estos espacios autogestionan y mantienen las alianzas con otras instituciones de la ciudad, para generar mayor impacto en sus participantes.

- La experiencia de la casa cultural

Las casas culturales son un punto de trasgresión en los territorios, pues allí acontece el arte, se privilegia el sentir y el pensar de sus habitantes, además, se establecen relaciones de camaradería propias del vínculo comunitario. Se ve una notoria diferencia entre la Casa Cultural del Sur y la Casa Cultural de Villa Restrepo, pues la primera fue apropiada por la comunidad, exigida como un espacio que se necesitaba; y la segunda fue creada mediante una alianza interinstitucional y comunal. Estos diversos nacimientos de las casas, las posicionan en diferentes niveles de apropiación de sus procesos; en la Casa Cultural del Sur el trabajo voluntario de los gestores y líderes es una constante que no distingue temporadas; en cambio la Casa Cultural de Villa Restrepo si está sujeta a vinculaciones formales y contractuales de su talento humano para activar su funcionamiento; por este motivo, los procesos tienen un alcance diferente.

RESPONSABILIDAD SOCIAL COMO PRÁCTICA DE VIDA

- Aprendizajes obtenidos de la experiencia

En este sentido según lo encontrado en los informes de los estudiantes se puede comprender que el curso trasciende a una experiencia de vida. Esto, es gracias en gran parte a la experiencia misma de las casas culturales, su historia y lo que significan para la ciudad; pues son espacios que han crecido en los últimos cinco años con gran fuerza, que se vuelven punto de encuentro de artistas, estudiantes de otras universidades y personas interesadas en temas de cultura y ciudad.

- Aspectos a mejorar en el lugar de la práctica

En algunos lugares, como en Villa Restrepo, se generó resistencia de la comunidad a participar en algunas actividades, esto se pudo entender debido que muchos de los pobladores son flotantes, pues el corregimiento es turístico y se mueve en el comercio de fin de semana. Así las cosas, entre semana no se encuentran a las personas y los fines de semana no están disponibles para las actividades. En cuanto a la Casa Cultural del Sur, por la aglomeración de personas los fines de semana, ya que varias escuelas de arte tienen actividades, no es posible contar con espacios adecuados para realizar los talleres programados.

MODELO PRAXEOLÓGICO DE EDUCACIÓN

- Análisis de variable sociocultural de los territorios

Las guías de análisis del territorio permiten que los estudiantes puedan identificar los puntos de anclaje y de análisis que son sujetos de acciones socialmente responsables, pues al ser intervenidos o trabajados se pueden cambiar.

- Articulación UNIMINUTO – casas culturales

UNIMINUTO genera la posibilidad en los territorios de que, mediante la práctica en Responsabilidad Social, se realicen acciones socialmente

responsables en el marco de proyectos sociales de formación. Este proceso articula muy bien con las acciones que desarrollan organizaciones, colectivos y demás. Asimismo, en las casas culturales la articulación ha tenido un punto a favor y es la posibilidad de impactar a nivel estético, a nivel de seguridad y a nivel de procesos comunitarios.

- Objetivo de las acciones socialmente responsables

Estos objetivos se relacionan con el proyecto social de formación que se trabajó en las dos casas culturales llamado “Sembrando ciudadanía”, enfocado a acciones de conciencia social frente a la relación hombre-naturaleza y a los problemas actuales del cambio climático.

CONCLUSIONES

Los líderes de las casas culturales son aliados determinantes en el proceso pedagógico transformativo que quiere lograr el curso de Responsabilidad Social, gracias a ellos el docente de UNIMINUTO puede cumplir los propósitos de la pedagogía liberadora, la cual orienta que para comprender la realidad es necesario ir a ella, trabajar en contexto y conocer de primera mano las luchas y los desafíos que han enfrentado los líderes de estos lugares, con el fin de inspirar el cambio. Lo interesante está pedagógicamente es que el docente es un facilitador que permite el ingreso de un tercero a la relación entre docente y estudiante, este tercero puede ser ese líder comunitario que tiene la experiencia, el saber popular y que legitima todo su universo desde la acción. En este sentido, el diálogo es en diversas direcciones y permite que se enriquezca con las miradas de los estudiantes, quienes comienzan a reconocerse desde su historia personal y comunitaria.

El rol del curso de la práctica en Responsabilidad Social es un rol transformativo, por ese motivo, se debe vivir el trabajo comunitario como una experiencia social para potenciar el desarrollo integral en los estu-

diantes, materializando el modelo praxeológico y dejando un camino abierto para que otros estudiantes, docentes y líderes comunitarios puedan establecer alianzas y generar mayores transformaciones en los territorios.

Las casas culturales con su poder creativo generan reflexiones profundas en los estudiantes, pues demuestran que el poder colectivo tiene una alta influencia en la transformación social. Aquí se observan dos situaciones muy potentes: la primera de ellas es que los estudiantes no son pasivos ante el aprendizaje porque lo que se brinda ante ellos es la posibilidad de sentir y experimentar, encontrarse con nuevas lecturas del mundo social.

Los estudiantes al conocer la experiencia de las casas culturales y ser invitados a vivir los procesos por un semestre, proponiendo actividades en el marco de un proyecto social de formación, se sienten parte de la comunidad y exploran el sentimiento de pertenencia en una dimensión interna. El poder de los comunitario, como lo expresa Maritza Montero (1984), es el poder de la identidad social, de sentirse parte de algo, de generar un horizonte, un propósito y, en últimas, un sentido de vida.

Con la finalidad de contestar a la pregunta orientadora de esta sistematización, es importante considerar que el papel de los líderes de las casas culturales está en varias vías, algunas administrativas y operativas para que sea posible que se dé la interacción estudiante-participante y el contexto de la casa cultural, y, por otro lado, tienen un papel de inspiradores por su tenacidad, pasión y fuerza comunitaria. Esta última es la que constituye la potencia para generar una experiencia pedagógica completa, pues se compone de la historia sobre la lucha para construir la casa cultural con sus características y posibilidades, y las decisiones cotidianas que se toman para mantener el espacio.

En concreto, el papel de los líderes comunitarios se puede considerar relevante en los siguientes puntos:

- Narran la historia de las casas culturales y su relación con los grupos poblaciones que las visitan. Además, hacen una contextualización

- social, cultural, económica y política de la casa cultural para la ciudad y su proyección hacia el futuro.
- Dialogan de manea cercana con los docentes de UNIMINUTO para establecer acuerdos previos sobre las acciones socialmente responsables que los estudiantes pueden realizar en su práctica en Responsabilidad Social, para mantener una línea lógica al interior de las acciones de las casas y de los intereses de sus participantes.
 - Inspiran a los estudiantes desde el trabajo comunitario y los acercan a la transformación de los territorios, a través de la solución de preguntas, interrogantes y obstáculos propios del trabajo con las poblaciones.
 - Construyen alianzas entre diversos grupos de estudiantes y participantes de la casa cultural para desarrollar planes de trabajo y acciones socialmente responsables, que propendan por el bienestar común de la casa cultural y sus visitantes.
 - Motivan a los asistentes de las casas culturales a que se conecten con la propuesta de los proyectos sociales de UNIMINUTO, con el fin de que se generen espacios diversos al interior de la casa y se establezcan diálogos con la academia.
 - Abren las puertas para que los estudiantes de UNIMINUTO puedan asistir a las casas culturales como participantes y se incorporen a sus propuestas culturales y artísticas.

Para el curso de “Responsabilidad Social: una práctica de vida” es determinante contar con líderes comunitarios en los lugares de práctica que estén comprometidos con el proceso de educación transformativa, que faciliten el ejercicio de los estudiantes y generen una experiencia pedagógica que trascienda el curso y se instale en los estudiantes y sus familias, como un aprendizaje significativo para la vida, lo que les permitirá leer las realidades desde una sensibilidad diferente y conectarse con los conceptos de justicia social, cohesión social; asimismo, vincularse con el hacer con el otro y para el otro, como indicador de cambio. Por este motivo, se recomienda a los docentes vinculados con el curso, que hagan

parte de procesos sociales de la ciudad a la que pertenecen y establezcan relaciones recíprocas con los colectivos y las organizaciones sociales que reciben a los estudiantes, para generar escenarios reales de transformación social y tener en los líderes comunitarios unos aliados estratégicos que se encuentran comprometidos con las luchas y los propósitos sociales.

REFERENCIAS

- Ayestarán, I. y Márquez-Fernández, Á. B. (2011). Pensamiento abismal y ecología de saberes ante la ecuación de la modernidad. En homenaje a la obra de Boaventura de Sousa Santos. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 7-15. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27920007002.pdf>
- Blanco, A. y Valera, S. (2007). Los fundamentos de la intervención psicosocial. En A. Blanco y J. Rodríguez Marín (eds.), *Intervención psicosocial* (pp. 3-44). Pearson Educación S. A.
- Bolívar, A. (2013). La lógica del compromiso del profesorado y la responsabilidad de la escuela. Una nueva mirada. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 60-86. <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol11num2/art3.pdf>
- Carvajal, M. (2016). La pedagogía praxeológica como componente en el proceso de investigación para la formación ciudadana. *Educación y Educadores*, 19(3), 416-436. <https://doi.org/10.5294/edu.2016.19.3.6>
- Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación (CEPPE). (2009). Prácticas de liderazgo directivo y resultados de aprendizaje. Hacia conceptos capaces de guiar la investigación empírica. *Reice. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(3), 19-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55114063003>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M. y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Henao, L. (2015). Reflexiones éticas del uso del medio ambiental en la producción tecnológica: una mirada desde las éticas del futuro. En

- R. Cuadros (ed.), *Transformaciones del pensamiento ético: continuidades y rupturas* (pp. 230-239). Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).
- Jonas, H. (2004[1979]). *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica* (2ª. ed.). Editorial Herder.
- Juliao Vargas, C. G. (2014). *Pedagogía praxeológica y social: hacia otra educación*. Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). <https://bit.ly/3d5Mw25>
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), 387-400. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80516303>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Editorial Paidós. <http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/libro-montero-introduccion-a-la-psicologia-comunitaria.pdf>
- Noguera de Echeverri, A. P. (2004.). *El reencantamiento del mundo*. Editorial Universidad Nacional de Colombia; Programa de las Naciones Unidas para el medio Ambiente (PNUMA). <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/9154>
- Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Trad. Albino Santos. Paidós.
- Ocampo López, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (10), 57-72. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>
- Peña Vera, T. y Pirela Morillo, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, cultura y sociedad*, (16), 55-81. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/869>
- Ruiz Carrillo, E. (2004). Lo cualitativo en la investigación y su actualidad. *Psicología para América Latina*, (2). http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2004000200003&lng=pt&tlng=es.
- Vicerrectoría Regional Tolima y Magdalena Medio. (2019). Sembrando ciudadanía. En *Catálogo proyectos sociales de formación UNIMINUTO* (pp. 25-35). Vicerrectoría de Tolima y Magdalena Medio CED Ibagué.

Capítulo 17. Centro de Desarrollo Social García Herreros, Casita Amarilla: horizontes compartidos

*Claudia Nataly Márquez Barreto*¹

*Angie Lizeth González Marulanda*²

*Ildefonso Arias Perales*³

RESUMEN

La sistematización de la experiencia Casita Amarilla, en esta primera fase, da cuenta de los aprendizajes preliminares del acompañamiento comunitario realizado desde la práctica en Responsabilidad Social (PRS) en UNIMINUTO Soacha. La metodología empleada es de corte cualitativo, con un enfoque interpretativo basado en los cinco momentos propuestos por Oscar Jara en su libro *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*, los cuales son: punto de partida, preguntas iniciales, recuperación del proceso vivido, reflexión de fondo y los puntos de llegada. La recuperación del proceso se efectuó a partir del análisis descriptivo de entrevistas, fotografías y documentos proporcionados por los docentes del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) y de información recolectada en el acompañamiento de la práctica realizada durante el periodo de 2017 a 2019 en el barrio La Isla, ubicado en la comuna 4, de Altos de Cazucá.

1 Licenciada en Ciencias Sociales, especialista en Políticas Públicas y Violencias de Género. Docente de educación básica y universitaria de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

2 Licenciada en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, magíster en Comunicación y Educación. Feminista popular. Docente universitaria de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

3 Comunicador social, magíster en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Docente universitario de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

NUESTRA HISTORIA EN CASITA AMARILLA

Concluye la profesora con las indicaciones geográficas para encontrar La Isla, la única isla que queda en la cima de una montaña, y que como las demás está llena de arena, pero a excepción de las otras no la rodea el mar.

“La Isla de la fantasía y los sueños” por Danian Guauta.

(Benavidez y Martin, 2017, p. 3).

Este fragmento de escrito hace parte de un primer momento de sistematización de la experiencia de campo de práctica llamada “Casita Amarilla”, que pertenece al proyecto social de formación convivencia y comunidad del Centro de Educación para el Desarrollo (CED). Los resultados y conclusiones compartidas en este capítulo son preliminares.

El CED como unidad transversal de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) desarrolla la estrategia práctica en Responsabilidad Social con el fin de promover alternativas de acción y transformación con comunidades, docentes, estudiantes y organizaciones sociales, en este caso, en el municipio de Soacha. Entre el 2011 y 2019 el CED acompañó un espacio denominado Casita Amarilla.

Soacha es un municipio de Cundinamarca, muy cerca a Bogotá, específicamente, se ubica por la salida suroccidente de la capital. Es un territorio con profundas brechas de desigualdad social, se distribuye en seis comunas (zona urbana) y dos corregimientos (zona rural). El Centro de Desarrollo Social García Herreros (CDSGH) (Casita Amarilla) se implementó en la zona de Altos de Cazucá - La Isla comuna 4, y se constituyó como una práctica para la prevención, promoción y atención en el marco de los derechos humanos y la construcción de ciudadanía con y para la comunidad, en el que confluían diferentes propuestas a través de com-

ponentes específicos, con el propósito de generar procesos de desarrollo local desde la perspectiva de la educación para el desarrollo.

El proceso se hizo con base al “Proyecto Isla: proyecto interdisciplinario para el desarrollo social y el aprendizaje”, con los siguientes componentes:

Formación: componente que buscó acompañar, dinamizar y orientar a un grupo poblacional específico en la construcción de ciudadanía, desde la perspectiva de la educación para el desarrollo respondiendo a las necesidades y realidades del sector.

Empleabilidad: elemento desde el cual se trabajaron programas de capacitación en distintas áreas u oficios, direccionados a fortalecer capacidades en las personas que permitían ampliar sus posibilidades de inclusión en el ámbito laboral y de autogestión.

Investigación: componente que desplegó ejercicios de investigación social de tipo cualitativo y cuantitativo para la construcción de líneas de base, que permitieron erigir los lineamientos apropiados en relación con la creación de programas de atención, prevención y promoción de DD. HH. y, a su vez, desarrollo humano, social y comunitario que respondieron a las necesidades, problemáticas, intereses y prioridades de las comunidades.

Gestión ambiental: componente que se encaminó a generar, junto con los y las habitantes del sector, una cultura de conservación del medio ambiente, que permitiera, a partir de la reflexión, la formación de actividades puntuales como: refuerzo escolar, cartografía social, recorridos territoriales, manualidades con material reciclable, cine-foros ambientales, transformar imaginarios negativos frente a este tema.

Las personas que se involucraron en el proceso fueron las siguientes:

- Docentes de UNIMINUTO, orientadores de la práctica.

- Comunidad: niños, niñas, jóvenes y adolescentes (en adelante, NNJA).
- Comunidad afrodescendiente (jóvenes de 14 a 18 años de edad), madres cabeza de hogar, adultos mayores.
- Líderes y lideresas sociales.
- Estudiantes voluntarios del programa de Psicología que, a través del CED, quisieron participar en el acompañamiento socioafectivo desde talleres pedagógicos y lúdicos.

PINTANDO LA CASITA

El ejercicio de investigación parte de la necesidad de indagar por el tipo de acompañamiento que se venía realizando desde años atrás en el sector de La Isla en Altos de Cazucá. El tiempo de trabajo invertido, la presencia de UNIMINUTO en el territorio, el compromiso de los y las estudiantes, y la buena energía de la comunidad hacía pensar que de esta experiencia algo debía ser observado con atención. En esta dirección, nos preguntamos: ¿cuáles fueron los aprendizajes del proceso de acompañamiento comunitario en Casita Amarilla durante el período 2017-2019, desde la mirada de tres docentes del Centro de Educación para el Desarrollo, Regional Soacha?

En concordancia con este cuestionamiento, nos propusimos comprender los aprendizajes del acompañamiento comunitario en la Casita Amarilla, a partir de la revisión documental y fotográfica durante el período determinado de la experiencia. Para alcanzar este objetivo fue necesario el rastreo y la clasificación de documentos e imágenes que emergieron en el trabajo de campo. También, se analizaron las relaciones de acompañamiento dadas en lo comunitario que condujeron, finalmente, a plantearse una reflexión que permitió interpretar lo tejido en la cotidianidad de la ejecución del proyecto.

CAMINAR EL TERRITORIO

Entre las diferentes anécdotas que existen de la experiencia en La Isla, ha sido curioso dilucidar la multiplicidad de símbolos que posee el territorio. En principio, cuando llegamos al espacio no dimensionábamos las diferencias de la zona a pesar de encontrarse dentro del municipio. Estábamos, de algún modo, acostumbrados y acostumbradas a otro tipo de escenarios en la PRS. ¡Claro! eso no quiere decir que los demás espacios que hemos acompañado sean menos significativos, sino que, cada uno tiene su particularidad. A lo que nos referimos, es que veníamos tan cargados de “academia” que dimos por sentado que teníamos los planes de trabajo elaborados para desarrollarlos. Pero, llegar a la loma obliga a entender que las dinámicas del barrio son otras, por ejemplo, los límites no se miden por direcciones, las calles, además de embarradas cuando caen los aguaceros, no tienen semáforos ni cebras que indiquen el paso vehicular o peatonal.

Soacha es un municipio caracterizado por las problemáticas socioambientales, políticas y económicas. Los barrios que se encuentran ubicados en los cerros orientales guardan su historia. La Isla, se configura en cuna de la desigualdad, el desplazamiento forzado, la búsqueda de oportunidades en la capital y diversas causas relacionadas con la violencia, que obligan a los errantes a construir sus hogares, en lo que, más adelante, se reconoce como la comuna 4 Altos de Cazucá. Las casas fueron construidas por los nuevos vecinos, no hubo planeación arquitectónica, no hubo permisos, no hubo luz, no hubo agua, no hubo lo que en la universidad nos habían enseñado como derechos fundamentales. De ahí que, se deriven problemáticas relacionadas con deslizamientos, servicios públicos precarios, derechos vulnerados y frágil presencia del Estado.

En este territorio se palpita la resiliencia. Es evidente el límite con Bogotá —específicamente con Ciudad Bolívar y Soacha—, pues los zapatos dejan de estar embarrados, el pavimento representa el allá y el acá, y acá (La Isla) el cuento es otro. La historia la narra don Roberto en su inédita

escritura y capacidad organizativa, en su incansable lucha por la loma. El cuento y los significados del territorio los han creado la comunidad, una comunidad por largo tiempo olvidada por la administración municipal, una comunidad que se las ha arreglado en la sombra. La experiencia de Casita Amarilla nos llevó a comprender que la ciudad, la Soacha central se ve desde arriba, desde la loma, como quien ve el horizonte a lo lejos. En Altos de Cazucá son otros los que dictan las leyes, todos lo saben, pero nadie los nombra, las necesidades son permanentes, así como la organización comunitaria.

Una vez dialogado el proyecto de investigación con las participantes, acudimos al autor Alfonso Torres Carrillo para entender que, en La Isla existen procesos comunitarios, que retornar a la comunidad es ir a compartir en la loma. Esto nos permitió comprender, parafraseando a Torres, que la comunidad es un modo de vida que organiza y da sentido al conjunto de prácticas de una población, la comunidad es un vínculo o proyecto fundado en un conjunto de creencias, valores, actitudes y sentimientos compartidos (Torres Carrillo, 2013). En las reflexiones cotidianas afirmábamos que, tal vez, ellos y ellas (los pobladores de La Isla) no lo sabían, pero estaban y están ejerciendo un modo de resistencia a las lógicas capitalistas. Allí, la ciudadanía, la que anhelamos activa y crítica, se desdibuja, no porque creamos que no la puedan ejercer, sino porque, desde arriba, el cuento es otro; la comunidad es la que responde a las necesidades inmediatas, la comunidad es la que acciona e interviene, la comunidad es la que otorga sentidos y prácticas que resignificaron también las nuestras.

Sistematizar el proceso de Casita Amarilla, parte de la iniciativa personal y colectiva de los docentes del CED. Se busca relatar el proceso sociocomunitario que permitió a la UNIMINUTO conocer, sensibilizar y reflexionar sobre las realidades sociales del municipio de Soacha, a través de la experiencia de Altos de Cazucá, de los saberes culturales y ancestrales de una población que tiene múltiples rasgos culturales, que

habitan en un espacio limitado y vulnerable: el barrio la Isla. Allí confluyen y se arraigan aquellas culturas que han sido excluidas, desplazadas de sus territorios por múltiples condiciones, entre ellas, la desigualdad social.

Es importante relatar los saberes, las costumbres y la forma de concebir la vida de los habitantes participantes del proyecto de Casita Amarilla, no solo como un ejercicio académico sino de reconstrucción de la memoria. Ejercicio que nos permite reflexionar de manera crítica esas formas de relacionarnos, de entender al otro y la otra, desde sus contextos sociales; a aprender de manera recíproca la importancia que tiene el sujeto para el aprendizaje de saberes, desde la cotidianidad; y permitirnos pensar y evaluar los aportes que realizamos docentes, estudiantes y la institucionalidad para coadyuvar a transformar la desigualdad.

Contar la experiencia es evidenciar cómo los NNJA tienen voz propia, generan mecanismos de liderazgo en el barrio, desde la cultura, la danza, el lenguaje y la emocionalidad, asimismo, a partir de un trabajo conjunto con los y las estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social. Este es un ejercicio recíproco, alimentado por distintas perspectivas de la educación y saberes populares, que buscan contribuir a mejorar los contextos difíciles de violencia y abandono en los que muchas veces se ven permeados cotidianamente los NNJA. La mayoría de veces los NNJA logran enfrentar estas circunstancias a través de la creatividad, del trabajo con el otro u otra, creando lazos de empatía, reivindicando sus derechos humanos, sexuales y reproductivos, desde la realidad inmediata.

La sistematización nos permite dar una mirada de cómo los procesos de participación comunitaria dan lugar a aprendizajes y reflexiones sobre la práctica de Responsabilidad Social, que dista de concebir la práctica y lo comunitario como algo ya dado, estructurado y limitado académicamente. Al contrario, estos procesos entienden la sistematización como un ejercicio consensuado que camina con sus propios ritmos y realidades, donde lo importante y esencial es generar lazos de camaradería entre los y las participantes.

Es muy común, cuando participamos en procesos sociocomunitarios desde la universidad, pensar que de esta orilla se puede generar un cambio. No vamos a negarlo. En principio, la preocupación fue coger nuestro morral, ponernos las botas y subir el empedrado camino de la transformación social, sin pensar, siquiera, que ese caminar entre miradas y sueños nos iba a cambiar, a transformar nuestra manera de mirar, a fin de cuentas, nos iba a trastocar los sueños.

CON LOS LENTES DE UNIMINUTO¹

El Centro de Educación para el Desarrollo (CED) nace en el Centro Regional Soacha (CRS) en 2006. Desde este año y hasta 2011, la trabajadora social Rosaura Cortina asumió su coordinación. Para el 2009, la comunidad de los Montfortianos² invita a UNIMINUTO a trabajar en el contexto de la Casita Amarilla en el sector de La Isla en Altos de Cazucá. Según Cortina:

Los Montfortianos nos invitan a nosotros, a la Universidad, a participar en un convenio donde nosotros pudiéramos dar capacitación a las familias en cuanto a informática y diseño gráfico, fue la primera vez que estuvo la Universidad formado técnicos laborales entonces llevamos esos programas allá y como doña Consuelo en ese momento era la dueña del Instituto Técnico Laboral y conmigo como coordinadora del CED trabajamos de la mano esa formación (R. Cortina, comunicación personal, 17 de mayo de 2012). [

En tal sentido, el trabajo en Casita Amarilla inicia con la invitación de esta comunidad religiosa que, para entonces, desarrollaba labores sociocomunitarias en el sector, con la participación del CED y del Instituto de Formación Humana para el Trabajo (IFHT) en el periodo mencionado anteriormente.

1 Este marco institucional es construido con base en la narrativa de Rosaura Cortina, primera coordinadora del Centro de Educación para el Desarrollo de UNIMINUTO, entrevista realizada el 17 de mayo de 2012.

2 La Compañía de María Misioneros Montfortianos es una congregación religiosa de la Iglesia Católica, fundada por San Luis María Grignón de Montfort.

Para el 2009, el trabajo de acompañamiento realizado en Casita Amarilla por parte de la universidad consistía en la oferta de programas técnicos en convenio con el SENA, que buscaban mejorar las condiciones de vida de los jóvenes del sector, a través de la cualificación técnica que aumentara sus posibilidades de acceso al mercado laboral. Es así que:

De esos programas se graduaron 2 cursos, fueron como 45 muchachos, se graduaron con los títulos en Informática y Diseño Gráfico. Se graduaron esos muchachos, eran desplazados, eran por convenio del Sena, no pagaban nada, nosotros los subsidiábamos. Pero esa casita ya era de la Fundación Hogar Integral (R. Cortina, comunicación personal, 17 de mayo de 2012).

De esta manera, se fue abriendo el camino para lo que, años más tarde, sería el acompañamiento por parte del CED a través de las prácticas en Responsabilidad Social en la Casita Amarilla. Para ese momento, se estableció un acuerdo para que los programas técnicos ofertados se pudiesen realizar en el espacio físico de la casa, propiedad de la Fundación Hogar Integral.

]La directora de la Fundación, en este momento no recuerdo el nombre, ella me pide a mí que nosotros nos hiciéramos cargo de la Casita Amarilla y que nosotros comenzáramos a operar allí. Yo hablo con el rector en esa época que era el doctor Santiago Vélez, a él le pareció fabuloso. Fuimos los dos, revisamos las condiciones de la casita, como estaba e hicimos negociaciones con ellos. ¡Eh!, la casita es de dos plantas, abajo hay un espacio grande donde ellos tienen como un almacén (R. Cortina, comunicación personal, 17 de mayo de 2012).

En 2009, los Montfortianos terminan su misión en el sector de La Isla y ante la posibilidad de tomar la Casita Amarilla en comodato, para establecer un satélite de la universidad que siguiera ofertando programas técnicos a la comunidad, se intenta negociar el espacio completo, incluyendo el primer piso, donde funciona el ropero. En principio, la idea de trabajo en la Casita Amarilla no era la de un centro

de desarrollo social comunitario, sino la de un escenario académico formal de formación técnica laboral.

En ese tiempo, no funcionaba el ropero como tal, el ropero funcionaba en otro espacio dentro de la comunidad, pero, no allí. Allí lo que funcionaba era un comedor y estaba todo adaptado, la cocina y todo para que funcionara y le daban alimentos a los niños de escasos recursos que hacían parte de la fundación. Entonces, el doctor Santiago pidió que si hacíamos convenios y nos daban la casita en comodato nosotros tuviéramos acceso a toda el área para que allí pudiéramos tener como una sede alterna de la universidad donde pudiéramos llevar programas académicos, pero técnicos. A ellos no les pareció y solamente nos podrían dar el segundo piso. En vista de eso, no hablamos de comodato si no que hablamos de arriendo y fue cuando ellos nos arriendan, pero, en un valor simbólico, que lo que estábamos pagando era como 120.000 pesos mensuales. Entonces, esa casita quedó bajo la administración del Centro de Educación para el Desarrollo, o sea, bajo mi responsabilidad en ese momento (R. Cortina, comunicación personal, 17 de mayo de 2012).

Ante la salida de la comunidad religiosa del sector, la Fundación Hogar Integral le propone a UNIMINUTO asumir el proceso de evangelización que éstos venían desarrollando. La respuesta de la Universidad fue negativa y sugieren a la Fundación que sea la Diócesis de Soacha que asigne un capellán.

Inicialmente cuando nosotros asumimos la Casita Amarilla la idea era que la comunidad religiosa nos apoyara en cuanto al manejo de la comunidad porque no podíamos permanecer las 24 horas del día ahí. Y ya, bueno por seguridad tampoco podíamos tener a los docentes hasta las 5 o 6 de la tarde porque esa es unas de las zonas bastantes complicadas de la Comuna 4. Entonces, lo que ofrecíamos era capacitación en la jornada de la mañana de 7 de la mañana hasta las 11 del día y en la tarde podíamos hacer unas horas de atención a los muchachos (R. Cortina, comunicación personal, 17 de mayo de 2012).

Una vez se gradúan los estudiantes de los programas técnicos laborales subsidiados por el SENA, el proyecto se queda sin financiación. UNIMINUTO intenta retomar esta posibilidad educativa en el sector, pero ante su inviabilidad económica, cambia la estrategia de actuación en el territorio. Para 2010, se empieza a vislumbrar la posibilidad de trabajar, pero desde el acompañamiento sociocomunitario.

Desde UNIMINUTO, entonces, lo que podemos ofrecer son programas técnicos, pero que la población los pague, hicimos el intento, pero la población no tenía la suficiente solvencia como para poder pagar unos programas que costaban mensualmente 70 000 pesos. No pudimos continuar allí, lo único que hicimos fue cambiar la estrategia y ya trabajar con la comunidad. Entonces, la Casita Amarilla permanece abierta, los estudiantes de Trabajo Social que entran, eso fue en el 2010, ya a hacer un trabajo más fuerte. Trabajan con dos poblaciones: con niños, con jóvenes y con el adulto mayor, ellos hacen unos grupitos y por días hacen actividades muy buenas ahí (R. Cortina, comunicación personal, 17 de mayo de 2012).

La narración indica que el primer programa académico en desarrollar acompañamiento en la Casita Amarilla fue el de Trabajo Social, por su afinidad con el objetivo de la nueva estrategia: trabajar lo comunitario, también, porque para el 2010 era el programa más grande en la sede de Soacha. La disciplina del trabajo social era atractiva en términos de profesionalización debido a que el municipio presenta problemáticas sociales³ como: pobreza, desigualdad social, desplazamiento, precariedad educativa y de servicios públicos, entre otros, que se agudizaron en el municipio. Soacha se transformó, para ese entonces, en uno de los territorios a nivel nacional que más personas

3 En la primera década del nuevo milenio, Soacha se convierte en uno de los municipios con mayor recepción de personas en situación de desplazamiento por causas del conflicto armado. Se incrementa el desempleo, se agudizan distintas formas de violencia, el aumento de la población hace que colapse la atención de las necesidades básicas en el territorio para estos grupos poblacionales provenientes de distintas partes del país. El sistema de transporte es insuficiente y para los barrios de loma (Altos de Cazucá) y otros sectores la única posibilidad de acceso por sus maltrechas vías es el transporte informal.

en situación de desplazamiento recibió. En este contexto, se asignó un docente del CED-Soacha para que asumiera el trabajo con la comunidad de La Isla y sus alrededores en la Casita Amarilla.

Luis Miguel Castellanos, a él se le asignó la responsabilidad de administrar esa Casita Amarilla, lo hizo bien, tenía muy buenas ideas, las estudiantes lo apoyaron muchísimo, uno, y lo más interesante del tema era que Luis Miguel hacía parte de la comunidad. Él es un psicólogo egresado de la Universidad de los Andes y conocía la zona y lo conocían también allí, entonces, eso nos ayudó y nos facilitó muchísimo más el trabajo que hacían las niñas de Trabajo Social (R. Cortina, comunicación personal, 17 de mayo de 2012).

De esta manera, se configuran los inicios de la participación de la práctica de Responsabilidad Social de UNIMINUTO, primero, desde el Instituto de Formación Humana para el Trabajo, en convenio con el SENA, para la oferta de programas técnicos laborales; y segundo, ante la salida de la comunidad religiosa Montfortiana, se le sugiere a la universidad continuar el trabajo pastoral que finalmente resulta en la toma de la Casita Amarilla en arriendo y bajo la tutela del CED, quien configura una nueva estrategia: la de acompañamiento comunitario.

LA EXPERIENCIA DESDE LAS MEMORIAS COLECTIVAS

Este apartado se encuentra dividido en tres momentos que corresponden al enfoque epistemológico en relación con las categorías de análisis: bien común, relaciones - significados de lo comunitario, y resistencias, las cuales son descritas a partir de la mirada de los siguientes autores:

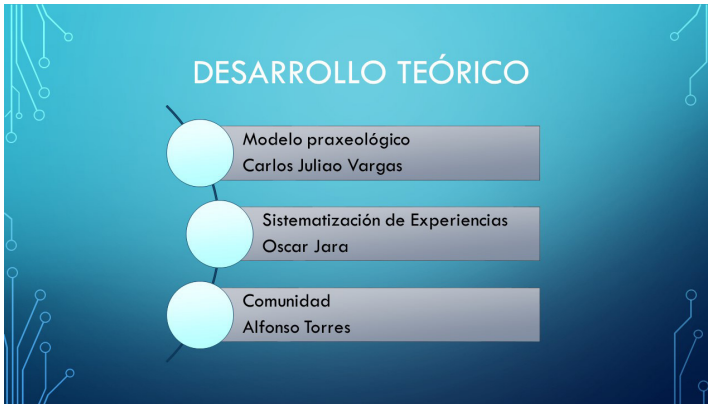


Figura 1. Enfoque epistemológico.

Fuente: elaboración propia.

Enfoque praxeológico y el bien común

El bus poco a poco va cambiando su posicionamiento en la tierra, deja de estar inclinado y queda horizontal, la mayoría de pasajeros se quedan en esta parada y los primeros en bajarse son quienes llevan estampado el logo de la fundación donde trabajan, seguidos de unos muchachos que parecen ser estudiantes universitarios por sus caras algo cansadas, sus mochilas bien puestas y repletas de conocimiento, zapatos bien limpiitos que muy seguro de vuelta tendrán llenos de barro, quienes descienden y se dirigen a una casa amarilla de tres pisos que resalta entre los tonos grisáceos del lugar. En el ambiente confluyen los sueños, los deseos y las fantasías de los niños que quieren ser grandes y de los grandes, que por el contrario quisieran volver -así fuera por un instante- a ser esos pequeños que corrían jugando en el campo que se les fue arrebatado.

“La Isla de la fantasía y los sueños” por Danian Guauta.

(Benavidez y Martin, 2017, p. 2).

La visión humanista de UNIMINUTO es el corazón de las acciones y el desarrollo humano integral, espiritual de quienes participan en la misma, sean docentes, estudiantes, administrativos y comunidad religiosa. A partir del ser, del conocimiento propio en cuanto a sentir, aptitudes y actitudes permite, en primera medida, el crecimiento personal y, en segunda instancia, el fortalecimiento de las relaciones

familiares, comunitarias y sociales. En el relato del estudiante Danian Gauta encontramos elementos categoriales, pero, sobre todo, sensibles a la comprensión de la experiencia, afirma que llevaron a La Isla, en su ejercicio de práctica en Responsabilidad Social, maletas llenas de conocimiento, lo cual da cuenta de la base teórica y de la preparación profesional, pero, ante todo, su voz da cuenta de la sensibilidad con el contexto, la necesidad de leer la realidad social del barrio, de la loma, de la Isla como un escenario de profunda desigualdad social. Esta sensibilidad permite a los y las estudiantes prestarle poco cuidado a cómo volverán sus zapatos después de pisar el barro, llama la atención en la necesidad de llenar la vida de colores entre los grises, al compromiso que guardaron en sus mochilas.

¿Qué es entonces el enfoque praxeológico? Es el diálogo entre la teoría y la práctica, es la dimensión ética, humana y espiritual en consonancia permanente con las bases epistemológicas de la PRS. Es la posibilidad que tienen los y las estudiantes de aportar desde sus conocimientos, teniendo en cuenta la diversidad de programas, a la comunidad y al escenario al que se inscriben. Ahora bien, como menciona Eduardo Galeano (2002), en su escrito “Ni derechos ni humanos”: “‘Todos los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos’, dice el artículo 1. Que nacen, puede ser; pero a los pocos minutos se hace el aparte” (p. 14). Su afirmación es vital para comprender que la vulneración a los derechos fundamentales crece en el mundo, que no basta la normativa, ni los pactos internacionales para transformar la realidad social de los seres humanos. Si bien, la PRS no soluciona ni elimina de raíz las problemáticas medioambientales o las injusticias que puedan encontrarse en los diferentes escenarios, donde hace presencia el CED-Soacha; sí aporta desde los planes de trabajo a una acción socialmente responsable, elementos para la realización de la vida digna.

La responsabilidad de la comunidad UNIMINUTO, desde el enfoque praxeológico, busca aportar elementos para la transformación

de la realidad social, trata de vincular activamente a sus participantes, organizaciones sociales, aliados estratégicos, comunidad local y comunidad educativa al bienestar colectivo.

La dignidad, como valor, la vida y el humanismo como aspectos fundantes de la PRS se tejen en la experiencia praxeológica, a partir de cuatro momentos, parafraseando al autor Carlos Juliao Vargas: 1. Ver es una fase empírica o experimental de análisis donde se observa la realidad social y los antecedentes con el fin de comprender el contexto; 2. Juzgar es el momento en el que las personas que se vinculan a la PRS, una vez hayan observado y comprendido el contexto, inician la construcción de un plan de trabajo para una Acción Socialmente Responsable, permite ver con los propios lentes las posibilidades de acción; 3. Actuar responde a la pregunta, ¿qué hacemos en concreto?, esta fase comprende la aplicación práctica con base en un objetivo y plan de trabajo que tiene en cuenta las fases de observación y comprensión de la realidad social, desarrolladas con anterioridad, así como la base teórica de cada profesional; y finalmente, 4. Devolución creativa es el momento de la reflexión sobre la acción, recoge los aprendizajes de la PRS a partir de las preguntas orientadoras para qué o para quién, lo cual orienta a seres comprometidos e implicados en los procesos (2010, pp. 51-53).

En este sentido, la praxeología busca, a partir de los cuatro momentos base de la PRS, sensibilizar a sus participantes, vincularlos desde su comprensión espiritual, personal, profesional, social y comunitaria en los procesos que el CED y el Centro Regional Soacha lideran. La perspectiva praxeológica tiene una relación directa con el bien común, es un horizonte compartido, un tejido evidente en las relaciones académicas, estratégicas y comunitarias.

Tejemos lo comunitario para encontrarnos

El objetivo de Casita Amarilla es implementar estrategias de trabajo comunitario que promuevan la formación ciudadana, el sano esparcimiento, la adecuada utilización del tiempo libre, el descubrimiento de habilidades para la vida y la convivencia familiar en niños, niñas y jóvenes asistentes al Centro de Desarrollo Social Casita Amarilla.

(Benavidez y Martín, 2017, p. 2).

La práctica en Responsabilidad Social que se desarrolla en UNIMINUTO está transversalizada por lo comunitario, como parte del ejercicio reflexivo del quehacer profesional de sus estudiantes. Para el proceso de sistematización es importante rescatar el análisis descriptivo desde el significado de lo comunitario, ya que esta práctica nos permite fomentar en el estudiante una reflexión desde el ejercicio teórico práctico.

El investigador Alfonso Torres brinda una mirada reflexiva, crítica del valor de lo comunitario desde lo urbano definiéndolo como asentamientos formados por oleadas migratorias durante el siglo xx, llamándolos barrios populares villas, favelas, entre otras (Torres Carrillo, 2013).

En tal sentido, Torres Carrillo invita a entender lo comunitario como un proceso que nace de las problemáticas conflictivas, de acuerdo con el contexto social que se presenta en las diferentes comunidades, que en su mayoría son excluidas del sistema económico, social y político. Dichas comunidades se autodeterminan en el contexto inmediato, desde la realidad social tejida en sus territorios, en escenarios de marginalidad y abandono estatal.

El Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Universidad Minuto de Dios, por afianzar los lazos que necesariamente deben existir entre la academia y la comunidad, entre lo que se construye en los escenarios de discusión y debate académico y lo que se vive y se aprende en el día a día en el barrio, el sector, la localidad (Documento interno sin publicar titulado “Documento-proyecto”, 2012).

El significado de lo comunitario toma valor cuando dichas comunidades trabajan desde y para el bien común. Los espacios comunitarios brindan a la población la capacidad de crear alternativas que posibiliten mejorar las condiciones sociales, de exclusión social y económicas, a través de la generación de relaciones interpersonales estrechas y dialógicas con el otro; donde no solo es el vecino, si no es el amigo, el compadre, el camarada, quien comparte su contexto real y comprende sus necesidades, aquel que trabajan en conjunto para mejorarlas y transformarlas.

Lo comunitario nace de las relaciones, son el producto de entretrejer lo colectivo para la lucha y defensa del territorio, con el fin de reconocerlo y apropiarse de él, fomentando una identidad colectiva por medio de actividades asociativas, proyectos compartidos, conflictos sociales comunes que subyacen a la pluralidad de culturas, costumbres y formas de concebir la realidad. El diálogo sincero y abierto permite tramitar de manera consensuada las problemáticas existentes, aludiendo al trabajo participativo en pro de su bienestar común.

Las relaciones comunitarias parten del establecimiento de vínculos entre las personas que trabajan de manera colectiva, que afrontan sus crisis y necesidades desde la solidaridad y que actúan de acuerdo con sus realidades contextuales, fomentando el tejido social. El proceso de la Casita Amarilla surge de entender lo comunitario como un ejercicio fundamental de comprensión de lo local y de la identificación de sus realidades escudriñadas en el entorno social, político, económico y cultural del sector de La Isla. Esto con el fin de acompañar desde el ejercicio de la práctica en Responsabilidad Social a las comunidades, a través de herramientas como el trabajo colectivo, el diálogo asertivo, el diálogo de saberes, los diagnósticos participativos, las cartografías sociales y culturales, así como el fomento de las expresiones artísticas que fortalecen el tejido social y resignifican sus luchas por el territorio.

¡Y LA SISTEMATIZACIÓN!, ¿QUÉ?

*“Yo invito a que los niños que no pueden estudiar,
vengan y aprendan que hay muchas más cosas por conocer”.*

Natalia, 8 años.

(Benavidez y Martín, 2017, p. 11).

La sistematización de experiencias, como primera instancia, es entendida como una modalidad de investigación social de corte participativo, que implica la posibilidad de investigar desde otras orillas. Contempla la posibilidad de construir dentro del mismo proceso el desarrollo de la investigación. Esto quiere decir que, contrario a las lógicas positivistas, aquí no nos proponemos analizar objetos, sino comprender realidades desde la mirada de los sujetos partícipes de las experiencias. Si bien es cierto que, se parte de algunos presupuestos epistemológicos, teóricos y metodológicos, no es ello un imperativo al momento de encarar la experiencia desde la mirada de los propios actores. Tampoco se intenta restar rigor a lo investigativo.

Reconocemos que “el concepto de *sistematización de experiencias* ha surgido en América Latina como producto del esfuerzo por construir marcos propios de interpretación teórica desde las condiciones particulares de nuestra realidad” (Jara, 2018, p. 27). También, obedece a la posibilidad de resistir desde nuestro territorio la mirada en ocasiones reduccionista de teóricos y teorías de investigación, que se adjudican bajo sus métodos como la única forma de comprender las realidades. En este sentido, coincidimos en que una de las intenciones que mueve la sistematización es descubrir nuestras propias maneras de asumir y comprender el contexto, desde lo local-particular, sin afán por generalizar o develar leyes y principios que expliquen lo social.

En segunda instancia, la sistematización se compromete con una visión participativa de la investigación social, que alude a la intención

de poner a los actores y actoras del proceso como sustento clave para comprender la experiencia desde sus narrativas y lecturas del mundo. Se busca “recuperar el saber de los sectores populares, en vincular la teoría con la acción, en convertir la búsqueda de conocimiento en un proceso creador vinculado con una perspectiva de transformación social y personal” (Jara, 2018, p. 40).

En tercer lugar, se procura por una comprensión crítica de la realidad, que esté más allá del ordenamiento de la práctica o de la extracción de aprendizajes de la experiencia. También es válido escudriñar en las lógicas internas de la práctica para desentrañar las relaciones, las contradicciones, las tensiones propias de la cotidianidad, de la experiencia sociocomunitaria que se resiste a deponer sus formas y maneras de ser y hacer en la lógica del pensamiento único, autoritario, capitalista y patriarcal. Puesto que, “esta reflexión del quehacer genera una teorización sustantiva, pertinente, que alimenta los diálogos entre actores, los sistemas de gestión de conocimiento y los diseños de estrategias que realimentan y recrean la comprensión, la expresión y el hacer” (Ghiso, 2011, p. 6).

EL RETO DE CONVERSAR CON LA EXPERIENCIA

El método de investigación de la sistematización de experiencias es de corte cualitativo, las estrategias que se utilizaron dan cuenta de tres momentos.

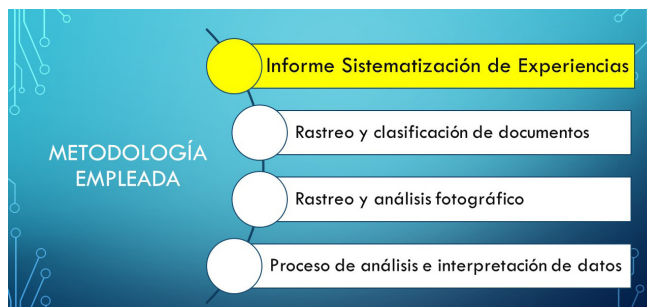


Figura 2. Metodología del informe de sistematización de experiencias.

Fuente: elaboración propia.

En el primer momento, se realizó un rastreo de archivos como los informes elaborados por docentes y estudiantes que participaron de la PRS, también las revistas digitales, entrevistas y fotografías durante el período 2017-2019. Cabe aclarar que, hay entrevistas tomadas de fechas anteriores a las establecidas, dado que, el grupo investigador buscó una mayor precisión para el ítem del contexto institucional, que no ofrecían los archivos de la fecha establecida para el informe de sistematización de experiencias. Una vez realizada la búsqueda, se agrupa de la siguiente manera (tabla1):

Tabla 1. *Archivos de análisis*

| Archivo | Contenido | Autores/ Autoras | Año |
|---------------------|---|--|------------|
| Entrevistas | Conversación con la primera coordinadora CED-Soacha: Rosaura Cortina. | Ildefonso Arias. | 2012 |
| Documento proyecto | Documento base que contiene los componentes, principios, metas y objetivos que persigue el proyecto CDSGH (Casita Amarilla). | Ildefonso Arias. | 2011 |
| Revista archivo pdf | Compila el objetivo, nombres y actividades de acciones socialmente responsables (ASR) de estudiantes, y eventos desarrollados por el docente, los estudiantes y la comunidad en el marco de la PRS. Fotografías que dan cuenta de la experiencia de la PRS Casita Amarilla. | Valentina Benavidez y Mónica Martín. Orientadora: Nathaly Quintana. | 2017 |
| Fotografía | Imágenes que describen la experiencia de participantes en la Casita Amarilla. | Estudiantes. | 2018 |


| | | | |
|-------------|---|---|------|
| Fotografías | Imágenes que describen la experiencia de participantes en la Casita Amarilla. | Estudiantes del programa de Trabajo Social inscritos en la PRS. | 2019 |
|-------------|---|---|------|

Fuente: elaboración propia.

En un segundo momento, se desarrolló una matriz de análisis descriptivo con base en la categoría central: comunidad, y subcategorías: bien común, relaciones - significados de lo comunitario y resistencias. A cada subcategoría, se le asignó un color con el fin de identificar elementos estéticos, gramaticales, comunicativos y de lenguaje en cada documento seleccionado. El rastreo y análisis de las fotografías se desarrolló de manera simultánea y se organizó en una matriz que describe la imagen, la síntesis en relación con las subcategorías, y el marco contextual. Se reflexionó la siguiente pregunta orientadora a cada vez que se observaba una fotografía o imagen: ¿qué dice la imagen con relación a las subcategorías: bien común, relaciones - significados de lo comunitario y resistencias?

En un tercer momento, se evidenciaron los hallazgos y conclusiones preliminares, tejidos desde la perspectiva docente, las matrices de análisis descriptivo y el análisis fotográfico durante el periodo 2017-2019 en la Casita Amarilla, teniendo en cuenta la categoría central y las subcategorías de análisis para el proceso de investigación, en el marco del Diplomado de Sistematización de Experiencias con el CINDE y la UNIMINUTO, durante el segundo semestre de 2020.

Tabla 2. *Análisis fotográfico*

| Análisis fotográfico | | |
|---|--|--|
| Análisis (Descripción de la imagen, la idea del pensamiento y sentimiento, implicaciones e interpretaciones). | Síntesis (Subcategorías que ayudan a resumir: bien común, tipo de relaciones y significados de lo comunitario, y resistencias). | Marco contextual (Fotografías de actividades de 2019 y 2018). |
| <p>vFotografía tomada en el marco del Carnaval por los Derechos y la Vida. En la imagen aparecen niños, niñas y adolescentes que habitan el sector de La Isla y hacían parte del proyecto de la Casita Amarilla. Se observa una calle destapada del sector, los materiales de construcción de las viviendas y una vecina que se asoma al paso de la caravana. Además, aparecen estudiantes de Trabajo Social de tercer semestre de UNIMINUTO.</p> | <p>Bien común: se reivindican los derechos humanos sexuales y reproductivos. Además del derecho a expresarse libremente. El derecho al libre desarrollo de la cultura, desde la diversidad étnica, aún en un contexto que, para la comunidad afro, que aparece en la foto, no es su ambiente natural. La mayoría de ellos llegan a Altos de Cazucá víctimas del desplazamiento, a causa del conflicto armado y cuando arriban a este territorio, en ocasiones, son excluidos, marginados, estigmatizados y relacionados, principalmente, con lo negativo que acontece en el sector.</p> <p>Relaciones y significados comunitarios: en la imagen se observan relaciones cercanas entre los participantes, e incluso, relaciones horizontales entre estudiantes y habitantes del sector. Asimismo, relaciones intergeneracionales entre niños y niñas con adolescentes y jóvenes.</p> <p>Resistencias: los repertorios comunicativos, los contenidos expresados y la organización del carnaval ponen de manifiesto el trabajo mancomunado entre estudiantes y habitantes del sector.</p> | <p>24 de mayo de 2019.</p>  |

En la imagen se observa a la coordinadora del programa de Trabajo Social de UNIMINUTO CRS en trabajo voluntario. Se está realizando un taller lúdico para conocer y autoconocerse a partir del dibujo. El ejercicio fue realizado con niños y niñas (NN) entre los 5 a 10 años de edad. Estos, a través del dibujo, relatan sus realidades y plasman sus sueños. La profesora estaba acompañada de dos practicantes de Responsabilidad Social del programa de Trabajo Social. Están ubicados en el tercer piso de la Casita Amarilla.

Bien común: se busca conocer las historias de vida de los niños y niñas. Lo que busca solidarizarse con su realidad y comprender sus búsquedas.

Relaciones y significado de los comunitario: El taller inició con un ejercicio rompehielos, en el que tanto los niños y niñas se presentan como los facilitadores.

El taller se orienta en círculo, con la intención de que los facilitadores se pongan al mismo nivel de los NN, además de que el círculo permite que todos los participantes puedan verse cara a cara.

En el ejercicio se hacía énfasis en que los abrazos y el contar sus experiencias debían darse en determinados contextos. Esto permite activar el co-cuidado y autocuidado.

Resistencias: el taller pretendió fomentar en los niños y niñas el reconocimiento y apropiación de los derechos, asimismo, como la identidad con el fin de evidenciar a través de los dibujos su nombre, sueños y relatar sus historias, fomentado el derecho a la expresión y al diálogo de sus realidades.

18 de mayo de 2019.



| | | |
|--|---|---|
| <p>Este dibujo fue realizado por uno de los niños participante de un taller de liderazgo y autoconocimiento.</p> <p>El taller fue realizado por tres estudiantes de Trabajo Social de tercer semestre y una estudiante de Psicología de octavo semestre de UNIMINUTO CRS. En este dibujo aparece una radio y la clave de sol simbolizando la música. Un corazón flechado de izquierda a derecha y de arriba a abajo con dos gotas que caen. Se observa a un niño señalando su casa y arriba las montañas. El dibujo tiene inscrito lo siguiente: “Soy Jefferson Andrés, me gusta cocinar y dibujar. Me gustaría aprender a bailar y a cantar. Y el siguiente texto en inglés: ‘All wed need is love’, que significa: ‘Todo lo que necesitamos es amor’”.</p> | <p>Bien común: el ejercicio consistió en fortalecer los lazos de empatía entre los niños, y fortalecer el liderazgo desde las niñas. También, fomentar el diálogo, la comunicación y cómo conciben el espacio físico y participan de él.</p> <p>Relaciones y significado de lo comunitario: en el dibujo del niño se observa una relación del espacio físico ligado a la música como el lugar que le permite transmitir el cómo vive y cómo convive en comunidad. Tiene mucha fuerza la relación con su familia desde el hogar. Ya que, generar conciencia de sí mismo desde las realidades y el contexto social donde vive y su participación en él.</p> <p>El dibujo del niño representa como la edificación de las casas se entrelaza con la naturaleza, las montañas. Además, cómo en esa relación de lo comunitario falta fortalecer los lazos socioafectivos, en lo que enuncia en inglés.</p> <p>Resistencia: los niños y niñas a través del dibujo expresan cómo se conciben en el territorio, y como lo desean tener donde expresan que hace falta la solidaridad el amor y la participación de ellos en lo público.</p> | <p>4 de abril de 2019.</p>  |
|--|---|---|

En el marco del Carnaval por la Vida y los derechos Sexuales y Reproductivos, se realizó un ejercicio de autocuidado desde lo comunitario, en el que, a través de carteles y disfraces, los niños mostraron la importancia de hablar del autocuidado desde lo corporal y de cuidarnos en comunidad. También, por medio de este ejercicio se señaló la importancia de ser escuchados y participar de manera abierta en los espacios públicos y privados de la cotidianidad de los niños y niñas. El cartel fue hecho por los niños y niñas en acompañamiento de las practicantes de Responsabilidad Social de tercer semestre en conjunto con la docente orientadora de la práctica. Se buscaba que se fortalecieran los lazos socioafectivos entre la comunidad y los niños, además de que se reconozcan y se trabajen por los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Bien común: se reconoce a través del carnaval la importancia del autocuidado y cuidado de los otros. Se evidencia a la comunidad del barrio La Isla los valores que faltan fortalecer: el amor, la solidaridad, el respeto a la vida desde los derechos.

Relaciones y significado de lo comunitario: se establece una relación solidaria entre niños, niñas adolescentes y practicantes PRS en la participación del carnaval y en el diseño y planeación del mismo, fortaleciendo los lazos de solidaridad, reconociendo la importancia de establecer y visibilizar al adulto mayor y su importancia en las relaciones comunitarias.

Salir al barrio de La Isla por medio del carnaval, los niños y niñas invitaron a la comunidad a entender cómo ellos conciben el espacio físico y social de su contexto, en el que hace falta fortalecer los lazos entre el adulto mayor, los niños, niñas y adolescentes, para que se les tenga en cuenta su participación desde lo cultural, ambiental y socioafectivo, en la toma de decisiones comunitarias, con el fin de ser escuchados y reconocidos.

Resistencias: el carnaval por la vida es una resistencia cultural y pacífica en el que los niños, niñas y adolescentes reclaman su derecho a ser escuchados en el barrio, asimismo, a defender y hacer un reconocimiento público por sus derechos.

Con el fin de evidenciar su participación activa desde cómo se concibe el espacio, el barrio como el lugar de encuentro y de diversidad cultural.

24 de mayo de 2019.



Se establece una reunión para diseño de la estrategia de trabajo pedagógico y social con los niños y niñas a través de *flyer* publicitarios de las diferentes actividades y talleres que se van a ofertar en la Casita Amarilla, realizado por estudiantes de Trabajo Social de tercer semestre en el marco de la PRS, en conjunto con la docente líder de la práctica.

Se realiza un recorrido del barrio La Isla para pegar los *flyer*, con el fin de conocer el barrio los vecinos e invitar a los niños que están en la calle jugando. Se pega la publicidad en las tiendas de comercio, las iglesias y los colegios públicos y privados.

Bien común: en el ejercicio hecho en la Casa Amarilla se hizo un recorrido por la casa para mirar el espacio físico y los lugares donde se pueden trabajar los talleres y actividades. Se encontró la casa decorada, bien pintada, dividida por espacios de lectura, salón de juegos. En el tercer piso, se pudo realizar los talleres y las actividades lúdicas, seguidamente se hizo un pequeño recorrido por el barrio para reconocer el lugar donde íbamos a trabajar. Las estudiantes proponen actividades y realizan carteles para invitar a la comunidad a participar en el ejercicio de la Casita Amarilla.

Relaciones y significado de lo comunitario: se salió en colectivo con las estudiantes de la PRS de Trabajo Social (tercer semestre) y la docente líder de la práctica a pegar los carteles, con la finalidad de hablar con la comunidad, conocer sus expectativas que tienen sobre UNIMINUTO, e invitar a los niños y niñas a participar del ejercicio.

En la imagen 2, se ve el trabajo en equipo y el desarrollo de las actividades a realizar en la Casita Amarilla, con el fin de evidenciar a la comunidad los ejercicios que se van a realizar.

Se ve en la imagen 1, el diálogo entre la docente y los practicantes en el reconocimiento de la Casita Amarilla, el trabajo que se puede realizar desde un ejercicio circular, con el fin de escuchar las diferentes posturas e intervenciones frente las actividades a desarrollar.

Resistencia: se desarrollan las actividades desde la Casita Amarilla en común acuerdo con el docente orientador. Es importante mirar la educación desde una mirada dialogada, en el que converjan diferentes experiencias pedagógicas. Las estudiantes de Trabajo Social diseñaron sus proyectos sociales de acuerdo con una cartografía social, con la finalidad de preguntarle a la comunidad qué es lo que querían aprender y cuáles eran sus necesidades. En este sentido, es vital resistir a las dinámicas estructurales en el que se implementa un proyecto ya estructurado desde la academia, si no se busca el ejercicio de partir del contexto social.

Salir al barrio e invitar a la comunidad a participar del proceso de la Casita Amarilla es también ver a la comunidad como su igual, es evidenciar el interés de intercambiar saberes, no solo desde lo académico, sino desde el ejercicio comunitario a través de las realidades del día a día.

12 de marzo del 2019.



Imagen 1.



Imagen 2.

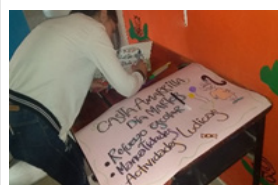






Imagen 3.

| | | |
|--|--|--|
| <p>Acompañamiento en refuerzo escolar a niños y niñas de comunidades afrodescendientes desde los 6 a 12 años.</p> | <p>Bien común: es el acompañamiento del refuerzo de tareas desde el ejercicio colectivo, con el fin de ver el aprendizaje como un ejercicio recíproco, a través del intercambio de saberes fomentando las manualidades como ejercicio de aprendizaje motor.</p> <p>Relaciones y significado de lo comunitario: el trabajo colectivo, el aprendizaje, el reconocimiento de los otros es importante como parte de la formación integral, desde el ejercicio del aprendizaje recíproco que fomenta el trabajo en equipo.</p> <p>Resistencias: brindar procesos de educación formativa a la comunidad escolarizada desde una pedagogía popular fomentado el aprendizaje desde lo cotidiano y desarrollando las manualidades como motor del fortalecimiento, ante las realidades de exclusión social y educativa que vive el barrio la isla</p> | <p>2018</p>  |
| <p>Acompañamiento desde un ejercicio de confianza y una relación horizontal entre el profesor y los niños y niñas, en el que el diálogo se brinda desde la familiaridad con el otro.</p> | <p>Bien común: se establece una comunicación asertiva desde la confianza con el estudiante que acompaña a los niños y niñas, hay tranquilidad y familiaridad desde un diálogo consensuado.</p> <p>Relaciones y significados de lo comunitario: el diálogo manejado entre los practicantes y los niños y niñas de la Casita Amarilla establece relaciones de equidad, valoración por escuchar al otro y darle voz para expresar sus inquietudes, desde el ejercicio colectivo.</p> <p>Resistencia: desarrollar el diálogo de forma horizontal y equitativa permite eliminar esa brecha entre el docente y el estudiante (el mecanismo de autoridad). Asimismo, permite brindar espacios en el que el docente comparte el mismo contexto desde la visión de los niños y niñas, a partir de sus realidades y cotidianidades, también les brinda una voz propia para comunicar sus realidades.</p> | <p>29 de mayo de 2018.</p>  |

| | | |
|--|---|---|
| <p>Acompañamiento del practicante al niño y niña en su proceso de aprendizaje es conocer sus habilidades y fortalecer sus debilidades, desde un ejercicio experiencial que se encarga de vivir el proceso formativo.</p> | <p>Bien común: la fotografía refleja el proceso de acompañamiento realizado por la practicante, el cual es personalizado. La observación y el diálogo son producto de fomentar el trabajo colaborativo y comprender los aprendizajes de la niña, desde una formación integral.</p> <p>Relaciones y significado de lo comunitario: en la fotografía se observa el trabajo en conjunto para desarrollar el aprendizaje cognitivo, desde el conocimiento de la niña y del practicante para resolver la tarea lo que posibilita el aprendizaje compartido.</p> <p>Resistencias: la fotografía expresa un desarrollo de aprendizaje guiado, consensuado y tranquilo, desarrollando la observación y la comprensión desde dos miradas y dos aprendizajes: el de la practicante que acompaña el ejercicio y el de la niña que desarrolla su aprendizaje de acuerdo con la orientación.</p> | <p>10 de mayo de 2018.</p>  |
| <p>La fotografía fomenta el valor de la identidad y del reconocimiento del cuerpo como primer territorio.</p> | <p>Bien común: el desarrollo de la identidad creatividad y las habilidades cognitivas permiten fortalecer la niñez, la personalidad y el reconocimiento del cuerpo como primer territorio.</p> <p>Relaciones y significado de lo comunitario: desarrollar el aprendizaje cognitivo, emocional y sentido de apropiación y pertenencia con el cuerpo, a través del reconocimiento de su nombre y su espacio, desde un ejercicio colectivo, permite fortalecer los lazos entre los niños y niñas a partir de su identidad individual y colectiva.</p> <p>Resistencia: conocer y escribir su nombre es fortalecer la identidad y promover el reconocimiento de su primer territorio: el corporal. También, es desarrollar no solo las habilidades cognitivas sino las socioafectivas, ya que reconoce su imagen y su cuerpo para fortalecer su autoestima y derechos sociales.</p> | <p>03 de marzo de 2018.</p>  |

Fuente: elaboración propia.

REGRESAR A LA CASITA AMARILLA

La intencionalidad del trabajo en la Casita Amarilla, como primera etapa, giró en torno a la formación técnica laboral, con posterioridad la estrategia cambió y se inclinó al acompañamiento sociocomunitario, como segunda etapa.

El acompañamiento se hizo en particular con estudiantes del programa de Trabajo Social, desde la práctica de Responsabilidad Social como eje del trabajo a realizar. Se partirá de un diagnóstico construido con base en la exploración territorial y los diálogos sostenidos con la comunidad habitante del sector.

El interés de la comunidad por fortalecer sus procesos de formación, su cualificación para el mundo del trabajo con ejercicios sociocomunitarios, desde el territorio, emerge como una posibilidad de resistencia frente a las lógicas del capital que individualiza la formación y excluye lo local y lo colectivo.

El trabajo en la Casita Amarilla evidencia que los practicantes, profesores, y la comunidad compartieron ejercicios pedagógicos, intercambiaron saberes, reflexionaron sobre sus realidades y el contexto que viven en el barrio La Isla, comuna 4. Grupo de personas que generaron alternativas conjuntas y en resistencia, a través de la danza, el arte y el aprendizaje colaborativo. Entendiendo que, lo comunitario permite desarrollar mecanismos de apropiación territorial desde una mirada integral.

Hubo sensibilización en los y las estudiantes y docentes que participaron en la experiencia de la Casita Amarilla, respecto al contexto de desigualdad, dado que, ir al territorio permitió comprender de cerca las necesidades y problemáticas sociales, económicas, salubres, educativas, de servicios básicos y de derechos humanos que enfrente día a día esta comunidad.

En algunos documentos se identifica el gusto, la sensibilidad y la cercanía que tuvieron los y las participantes en el territorio; asimismo, las

expresiones gestuales, gramaticales y orales suscitan reflexiones en torno a la necesidad profunda de aportar a la situación problemática de larga data que se vive en Soacha, específicamente, en la comuna 4, el barrio La Isla. Las narrativas son muestra del impacto que tuvieron los y las estudiantes incluso cuando iban en el trayecto del bus para llegar al lugar.

Uno de los aprendizajes en el ejercicio investigativo fue evidenciar la sensibilidad de las personas que participaron del proceso desde sus narrativas, imágenes y expresiones gramaticales tenidas en cuenta al momento del análisis.

Es importante llevar a cabo ejercicios de sistematización de los escenarios, planes de trabajo y procesos que lidera el Centro de Educación para el Desarrollo del Centro Regional de Soacha que pueden ser alimentados a partir de estrategias de recolección de información como: diarios de campo, bitácoras, registro audiovisual y fotográfico, reconocimiento territorial, aplicación de guías, entre otras herramientas; teniendo en cuenta los elementos espacio-temporales en los cuales se desarrollaron. La organización de los archivos resulta fundamental para llevar a cabo otros procesos de sistematización de experiencias.

La expresión artística y cultural constituye un medio para que las comunidades se encuentren, se reconozcan y se organicen en torno a la defensa de sus derechos, la apropiación del territorio, de los significados de lo comunitario para fortalecer la formación integral desde lo individual y lo colectivo.

El ejercicio de sistematización ha suscitado reflexiones preliminares en el equipo, frente al proceso pedagógico y académico, como docentes del Centro de Educación para el Desarrollo, a partir del quehacer académico y comunitario en la experiencia y discusión desde distintos saberes.

¿CONTINUARÁ...?

A partir del ejercicio realizado se considera la posibilidad de profundizar en el análisis interpretativo de la experiencia en aras de dar mayor rigurosidad al proceso de sistematización. El informe de sistematización de experiencias es un primer momento, dado que, como equipo CED-Soacha vemos la necesidad de continuar el documento, posibilitar el encuentro y la participación de los y las otras actoras del proceso.

El proceso de acompañamiento realizado en la Casita Amarilla, por parte de los y las estudiantes de la práctica en Responsabilidad Social, permitió fortalecer los lazos entre lo académico y lo comunitario, entendiendo que el conocimiento social parte de comprender las realidades contextuales y entretener lazos colectivos para ver, de manera amplia, el quehacer profesional no solo desde lo académico, sino desde lo comunitario. También, contribuyó a sensibilizar y mejorar los aprendizajes de la formación integral de los y las estudiantes de UNIMINUTO.

Sistematizar la experiencia de la Casita Amarilla demandó de los involucrados en el proceso reconstruir lo vivido. Para esto fue determinante partir de las percepciones y las vivencias personales que permitieron tejer una mirada colectiva de lo ocurrido.

Las relaciones de acompañamiento construidas en el proceso parten de una necesidad de tejer mejores condiciones de vida. En este sentido, los y las estudiantes entienden que, desde su saber académico, pueden contribuir a prospectar estas transformaciones en el territorio.

Finalmente, el acompañamiento promueve las relaciones intergeneracionales por cuanto estudiantes, comunidad y profesores de distintas edades construyen vínculos que sustentan los procesos. Dichos vínculos están basados en el respeto y la reciprocidad para co-construir escenarios participativos y democráticos.

REFERENCIAS

- Benavidez, V. y Martín, M. (2017). *Revista Casita Amarilla* [documento sin publicar]. Centro de Educación para el Desarrollo (CED) UNIMINUTO. <https://docs.google.com/document/d/16aF7lcuQcflrXVCqPE354YwSflKXA5x7pVOesrHbek/edit?usp=sharing>
- Galeano, E. (2002). Ni derechos ni humanos. *Chasqui*, (79), 12-15. <https://www.redalyc.org/pdf/160/16007903.pdf>
- Ghiso, A. M. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer que se resiste a perder su autonomía. *Decisio*, (28), 3-8. https://www.crefal.org/decisio/images/pdf/decisio_28/decisio28.pdf
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2121>
- Julio Vargas, C. G. (2010). *Responsabilidad social: una práctica de vida*. Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/1524/UVD_Responsabilidad_Social.pdf?sequence=1&isAllowed
- Torres Carrillo, A. (2013). *El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. Editorial El Búho; Editorial CINDE. https://www.academia.edu/31896584/EL_RETORNO_A_LA_COMUNIDAD_Problemas_debates_y_desaf%C3%ADos_de_vivir_juntos?auto=download

Capítulo 18. “Actúo para mi barrio”: una experiencia significativa con los niños, adolescentes y jóvenes del barrio Las Delicias en Villavicencio, Meta

Jimmy Alexander Pineda⁴

RESUMEN

El objetivo de este capítulo es recopilar aprendizajes significativos que permitan replicar el proyecto social de formación con nuevos actores sociales que interactúen en el proceso de desarrollo municipal, respondiendo así a las necesidades de las comunidades en las el Centro de Educación para el Desarrollo (CED), Vicerrectoría Regional Orinoquía hace presencia. Esta investigación se inserta en el marco del proyecto social de formación (PSF), que se incorpora en la práctica de Responsabilidad Social del CED de la sede Villavicencio en el 2018, llamado “Actúo para mi barrio”, elaborado por el profesor Oscar Leonardo Heredia del programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), el cual es adaptado bajo el marco de la pedagogía crítica para ser materializado a través de acciones socialmente responsables (ASR) propuestas y desarrolladas por el estudiante. Aquí, se presenta la estrategia metodológica adoptada, las técnicas y las fases definidas para abordar el desarrollo del proyecto y así considerar que es una experiencia significativa e innovadora, que se articula al PSF, e involucra, no solo a la comunidad académica,

⁴ Economista, magister en Economía. Docente coinvestigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Villavicencio.

sino también a diferentes grupos etarios de la barriada. El propósito es mostrar que, de manera holística y bajo un enfoque pedagógico, las transformaciones de las realidades sociales, las ciudadanías críticas y activas empiezan por un desarrollo individual y, potencialmente, pueden derivar en la movilización social.

INTRODUCCIÓN

Este capítulo recoge la sistematización de la experiencia del proceso de transformación del proyecto social de formación (PSF) titulado “Actúo para mi barrio: una experiencia significativa con los niños, adolescentes y jóvenes del barrio las Delicias en la ciudad de Villavicencio, Meta”. En ella, se destaca la línea de tiempo, los hitos históricos en la conformación del PSF y su posterior desarrollo.

La compilación del proceso vivido permite la reflexión acerca de las experiencias desarrolladas en la transformación del PSF, de tal manera que, los actores involucrados son quienes proporcionan dicha información, lo que permite generar aprendizajes significativos para una posterior ejecución del proyecto, logrando mejorar o fortalecer diversos aspectos identificados.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) ha hecho presencia en sectores vulnerables con diversas problemáticas sociales, a través del Centro de Educación para el Desarrollo (CED), transformándolos en escenarios de práctica, para que los estudiantes desarrollen y fortalezcan habilidades profesionales, humanas y sociales, que, a su vez, incentiven a los demás miembros de la comunidad a convertirse en actores activos del cambio social de su entorno. Para ello, se siguen lineamientos previamente establecidos en el desarrollo de la asignatura práctica en Responsabilidad Social, desde la cual se ejecuta el proyecto.

Interpretar y entender esta experiencia vivida, se ha convertido en un reto y debate de juicios objetivos y subjetivos de la comunidad UNIMINUTO. Por ello una de las preguntas más interesantes es: ¿cuáles fueron las experiencias obtenidas por los actores estratégicos en el desarrollo del proyecto social de formación “Actúo para mi barrio” que permitan potencializar su posterior ejecución en otros escenarios comunitarios? No obstante, esta pregunta conlleva a plantear una meta por cumplir; esta es recopilar aprendizajes significativos que permitan replicar el proyecto

social de formación con nuevos actores, que interactúen en el proceso de desarrollo municipal y respondan a las necesidades de las comunidades en las que hace presencia el Centro de Educación para el Desarrollo de la Vicerrectoría Regional Orinoquía.

Ahora bien, para llevar a cabo la meta propuesta, la mirada se concentra en otros aspectos como la reconstrucción del proceso vivido en la ejecución del proyecto social de formación “Actúo para mi barrio”, en el sector Las Delicias, con el fin de identificar la pertinencia y viabilidad del proyecto en futuros escenarios; asimismo, la ampliación de la reflexión acerca de las problemáticas vigentes en el periodo 2018-2019, en este mismo; además del impacto del proyecto y el análisis del rol de los participantes directos e indirectos en el desarrollo de este. Por su puesto, estos aspectos articuladamente dan respuesta a la gran pregunta planteada en el debate vivido ya mencionado.

Para el desarrollo de la sistematización de experiencias se tendrá en cuenta su contextualización; seguido de ello, se expondrá la metodología implementada y el marco de desarrollo con su respectivo análisis y, por último, se consignan los aprendizajes y las conclusiones obtenidas en el proceso del proyecto.

RECUPERAR UNA LUCHA POR LOS NIÑOS: DELINCUENCIA, PANDILLAS Y DINERO FÁCIL

Este proyecto responde a necesidades particulares identificadas a partir del diagnóstico social realizado por la Fundación Sembrando Semillas de Esperanza durante el 2013, en la comunidad del barrio Las Delicias. Esta comunidad se encuentra ubicada en la comuna 3 de Villavicencio (Meta), la cual comprende también los barrios Brisas del Guatiquía, Villa Julia, San Isidro, Santa Inés, Porvenir, San Gregorio, Gaitán, Veinte de Julio, Las Ferias, Antonio Ricaurte, Industrial, La Vainilla, Santander y La Lambada (Fundación Sembrando Semillas de Esperanza, comunicación personal, 2013).

Esta zona fue focalizada previamente por el Centro de Servicios de la Fundación Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR), en el 2012, ya que se encontró que en el sector no había una red de apoyo para los niños, adolescentes y jóvenes, debido a que la oferta institucional era casi nula por los altos índices de delincuencia, pandillas, consecución del dinero fácil (por medio de actividades ilícitas como el microtráfico, el hurto en cualquier modalidad, el sicariato, la conformación de grupos organizados al margen de la ley, entre otras) y conductas de riesgo para jóvenes en la calle (como el consumo de estupefacientes, bebidas alcohólicas mendicidad, prostitución, peleas con diferentes estilos de armas) que se presentan en las áreas cercanas a este sector (ARN-Corfuturo, comunicación personal, 2013). Tal como lo menciona Albert Bandura y Richard Walters (1974), desde su postulado de aprendizaje social y desarrollo de la personalidad, dichas conductas vinculan y afectan de manera directa a los niños, adolescentes y jóvenes del sector. En este mismo sentido, concuerda ARN-Corfuturo, pues indican que:

Esta falta de oportunidad laboral ha hecho que muchos padres de familia deban buscar el sustento de sus familias en el comercio informal; el cual ejercen en los semáforos o en las fiestas que realiza la ciudad, por esta razón deben dejar sus hijos al cuidado de otros parientes, quienes no se comprometen verdaderamente con el cuidado de los mismos lo cual los pone en riesgo de las bandas delincuenciales que se esconden en esta zona barrial (ARN-Corfuturo, comunicación personal, 2013).

Sin embargo, según el presidente de la Junta de Acción Comunal (JAC), Saúl Pérez García, para el 2016 las anteriores problemáticas sociales han disminuido significativamente. Apoyados en el boletín estadístico de delitos de impacto de la ciudad de Villavicencio del 2016, se puede observar lo que indica el señor Pérez García, ya que el boletín reporta, para el caso de homicidio en el 2016 se registró una disminución en la ciudad del 6 % frente al año anterior, ahora, para el caso de hurto a personas para el 2016 se registró un incremento en este delito del 22 %, frente al 2015

y, por último, el hurto al sector comercio incremento 6 % con respecto al 2015 (Observatorio de Análisis de Convivencia y Seguridad, 2016).

En síntesis, el nivel total de delitos en Villavicencio, en 2016, registró un incremento del 30 %, esto por tomar una cifra. Se evidencia y es preciso resaltar que dentro de los barrios de mayor afectación de estas problemáticas no se encuentra el barrio Las Delicias. En la actualidad, una de las mayores dificultades que enfrenta la comunidad es la estigmatización, lo que ha generado bajas oportunidades laborales y consecuencias importantes, como la relación de niños adolescentes y jóvenes (NAJ) en prácticas delincuenciales y el consumo de sustancias psicoactivas.

De acuerdo con lo anterior, se diseñó y desarrolló el proyecto “Actúo para mi barrio”, desde el 2017 hasta 2018, con el objetivo de desarrollar competencias personales y brindar herramientas para la acción social en los NAJ de la zona, favoreciendo así al cambio social. En este punto, es importante destacar que, este proyecto se formuló desde el programa de Psicología de UNIMINUTO, Vicerrectoría Regional Orinoquía, y debido a su impacto en la comunidad, se determinó realizar una continuidad del mismo desde la unidad del Centro de Educación para el Desarrollo como proyecto social de formación.

Así pues, en el marco del enfoque pedagógico Educación para el Desarrollo, que busca la transformación de las realidades sociales a través de ciudadanías críticas y activas con los agentes sociales involucrados, se retoma este proyecto social a partir de 2019, proyectando su finalización para el primer semestre de 2020. De esta manera, se da continuidad a una iniciativa para la participación, socialización e integración de los NAJ del barrio Las Delicias, lo que, sin duda, permite aportar a la mitigación de riesgos personales y sociales. Esto teniendo en cuenta que, a través de las tres fases que componen el proyecto (desarrollo personal, desarrollo comunitario y acción social-responsabilidad social), se puede obtener un desarrollo individual y colectivo.

Ahora bien, desde la sistematización de este proyecto, se busca no solo evidenciar aprendizajes significativos, sino generar conocimientos que permitan la creación de nuevos proyectos, encaminados a las comunidades en las que hace presencia el CED; de tal manera que, con estos se puedan atender las necesidades sociales más sentidas en las poblaciones actualmente vinculadas.

Finalmente, este proceso de recolección de experiencias permitirá reconocer la labor de los agentes involucrados, sus propuestas e iniciativas para lograr una transformación social en algunos de los barrios vulnerables de Villavicencio; esto, sin duda alguna, puede construir tejido social a partir de procesos educativos para el desarrollo, así como de encuentros reflexivos, críticos y orientadores.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Las historias de las organizaciones sociales y comunales son parte fundamental para el proceso de desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. En ellas, se describen lo que fueron, son y serán a lo largo de sus trayectorias; con particularidades que les son esenciales e inseparables, con desarrollo dispares, pero con el común orgullo de contar crónicas o testimonios individuales y colectivos que han forjado la construcción de espacios con calidad humana.

“Actúo para mi barrio” es un proyecto social de formación que se incorpora a la práctica en Responsabilidad Social del Centro de Educación para el Desarrollo de la Vicerrectoría Regional Orinoquia, sede Villavicencio (Meta), en el 2018 (UNIMINUTO, 2020). Está basado en el proyecto “Actúo para mi barrio” elaborado por el profesor Oscar Leonardo Heredia del programa de Psicología de UNIMINUTO, que es adaptado bajo el marco de la pedagogía crítica y desde el enfoque de Educación para el Desarrollo (EpD) para ser materializado a través de acciones socialmente responsables propuestas por los estudiantes.

El diseño del proyecto consta de tres fases de aplicación, siendo cada una de estas desarrolladas durante un periodo académico, que proponen inicialmente implementar una serie de capacitaciones en la metodología “Teatro del oprimido”. El cual se orienta a desarrollar competencias en niños, adolescentes y adultos con el propósito de ganar herramientas para realizar una evaluación frente a la realidad que les rodea y convertirse en actores que favorezcan el cambio social. Cabe anotar que la metodología “Teatro del oprimido” es replanteada bajo lineamientos propuestos para el desarrollo de la asignatura práctica en Responsabilidad Social, ya que no se cuenta con la capacitación suficiente para manejar espacios teatrales.

El CED ha oficializado convenios con comunidades e instituciones en condición de vulnerabilidad con el fin de convertirlas en escenarios de interacción para los estudiantes que cursan la asignatura de práctica en Responsabilidad Social. Tal es el caso del barrio Las Delicias, en el que se presentan en áreas cercanas a este sector problemáticas marcadas como fronteras invisibles que dificultan el acceso a ella. Motivo por el cual, en el 2012 la Fundación Sembrando Semillas de Paz inicia la ardua labor ante las entidades municipales y departamentales de volver a acercarlas al territorio, ya que es deber de estas entidades garantizar los derechos de la comunidad.

No obstante, la receptividad de las entidades fue negativa para el sector. Es allí, donde la fundación participa en un proceso expuesto por la Agencia Colombiana para la Reintegración, actualmente llamada Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN), con el programa “Mambrú no va a la guerra, este es otro cuento”, lo cual ayudo a catapultar que las entidades volvieran a ver la zona.

UNIMINUTO realizo un primer acercamiento con la comunidad del barrio Las Delicias en el 2013, por medio de la iniciativa “Cine al barrio”, teniendo gran acogida por los niños, niñas y adolescentes de la comunidad en el periodo 2014-2018; durante el cual se desarrollaron las

siguientes estrategias: “Tejiendo comunidad” y “Salón Verdad, Independencia y Paz (V.I.P.).

Siendo ya reconocidos en el sector y bajo la línea de fortalecimiento institucional de las organizaciones sociales y comunitarias, se puso en marcha la sublínea: salón V.I.P., desde que, en articulación con el componente 2 de la Política Nacional de Infancia y Adolescencia 2018-2030, se generan condiciones y escenarios para las diversas formas de expresión de las niñas, niños y adolescentes, que fortalezcan el empoderamiento para el ejercicio pleno de la ciudadanía (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2018). De ahí que, este sector es el primer escenario donde se desarrolló el proyecto en sus tres etapas:

- Fase 1. Actúo para Mí mismo: esta “busca desarrollar actividades orientadas a brindar herramientas al participante de habilidades para la vida” (O. Heredia, comunicación personal, 2018, p. 8).
- Fase 2. Actúo para conocer: en esta fase “se implementan metodologías para identificar las necesidades más urgentes del entorno, brindando elementos al participante para obtener una mirada crítica de su realidad en la que identifique carencias y fortalezas de su comunidad” (O. Heredia, comunicación personal, 2018, p. 91).
- “Fase 3. Actúo para transformar: el trabajo en esta fase, “se enfoca en generar cambio social, responsabilidad ambiental y autocontrol en quienes participan del proyecto, buscando apoyo de instituciones o comunidad para emprender acciones de cambio visibilizadas por los mismos participantes en el desarrollo de la fase anterior” (O. Heredia, comunicación personal, 2018, p. 104).

Cabe destacar que, entre los actores principales se encuentra Saúl Pérez García, un líder de la comunidad; así como, nuestro primer interlocutor en la ejecución del proyecto social de formación. García es un joven preocupado por la realidad, el futuro y la estigmatización que ha venido enfrentando la comunidad a través de su historia y quiere hacer visible a toda la población que su zona está logrando una transformación positiva, y

como lo indica el líder comunal: “viene desde las principales semillas que son: las niñas, niños y adolescentes” (S. Pérez, comunicación personal, 10 de mayo de 2019). Además, es él quien sumado a los representantes de UNIMINUTO (profesores, estudiantes, practicantes, voluntarios, entre otros), gestiona y garantiza las condiciones del escenario.

Sumado a lo anterior, este sector constituye el punto de partida para implementar el PSF en otros escenarios. A partir del 2019, este proyecto social de formación se traslada a la Junta de Acción Comunal del barrio Villas del Ocoa, la Junta de Acción Comunal del barrio Villa Juliana, al Instituto Educativo Francisco de Paula Santander (sedes Emporio y Grama) y a la Fundación Sonríe al Futuro, de las cuales siguen activas los cuatro proyectos, para el momento de la escritura de este capítulo (segundo semestre de 2020). Es importante mencionar que el escenario donde no se desarrolla actualmente el proyecto, la acogida de este fue positiva y está en receso por circunstancias ajenas al proyecto.

DESARROLLO TEÓRICO

El proyecto “Actúo para mi barrio” se encuentra enfocado, como primera medida, en el desarrollo de habilidades para la vida. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1999, citado por Sánchez, 2017, p. 3), en 1999, define las habilidades para la vida como: “la habilidad de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria” (p. 2). En este sentido, el aprendizaje y práctica de las habilidades para la vida genera un aumento significativo en la probabilidad de integración de los niños, adolescentes y jóvenes a la sociedad.

Según Martínez Ruiz (2014), la OMS reconoce diez habilidades para la vida, así como para el cuidado de la niñez y la adolescencia, especialmente, y estas son: autoconocimiento, comunicación asertiva, toma de decisiones, pensamiento creativo, manejo de emociones y sentimientos, empatía, relaciones interpersonales, solución de problemas y conflictos, pensamiento crítico y manejo de tensiones y estrés. Estas habilidades son

aplicables en el terreno de las acciones personales, la interacción con los otros o las acciones emprendidas para transformar el entorno, favoreciendo la salud y el bienestar (pp. 66-68).

Otro de los conceptos principales abordados a lo largo del proyecto “Actúo para mi barrio” ha sido el cambio social, el cual se manejó transversalmente e hizo énfasis en la fase tres del proyecto. El concepto de cambio social, según Roth, (2004), está vinculado a la noción de desarrollo social, este constituye el componente psicológico del concepto de desarrollo, ya que, para el autor, el cambio social depende de transformar hábitos, modificar valores, afectar los patrones de conducta, reorientar intereses, entre otros, para adoptar una innovación con mayores probabilidades de éxito (pp. 2-4).

Para Lewin (1951, citado por Roth, 2004), en el cambio social se identifican tres fases: uno, el *descongelamiento del statu quo* donde se motiva y reorganizan los individuos y los grupos para que vean y acepten la necesidad de cambiar; dos, el *movimiento* a un nuevo estado que tiene como base la identificación la internalización y la sumisión; y tres, el *recongelamiento* que garantiza la permanencia de la nueva situación, ya que el cambio se normaliza y se coloca en un marco de referencia convencional (pp. 8-10).

Ahora bien, la acción social es uno de los conceptos que se establece en la fase tres del proyecto “Actúo para mi barrio”.

El concepto Weberiano de acción social remite al de acción individual. ¿Por qué? Por que la acción social es «una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo». ¿Qué es el sentido mentado referido a la conducta de otros? Es el sentido subjetivo que le sujeto de una conducta asocia con ella (Benítez, 1983, p. 506).

De la mano del anterior concepto, esta el de responsabilidad social que, sin duda, presenta divergencias, pero para el caso de este documento, y en el marco de los Lineamientos Generales de Proyección Social,

[...] es una postura ética y política que atraviesa cada una de las funciones sustantivas y está encaminada a la transformación de las estructuras de injusticia y desigualdad; tiene una vocación por la justicia social y la dignidad humana, con una clara vocación por la justicia social, la dignidad humana y el desarrollo humano y social integral, propuesto en el Pensamiento Social de la Iglesia. Esto implica orientar la docencia, la investigación y la proyección social al servicios de dichos propósitos (UNIMINUTO, 2014, p. 32).

Por otra parte, a través de la metodología del “Teatro del oprimido”, el proyecto buscó la participación de los involucrados desde la representación de experiencias significativas tomando como referente las temáticas abordadas que, sin duda, refieren problemáticas presentes en su diario vivir. Cabe mencionar que, este ejercicio se realiza desde la herramienta Foro – Teatro, entendiendo que:

El lenguaje teatral es el lenguaje humano por excelencia, y el más esencial. Los actores hacen en el escenario exactamente aquello que hacemos en la vida cotidiana, a toda hora y en todo lugar. Los actores hablan, andan, expresan ideas y revelan pasiones, exactamente como todos nosotros en la rutina diaria de nuestras vidas. La única diferencia entre nosotros y ellos consiste en que los actores son conscientes de estar usando ese lenguaje, lo que los hace más aptos para utilizarlo (Boal, 2015, párr. 1).

Asimismo, Augusto Boal (2001) menciona que, el teatro del oprimido es un tipo de teatro común a todos los seres humanos, ya que:

El Teatro del Oprimido es teatro en la acepción más arcaica de la palabra: todos los seres humanos son actores, porque actúan, y espectadores, porque observan. Somos todos *espect-actores*. El Teatro del Oprimido es una más entre todas las formas de teatro (p. 19).

Lo anterior, indica, de esta manera, el carácter popular del teatro y su facilidad de ser usado por cualquiera, ya que el teatro, al partir de la acción humana, hace de cada ser humano un sujeto dado a la acción y con una capacidad expresiva que desarrolla a cada momento, y que es

inherente a su esencia como ser humano. Además, cada persona es capaz de utilizar el lenguaje para comunicar e interpretar a los demás, permitiéndonos ser al mismo tiempo actores y espectadores, de esta misma manera:

El Teatro del Oprimido crea «espacios de libertad» donde la gente puede dar rienda suelta a sus recuerdos, emociones, imaginación, pensar en el pasado, en el presente, e inventar su futuro en lugar de sentarse a esperarlo de brazos cruzados (Boal, 2001, p. 13).

Así, el “Teatro del oprimido” es una herramienta útil para el cambio social, ya que permite simular problemas sociales en un entorno seguro, plantear su discusión y ensayar alternativas de solución. Todo esto asegura el protagonismo de la comunidad, quienes tienen la capacidad de usar esta técnica; en razón de que cada día están tomando decisiones y, por ende, protagonizando su papel en el día a día de su realidad común. Aunque esta metodología es muy importante, no se ha desarrollado desde el proyecto social de formación “Actúo para mi barrio”, puesto que las diferentes temáticas planteadas en cada una de las fases se han desarrollado a través de acciones socialmente responsables (ASR).

La iniciativa contó con la participación directa y entusiasta de los niños y jóvenes residentes el barrio, que se encuentran entre los 7 y 15 años de edad y pertenecen voluntariamente a la Fundación Sembrando Semillas de la Esperanza; además, participan de las actividades que en el salón comunal se realizan, logrando establecer la ocupación adecuada del tiempo libre en espacios de apropiación dentro del barrio.

El proyecto fue desarrollado en el barrio Las Delicias, comuna 3, donde se cuenta con una sola entrada para tres comunidades, de las cuales dos cuentan con la identificación o rotulo de barrio: Las Delicias y Brisas del Guatiquia. Los habitantes, que allí residen, cuentan con los servicios públicos de agua, luz, gas e internet.

Por otro lado, en la actividad económica de Las Delicias se encuentran personas que tienen una relación laboral con empresas locales, otros habitantes se dedican al trabajo informal, al reciclaje y otras actividades de tipo comercial, relacionadas específicamente con los materiales del río utilizados para la construcción. Asimismo, en el sector viven personas que queman la madera que resulta del reciclaje y la comercializan como carbón.

Finalmente, cabe resaltar que, el barrio Las Delicias cuenta con una población de 3138 personas, entre las cuales hay niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores. Es importante mencionar que, no se cuenta con escuelas o instituciones educativas en el barrio. Los estudiantes van a las escuelas y colegios como el Marco Fidel Suarez, Francisco de Paula Santander, Colegio Caldas, Colegio Santa Inés, Instituto INEM, entre otros.

METODOLOGÍA

Según el autor Oscar Jara, la sistematización se entiende

[como] aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo (1994, p. 4).

Siendo la sistematización de experiencias un medio para la gestión de conocimientos que permite aprender, compartir e intercambiar aprendizajes y así mejorar en futuras prácticas, se establecen las siguientes fases para el desarrollo del proceso.

Fase 1. Punto de partida

Se generan preguntas orientadoras con el fin de delimitar la experiencia a sistematizar, estas nos permitieron trazar los objetivos, además

de identificar con qué material se cuenta y tejer la red de actores estratégicos (tabla 1) para la recolección de información faltante.

Además de delimitar la experiencia a sistematizar, la contextualización permite identificar el marco institucional en el que se desarrolla la experiencia, desde el cual cobra protagonismo la educación popular, ya que son justamente esos saberes, de quienes participan dentro del proyecto, los que dan vida y transforman el actuar colectivo.

De igual manera, se construye un marco teórico que permite revisar algunos antecedentes que contribuyan al desarrollo de la experiencia y establecer los conceptos claves. Cabe mencionar que, el desarrollo teórico realizado desde esta fase no resta importancia a la educación popular, de manera contraria, desde allí se nutre esta práctica.

Fase 2, Reconstrucción histórica

En esta fase se organiza la información recolectada en el proceso vivido en Las Delicias, tomando como punto de partida el diagnóstico barrial realizado por la Fundación Sembrando Semillas de Esperanza, lo cual permitió que la Agencia Colombiana para la Reintegración hiciera presencia en esta comunidad y, asimismo, volcando el interés de más entidades para una urgente intervención comunitaria. Tal como sucedió con la Corporación Universitaria Minuto de Dios, la cual resulta relevante mencionar, ya que llevó el proyecto “Actúo para mi barrio”, también lo planteó, desarrolló y finalizó con éxito.

Teniendo en cuenta lo anterior, se redacta el relato con base en los registros almacenados en el archivo documental del Centro de Educación para el Desarrollo, sede Villavicencio, por medio de: a. Registro de actividades realizadas por estudiantes; b. Material audiovisual recolectado; c. Diarios de campo, entre otras herramientas. Asimismo, con la conformación de un grupo de trabajo, en el que se incluyen actores directamente implicados en el desarrollo del pro-

yecto, posterior a ello, se construyó una línea de tiempo que permitió visibilizar de forma práctica los hitos relevantes en la concepción, desarrollo y finalización del PSF “Actúo para mi barrio” en el sector de Las Delicias.

Fase 3. Análisis crítico

A partir de la información recolectada y organizada en la fase anterior, se definieron categorías de análisis que aseguraron el cumplimiento de los objetivos inicialmente planteados, siendo estas las líneas de fuerza o unidades de sentido que permitieron el análisis de la información proporcionada por los actores involucrados. Actores a quienes acudimos nuevamente con el fin de traer a la práctica la experiencia vivenciada en el desarrollo del proyecto, mediante técnicas generadoras de narrativas. Igualmente, se crea una entrevista semiestructurada a partir del relato inicial, orientada para recolectar los saberes emergentes en el desarrollo del proyecto y, de esta manera, evidenciar el impacto del PSF en este sector y el rol de los participantes directos e indirectos en el proyecto.

Fase 4. Potenciación de la experiencia

Con base en el texto creado, a partir del relato proporcionado por los actores estratégicos involucrados, y regidos por las líneas de fuerza que conducen a identificar saberes en el desarrollo del PSF “Actúo para mi barrio” en el sector de Las Delicias, se pretende hacer visible la experiencia de estos actores, para que su saber pueda ser replicado y el proyecto potencializado en nuevos escenarios comunitarios.

La experiencia ha permitido identificar los actores claves en las distintas fases del proceso que, con esfuerzo y dificultades, pero con espíritu solidario, llevaron a feliz término el proyecto.

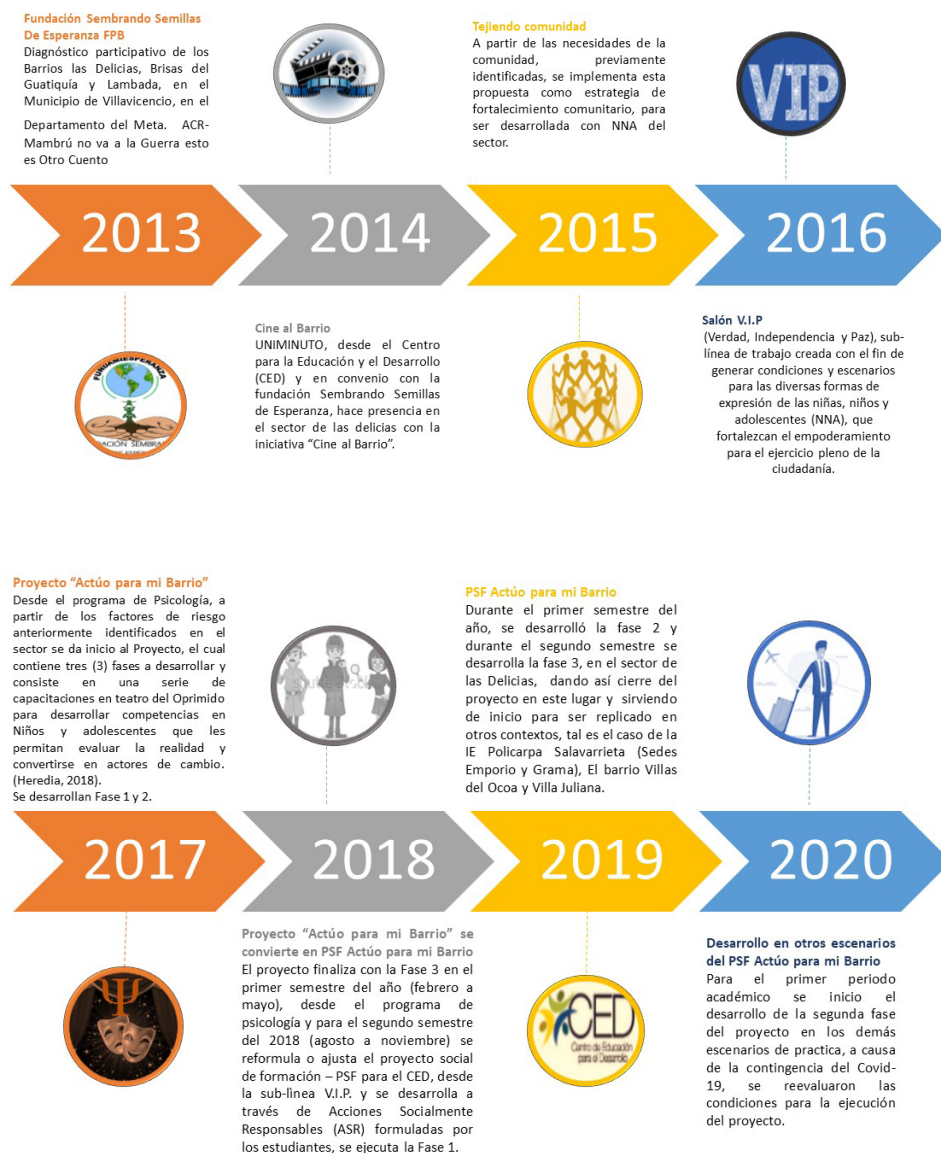
Tabla 1. *Actores estratégicos involucrados en el desarrollo de la sistematización de la experiencia del PSF “Actúo para mi barrio”*

| Actor | Rol | Participación |
|-------------------------|---------------------------------------|--|
| Saúl Pérez García | Interlocutor | Gestionó el convenio entre la Corporación Minuto de Dios y la Fundación Sembrando Semillas de Paz del barrio Las Delicias. |
| Alix Vanesa Muñoz | Docente líder | Docente encargada de establecer la comunicación con el interlocutor del barrio Las Delicias y, a su vez, orientar a los estudiantes en el desarrollo de las ASR durante la ejecución de las tres fases del PSF “Actúo para mi barrio”. |
| Sandra Patricia Salcedo | Practicante profesional de psicología | Estudiante encargada de acompañar y registrar el desarrollo de las fases 2 y 3 del PSF. |
| Jimmy Alexander Pineda | Docente líder | Docente encargado de continuar con el desarrollo del PSF “Actúo para mi barrio” en otros escenarios, en los cuales se desarrolla la práctica en Responsabilidad Social. |
| Jenny Samira Galindo | Practicante profesional de psicología | Estudiante encargada de acompañar e interactuar en el desarrollo del proyecto social de formación en diferentes escenarios de la práctica en Responsabilidad Social. |

Fuente: elaboración propia.

Figura 1. Línea de tiempo concepción, desarrollo y finalización del PSF “Actúo para mi barrio”.

Fuente: elaboración propia.



HALLAZGOS

Como ya se ha mencionado, el proyecto “Actúo para mi barrio” nace como respuesta a una serie de problemáticas sociales descritas en el diagnóstico participativo realizado por la ARN-Corfuturo (comunicación personal, 2013) y el Programa Salón V.I.P. Villavicencio de UNIMINUTO (2015), en el que se describen riesgos como:

- Las características amenazantes del entorno ambiental como: grupos delictivos organizados, reclutamiento forzado a grupos al margen de la ley, pandillerismo, comercio sexual, tráfico de estupefacientes, fronteras invisibles, entre otros.
- Las actividades ilícitas a las que se dedican algunos padres o parientes significativos.
- El consumo de sustancias psicoactivas por parte de uno o más integrantes de las familias.
- El manejo inadecuado que se hace del conflicto con los vecinos (ARN-Corfuturo, comunicación personal, 2013).

Las afectaciones se trabajaron mediante la ejecución ASR creadas por los estudiantes, buscando motivar el desarrollo de habilidades, además de: a. Visibilizar problemáticas de la comunidad desde su propia óptica; b. Brindar alternativas para el aprovechamiento del tiempo libre; y c. Impulsar iniciativas de cambio social.

Es por lo que, al finalizar las tres etapas que conforman el PSF en el sector Las Delicias, es necesario exponer algunos aspectos relevantes que logran evidenciar los actores partícipes:

La delincuencia y los mayores problemas frente a pandillas y microtráfico ha disminuido. El mayor problema que enfrenta actualmente el sector es la estigmatización y el desconocimiento de que en el barrio “también viven personas honestas y trabajadoras”, lo que ha contribuido negativamente, pues esto se representa en falta de oportunidades laborales para las personas que habitan o llegan por primera vez a vivir al barrio.

La vinculación de los menores de edad a prácticas delincuenciales y su riesgo frente al consumo de drogas hace necesario el planteamiento de acciones que permitan ofrecer acompañamiento psicosocial y se establezca la ocupación adecuada del tiempo libre en espacios de apropiación dentro del barrio; sumándose a iniciativas como los salones de la Verdad, Independencia y Paz (V.I.P.) que fue desarrollado por el Centro de Educación para el Desarrollo de la Vicerrectoría Regional Orinoquia en pro de la integración, socialización y autonomía personal hacia la mitigación de riesgos personales y sociales como: el consumo de sustancias psicoactivas, el ingreso a pandillas juveniles, el mal manejo del tiempo libre, entre otros (UNIMINUTO, 2015).

Queda como tarea mancomunada, entre la comunidad y entidades competentes, dar continuidad a más estrategias como las desarrolladas desde el PSF “Actúo para mi barrio”, adoptando la necesidad de multiplicar en otros escenarios la creación de nuevos proyectos que se encaminen a brindar alternativas de cambio dentro de las comunidades.

Es necesario el liderazgo de actores dentro de las comunidades para que gestionen y movilicen a los demás, con el fin de que sean miembros y partícipes del cambio social. La gestión frente a entidades gubernamentales y no gubernamentales visibiliza a comunidades como esta, del barrio Las Delicias, trayendo consigo la posibilidad de generar sentido de pertenencia comunal y, a su vez, identificar y trabajar en posibles problemáticas que se deban erradicar.

El proyecto social de formación fue diseñado para que participaran en él niños, jóvenes y adultos; sin embargo, la mayor acogida fue por parte de niños y jóvenes que oscilaban entre 7 y 15 años. Múltiples personas u organizaciones pueden intentar justificar el hecho de cualquier manera, pero lo que realmente se logra evidenciar, es que con esta población los cambios se están dando de manera estratégica, ya que se trabaja desde diferentes aristas la transformación social. Los niños y jóvenes están invirtiendo su tiempo libre en actividades que consideran agradables, están

fortaleciendo los lazos de amistad con los demás miembros de su comunidad, se están permitiendo interactuar con futuros profesiones, a los cuales, seguramente, *podrán* tomar como ejemplo a seguir; al mismo tiempo que, están transmitiendo a los demás miembros de su familia los aprendizajes obtenidos, siendo esta población quizá la menos resistente al cambio.

Para efectos de experiencias vividas y con el fin de potenciar cualquier proyecto social, resulta ineludible un registro ordenado de cada una de las actividades, hallazgos, aprendizajes y demás aspectos que se desarrollen para la materialización de este; ya que esto permite valorar el proceso adelantado durante la ejecución del proyecto, al igual que, la pertinencia y viabilidad del mismo.

Los lineamientos establecidos dentro de la asignatura práctica en Responsabilidad Social permiten la ejecución del PSF “Actúo para mi barrio” de una manera integral, asignando a cada uno de los actores un rol específico que contribuye con el aprendizaje dentro de la comunidad. Para el caso específico de los estudiantes que son los encargados de diseñar y ejecutar las actividades (acciones socialmente responsables), se les orienta de principio a fin para que sean ellos quienes indaguen y conozcan el contexto en el que desarrollarán su práctica. Este ejercicio permitió sensibilizar a los estudiantes a cerca de la responsabilidad que se tienen como miembro activo de una comunidad, además, porque incentiva la generación de alternativas de cambio entre los demás participantes.

El desarrollo del PSF requiere de un trabajo mancomunado en el que cada uno de los participantes se debe identificar como constructor del tejido social, también que contribuya al mejoramiento de la sociedad. Por lo tanto, entidades gubernamentales, entidades no gubernamentales, docentes líderes, interlocutores, estudiantes y demás miembros de comunidad son unos de los posibles actores de cambio.

CONCLUSIONES

Desde el Centro de Educación para el Desarrollo y bajo el marco de los proyectos sociales de formación (PSF), se genera una importante recuperación de memorias, ya que se reconocen los impactos sociales que se han podido tener en los diferentes escenarios de práctica y, de esta manera, aportar a la construcción de saberes que coadyuven a la formulación de nuevos proyectos, programas y políticas públicas, apuntando a una mejor calidad de vida para los involucrados.

De acuerdo con la política y principios de proyección social de UNIMINUTO, la apropiación social del conocimiento es una razón importante para liderar y ejecutar procesos de sistematización:

En UNIMINUTO, la generación, divulgación y apropiación del conocimiento hacen también parte de su responsabilidad social, dándole un valor especial a la investigación, situada y aplicada como una forma de “poner al servicio de la sociedad en general, la experiencia y conocimientos de UNIMINUTO, para que a partir de problemáticas y necesidades se logre, desde procesos investigativos profundos, aportar alternativas de solución, mejorando las condiciones de vida de las comunidades y personas beneficiarias de las acciones” (UNIMINUTO, 2018, p. 24).

Reconstruir el proceso vivido durante el desarrollo del PSF permite evidenciar esos aspectos, tales como: el compromiso y la gestión por parte del interlocutor, pues facilita el ingreso del docente líder y los estudiantes a la comunidad, al mismo tiempo, convoca a la comunidad, llevándola de la mano y guiándola durante el desarrollo del proyecto; sumado a ello, y no menos importante, es el previo diagnóstico que realiza el docente líder junto con el interlocutor para definir la viabilidad y pertinencia del proyecto en la comunidad. Lo anterior, posibilita potenciar diversos aspectos particulares de cada proyecto, qué se puedan mejorar y así lograr trasladar estos programas a más escenarios sociales que requieran de intervención comunitaria como, por ejemplo, en las instituciones educativas. En estos

escenarios, se ha hecho presencia con los PSF, se ha evidenciado que estas instituciones, desde sus propias dinámicas académicas, requieren encaminar las actividades al cumplimiento de sus propios objetivos establecidos (plan de trabajo), generando un conflicto de intereses a la hora de ceder espacios para el desarrollo del proyecto social de formación. Quizás no se contemplan desde el inicio el desarrollo del proyecto social de formación, pero es posible que dentro de las instituciones educativas sean reducidos los propios espacios académicos para realizar estos PSF.

Sumado a lo anterior, esta recolección de información permitirá identificar también de manera colectiva los intereses de la comunidad, además de los aprendizajes obtenidos.

En las diferentes comunidades que ha hecho presencia el PSF “Actúo para mi barrio”, se ha logrado generar espacios de aprendizaje significativo entre los estudiantes y los miembros de comunidad, ya que las ASR planteadas por los estudiantes están encaminadas a visibilizar las problemáticas de la comunidad, desde la propia óptica de quien está inmerso en ella. También las ASR han brindado alternativas para el aprovechamiento del tiempo libre, impulsando iniciativas de cambio social y formación de ciudadanía con pensamiento crítico, lo que ha logrado generar desarrollo humano y un impacto positivo entre todas las partes, tal y como lo indican los mismos interlocutores.

Se ha logrado evitar que niños y adolescentes sean reclutados por pandillas o grupos al margen de la ley, casos en los que son los mismos miembros de la comunidad quienes dan testimonio y agradecen la presencia del proyecto; puesto que consideran que ha logrado llegar a sus hijos a través de actividades académicas y lúdico recreativas. Igualmente, ha generado un cambio individual y colectivo en ellos y ha permitido que los estudiantes se sensibilicen frente a la realidad social que los acoge.

Finalmente, es importante reconocer las acciones socialmente responsables realizadas, para el caso de la comunidad de Las Delicias es significativo, ya que a través de un análisis gradual se identifica no solo la

relevancia del proyecto “Actuó para mi barrio”, sino todo el trabajo que adelantó la Corporación Universitaria Minuto de Dios en el sector con otros proyectos que le anteceden, como es el caso del proyecto “Cine al barrio” de 2014, “Tejiendo comunidad” de 2015 y Salón v.i.p. (Verdad, Independencia y Paz) de 2016. Estos también tuvieron un alcance importante, según los aliados estratégicos, por esto es vital esta recolección de información, puesto que permitirá identificar de manera colectiva los intereses de la comunidad, además de los aprendizajes obtenidos.

REFERENTES

- Bandura, A. y Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza Editorial.
- Benítez, A. (1983). El concepto de acción social según Ortega. (Crítica de la fundamentación weberiana de la sociología. *Teorema. Revista Internacional de Filosofía*, 13(3/4), 505-522. <https://www.jstor.org/stable/43046118>
- Boal, A. (2001). *Juegos para actores y no actores*. Trad. Mario Jorge Merlino Alba Editorial.
- Boal, A. (2015, 4 de marzo). *Teatro del oprimido. Juegos para actores y no actores* [Blog]. <http://www.dramavirtual.org/2015/03/augusto-boal-teatro-del-oprimido-juegos.html>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014). *Proyecto Educativo Institucional (PEI) UNIMINUTO*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://bit.ly/3vMwhxe>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2015). *Proyecto social de formación: “Actúo para mi barrio”*. Centro de Educación para el Desarrollo (CED). <https://bit.ly/3rF0WMA>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018). *Lineamientos generales. Estrategias de proyección social UNIMINUTO*. <https://bit.ly/3645UZv>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2020). *Proyecto Social de Formación Actúo para mi Barrio*. <https://sites.google.com/unimi->

nuto.edu.co/cedvro/pr%C3%A1ctica-en-responsabilidad-social/act%C3%BAo-para-mi-barrio?authuser=0

- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2015). *Política nacional de infancia y adolescencia 2018-2030*. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/politica_nacional_de_infancia_y_adolescencia_2018_-_2030.pdf
- Jara. O. (1994). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias. http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf
- Martínez Ruíz, V. (2014). Habilidades para la vida: una propuesta de formación humana. *Itinerario Educativo*, 28(63), 61-89. <https://doi.org/10.21500/01212753.1488>
- Observatorio de Análisis de Convivencia y Seguridad (OACYS) (2016). *Boletín estadístico delitos de impacto*. Alcaldía de Villavicencio; Secretaría de Gobierno; Dirección de Seguridad y Convivencia. <https://bit.ly/3j35vN2>
- Roth, E. (2004). El cambio social comunitario. Análisis de la influencia de los factores de implantación y asimilación sobre la aceptación de las innovaciones en contextos comunitarios de Bolivia. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 2(2) 1-22. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v2n2/v2n2a4.pdf>
- Sánchez, A. (2017). *Habilidades para la vida: herramientas para el buen trato y la prevención de la violencia*. Unicef Venezuela. <https://www.unicef.org/venezuela/informes/habilidades-para-la-vida-herramientas-para-el-buentrato-y-la-prevenci%C3%B3n-de-la-violencia>

Capítulo 19. El arte en tiempos de violencia: una experiencia para propiciar el encuentro comunitario con los niños, niñas y jóvenes

Patricia Izquierdo Ramírez¹

RESUMEN

El “Carnaval por los derechos de los niños, niñas y adolescentes de la localidad de Los Mártires” es una acción de apropiación territorial adelantada por el proyecto social de formación “Juguemos con la palabra”, que hace parte del Centro de Educación para el Desarrollo (CED), adscrito a la dirección de Proyección Social de la sede principal de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Bogotá Presencial. Esta experiencia permitió adentrarse en las lógicas particulares del territorio para aportar en la construcción de procesos sociales vinculantes con la identidad local, en donde la expresión artística dio lugar a la participación comunitaria, la apropiación del espacio público y la desnaturalización de las distintas formas de violencia a las que se exponen los niños, niñas y adolescentes. En el capítulo, se abordan de manera integral aspectos contextuales que orientan al lector en la comprensión de la experiencia, se expone la metodología desarrollada en el ejercicio y se comparten una serie de hallazgos y conclusiones que pretenden ubicarse más allá de la reflexión sobre la importancia de los derechos de estos, al mismo tiempo, posicionándose como la hoja de ruta para gestar procesos de réplica en escenarios con condiciones de hostilidad y vulnerabilidad.

¹ Trabajadora social, magister en Educación. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), Rectoría Bogotá presencial.

INTRODUCCIÓN

La Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), como parte de la Obra Minuto de Dios, reconoce desde su ejercicio académico la importancia de comprometer a su cuerpo docente y estudiantil en la construcción y ejecución de proyectos sociales cercanos a la realidad de comunidades urbanas y rurales, a fin de continuar con su legado de servicio. A través de los procesos de proyección social, ha sostenido un diálogo permanente con las comunidades, lo que permite articularse con actores locales, uniendo fuerzas para aportar en la construcción de nuevos sentidos sobre lo social, en los que se conciba a las personas como protagonistas de transformaciones propias y colectivas, además de promover en sus estudiantes la idea de que un país se puede transformar a través de la educación y la solidaridad.

Justamente bajo este marco es que tiene asidero el proyecto social de formación denominado “Juguemos con la palabra”, que cuenta con un trasegar de más de una década, gracias a la articulación con organizaciones e instituciones sociales. Como apuesta pedagógica, el proyecto se ha centrado en explorar las narrativas de las infancias y las juventudes. Para este propósito, la palabra se convierte en la columna que sostiene toda la propuesta, ya que no solo tiene la facultad de comunicar, sino que contiene, en sí misma, historias, representaciones, lugares de poder, emocionalidad, espiritualidad, identidades y vínculos, que configuran otras relaciones de coexistencia. En este sentido, se acude a la escucha, el diálogo y la pregunta como detonantes de nuevas lecturas que decanten en protagonismos infantiles y juveniles.

En medio de esta práctica pedagógica surge el “Carnaval por los derechos de los niños, niñas y adolescentes de la localidad de Los Mártires”. Una acción comunitaria novedosa para el proyecto, ya que propone la calle como otro escenario de incidencia y, con esto, la acción comunitaria reta a entrar en una soterrada disputa, a través del arte, la música,

el color y la palabra, con quienes han tenido históricamente el control del espacio público por medio de distintas formas de violencia.

Dado lo significativo de la experiencia, se consideró oportuno recogerla a través de la sistematización, como una posibilidad de seguir ahondando en nuevas dimensiones sobre la calle, como escenario pedagógico, de encuentro comunitario, de reapropiación del espacio público y de fortalecimiento de actores sociales. Todo lo anterior con el interés de posibilitar otras formas de relacionamiento de los niños, niñas y adolescentes (NNA) con el territorio. Cada uno de estos aspectos se estarán abordando a lo largo de los distintos apartados.

LA CALLE TIENE DUEÑO

El escenario en el que se da la experiencia es la localidad de Los Mártires, ubicada en el centro de Bogotá, esta es descrita por la Alcaldía Mayor de Bogotá en el diagnóstico social realizado en el 2020 de la siguiente forma:

]Los Mártires sigue representando el territorio epicentro de consumo y expendio de sustancias psicoactivas, es de las localidades más pequeñas y con mayor presencia de ciudadanos habitantes de calle de la ciudad, también posee la zona de alto impacto más grande del Distrito donde se realizan actividades sexuales pagas, se ha identificado explotación sexual y comercial de niños, niñas y adolescentes [...]; trabajo infantil o acompañamiento laboral; y trata de personas. Siendo además receptora de víctimas, especialmente desplazados, aunado a la creciente situación crítica de los migrantes venezolanos que llegan a la ciudad y encuentran una serie de condiciones sociales y territoriales precarias, sin desconocer la presencia de indígenas, afrodescendientes en altas condiciones de vulnerabilidad socioeconómica (2020, p. 39).

A lo anterior, se suma el informe presentado por el Comité Operativo Local de Infancia y Adolescencia (COLIA), denominado *Panorama situacional de la primera infancia, infancia y adolescencia de la localidad de Los Mártires*, realizado entre el 2013 y 2019. El informe resalta que el fenómeno

de habitabilidad en calle convierte el espacio público y las zonas comunes en lugares de consumo de psicoactivos, situación que pone en riesgo a los NNA de la localidad, que según el DANE para el 2018 correspondía al 23 % del total de población local.

[...] la Alerta Temprana que la Defensoría del Pueblo emitió para Los Mártires en noviembre del año 2019, desde la cual se manifiestan y ratifican la persistencia de situaciones que vulnera los derechos de niñas, niños y adolescentes, y por lo cual se hace un llamado y una serie de recomendaciones a la administración local para mitigar los riesgos alertados (COLIA, 2019, p. 76).

Las múltiples y marcadas formas de violencia, sostenidas en la avaricia, la pobreza y el miedo, llevan a reflexionar sobre la relación entre el territorio y los NNA. Al respecto, las organizaciones sociales relatan que su transitar por el barrio se limita mayormente al inicio y finalización de la jornada académica, esto hace que la presencia de los NNA en la mayor parte del día sea ignorada, y que, incluso, se llegue a pensar que, dadas las condiciones de vida del sector, seguramente ellos no recorren o juegan en sus calles.

Adicionalmente, se encuentran pocos espacios deportivos y los existentes están frecuentados por habitantes de calle. Se resalta que, la calle tiene dinámicas particulares establecidas por las organizaciones de microtráfico, dentro de estas regulaciones se encuentra la vigilancia permanente a la entrada de los barrios y calles dedicadas al expendio de psicoactivos, el cobro por el uso del espacio público para el desarrollo de ventas informales y para la ubicación de personas que realizan actividades sexuales en contexto de prostitución, todo esto como dispositivos de control social y territorial.

En medio de estas condiciones, las organizaciones e instituciones dedicadas a ofrecer servicios sociales juegan un papel muy importante al interior del territorio, son parte activa de la cotidianidad de la comunidad, no solo por su permanencia, sino por la función social que desarrollan, ya que orientan sus servicios a ofrecer condiciones más dignas que permi-

tan la restitución de los derechos de los NNA. En su mayoría, brindan por lo menos un alimento al día, ofrecen ayuda humanitaria, acompañan la formación escolar y, en caso de no tenerla, gestionan el acceso a la educación, ofrecen asesoría familiar a través de talleres o atención individual, posibilitan otras experiencias de aprendizaje relacionadas con el arte o el deporte en varios escenarios, lo que convierte, a estos últimos, en lugares seguros y acogedores que promueven la creación de nuevos significados sobre sí mismos y el mundo que les rodea.

El proyecto “Juguemos con la palabra”, actualmente, se encuentra vinculado con la Fundación Rescate – Proyecto Valientes de David, la Fundación Cares, la Fundación Procrear y la Fundación Crecer; cabe resaltar que, buena parte de sus procesos se generan al interior de las instituciones, debido a que, como ya se ha expuesto, la calle no representa un lugar seguro para NNA. En este sentido, que dichas instituciones decidieran sumarse a la toma del territorio a través del carnaval resulta ser un ejercicio atípico en su accionar pedagógico, ya que visibilizan otros lugares de incidencia y de resistencia, en los que se estará profundizando a lo largo de los siguientes apartados.

APUESTA METODOLÓGICA: DESDE LA SISTEMATIZACIÓN HACIA LA REFLEXIÓN

La orientación metodológica establecida para dar cuenta del Carnaval por la reivindicación de los derechos de los NNA, se enmarca desde la propuesta de la sistematización de experiencias, la cual busca reflexionar sobre esta y repensar las oportunidades de mejora que pueden llevarse a cabo. Tal como lo menciona Barragán y Torres: “La sistematización aparece como una posibilidad de construir conocimiento riguroso sobre las experiencias de los profesionales, para mejorar su intervención y la acción social transformadora” (2017, p. 16).

Asimismo, es de precisa que, la sistematización de experiencias emerge como una práctica de producción de conocimiento, que busca

recopilar para posteriormente compartir y comparar las experiencias de intervención y acción comunitaria, pero sobre todo porque:

Surgió la preocupación por analizar críticamente estas prácticas alternativas, así como por recuperar saberes y aprendizajes generados, tanto con el fin de comprenderlas para fortalecerlas, y de comunicarlas a otros colectivos y a quienes iniciaban proyectos en los mismos campos de acción (Barragán y Torres, 2017, p. 18).

En este sentido, la sistematización de experiencias se mantiene como una práctica que permite ampliar los marcos de referencia a nivel epistemológico y metodológico de múltiples experiencias pedagógicas. Igualmente, el ejercicio de sistematizar está vinculado a procesos de educación popular, intervención desde el trabajo social y la alfabetización de niños y adultos. Es importante resaltar que, desde Latinoamérica se generan reflexiones en torno del ejercicio de sistematización, entre estas reflexiones es significativo mencionar a autores como Oscar Jara, Marco Raúl Mejía, Alfonso Torres Carrillo, Lola Cendales y German Mariño, entre otros, que se destacan por sus aportaciones y transformaciones a la práctica de sistematizar. Este ejercicio tiene su lugar de ser en las acciones colectivas y populares, que más allá de ser descritas, merecen ser compartidas, discutidas y repensadas para un nuevo ejercicio, estableciendo que la finalidad de sistematizar está en varios propósitos como:

1. Comprensión crítica de las transformaciones y saberes generados por la práctica.
2. Para fortalecer y transformar la propia práctica.
3. Comunicar y aportar a otras prácticas sociales.
4. Aporte desde lo formativo a la producción de subjetividades emancipadoras.
5. Contribuye con la construcción de vínculos y sentidos comunitarios.
6. Aporte al pensar emancipatorio y a las metodologías participativas (Barragán y Torres, 2017, p. 28).

La sistematización, si bien contempla condiciones y utilidades, representa la posibilidad de producir conocimientos, fundamentar hallazgos y establecer lecciones aprendidas y propuestas de mejora, desde el ejer-

cicio experiencial; siendo esté el sustento más nutrido para reflexionar sobre las acciones, tal como afirma Oscar Jara:

En este sentido, partiendo de lo vivido, la sistematización construye intencionadamente un conocimiento ubicado, que nos posibilita abstraer lo que estamos haciendo en condiciones particulares y así encontrar terrenos fértiles [...]. Quien sistematiza, produce conocimiento desde lo que vive, siente, piensa y hace; desde sus intereses, sus emociones, sus saberes, sus acciones y omisiones (2018, pp. 75-76).

En esta lógica, recopilar un proceso pedagógico y artístico de visibilización y empoderamiento, como lo fue el carnaval de los derechos de los NNA, desde la sistematización de experiencias, posibilita que estos procesos sean visibles, ya que allí adquiere su significación. Por lo anterior, “el esfuerzo interpretativo que realiza la sistematización de experiencias no puede concluir en formulaciones generales o consideraciones abstractas. Tiene que volver a la práctica con una propuesta transformadora” (Jara, 2018, p. 80).

Ahora bien, el desarrollo metodológico propuesto, desde la sistematización de experiencias se enmarca en la descripción de tres momentos: el primero de ellos da cuenta de la fase previa al carnaval, momento en el que se pensaban las alternativas para llegar al territorio de una forma asertiva ante los actores que allí se presentan, además se discutía acerca de las estrategias posibles y sus resultados; en el segundo momento se expone el desarrollo del carnaval, estableciendo también las narrativas recogidas desde tres de las organizaciones que participaron en el desarrollo de este; y finalmente, en el tercer momento, se compartirán las conclusiones y deducciones del carnaval, los lugares comunes entre los participantes y, sobre todo, los hallazgos y aprendizajes obtenidos de la experiencia, con el propósito de establecer nuevos escenarios de acción en el trabajo comunitario.

Para recoger estas voces, se realizaron cinco entrevistas semiestructuradas distribuidas de la siguiente manera: en cuanto a la Fundación

Cares, se elaboraron dos: una a su director y otra a la docente de artes, se hizo mayor énfasis en esta organización por ser la que lideró y se apropió en buena medida del proceso, adicionalmente, se realizó una entrevista a la psicóloga de esta misma fundación; una cuarta entrevista se hizo a la coordinadora de la Fundación Rescate – Proyecto Valientes de David; y, por último, la quinta entrevista se hizo a la coordinadora del Comité Operativo Distrital de Infancia y Adolescencia de la localidad de Los Mártires como representante de los proyectos distritales. Igualmente, se consultó actas de reunión y se revisó videos y fotografías de la experiencia.

PRIMER MOMENTO: UN ENCUENTRO QUE NOS HIZO MÁS FUERTES

Antes de dar cuenta de este primer momento, es necesario precisar la concepción de infancia y su relación con el territorio, como los nodos de reflexión en los que se soporta la experiencia que aquí se relata.

La connotación de infancia se ha comprendido como un lapso de la vida humana, con características y posibilidades específicas a cierta edad y distinguibles a las posibilidades del ser adulto. Sin embargo, a raíz de las propuestas pedagógicas desde Rousseau, Piaget y Vygostki, se ha establecido un intento por revisar esta noción y, desde ese lugar, brindar nuevos significados que permitan ver, comprender y acompañar la infancia desde unas dimensiones integrales, con el propósito de que no repose como un concepto poco significativo o aislado al desarrollo humano, sino que se integre de manera adecuada a los diálogos que en la actualidad se gestan sobre desarrollo humano y educación infantil.

El programa de política pública denominado “Colombia por la primera infancia”, establecido desde el 2002 propone que, “el niño desde sus primeros años, sin importar los distingos de edad, género, raza, etnia o estrato social, como ser social activo y sujeto pleno de derechos” (República de Colombia, 2006, p. 33).

Ahora bien, para comprender de manera contextualizada esta noción de infancia y su relación con el entorno, es necesario puntualizar cómo se está leyendo el territorio, cuáles son sus dinámicas, significados y cómo los usos y apropiaciones territoriales determinan y configuran de manera radical el relacionamiento de las personas. Siguiendo a Sosa Velásquez (2012), se comprende que la noción de territorio sea “una red, un tejido que articula componentes físicos, procesos ecológicos y procesos sociales históricos que delinean su configuración en tanto forma sistémica peculiar asociada a la disposición, pero también a relaciones de dependencia, proximidad, propiedad, inherencia, información, etc.” (p. 17).

El territorio es, por lo tanto, el resultado de una construcción social y cultural, donde intervienen condiciones y dimensiones que demarcan las dinámicas del relacionamiento entre personas con el territorio y, a su vez, relaciones sociales que impactan de manera positiva o negativa las dinámicas de ser y existir en la comunidad. Por ello, siguiendo a Santos, este indica que, el territorio en esta experiencia es asumido como “un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el marco único en el que la historia se da” (2006, p. 39). Estos sistemas de acciones y de objetos que menciona Santos definen el territorio con cualidades complejas para la expresión y despliegue cotidiano de los NNA como sujetos de derechos y de posibilidades.

Bajo este marco reflexivo, a continuación, se procede a relatar cómo se dio la experiencia. En el primer semestre académico de 2019, se consultó con los NNA de la Fundación Cares qué acciones sociales que estuvieran a su alcance podrían beneficiar a su comunidad. De este ejercicio, se resaltan dos iniciativas en particular: la primera consistió en la entrega de refrigerios a habitantes de calle y la segunda radicó en la limpieza de las calles circunvecinas a la Fundación. A simple vista, esto podría parecer muy asistencialista y con poco impacto social, pero si se mira a profun-

dad denota conciencia del territorio que se habita, además del interés por el bien común.

Fueron estas dos acciones las que inquietaron a los integrantes del proyecto de formación, “Juguemos con la palabra”, a explorar junto con los NNA otros lugares de incidencia comunitaria en el espacio público. Es así como, para el segundo semestre de 2019, se propuso a la dirección de la Fundación Cares, como parte de las acciones pedagógicas del proyecto, hacer un Carnaval con la participación de los NNA y, de forma mancomunada, con las tres organizaciones que hacen parte del proyecto (Fundación Rescate, Fundación Crecer y Fundación Procrear). Frente a esta iniciativa, la Fundación se mostró interesada y procedió a compartir los datos de contacto de otras organizaciones que se ubican en el territorio, con el fin de que fueran convocadas a nombre de UNIMINUTO.

Semanas después, se realizó la primera reunión con los representantes de las fundaciones: Crecer, Procrear, Cares, Rescate – Proyecto Valientes de David, el Hogar Amanecer de Asociación Cristiana de Jóvenes, la Fundación Atrapa Sueños; asimismo, con integrantes de los programas de la Secretaría de Integración Social como los Centros Amar de las localidades de Santa Fe y Los Mártires, y las representantes del Comité Operativo Distrital de Infancia y Adolescencia de la localidad de Los Mártires y Santa Fe.

El primer encuentro se realizó en la Fundación Cares, e inició narrando la labor que cada una de las organizaciones ejecuta en el sector. Esto fue significativo porque a medida que se reconocía la función social de cada institución, se facilitaba la articulación entre ellas para integrar los servicios que prestan a la comunidad. Luego de la presentación, se procedió a pensar sobre cuál sería el eje central de esta actividad cultural, llegando a la conclusión de la necesidad del reconocimiento de los derechos de los NNA. Después de acordar este primer punto, cada una de las organizaciones se “apropió” de uno o dos de los 10 derechos fundamentales de los NNA, conforme a su trabajo comunitario, y se acordó que se

materializarían por medio de arengas, pancartas, disfraces, instrumentos musicales, colores y movimiento.

Durante las reuniones previas al Carnaval, según se registra en las actas, las discusiones giraban en torno a determinar cuáles serían los recursos que se necesitarían y quién podría asumirlo; así como también, se establecieron las rutas que tomaría el carnaval, teniendo en cuenta la complejidad del sector. Frente a esto, llama la atención de cómo, por unanimidad, se determinó no pasar por la zona de tolerancia (donde se ejerce la prostitución), aunque esté era el recorrido más cercano para llegar al parque del barrio Santa Fe, el punto de encuentro, ya que se consideraba un paisaje inapropiado para los NNA. También se excluyó la zona comercial dedicada a la venta de repuestos de moto con el propósito de no incomodara los comerciantes; sin embargo, es importante resaltar que este comercio ha invadido buena parte del espacio público al punto de no poder transitar por los andenes.

Se determinó, finalmente, que el recorrido saldría de las instalaciones de la Fundación Rescate – Proyecto Valientes de David que queda a solo unos pasos de la Fundación Cares y la comparsa pasaría por cada una de las calles donde se encuentran ubicadas las organizaciones, con el fin de resaltar su presencia en el territorio.

Finalizando el recorrido, se procedió a dividir responsabilidades logísticas y de gestión de recursos. Algunos de los y las líderes manifestaban no tener mucha experiencia en este tipo de actividades, pero consideraban que era conveniente realizar las siguientes acciones con antelación: solicitar los permisos para transitar por la calle; asegurarse que por determinado número de NNA hubiese un adulto acompañándolos; establecer una agenda cultural para que los niños, niñas y jóvenes se presentaran en el espacio; gestionar una tarima, el sonido y otros tantos detalles necesarios para este tipo de eventos. En la medida en que, se mencionaba lo que se requería, cada uno de los participantes asumían lo que estaba a su alcance

o sugería, desde su experiencia, cómo se podía gestionar aquellos que no se obtuvieran con facilidad.

Vale la pena señalar que, además de la organización del evento, las jornadas permitieron estrechar la relación entre organizaciones e instituciones, posibilitando una base de datos de contactos y servicios para apoyarse en caso de requerirlo.

SEGUNDO MOMENTO: LA CALLE SE LLENÓ DE COLOR Y VIDA

Como antesala a este segundo momento es importante resaltar que, cuando se hace mención a la participación comunitaria se trata de establecer acciones con doble propósito: el primero de ellos en relación con el fortalecimiento identitario de sus participantes, el empoderamiento desde el conocimiento de las causas, la legitimación como sujetos de derechos y garantías; y el segundo propósito se encuentra relacionado con la configuración de una identidad colectiva, la apropiación de las causas y el sentido de pertenencia por el bien común. Las manifestaciones de esta participación comunitaria son representadas desde:

[...] toma de decisiones, conductas autónomas, racionalidad compartida, reflexión crítica, consenso, consulta, roles responsabilidades, tipos de organización, estructura, normas y evaluación, aprendizajes organizacionales, alianzas y relaciones entre organizaciones, promoción e información transparente, estímulos, obstáculos y perturbaciones de la comunicación entre los miembros de la organización [...] (Casilla Matheus y Inciarte González, 2004, p. 262).

Hablar de organizaciones sociales es vincular de manera directa procesos con intencionalidades éticas y políticas consecuentes y situadas, que buscan reunir las voces de múltiples actores y sectores en objetivos comunes. En este sentido, las organizaciones sociales son escenarios que acercan a las infancias y juventudes a la vivencia comunitaria, a la solida-

ridad, a la construcción de identidades propias y colectivas, como sujetos sociales de derechos cuyas experiencias “contribuyen a que estas constelaciones de individuos asociados intencionalmente se conviertan en actores colectivos autónomos, con proyectos propios y con capacidad de incidir en la dinámica social en su conjunto” (Torres Carrillo, 2002, p. 12).

La fuerza de las organizaciones sociales reside en la presencia activa que actúa en la vida cotidiana de los NNA, que se encuentren en contextos difíciles o en condiciones de dinámicas frágiles de vida. Por ello, es que los procesos que se gestan desde la participación comunitaria deben convocar directamente a procesos de desarrollo y transformación de dichas condiciones y realidades, cuyo alcance e incidencia sea directo, eficiente y, sobre todo, continuo y mancomunado. Es así como, “la continuidad de las organizaciones está asociada a su capacidad para construir redes de relación con otras organizaciones. [...] lo que les permite un intercambio de recursos materiales y simbólicos y la articulación de esfuerzos para lograr sus objetivos” (Torres Carrillo, 2006, pp. 18-19).

Es importante mencionar que, las organizaciones sociales y comunitarias tienen un sentido de pertenencia y de apropiación especial desde las intenciones que promueven. Precizando que se trata de actores que conocen de manera cercana las realidades y condiciones de las comunidades que las conforman y, a su vez, representan. Es por lo que, la articulación entre organizaciones se convierte en una acción potente que, si se mantiene activa, continua y empoderada, puede llegar a aportar en la transformación de los territorios.

En lo que respecta a este segundo momento, el Carnaval por los derechos de las niñas, niños y jóvenes de las localidades de Los Mártires y Santa Fe se desarrolló el 20 de noviembre de 2019, con la participación de las organizaciones: Fundación Crecer, Fundación Procrear, Fundación Cares, Fundación Rescate – Proyecto Valientes de David, el Hogar Amanecer de Asociación Cristiana de Jóvenes, Fundación Atrapa Sueños; además de los programas de la Secretaría de Integración social como: los

Centros Amar de las localidades de Santa Fe y Los Mártires, y las representantes del Comité Operativo Distrital de Infancia y Adolescencia de estas dos localidades, que, a su vez, convocaron a más 300 personas en su mayoría niños, niñas y jóvenes.

Como ya se mencionó, el punto de partida fue la Fundación Rescate –Proyecto Valientes de David que queda muy cerca de la Fundación Cares, quienes, a su vez, se ubican en medio del expendio de drogas más grande del barrio La Favorita. Esta condición hace que, en las calles circunvecinas al expendio, se encuentre más de 10 personas vigilando y otras tantas vendiendo los psicoactivos o consumiéndolos. Adicionalmente, esta calle en particular se caracteriza porque quienes la vigilan tienen ciertos códigos, con los que se registra el ingreso de las personas.

Esa lógica del contexto hace que los espacios, particularmente, se perciban extraños y tensionantes para los transeúntes que no están cercanos al barrio, ya que regularmente se escuchan muchos gritos y frases aparentemente sin coherencia.

El día del carnaval

A pesar de las circunstancias mencionadas, el día que se realizó el Carnaval fue distinto, ya que se dejaron de escuchar los gritos, el espacio se quebró con otros sonidos, como las risas, los murmullos y las expresiones de emoción por parte de los NNA que poco a poco inundaban con su presencia la calle. Los actores de siempre se invisibilizaron en medio de la presencia masiva de los NNA, por más de una hora se suspendió la venta de psicoactivos y los dueños de la calle fueron otros. Vale la pena resaltar que, algunos de los NNA participantes son hijos o familiares de las personas que hacen parte del expendio de drogas.

Cada una de las organizaciones fue llegando al punto de encuentro con su comitiva de NNA, haciendo gala de disfraces, arengas, sonidos, pancartas y, sobre todo, contagiados de un ambiente festivo. Cuando el líder social de la Fundación Cares se cercioró que todos y todas estaban

presentes, se inició el recorrido, y con esté, la conmoción de la comunidad que salía a las ventanas o la calle para saber qué estaba pasando. Fue muy emotivo para algunos líderes sociales observar las miradas y sonrisas de aprobación por parte de la comunidad barrial, algunos se quedaban escuchando las arengas y otros leían las pancartas.

Continuando con la comparsa y pasando por la calle 19, para entrar al barrio Santa Fe, sucedió algo similar a lo acontecido en el barrio La Favorita. Las mujeres que ejercían la prostitución se entraron a los hoteles y desde la puerta observaban la masiva presencia de NNA. Durante el recorrido se visitó cada una de las organizaciones, hasta llegar al parque Santa Fe. Ya dentro del parque, se observaba la logística hecha por parte de los líderes comunitarios, que desde las primeras horas del día habían velado por su limpieza, habían instalado la tarima, el sonido y todos los detalles que posibilitaban la participación cultural de los NNA, pactada previamente por cada uno de los líderes de las organizaciones participantes.

Instalados en el parque, se dio inicio al segundo momento del Carnaval, que se desarrolló en medio de cantos, danza, actuación y baile. La agenda cultural, además de garantizar el protagonismo de los NNA, propuso diversas reflexiones a la comunidad participante del evento, respecto a la violencia intrafamiliar, la convivencia pacífica, el cuidado del espacio público y, por supuesto, el reconocimiento de los derechos de los NNA.

TERCER MOMENTO: YA NO ME SIENTO SOLO

En este tercer momento, se describen las impresiones, que surgieron desde las entrevistas, todo ello, con relación a las conclusiones que dejó el carnaval, con el propósito de seguir revitalizando la presencia de los NNA en el espacio local.

Los líderes sociales resaltan de forma significativa la oportunidad que se dio de reconocer los distintos actores que hacen parte de los procesos barriales, en beneficio de los NNA. Los primeros encuentros permitieron no solamente proponer un ejercicio de participación en defensa

de los derechos de los NNA, sino, además, “reconocerse desde su accionar social, articular sus servicios en beneficio de la comunidad, con el fin de dar respuesta integral a las diferentes situaciones de los NNA y sus familias”. Es de resaltar que, de ese primer encuentro surgiera una base de datos digitalizada que fue compartida a todas las organizaciones y programas participantes como una forma de sostener el vínculo.

A lo anterior, se suma como los líderes pudieron establecer qué parte de las bondades en la articulación de las organizaciones promueve más la adición esfuerzos, con la finalidad de permitir una mayor incidencia en el accionar pedagógico comunitario; además de movilizar la participación barrial de forma más amplia, ya que durante el carnaval no solo se vio reflejada la presencia de las NNA, también de algunos grupos familiares vinculados a los procesos que adelanta las organizaciones.

Es así como, los y las líderes sociales atribuyen el éxito de la experiencia a un buen proceso de comunicación y organización, en el que se tenía claridad los propósitos de la acción que se quería realizar y de las responsabilidades conjuntas para su cumplimiento; además de sentirse acogidos con la propuesta, lo que posibilitó que, tanto el recorrido como las presentaciones en tarima por parte de los NNA, se dieran de forma esperada. Y que, adicionalmente, se hiciera evidente al interior de la comunidad quienes son los actores sociales que están velando por los derechos de los NNA en el espacio barrial.

En cuanto a la experiencia como un ejercicio de reivindicación de los derechos, los y las líderes reconocen que les posibilitó “recordar la importancia de escuchar a los NNA frente al cuidado y el respeto de su dignidad” y que animó a “construir más acciones culturales donde los niños, niñas y jóvenes sean los protagonistas”.

El precedente que deja el carnaval no solo está en hacer visible la necesidad de fortalecer la articulación entre las organizaciones para potenciar el tejido territorial, si no, también, el afianzar algunas comprensiones sobre la importancia de incidir en el territorio, de tal forma que se avance

en posibilitar otras maneras de coexistencia para los NNA. Además, otro precedente, es hacer conciencia sobre la importancia de generar espacios que potencien las capacidades, los liderazgos, las habilidades y los talentos de los NNA, así como, también, generar interés en participar en acciones colectivas.

CONCLUSIONES

Frente a los aprendizajes que deja la experiencia, una de las líderes sociales propone como ganancia la importancia de “no sentirse sola en el trabajo comunitario”. Esto resulta muy significativo si se tiene en cuenta que la realidad del contexto es supremamente compleja y puede llegar a desbordar y desgastar el accionar solitario de las organizaciones sociales. Esta lideresa resalta que, producto de los encuentros de planeación del Carnaval, se pudo afianzar una relación más cercana con las otras fundaciones, lo que posibilitó, por ejemplo, en los tiempos de confinamiento apoyarse para poder brindar ayuda humanitaria.

Esta es la razón, por la que se propone potenciar la experiencia ampliando los espacios de encuentro entre organizaciones e instituciones sociales, de tal forma que, se pueda construir agendas territoriales en las que se vinculen diferentes sectores públicos y privados de los ámbitos académicos, como colegios y universidades, para establecer acciones tendientes hacia las infancias y juventudes, con el fin de que recojan sus propios intereses y puedan visibilizar el trabajo comunitario, por ello, se deben garantizar que los lazos de cooperación se encuentren activos.

Es conveniente sostener y retroalimentar la idea de la calle como un espacio de encuentro y de aprendizaje comunitario, con la finalidad de irrumpir las dinámicas de control social impuestas por los grupos de microtráfico.

Si bien el Carnaval tenía un enfoque claro, el cual consistía en revitalizar y reivindicar los derechos humanos de los NNA de los barrios

Santa Fe y La Favorita, es importante destacar que este foco de prioridad pasó a un segundo plano desde las narrativas de las organizaciones sociales, ya que estas destacan y fijan mayor interés en las redes y relaciones interinstitucionales que se forjaron para la conformación del carnaval. Es decir, se destaca un vital interés por establecer la asociatividad y resaltar la acogida que hubo en esta experiencia y, sobre todo, dejar abierta la posibilidad de fomentar nuevas estrategias.

REFERENCIAS

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020). *Diagnóstico de la localidad de los Mártires* [archivo pdf]. http://www.martires.gov.co/sites/martires.gov.co/files/planeacion/diagnostico_consolidado_martires_15092020_0.pdf
- Barragán, D. y Torres, A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Editorial El Búho; Corporación Síntesis.
- Casilla Matheus, D. y Inciarte González, A. (2004). La naturaleza de la acción participativa y la formación para participar. *Revista Espacio Abierto*, 13(2), 249-275. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/2102>
- Comité Operativo Local de Infancia y Adolescencia (COLIA) Los Mártires. (2019). *Panorama situacional de la primera infancia, infancia y la adolescencia 14 – Los Mártires* [Archivo pdf]. <https://bit.ly/3d977Tb>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2121>
- República de Colombia. (2006). *Colombia por la primera infancia. Política pública por los niños y niñas, desde la gestación hasta los 6 años* [archivo pdf]. https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-177828_archivo_pdf_politica2006.pdf
- Santos, M. (2006). *A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção*. Editora da Universidade de São Paulo.

- Sosa Velásquez, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Editora Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar. <https://www.rebelion.org/docs/166508.pdf>
- Torres Carrillo, A. (2002). Vínculos comunitarios y reconstrucción social. *Revista Colombiana de Educación*, (43), 1-19. <https://doi.org/10.17227/01203916.5457>
- Torres Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 3-22. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdll/collect/co/co-001/index/assoc/D8719.dir/RevistaLatinoamericanaVol.4N.2julio-diciembre2006.pdf>

Capítulo 20. Las comunidades en el desarrollo de sujetos políticos^{1*}

Luis Alfonso Aya Velandia²

RESUMEN

Conocer las formas de cómo las comunidades marginadas al sur de Bogotá pueden afectar a los estudiantes universitarios para que se conformen como sujetos políticos, al mismo tiempo, ver su relación con la espiritualidad dentro de una universidad de carácter religioso no confesional, son los propósitos planteados en este capítulo, fruto de un proceso de sistematización. Se empleó el análisis documental de proyectos sociales de desarrollo, informes de docentes y estudiantes de práctica de Responsabilidad Social entre 2014 y 2019. Dentro de las conclusiones se destaca que las afectaciones se dan en aspectos emocionales y cognitivos. Además, las comunidades aportan una nueva perspectiva de política al dar a conocer otras formas de organización, existen vínculos entre la espiritualidad y la política basados en el cuidado del otro y la justicia social.

1 * 2019, año de la sistematización de la experiencia.

2 Psicólogo, especialista en Pedagogía e Investigación, magister en Investigación Integrativa, maestrante en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Coordinador del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Bogotá UVD.

INTRODUCCIÓN

El presente texto da cuenta del proceso de sistematización realizado en torno a la formación de sujetos políticos, a partir de las afectaciones que generan las comunidades marginadas en estudiantes universitarios del sur de Bogotá, la temática fue seleccionada debido al interés por ubicar el rol que tienen las comunidades en la educación superior, pasando de ser un lugar de asistencialismo, a un contexto de nuevos aprendizajes.

En su estructura, el escrito trabaja tres temas a saber: el diálogo, la resistencia y la reexistencia. El primero dará cuenta de los acercamientos iniciales e ideas previas de los estudiantes acerca de las comunidades con las que trabajaba la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) Vicerrectoría Bogotá Sur (VBS); el segundo proporcionará información sobre la transformación en la relación y las interacciones entre comunidades, estudiantes y profesores; y el tercero informará el cómo las comunidades reconfiguran sus acciones a partir de proceso reflexivos con la universidad, cada uno desde sus propios saberes. Por último, se muestran los aprendizajes del proceso y las conclusiones de este.

CONTEXTO

En la actualidad, el mundo requiere releer qué es lo político y la política (Bauman, 2016, p. 97), darle una nueva interpretación para aportar elementos constructivos a la crisis civilizatoria en la que el mundo se encuentra (Maldonado y Eschenhagen, 2017, p. 4). Una mirada que vaya más allá de la linealidad aprendida y que permita asumir la complejidad del cambio permanente (Maldonado, 2018, p. 188).

La presente experiencia tiene lugar de aproximación el sur de Bogotá, en las localidades de Bosa, Kennedy y Ciudad Bolívar, en las cuales se realizaron acciones por parte de UNIMINUTO. Se retoman experiencias de prácticas de Responsabilidad Social realizadas entre

2014 y 2019, en las que intervienen estudiantes de diferentes programas académicos y docentes del Centro de Educación para el Desarrollo (CED), enmarcados en proyectos sociales de formación, que tienen como fin promover la responsabilidad social desde la educación para el desarrollo con perspectiva latinoamericana y el pensamiento social de la Iglesia.

De igual manera, se han realizado proyectos de desarrollo social, estos son acciones transversales resultado de la co-construcción de soluciones innovadoras entre comunidades y universidad para enfrentar las problemáticas del territorio, allí participan líderes comunitarios, estudiantes y docentes de la UNIMINUTO.

Entre las experiencias reconocidas, se encuentra las siguientes:

1. La señora Dora, líder comunitaria, quien junto con un grupo de mujeres lograron recuperar un terreno en invasión y convertido en un botadero, en el actual humedal La Vaca; ellas formaron niños para proteger el medio ambiente, crearon el grupo “Los guardianes del agua” nombre con el cual se conocen a los menores, estos han ganado premios por sus conocimientos sobre el medio ambiente; asimismo, la comunidad logró construir el primer biofiltro natural en Bogotá, que sigue siendo símbolo de orgullo del saber comunitario y femenino.
2. El caso del barrio Colmena III fundado por el padre Rafael García-Herreros, el cual, con el tiempo, se convirtió en una zona con niveles de delincuencia muy altos, pero que con el trabajo incansable de la Junta de Acción Comunal fue buscando manos para trabajar, fueron recuperando el territorio, lo anterior basados en la cultura, el arte y el trabajo en equipo; los resultados no fueron rápidos, pero van a pasos firmes sin perder la esperanza de vivir en un lugar en paz.
3. El sector de Mochuelo, lugar en el que existen canteras y el relleno sanitario Doña Juana, los líderes comunales basados en el saber campesino, en suma con las escuelas rurales, los maestros y estudiantes que aman el territorio, la música del campo colombiano, los festivales

y las danzas tradicionales, lograron construir organizaciones sociales fuertes, las cuales en su larga historia han sentado a negociar a alcaldes y secretarios del distrito con el fin de mejorar la calidad de vida de las futuras generaciones de este sector. 4. La comunidad Mhuysqa de Bosa, cabildo que continúa resistiéndose a no perder sus tradiciones, idioma y cultura, han trabajado con diferentes organizaciones sociales y con la universidad para recuperar su memoria.

METODOLOGÍA

Se reflexionó a cerca de las relaciones que se han tejido entre la universidad y la comunidad, destacándose la categoría sujetos políticos como un discurso aún no contado. De allí surgieron las siguientes preguntas: ¿cómo se forman? y ¿dónde se forman? Para responder estas preguntas, se realizó una recopilación de material audiovisual, informes de práctica de Responsabilidad Social y proyectos de desarrollo social de 2014 a 2017.

Para que surgiera la experiencia a sistematizar fue necesario reflexionar alrededor de otras preguntas complementarias: ¿de quiénes se hablará? y ¿dónde ocurren las acciones? Para ello se emplearon matrices que contribuyeron a la organización y reflexión de la organización.

Para la primera pregunta, la respuesta fue los estudiantes. Son ellos quienes están en un continuo aprendizaje en relación con las comunidades. Para la segunda pregunta se encontró que el lugar en el cual se va fortaleciendo la idea de sujeto político es en las comunidades, pues allí hay un cambio de contexto, interlocutores y procesos. Sin embargo, surgen nuevas preguntas: ¿cómo lo logran?, es decir, ¿qué es lo que afecta a los estudiantes para que se genere un cambio formativo en torno al sujeto político? Es en este punto, en el que surge el tema a sistematizar y reflexionar alrededor de la comunidad como escenario de formación de sujetos políticos.

Luego, se procedió al análisis de la información recolectada, para ello, se empleó una matriz de dos vías en la que se cruzaban tres momentos destacables de la experiencia general. Estos momentos se denominaron: a. *Diálogos*, así se llamaron los acercamientos en los primeros años de la vbs con las comunidades; b. *Resistencias*, se designó así a la forma en que las comunidades ampliaron la relación universidad-territorio; y c. *Reexistencias*, se nombraron así las acciones co-construidas que van gestándose en los territorios.

En los tres momentos se cruza la información con tres categorías, de un lado esta: a. *Reestructuración de sujeto político*, esta categoría es sobre cómo las comunidades permiten hacer una relectura de lo político en el territorio; b. *La comunidad como contexto de enseñanza*, en esta categoría se evidencia la forma en que las comunidades se consolidan como un espacio de aprendizaje; y c. *Relación espiritualidad-política*, en esta categoría están las experiencias en las cuales se puede hacer una lectura de la mirada del Minuto de Dios, develando cómo el accionar en las comunidades permite una conformación de sujetos políticos interesados en el bien común y comunitarismos activos.

APORTES DE LA TEORÍA

El pensamiento García-Herreriano estimula a las comunidades para que sean partícipes de acciones de cambio y que conduzcan a el paso de condiciones menos dignas a condiciones más dignas (Papa Pablo VI, 1967). El padre García-Herrera optó por ir más allá de la lucha de clases, de las revoluciones, él prefirió las acciones co-construidas con la gente en beneficio de metas comunes, como lo menciona Raúl Zibechi en la ponencia inaugural del evento realizado por la Universidad Pedagógica Nacional (2019), hay organizaciones y sujetos que buscan crear “mundos nuevos”, donde la meta no es el poder sino el trabajo desde abajo para que la comunidad emerja.

El padre García-Herrera buscó recuperar la dignidad humana, inculcando que cada persona es responsable de su propio camino con corresponsabilidades hacia su prójimo (Burgos Velasco, 2012, pp. 260-261). Él emplea la doctrina social de la Iglesia, ya que transmite una postura frente a los problemas como la pobreza, el olvido de lo político, el abuso de poder, entre otros.

Desde el personalismo, se hace un acercamiento al concepto de afectaciones. Una afectación es una huella emocional que queda en una persona y que conlleva a una transformación. Estas huellas son el producto de sucesivos encuentros en los que han existido acontecimientos (Buber, 1993, pp. 58-59). El acontecimiento es visto como un suceso diferente que va ocurriendo en una relación, por ejemplo, conocer mejor al otro, acercarse a sus emociones, a su vida.

Es decir, para que ocurran afectaciones son necesarios acontecimientos, se originan cuando hay encuentros. El papa Francisco menciona que encontrarse es cuando una persona tiene un interés por el otro, demuestra este deseo mediante tiempo, escucha y, en un sentido positivo, un desinterés de sí mismo (Awi Mello, 2017, pp. 724-726).

En los encuentros se reconocen las personas, se generan acontecimientos que conllevan a afectaciones. La clave está cuando se permite reconocer al otro, descubrir su forma de ser, su actuar en el mundo, sus motivaciones y sus sentidos de vida; allí ocurre una vivencia diferente, hay un acontecimiento que afecta la existencia.

Lo político es tomado como un espacio de confrontación, conflicto y debate, en la búsqueda de acuerdos provisionales; es decir, es un campo en constante transformación, donde no hay resultados definitivos, sino que exige estar en permanente diálogo, en un trabajo conjunto, lo cual genera una necesidad de participación y diálogo con otros (Mouffe, 1999, pp. 118-119).

LO ENCONTRADO

Diálogos

Los estudiantes inician sus actividades prácticas basándose en la idea de que es la universidad y ellos quienes pueden aportar de manera unidireccional al cambio de las organizaciones sociales con las cuales se trabaja.

Es una mirada que tiene como motor el servicio, ir a donde los necesiten; sin embargo, al estar allí en los contextos se va descubriendo que hay una afectación de doble vía. Los estudiantes logran comprender que las comunidades cambian con su presencia, pero que ellos también se ven transformados al entrar en contacto con los demás. La importancia del otro, del cuidado de los demás como elemento principal “en el pensamiento de Lévinas se encuentran herramientas comprensivas y reflexivas encaminadas a evitar escenarios en los que se impongan la indiferencia y el olvido, promoviendo la responsabilidad por la acogida y el cuidado del Otro” (Granados-García, 2017, p. 6).

Los estudiantes universitarios descubren una relación de responsabilidad hacia los demás, protección y apoyo. El servicio se presenta como un eje articulador de las acciones cotidianas, las comunidades se sienten responsables de los estudiantes y docentes, de velar por su seguridad; es decir, hay un cuidado mutuo, una responsabilidad compartida, se va gestando una nueva mirada donde hay una relación de igualdad basada en el cuidado.

Este interés en los demás, apertura al infinito del otro, se convierte en un elemento político, como lo menciona Granados-García (2017):

Se puede traducir en una política del rostro. Una política que se estructura desde el no poder. El otro tiene un poder sobre mí desde su *no poder* que me recuerda mi propio no poder. Es así que se puede dar un encuentro de solidaridades, una relación de acogida del Otro cuyo rostro me interpela y ante el cual no puedo permanecer indiferente, indolente (p. 10).

Una primera afectación en los estudiantes es la relación política basada en el cuidar, pues ellos, más allá de relacionarse desde una posición de poder del conocimiento, comprenden que la base del relacionamiento será el cuidado del otro.

Resistiendo

Al escuchar a las comunidades aparece de forma progresiva el concepto de resistencias, las cuales son “básicamente expresiones micropolíticas. Se fugan de los poderes de centro donde reside la macropolítica” (Useche, 2016, p. 30). Las historias de las organizaciones sociales cuentan como debieron resistir para no desaparecer, y el hecho de estar en los cinturones de misera de la ciudad, permitió que la transformación social surgiera, no con proezas violentas sino con la fuerza de lo débil, otra forma de salirse del sistema, de mostrar nuevas maneras de resistencia a favor de la vida (Martínez Hincapié, 2015, pp. 103-105).

Estos lugares no son solamente sitios de práctica u objetos, sino que son territorios de aprendizaje. Muestran otros mundos, donde se resiste a la muerte, se reexiste a favor de la vida mediante la danza, la música, el cuidar la tierra, el proteger al otro, el empoderar a la mujer y al niño.

Las organizaciones trabajan con el deseo de continuar apoyando a sus comunidades “hasta que se apague el sol”, frase empleada en la CRIC, el Consejo Regional Indígena del Cauca, cuando se habla de hasta qué momento los líderes sociales desean seguir trabajando por sus comunidades.

La universidad reconoció esta otra forma política de vivir, comprendió que el saber debía compartirse, la dependencia evitarse; así el estudiante ve desde la cotidianidad comunitaria la presencia de valores como el compromiso y el cuidado. Apareció la fuerza de lo débil, en los encuentros territoriales en los cuales se exige, se hace conciencia y se festeja la vida.

Reexistiendo

Retomado las palabras de Carlos Alban Achinte, divulgadas en la conferencia central Pedagogías de la Re-existencia, evento realizado por el Centro de Educación para el Desarrollo (CED UNIMINUTO, 2015), la reexistencia es la actualización y adaptación del ser tradicional, cultural y social, a los contextos donde se encuentran las personas sin perder su esencia. Reexistir es, entonces, resignificar la vida a partir de las tradiciones, pero con una visión de presente y contexto. En esta reexistencia se logra ir más allá de la visión asistencialista, pues la misma comunidad debe realizar un trabajo arduo para recrearse, sin perder su rumbo.

La universidad reexiste al tener presente las líneas del pensamiento social de la Iglesia, pues busca la configuración de un nuevo sujeto político en el estudiante. Uno que participa en la co-construcción de actividades entre los saberes de la comunidad y la academia; además, gestiona encuentros y vive afectaciones en la manera de su pensar y sentir.

La universidad reexiste, pues surge la importancia de la espiritualidad. Retomando las ideas del antropólogo José Romero Losacco, en el programa Itacat Radio (2019), la espiritualidad es una posibilidad que existe en la vida del ser humano, lo orienta a ir más allá del neoliberalismo consumista, de la individualidad, para ubicarlo en la comunalidad y el cuidado del otro.

Se comprende, gracias a la comunidad, que el aprender va más allá del aula, que la integralidad pasa por la espiritualidad, por la humanidad, por el otro.

CONCLUSIONES

Comunidades como contextos educativos: las comunidades son lugares de saberes, que emplean estrategias de enseñanza comunitaria, tradición y organización propia; además, son territorios donde no se necesita unos de otros, sino, que se desea trabajar los unos con otros.

Las afectaciones que generan las comunidades: los encuentros cotidianos con las comunidades generan afectaciones en los estudiantes, estos pasan por lo emocional, lo cognitivo, lo volitivo, en un proceso de cooperación de acciones para la vida y la comunalidad.

Desarrollo de sujetos políticos: las tradiciones y la acción en vez de la quietud van construyendo y formando un ciudadano activo, propositivo, constante, organizado y creativo a favor de la vida. Los sujetos políticos que se forman en la interacción con las comunidades pueden vivenciar una integralidad entre lo político y la espiritualidad, encontrando el bienestar del otro y la protección de la vida como el eje articulador.

REFERENCIAS

- Awi Mello, A. (2017). El Papa Francisco y la cultura del encuentro. *Medellín. Biblia, Teología y Pastoral para América Latina y el Caribe*, 43(169), 721-750. <http://documental.celam.org/medellin/index.php/medellin/article/view/205>
- Bauman, Z. (2016). *En busca de la política*. Fondo de Cultura Económica.
- Buber, M. (1993). *Yo y tú* (vol. 1). Caparrós Editores.
- Burgos Velasco, J. M. (2012). *Introducción al personalismo*. Ediciones Palabra.
- CED UNIMINUTO. (2015, 2 de diciembre). *Adolfo Albán Achinte* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=gPa7QRkZdKE>
- Granados-García, A. (2017). Lo político en el pensamiento de Emmanuel Lévinas: una lectura de totalidad e infinito. *Prometeica: Revista de Filosofía y Ciencias*, (14), 5-15. <https://doi.org/10.24316/prometeica.v0i14.169>
- Itacat Radio. (2019, 2 de noviembre). *Teoría decolonial e inclusión social con el antropólogo José Romero Losacco* [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=s-P-dokWVqs>
- Maldonado, C. E. y Eschenhagen, M. L. (eds.). (2017). *Epistemologías del Sur para germinar alternativas al desarrollo. Debate entre Enrique Leff, Carlos Maldonado y Horacio Machado*. Editorial Universidad del Rosario.

- Maldonado, C. E. (2018). *Política+Tiempo=Biopolítica. Complejizar la política*. Ediciones Desde Abajo.
- Martínez Hincapié, C. E. (2015). *De nuevo la vida: el poder de la noviolencia y las transformaciones culturales*. Editorial Trillas.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Trad. Marco Aurelio Galmarini. Ediciones Paidós Ibérica. <https://www.liderazgos-sxxi.com.ar/bibliografia/mouffe-chantal-el-retorno-de-lo-politico.pdf>
- Papa Pablo VI. (1967, 26 de marzo). *Carta encíclica: Populorum Progressio*. <https://bit.ly/3vRJjKa>
- Universidad Pedagógica Nacional. (2019, 5 de abril). *Cátedra inaugural: “Movimientos sociales y educación”*. Ponente Raúl Zibechi [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Q3yEjXxHRMA>
- Useche, O. (2016). Ciudadanías en resistencia. *El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas noviolentas de re-existencia social*. Centro Editorial UNIMINUTO; Editorial Trillas.

Este libro fue diagramado con la
fuente tipográfica Baskerville

Libro de Acceso Abierto
disponible en el Repositorio Institucional
UNIMINUTO

repository.uniminuto.edu



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

